

Departament de Traducció i d'Interpretació  
Programa de Doctorat en Traducció i Estudis Interculturals  
Universitat Autònoma de Barcelona

**Los marcadores conversacionales en el  
subtitulado del español al chino:  
análisis de *La mala educación* y *Volver* de  
Pedro Almodóvar.**

Tesis doctoral presentada por:  
Yi-Chen Wang

Dirigida por:  
Dra. Anna Matamala  
Dra. Sara Rovira-Esteva

Bellaterra, julio de 2013



*A mis padres*



## AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas que de alguna u otra manera me han acompañado y dado su apoyo, consejos y ánimo a lo largo de este proceso, sin las cuales no hubiera sido posible conseguir que este manuscrito terminase. Sin lugar a duda, éste es el momento de agradecerles y reconocer su mérito.

Quisiera expresar mi profundo agradecimiento en primer lugar a mis dos directoras de tesis, la Dra. Anna Matamala y la Dra. Sara Rovira-Esteva, no sólo por ofrecerme su constante orientación, valiosos conocimientos, comentarios y sugerencias durante cada etapa del camino de investigación, sino también por su atención, plena dedicación, paciencia y ayuda, así como también por el estímulo que me han proporcionado durante todo este tiempo.

También quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la profesora Deborah Chan, del *Imperial College London*, quien me ha asesorado con una generosidad y amabilidad infinitas y ha atendido mis consultas a través del correo electrónico en relación con las cuestiones del subtítulo en chino estándar, tanto sobre las convenciones lingüísticas y técnicas como sobre el ambiente profesional del subtítulo según su experiencia.

Tampoco quiero olvidar dar las gracias a todas las personas que me han facilitado documentos, me han remitido sugerencias profesionales y han hecho posible la constitución del corpus y la elaboración de esta tesis: al Dr. Frederic Chaume de la Universidad Jaume I y al Dr. Jorge Díaz Cintas del *Imperial College London*, por ofrecerme sus consejos en relación con la cuestión del subtítulo; al Dr. Manuel Martí Sánchez de la Universidad de Alcalá y a la Dra. Helena Casas Tost de la Universidad Autónoma de Barcelona, por sus comentarios con respecto a cuestiones de la lingüística china y/o española; a mi amiga Yoshiko Sosa Sugisawa, por ayudarme a aclarar mis dudas sobre las funciones discursivas de los marcadores discursivos; a Szu-Yu Arista Kuo (郭思好), por facilitarme el manual *Mandarin traditional guidelines* de una empresa de subtitulación en Taiwán; a mi amiga Cristina Chung (鍾宛諭), por ayudarme a recopilar las películas en formato DVD de Taiwán; a mis amigas chinas Bo Gao (高博) y Jindong Song (宋盡冬), por facilitarme algunos libros publicados

en China continental; a mis amigos taiwaneses Wei-Ling Chang (張瑋玲), Yu-Ting Peng (彭鈺婷), Manolo Chang (張祥儒) y Chih-Chun Hsu (許智鈞), por ayudarme a conseguir una copia de los trabajos de investigación de los másteres que están en la Biblioteca Nacional en Taiwán; a mi amiga china Jindong Song (宋盡冬), una vez más, por facilitarme en formato digital los artículos académicos, trabajos de investigación o tesis doctorales realizados en China continental; a Renato Vega Olmedo, por su gran esfuerzo de ayudarme a comprobar los diálogos emitidos en los DVD y en la transcripción del guión cinematográfico, que constituyen mi corpus alineado; a Renato Vega Olmedo, pero sobre todo, a Mireia Vargas-Urpi, por su paciencia y tiempo que han dedicado a corregir, una y otra vez, la redacción de mi tesis; por último, a mis antiguos compañeros del Máster Oficial de Traducción, Interpretación y Estudios Interculturales de la Universidad Autónoma de Barcelona, por quienes siento mucho cariño porque siempre me han transmitido su apoyo y sus ánimos.

Finalmente, pero sobre de todo, doy las gracias de todo corazón a mi familia, por haberme dado la oportunidad de venir a España a profundizar mis estudios, por su confianza, por su apoyo incondicional y por todo su cariño durante la producción de esta tesis y todos estos años que he estado en España.

En este mundo global, las relaciones entre los seres humanos no se limitan por la distancia física. Debo reconocer que durante este camino de investigación he recibido un gran apoyo y cariño de muchas de las personas que están aquí citadas y de otras que también me han acompañado durante estos años. Gracias por confiar en mí y, sobre todo, por haberme animado siempre a seguir adelante.

Espero que estas páginas reflejen este recuerdo especial para todos y todas. ¡Muchas gracias! ¡Sin vosotros, no hubiera podido lograr este objetivo!

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

## INTRODUCCIÓN

1. Motivación y justificación de la investigación.....	2
2. Objetivos de la tesis.....	4
3. Hipótesis de la tesis.....	5
4. Metodología .....	6
5. Estructuración de la tesis.....	8
6. Cuestiones formales sobre las transcripciones y las citas en la lengua china.....	10

## CAPÍTULO 1. EL SUBTITULADO

1.1. El subtulado: definición y características generales.....	14
1.1.1. Definición del subtulado como modalidad de TAV.....	15
1.1.2. Tipología del subtulado.....	20
1.1.3. Características del subtulado .....	26
1.1.3.1. Reducción.....	27
1.1.3.2. Segmentación de los subtítulos.....	35
1.1.3.3. Cohesión y coherencia de los subtítulos.....	38
1.1.3.4. Sincronización y cohesión semiótica .....	40
1.1.3.5. Cambio de medio: de oral a escrito.....	41
1.2. Conclusiones de este capítulo.....	43

## CAPÍTULO 2. EL SUBTITULADO EN CHINO

2.1. Subtitulado en las distintas comunidades chinas.....	47
2.1.1. Introducción del cine en China.....	50
2.1.2. Evolución y estado actual en China continental.....	51
2.1.2.1. Estudios de cine .....	51
2.1.2.2. Estudios de televisión.....	56
2.1.3. Evolución y estado actual en Taiwán.....	58
2.1.3.1. Implantación del subtulado.....	58
2.1.3.2. Necesidad del subtulado en la televisión y en el cine.....	61
2.1.3.3. Estado actual de los filmes extranjeros.....	62

2.1.3.4.	Estado actual de los canales de televisión.....	62
2.2.	Convenciones del subtítulo interlingüístico en la lengua china.....	65
2.2.1.	Convenciones lingüísticas del subtítulo.....	66
2.2.1.1.	Reducción.....	67
2.2.1.1.1.	Condensación.....	67
2.2.1.1.2.	Omisión.....	71
2.2.1.2.	Uso de los signos de puntuación.....	74
2.2.1.3.	Uso de los números .....	78
2.2.1.4.	Estructura sintáctica .....	79
2.2.1.5.	Segmentación de los subtítulos.....	80
2.2.2.	Convenciones técnicas: consideraciones espaciales.....	83
2.2.2.1.	Ubicación de los subtítulos, número de espacios y caracteres chinos por línea.....	83
2.2.2.2.	Presentación de los subtítulos de una o dos líneas.....	85
2.2.3.	Convenciones técnicas: consideraciones temporales.....	86
2.2.3.1.	Tiempo de permanencia en pantalla .....	86
2.2.3.2.	Sincronización.....	90
2.3.	Conclusiones de este capítulo.....	92

### **CAPÍTULO 3. LOS MARCADORES DEL DISCURSO Y SU TRADUCCIÓN**

3.1.	Los marcadores del discurso en español y en chino.....	96
3.1.1.	Los marcadores discursivos en español: definición, características y clasificación.....	99
3.1.2.	Los marcadores discursivos en chino: definición, características y clasificación.....	105
3.1.3.	Similitudes y diferencias entre los marcadores discursivos en español y en chino.....	126
3.2.	Los marcadores conversacionales.....	129
3.2.1.	El modelo de Martín y Portolés (1999): definición, características y clasificación.....	130

3.2.2.	Aproximación a los marcadores conversacionales en chino.....	134
3.2.2.1.	Los modelos de Huang (1999), Ran (2000a), Liu (2005), Feng (2008), Yao (2008), Xie Shijian (2009) y Miao (2010).....	134
3.2.2.2.	Aproximación a las partículas de final de oración como marcadores del discurso.....	140
3.2.2.3.	Propuesta sobre las características y clasificación de los marcadores conversacionales en chino.....	142
3.3.	La traducción de los marcadores.....	144
3.3.1.	La traducción de los marcadores discursivos: aspectos generales .....	144
3.3.2.	La traducción de los marcadores discursivos en TAV.....	148
3.4.	Conclusiones de este capítulo.....	156

## **CAPÍTULO 4. ELABORACIÓN DEL CORPUS Y ASPECTOS METODOLÓGICOS**

4.1.	Elaboración del corpus alineado.....	160
4.1.1.	Constitución del corpus.....	160
4.1.2.	Selección de las películas.....	161
4.1.3.	Procesamiento del corpus.....	166
4.1.4.	Vaciado de los datos.....	169
4.2.	Análisis de los marcadores discursivos.....	171
4.2.1.	Parámetros para analizar los marcadores conversacionales....	172
4.2.2.	Parámetros para analizar la traducción.....	172
4.2.3.	Parámetros para analizar la omisión.....	173
4.2.4.	Transcripción de los ejemplos de los marcadores conversacionales.....	175
4.3.	Conclusiones de este capítulo.....	177

## **CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE MODALIDAD EPISTÉMICA**

5.1.	Marcadores de modalidad epistémica.....	182
------	---	-----

5.2.	Marcadores de evidencia de modalidad epistémica.....	185
5.3.	Estudio de los marcadores de evidencia de modalidad epistémica de nuestro corpus.....	187
5.3.1.	<i>Claro</i> y sus variantes.....	187
5.3.2.	<i>De verdad/la verdad</i> .....	215
5.3.3.	<i>Desde luego</i> .....	220
5.3.4.	<i>Afortunadamente</i> .....	226
5.3.5.	<i>Completamente</i> .....	228
5.3.6.	<i>Remotamente</i> .....	229
5.3.7.	<i>Simplemente</i> .....	231
5.4.	Conclusiones de este capítulo.....	233

## **CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE MODALIDAD DEÓNTICA**

6.1.	Marcadores de modalidad deóntica.....	242
6.2.	Estudio de los marcadores de modalidad deóntica de nuestro corpus.....	244
6.2.1.	<i>Bueno</i> .....	244
6.2.2.	<i>Muy bien</i> .....	257
6.2.3.	<i>De acuerdo</i> .....	264
6.2.4.	<i>Eso</i> .....	266
6.2.5.	<i>Estupendo</i> .....	270
6.2.6.	<i>Mmm</i> .....	271
6.2.7.	<i>Vale</i> .....	272
6.2.8.	<i>Venga</i> .....	289
6.2.9.	<i>En absoluto</i> .....	293
6.2.10.	<i>Ni hablar</i> .....	295
6.3.	Conclusiones de este capítulo.....	296

## **CAPÍTULO 7. ANÁLISIS DE LOS ENFOCADORES DE LA ALTERIDAD**

7.1.	Enfocadores de la alteridad.....	306
7.2.	Estudio de los enfocadores de la alteridad de nuestro corpus.....	310
7.2.1.	<i>A ver</i> .....	310
7.2.2.	<i>Anda</i> .....	317

7.2.3. <i>Fijate</i> .....	324
7.2.4. <i>Mira/Mire</i> .....	326
7.2.5. <i>Oye/Oiga</i> .....	341
7.2.6. <i>Vamos</i> .....	356
7.2.7. <i>Venga</i> .....	359
7.2.8. <i>Hombre/Mujer</i> .....	367
7.2.9. <i>Tío/Tía</i> .....	380
7.2.10. <i>Hija mía</i> .....	383
7.2.11. <i>¿Eh?/Eh</i> .....	388
7.2.12. <i>¿No?</i> .....	403
7.2.13. <i>¿Vale?</i> .....	412
7.2.14. <i>¿Verdad?</i> .....	416
7.2.15. <i>¿Ves?</i> .....	424
7.2.16. <i>Bueno</i> .....	427
7.2.17. <i>Por favor</i> .....	431
7.3. Conclusiones de este capítulo.....	437

## **CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS CONVERSACIONALES**

8.1. Marcadores metadiscursivos conversacionales.....	450
8.2. Estudio de los marcadores metadiscursivos conversacionales de nuestro corpus.....	451
8.2.1. <i>A ver</i> .....	452
8.2.2. <i>Ah</i> .....	453
8.2.3. <i>Bueno</i> .....	466
8.2.4. <i>Muy bien</i> .....	485
8.2.5. <i>Eh</i> .....	492
8.2.6. <i>Mmm</i> .....	496
8.2.7. <i>Sí</i> .....	500
8.2.8. <i>Ya</i> .....	504
8.2.9. <i>Venga</i> .....	514
8.3. Conclusiones de este capítulo.....	518

## **CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES**

9.1. Comparación de los objetivos e hipótesis planteados en esta tesis con los resultados del análisis de la traducción de los marcadores conversacionales.....	525
9.2. Consideraciones finales: aportaciones de este trabajo y futuras líneas de investigación.....	549

<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>552</b>
--	------------

### **Índice de figuras e imágenes**

Figura 1.1. Árbol sintáctico de Karamitroglou (1997).....	36
Figura 4.1. Interfaz del programa de SubRip.....	167
Figura 4.2. Imagen de mapa de bits (.bmp) extraída mediante el programa SubRip.....	168
Figura 4.3. Archivo con la correlación de números de .bmp y códigos de tiempo.....	168
Figura 4.4. Corpus alineado de español y chino.....	169
Imagen 2.1. Subtitulado independiente del contenido del programa.....	84

### **Índice de tablas**

Tabla 1.1. Clasificación de los subtítulos según Bartoll (2008: 269).....	24
Tabla 2.1. Subtitulado en Taiwán y China continental.....	47
Tabla 2.2. Doblaje en Taiwán y en China continental.....	49
Tabla 3.1. Propuesta de clasificación de los MD de Yao (2008: 25-27)....	120
Tabla 3.2. Propuesta de clasificación de los MC de Martín y Portolés (1999).....	133
Tabla 3.3. MC propuestos por Huang (1999).....	135
Tabla 3.4. MC propuestos por Ran (2000a).....	136
Tabla 3.5. MC propuestos por Liu (2005).....	137
Tabla 3.6. MC propuestos por Feng (2008).....	137
Tabla 3.7. MC propuestos por Yao (2008).....	138
Tabla 3.8. MC propuestos por Xie, Shijian (2009).....	138
Tabla 3.9. MC propuestos por Miao (2010) .....	139

Tabla 3.10.	Propuesta de clasificación de los MC en chino.....	143
Tabla 4.1.	Datos básicos de <i>La mala educación</i> (2004) y <i>Volver</i> (2006).....	166
Tabla 4.2.	Caracteres chinos permitidos en un subtítulo por segundo/s.....	174
Tabla 5.1.	Marcadores de modalidad epistémica. Número de ocurrencias y traducción.....	233
Tabla 5.2.	Omisión de los marcadores de modalidad epistémica en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino.....	237
Tabla 5.3.	Omisión de los marcadores de modalidad epistémica en relación con los elementos que compensan o no su pérdida en el subtítulo.....	238
Tabla 6.1.	Marcadores de modalidad deóntica. Número de ocurrencias y traducción.....	297
Tabla 6.2.	Omisión de los marcadores de modalidad deóntica en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino.....	301
Tabla 6.3.	Omisión de los marcadores de modalidad deóntica en relación con los elementos que compensan o no su pérdida en el subtítulo.....	302
Tabla 7.1.	Enfocadores de la alteridad. Número de ocurrencias y traducción.....	438
Tabla 7.2.	Omisión de los enfocadores de la alteridad en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino.....	443
Tabla 7.3.	Omisión de los enfocadores de la alteridad en relación con los elementos que compensan o no la pérdida en el subtítulo.....	444
Tabla 8.1.	Marcadores metadiscursivos conversacionales. Número de ocurrencias y traducción.....	518
Tabla 8.2.	Omisión de los marcadores metadiscursivos conversacionales en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino.....	521

Tabla 8.3.	Omisión de los marcadores metadiscursivos conversacionales en relación con los elementos que compensan o no la pérdida en el subtítulo.....	522
Tabla 9.1.	Análisis cuantitativo de los marcadores de modalidad epistémica.....	534
Tabla 9.2.	Análisis cuantitativo de los marcadores de modalidad deóntica.....	535
Tabla 9.3.	Análisis cuantitativo de los enfocadores de la alteridad.....	536
Tabla 9.4.	Análisis cuantitativo de los marcadores metadiscursivos conversacionales.....	538
Tabla 9.5.	Marcadores conversacionales. Número de ocurrencias y traducción.....	540
Tabla 9.6.	Omisión de los marcadores conversacionales en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino.....	540
Tabla 9.7.	Omisión de los marcadores conversacionales en relación con los elementos que compensan o no su pérdida en el subtítulo.....	541

## **Apéndice**

DVD con los diálogos originales de las películas y su traducción al chino estándar (corpus alineado).

# Introducción

### **1. Motivación y justificación de la investigación**

El chino estándar es la lengua oficial en Taiwán y en China continental. En Taiwán, la lengua inglesa es la primera lengua extranjera de la población y la que más se utiliza. Aun así, cuando los espectadores ven las películas en inglés, la mayor parte de la audiencia pone el subtítulo en chino estándar, ya que no hay mucha gente que pueda entenderlas sin la ayuda del subtítulo (Chen, 2004). Lo mismo pasa con películas en otros idiomas extranjeros como el japonés, el coreano, el francés, el alemán, el italiano o el español, entre otros. Como consecuencia, surge la necesidad de una traducción audiovisual, el subtítulo en el caso de Taiwán y el doblaje en China continental.

Por otra parte, según un cálculo estimado de promedio mundial, un 10 % de la población sufre algún tipo de problema auditivo, lo que quiere decir que existen miles de millones de personas que perderían la información sin la ayuda del subtítulo (Ivarsson y Carroll, 1998: 93). Todo ello explica la importancia y la necesidad del subtítulo, tanto para oyentes como para personas con problemas de audición.

A nivel mundial ya empieza a haber bastantes estudios de subtítulo. Sin embargo, en el mundo chino, todavía es un campo poco investigado. En Taiwán, la mayor parte de la literatura sobre este tema proviene de los trabajos de investigación de máster de traducción e interpretación de Taiwán, por ejemplo, Chen (1996), Chin (1997), Yeh (1999), Huang (2001), Huang (2006), Ou (2011), entre otros. Entre estos trabajos, la mayor parte se fundamenta en el estudio entre la lengua inglesa y la china. En menor proporción, se encuentran trabajos que analizan el subtítulo entre japonés y chino o alemán y chino y finalmente, sólo existe un trabajo (Ou, 2011) que trata la combinación español-chino. En China continental hay más estudios sobre este tema en comparación con Taiwán, tanto en forma de trabajos de investigación de máster como en forma de artículos publicados en revistas académicas. La mayor parte de estos trabajos centra su estudio en el subtítulo entre la combinación lingüística inglés-chino.

A pesar de ello, el subtítulo aún es poco estudiado si lo comparamos con otros campos de estudio traductológico. La causa puede ser, como señalan

Qian (2000) y Li (2001a: 38), que es un ámbito muy poco valorado. Precisamente ante esta carencia de estudios sobre el subtítulo y, sobre todo, ante el vacío investigador entre el español y el chino, surgió la idea de llevar a cabo una investigación sobre este tema en cuestión.

Por otra parte, mi interés por el estudio de los marcadores del discurso, unos elementos marginales, proviene de cuando estudiaba el Máster de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera en la Universidad de Alcalá, donde había una asignatura sobre estas categorías lingüísticas. Todavía recuerdo que hice un estudio contrastivo del marcador *entonces* entre el español y el chino. A partir de ese trabajo, me di cuenta de que los marcadores discursivos son muy importantes en el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera, ya que la existencia de dichos elementos lingüísticos ayuda al oyente a inferir lo que quiere comunicar su hablante y, además, favorece la coherencia y la cohesión textual. La soltura en su uso es uno de los síntomas más claros de que el estudiante se aproxima a la competencia lingüística propia de un hablante nativo.

Ahora bien, esta relevancia no sólo existe en el mundo de la enseñanza, sino también en el ámbito de la traductología (Baker, 1992; Hatim y Mason, 1995; Castellà, 1996; Portolés, 2002; Aijmer, Foolen y Simon-Vandenberg, 2006) y, más específicamente, en el ámbito de la traducción audiovisual (Chaume, 2001, 2004a, 2004b; Díaz Cintas, 2003; Díaz Cintas y Remael, 2007; Mattsson, 2006, 2009, 2010), ya que si el traductor no consigue traducir bien los marcadores discursivos, no podrá producir en la lengua de llegada un texto coherente y cohesivo. Más aún, si se trata de textos audiovisuales como son los subtítulos, objeto de estudio de esta tesis, una mala traducción de los marcadores podría causar la pérdida del significado pragmático que conllevan estos elementos en el texto meta.

En Taiwán el subtítulo es la forma de traducción audiovisual más extendida para los programas y películas en lengua extranjera y, teniendo en cuenta las características del lenguaje cinematográfico de ficción (donde suele haber mucha conversación), me ha parecido especialmente interesante el estudio de los marcadores conversacionales (Martín y Portolés, 1999) en el subtítulo.

Estos elementos lingüísticos dependen mucho del contexto y, además, para interpretarlos bien no basta con conocer su significado lingüístico, sino que deben entenderse en relación con las circunstancias en las que aparece el enunciado, es decir, hay que tener muy en cuenta el contexto semántico y pragmático. De ahí surgió mi idea de estudiar los marcadores discursivos y, concretamente, los marcadores conversacionales, en el subtítulo de las películas españolas traducidas al chino estándar desde la perspectiva semántica y pragmática.

Espero que este estudio pueda servir en el futuro como una referencia para los traductores que tengan que enfrentarse a la traducción de los marcadores conversacionales entre el español y el chino. Además, puede servir para los profesores de traducción e interpretación y a los docentes de español como lengua extranjera a la hora de tratar el tema de los marcadores discursivos.

### **2. Objetivos de la tesis**

El principal objetivo de esta investigación es describir la traducción de los marcadores conversacionales del español al chino en un corpus formado por las películas españolas *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006), y sus respectivas versiones subtítuladas en lengua china. Por otro lado, los marcadores discursivos suelen ser uno de los principales elementos lingüísticos que se eliminan en el subtítulo por las restricciones temporales y espaciales, por lo que nuestro objetivo secundario es analizar la omisión de los marcadores conversacionales del español al chino en el subtítulo.

Para conseguir el objetivo primario y el secundario, hemos planteado los siguientes objetivos específicos:

- Describir las propiedades de los marcadores discursivos y, más específicamente, de los marcadores conversacionales desde la perspectiva semántica y pragmática tanto en español como en chino.
- Definir las unidades lingüísticas que debían constituir nuestro objeto de estudio de acuerdo con el marco teórico elegido.
- Constituir un corpus alineado basado en los diálogos de las películas españolas, *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006), y sus traducciones

en forma de subtítulos al chino estándar correspondientes a la versión distribuida en DVD.

- Determinar un marco metodológico y, concretamente, unos parámetros apropiados para realizar el análisis descriptivo de la traducción y de la omisión de los marcadores conversacionales.
- Hacer un análisis descriptivo de las traducciones al chino de los marcadores conversacionales de nuestro corpus con el objetivo de investigar si dichas unidades lingüísticas utilizadas en el subtítulo en el texto meta logran transmitir el significado pragmático que conllevan en el texto original.
- Examinar la relación entre la omisión del marcador conversacional y las restricciones temporales y de caracteres chinos permitidos en un subtítulo.
- Realizar un análisis descriptivo de las omisiones de los marcadores conversacionales en el subtítulo observando si la existencia de elementos paralingüísticos o visuales podían compensar la pérdida de dichos elementos en el subtítulo.

### **3. Hipótesis de la tesis**

Basándonos en los estudios previos sobre las características del subtítulo, las propiedades de los marcadores del discurso, la traducción de los marcadores discursivos y un análisis preliminar de unos 15 minutos de la película *La mala educación* (2004), la presente investigación ha partido de dos hipótesis principales:

- Se esperaba que la omisión fuera la estrategia de traducción más frecuente en el subtítulo del español al chino de marcadores conversacionales.
- Se esperaba que los elementos paralingüísticos y visuales compensasen parcialmente la pérdida de significado producida por la omisión de dichos marcadores conversacionales.

### 4. Metodología

La investigación que planteamos encaja dentro de los estudios descriptivos de traducción audiovisual y, concretamente, del subtítulo. A continuación presentamos las diferentes fases de la investigación para la presente tesis:

- Análisis preliminar

Hemos realizado un análisis de unos 15 minutos de la película *La mala educación* (2004) para tener una idea de los marcadores conversacionales que aparecen en la película española y su traducción al chino en el subtítulo. Este análisis preliminar nos ha ayudado a esbozar el marco teórico, los objetivos y las hipótesis.

- Estado de la cuestión y marco teórico

Por una parte, hemos revisado en profundidad los estudios sobre la naturaleza y la esencia de la traducción audiovisual, pero centrándonos en los estudios sobre subtítulo y, concretamente, sobre convenciones lingüísticas y técnicas de los subtítulos de una lengua extranjera al chino estándar. Por otra parte, hemos repasado las investigaciones con respecto al tema de los marcadores discursivos y hemos prestado especial atención a los marcadores conversacionales basándonos en el modelo de Martín y Portolés (1999) en la lengua española, que los subdividen en cuatro grupos: los marcadores de modalidad epistémica, los marcadores de modalidad deóntica, los enfocadores de la alteridad y los marcadores metadiscursivos conversacionales. Por otro lado, hemos intentado revisar más detalladamente este tema en cuestión en la lengua china, debido a que en esta lengua existen menos estudios, y relacionar los marcadores discursivos descritos en los estudios chinos con los marcadores conversacionales del modelo seleccionado. Esto nos ha ayudado a conocer mejor estos elementos en la lengua china que posteriormente vamos a tratar en la parte analítica. Además, hemos comprobado los antecedentes teóricos sobre la traducción de estos elementos lingüísticos, tanto en la traducción general como en la traducción audiovisual. A partir de esta revisión bibliográfica, hemos podido concretar las unidades que constituyen nuestro objeto de estudio y los parámetros a seguir a la hora de examinar

estos elementos y sus correspondientes traducciones y/u omisiones en el subtítulo en el marco metodológico.

- Constitución de un corpus alineado

Hemos elaborado un corpus alineado basándonos en los diálogos de las películas españolas y sus correspondientes subtítulos en chino estándar. Esto nos ha permitido vaciar los marcadores conversacionales del original y las equivalencias propuestas en su correspondiente traducción en formato de subtítulos al chino estándar.

- Análisis y comprobación de las hipótesis

A partir del corpus alineado creado, hemos podido examinar los marcadores conversacionales en profundidad mediante dos tipos de análisis en fases sucesivas: un análisis cuantitativo y uno cualitativo de la traducción u omisión<sup>1</sup> de los marcadores conversacionales del español al chino. Los pasos a seguir para realizar el análisis de la traducción de los marcadores conversacionales han sido los siguientes: (a) seleccionar los marcadores conversacionales que corresponden al objeto de estudio de cada capítulo; (b) revisar a fondo las funciones discursivas de los marcadores seleccionados; (c) examinar el contexto en el que aparecen los marcadores para determinar y concretar sus valores pragmáticos en el texto original; (d) analizar las funciones discursivas de las unidades lingüísticas empleadas en el subtítulo para verificar si las traducciones corresponden al significado semántico y pragmático de dicho marcador en el texto original; y (e) en el caso de la omisión de los marcadores seleccionados, por un lado, comprobar su relación con las convenciones temporales y las restricciones de caracteres chinos permitidos en el subtítulo y, por el otro, observar si los elementos paralingüísticos y visuales pueden compensar la pérdida del marcador en la subtitulación. Los resultados obtenidos de estos análisis nos han permitido comprobar las hipótesis planteadas en esta tesis.

---

<sup>1</sup> Somos conscientes de que la omisión es una técnica/estrategia de traducción. Sin embargo, por la relevancia de la omisión de los marcadores conversacionales en el análisis de esta tesis (los casos de omisión son objeto específico de análisis, además de los casos de traducción), consideramos oportuno mencionarla separadamente.

### **5. Estructuración de la tesis**

De acuerdo con los objetivos y las hipótesis que hemos expuesto, esta tesis se estructura en 8 capítulos, además de las referencias bibliográficas usadas para esta tesis y un anexo. Los tres primeros capítulos forman parte del marco teórico; el cuarto capítulo presenta las cuestiones metodológicas; los capítulos quinto, sexto, séptimo y octavo se centran en los análisis cuantitativo y cualitativo de la traducción u omisión de los marcadores conversacionales y, por último, finalizaremos este trabajo con el noveno capítulo, que corresponde a las conclusiones.

En el primer capítulo, presentaremos, de modo general, una revisión bibliográfica sobre la definición, la tipología y las características principales del subtítulo. Es importante conocer a fondo las particularidades del discurso subtítulado para comprender algunas de las soluciones traductoras que observaremos en el análisis.

El segundo capítulo, en primer lugar, se dedicará a la evolución histórica y al estado actual de la subtitulación en las comunidades de China continental y Taiwán y, en segundo lugar, a las convenciones lingüísticas y técnicas en la lengua china. Nos parece fundamental describir las peculiaridades del subtítulo en chino porque nuestro corpus está constituido por productos subtítulados a esta lengua.

En el tercer capítulo se presentará un repaso de los estudios sobre las propiedades de los marcadores discursivos con especial atención a los marcadores conversacionales, basándonos en el modelo de Martín y Portolés (1999) en cuanto a la lengua española. Revisaremos cuestiones como la definición, las peculiaridades lingüísticas y la clasificación de los marcadores discursivos. De igual modo, también se incluirá una revisión bibliográfica de los marcadores discursivos en la lengua china, aunque más exhaustiva, debido a la carencia de los estudios integrales sobre estos elementos en esta lengua. A esta tarea seguirá la revisión de los antecedentes teóricos sobre traducción de los marcadores discursivos en la traducción general, pero sobre todo, en la traducción audiovisual y, en este caso, con especial interés en el subtítulo. Todo ello nos permitirá ver, por un lado, las similitudes y diferencias existentes

entre los marcadores conversacionales de nuestras lenguas de trabajo; y por el otro lado, los problemas traductológicos que pueden ocurrir en la traducción de estos elementos. El repaso bibliográfico de estos temas en cuestión nos servirá de base para concretar las unidades lingüísticas que analizaremos y proponer los parámetros que deberemos tener en cuenta durante dicho análisis.

El cuarto capítulo se dedicará a describir la elaboración del corpus alineado y los aspectos metodológicos que forman parte de nuestro marco metodológico. En esta fase, se expondrán los criterios de selección de las películas españolas, la transcripción y alineación de los diálogos del original y su traducción. Asimismo, también presentaremos los parámetros a seguir a la hora de estudiar los marcadores conversacionales en el texto original y de examinar la traducción u omisión de dichos elementos en el subtítulo.

Dedicaremos los capítulos quinto, sexto, séptimo y octavo al análisis de los marcadores conversacionales que aparecen en nuestro corpus, concretamente: marcadores de modalidad epistémica, marcadores de modalidad deóntica, enfocadores de la alteridad y marcadores metadiscursivos conversacionales, respectivamente. También examinaremos sus correspondientes traducciones al chino estándar u omisiones en el subtítulo, según la metodología descrita en el cuarto capítulo. Así, al final de cada capítulo se señalarán los resultados y los hallazgos del análisis de la traducción de los marcadores conversacionales o de su omisión en el subtítulo: indicaremos las equivalencias propuestas en el subtítulo en cada caso; dilucidaremos los posibles motivos para la omisión del marcador, teniendo en cuenta las restricciones temporales y espaciales; y señalaremos si existen elementos paralingüísticos y visuales que puedan compensar la pérdida de dichos marcadores en el subtítulo.

Para finalizar, hemos dividido el noveno capítulo, las conclusiones, en dos partes. En la primera parte contrastaremos los objetivos y las hipótesis que hemos establecido en esta tesis. Aquí también presentaremos las conclusiones resumidas correspondientes a cada grupo de marcadores conversacionales y posteriormente unas conclusiones que integran el conjunto de marcadores conversacionales estudiados en esta tesis. Asimismo, también expondremos los resultados generales sobre la investigación de la traducción de estas

unidades, así como también sobre su omisión en el subtítulo. En la segunda parte, las consideraciones finales, reflexionaremos sobre las posibles aportaciones de nuestra tesis en el ámbito de la traducción audiovisual y señalaremos posibles investigaciones futuras que nos ha inspirado esta investigación.

La tesis contiene un apéndice que se puede consultar en formato digital adjunto (CD), que contiene el corpus alineado, constituido por la transcripción de los diálogos originales de las películas españolas y su traducción en forma de subtítulos al chino estándar. Consideramos que este anexo puede ser útil o interesante no solo para los lectores durante la lectura de esta tesis, sino también para futuros investigadores.

### **6. Cuestiones formales sobre las transcripciones y las citas en la lengua china**

Para la redacción de esta tesis, emplearemos la ortografía tradicional y adoptaremos en todos estos casos la transcripción en pinyin para las palabras en lengua china, de acuerdo con las normas ortográficas estipuladas en el documento oficial “Reglas básicas de la ortografía del pinyin”. Asimismo, también intentaremos incluir en la medida de lo posible la traducción al castellano para facilitar la comprensión y la lectura a los lectores que no dominan la lengua china. Sin embargo, no traduciremos siempre las partículas chinas en esta tesis porque su traducción fuera de contexto resulta difícil.

En cuanto a las citas textuales en chino, pondremos sus respectivas traducciones al castellano en el cuerpo del texto para favorecer la continuidad lectora de la tesis. Asimismo, pondremos una nota a pie de página con el texto original en chino. Si no indicamos lo contrario, las traducciones de las citas en chino son de la autora de esta tesis.

Con respecto a la transcripción de los nombres propios de los autores taiwaneses, respetaremos la forma empleada por ellos mismos, ya que en Taiwán, hasta hace relativamente poco, no se ha implantado el pinyin como forma de transcripción oficial, que es el sistema que se utiliza en la China continental. Por lo tanto, muchos de los autores consultados mantienen la

transcripción de sus nombres en otros sistemas como el sistema Wade-Giles o el *tongyong pinyin* (通用拼音).

Por otro lado, en el caso de que dos autores chinos tengan el mismo apellido y coincidan en el año de publicación, pondremos su nombre de pila para diferenciarlos.

Por último, queremos explicar dos términos que utilizamos para referirnos a la lengua china:

- Chino estándar (*biaozhun hanyu*, 標準漢語): con esta terminología nos referimos a la forma estandarizada del chino hablado hoy en día. Se trata de la lengua estándar (*putonghua*, 普通話) en China continental o la lengua nacional (*guoyu*, 國語) en Taiwán.
- Chino estándar de Taiwán (*Taiwan guoyu*, 台灣國語): se utiliza este término para hacer referencia exclusivamente al uso específico del chino estándar hablado por la comunidad taiwanesa.

# **Capítulo 1.**

## **El subtítulo**

- 1.1. El subtulado: definición y características generales
  - 1.1.1. Definición del subtulado como modalidad de TAV
  - 1.1.2. Tipología del subtulado
  - 1.1.3. Características del subtulado
    - 1.1.3.1. Reducción
    - 1.1.3.2. Segmentación de los subtítulos
    - 1.1.3.3. Cohesión y coherencia de los subtítulos
    - 1.1.3.4. Sincronización y cohesión semiótica
    - 1.1.3.5. Cambio de medio: de oral a escrito
- 1.2. Conclusiones de este capítulo

De acuerdo con Chaume (2004a: 34), el subtulado es la modalidad de traducción audiovisual (TAV) practicada predominantemente en países como Holanda, Bélgica, Portugal, Grecia, Noruega, Suecia, Finlandia y muchos países hispanoamericanos (con la excepción del Brasil). Taiwán también se puede incluir en esta lista. Aparte de la subtitulación, existen otras modalidades de TAV como el doblaje, las voces superpuestas, la interpretación simultánea, la narración, el doblaje parcial, el comentario libre y la traducción a la vista, entre otras (Gambier, 2000: 92-93; Chaume, 2004a: 32-39). Esta tesis se centra en la modalidad de la subtitulación, más concretamente la subtitulación interlingüística para oyentes.

Este capítulo pretende ofrecer una visión global del subtulado, ya que es necesario conocer sus características principales para comprender algunas de las soluciones traductorales que observaremos en el análisis. Nuestro interés principal es la subtitulación de los marcadores conversacionales, de modo que prestaremos especial atención a los escasos estudios que han abordado este aspecto. Por otro lado, consideramos fundamental describir las convenciones adoptadas en la lengua china, así como realizar un breve repaso histórico de la subtitulación en chino, ya que nuestro corpus está formado por productos subtitulados a esta lengua. Esta parte conforma el segundo capítulo, titulado “El subtulado en chino”.

### **1.1. El subtulado: definición y características generales**

La subtitulación es una actividad traductora compleja ya que, tal como abogan Díaz Cintas (2003: 32) y Díaz Cintas y Remael (2007: 9), entran en juego elementos de distinta índole, como elementos verbales orales, la imagen o elementos verbales escritos (los subtítulos), así como la capacidad de lectura

de los espectadores y la dimensión de la pantalla, entre otros. Siguiendo la misma línea, De Linde y Kay (1999: 2) apuntan sobre el subtítulo que «the coordination of sound and image is made more complex with the addition of a textual component».

Por otra parte, Qu (1993: 335) opina que la subtitulación es la modalidad traductora más complicada de todas y describe de modo más específico las disciplinas que pueden verse involucradas en el proceso de elaboración de los subtítulos. Según este autor, en el subtítulo se han de tener en cuenta las siguientes cuestiones: la recepción de los espectadores de la imagen y los subtítulos (psicolingüística), los usos lingüísticos dentro de un contexto determinado (pragmática), las similitudes y diferencias entre dos culturas y la solución a los posibles problemas interculturales, las estrategias traductorales que hay que aplicar, así como las teorías traductológicas que hay que tener en cuenta en la práctica traductora, entre otros elementos.

A continuación, se presenta una definición de la subtitulación y se ofrece una visión global de las características generales que tiene el discurso subtítulado, ya que, como afirma Díaz Cintas (2003: 157), el subtítulo es un tipo de discurso textual que presenta un conjunto de peculiaridades léxicas, sintácticas y ortotipográficas que determina dicho discurso.

### **1.1.1. Definición del subtítulo como modalidad de TAV**

A día de hoy se pueden encontrar numerosas definiciones del subtítulo. A continuación se presentan las más representativas.

Vöge (1977: 120) considera el subtítulo como «a printed translation of the film dialogue [that] is projected simultaneously near the bottom of the screen».

De acuerdo con Luyken *et al.* (1991: 39):

Subtitles are mostly condensed translations of original dialogue (or on-screen text) which appear as lines of text usually positioned towards the foot of the screen. The subtitles appear and disappear in time with the corresponding portion of original dialogue or text. Some subtitles are “reduced” or they can be bilingual.

Mayoral (1993: 50), por su parte, apunta que:

El subtítulo consiste básicamente en la sobreimpresión o sobreproyección en la película de un texto escrito que traduce lo que se oye en la pantalla en la lengua original. La duración de los subtítulos se hace coincidir con la de sus correspondientes palabras pronunciadas.

Ivarsson y Carroll (1998: 4) apuntan que los subtítulos son «texts which represent what is being said (whether they are visible, “open” subtitles or “closed” teletext which can be added to the picture when the viewer so wishes)».

Según De Linde y Kay (1999: 17): «[s]ubtitles integrate with oral, visual and audio information. In contrast to these forms, subtitles are not conceptualized at the time of film production. Rather, they are later additions which must combine with the audio-visual make-up of the source film».

Según las palabras de Agost (1999: 17), el subtítulo «consiste en la incorporación de subtítulos escritos en la lengua de llegada en la pantalla donde se exhibe una película en versión original, de manera que dichos subtítulos coincidan aproximadamente con las intervenciones de los actores de la pantalla».

Cabe mencionar que esta definición es muy parecida a las descripciones de Chaume (2003, 2004), las cuales veremos a continuación. Chaume (2003: 18)

señala que la subtitulación,

[C]om el seu nom indica, consisteix a incorporar text escrit en la llengua meta a la pantalla on s'exhibeix una pel·lícula en versió original, de manera que aquest text en forma de subtítols coincidesca aproximadament amb les intervencions dels actors de la pantalla.

Gambier (2003: 172) afirma que la subtitulación interlingüística «involves moving from the oral dialogue to one/two written lines and from one language to another, sometimes to two other languages (bilingual subtitling, as in Finland, Belgium, Israel, etc.)».

Más tarde, Díaz Cintas y Remael (2007: 8) dan una definición del subtitulado prácticamente idéntica a la definición de Díaz Cintas (2003: 32):

Subtitling may be defined as a translation practice that consists of presenting a written text, generally on the lower part of the screen, that endeavours to recount the original dialogue of the speakers, as well as the discursive elements that appear in the image (letters, inserts, graffiti, inscriptions, placards, and the like), and the information that is contained on the soundtrack (songs, voices off).

Bartoll (2008: 144), por su parte, define el subtitulado de la siguiente manera:

Escrit que recull de manera sincronitzada els elements verbals d'un text audiovisual, tant orals com visuals, i —segons els destinataris— també els acústics no verbals; tot abastant les possibilitats que ofereix la traducció interlingüística, la interlingüística [intralingüística] o la transcripció.

Hay que recalcar el hecho de que esta es la única definición en la cual se incluye la distinción entre la subtitulación interlingüística y la subtitulación intralingüística.

Por su parte, Gottlieb (1997: 70-71) considera que el subtitulado se caracteriza por ser un texto escrito que se añade a un discurso original que se mantiene. El subtitulado se recibe de modo inmediato y fluido sin que el espectador-lector

pueda ejercer ningún control. Gottlieb también lo considera un modo sincrónico, porque original y diálogo traducido se presentan de modo simultáneo, y *polymedial*, porque utiliza al menos dos canales paralelos para transmitir el mensaje total del original. En un trabajo posterior, Gottlieb (2001: 87) da una definición más precisa de la subtitulación indicando que se trata de «*the rendering in a different language (1) of verbal messages (2) in filmic media (3), in the shape of one or more lines of written text (4), presented on the screen (5) in sync with the original verbal message (6)*».

Merece la pena mencionar cinco definiciones de los investigadores chinos Li (1988), Li (2001a), Gu (2006), y Chang (2011), que son las únicas pertenecientes a estudios en lengua china que hemos podido encontrar. A excepción de la definición de Chang (2011), el resto no son tan detalladas como las anteriores.

Li (1988: 23) utiliza muy pocas palabras para proporcionar una definición, afirmando que la subtitulación es «un tipo de traducción comparativa entre dos idiomas donde se mantiene la pista sonora del original y se agregan los subtítulos en chino».<sup>1</sup>

Li (2001a: 38), por su parte, afirma que la subtitulación interlingüística consiste en «mantener la pista sonora del original e incorporar un texto escrito (subtítulos) en la lengua meta en la parte inferior de la pantalla».<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Texto original en chino: (...) 保留原聲帶發音而加上中文字幕的雙語對照式翻譯。

<sup>2</sup> Texto original en chino: (...) 在保留影視原聲的情況下將源語譯為目的語疊印在屏幕下方的文字。

A su vez, Gu (2006: 240) describe el subtulado de la siguiente manera:

Consiste en añadir los subtítulos en chino en la parte inferior de la imagen de la película original. El contenido de este texto escrito ha de estar sincronizado con los diálogos de los personajes del original o con las intervenciones del narrador.<sup>3</sup>

Por otro lado, Chang (2011: 134) señala que

[L]a traducción audiovisual (el subtulado) también se denomina traducción para la pantalla, y se trata de un tipo de traducción intersemiótica multimodal. A partir de diferentes elementos semióticos de diferentes modalidades se transmite el mensaje completo del texto original. Los elementos no verbales como la imagen, la música, la banda sonora (los efectos sonoros) tienen sus funciones específicas y, además, ellos mismos también son significativos [en la película]. Por lo tanto, los traductores [y subtituladores] no solo tienen que realizar la traducción de los elementos lingüísticos [los subtítulos], sino que también es necesario tener en cuenta todos estos elementos no verbales, con el objetivo de transmitir en la medida de lo posible el sentido completo del texto original.<sup>4</sup>

Por último, según la *Enciclopedia de Taiwán* (*Taiwan Da Baike Quanshu*, 台灣大百科全書), el subtulado se define como «el texto escrito que se añade en la parte inferior de la pantalla».<sup>5</sup>

Después de repasar estas definiciones, es evidente que al emprender un análisis de los subtítulos hay que tener presentes las características principales y las restricciones asociadas a los mismos: la traducción o transcripción del discurso oral al discurso escrito, los elementos lingüísticos —tanto los verbales expresados oralmente (los diálogos del original) como los

---

<sup>3</sup> Texto original en chino: (...) 就是在原版電影畫面的底部疊加中文字幕的外國電影，字幕的文字內容與人物的對白或畫外解說員的解說在時間上同步。

<sup>4</sup> Texto original en chino: 影視翻譯 (subtitling) 又稱字幕翻譯 (screen translation)，是一種多模式 (multi-modal) 的符號翻譯 (intersemiotic translation)。文本整體的訊息需透過各種符號模式傳達，非語言模式的符號 (如畫面、音樂、音效等) 都有其特定功能，本身即具有意義，因此譯者不僅要翻譯文字，還要整合所有模式的符號，盡可能完整傳達來源語文本的意義。

<sup>5</sup> Texto original en chino: 通常指附加在影片下方的文字 (...)。URL: <http://taiwanpedia.culture.tw/web/content?ID=21923&Keyword=%E5%AD%97%E5%B9%95> [Consulta: 18 de abril de 2013]

verbales expresados por escrito o a través de signos visuales (pintadas, leyendas, pancartas, etc.)—, la sincronización de los subtítulos con el material verbal original y la imagen, la posición de los subtítulos, la condensación y reducción del mensaje original, así como la velocidad de lectura de los espectadores o el tiempo que permanecen los subtítulos en la pantalla, entre otros elementos.

Para esta tesis doctoral, nos centraremos en el subtulado interlingüístico, que definiremos como una práctica traductora entre diferentes lenguas que consiste en incorporar a un texto audiovisual un texto escrito (los subtítulos), generalmente en la parte inferior de la pantalla, que reproduce de modo sincronizado con la imagen y la pista sonora los elementos lingüísticos orales del original (los diálogos de los personajes, voces en *off*, etc.), así como, a menudo, los elementos lingüísticos no orales (cartas, pancartas, etc.), teniendo en cuenta ciertas restricciones lingüísticas y técnicas. Una vez definido el subtulado, a continuación presentamos una tipología de los subtítulos.

### **1.1.2. Tipología del subtulado**

En relación con las clasificaciones de los subtítulos existen varias aproximaciones. A continuación, veremos las clasificaciones más representativas sobre el tema.

Luyken *et al.* (1991: 40) diferencian subtitulación tradicional —subdividida en frases completas, subtítulos reducidos y subtítulos bilingües— y subtitulación simultánea, una clasificación que posteriormente Díaz Cintas (2003) recupera y amplía.

Por su parte, De Linde (1995: 9) y De Linde y Kay (1999: 1) establecen dos tipos de subtitulación: la subtitulación interlingüística (entre dos idiomas) y la subtitulación intralingüística (en un mismo idioma, utilizada para personas sordas o con discapacidad auditiva).

Según Gottlieb (1997: 111), la subtitulación puede ser vertical o diagonal. La subtitulación vertical hace referencia a la transcripción del discurso oral a un texto escrito, mientras que la subtitulación diagonal se refiere a la traducción (o traspaso) del discurso oral de la pista sonora original a un texto escrito en la lengua de llegada. Asimismo, plantea dos criterios para distinguir los subtítulos (1997: 71-72; 1998: 247): según la dimensión lingüística, recupera la división en subtítulos intralingüísticos (dentro de una misma lengua) e interlingüísticos (entre dos lenguas), mientras que, según criterios técnicos, pueden dividirse en abiertos (se reciben de modo inseparable y el espectador no puede escoger si quiere subtítulos o no) o cerrados (se añaden a la versión original y el espectador puede escoger si quiere ver el programa con subtítulos o no).

Ivarsson y Carroll (1998), por otro lado, a pesar de no presentar una clasificación sistemática, se refieren a distintos tipos de subtítulos según su modo de proyección, según el medio (cine, teatro, televisión, video, DVD) y dedican un apartado a los subtítulos multilingües. También distinguen entre subtítulos abiertos y cerrados, y hacen hincapié en los subtítulos para personas sordas.

Una de las clasificaciones más completas es la de Díaz Cintas (2003), que clasifica los subtítulos según criterios de presentación formal, lingüísticos, técnicos y de formato de distribución. Más tarde, Díaz Cintas y Remael (2007)

perfeccionan esta clasificación y parten de cinco parámetros: lingüísticos, tiempo disponible para la preparación, técnicos, métodos de proyección y formatos de distribución. Su clasificación se puede resumir de la siguiente manera (2007: 13-27):

- Según los parámetros lingüísticos, se diferencia entre subtitulación intralingüística, subtitulación interlingüística y subtitulación bilingüe. En la primera, no se produce ningún cambio de lengua y se dirige a varios tipos de audiencia con propósitos distintos: (a) para personas sordas y con déficit auditivo; (b) para el aprendizaje de idiomas; (c) para obtener un efecto karaoke; (d) para la comprensión de las variantes del mismo idioma; y (e) en las estaciones de metro u otros lugares públicos donde las pantallas de televisión emiten información subtitulada sin volumen (anuncios, noticias, etc.) para no molestar a los usuarios. En cuanto a la interlingüística, se divide en subtítulos para oyentes y subtítulos para personas con déficit auditivo. Finalmente, el subtulado bilingüe se produce en zonas donde se hablan dos o más lenguas o en festivales internacionales.
- Según el tiempo disponible para la preparación, se pueden clasificar en subtítulos anteriores (*pre-prepared subtitles* o *offline subtitling*) y subtítulos en tiempo real o simultáneos (*live or real-time subtitles* o *online subtitling*). Los primeros, que corresponden a los subtítulos tradicionales de la clasificación anterior, se subdividen en subtítulos con frases completas y subtítulos reducidos. Los segundos se subdividen en subtítulos elaborados por humanos y subtítulos traducidos automáticamente.

- Según los parámetros técnicos, se distingue entre subtítulos abiertos (acompañan de forma inseparable el producto) y subtítulos cerrados (se pueden añadir a voluntad del espectador, como en los DVD).
- Según los métodos de proyección de los subtítulos, se distinguen subtítulos mecánicos y térmicos, subtítulos fotoquímicos, subtítulos ópticos, subtítulos láser y subtítulos electrónicos.
- Según el formato de distribución, se pueden clasificar en subtítulos para el cine, subtítulos para la televisión, subtítulos para vídeo o VHS, subtítulos para DVD y subtítulos para Internet.

En su libro, Díaz Cintas y Remael (2007) también distinguen entre: sobretítulos (utilizados generalmente en eventos en directo como conferencias, teatros, óperas y conciertos), intertítulos (intercalados entre fotogramas, con la función de dotar al diálogo y a la narración de material relacionado con las imágenes) y *fansubs* (subtítulos realizados por aficionados). Sin embargo, Díaz Cintas y Remael no incorporan estos subtítulos en la clasificación anterior.

Sin duda, la clasificación más completa de los subtítulos es la de Bartoll (2008), que se basa en parámetros lingüísticos, pragmáticos y técnicos. Según los parámetros lingüísticos, tiene en cuenta dos elementos: la lengua y la densidad. Según los parámetros pragmáticos, tiene en cuenta el destinatario, la intención, el tiempo de elaboración y la autoría. Finalmente, partiendo de criterios técnicos, distingue los subtítulos según la opcionalidad, difusión, color, incorporación, posicionamiento, emplazamiento, archivo, tipografía y formato. La tabla 1.1. resume todos los tipos de subtítulos posibles según este autor.

Tabla 1.1. Clasificación de los subtítulos según Bartoll (2008: 269)

<p>[PARÁMETRO LINGÜÍSTICO]</p> <p><b>LENGUA</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos interlingüísticos</li> <li>▪ Subtítulos intralingüísticos</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO LINGÜÍSTICO]</p> <p><b>DENSIDAD</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos íntegros</li> <li>▪ Subtítulos reducidos</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO PRAGMÁTICO]</p> <p><b>DESTINATARIO</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos para oyentes</li> <li>▪ Subtítulos para sordos</li> </ul>
<p>[PARÁMETRO PRAGMÁTICO]</p> <p><b>INTENCIÓN</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos instrumentales             <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Didácticos</li> <li>○ Karaoke</li> </ul> </li> <li>▪ Subtítulos documentales</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO PRAGMÁTICO]</p> <p><b>TIEMPO DE ELABORACIÓN</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos anteriores</li> <li>▪ Subtítulos simultáneos</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO PRAGMÁTICO]</p> <p><b>AUTORÍA</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos humanos             <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Profesionales</li> <li>○ Aficionados (<i>fansubs</i>)</li> </ul> </li> <li>▪ Subtítulos mecánicos</li> </ul>
<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>OPCIONALIDAD</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos opcionales</li> <li>▪ Subtítulos no opcionales</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>DIFUSIÓN</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos proyectados</li> <li>▪ Subtítulos emitidos</li> <li>▪ Subtítulos automáticos</li> <li>▪ Subtítulos manuales</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>COLOR</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos monocromos</li> <li>▪ Subtítulos policromos</li> </ul>
<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>INCORPORACIÓN</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos dinámicos             <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Palabra por palabra</li> <li>○ Línea a línea</li> <li>○ Letra a letra</li> <li>○ De lado a lado</li> </ul> </li> <li>▪ Subtítulos estáticos</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>POSICIONAMIENTO</b> (variables/invariables)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos             <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Izquierda</li> <li>○ Centro</li> <li>○ Derecha</li> </ul> </li> <li>▪ Sobretítulos             <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Izquierda</li> <li>○ Centro</li> <li>○ Derecha</li> </ul> </li> <li>▪ Títulos laterales</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>EMPLAZAMIENTO</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos internos</li> <li>▪ Subtítulos externos</li> </ul>
<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>ARCHIVO</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Subtítulos disociables</li> <li>▪ Subtítulos indisociables</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>TIPOGRAFÍA</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Fuente</li> <li>▪ Estilo</li> <li>▪ Tamaño</li> </ul>	<p>[PARÁMETRO TÉCNICO]</p> <p><b>FORMATO</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ *.txt</li> <li>▪ *.ssa</li> <li>▪ *.sub</li> <li>▪ *.vsf</li> <li>▪ etc.</li> </ul>

Solamente hemos podido encontrar tres referencias relacionadas con la taxonomía de los subtítulos en chino. Li (2001a: 38) y Lu (2008: 20) distinguen dos tipos de subtítulos: la subtitulación interlingüística y la intralingüística. Por otra parte, Chen (2000: 267), partiendo del punto de vista de la producción de filmes, propone una clasificación muy diferente de las que hemos presentado hasta aquí y poco útil para nuestros propósitos, ya que distingue los siete tipos de subtítulos siguientes: (a) top title (*zhizuo gongsi ming*, 製作公司名) [nombre de la productora], (b) main title (*yingpian pianming*, 影片片名) [título de la película], (c) staff title (*gongzuo renyuan ming*, 工作人員名) [nombres de los trabajadores], (d) cast title (*yuanyuan ming*, 演員名) [reparto], (e) sub title (*jianyao neirong shuoming*, 簡要內容說明) [breve explicación del contenido], (f) ending title (*pianwei jieyu*, 片尾結語) [epílogo], (g) super imposition title (*duihua huo yingxiang dieying zimu*, 對話或影像疊映字幕) [diálogos o subtítulos superpuestos en la imagen].

Cabe mencionar que los estudios del subtulado de los investigadores chinos y taiwaneses que mencionamos en esta tesis únicamente hacen hincapié en los subtítulos interlingüísticos. Autores como Qu (1993: 336), Chen (1996: 51), Lue (1998: 71), Hwang (2001: 5) y Lu (2008: 20) consideran que el empleo de este tipo de subtitulación ayuda a la audiencia a comprender mejor la trama argumental.

Después de revisar la clasificación de los subtítulos de diferentes investigadores, la taxonomía más detallada y completa hasta hoy en día es la de Bartoll (2008). Basándonos concretamente en la clasificación de este autor, en esta tesis analizaremos subtítulos interlingüísticos (del español al chino) que, por lo general, son subtítulos reducidos aunque, en ocasiones, podrían

ser íntegros (dependiendo del tiempo disponible para cada subtítulo), y que van dirigidos a personas sin discapacidad auditiva. Por otro lado, estos subtítulos son realizados con anterioridad a su emisión y elaborados por profesionales. Técnicamente, son subtítulos opcionales si el espectador quiere que los subtítulos aparezcan en la pantalla. En relación con el color, son monocromos y se sitúan en la parte inferior de la pantalla. Las dos películas españolas que vamos a analizar en esta tesis son dirigidas por Pedro Almodóvar y están distribuidas en formato de DVD en el mercado comercial de Taiwán y son: *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006).<sup>6</sup>

### 1.1.3. Características del subtulado

Este subapartado se centra en presentar las particularidades de la subtitulación desde un punto de vista lingüístico y traductológico, siguiendo las pautas de Díaz Cintas (2003) y Díaz Cintas y Remael (2007): reducción —que incluye condensación y omisión—, segmentación de los subtítulos, cohesión y coherencia de los subtítulos, sincronización y cohesión semiótica, y cambio de medio (de oral a escrito). No hay que olvidar que todos estos aspectos están estrechamente interrelacionados. A continuación, los trataremos con más detalle, resaltando los que tienen más relación con los temas centrales de esta tesis: el subtulado de los marcadores discursivos y su elisión por el cambio oral a escrito, así como la necesaria reducción de información. No detallaremos aspectos ortotipográficos ni aspectos técnicos como las consideraciones espaciales o temporales, ya que consideramos más relevante describirlos en relación con la lengua china y no de modo general.

---

<sup>6</sup> Para información más detallada sobre el corpus véase el capítulo 4.

### 1.1.3.1. Reducción

La reducción es una característica típica del subtulado. Debido a motivos que se expondrán más adelante, resulta difícil que la subtulación sea una práctica traductora detallada de los diálogos de la versión original, por lo que es inevitable una cierta compresión o reducción de la información (Delabastita, 1990: 203; Brondeel, 1994: 28; De Linde, 1995: 18; De Linde y Kay, 1999: 4; Gottlieb, 2001: 91). Tal como afirman Díaz Cintas y Remael (2007: 145): «[t]he written version of speech in subtitles is nearly always a reduced form of the oral ST [source text]. Indeed, subtitling can never be a complete and detailed rendering». Sin embargo, según Gottlieb (1997: 121), aprovechando la naturaleza polisemiótica de la televisión<sup>7</sup> (que también podríamos entender como característica de los productos audiovisuales en general), la reducción cuantitativa necesaria del diálogo se puede alcanzar con sólo una mínima pérdida de información estilística y/o denotativa del original. Es decir, «[s]upported by the original soundtrack and image, providing helpful intonative and visual aids to understanding the dialog, subtitles will usually allow for an adequate transfer of the original message».

En general, aproximadamente un 40% del texto original suele desaparecer en las versiones subtuladas<sup>8</sup> del inglés al español (Lorenzo, 2001: 15; Díaz Cintas, 2003: 202). Más aún, el porcentaje puede llegar hasta un 75% en circunstancias donde se produce una superposición o polifonía de conversaciones (Castro Roig, 2000, citado en Lorenzo, 2001: 15). Por otra

---

<sup>7</sup> Según Gottlieb (1997: 89; 1998: 245), en los programas televisivos y los filmes entran en juego cuatro elementos: «the verbal auditory channel», «the non-verbal auditory channel», «the verbal visual channel» y «the non-verbal visual channel».

<sup>8</sup> Según Fernando Lewis (señalado en Mayoral, 1993: 52), en la subtulación intralingüística, la reducción podría llegar a un 50%, basándose en un estudio llevado a cabo de una traducción del español peninsular al español de Argentina.

parte, Lomheim (1995: 291) indica que entre un 35% y un 45% del mensaje desaparece por la transferencia del texto oral al texto escrito (los subtítulos) en un trabajo de investigación sobre la subtitulación al noruego de dos películas en inglés (*Golden Years* y *Allo! Allo!*) y un episodio de una serie televisiva en francés (*Maigret chez les Flamands*).

Curiosamente, en el estudio del subtitulado del inglés al danés de la película estadounidense *Young Frankenstein* llevado a cabo por Gottlieb (1997: 77) se señala que solamente un 16% de los elementos verbales del texto original había sufrido pérdida de información en el proceso de la traducción (por las estrategias de reducción, omisión y renuncia —elementos intraducibles—).

Por otro lado, de acuerdo con Díaz Cintas (2003: 202), el grado o porcentaje de reducción en diferentes programas depende de «la naturaleza lingüística y el tempo del original, la frecuencia de cambios de planos, la complejidad del texto, la actuación de los actores, la acción que hay en la película y el medio de difusión».

De acuerdo con Díaz Cintas y Remael (2007: 146), las razones de esta reducción radican, por una parte, en que la capacidad auditiva es superior a la capacidad de lectura, por lo que para garantizar la comprensión del contenido, la forma de presentar los subtítulos debe tener en cuenta una velocidad de lectura cómoda para el espectador. Por otra parte, el espectador tiene que hacer un esfuerzo para asimilar las imágenes y, al mismo tiempo, leer los subtítulos. Esta lectura no debería impedir que el espectador disfrute o preste atención al contenido visual de las imágenes y a la pista sonora original. Por lo tanto, los subtítulos nunca deben suscitar un esfuerzo de lectura (Li, 1988: 23;

Qu, 1993: 336; Mayoral, 1993: 52; Díaz Cintas, 2003: 201-202). Finalmente, los subtítulos tienen restricciones espaciales y temporales que deben cumplir.

Según afirma Kovačič (1994: 245), la reducción del original no es causada únicamente por la velocidad del diálogo, sino que también influye el grado de similitud y diferencia entre la sintaxis de la lengua original y la de llegada. Cuando entre estos dos idiomas hay más similitudes en los patrones sintácticos y en la longitud media del léxico, la estrategia de reducción aplicada en la elaboración de los subtítulos es considerablemente menor. De lo contrario, el subtitulador suele verse obligado a reducir la información del original y reformularla.

Hay dos formas de reducción: parcial y total. La reducción parcial se consigue mediante la condensación o formulación más concisa del original, mientras que la reducción total hace referencia a la omisión o supresión de información (Kovačič, 1994: 247; De Linde, 1995: 15; Díaz Cintas, 2003: 202; Díaz Cintas y Remael, 2007: 146).

La estrategia de la condensación consiste en resumir, sintetizar o parafrasear el mensaje del original, como por ejemplo usar palabras cortas en lugar de otras unidades léxicas más largas, utilizar estructuras sintácticas simples en lugar de oraciones compuestas o complicadas, etc.

Ivarsson y Carroll (1998: 85) señala que la condensación hace referencia a «selecting what to translate and what to omit», y que estos dos procesos son «undoubtedly the most difficult elements of the art of subtitling».

Gottlieb (1997: 101) indica que los subtítulos tienen que ser concisos por dos razones:

- 1) Intersemiotic redundancy, which enables the viewer to supplement the semiotic content of the subtitles with information from other audiovisual channels, notably the image and prosodic features in the dialogue.
- 2) Intrasemiotic redundancy in the dialogue. Especially with *spontaneous speech*, not only the informative content but also the verbal style of the speaker are better served with some reduction in the subtitles. Even *deliberate speech*, including script-based narration, may contain so much redundancy that a slight condensation will enhance rather than impair the effectiveness of the intended message.

Es decir, tal como apuntábamos anteriormente, la información complementaria de la imagen y las características prosódicas del diálogo ayudan a los espectadores a entender ciertos elementos en el subtítulo aunque no se expliciten. En el mismo sentido, Chang (2011: 135) señala que no es necesario que el subtitulador traduzca cada palabra del original, puesto que la imagen, la banda sonora y/o la pista sonora ya ayudan a transmitir el sentido y/o a clarificar el significado en los casos ambiguos.

A la hora de emplear la estrategia de la condensación, el subtitulador debe procurar en la medida de lo posible conseguir una armonía entre los diálogos del original y la traducción a tres niveles: «semántico, manteniendo la misma carga semántica del original; pragmático, manteniendo la función del original; y estilístico, manteniendo los rasgos de estilo del original» (Díaz Cintas, 2003: 208).

La segunda estrategia de reducción es la omisión o supresión total. En ocasiones el traductor tiene que recurrir a la eliminación de ciertas partes de los elementos lingüísticos del original para crear subtítulos concisos. Esto

ocurre sobre todo en casos en los que varias personas intervienen a la vez y se solapan los diálogos, por lo que el subtitulador ha de ponderar qué mensaje eliminar y qué traducir para no perjudicar la comprensión de la trama argumental. Asimismo, a causa del cambio de modo del discurso oral al discurso escrito, se han de omitir ciertos elementos que parecen superfluos y que están íntimamente ligados a las unidades objeto de estudio de esta tesis.

Como apuntan De Linde y Kay (1999: 4):

[T]here are many elements of speech which at first sight appear superfluous and consequently omissible when converted into written form, for example *actually, well, you know*, etc., but these may in fact be integral to a character's style of spoken discourse.

Estos autores señalan que también se omiten los siguientes elementos:

«co-extensive and co-intensive sequential strings, expansion strings (causal, resultative, explanatory, anticipatory, adversative) and dispensable modifications» (De Linde y Kay, 1999: 5).

Ivarsson y Carroll (1998: 87 y 93) apuntan que las palabras y expresiones cuyo principal propósito es mantener la conversación al ralentí como *well, you know*, la tautología, la repetición, varios tipos de exclamaciones, tratamientos, saludos o nombres que se han mencionado antes pueden ser elementos lingüísticos omisibles. Sin embargo, en el caso de los subtítulos para las personas que tienen discapacidades auditivas, se ha de subtitular toda información superflua como nombres propios, interjecciones de la voz en *off*, etc. (Ivarsson y Carroll, 1998: 157).

De acuerdo con De Linde (1995: 17-18):

[M]arkers of interaction, fillers and repetitions are weaker elements in written language and are therefore strong candidates for omission when the original dialogue is refracted

into written form. (...) It is important to remember that many of the most common deletions, such as exclamations and fillers, are still retrievable from the sound-track as they are universal features of language, unlike more ideational items which if not transcribed are lost.

De acuerdo con Karamitroglou (1998), las unidades lingüísticas que suelen ser omitidas son las siguientes:

- Padding expressions (e.g. “you know,” “well,” “as I say” etc.): These expressions are most frequently empty of semantic load and their presence is mostly functional, padding-in speech in order to maintain the desired speech flow.
- Tautological cumulative adjectives/adverbs (e.g. “great big,” “super extra,” “teeny weeny” etc.): The first part of these double adjectival/adverbial combinations has an emphatic role which can be incorporated in a single-word equivalent (e.g. “huge,” “extremely,” “tiny”).
- Responsive expressions (e.g. “yes,” “no,” “ok,” “please,” “thanks,” “thank you,” “sorry”). The afore-listed expressions have been found to be recognized and comprehended by the majority of the European people, when clearly uttered, and could therefore be omitted from the subtitle. It should be noted, however, that when they are not clearly uttered or when they are presented in a slang, informal or colloquial version (e.g. “yup,” “nup,” “okey-dokey,” “tha” etc.) they are not recognizable or comprehensible and should, therefore, be subtitled.

Mason (2001: 30) sostiene que por la inevitable reducción a la hora de confeccionar los subtítulos, los elementos lingüísticos que funcionan como estrategia de cortesía verbal suelen ser objeto de supresión.

Díaz Cintas (2003: 210), por su parte, indica que se suelen omitir las frases y expresiones que

[S]ólo tienen un valor fático y no avanzan la acción (*you know, I mean, right, come on, now...*), saludos (*hi, hello, bye...*) e interjecciones (*er, oh, uh, wow, oops, phew, hey...*), preguntas retóricas para las que el propio actor no espera contestación alguna, fórmulas de cortesía o idiosincrasias propias del inglés como las *question tags* de carácter redundante.

También Díaz Cintas (2003: 211) señala que «tienen lugar omisiones de circunstanciales y modificadores», así como de otras unidades lingüísticas como nombres propios, apodos de los personajes, expresiones fácilmente comprensibles por similitud en ambos idiomas, nombres de personas o cosas que han sido repetidos o se sobreentienden por el contexto inmediato y referencias a elementos o personas mostrados en pantalla.

Posteriormente, Díaz Cintas y Remael (2007: 163-165) consideran que se suelen eliminar: (a) modificadores (principalmente son adjetivos y adverbios); (b) palabras fáticas que no avanzan la acción (*anyway, you know*); (c) elementos interpersonales que funcionan como señal de la relación entre los interlocutores, como por ejemplo saludos, interjecciones, vocativos o fórmulas de cortesía, entre otros.

La omisión de algunos elementos lingüísticos y/o el mensaje del original «conlleva irremediabilmente la pérdida de detalles, y ésta es una realidad con la que el espectador de subtítulos tiene que convivir» (Díaz Cintas, 2003: 211-212). Este mismo autor explica muy bien este fenómeno con estas palabras:

(...) en la expresión oral el ser humano recurre a una gran cantidad de elementos lingüísticos que sólo cumplen una función comunicativa general y que suelen ser redundantes en su mayoría en el formato escrito. El discurso fílmico se caracteriza por su elevado grado de oralidad, que a su vez se refleja en un alto grado de redundancia, por lo que para transmitir el mensaje no siempre es necesario traducir todos los elementos del original. Nos encontramos con un gran número de repeticiones, exclamaciones, discursos parásitos o vocablos que cumplen una función fática y cuya pérdida no tiene un efecto negativo en la mediación de información semántica (Díaz Cintas, 2003: 203).

Como regla general, para elaborar subtítulos claros y concisos, el traductor ha de suprimir el mensaje y/o los elementos lingüísticos (parte del caudal lingüístico original) que no son importantes para la comprensión del desarrollo argumental del filme, para posteriormente reformular el mensaje de la forma más sintética posible (Díaz Cintas, 2003: 202; Díaz Cintas y Remael, 2007: 146).

A la hora de recurrir a la estrategia de la reducción en cualquiera de sus formas (parcial o total), el subtitulador debe tener mucha precaución y debe tener siempre presente un principio: la relevancia del mensaje (Kovačič, 1994: 250; De Linde y Kay, 1999: 5; Li, 2001a: 39; Chaume, 2004a: 13; Díaz Cintas y Remael, 2007: 168). El traductor no puede eliminar información que después puede ser importante para la comprensión de la trama argumental (Díaz Cintas, 2003: 202) y tiene que intentar destacar la información relevante (Li, 2001a: 39).

Tras poner en común todos los estudios mencionados, podemos llegar a la conclusión de que todos los investigadores están de acuerdo en que es preciso omitir información superflua que no incluye elementos discursivos imprescindibles para el avance argumental. Cabe destacar que autores como De Linde (1995), Karamitroglou (1998), De Linde y Kay (1999), Ivarsson y Carroll (1998), Díaz Cintas (2003), y Díaz Cintas y Remael (2007) han mencionado la supresión prioritaria de elementos como *you know, I mean, right, come on, well, now, etc.*, que en esta tesis consideramos marcadores discursivos (véase el capítulo 3). A pesar de su omisión habitual, son justamente estas unidades lingüísticas las que queremos estudiar en esta tesis.

### 1.1.3.2. Segmentación de los subtítulos

La segmentación de los subtítulos consiste en fragmentar o partir el mensaje original en las líneas de los subtítulos. Un subtítulo que está bien segmentado puede reforzar la cohesión y la coherencia del discurso subtitulador (Díaz Cintas, 2003: 218; Díaz Cintas y Remael, 2007: 172). Con el objetivo de producir subtítulos que sean fáciles de entender en el poco tiempo disponible en la pantalla, el subtitulador tiene la responsabilidad de confeccionarlos de manera que cada subtítulo forme una unidad semántica y sintáctica (Ivarsson y Carroll, 1998: 90; Díaz Cintas, 2003: 218; Díaz Cintas y Remael, 2007: 172).

La división del mensaje ha de ser lógica en la medida de lo posible, de modo que no haya lugar a dudas en cuanto a su significado. Mayoral (1993: 56) nos ofrece una recomendación a la hora de la partición de oraciones:

[E]n primer lugar intentaremos terminar la primera línea en un punto y aparte. De no ser posible lo anterior, intentaremos terminar la primera línea en un punto y coma o en una coma. De no resultar tampoco posible, intentaremos terminarla en la separación entre el sujeto y el verbo o en la separación entre el verbo y los complementos. De no ser posible, intentaremos no fragmentar un complemento. Después, no fragmentar una palabra.

Para Karamitroglou (1998), la segmentación de los subtítulos debería hacerse de la siguiente manera:

Subtitled text should appear segmented at the highest syntactic nodes possible. This means that each subtitle flash should ideally contain one complete sentence. In cases where the sentence cannot fit in a single-line subtitle and has to continue over a second line or even over a new subtitle flash, the segmentation on each of the lines should be arranged to coincide with the highest syntactic node possible.

Este autor ha propuesto el siguiente árbol sintáctico:

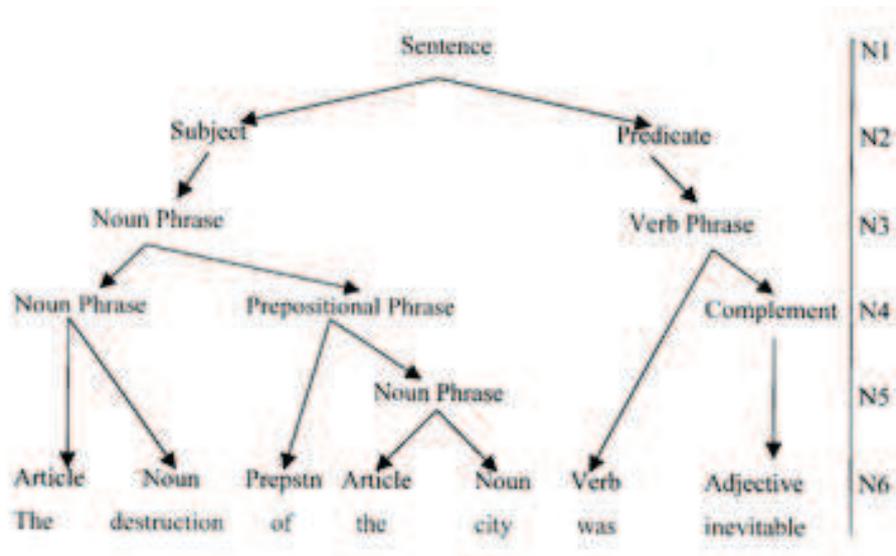


Figura 1.1. Árbol sintáctico de Karamitroglou (1998)<sup>9</sup>

Reid (1990), por su parte, distingue entre segmentación gramatical, retórica y visual:

The translator will determine the segments which later become one subtitle grammatically (on the basis of semantic units), rhetorically (on the basis of speech rhythms), or visually (on the basis of what happens on the screen in the way of cuts, camera angle changes etc.).

Basándose en la idea de Reid (1990), Díaz Cintas y Remael (2007: 179) consideran que la segmentación retórica

[T]ries to take some of the meaningful features of spoken language into account: hesitations and pauses, or the playfulness of quick repartees, for instance. (...) Good rhetorical segmentation helps convey surprise, suspense, irony, hesitation, etc. These prosodic features of spoken language serve a purpose in supporting and qualifying the speaker's message.

<sup>9</sup> Esquema extraído de la URL: <http://www accurapid.com/journal/04stndrd.htm> (Consulta: 16 de junio de 2009).

Del fragmento anterior podemos extraer que una buena segmentación retórica intenta guiarse por algunos rasgos del discurso oral teniendo en cuenta las características lingüísticas y paralingüísticas del habla. Señala Gottlieb (1997: 118) que a menudo la segmentación visual coincide con la retórica y la gramatical, pero aparecen problemas cuando la imagen y el diálogo no son simultáneos y, en estos casos, se prefiere una segmentación retórica. Todos los subtítulos que están bien segmentados han de formar una entidad independiente. Por otra parte, apunta que la segmentación de los subtítulos basada en la consideración semántica favorece la velocidad de lectura (Gottlieb, 1997: 122).

En el caso de la lengua china, el subtitulador ha de intentar crear o producir una estructura individual (un subtítulo) que no dé lugar a dudas en cuanto a su significado y que se identifique como una oración completa, es decir, una unidad sintáctica y lógica en sí misma. Veamos un ejemplo propuesto por Zhang (2011: 165): ‘Desde pequeño, ha sido un chico inteligente, diligente y cortés’ (*Ta cong xiao bian shi ge congming shangjin* · *you limao de hao nanhai*, 他從小便是個聰明上進、有禮貌的好男孩). Si se divide esta frase de la siguiente manera: ‘Él desde orina’ (*Ta cong xiao bian*, 他從小便) // ‘Es un chico inteligente, diligente y cortés’ (*Shi ge congming shangjin* · *you limao de hao nanhai*, 是個聰明上進、有禮貌的好男孩), en la pantalla aparecerá:

他從小便

是個聰明上進、有禮貌的好男孩

Por lo tanto, la lectura de “*xiaobian* (小便)” se puede malinterpretar como “orina”. Para solucionar este problema, el subtitulador puede cambiar el

carácter 'ya' (*bian*, 便) por 'ya' (*jiu*, 就).<sup>10</sup> De esta manera, se evitaría la posible confusión del espectador.

Hay que tener en cuenta una especificidad de la escritura china: los caracteres se escriben seguidos sin pausa entre palabras, por lo que las palabras no tienen una representación gráfica propia y resultan invisibles. Por otra parte, la mayoría de caracteres representan morfemas que se pueden combinar con otros, asumiendo diferentes funciones sintácticas según su posición en la frase. Finalmente, cabe destacar que cuando en chino una palabra se rompe entre filas, no se marca ortotipográficamente.

### 1.1.3.3. Cohesión y coherencia de los subtítulos

A pesar de la reducción y segmentación del mensaje del original, el subtitulador tiene que confeccionar unos subtítulos cohesivos y coherentes, tal como señalan Ivarsson y Carroll (1998:157) y Li (2001a: 39). La falta de coherencia producida por «fuzzy references or jumpy transitions, a kind of 'telegram-style', ill-structured sentences, clauses without verbs, or illogical segmentation» (Díaz Cintas y Remael, 2007: 172) puede despistar al espectador y, al mismo tiempo, unos subtítulos sin relación con lo que se presenta en pantalla y con los subtítulos anteriores y posteriores dificultan la comprensión. A continuación repasaremos algunas consideraciones de investigadores que han abordado el estudio de la cohesión y la coherencia en el subtitulado.

Mason (1989: 14) señala que por la reducción del texto original, el subtitulador ha de «reassess coherence strategies in order to maximise the retrievability of intended meaning from a more concise TL version».

---

<sup>10</sup> En este caso, puede emplearse tanto el adverbio *bian* (便) como *jiu* (就) para indicar que una acción tiene lugar de forma rápida o temprana.

De acuerdo con Herbst (1995: 270), el texto original contiene «natural and cohesive language». Mantener estas características en los subtítulos «seems more important from a theoretical linguistics point of view than to translate every minute detail».

Por su parte, Díaz Cintas (2003: 214) indica que la condensación y omisión de material original puede causar que el contenido lingüístico no tenga conexión entre sí. Por consiguiente, el subtitulador tiene la obligación de esforzarse para reestructurar el mensaje y construir así una conexión entre las partes del discurso que preceden o siguen al material eliminado.

Más tarde, Díaz Cintas y Remael (2007: 172) señalan que, como la omisión y la reformulación son dos estrategias a menudo empleadas por el subtitulador, éste debería asegurar la lógica dentro y entre subtítulos.

La cohesión textual no sólo se puede conseguir recurriendo a las estrategias lingüísticas y semánticas como el empleo de palabras con valor deíctico, sino que también se puede obtener teniendo en cuenta la manera de ordenar la sintaxis y la segmentación de los subtítulos (Díaz Cintas, 2003: 217). Afirma Díaz Cintas en este punto que: «el traductor debe prestar la máxima atención a coordenadas textuales y discursivas como la coherencia temática y la cohesión léxica de los subtítulos» (2003: 214) y, además, que el traductor es «responsable de producir unos subtítulos que respeten los criterios básicos de cohesión lingüística» (2003: 215). Sin embargo, la cohesión en el subtitulado no se limita a la cohesión textual sino que debe tener en cuenta la imagen, como veremos en el siguiente apartado.

#### 1.1.3.4. Sincronización y cohesión semiótica

La palabra sonora y la imagen son los dos elementos inseparables que componen un producto audiovisual (Díaz Cintas, 2003: 193; Pu, 2007: 34). Por este motivo, el subtitulador ha de tener en cuenta la sincronización entre ellas al subtitular (Li, 1988: 24; Qu, 1993: 338; Gottlieb, 1997; Kovačič, 1996: 287-288; Ivarsson y Carroll, 1998: 158; De Linde y Kay, 1999; Gambier, 2000: 95; Li, 2001a: 39; Cai, 2003: 92; Díaz Cintas, 2003: 193; Li y Bo, 2005: 46; Wang Yan, 2006: 63; Pu, 2007: 120; Guo, 2008: 104; Yang y Ma, 2010: 12; Ou, 2011: 8; Li, 2011: 119; Chang, 2011: 129). Cuando se afirma que los subtítulos están sincronizados con la pista sonora o la palabra oral, se hace referencia a que la entrada y la salida de los subtítulos deben corresponderse con el ritmo del habla (los diálogos del filme) de los personajes, teniendo también en cuenta los cambios de plano y los cambios sonoros (Ivarsson y Carroll, 1998: 158).

La sincronización entre estos dos elementos puede ayudar a los espectadores a comprender la trama argumental. En el caso de que haya diferencia entre la pista sonora y los subtítulos, el contenido resulta más difícil de entender (Li, 1988: 24; Ivarsson y Carroll, 1998: 73). En el mismo sentido, Gottlieb (1997: 119) apunta que «[t]he target-language audience should get the points as things happen, not before they happen».

Para Díaz Cintas (2003: 197) la palabra oral es un elemento inseparable de los subtítulos. Ahora bien, el subtitulador debe conseguir una cohesión entre el contenido de los subtítulos y los diálogos de los personajes. En este sentido el traductor ha de tener mucha precaución para que lo que está escrito en pantalla no contradiga lo que el personaje está articulando. En pocas palabras, el texto escrito debe tener coherencia con el texto oral y la imagen del original.

De acuerdo con lo que describe Díaz Cintas (2003: 193) acerca de la interrelación entre la imagen y la palabra sonora:

En toda película, y contrariamente a las leyes matemáticas, la suma de uno (imagen) y uno (palabra) no equivale a dos (imagen-palabra), sino a una amplia red de relaciones y referentes extrafílmicos que implícita o explícitamente vienen codificados en la película a través de la imagen, de la palabra o de ambas.

Es obvio que el lenguaje gestual de los personajes juega un papel importante en esta confluencia semiótica de imagen y palabra. En caso contrario, puede causar confusión en los espectadores (ITC, 1992, citado en De Linde y Kay, 1999: 48).

La imagen y la información verbal tienen una interacción con un efecto compensatorio entre ellas. Es decir, la imagen puede facilitar «la comprensión del programa y completar el mensaje codificado en los subtítulos», tal como apunta Díaz Cintas (2003: 197). En el mismo sentido, Pu (2007: 35) señala que cuando la imagen no puede transmitir cierto mensaje, se transmitirá mediante la información verbal y viceversa. Esto enlaza directamente con el concepto de «cohesión semiótica» (Chaume, 2004a; Díaz Cintas y Remael, 2007) que Chaume (2000: 70) explica del modo siguiente: «[E]l funcionamiento entre imagen y palabra, la interacción de los dos sistemas de significación del complejo texto audiovisual, se manifiesta en términos de cohesión y de coherencia entre las dos narraciones simultáneas, la visual y la verbal».

### **1.1.3.5. Cambio de medio: de oral a escrito**

Finalmente, en el proceso de elaboración de los subtítulos hay un cambio de modo, es decir, el traslado del discurso oral (narración verbal o diálogo entre los personajes del original) al discurso escrito (subtítulos en la lengua de

llegada) (Gottlieb, 1997: 110; De Linde y Kay, 1999: 3; Gambier, 2000: 95; Li, 2001a: 38; Díaz Cintas, 2003: 223; Wang Yan, 2006: 61; Díaz Cintas y Remael, 2007: 61).

De acuerdo con Gottlieb (1997: 112), la diferencia entre el texto oral y el texto escrito está en que en el primer caso:

- The interlocutors are in direct contact with each other; via their dialog they share a situation. This produces an *implicit language* where things are taken for granted. Written sources usually need to explicate and extend the message, as the reader is unknown, or at least not present.
- Spoken language has different *esthetic* norms, namely, another placing of certain stylistic features on the axes correct-incorrect, and formal-informal.

Según este mismo investigador, en el habla espontánea (que puede ser ‘artificial’ como el caso del lenguaje filmico)<sup>11</sup> el subtitulador puede encontrar a menudo pausas, auto-correcciones, interrupciones, frases inacabadas, frases con construcciones gramaticalmente inaceptables, frases ambiguas o sin sentido, superposiciones del habla, lenguaje con rasgos dialectales o sociolectales; lenguaje con rasgos idiosincrásicos usado por personajes específicos; y por último, pronunciación poco clara de ciertas palabras que puede causar confusión (Gottlieb, 1997: 112-113).

El cambio del discurso oral al discurso escrito obviamente causa que algunos rasgos típicos del discurso oral —entre los cuales se pueden encontrar los marcadores conversacionales objeto de estudio de nuestra tesis—

---

<sup>11</sup> La cadena del habla de los personajes en realidad se origina en un guión escrito anteriormente. Tal como apunta Díaz Cintas (2003: 223): «[l]a oralidad del texto cinematográfico no es sino una ilusión ficticia y artificiosa, ya que los diálogos se originan, por lo general, en un guión que ha sido escrito con antelación». Asimismo, este lenguaje filmico intenta crear la impresión de naturalidad y espontaneidad del discurso oral. Es decir, se caracteriza por poner de manifiesto la forma de hablar de la gente de la manera más auténtica y realista posible.

desaparezcan en el subtítulo (Gottlieb, 2001: 91; Díaz Cintas y Remael, 2007: 61). Podemos observar en los rasgos mencionados por Gottlieb (1997) que la mayoría de estos elementos lingüísticos tienden a desaparecer en los subtítulos, tal como hemos aludido en los subapartados referentes a la reducción.

### **1.2. Conclusiones de este capítulo**

En este capítulo hemos visto distintas definiciones y clasificaciones de los subtítulos, así como sus características principales. Observamos que existen muchas referencias bibliográficas en lengua inglesa y española pero, por el contrario, en lengua china son escasas. Así, por ejemplo, en cuanto a la tipología de los subtítulos, en estudios elaborados en español se proponen diversos subtítulos partiendo de diferentes parámetros, mientras que en los estudios realizados en chino sobre el subtítulo solamente se mencionan los subtítulos interlingüísticos e intralingüísticos. Queda aún mucho trabajo por hacer desde el punto de vista de la lengua china en el campo de la traducción audiovisual.

A partir del análisis de las características definitorias de la subtitulación, hemos visto que, tanto en la lengua china como en la lengua española, los principios generales aplicables a la hora de confeccionar los subtítulos son iguales (excepto algunas cuestiones estrechamente relacionadas con las características lingüísticas de cada idioma): la reducción (condensación y omisión), la cohesión y coherencia de los subtítulos, la segmentación de los subtítulos y la sincronización entre los subtítulos, la imagen y la pista sonora.

En el siguiente capítulo, veremos el subtítulo en las distintas comunidades

chinas, su evolución a lo largo de la historia, la necesidad de la subtitulación interlingüística y la cuestión más importante: las convenciones lingüísticas y técnicas propias de los subtítulos en chino.

## **Capítulo 2.**

### **El subtitulado en chino**

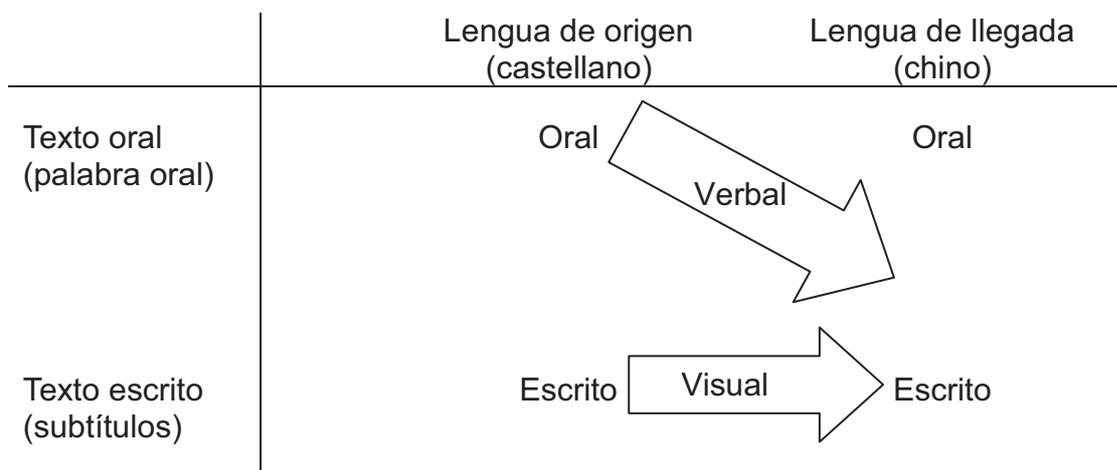
- 2.1. Subtitulado en las distintas comunidades chinas
  - 2.1.1. Introducción del cine en China
  - 2.1.2. Evolución y estado actual en China continental
    - 2.1.2.1. Estudios de cine
    - 2.1.2.2. Estudios de televisión
  - 2.1.3. Evolución y estado actual en Taiwán
    - 2.1.3.1. Implantación del subtitulado
    - 2.1.3.2. Necesidad del subtitulado en la televisión y en el cine
    - 2.1.3.3. Estado actual de los filmes extranjeros
    - 2.1.3.4. Estado actual de los canales de televisión
- 2.2. Convenciones del subtitulado interlingüístico en la lengua china
  - 2.2.1. Convenciones lingüísticas del subtitulado
    - 2.2.1.1. Reducción
      - 2.2.1.1.1. Condensación
      - 2.2.1.1.2. Omisión
    - 2.2.1.2. Uso de los signos de puntuación
    - 2.2.1.3. Uso de los números
    - 2.2.1.4. Estructura sintáctica
    - 2.2.1.5. Segmentación de los subtítulos
  - 2.2.2. Convenciones técnicas: consideraciones espaciales
    - 2.2.2.1. Ubicación de los subtítulos, número de espacios y caracteres chinos por línea
    - 2.2.2.2. Presentación de los subtítulos de una o dos líneas
  - 2.2.3. Convenciones técnicas: consideraciones temporales
    - 2.2.3.1. Tiempo de permanencia en pantalla
    - 2.2.3.2. Sincronización
- 2.3. Conclusiones de este capítulo

Este capítulo se dedicará, por un lado, a la evolución histórica y el estado actual de la subtitulación en las comunidades de China y Taiwán y, por el otro, a las convenciones de los subtítulos en la lengua china. Consideramos fundamental describir las convenciones adoptadas en la lengua china así como proporcionar un breve repaso histórico, ya que nuestro corpus está formado por dos películas subtulados a esta lengua. Esto servirá de base para introducir, después, el estudio fundamental de esta tesis: el subtulado de los marcadores conversacionales, un tipo de marcadores discursivos que, debido a las convenciones lingüísticas y a la limitación espacial, suelen ser omitidos en los subtítulos.

### 2.1. Subtitulado en las distintas comunidades chinas

Antes de empezar, hay algunas cuestiones que tenemos que clarificar. En primer lugar, es importante aclarar dos conceptos que se refieren a los subtítulos en chino. Cuando hablamos de la subtitulación o el subtulado, nos referimos específicamente a los subtítulos interlingüísticos, cuyo resultado son subtítulos en chino estándar dirigidos al gran público sin déficit auditivo. Dicho proceso de subtitulación se puede apreciar en la tabla 2.1.:

Tabla 2.1. Subtitulado en Taiwán y China continental



Fuente: elaboración propia (adaptada de Gottlieb, 1997: 111)

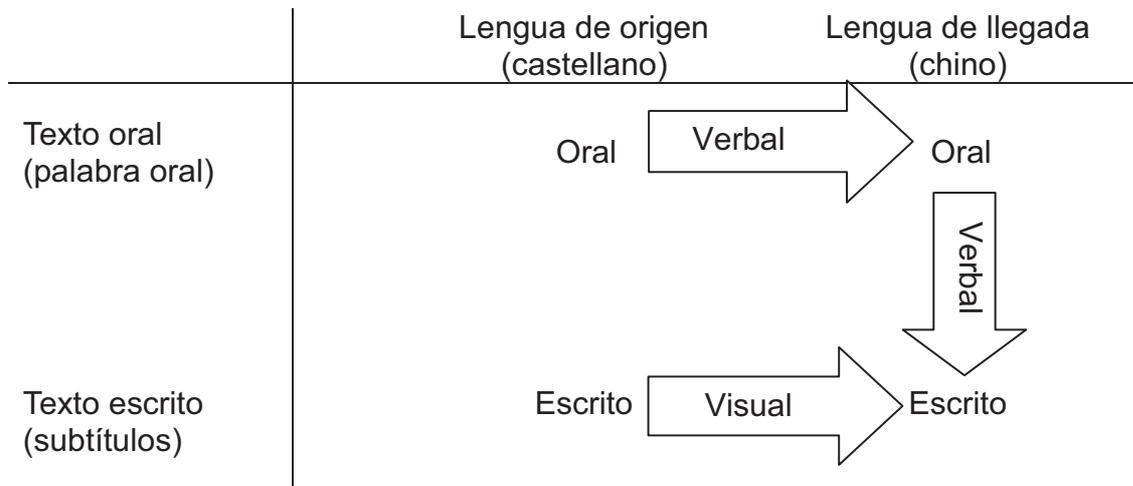
En cambio, cuando hablamos de doblaje, hacemos referencia a la incorporación de los diálogos en formato oral en la lengua de llegada, teniendo en cuenta la debida sincronización entre la duración de los enunciados que hay que doblar y la duración de los enunciados de los personajes del original (Yeh, 1999: 47; Hwang, 2001: 19). Más específicamente, cuando hablamos del doblaje en los productos audiovisuales en Taiwán, damos por supuesto que también se incorporan subtítulos que coinciden aproximadamente con las intervenciones de los actores de doblaje, es decir, subtítulos intralingüísticos realizados a partir de la versión doblada dirigida a espectadores sin discapacidad auditiva (Hwang, 2001: 18).<sup>1</sup>

Esta realidad también es aplicable a China continental, sobre todo en los programas y películas que se exhiben en la televisión. Sin embargo, en las películas de producción propia del país y en las películas extranjeras dobladas al chino estándar que se proyectan en el cine, no se suelen incorporar los subtítulos. En cambio, en las películas extranjeras que se exhiben en versión original y en las películas nacionales que se proyectan en variantes lingüísticas diferentes del estándar las películas mantienen la pista sonora original e incorporan los subtítulos en chino estándar. Dicho proceso aparece en la tabla 2.2.:

---

<sup>1</sup> En general, el proceso de doblaje en Taiwán es el siguiente: (1) se busca traductor o subtitulador para traducir el guión; (2) otro profesional (ya sea de dentro de la empresa o de fuera) revisa la traducción; (3) se determina la traducción final; (4) se buscan los actores de doblaje; (5) se realiza el doblaje del programa o película en el estudio de doblaje; (6) se combina la voz grabada de los actores de doblaje con la banda sonora y, después, se transcriben los diálogos de los actores (ya que a veces los actores de doblaje pueden cambiar determinadas frases de la traducción según las necesidades de la trama argumental); y (7) se añaden los subtítulos en chino (Zhou *et al*, 2004: 3-66). Cabe mencionar que, tras realizar un estudio de caso sobre el doblaje de unos dibujos animados, Guo (2002: 55) indica que después de obtener la traducción definitiva de los diálogos por parte del traductor, un profesional se encarga de ajustar y adaptar de nuevo los diálogos de los protagonistas. Esto tiene el objetivo de conseguir que la duración, la segmentación de los subtítulos y el movimiento de la boca de los enunciados de los personajes coincidan, en la medida de lo posible, con la duración, la segmentación de subtítulos y el movimiento de la boca de los enunciados en la lengua original, y que todo se adapte a la sociedad y cultura de Taiwán. Dado que el doblaje no es el objeto de estudio de la presente tesis, no profundizaremos en este aspecto, aunque para más información sobre el proceso de doblaje en China continental, se puede consultar a Yang y Ma (2010: 46-55).

Tabla 2.2. Doblaje en Taiwán y en China continental



Fuente: elaboración propia (adaptada de Gottlieb, 1997: 111)

En Taiwán, el subtítulado es una forma de traducción audiovisual muy extendida para los programas y películas en lenguas extranjeras. En cambio, según Ma (2005: 4) y Yang y Ma (2010: 11), en China continental el doblaje es la forma predominante y la elección óptima para el gran público, sobre todo porque la mayoría de los habitantes chinos pueden comprender el chino estándar oral; sin embargo, una proporción considerable no puede leer en chino estándar.<sup>2</sup>

Tanto en Taiwán como en China continental no sólo se incorporan subtítulos a los programas y filmes que provienen de países extranjeros, sino que, además, casi siempre se incorporan en productos audiovisuales de producción propia que originalmente están en lengua china (excepto en casos como la transmisión de noticias en directo y otros) tales como programas de televisión, documentales, dibujos animados, series de televisión, filmes, etc.

Por otra parte, es necesario conocer al menos superficialmente la historia de China para poder comprender las diferencias entre China continental (la República Popular de China) y Taiwán (la República de China). Debido a la Guerra Civil entre el Partido Nacionalista (*Guomindang*, 國民黨)<sup>3</sup> y el Partido

<sup>2</sup> Véase nota a pie de página número 31, en la página 58 de este mismo capítulo.

<sup>3</sup> En esta tesis todos los caracteres chinos que aparecen se escribirán en ortografía tradicional,

Comunista de China (*Zhongguo Gongchandang*, 中國共產黨) que duró desde el año 1927 hasta el 1950, China se dividió en dos entidades políticas: una, que es la llamada China continental, es decir, la República Popular de China de hoy en día, y la otra, que es la República de China, instaurada en la isla de Taiwán.

A continuación se aborda la evolución y el desarrollo de los estudios cinematográficos en la China unificada para luego avanzar hacia la historia filmográfica en China continental y en Taiwán. Más tarde procederemos a analizar la introducción y popularización de la televisión a lo largo de la historia. La razón para presentar parte de la historia cinematográfica en estas dos comunidades chinas es que ésta es poco conocida en el mundo occidental y, además, nos permite contextualizar los productos audiovisuales objeto de análisis.

### 2.1.1. Introducción del cine en China

La entrada de películas extranjeras en China ocurrió casi al mismo tiempo que el nacimiento del cine. El 11 de agosto de 1896 se estrenó un tipo de programa con imágenes en movimiento que se llamaba “Cine occidental” (*Xiyang yingxi*, 西洋影戲) en *Xuyuan* (徐園) en Shanghai (Gu, 2006: 247).

Según señala Gu (2006: 248), al principio sólo había cine mudo, por lo que no se planteaba el problema de la comprensión de una lengua extranjera, ya que antes del año 1920, la mayoría de las películas eran mudas. Durante la época del cine mudo, se utilizaban los intertítulos (antes del nacimiento del cine sonoro, se denominaban subtítulos) para describir la época en la que se ambientaba la película, los personaje, el drama argumental, etc. (*Enciclopedia de Taiwán*).<sup>4</sup> Con la llegada del cine sonoro nació la necesidad de la traducción audiovisual. Las películas se exhibían siempre en versión original y, con el objetivo de facilitar la comprensión a los espectadores, se repartían folletos con la trama argumental, se proyectaban diapositivas con intertítulos traducidos a la lengua estándar de la época,<sup>5</sup> o había narradores que explicaban lo que

---

aunque en algunos casos el original esté en ortografía simplificada.

<sup>4</sup> *Taiwan Da Baike Quanshu* (台灣大百科全書). URL: <http://taiwanpedia.culture.tw/web/content?ID=22096&Keyword=%E9%BB%98%E7%89%87> [Consulta: 23 de abril de 2013]

<sup>5</sup> Según Rovira (2010: 100) la lengua que hablaban los funcionarios de Beijing se convirtió en el

sucedía en la pantalla, etc. Más adelante, algunos cines de grandes ciudades comenzaron a disponer de audífonos<sup>6</sup> junto a las butacas, con los que los espectadores podían escuchar una interpretación simultánea de los diálogos del original (Gu, 2006: 248; Yang y Ma, 2010: 3).

### 2.1.2. Evolución y estado actual en China continental

En este subapartado se presenta el desarrollo histórico y la situación actual de los estudios de cine y de televisión en la China continental.

#### 2.1.2.1. Estudios de cine

Hasta la llegada del cine sonoro al mercado chino no existía en China continental ningún estudio cinematográfico. La aparición y evolución de estos estudios de cine se puede dividir en tres etapas: (1) etapa de desarrollo inicial; (2) etapa de la Revolución Cultural; y (3) etapa del gran progreso. Esta parte del presente trabajo se fundamenta principalmente en los trabajos de Gu (2006: 249-264) ya que este autor ha llevado a cabo un estudio muy detallado y completo sobre la historia de los estudios de cine en China continental. Además, complementaremos esta historia cinematográfica con los estudios de Qiu y Huang (1999) y de Qian (2004: 52-58). Podemos resumir estas tres épocas de la siguiente manera:

##### (1) Etapa de desarrollo inicial

Esta etapa abarca el período de creación de los primeros estudios de doblaje —asumiendo que desde el principio el doblaje ya incorporaba subtítulos— desde el año 1949 hasta el año 1966. En esta etapa se fundaron los primeros estudios de cine y se comenzó un desarrollo próspero y floreciente, sobre todo en las grandes ciudades como Pekín y Shanghai. Los Estudios de Cine Changchun,<sup>7</sup> los Estudios de Cine Shanghai<sup>8</sup> y los Estudios de Cine Bayi<sup>9</sup> son los tres estudios de cine más importantes a lo largo de la historia de la China continental.

---

estándar para toda la población a finales de la dinastía Qing (1644-1912).

<sup>6</sup> En chino se llama *yiyi feng* (譯意風). Proveniente de la transcripción de la palabra «audífono» en inglés (*earphone*). La traducción literal de esta palabra sería «estilo de traducción semántica».

<sup>7</sup> Nombre original en chino: *Changchun dianying zhipianchang* (長春電影製片廠).

<sup>8</sup> Nombre original en chino: *Shanghai dianying zhipianchang* (上海電影製片廠).

<sup>9</sup> Nombre original en chino: *Bayi dianying zhipianchang* (八一電影製片廠).

En mayo de 1949, los Estudios de Cine Changchun llevaron a cabo el primer intento de traducir una película, concretamente la película soviética *Ryadovoy Aleksandr Matrosov* (titulada *Materuosuofu* (馬特洛索夫) en chino) de 1947. Bajo la dirección de Yuan Naichen (袁乃晨), en primer lugar se llevó a cabo la traducción del guión y luego se elaboró el doblaje. Se estrenó en agosto del mismo año bajo el título chino de *Putong yi bin* (普通一兵) [Soldado raso], siendo ésta la primera película doblada en China continental. Por ello, Yuan Naichen es conocido como “el padre de la película doblada de China continental”.

En 1950, los Estudios de Cine Shanghai crearon un departamento de doblaje y, más tarde, en 1957, este departamento se independizó de los estudios y se convirtió en los Estudios de cine y doblaje de Shanghai.<sup>10</sup> Hoy en día sigue siendo el único estudio de doblaje independiente en China continental. Este estudio se ocupa de doblar aproximadamente el 75 % de las películas introducidas en el mercado chino, por lo que se puede decir que es el estudio de doblaje más importante de China.

Desde el año 1949 hasta el 1965, los estudios de cine llegaron a doblar unas 775 películas. Entre ellas, una gran parte de las películas provenían de países comunistas como la Unión Soviética, Polonia, Hungría, Vietnam, etc. Hubo también otras que llegaron desde países capitalistas como Japón, Inglaterra, Estados Unidos, etc., pero la cantidad era considerablemente reducida.

En las décadas de 1950 y 1960, el acto de «ir al cine» se convirtió en el entretenimiento más común y extendido entre la población china. Por consiguiente, también creció la necesidad de importar películas extranjeras para luego doblarlas al chino estándar.

### (2) Etapa de la Revolución Cultural

El segundo período tuvo lugar durante la Revolución Cultural y duró desde el año 1966 hasta 1976. En esta época, la introducción de filmes de otros países extranjeros tuvo mucho que ver con las relaciones diplomáticas de China continental con los países suministradores. Durante esa etapa, el gobierno

---

<sup>10</sup> Nombre original en chino: *Shanghai dianying yi zhi chang* (上海電影譯製廠).

chino no mantenía unas relaciones muy buenas con muchos países comunistas, y mucho menos con los capitalistas. Como consecuencia, los filmes de estas naciones no pudieron entrar en el mercado chino, exceptuando unos pocos que llegaron de Corea, Vietnam, Albania y Rumanía. En pocas palabras, hubo un gran descenso en la importación de películas, lo cual se tradujo en una reducción drástica del trabajo de doblaje. Por ejemplo, durante estos diez años, en los Estudios de Cine Changchun sólo se doblaron 50 películas.

### (3) Etapas del gran progreso

El tercer período es el del desarrollo acelerado de los estudios de cine, que comenzó en el año 1976 y que perdura hasta hoy en día. A partir de la apertura de China continental en 1978, la necesidad de traducción audiovisual se disparó. Dado que el gobierno chino ha relajado sus políticas de control en los medios de comunicación, hoy en día se importan muchos productos audiovisuales desde países extranjeros, lo cual incrementa la necesidad de traducción audiovisual. Cabe mencionar que antes del año 2003, la China Film Group Film Import & Export Corporation<sup>11</sup> era la única empresa de importación y exportación de películas autorizada por el Estado. El objetivo de esta empresa era conseguir que “China conociera al mundo y que el mundo conociera a China a través de los filmes”.<sup>12</sup> El 8 de agosto de 2003, se fundó otra empresa con la autorización de The State Administration of Radio Film and Television:<sup>13</sup> Huaxia Film Distribution Co., LTD.<sup>14</sup> Esta empresa se dedica a la importación y exportación de películas y fue la segunda empresa en obtener la autorización para distribuir películas extranjeras.<sup>15</sup>

Por otra parte, el Ministro de Cultura de la República Popular China ha creado algunos premios con el fin de impulsar el desarrollo y la mejora del doblaje en los estudios de cine. En 1979 se creó el “Premio a la Película Doblada

---

<sup>11</sup> Nombre original en chino: *Zhongguo dianying jituan gongsi dianying jin-chukou fengongsi* (中國電影集團公司電影進出口分公司).

<sup>12</sup> URL: <http://www.chinafilm.com/gzzy/jinchukou.html> [Consulta: 25 de abril de 2011]

<sup>13</sup> Nombre original en chino: *Guojia guangbo dianying dianshi zongju* (國家廣播電影電視總局).

<sup>14</sup> Nombre original en chino: *Huaxia dianying faxing youxian zeren gongsi* (華夏電影發行有限公司).

<sup>15</sup> URL: [http://www.hxfilm.com/About\\_HX.asp?menu=1](http://www.hxfilm.com/About_HX.asp?menu=1) [Consulta: 8 de octubre de 2011]

Excepcional”,<sup>16</sup> que antes recibía el nombre de “Premio al mejor doblaje en una película extranjera”.<sup>17</sup> Este premio es uno de los Premios *Huabiao* del cine en China.<sup>18</sup> Otro premio que se creó es el “Premio a la Mejor Película Doblada”,<sup>19</sup> que es uno de los Premios Gallo Dorado.<sup>20</sup>

Cabe mencionar que según Qian (2004), estudios de cine como los Estudios de Cine Shanghai no sólo se dedican a la labor de traducir películas extranjeras a la lengua china, sino que también se dedican a traducir películas chinas del chino estándar a otros idiomas. Hay dos razones principales: por un lado, quieren exportar estos filmes chinos al exterior y, por el otro, quieren participar en los festivales de cine internacionales.

Tampoco hay que olvidar que los Estudios de Cine Shanghai se dedican a doblar películas chinas en chino estándar o películas extranjeras (en pocos casos) a las diferentes lenguas sónicas o a las lenguas habladas por algunas de las minorías étnicas de China. Por lenguas sónicas nos referimos principalmente al geolecto yue (*yueyu*, 粵語),<sup>21</sup> es decir, al doblaje al geolecto yue de los programas producidos en chino estándar. El primer intento se hizo en el año 1952 con la película china titulada *Shangrao Jizhongying* (上饒集中營) [Campo de concentración *Shangrao*]. Cabe mencionar que los Estudios de Cine Shanghai también han intentado doblar películas del geolecto min (concretamente del min del sur) (*minnanhua*, 閩南話) al chino estándar, y del chino estándar al shanghaiés. A partir del año 1959 el doblaje de películas al geolecto yue se trasladó a los Estudios de Cine Zhujiang<sup>22</sup> (Qiu y Huang, 1999).

---

<sup>16</sup> Nombre original en chino: *Youxiu yi zhipian jiang* (優秀譯製片獎).

<sup>17</sup> Nombre original en chino: *Waiguo yingpian youxiu peiyin jiang* (外國影片優秀配音獎).

<sup>18</sup> Nombre original en chino: *Zhongguo dianying hua biao jiang* (中國電影華表獎).

<sup>19</sup> Nombre original en chino: *Zui jia yi pian jiang* (最佳譯片獎).

<sup>20</sup> Nombre original en chino: *Jin ji jiang* (金雞獎). En inglés: Golden Rooster Awards. Estos premios fueron creados en 1981 y se otorgan a las mejores películas producidas en China continental. Los premios son organizados por la Asociación de Cine en China (*Zhongguo dianying jia xiehui*, 中國電影家協會). Su finalidad es premiar y recompensar a las buenas películas y a los profesionales que se dedican al mundo del cine.

<sup>21</sup> El geolecto yue es una lengua hablada en las provincias Guangdong (廣東) y Guangxi (廣西), y es lengua oficial en Hong Kong y Macao. Para más información sobre este geolecto, consúltese Rovira (2010: 215-219).

<sup>22</sup> Nombre original en chino: *Zhujiang dianying zhipianchang* (珠江電影製片廠).

Por otra parte, al hablar de lenguas de las minorías étnicas nos referimos, básicamente, al uigur; a pesar de que también existen películas dobladas al zhuang (*zhuangyu*, 僮語)<sup>23</sup> y al yi (*yiyu*, 彝語).<sup>24</sup> Por ejemplo, la película china *Shuixiang De Chuntian* (水鄉的春天) [*Primavera en las Marismas*] fue doblada al geolecto yue y al uigur en el año 1956; mientras que la película rusa *Ren He Tudi* (人和土地) [Gente y tierra] fue doblada al geolecto yue en el año 1956, entre otros ejemplos. Según señalan los datos, en los Estudios de Cine de Shanghai se realizaron 78 películas dobladas al geolecto yue y 21 películas dobladas a lenguas de minorías étnicas (Qiu y Huang, 1999).

Cabe añadir que las taquillas de los cines en China han sufrido una época de depresión y que, para volver a atraer a los espectadores, la China Film Group Corporation decidió importar 10 películas de repartición<sup>25</sup> cada año al mercado chino a partir del año 1994. Después de entrar en la OMC, la cuota de importación de este tipo de películas extranjeras subió hasta 40. Este hecho, junto con la urbanización de muchas grandes ciudades, ha contribuido a promover y aumentar el consumo de estos productos.<sup>26</sup> Esta realidad se puede observar en la recaudación en taquilla en los años 2000 y 2010, que fue de 9,6 millones de renminbi y de 101,7 millones de renminbi, respectivamente (Jia, 2011). En el año 2010, la recaudación en taquilla fue diez veces superior a la del año 2000.

En resumen, en esta última etapa los estudios de cine han llegado a una fase de maduración completa. Sin embargo, a causa del desarrollo y la popularización del televisor, cada vez hay más espectadores de televisión que de cine. Como consecuencia, existe una gran necesidad de importar productos

---

<sup>23</sup> El zhuang es una lengua hablada por la etnia zhuang en las provincias de Guangxi (廣西) y Yunnan (雲南).

<sup>24</sup> El yi es un idioma hablado por la etnia yi, que se distribuye en las provincias de Yunnan (雲南), Sichuan (四川), Guizhou (貴州) y Guangxi (廣西).

<sup>25</sup> Nombre original en chino: *fenzhangpian* (分帳片). En este tipo de películas, los ingresos en taquilla deben dividirse entre tres partes: el productor de cine, la distribuidora de cine y la empresa de proyección. Por ejemplo, en una película de Hollywood, el productor de cine no vende el derecho de autor a ninguna empresa de China, solamente permite la proyección de dicha película en el cine. De esta manera, comparten la recaudación en taquilla. Para más información, véase URL: <http://baike.baidu.com/view/2399478.html> (Consulta: 8 de octubre de 2011)

<sup>26</sup> Sin embargo, en las ciudades más pequeñas o en los pueblos, aún no hay salas de cine, por lo que resulta muy difícil ir al cine a ver una película.

audiovisuales del extranjero para adaptarlos y satisfacer a los diferentes tipos de público. Todo ello aumenta en gran medida la necesidad de doblaje. En el siguiente bloque se tratará el desarrollo de los estudios de televisión a lo largo de la historia.

### 2.1.2.2. Estudios de televisión

La historia de los estudios de televisión es más reciente que la de los estudios de cine. Según Ma (2005: 291), el nacimiento de los programas doblados en televisión no llegó hasta finales de la década de 1960. La historia de los estudios de televisión se puede dividir en tres períodos: (1) etapa inicial; (2) etapa de desarrollo; y (3) etapa de prosperidad. Esta parte se fundamenta principalmente en el estudio de Ma (2005: 291-299), ya que el autor llevó a cabo una profunda investigación sobre los estudios de televisión de China continental. También nos basamos en los trabajos de Qian (2004: 52-58) y Yang y Ma (2010) para resumir estas tres épocas.

#### (1) Etapa inicial

Esta etapa consiste en el período de los primeros pasos de los programas doblados al chino estándar para la televisión. Duró desde principios de la década de 1960 hasta principios de la década de 1980. Después de derrotar a la Banda de los Cuatro en 1976,<sup>27</sup> China volvió a abrir sus puertas al mundo y la sociedad empezó a recibir información del extranjero. Con el objetivo de enriquecer el contenido de los programas televisivos, la CCTV<sup>28</sup> empezó a comprar programas y series de diferentes países, como por ejemplo: *Shijie Gedi* (世界各地) [Todas las partes del mundo],<sup>29</sup> *Waiguo Wenyi* (外國文藝) [Literatura y arte de los países extranjeros],<sup>30</sup> *Dongwu Shijie* (動物世界) [El mundo de los animales], *Dianshi Yi Zhipian* (電視譯製片) [Películas dobladas para la televisión], que fueron programas doblados representativos de esta época. A finales del año 1979, la CCTV creó un equipo de doblaje para que se

---

<sup>27</sup> Grupo político formado durante la Revolución Cultural en China continental. Eran los altos dirigentes en esa época.

<sup>28</sup> Central TV Station [Estación Central de Televisión], es la primera estación de televisión. Fue inaugurada el 1 de mayo de 1958 con el nombre de "Beijing Television Station" [Estación de Televisión de Beijing].

<sup>29</sup> Programa que presenta de forma panorámica la historia, la cultura, la geografía, la sociedad, etc. de un país.

<sup>30</sup> Programa que presenta la música, el arte, las obras literarias, etc. de los países extranjeros.

encargara de doblar los filmes, los programas y las series extranjeras.

### (2) Etapas de desarrollo

Este segundo período duró desde mediados de la década de 1980 hasta mediados de la década de 1990, años en los que la industria de la televisión se benefició de un desarrollo acelerado. En esta época aumentó la importación de programas extranjeros y, con ellos, la necesidad de doblarlos. Por consiguiente, algunas estaciones de televisión locales pusieron en marcha la formación de equipos de doblaje. Otras incluso fundaron un departamento especializado para el doblaje. En 1987, la CCTV estableció el Departamento Internacional para introducir, doblar y emitir los programas televisivos de otros países en televisión. Durante los años comprendidos entre 1985 y 1992, el tiempo de emisión de programas doblados de la CCTV llegó a ser de entre 200 y 300 horas de promedio anual. Es decir, cada semana se emitían de 3 a 5 horas de programas doblados. Hasta el año 1995, de los programas emitidos por las estaciones de televisión un 30 % fue introducido desde países extranjeros.

### (3) Etapas de prosperidad

El tercer período comienza a mediados de la década de los 90 del siglo pasado y dura hasta la actualidad. El televisor poco a poco se ha ido convirtiendo en un electrodoméstico necesario para todas las familias, puesto que ya ha dejado de ser un lujo, tal como lo era en la época anterior a la reforma del año 1978. Asimismo, los programas de televisión extranjeros son diversos, por lo que los espectadores tienen muchas más opciones para elegir lo que a ellos les gusta. Por consiguiente, hay un aumento continuo de la importación de programas extranjeros y la necesidad de programas doblados es aún más grande que anteriormente. En 1999, la CCTV inició la emisión de un programa llamado *Yuan Sheng Ying Shi* (原聲影視) [Productos audiovisuales en versión original]. En él se exhiben películas o series extranjeras en versión original que solamente incorporan subtítulos en la pantalla con el fin de satisfacer a la audiencia que quiere escuchar la banda sonora en versión original. A fecha de hoy, muchas estaciones de televisión poseen sus equipos de doblaje y emiten algunas horas de programas doblados. Además, cada vez hay más personas que se dedican a doblar programas para la televisión y mejorar la calidad del

doblaje.

Merece la pena mencionar que la mayoría de los espectadores chinos prefieren los filmes y programas doblados a los subtitulados. Cabe tener en cuenta que esta modalidad traductora (la subtitulación) exige un alto nivel de alfabetización, tal como indican Chaume (2004: 34), Izard (1992: 92) y Yang y Ma (2010: 2). Según Qian (2004), en China todavía existe un número considerable de analfabetos o semi-analfabetos que no pueden leer los subtítulos en chino estándar. Una gran parte de los ciudadanos que viven en el Tíbet, en la Región Autónoma de Mongolia Interior y en la Región Autónoma Uigur en la provincia de *Xinjiang* (excepto los que han sido escolarizados), por ejemplo, tienen dificultades para leer en chino, pero quizás tienen menos dificultades para entender el chino estándar oral. Como consecuencia, estos espectadores prefieren el doblaje al subtulado.<sup>31</sup>

### **2.1.3. Evolución y estado actual en Taiwán**

Hasta la fecha no hemos encontrado ningún estudio sobre la evolución histórica de los estudios de cine y de televisión en Taiwán. Únicamente podemos obtener alguna información en trabajos que tratan el tema del subtulado en Taiwán.

#### **2.1.3.1. Implantación del subtulado**

El subtulado es la forma de traducción audiovisual más extendida en Taiwán, ya que el gobierno siempre ha querido promocionar y difundir la lengua nacional, es decir, el chino estándar como idioma oficial, y aumentar el alfabetismo en la lengua china (Liu y Yang, 1997: 111), por lo cual incluso existen leyes que imponen la incorporación de los subtítulos a la pantalla para los filmes o programas extranjeros.

---

<sup>31</sup> Según la Encuesta sobre la situación de los usos lingüísticos en China continental (*Zhongguo yuyan wenzhi shiyong qingkuang diaocha*, 中國語言文字使用情況調查), que excluye las comunidades de Hong Kong, Taiwán y Macao, publicada en el año 2004, sólo un 53,06 % de la población puede comunicarse en chino estándar. De los encuestados con edades entre 60 y 69 años, un 30,97 % puede comunicarse en chino estándar; mientras que entre los encuestados con edades comprendidas entre los 15 y 29, un 70,12 % puede hacerlo. Por otra parte, entre los encuestados no escolarizados, sólo un 10,36 % puede comunicarse en chino estándar. URL: <http://202.205.177.9/edoas/website18/level3.jsp?tablename=1262&infolid=14273> [Consulta: 8 de octubre de 2011].

Al terminar en 1949 la Guerra Civil china entre el Partido Comunista de China y el Partido Nacionalista, este último y su ejército, con el general Chiang Kai-shek a la cabeza, tuvieron que retirarse a la isla de Taiwán. Desde entonces, Taiwán estuvo bajo el régimen político continuo del Partido Nacionalista hasta el año 2000. Uno de los problemas que tuvo que confrontar el gobierno nacionalista exiliado en Taiwán fue que los idiomas que utilizaban los isleños para comunicarse entre sí eran mayoritariamente el taiwanés<sup>32</sup> y el japonés.<sup>33</sup> Para promocionar y expandir el chino estándar como lengua oficial en Taiwán, el gobierno del Partido Nacionalista promovió el movimiento de la lengua nacional.<sup>34</sup> Según Lue (1998: 67), en aquel momento el gobierno estableció una serie de leyes que indicaban que el idioma empleado en los programas de televisión tendría que ser la lengua oficial y, al mismo tiempo, deberían incorporar los subtítulos en chino estándar en la pantalla para que todos los espectadores pudieran comprender bien el contenido.

Hoy en día aún existen tres leyes que obligan a subtítular en chino estándar las películas y programas provenientes de países extranjeros:

- (1) De conformidad con la norma n.º 23 de la Ley del Cine, todas las películas extranjeras que se introducen en Taiwán requieren el doblaje o el subtítulado en chino estándar (*Dianyingfa*, 電影法, 2007).<sup>35</sup>

---

<sup>32</sup> Es una lengua sínica con un sistema fonológico, morfológico, léxico y sintáctico distinto del chino estándar, pero que no cuenta aún con un sistema convencionalizado de escritura. Actualmente, el taiwanés es lengua cooficial en Taiwán (Rovira, 2010: 222).

<sup>33</sup> Antes de la llegada del Partido Nacionalista, Taiwán había estado bajo el poder de los japoneses desde 1895 hasta 1940. Durante esta época, el gobierno japonés impuso la política lingüística del japonés para que los habitantes de esta colonia administrativa pudieran hablar esta lengua (Li, 1997). Merece la pena mencionar que durante la gobernación japonesa, un 51 % de los taiwaneses llegaron a dominar el japonés (Ang, 1994, diciembre: 7).

<sup>34</sup> Según la *Enciclopedia de Taiwán*, para conseguir este objetivo, en 1946, el Ministerio de Educación de la República China estableció el Comité para la Promoción de la Lengua Nacional (*Taiwansheng guoyu tuixing weiyuanhui*, 台灣省國語推行委員會). La campaña de promoción de la lengua nacional permitía una sola lengua: el chino estándar. Prohibía el uso de los geolectos autóctonos y del japonés. Además, se quería conseguir que todo el mundo dominase la lengua nacional mediante la educación escolar y social y los medios de comunicación. Por ejemplo, después de octubre de 1946, se suprimieron los periódicos y documentos oficiales en versión japonesa; y en 1975, se publicó una ley que estableció que el idioma empleado principalmente en los programas de radio debía ser la lengua nacional.

<sup>35</sup> Norma en la lengua original: *Shuru zhi waiguo dianyingpian zai guonei zuo yingye xing yingyan shi, ying gai pei guoyu fayin huo jiyin zhongwen zimu* (輸入之外國電影片在國內作營業性映演時，應改配國語發音或加印中文字幕). URL: <http://info.gio.gov.tw/ct.asp?xItem=33005&ctNode=3591> [Consulta: 13 de octubre de 2011]

- (2) Según la norma n.º 38 de la Ley de la Televisión Pública, los programas extranjeros que solamente se exhiben en versión original deben incorporar los subtítulos en chino estándar (*Gonggong dianshi fa*, 公共電視法, 2004).<sup>36</sup>
- (3) De acuerdo con la norma n.º 19 de la Ley de Radiodifusión y Televisión, los programas en lenguas extranjeras deben incluir subtítulos en chino estándar y, si es necesario, deben estar también doblados, según la mediación y la valoración de la Oficina de Información de Taiwán (*Guangbo dianshi fa*, 廣播電視法, 2006).<sup>37</sup>

Según las costumbres de Taiwán, los programas de producción propia del país se exhiben tanto en chino estándar (en este caso, con subtítulo intralingüístico),<sup>38</sup> como en taiwanés, hakka<sup>39</sup> o cualquiera de los geolectos o lenguas autóctonos de los pueblos originarios de la isla, casos en los que también es necesario incorporar los subtítulos (Chang, 2011: 134). Como señala la norma n.º 38 de la Ley de la Televisión Pública, los programas de teatro local o de arte cultural, con el objetivo de destacar sus características, deben producirse y proyectarse en las lenguas locales y agregar los subtítulos en chino.<sup>40</sup>

---

<sup>36</sup> Norma en la lengua original: *Waiyu jiemu jin yi yuanyin bochu zhe ying fu zhongwen zimu* (外語節目僅以原音播出者應附中文字幕). URL: <http://info.gio.gov.tw/ct.asp?xItem=15056&ctNode=3659> [Consulta: 13 de octubre de 2011]

<sup>37</sup> Norma en la lengua original: *Waiguo yuyan jiemu ying jiyin zhongwen zimu huo jia bo guoyu shuoming, biyao shi zhuguan jiguan dei zhiding gai pei guoyu fayin* (外國語言節目應加印中文字幕或加播國語說明, 必要時主管機關得指定改配國語發音). URL: <http://www.lawbank.com.tw/treatise/lawrela.aspx?lsid=FL016419&ldate=20060614&lno=5,19,20,23> [Consulta: 13 de octubre de 2011]

<sup>38</sup> Según Liu y Yang (1997: 118), la mayoría de los programas que producen las tres principales estaciones de televisión por tierra en Taiwán suelen incluir los subtítulos en chino estándar (tal y como se explicará en el apartado § 2.1.3.2). Además, son subtítulos abiertos.

<sup>39</sup> El geolecto hakka es una lengua hablada principalmente en el sur de China. Sus hablantes se distribuyen en las provincias Guangdong (廣東), Fujian (福建), Jiangxi (江西), Guangxi (廣西), y también en la isla de Taiwán. Para más información sobre este geolecto, consúltese Rovira (2010: 214-215).

<sup>40</sup> Versión original de esta norma en chino: *Difang xiju huo wenhua yishu jiemu, wei biaoda qi tese, ying yi difang yuyan zhibo, bing fu zhongwen zimu* (地方戲劇或文化藝術節目, 為表達其特色, 應以地方語言製播, 並附中文字幕). URL: <http://info.gio.gov.tw/ct.asp?xItem=15056&ctNode=3659> [Consulta: 13 de octubre de 2011]

### 2.1.3.2. Necesidad del subtulado en la televisión y en el cine

En las décadas de 1960 y 1970 se fundaron las tres primeras estaciones de televisión terrestres en Taiwán: Taiwan Television Enterprise<sup>41</sup> (TTV) en 1962; China Television Company<sup>42</sup> (CTV) en 1969; y Chinese Television System<sup>43</sup> (CTS) en 1971. A partir de entonces comenzaron a llegar programas de televisión extranjeros y se difundieron entre el gran público. La industria de la televisión fue monopolizada por estas tres estaciones de televisión terrestres durante unos 30 años hasta la legalización de la constitución de las compañías de televisión por cable en 1993 (Sun, 2006, agosto: 21). Más tarde, en el año 1995, además de TTV, CTV y CTS, se inició la apertura sucesiva de unas 40 o 50 compañías de televisión por cable (Hwang, 2001: 1).

El 15 de julio de 1987 se derogó la Ley Marcial en Taiwán, por lo que desde entonces el gobierno ha relajado sus políticas de control sobre los medios de comunicación. Como consecuencia, por un lado, un nutrido número de películas extranjeras se empezaron a introducir en el cine y en los canales de televisión por cable (Chen, 2004) y, por otro, «les monopoles d'exploitation des grands moyens de communication, a transformé de fond en comble le paysage audiovisuel» (Setton, 1996: 73). Como consecuencia, ha aumentado la necesidad de subtitar productos audiovisuales como las películas, las series y los programas de televisión que llegan desde diferentes países.

Según Liu y Yang (1997: 118), «los espectadores de Taiwán tienen bastante dependencia del subtulado, por eso, es imprescindible añadir los subtítulos en chino estándar [tanto en los programas extranjeros como en los de producción propia del país]». En este sentido, Chen (2004) señala que normalmente, la mayoría de los espectadores optan por poner el subtulado en chino cuando ven las películas en inglés —u otras lenguas— en DVD o en VCD, porque muchos de ellos no pueden entenderlas bien sin la ayuda de los subtítulos.

---

<sup>41</sup> Nombre original en chino: *Taiwan dianshi gongsi* (台灣電視公司).

<sup>42</sup> Nombre original en chino: *Zhongguo dianshi gongsi* (中國電視公司).

<sup>43</sup> Nombre original en chino: *Zhonghua dianshi gongsi* (中華電視公司).

### 2.1.3.3. Estado actual de los filmes extranjeros

A partir de unas estadísticas realizadas por la Oficina de Información de Taiwán,<sup>44</sup> se puede observar que desde 1997 hasta 2012, más de un 75,85 % (de promedio) de las películas introducidas en el mercado cinematográfico provenía de países extranjeros, sólo un 8,6 % se había producido en el propio país y un 15,55 % había llegado de China continental y Hong Kong.

Exceptuando algunas películas de animación que deben ser dobladas al chino estándar, porque el tipo de público al que van dirigidas es principalmente el infantil,<sup>45</sup> el resto de películas extranjeras tienen que incluir obligatoriamente subtítulos o bien ser dobladas al chino estándar según las leyes de Taiwán.

Por otro lado, según Lin (2007: 9), la versión de la subtitulación de las películas extranjeras en el cine en Taiwán normalmente es realizada por las distribuidoras de cine. En cuanto a los DVD, un departamento de traducción de la misma distribuidora u otra empresa externa dedicada al subtulado suele encargarse de la confección de los subtítulos.

### 2.1.3.4. Estado actual de los canales de televisión

Como ya hemos mencionado, a partir de la derogación de la Ley Marcial en 1987, el número de compañías de televisión por cable ha aumentado significativamente. Hasta el año 2007, en Taiwán había 5 estaciones de televisión terrestres<sup>46</sup> que se encargaban de la emisión de 13 canales de televisión y 78 compañías de televisión por cable que se encargaban de la distribución de 155 canales de televisión (Zheng, 2008). Actualmente, hay al menos siete canales que transmiten películas extranjeras (HBO, CINEMAX,

---

<sup>44</sup> Nombre original en chino: *Guochan yingpian, gang lu yingpian ji qita waipian huozhun zhizhao shu lishi tongji* (國產影片、港陸影片暨其他外片獲准演執照數歷史統計) [Estadística histórica del permiso de licencia para la proyección de películas producidas en Taiwán, China y Hong Kong y para otras películas extranjeras]. En: *Government Information Office (Xingzhengyuan Xinwenju, 行政院新聞局)*. URL: [http://www.taiwancinema.com/ct\\_132\\_265](http://www.taiwancinema.com/ct_132_265) [Consulta: 20 de abril de 2013]

<sup>45</sup> Según Hwang (2001: 55), la audiencia de los programas de dibujos animados se puede dividir entre niños preescolares y los que ya empiezan la enseñanza primaria, los adolescentes y los adultos. Normalmente, el primer grupo tiene dificultades para entender la trama argumental a partir de los subtítulos, ya que tiene un conocimiento bastante limitado de la escritura china. En cambio, los niños siguen y comprenden la trama principalmente a partir del doblaje en el chino estándar.

<sup>46</sup> Junto con TTV, CTV y CTS, hay otras dos estaciones de televisión terrestre: Formosa TV (FTV, *Minjian quanmin dianshi gongsi, 民間全民電視公司*), que se estableció en 1997, y Public Television Service (PTS, *Gonggong dianshi, 公共電視*), fundada en 1998.

AXN, etc.); cuatro que emiten programas japoneses (NHK, JET, GSTV<sup>47</sup>, VL Japan Channel<sup>48</sup>) y varios que transmiten programas en inglés (Discovery, National Geographic channel o Disney Channel, entre otros).

A continuación veremos cuáles son los canales favoritos del gran público. Según la clasificación de los 70 canales de televisión más populares entre los telespectadores taiwaneses, hay 14 canales de programas extranjeros (un 20 %) y, entre ellos, 6 canales que emiten películas extranjeras, 4 que emiten programas japoneses y 4 que emiten programas estadounidenses (Peng, 2006: 67). Como es de suponer, todos estos programas televisivos requieren la incorporación de subtítulos en chino en la pantalla.

En Taiwán, algunas cadenas de televisión poseen sus propios departamentos de traducción y son éstos los que se encargan de subtítular los programas extranjeros, aunque también hay cadenas que asignan el encargo a empresas de subtitulación para que realicen la traducción (Lin, 2007: 9).

Según señala Zhou *et al.* (2004: 3-7), existen siete compañías de televisión que poseen un departamento dedicado a la subtitulación de programas: FTV (*Minjian quanmin dianshi*, 民間全民電視), PTS (*Gonggong dianshi*, 公共電視), Sanlih E-Television (*Sanli dianshi gufen youxian gongsi*, 三立電視股份有限公司), Discovery Channel (*Discovery pindao*, Discovery頻道), Hollywood Movie Channel (*Haolaiwu dianying pindao*, 好萊塢電影頻道), Discovery Knowledge (*Knowledge lüyou tanxian pindao*, Knowledge 旅遊探險頻道) y GoldSunTV (*Guoxing ripian pindao*, 國興日片頻道). Sin embargo, para las tareas de traducción, estas cadenas de televisión envían su trabajo a empresas de postproducción cinematográfica<sup>49</sup> o a traductores autónomos para que elaboren los subtítulos. Posteriormente otros traductores experimentados de las cadenas de televisión revisan los subtítulos para finalmente incluirlos en los programas. Es decir, en realidad, estas compañías no realizan los trabajos de traducción,

---

<sup>47</sup> Nombre original en chino: *Guoxing weishi* (國興衛視).

<sup>48</sup> Nombre original en chino: *Weilai Riben tai* (緯來日本台).

<sup>49</sup> Según la clasificación por sectores económicos, se incluyen en este sector las sociedades que realizan el servicio de montaje, subtítulado, doblaje, efectos especiales, revelado de celuloide, etc. (Zhou *et al.*, 2004: 3-6).

sino que los encargan a empresas de postproducción cinematográfica. Por otra parte, existen otros 14 canales de televisión que emiten películas compradas directamente con subtítulos en chino estándar a los proveedores. Dicho trabajo de subtitulación también es realizado por empresas de postproducción cinematográfica.

Según el Informe titulado “Estudio de la industria de traducción e interpretación en Taiwán”, entre las empresas de postproducción cinematográfica que subtítulan programas y películas extranjeras, un 71,34 % del trabajo fue del inglés al chino y, en segundo lugar, un 25,87 %, del japonés al chino. Por otra parte, sobre las tareas de doblaje,<sup>50</sup> un 44,95 % de la labor fue del inglés al chino, un 28,66 %, del japonés al chino, y por último, un 26,34 %, del coreano al chino<sup>51</sup> (Zhou *et al.*, 2004: 3-65).

En ocasiones, algunos canales de películas emiten filmes extranjeros en varios países asiáticos con presencia de comunidades chinas, para lo cual normalmente encargan a las empresas de subtulado que realicen la traducción utilizando el chino estándar en la medida de lo posible, ya que, salvando algunas diferencias, es la lengua que comparten casi todas las comunidades de origen chino en las diferentes regiones en Asia.<sup>52</sup> En otras ocasiones, las empresas de subtítulos tienen clientes en China continental, en cuyo caso se les encarga que subtítulen los programas televisivos en la variedad de chino estándar que comprenden los espectadores chinos (Lin, 2007: 9).

De acuerdo con Lin (2007: 9), las cadenas de televisión tienen distintas convenciones de subtulado, como por ejemplo el número de espacios y

---

<sup>50</sup> Cabe mencionar que según Lin (1999, citado en Guo, 2002), después de la legalización de la constitución de compañías de televisión por cable en 1993, muchas de las cadenas de televisión extranjeras que exhiben programas en Taiwán doblan los programas al chino estándar y también incorporan los subtítulos en dicho idioma para satisfacer a los espectadores taiwaneses. Es decir, practican la estrategia de domesticación para captar a espectadores.

<sup>51</sup> Para más información, consúltese Cai y Li (2006).

<sup>52</sup> Según la experiencia del autor Lin Chia-Lun (林嘉倫) como subtítulador, la oficina central del Canal de películas HBO se sitúa en Singapur. Sin embargo, encargan a una empresa taiwanesa la subtitulación de los filmes extranjeros que van a emitir en este canal. De hecho, cuando éstos se emiten por este canal, todas las comunidades que comparten la lengua china consumen el mismo producto, por ejemplo, Taiwán, China continental, Singapur, etc., a pesar de que los estándares lingüísticos en estas tres comunidades presentan algunas diferencias (2007: 9).

caracteres chinos por línea, el tratamiento de las palabras malsonantes, etc. Cabe mencionar que hay dos manuales para traductores de cadenas de televisión según señala Chen (2004): *Translators Handbook of the Sun Movie Television Company, Ltd.* y *Translators Handbook*. Sin embargo, son manuales no publicados y únicamente circulan dentro de la empresa, por lo que nos ha sido imposible conseguirlos.

Tras revisar la evolución histórica y la situación cinematográfica actual en China continental y Taiwán, procederemos a analizar las convenciones de los subtítulos interlingüísticos en chino.

## **2.2. Convenciones del subtulado interlingüístico en chino**

Tanto en China continental como en Taiwán, no existe hasta la fecha ningún tipo de monografía que trate, de una manera completa y sistemática, el tema de la subtitulación (como sí existen en otras lenguas, por ejemplo, *Teoría y práctica de la subtitulación inglés/español* de Díaz Cintas (2003) o *Audiovisual Translation: Subtitling* de Díaz Cintas y Remael (2009)). La mayor parte de la literatura sobre el subtulado en chino proviene de trabajos de investigación vinculados a estudios de postgrado en Traducción e Interpretación o de artículos publicados en revistas académicas. Una gran parte de ellos basa su estudio en los subtítulos entre la lengua inglesa y la china.

A partir de los trabajos de Huang (2006) y Yeh (1999), estudios entre el alemán y el chino; la investigación de Hwang (2001) entre el japonés y el chino (estas dos lenguas comparten una misma característica: se escriben con caracteres que ocupan un espacio cuadrado); el estudio de Ou (2011) entre el español y el chino, y otros muchos trabajos como Chen (1996), Chin (1997), Lin (2007), Tsai (2007) y Lu (2008) entre el inglés y el chino, hemos extraído consejos y recomendaciones sobre las convenciones fundamentales del subtulado en la lengua china. A partir de esta primera comparación podríamos llegar a la conclusión de que, a la hora de elaborar los subtítulos, no importa cuál sea la lengua del original siempre y cuando la lengua de llegada sea la misma (en este caso, el chino estándar), ya que los criterios son fundamentalmente iguales.

A continuación, se presentan las recomendaciones lingüísticas y técnicas del subtulado en la lengua china elaborados a partir de los estudios realizados por los autores mencionados anteriormente junto con otros autores como Li (1988), Qu (1993), Qian (2000), Li (2001a), Chen (2002, 2004) y Chang (2011). Cabe mencionar que la mayoría de estos autores tiene experiencia como subtituladores para cadenas de televisión y/o empresas de subtitulación.

### **2.2.1. Convenciones lingüísticas del subtulado**

Este bloque se dedica a presentar un resumen de las principales convenciones que rigen la práctica subtituladora en chino estándar de acuerdo con la información contenida en estudios académicos y los datos aportados por subtituladores profesionales. A continuación presentaremos los elementos que tienen más relevancia para nuestro estudio: la reducción —condensación y omisión—, el uso de signos de puntuación, el uso de números, la estructura sintáctica, la segmentación, así como varias convenciones técnicas espaciales y temporales y aspectos de sincronización. Además, se exponen algunos ejemplos extraídos del corpus de esta tesis (véase el capítulo 4) con el fin de demostrar de una forma clara y concreta el uso de las estrategias empleadas por el subtitulador. Cabe mencionar que comentaremos sólo lo que se está ejemplificando y no la totalidad del subtulado. En el caso de que no existan ejemplos en nuestro corpus para mostrar los fenómenos que estamos estudiando, utilizaremos ejemplos de otros autores.

En los ejemplos, utilizaremos los siguientes elementos:

- V.O.: Versión Original.
- V.S.C.: Versión Subtitulada al chino estándar. En esta parte, la reproduciremos tal y como se presenta en la pantalla, es decir, si en la pantalla aparecen dos líneas de subtítulos independientes, así lo mostraremos en nuestros ejemplos.
- Hanyu pinyin.<sup>53</sup> En esta parte, el uso de los signos de puntuación seguirá el mismo modelo de los subtítulos. Igual que en el caso anterior, se reproducirá el mismo número de líneas que aparecen en pantalla.

---

<sup>53</sup> El sistema de transcripción fonética del chino sigue las convenciones ortográficas del pinyin de acuerdo con la normativa china. Para más información, consúltese Rovira (2010: 425-432).

- Retrotraducción: En esta parte se propondrá la traducción al castellano del subtítulo chino y, asimismo, se puntuará según las convenciones de puntuación de los subtítulos en castellano.

### **2.2.1.1. Reducción**

Los subtítulos han de ser en la medida de lo posible cortos, legibles y comprensibles para el tipo de público al que va dirigido el programa. Mediante las estrategias de reducción —condensación y omisión— del contenido oral de la versión original, el traductor puede conseguir elaborar unos subtítulos breves y claros. Yang (2008) afirma que el subtulado es una “reducción” global y considera que los factores que imponen esta reducción son: los caracteres (tipografía, tamaño, segmentación de los enunciados, combinación), el espacio disponible y presentación del subtítulo, el tiempo (sincronización con la velocidad del habla del original, velocidad de la presentación del subtítulo y momento en que empieza y termina el discurso oral del original), el flujo (sincronización entre el tiempo que se mantiene en la pantalla del subtulado, caracteres permitidos en cada línea de subtítulo e imagen) así como otros elementos semióticos diversos.

#### **2.2.1.1.1. Condensación**

En su trabajo, Chin (1997) trata específicamente sobre el estudio de la concisión y claridad de los subtítulos del inglés al chino estándar. Apunta que, para confeccionar subtítulos claros y concisos, el subtitulador debe llevar a cabo su labor a partir de cuatro aspectos: (1) forma léxica (uso de vocabulario y colocaciones de uso común); (2) número de caracteres chinos (uso del menor número de caracteres chinos para explicar el mayor sentido posible); (3) sintaxis (uso de una lengua parecida a la lengua china oral), y (4) retórica (expresión precisa, vívida y rica del mensaje original).

A partir de la aportación de Chin (1997: 30-39) y de la de otros estudiosos, podremos concluir que se emplean las siguientes estrategias de condensación:

- (1) Es recomendable recurrir al vocabulario y a las colocaciones o expresiones fijas más habituales entre los hablantes (Li, 1988: 24; Qu, 1993: 343; Chen, 1996: 59; Chin, 1997: 30 y 32; Yeh, 1999: 43; Li, 2001a: 39; Chen, 2002:

146, 2004; Huang, 2006: 25; Tsai, 2007: 30).

Según el estudio de Zhen Zhaoming (鄭昭明) (1982: 166; citado en Chin, 1997: 32) sobre “el aprendizaje cognitivo de los caracteres chinos” (*hanzi renzhi licheng*, 漢字認知歷程), el autor llega a la conclusión de que una “palabra” (*ci*, 詞) es más fácil de reconocer por el lector que una “no palabra” (*feici*, 非詞). La palabra se refiere a las colocaciones, expresiones fijas o locuciones de uso común; y la “no palabra” hace referencia a una combinación de caracteres, es decir, a una expresión que no es fija, que es inventada *ad hoc* por el usuario. Cabe destacar que este fenómeno es muy habitual en chino porque los usuarios, al tener poco integrado el concepto de palabra, toman el carácter como unidad básica para la construcción de enunciados.<sup>54</sup> Presentamos un ejemplo:

Ejemplo (1)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	¿Ya te estás echando para atrás, hijaputa?
V.S.C.	你想臨陣脫逃?
Hanyu Pinyin	Ni xiang <b>linzhentuotao</b> ?
Retrotraducción	¿Quieres escaparte de una coyuntura crítica?

En el ejemplo (1), el subtitulador ha utilizado la expresión ‘escaparse de una coyuntura crítica’ (*linzhentuotao*, 臨陣脫逃) para traducir «te estás echando para atrás» en el subtítulo, lo cual es una expresión fija de un uso común entre los hablantes chinos.

(2) Es aconsejable reducir el número de caracteres en la medida de lo posible (Qu, 1993: 339; Chin, 1997: 29; Yeh, 1999: 32; Wang Yan, 2006: 62; Tsai, 2007: 5). Por ejemplo, algunas palabras bisílabas pueden reducirse en monosílabas sin cambiar el sentido de la palabra: ‘si’ (*ruguo*, 如果) se puede expresar con sólo el primer carácter ‘si’ (*ru*, 如), ‘ir a + verbo’ (*jianghui*, 將會) se puede reducir al segundo carácter ‘ir a + verbo’ (*hui*, 會), ‘poder’ (*nenggou*, 能夠) puede expresarse también abreviado como ‘poder’ (*neng*,

<sup>54</sup> Para más información sobre la falta del concepto de palabra en chino, consúltese Rovira (2010: 165-166).

能), etc.<sup>55</sup>

Ejemplo (2)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	Pero le estoy viendo, tío.
V.S.C.	但我看到他了
Hanyu Pinyin	<b>Dan</b> wo kandao ta le
Retrotraducción	Pero le he visto

Se utiliza sólo un carácter chino: ‘pero’ (*dan*, 但), en lugar de decir ‘pero’ (*danshi*, 但是), que tiene el mismo significado. En vez de la palabra bisílaba, se utiliza un equivalente monosílabo.

Ejemplo (3)	
Origen	VOLVER
V.O.	Bueno, pero en la Policía es donde tenéis que denunciarlo, no en la televisión.
V.S.C.	你們該報警，不是在電視講
Hanyu Pinyin	Nimen gai <b>baojing</b> , bushi zai dianshi jiang
Retrotraducción	Debéis denunciarlo, pero no decirlo en la tele

La traducción del chino es perfectamente comprensible aunque el subtitulador no ha realizado una traducción total del original, que sería: ‘tenéis que ir a la comisaría a denunciarlo, y no hablarlo en la tele’ (*Nimen gai qu jingju bao’an, er bushi zai dianshi jiang*, 你們該去警局報案，而不是在電視講). En vez de utilizar ‘ir a la comisaría a denunciarlo’ (*qu jingju bao’an*, 去警局報案), el traductor ha utilizado solamente ‘denunciar a la policía’ (*baojing*, 報警)<sup>56</sup>, que son palabras más simples con las que también se ahorra espacio, como se muestra en el ejemplo (4).

<sup>55</sup> Ejemplos extraídos de Qu (1993: 339).

<sup>56</sup> Según la definición de *Guoyu Cidian* (國語辭典) [Diccionario de la lengua estándar] (1997), *baojing* (報警) significa «ir a las autoridades policiales a denunciar las circunstancias de un incidente para que envíen de inmediato a la policía para gestionar la situación». URL: <http://dict.revised.moe.edu.tw/cgi-bin/newDict/dict.sh?idx=dict.idx&cond=%B3%F8%C4%B5&pieceLen=50&fld=1&cat=&imgFont=1> [Consulta: 22 de abril de 2013]

Ejemplo (4)	
Origen	VOLVER
V.O.	Mamá, ¿es verdad que la Agustina viene a arreglar su propia tumba?
V.S.C.	媽 奧古斯汀娜真的來打掃自己的墓?
Hanyu Pinyin	Ma Aogucidingna zhende lai dasao ziji de mu?
Retrotraducción	Mamá ¿Agustina realmente viene a arreglar su propia tumba?

Se utiliza sólo un carácter chino ‘tumba’ (*mu*, 墓) en vez de decir ‘tumba’ (*fenmu*, 墳墓), que tiene el mismo significado. Se ha reducido esta palabra bisílaba a un equivalente monosílabo.

- (3) Los subtítulos han de parecerse a la lengua china oral (Qu, 1993: 340; Chin, 1997: 37; Li, 2001a: 39; Chen, 2002: 146; Tsai, 2007: 5; Li, 2011: 119). Las características sintácticas de esta lengua son: (a) la frase es más corta; (b) la estructura de la oración es más simple; y (c) el vocabulario es más sencillo.

Ejemplo (5)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	¿Qué haces?
V.S.C.	你在幹嘛?
Hanyu Pinyin	<b>Ni zai gan ma?</b>
Retrotraducción	¿Qué haces?

La traducción de esta pregunta en chino es muy común en el uso oral informal. Un equivalente más formal sería: ‘¿Qué estás haciendo?’ (*Ni zai zuo shenme?*, 你在做什麼?).

- (4) Evitar el uso de oraciones complicadas o compuestas (Li, 1988: 24; Li, 2001a: 39; Huang, 2006: 25).
- (5) Evitar, en la medida de lo posible, las palabras ambiguas que podrían dar lugar a dudas en cuanto a su significado o que podrían causar malentendidos (Qu, 1993: 340; Yeh, 1999: 35).

**2.2.1.1.2. Omisión**

Por el principio de brevedad y claridad de la subtitulación y economía espacial, se recurre a eliminar elementos lingüísticos o ciertas informaciones siempre que su omisión no cause dificultad de comprensión del contenido o de la escena:

(1) Omisión de apellidos y nombres propios después de haber sido mencionados una vez en la trama argumental (Chen, 2002: 147, 2004).

(2) Supresión de letras de canciones, excepto cuando sean importantes o significativas para la trama argumental (Chen, 2002: 147).

(3) Omisión de información o palabras redundantes (Chen, 2002: 147, 2004).

Ejemplo (6)	
Origen	VOLVER
V.O.	¡ <u>Quédese ahí</u> , <sup>57</sup> no se acerque!
V.S.C.	不要過來!
Hanyu Pinyin	Bu yao guo lai!
Retrotraducción	¡No se acerque!

En este caso, «quédese ahí» y «no se acerque» pueden ser considerados sinónimos, por lo cual una de las frases puede ser eliminada sin alterar la comprensión por parte del espectador.

Ejemplo (7)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	¡Paquito! ¡ <u>Paquito! Ven, ven.</u> ¡Sube!
V.S.C.	帕奇托! 給我上來
Hanyu Pinyin	Paqituo! Gei wo shanglai
Retrotraducción	¡Paquito! Sube

En este caso, se omite la información repetitiva del nombre propio y el imperativo «ven».

<sup>57</sup> En este caso, el subrayado marca las palabras que han sido omitidas por el traductor.

(4) Supresión de los marcadores del discurso (Chin: 1997: 84; Yeh, 1999: 33; Hwang, 2001: 48; Chen, 2002: 147; Cai, 2003: 93; Liang, 2008: 33; Li, 2011: 120), por ejemplo, las expresiones que sólo tienen un valor fático o que funcionan como fórmulas para rellenar espacios vacíos (Chen, 2004). Cabe mencionar que Arista Kuo (comunicación personal por escrito de la autora, 21 de mayo, 2010) explica que en ocasiones las empresas de subtítulos les indican oralmente o por escrito<sup>58</sup> a las personas que se encargan del trabajo que no hace falta traducir estas unidades lingüísticas que no tienen mucho sentido.

Ejemplo (8)	
Origen	VOLVER
V.O.	<u>Bueno, pero</u> en la Policía es donde tenéis que denunciarlo, no en la televisión.
V.S.C.	你們該報警，不是在電視講
Hanyu Pinyin	Nimen gai baojing, bushi zai dianshi jiang
Retrotraducción	Tenéis que denunciarlo a la Policía y no hablarlo en la tele

En el ejemplo (8) se ha omitido la palabra «bueno», que en este caso funciona como un marcador discursivo que sirve para señalar que el hablante refuerza la imagen positiva del otro interlocutor y que implica una disconformidad de opinión (Martín y Portolés, 1999: 4176). También se ha suprimido la conjunción adversativa «pero».

Ejemplo (9)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	<b>De verdad</b> , que no hay más que tomarse buena de droga y buena de hormonas pa volverse loca como tú, ¡maricón!
V.S.C.	嗑太多藥最討厭了 還有荷爾蒙作怪 都會像你一樣瘋瘋癲癲的
Hanyu Pinyin	Ke tai duo yao zui taoyan le Hai you He'ermeng zuoguai Dou hui xiang ni yiyang fengfengdiandian de
Retrotraducción	Lo que más me fastidia es tomar demasiada droga

<sup>58</sup> Información extraída del manual *Mandarin traditional guidelines*, de una empresa de subtítulos en Taiwán, facilitado por Arista Kuo (22 de junio de 2010). Por motivos de confidencialidad, no podemos poner el nombre de la empresa.

	Y trastornarme por las hormonas Todos se volverán locos como tú
--	--

En el ejemplo (9), en cambio, la unidad omitida es «de verdad», que funciona como un marcador discursivo que sirve como reforzador de una aseveración.

Ejemplo (10)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	¿ <b>A ver</b> , cómo se las arregla para las comidas?
V.S.C.	你吃的怎麼解決?
Hanyu Pinyin	Ni chide zenme jiejie?
Retrotraducción	¿Cómo te arreglas para la comida?

En el ejemplo (10) se ha omitido «a ver», que tiene un valor fáctico, sin que su omisión afecte a la comprensión de la trama argumental.

(5) Elisión de sujetos y pronombres (Qu, 1993: 339; Chin: 1997: 84; Hwang, 2001: 48; Chen, 2002: 147, 2004).

Ejemplo (11)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	No. Lo dejé hace tiempo, pero como sabía que te gustaría, te he traído <b>mi</b> último relato.
V.S.C.	對, 我幾年前就不寫了 但我帶來了最後一個故事
Hanyu Pinyin	Dui, wo ji nian qian jiu bu xie le Dan wo dailai le zui hou yi ge gushi
Retrotraducción	Sí, yo dejé de escribir hace años Pero yo he traído el último relato

En el ejemplo (11) se produce la omisión del pronombre posesivo «mi» en la versión china.

(6) Supresión de informaciones secundarias (Chen, 2002: 147, 2004).

Ejemplo (12)	
Origen	VOLVER
V.O.	<b>No lo puede ocultar.</b> Has sacado los mismos ojos de tu padre.
V.S.C.	她眼睛跟你爸的好像
Hanyu Pinyin	Ta yanjing gen ni ba de haoxiang
Retrotraducción	Sus ojos se parecen mucho a los de tu padre

Se ha omitido el mensaje: «no lo puede ocultar». En este caso («No lo puede ocultar» y «Has sacado los mismos ojos de tu padre»), la segunda frase del subtítulo tiene un mensaje pertinente para la audiencia, pero la primera frase no se entiende muy bien sin la segunda frase. Como consecuencia, aunque el subtitulador no ha traducido «No lo puede ocultar», la comprensión de la trama argumental no se ve afectada.

Ejemplo (13)	
Origen	VOLVER
V.O.	<b>No sé, tía.</b> ¿A hablar?
V.S.C.	來聊天的?
Hanyu Pinyin	Lai liaotian de?
Retrotraducción	¿Venir a hablar?

Se puede considerar que la omisión del mensaje: «no sé, tía» no es muy relevante, ya que su eliminación no afecta a la comprensión por parte de los espectadores.

(7) Supresión de la información repetitiva, que se puede sustituir por tres puntos suspensivos (Chen, 2004). Por otra parte, Ko (2007: 102) indica que en la conversación cotidiana, la repetición puede transmitir significados como el énfasis, el miedo, la sorpresa, etc.; de modo que si se elimina en el subtítulo puede hacer que el significado original no se refleje de manera completa. Sin embargo, cuando no hay suficiente espacio en la pantalla o la velocidad de lectura de los espectadores es limitada es necesario recurrir a la omisión de estas repeticiones.

(8) Omisión de las enunciaciones de personajes cuando varias personas intervienen y hay solapamiento en los diálogos (Chen, 2002: 147).

### 2.2.1.2. Uso de los signos de puntuación

Por economía espacial, en la medida de lo posible, no es muy recomendable el uso de los signos de puntuación en los subtítulos. Sin embargo, en ciertas ocasiones son imprescindibles. A continuación se enumeran los signos de puntuación a los que recurre el subtitulador a la hora de confeccionar los subtítulos en chino. Aunque en la panorámica de la subtitulación en general no habíamos descrito este aspecto, consideramos que es relevante desarrollarlo aquí por las peculiaridades que presenta en chino (por ejemplo, por lo que

respecta al uso del signo de pausa).<sup>59</sup>

(1) Por regla general, se omite el punto y la coma al final de un subtítulo (Qu, 1993: 339; Chen, 1996: 53; Yeh, 1999: 34; Chen, 2002: 150, 2004; Hwang, 2001: 9; Wang Yan, 2006: 63; Huang, 2006: 28; Chang, 2011: 140) y, por ejemplo, el cambio de línea puede considerarse una forma de omitir la coma (Yeh, 1999: 35; Chen, 2002: 150).

Ejemplo (14)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	No te hagas ilusiones, Zahara, que está casao, recuerda.
V.S.C.	別抱太大的希望 記住，他結婚了
Hanyu Pinyin	Bie bao tai da de xiwang Jizhu, ta jiehun le
Retrotraducción	No abrigues grandes esperanzas Recuerda, ya está casado

En el ejemplo (14), se omite la coma al final de un subtítulo. Es decir, después de la palabra 'esperanza' (*xiwang*, 希望). Asimismo, se omite el punto al final de un subtítulo, o sea, después del enunciado 'está casado' (*ta jiehun le*, 他結婚了).

(2) Se utiliza la coma, el signo de pausa o se deja un espacio en blanco para expresar una pausa, o para dividir dos oraciones en un subtítulo de una sola línea (Chin, 1997: 90; Yeh, 1999: 34; Hwang, 2001: 9; Chen, 2002: 150, 2004; Wang Yan, 2006: 63; Huang, 2006: 29).

Ejemplo (15)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	Sí, ya se lo he dicho. Pero te ha visto.
V.S.C.	我說了，但他看到你了
Hanyu Pinyin	Wo shuo le, dan ta kan dao ni le
Retrotraducción	Ya se lo he dicho, pero él te ha visto

En este subtítulo el traductor ha utilizado una coma para dividir dos oraciones en un subtítulo de una línea.

<sup>59</sup> Es un signo de puntuación de la lengua china que se utiliza para indicar una pausa breve entre palabras coordinadas dentro de una oración. Su representación gráfica es 、 .

Ejemplo (16)	
Origen	VOLVER
V.O.	Mañana me tiñes y me cortas.
V.S.C.	明天幫我剪頭髮、染一染
Hanyu Pinyin	Mingtian bang wo jian toufa、ran yi ran
Retrotraducción	Mañana me ayudas a cortarme el pelo y a teñírmelo

Se utiliza el signo de pausa para expresar una pausa breve entre dos unidades léxicas coordinadas: ‘cortar el pelo’ (*jian toufa*, 剪頭髮) y ‘teñir el pelo’ (*ran yi ran*, 染一染).

(3) Se usan los puntos suspensivos para expresar duda, suspense o para indicar que una frase todavía no se acaba y continúa en la línea siguiente (Qu, 1993: 339). En el caso de información repetitiva o redundante, ésta también se puede sustituir por tres puntos suspensivos (Chen, 2004), como ya hemos mencionado anteriormente.

Ejemplo (17)	
Origen	VOLVER
V.O.	Pienso que... ojalá hagan lo mismo con mi madre, esté donde esté...
V.S.C.	我很希望... 有人可以幫我媽做同樣的事 不論她在哪裡
Hanyu Pinyin	Wo hen xiwang... you ren keyi bang wo ma zuo tongyang de shi bulun ta zai nali
Retrotraducción	Yo deseo que... alguien pueda ayudar a mi madre a hacer lo mismo esté donde esté

En este caso, los tres puntos suspensivos indican una frase que todavía no se ha acabado y es seguida por otra. Merece la pena mencionar que normalmente en chino los puntos suspensivos se representan con seis puntos. Sin embargo, en este subtítulo, como Chen (2004) también comenta, se prefieren los tres puntos suspensivos, quizás porque es más corto. Esto podría ser una particularidad del uso de los signos de puntuación en el subtítulo frente a

otras modalidades de traducción.

- (4) Por regla general, no se omiten los signos de interrogación ni los signos de exclamación (Qu, 1993: 339; Yeh, 1999: 35; Chen, 2002: 150, 2004; Hwang, 2001: 9; Wang Yan, 2006: 63; Huang, 2006: 29), como se puede comprobar en el ejemplo (18).

Ejemplo (18)	
Origen	VOLVER
V.O.	¡Viento de los cojones!
V.S.C.	該死的風!
Hanyu Pinyin	Gai si de feng!
Retrotraducción	¡Maldito viento!

- (5) Las comillas (o los paréntesis) se emplean para indicar el nombre de un lugar, el contenido de una carta, las palabras que aparecen en pantalla que no han sido pronunciadas, las letras de canciones, etc. Además, también se utilizan para resaltar expresiones y palabras extranjeras (Chen, 2002: 150-151, 2004).

Ejemplo (19)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	La bomba
V.S.C.	“炸彈”
Hanyu Pinyin	“Zhadan”
Retrotraducción	“Bomba”

En el ejemplo (19), «La bomba» es una palabra que aparece en un cartel.

- (6) El subrayado se debe utilizar para marcar los nombres propios con el fin de ayudar a la audiencia a reconocer dichas unidades léxicas (Qu, 1993: 339), ya que, a diferencia de las lenguas alfabéticas, en chino no existe ninguna marca ortotipográfica para distinguir determinado tipo de palabras como, por ejemplo, los nombres propios. Por una parte, la escritura china no posee el concepto de mayúsculas y minúsculas y, por otra, los nombres propios están formados por caracteres que forman también parte del léxico común. Todas estas razones hacen necesario marcar de alguna forma los nombres propios para facilitar la lectura. Por ejemplo: *Dang Zhongguo minzhu geming* (當中國民主革命……) [Durante la revolución democrática en

China...].<sup>60</sup> Cabe mencionar que este principio se aplica tanto en China continental como en Hong Kong. Sin embargo, no es costumbre este uso en los subtítulos en Taiwán.

### 2.2.1.3. Uso de los números

Por economía espacial, en la medida de lo posible se han de mostrar los números de una forma clara y que no ocupen mucho espacio. A continuación, se muestran las estrategias a las que el subtitulador puede recurrir para la presentación de los números en los subtítulos:

- (1) Se recomienda presentar los números en guarismos,<sup>61</sup> puesto que así son más claros y fáciles de entender a simple vista (Qu, 1993: 339; Chen, 1996: 53; Hwang, 2001: 9; Chen, 2002: 147, 2004; Huang, 2006: 29), como se puede comprobar en el ejemplo (20).

Ejemplo (20)	
Origen	VOLVER
V.O.	Cuatro kilos a uno con sesenta.
V.S.C.	4 公斤 1.6 歐元
Hanyu Pinyin	Si gongjin yi dian liu ouyuan
Retrotraducción	4 kilos a 1,60 euros

- (2) Cuando las cifras son elevadas, como por ejemplo los millones, es aconsejable presentarlas empleando caracteres chinos, ya que de esta manera se puede facilitar la lectura del número (Chen, 1996: 53; Hwang, 2001: 9; Chen, 2002: 147, 2004; Wang Yan, 2006: 63; Huang, 2006: 29).

Ejemplo (21)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	Yo no tengo un millón de pesetas, ¡y menos en metálico!
V.S.C.	我沒有一百萬比塞塔 更別說是現金了
Hanyu Pinyin	Wo mei you yibaiwan bisaita Geng bie shuo shi xianjin le
Retrotraducción	Yo no tengo un millón de pesetas Y mucho menos en metálico

<sup>60</sup> Ejemplo extraído de Qu (1993: 339).

<sup>61</sup> Cabe mencionar que en chino conviven los números escritos con caracteres chinos con los arábigos. Por ejemplo: el número diez mil se puede expresar de dos formas: 一萬 (yiwán) en números chinos o 10.000, en números arábigos.

En este caso, para «un millón de pesetas» se emplean caracteres chinos 一百萬 (*yibaiwan*), que es una forma fácil de comprender. En el caso contrario, si se presenta con los números en guarismos (1.000.000), sería más difícil de entender para el espectador, puesto que este tendría que contar en poco tiempo los ceros para saber la cifra correcta.

(3) La presentación de los días del mes y del año se escriben siempre en guarismos (Qu, 1993: 339; Yeh, 1999: 33; Wang Yan, 2006: 63), como en el ejemplo (22).

Ejemplo (22)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	La gente ha cambiado, estamos en el 77.
V.S.C.	不對，人們變了 現在是 1977 年
Hanyu Pinyin	Bu dui, renmen bian le Xianzai shi 1977 nian
Retrotraducción	No, la gente ha cambiado Ahora estamos en 1977

#### 2.2.1.4. Estructura sintáctica

Las discrepancias entre las estructuras sintácticas de dos lenguas lejanas pueden representar un gran desafío para el subtitulador en la elaboración de los subtítulos. En ocasiones no es fácil conseguir la sincronización entre los subtítulos y la palabra oral. Este es el caso de las frases condicionales en español, en las que a veces el orden de las dos oraciones consiste en la apódosis en primer lugar y, a continuación, la prótasis, como ocurre en las oraciones condicionales que empiezan con «a no ser que». Por el contrario, en la lengua china la prótasis se presenta generalmente en primer lugar y la apódosis en segundo lugar. A continuación se ve cómo se trata este tema en los subtítulos:

- (1) Por regla general, el subtítulo ha de seguir la estructura sintáctica de la lengua de llegada (Chen, 2004).
- (2) En cuanto a la sincronización entre los subtítulos y el diálogo del original, hay dos formas de presentar los subtítulos (Li, 1988: 25; Chen, 1996: 57;

Chen: 2002: 148):

(A) en el caso de que se permita expresar el mensaje del original en un subtítulo de una sola línea, el subtitulador ha de seguir la estructura sintáctica de la lengua china;

(B) en el caso de que el personaje hable muy despacio, la pausa existente entre dos frases sea bastante larga, o el contenido sea demasiado largo y sea necesario segmentarlo en dos o más líneas, es recomendable seguir la estructura sintáctica de la lengua original.

Ejemplo (23)	
Origen	VOLVER
V.O.	La Agustina me trae el pan, y vuestra madre me hace la comida. Y si necesito algo, llamo a la tienda y me lo traen. Pues... muy bien.
V.S.C.	汀娜會帶麵包，你媽也會煮給我吃 我要吃什麼會打電話叫外送 我很好
Hanyu Pinyin	Dingna hui dai mianbao, ni ma ye hui zhu gei wo chi Wo yao chi sheme hui da dianhua jiao wai song Wo hen hao
Retrotraducción	Agustina me trae el pan, y tu madre también me hace la comida Si quiero comer algo llamo a la tienda y me lo traen Estoy muy bien

En este caso, el subtitulador ha seguido la estructura sintáctica de la lengua original porque el mensaje es bastante largo.

### 2.2.1.5. Segmentación de los subtítulos

Tal como exponíamos en el apartado § 1.3.4., una buena segmentación permite una relación coherente y cohesiva entre imágenes y palabras y, al mismo tiempo, entre los subtítulos que se proyectan uno a uno en pantalla. De este modo, se facilita al receptor la comprensión del fragmento. A continuación, se presentan las estrategias que se recomienda aplicar a la hora de segmentar el mensaje en líneas:

- (1) En principio no es necesario hacer uso de todos los espacios cuadrados de una línea antes de pasar a la siguiente (Chen, 1996: 53; Hwang, 2001: 7;

Yeh, 1999: 31; Wang Yan, 2006: 62).

- (2) Dado que los subtítulos que se proyectan en pantalla están aislados de lo que les precede y lo que les sigue, el subtitulador ha de intentar crear o producir una estructura individual (un subtítulo) que no dé lugar a dudas en cuanto a su significado y que se identifique como una oración completa, es decir, una unidad sintáctica y lógica en sí misma (Chen, 2002: 148; Yeh, 1999: 31; Wang Yan, 2006: 62; Li, 2011: 119). Además, el traductor tiene que procurar crear la cohesión y la coherencia dentro y entre subtítulos (Li, 2011: 119).
- (3) El subtitulador ha de segmentar el mensaje teniendo en cuenta la unidad de pensamiento, la unidad semántica, la unidad de entonación, las conjunciones y las oraciones principales y subordinadas. Dicho de otra forma, transformar el mensaje en una unidad sintáctica y semánticamente independiente (Chen, 2002: 148; Chang, 2011: 140).

Ejemplo (24)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	Si ves que me enrolló mucho en la sacristía, no me esperes.
V.S.C.	若我在聖器收藏室待太久 別等我
Hanyu Pinyin	Ruo wo zai shengqi shoucangshi dai tai jiu Bie deng wo
Retrotraducción	Si me quedo demasiado tiempo en la sacristía No me esperes

En este caso, el subtitulador ha recurrido a la segmentación de líneas entre la oración principal y la subordinada.

- (4) No hay que segmentar el mensaje en medio de una unidad léxica, sino en los cortes y pausas del diálogo (Li, 1988: 25; Chen, 1996: 53-54; Yeh, 1999: 31; Hwang, 2001: 7).

Ejemplo (25)	
Origen	LA MALA EDUCACIÓN
V.O.	¿Qué hace aquí? ¡No puede entrar en la sacristía!
V.S.C.	你想怎樣?

	你不能進來
Hanyu Pinyin	Ni xiang zenyang? Ni bu neng jinlai
Retrotraducción	¿Qué quieres hacer? No puedes entrar

En el ejemplo (25), el subtitulador ha segmentado los subtítulos en la pausa que se produce en el diálogo.

(5) En cuanto a los diálogos entre dos personas, la forma en que se presentan es la siguiente: en la primera línea de un subtítulo de dos líneas se proyecta el habla del personaje que inicia la conversación y en la segunda el del otro hablante (Li, 1988: 25). Como se muestra en el siguiente ejemplo (26):

Ejemplo (26)	
Origen	VOLVER
V.O.	- Tía, ¿no se siente usted sola en una casa tan grande? - No.
V.S.C.	你一個人住大房子不寂寞嗎? 不會
Hanyu Pinyin	Ni yi ge ren zhu da fangzi bu jimo ma? Bu hui
Retrotraducción	¿No te sientes sola viviendo en una casa grande? No

En el corpus también hemos observado varios ejemplos en los que se proyectan las enunciaciones de los diálogos entre dos personajes en un subtítulo de una sola línea (en el caso de que la longitud de estas dos frases sea corta y que esto permita presentarlas en una sola línea) y la segunda enunciación viene precedida por un guión para indicar la intervención del otro personaje, como se presenta en el siguiente ejemplo (27):

Ejemplo (27)	
Origen	VOLVER
V.O.	- Suerte. - Gracias.
V.S.C.	祝好運! — 謝謝!
Hanyu Pinyin	Zhu hao yun! – Xiexie!
Retrotraducción	¡Te deseo buena suerte! – ¡Gracias!

Según señala Díaz Cintas (2003: 218) acerca de lo que un subtitulador ha de ponderar a la hora de segmentar los subtítulos, «lo óptimo es que el subtítulo

esté bien segmentado desde un punto de vista semántico y sintáctico».

### **2.2.2. Convenciones técnicas: consideraciones espaciales**

La restricción del espacio está estrechamente relacionada con el tamaño de la pantalla (De Linde, 1995: 9; Gottlieb, 1997: 73). Esta consideración delimita los caracteres que pueden permitirse en los subtítulos. No hay que olvidar que el tamaño de la pantalla varía dependiendo del formato de difusión.

Uno de los conceptos que hay que tener en cuenta es que el subtítulo puede contaminar la imagen, por lo cual el número de caracteres chinos que se pueden mostrar en un subtítulo está restringido. A continuación se abordan los criterios de ubicación de los subtítulos, de número de espacios y caracteres chinos por línea, y de la presentación de los subtítulos.

#### **2.2.2.1. Ubicación de los subtítulos, número de espacios y caracteres chinos por línea**

Al igual que el subtítulo en español, el subtítulo en chino se ubica normalmente en la parte inferior de la pantalla, se lee de izquierda a derecha y consiste en un máximo de dos líneas por subtítulo. De este modo, se puede reducir la contaminación de la imagen y garantizar que los subtítulos no ocupen más de 2/12 de la pantalla (Díaz Cintas, 2003: 146). En Taiwán existe otro tipo de subtítulos que se utiliza independientemente del programa televisivo que se está emitiendo, es decir, que no tiene nada que ver con el contenido del programa proyectado. Este tipo de subtítulos puede ubicarse en la parte izquierda o derecha de la pantalla y se lee de arriba abajo (por ejemplo, las noticias de última hora), o también en la parte superior de la pantalla y se lee de izquierda a derecha (Chen, 2008: 11). En la siguiente imagen, extraída de una serie de TTV,<sup>62</sup> podemos observar que en el lugar señalado por la flecha roja, se encuentra el subtítulo de la intervención del protagonista; y por otra parte, la flecha azul indica el lugar donde se presentan los subtítulos móviles, que salen de la parte inferior y desaparecen en la parte superior de la pantalla, con la información del tráiler de un capítulo de otra serie de televisión. Este fenómeno está influido por una mayor flexibilidad en la disposición de la escritura en Taiwán, donde, de hecho, se prefiere la escritura vertical en la

---

<sup>62</sup> URL: <http://www.youtube.com/watch?v=RhVal62svZw> [Consulta: 13 de octubre de 2011]

prensa y en la literatura.

Imagen 2.1. Subtitulado independiente del contenido del programa



Por regla general, cada una de las dos líneas de un subtítulo tiene una longitud diferente, pero normalmente el máximo en Taiwán es de 11 a 16 caracteres chinos (incluyendo espacios y signos de puntuación).<sup>63</sup> Por otra parte, en Hong Kong, el número de caracteres chinos que se pueden mostrar en un subtítulo es de 13 a 15;<sup>64</sup> mientras que en China continental, un subtítulo puede estar compuesto por entre 11 y 19 caracteres chinos.<sup>65</sup> Cabe mencionar que la norma que se aplica tanto en Hong Kong como en China continental es de subtítulos de una sola línea (Fong, 2009: 94; Kenneth K. L. Au, 1991, citado en Chen, 2009: 109). Sin embargo, Wang Yan (2006: 62), Guo (2008: 103) y Wu (2008: 68) señalan que en China continental se permite la proyección de un máximo de 2 líneas de subtítulo.

Dependiendo de los criterios de la agencia de traducción, la distribuidora o las cadenas de televisión, el límite de caracteres chinos y espacios que se pueden poner en un subtítulo puede variar. Por ejemplo: el Public Television Service

<sup>63</sup> Existen variaciones entre autores: según Qu (1993: 337), Chin (1997: 43), Hwang (2001: 6) y Yeh (1999: 30), 13 caracteres chinos; Chen (1996: 53), 11-12 caracteres; Chen (2004) y Chang (2011: 140), 14 caracteres; Huang (2006: 27), 11-15 caracteres; Hwang (2001: 6), 12-13 caracteres; Li (1988: 23), 11 caracteres; Lin (2007: 3), 12 o 16 caracteres; y Tsai (2007: 17), 13-14 caracteres.

<sup>64</sup> Qu (1993: 337): 13 caracteres; Chen (2009: 109): 13-16 caracteres; y Fong (2009: 94): máximo de 15 caracteres.

<sup>65</sup> Li y Bo (2005: 46): 11-16 caracteres chinos; Wang Yan (2006: 62): 13 caracteres chinos; Guo (2008: 103): 13-14 caracteres; Wu (2008: 68): no más de 16 caracteres; y Chen (2009: 109): 16-19 caracteres.

permite un máximo de 2 líneas de 12 caracteres (Yeh, 1999: 30; Hwang, 2001: 6), la FTV permite un máximo de 2 líneas de 14 caracteres (Yeh, 1999: 30), VIDEOLAND<sup>66</sup> permite un máximo de 2 líneas de 12 caracteres (Hwang, 2001: 6), Discovery permite un máximo de 2 líneas de 16 caracteres (Tsai, 2007: 17), y HBO permite un máximo de 2 líneas de 14 caracteres (Tsai, 2007: 17).

#### **2.2.2.2. Presentación de los subtítulos de una o dos líneas**

Igual que en el subtulado en español (Díaz Cintas, 2003: 218), un subtítulo de una sola línea en chino se lee mejor que un subtítulo de dos líneas (Chin, 1997: 44). Sin embargo, a veces no existe otra solución que la de incluir dos líneas.

Un traductor ha de aplicar un subtítulo de dos líneas en los siguientes casos (Chen, 2002: 149): (a) cuando la frase es demasiado larga y no puede recurrir a la estrategia de síntesis; (b) cuando dos enunciaciones están estrechamente relacionadas y se deben presentar en el mismo momento en la pantalla; (c) cuando dos personajes intervienen en una conversación muy seguidos el uno del otro; y (d) cuando se produce una pausa muy breve en el discurso de un personaje. Sin embargo, en el caso de que haya una pausa grande entre las oraciones o cuando el habla de los personajes es lenta, se ha de recurrir al uso de subtítulos de una línea (Chen, 1996: 60).

A la hora de emplear subtítulos compuestos de dos líneas, el subtitulador ha de tener mucha precaución y evitar su uso en las dos situaciones siguientes: (a) presentar subtítulos de dos líneas consecutivamente en la pantalla (Chen, 2002: 149; Yeh, 1999: 30) y (b) ocupar todos los espacios cuadrados de un subtítulo de dos líneas en la pantalla (Hwang, 2001: 6; Chen, 2002: 149, 2004). El motivo es que una abundancia de subtítulos de dos líneas puede provocar fatiga visual en la audiencia.

En cuanto a la manera de presentar un subtítulo de dos líneas, es recomendable, en la medida de lo posible, que la línea superior sea más corta que la inferior. De este modo, por un lado, se limita el impacto en la imagen y, por otro lado, es más cómodo para la lectura (Yeh, 1999: 32; Wang Yan, 2006: 62).

---

<sup>66</sup> Nombre original en chino: *Weilai dianshi* (緯來電視).

Cabe mencionar que en el cine es especialmente recomendable proyectar los subtítulos en una sola frase por línea. Chin (1997: 43) aporta tres razones: (a) la pantalla es más ancha que la de la televisión: de este modo se pueden representar más caracteres chinos en una línea;<sup>67</sup> (b) disminuye el impacto del subtítulo en la imagen: el protagonismo más importante en una película es «la imagen», y es esto lo que espera ver el espectador; y (3) esto facilita una lectura cómoda de los subtítulos para la audiencia que se sienta lejos de la pantalla, es decir, cuando se limita el subtítulo a una sola línea los caracteres chinos pueden ser más grandes. Aparte de eso, cabe mencionar que no hemos encontrado ningún trabajo que trate sobre la subtitulación en los DVD, por lo que no podemos ofrecer ningún dato al respecto.

Merece la pena dedicar unas líneas con respecto a la cuestión de la tipografía de los caracteres chinos para elaborar los subtítulos.<sup>68</sup> De acuerdo con Deborah Chan (comunicación personal por escrito de la autora, 23 de abril, 2013), no existe un consenso o un estándar en el uso de la tipografía, ya que eso depende del cliente de cada comunidad china o de la distribuidora de la película. Sin embargo, según su propia experiencia profesional, afirma que en Taiwán, por lo general, se suele utilizar la tipografía DFKai-SB (*biaokaiti*, 標楷體), y en China continental, SimSun (*zhongyi songti*, 中易宋體) o SimHei (*zhongyi heiti*, 中易黑體).

### **2.2.3. Convenciones técnicas: consideraciones temporales**

Las convenciones temporales de los subtítulos están estrechamente relacionadas con la velocidad de lectura de los espectadores. Se basan esencialmente en la sincronía del subtitulado con la imagen y la pista sonora.

#### **2.2.3.1. Tiempo de permanencia en pantalla**

Generalmente, para un receptor medio la velocidad de lectura en los subtítulos es más lenta que la velocidad de audición de los diálogos del filme (Delabastita, 1990: 203; Gottlieb, 1997: 73; Gambier, 2000: 96; Díaz Cintas, 2003: 201; Díaz

---

<sup>67</sup> Según Deborah Chan (comunicación personal por escrito de la autora, 7 de agosto, 2010), a veces se combina un subtítulo de dos líneas en una sola línea y, de este modo, un subtítulo puede presentar entre 25 y 30 caracteres chinos.

<sup>68</sup> No hemos encontrado ninguna referencia en la bibliografía sobre el uso de tipografía para elaborar los subtítulos.

Cintas y Remael, 2007: 146). Como consecuencia, los subtítulos han de mantenerse en pantalla un tiempo suficiente para permitir al espectador una lectura cómoda del mensaje. Hay pocos estudios sobre la velocidad de lectura de subtítulos por parte de adultos: a parte de Jensema (1998), que incluye a oyentes en un estudio sobre no oyentes, el estudio de D'Ydewalle *et al.* (1987) es el más destacado. Después de un experimento mediante *eye-tracking* concluye que es necesario mantener un mínimo de seis segundos los subtítulos de dos líneas de un máximo de 32 caracteres del alfabeto latino cada una (D'Ydewalle *et al.*, 1987: 313), lo que equivale a 130 palabras por minuto. Esta «regla de los seis segundos» ha sido adoptada por otros investigadores como Karamitroglou (1998), Ivarsson y Carroll (1998), Díaz Cintas (2003) o Díaz Cintas y Remael (2007), entre otros.

Karamitroglou (1998) defiende una velocidad de 150 a 180 palabras por minuto, materializadas en subtítulos de una línea (de 7 a 8 palabras) que se mantienen en pantalla durante unos 3 segundos (no más de 3,5 segundos), mientras que los de dos líneas (de 14 a 16 palabras) se mantienen durante unos 6 segundos. En el caso de un subtítulo de una sola palabra, ha de permanecer en la pantalla como mínimo durante 1,5 segundos (Karamitroglou 1998).

Ivarsson y Carroll (1998:65) señalan que, en el caso de televisión y vídeo, los subtítulos de dos líneas no deben permanecer en la pantalla más de 6 segundos, mientras que los de una línea pueden mantenerse unos 3 segundos. Señalan que muchos subtítulos de filme permiten 40 caracteres del alfabeto latino por línea, mientras que en los subtítulos de vídeo, el número de caracteres no debe superar los 37 caracteres del alfabeto latino para una mayor comodidad de lectura (1998: 100). En el caso de los subtítulos del cine, debido a las características de la pantalla, estos autores indican que los espectadores necesitan un 30 % menos de tiempo para leer los subtítulos, por lo que la norma que se ha establecido es de subtítulos de dos líneas con un máximo de 80 caracteres del alfabeto latino y una velocidad de lectura de 175 palabras por minuto (1998: 67). En cuanto al DVD, se limitan a mencionar que la tecnología digital, la alta resolución y claridad de la imagen y de las letras pueden disminuir la velocidad de lectura de los espectadores (1998: 69).

Por otra parte, Díaz Cintas (2003: 118) aplica la regla de los seis segundos a líneas más largas (70-72 caracteres del alfabeto latino), con lo que la velocidad queda establecida en 170 palabras por minuto. Posteriormente, Díaz Cintas y Remael (2007: 96-97) proponen subtítulos con un límite de 74 caracteres en dos líneas de 37 caracteres como máximo, regla aplicable también al cine, que corresponde a 160 palabras por minuto. También mencionan la velocidad de lectura en los DVD y señalan que cada vez está más aceptado que la velocidad en este medio es de 180 palabras por minuto (2007: 98).

Merece la pena mencionar que en el estudio de Romero-Fresco (2010: 183) sobre la comprensión de los espectadores en los subtítulos rehablados<sup>69</sup> (subtítulos intralingüísticos) de las noticias en inglés, el autor llega a la conclusión de que la mayoría de los espectadores (un 66 %) están satisfechos con la velocidad de 180 palabras, a pesar de que más de la mitad de ellos no obtiene una información suficiente.

Sin embargo, los estudios anteriores —y otros parecidos que no hemos resumido (Hanson, 1974; Luyken *et al.*, 1991; Gottlieb, 1997)— se centran en lenguas que se escriben mediante el alfabeto latino, y no en los sistemas de escritura morfosilábica como el chino estándar.

Solamente hemos podido encontrar cuatro referencias sobre el tiempo de permanencia en la pantalla de los subtítulos en chino. Li (2001a: 39) y Guo (2008: 103) afirman que es de 2 a 3 segundos en el caso de un subtítulo de una sola línea, sin entrar en más detalles. Por otra parte, Fong (2009: 94) señala que los subtítulos deben permanecer en pantalla de 3 a 6 segundos, y que la salida del subtítulo se debe realizar en menos de 2 segundos a partir de la terminación de la correspondiente intervención. Para un subtítulo de un solo carácter chino, el tiempo mínimo que ha de permanecer en pantalla es de 1,5 segundos. Por su parte, Chang (2011: 140) indica que los subtítulos deben permanecer en la pantalla entre 1 y 8,5 segundos. Los subtítulos que aparecen menos de 1 segundo deben juntarse con el subtítulo anterior o con el posterior. Sin embargo, estos autores no mencionan cuántos caracteres chinos por

---

<sup>69</sup> La presentación de los subtítulos rehablados es palabra por palabra.

segundo se pueden presentar en un subtítulo.<sup>70</sup>

Merece la pena mencionar que Deborah Chan (comunicación personal por escrito de la autora, 21 de mayo, 2010 y 15 de febrero, 2013), profesional que actualmente trabaja como subtituladora entre el inglés y el chino, sostiene que un subtítulo de un segundo se puede componer de entre 4 y 5 caracteres chinos, mientras que un subtítulo de seis segundos se puede componer de 28 caracteres chinos para que el espectador tenga una lectura cómoda. Sin embargo, el tiempo que permanece en pantalla no siempre puede aplicarse con el principio óptimo —seis segundos—. Cuando la intervención de los personajes contiene mucha información dentro de un tiempo limitado, entonces el subtitulador tiene que ponderar la estrategia de la reducción del subtítulo, ya que en este caso, la entrada y la salida de los subtítulos se realizan en muy poco tiempo.

En el trabajo de Dillon (1992), basado en estudios empíricos sobre la lectura en papel y en pantalla, el autor señala que la velocidad de lectura en la pantalla es entre un 20 % y 30 % más lenta que la lectura en papel. En general, la velocidad de lectura en pantalla de un texto en inglés en estado estático es de entre 200 y 300 palabras por minuto (Masson, 1985, citado en Lin, 2005: 28) y la velocidad de lectura de los caracteres chinos es de entre 230 y 350 caracteres por minuto (Hwang, Wang y Hers, 1988, citado en Lin, 2005: 28). Por otra parte, en un estudio sobre lectura dinámica de un texto chino en *displays* de una sola línea, Lin (2005: 79) llega a la conclusión de que en la velocidad de exposición de un texto dinámico en chino, a la mayoría de los sujetos (64 personas en total) le gusta la velocidad de 240 caracteres por minuto. Aunque este estudio no es un estudio empírico sobre la lectura de los subtítulos, nos podría dar una idea de la velocidad de lectura de un lector

---

<sup>70</sup> Existe un estudio elaborado por Chen (2008) sobre el impacto de los subtítulos de televisión en la comprensión del lenguaje en el que se comparan los sistemas de escritura morfosilábico como el chino y los alfabéticos como el inglés. Para este estudio se contó con 4 grupos de 35 alumnos de 4º de la primaria. Se les dejó ver 15 minutos de dibujos animados (en total había 5 dibujos animados diferentes que se proyectaron por un canal televisivo con los diálogos estaban en chino estándar). Dos grupos vieron el fragmento con la subtitulación interlingüística, y los otros dos sin la ayuda de la subtitulación interlingüística. A continuación, se les dejaron otros 15 minutos para realizar una prueba de comprensión. De esta manera, realizaron 5 veces el experimento en diferentes fechas. Chen (2008: 147) llegó a la conclusión de que en los países que utilizan los sistemas de escritura morfosilábica, los subtítulos interlingüísticos de la televisión pueden ayudar a los espectadores a comprender mejor el significado del lenguaje.

medio cuando lee los caracteres chinos.

Las aportaciones anteriores pueden servir de guía, pero sin duda son necesarios más estudios en este sentido. Conseguir un tiempo de permanencia óptimo es fundamental para evitar la fatiga ocular (Liu, 1993), para evitar que el espectador relea los subtítulos (De Linde y Kay, 1999:63; Karamitroglou, 1998; Ivarsson y Carroll, 1998:65) y para evitar que el receptor pierda información o tenga una sensación de “parpadeo” (Qu, 1993: 338; Fong 2009: 94). El objetivo final es, tal como expone Gottlieb (1997: 126) que el público tenga «the feeling of understanding the film, forgetting what language it was in. “Transparent” cuing is a necessary prerequisite in obtaining this wonderful illusion».

### **2.2.3.2. Sincronización**

La sincronización (cf. § 1.3.4.) hace referencia a la correspondencia temporal entre los subtítulos, la imagen y la pista sonora. Cuando se dice que los subtítulos están sincronizados con la pista sonora significa que en la entrada y la salida de los subtítulos, la presentación del subtítulo (texto escrito) coincide con la pista sonora (texto oral) (Li, 1988: 24; Qu, 1993: 338; Chen, 1996: 59; Chin, 1997: 27; Yeh: 1999: 29; Hwang, 2001: 10 y 19; Díaz Cintas, 2003: 154; Huang, 2006: 30; Tsai, 2007: 18; Ou, 2011: 13).

Fong (2009: 94) señala que en los subtítulos para películas normalmente aparecen 0,25 segundos después de que empiecen a hablar los personajes o de la aparición de los elementos discursivos que forman parte de la fotografía o de la pista sonora (ya que la audiencia necesita tiempo para desplazar sus ojos hacia la parte inferior de la pantalla para leer el subtítulo). Por otra parte, según Deborah Chan (comunicación personal por escrito de la autora, 21 de mayo, 2010), para la salida y la entrada del subtítulo, no se deben superar los 4 fotogramas por segundo, es decir, 1/6 segundo.

Además de tener en cuenta la sincronía entre el texto oral y el texto escrito, también se ha de prestar atención a la coincidencia entre estos dos códigos con la imagen (Chin, 1997: 74; Yeh, 1999: 35; Chen, 2002: 150; Huang, 2006: 39; Lu, 2008: 21-22; Yang y Ma, 2010: 12; Chang, 2011: 140). Es decir, el traductor ha de tener cuidado con la sincronía entre la imagen, la velocidad del

habla de los personajes y la proyección de los subtítulos, dado que la sobretraducción o el abuso en la reducción del mensaje pueden causar que la imagen y el subtítulo no sean coherentes y cohesivos, afectando o disminuyendo la comprensión de la trama argumental por parte del espectador (Huang, 2006: 24-25). Por ejemplo, esto ocurre si se proyecta un subtítulo en pantalla cuando nadie habla o se proyecta la intervención de otro personaje.

En el corpus hemos observado que en algunos momentos no hay sincronía entre la narración verbal y los subtítulos. Es decir, la entrada y la salida del subtítulo no coinciden con la versión oral. Por otra parte, también hemos detectado una escena en la que la imagen no concuerda con el subtítulo.

Ejemplo (28)	
Origen	VOLVER
V.O.	AGUSTINA: ¡Ven, ven a la cocina, ven! Seguro que no has comido nada en el viaje. SOLE: No. Desde anoche, pero da igual.
V.S.C.	AGUSTINA: 我們去廚房 你一定還沒吃 SOLE: 對 從昨晚就沒吃,可是我還好
Hanyu Pinyin	AGUSTINA: Women qu chufang Ni yiding hai mei chi SOLE: Dui Cong zuowan jiu mei chi,keshi wo hai hao
Retrotraducción	AGUSTINA: Vamos a la cocina Seguramente aún no has comido SOLE: <u>Correcto</u> <u>Desde anoche he comido, pero estoy bien.</u>

La protagonista, Sole, está moviendo la cabeza para indicar la negación «no», sin embargo, el subtítulo en chino pone 'correcto' (*dui*, 對), una afirmación. Por lo tanto, se aprecia una gran contradicción en esta escena.

En pocas palabras, el subtitulador ha de conseguir, en la medida de lo posible, la sincronía entre tres componentes: la imagen, la pista sonora, y los subtítulos.

### **2.3. Conclusiones de este capítulo**

En este capítulo hemos revisado la evolución de la subtitulación en diferentes comunidades chinas, así como también las convenciones lingüísticas y técnicas empleadas en los subtítulos en chino.

La evolución y la implantación de las normas de incorporación del doblaje y/o del subtitulado están estrechamente relacionadas con la política lingüística y con la necesidad de difundir los conocimientos de otros países extranjeros. A partir de aquí, surge la necesidad de subtitular y/o doblar los programas televisivos y películas de países ajenos.

Por otra parte, las convenciones lingüísticas están muy ligadas con las características de la lengua china. Se trata de una escritura morfosilábica que se escribe con caracteres que ocupan un espacio cuadrado, por lo que es muy diferente de otros idiomas que se escriben con un alfabeto. Por esta razón, el número de espacios y de caracteres chinos en una línea de subtítulo es diferente al número de palabras que se ha señalado en los estudios empíricos que han realizado investigadores occidentales.

Exceptuando la cuestión del número de caracteres chinos permitidos en un subtítulo, China continental y Taiwán coinciden en la otra convención técnica con otros países occidentales, es decir, en la sincronización entre la imagen, la pista sonora y los subtítulos.

Tras repasar en este capítulo el breve recorrido de la historia del subtitulado en China, su posterior separación entre China continental y Taiwán, y las convenciones lingüísticas y técnicas del subtitulado en la lengua china; en el siguiente capítulo, revisaremos las cuestiones relacionados con los marcadores discursivos —su definición y características, así como las propuestas de

clasificación de distintos autores— para centrarnos luego en los marcadores conversacionales basándonos en el planteamiento de Martín y Portolés (1999) de la lengua española y adaptándolo a la lengua china. También haremos un repaso de la traducción de estas unidades lingüísticas en la traducción general y en la traducción audiovisual, en particular.

## **Capítulo 3.**

# **Los marcadores del discurso y su traducción**

- 3.1. Los marcadores del discurso en español y en chino
  - 3.1.1. Los marcadores discursivos en español: definición, características y clasificación
  - 3.1.2. Los marcadores discursivos en chino: definición, características y clasificación
  - 3.1.3. Similitudes y diferencias entre los marcadores discursivos en español y en chino
- 3.2. Los marcadores conversacionales
  - 3.2.1. El modelo de Martín y Portolés (1999): definición, características y clasificación
  - 3.2.2. Aproximación a los marcadores conversacionales en chino
    - 3.2.2.1. Los modelos de Huang (1999), Ran (2000a), Liu (2005), Feng (2008), Yao (2008), Xie Shijian (2009) y Miao (2010)
    - 3.2.2.2. Aproximación a las partículas de final de oración como marcadores del discurso
    - 3.2.2.3. Propuesta sobre las características y clasificación de los marcadores conversacionales en chino
- 3.3. La traducción de los marcadores
  - 3.3.1. La traducción de los marcadores discursivos: aspectos generales
  - 3.3.2. La traducción de los marcadores discursivos en TAV
- 3.4. Conclusiones de este capítulo

En esta tesis queremos abordar cómo se han subtitulado del español al chino los marcadores conversacionales en el sentido propuesto por Martín y Portolés (1999). Los marcadores conversacionales son un tipo de marcadores discursivos propios de la conversación, tal como su nombre indica, y creemos relevante hacer unas consideraciones generales sobre estas unidades. Por lo tanto, para empezar, creemos necesario abordar la definición, las características y la clasificación de los marcadores discursivos, teniendo en cuenta tanto los estudios que se han centrado en los marcadores discursivos en español como los que han analizado desde la perspectiva china. En segundo lugar, presentaremos la definición, las características, los valores discursivos y la clasificación de los marcadores conversacionales en español, basándonos en el modelo de Martín y Portolés (1999). Partiendo de la propuesta de estos autores, revisaremos los planteamientos en la lengua china con el fin de ajustar el análisis de los marcadores chinos al modelo de Martín y Portolés, compensando así la falta de estudios en lengua china sobre los marcadores conversacionales. Finalmente, repasaremos las investigaciones que se han realizado sobre la traducción de los marcadores discursivos para ver cómo se tratan dichos elementos en la traducción general y, después, más en concreto, en la traducción audiovisual.

#### **3.1. Los marcadores del discurso en español y en chino**

Los marcadores discursivos (en adelante, MD) han sido estudiados desde diferentes enfoques teóricos y, entre ellos, cabe destacar los siguientes: la gramática sistemicofuncional de Halliday y Hasan (1976), la escuela del análisis del discurso anglosajona, con un énfasis especial en el papel de estas unidades en la conversación (Schiffrin, 1987; Redeker, 1990, 1991; Fraser, 1990, 1999), las aportaciones basadas en la teoría de la argumentación (Anscombe y Ducrot, 1983), la escuela clásica de Ginebra (Roulet, 1981, 1985, 1986, 1987; Moeschler, 1985), la teoría de la relevancia (Brockway, 1982; Blakemore, 1987, 1992, 1996), las propuestas integradoras de Moeschler, Reboul, Luscher y Jayez (1994), así como la teoría de la gramaticalización y la lingüística cognitiva (Traugott, 1995).<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Para conocer más sobre los enfoques aplicados al estudio de los marcadores del discurso, se

En el ámbito español, encontramos aportaciones heredadas del análisis del discurso anglosajón (Marsà, 1993), enfoques gramaticales (Martín, 1998), propuestas que parten de la lingüística de texto (Casado, 1998), de la teoría de la relevancia (Montolío, 1998), de la teoría de la gramaticalización y la lingüística cognitiva (Pons, 1995; Cuenca, 1996; Marín, 1996), así como aportaciones que integran nociones de la teoría de la argumentación con la teoría de la relevancia (Portolés, 1993, 1995; Martín y Portolés, 1999; Briz, 1993a, 1993b, 2001).

En el ámbito chino no existen muchos trabajos que aborden cuestiones generales sobre los marcadores discursivos y más bien encontramos investigaciones que se centran en un solo MD o en determinados tipos de MD.<sup>2</sup> Las aportaciones que hemos hallado son heredadas de la gramática sistemicofuncional (Liu, 2009), la escuela de análisis del discurso anglosajona (Miracle, 1991; Huang, 1999; Feng, 2008), de la teoría de la relevancia (Ran, 2000a; Liu, 2005; Yao, 2008), la teoría de la gramaticalización y la lingüística cognitiva (Xu, 2009), así como aportaciones que integran la escuela de análisis del discurso anglosajona, la teoría de la relevancia y la teoría de la gramaticalización (Miao, 2010).

Como ya se ha comentado, los MD se han estudiado desde muchos enfoques teóricos distintos, lo que ha conllevado que se usaran denominaciones distintas: «enlaces extraoracionales» (Gili, 1972), «conjunciones» (Halliday y Hasan, 1976; Hu, 1994; Bai, 1994; Zhu, Zhen y Qu, 2001), «conectivos» (Mederos, 1988), «marcadores del discurso» (Schiffrin, 1988; Fraser, 1990, 1999; Martín, 1998; Montolío, 1998; Martín y Portolés, 1999; Miracle, 1991; Huang, 1999; Ran, 2000a, 2000b; Liu, 2005; Yao, 2008; Liu, 2009; Xie Shijian, 2009; Xu,

---

recomienda consultar a Bach (2002: 32-65).

<sup>2</sup> Algunos estudios que se centran en un solo MD o en determinados tipos de MD son los trabajos sobre 'pues' (*na*, 那) y 'luego' (*ranhou*, 然後) de Lin (2000), sobre 'vale/de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) de Hung (2004) y Lai (2006), sobre 'correcto' (*dui*, 對) de Tsai (2001), sobre 'eso' (*zhe*, 這) y 'eso' (*na*, 那) de Huang (2002), y sobre 'vale/de acuerdo o bueno' (*hao*, 好), 'pero' (*danshi*, 但是), 'sin embargo' (*keshi*, 可是), 'no obstante' (*buguo*, 不過), 'entonces' (*na*, 那; *name*, 那麼) de Miracle (1991), entre otros. También existen otros autores que estudian los MD, pero denominándolos «partículas», sobre todo en las gramáticas tradicionales: la partícula modal de final de oración *a* (啊) de Lee (2006), las partículas finales *a* (啊) y *ou* (喔) de Wu (2000), las partículas de final de oración de Shie (1991) y Wu (2006), etc. Cabe mencionar que también existen estudios de MD en taiwanés como el estudio de 'es decir' (*si-kong*, 是講) y 'o sea' (*tioh-si-kong*, 著是講) de Li (2007). A pesar de tratarse de una lengua sínica, el taiwanés no es objeto de estudio en esta tesis.

2009; Miao, 2010), «operadores discursivos» (Redeker, 1991), «conectores» (Pons, 1998a; García, 1998; Cuenca, 2006a; Chen, 1990), «conectores pragmáticos» (Briz, 1993a, 1993b, 1994, 2001; Briz e Hidalgo, 1998), «marcadores pragmáticos» (Brinton, 1996; Aijmer, Foolen y Simon-Vandenberg, 2006; Feng, 2004, 2008), «elementos cohesivos» (*lianjie chengfen*, 連接成分) (Liao, 1986), «partículas discursivas» (*discourse particles*) (Aijmer, 2007) o «partículas» (*utterance particles*) (Luke, 1990) son algunos de los términos empleados, aunque no siempre el concepto al que se refieren y los elementos que estas denominaciones incluyen coinciden totalmente.<sup>3</sup>

En la lengua china, por lo general, reciben el nombre de «marcadores discursivos» (*huayu biaoji / huayu biaoji yu*, 話語標記/話語標記語 —según la terminología que se utiliza en China continental— o *yantan ci / yantan biaoji*, 言談詞/言談標記 —según la terminología que se usa en Taiwán—). En esta tesis, emplearemos los términos «marcador del discurso» o «marcador discursivo» para referirnos a las unidades lingüísticas que vamos a analizar en nuestro estudio. Esto se debe a que esta denominación tiene un sentido más amplio y a que es la terminología utilizada por Martín y Portolés (1999), cuyo marco teórico de los marcadores discursivos hemos escogido para la realización de esta tesis.

Dado que es imposible abordar todas las tendencias que hemos mencionado en este capítulo y, además, no es este el lugar para la discusión de su idoneidad, sin demérito del resto de investigadores del tema en cuestión, en los siguientes apartados presentaremos las aportaciones más relevantes en las dos lenguas objeto de estudio en esta tesis.

---

<sup>3</sup> Aquí solamente hemos mencionado algunas denominaciones. Para más terminología, se puede consultar las siguientes obras: Fraser (1998: 301), Brinton (1996: 29), Martín y Portolés (1999: 4057), Portolés (2001: 36) y Ran (2000b).

### 3.1.1. Los marcadores discursivos en español: definición, características y clasificación

En este apartado repasaremos, por un lado, las propuestas de Briz (2001)<sup>4</sup> y, por otro, las de Portolés (2001)<sup>5</sup> y de Martín y Portolés (1999).

Briz (2001) centra su estudio de los conectores al ámbito del español coloquial. Briz (2001: 188-189) define los conectores pragmáticos<sup>6</sup> —que podríamos considerar marcadores discursivos— como

[G]uías de inferencias, son elementos especialmente significativos en el procesamiento de información al proporcionar las instrucciones necesarias para interpretar de forma precisa los enunciados, ya sea ayudando a inferir y derivar la implicatura, sea modificando o contradiciendo y, así pues, eliminando alguna posible inferencia anterior, o sea proporcionando mayor fuerza a lo inferido.

Más adelante en esta misma obra, Briz (2001: 229) ofrece una definición más específica de los conectores pragmáticos:

[E]l conector pragmático es una estrategia de habla vinculada a la argumentativa y formulativa. Es índice de conexión entre los enunciados dentro del discurso así como, por un lado, instrucción de la argumentación y guía de las inferencias de éstos y del texto en general, y por otro, en su papel metadiscursivo, constituye una especie de técnica para articular, organizar y disponer de un modo u otro una conversación que se produce cara a cara, en un espacio y tiempo determinados.

Briz (2001) considera que los conectores pragmáticos tienen las siguientes características:

- (1) Pueden funcionar no sólo en el plano local, sino también en el plano global de la conversación.
- (2) Funcionan como instrucciones de argumentación de los interlocutores y como trazos de formulación y conversación.
- (3) Sirven como índice de estructura jerárquica dentro de la conversación.
- (4) Algunos pueden adquirir sentidos condicionados dependiendo de la posición (intervención iniciativa o intervención reactiva)<sup>7</sup> del intercambio en el que se hallan.

---

<sup>4</sup> Se trata de una versión actualizada basada en la 1ª edición, editada en 1998.

<sup>5</sup> Esta versión es una versión ampliada y actualizada basada en la 1.ª edición editada en 1998. En esta versión Portolés ha añadido un capítulo 10. «De la teoría a la práctica».

<sup>6</sup> En los trabajos de Briz (1993a, 1993b y 2001) y Briz e Hidalgo (1998) se utiliza la denominación «conectores pragmáticos» para referirse al mismo concepto de los MD.

<sup>7</sup> Briz (2001: 53) define la intervención iniciativa como «intervenciones que intentan provocar o simplemente provocan hablar posterior» por parte del hablante, y la intervención reactiva como respuestas, conformidades, aceptaciones, etc. del otro interlocutor.

- (5) Desempeñan el papel de vincular entre sí enunciados.
- (6) Hay una serie de conectores desposeída de su significado conceptual y de su función y en algunas ocasiones se convierten en «rutinas de habla, rellenos, muletillas» (Briz, 2001: 168).
- (7) El significado de los conectores puede tener tres tipos de instrucciones semánticas: las de conexión, las argumentativas y las formulativas.
- (8) Ciertos conectores son unidades polivalentes dependiendo de su valor léxico, de su posición sintagmática y de su entorno prosódico (entonación).
- (9) Ciertos conectores pueden presentar un doble valor argumentativo dependiendo del lugar donde aparecen: en un enunciado monológico o en uno dialógico (por ejemplo, *pero* y *pues*).<sup>8</sup>

En cuanto a la clasificación de estos elementos, Briz (2001: 112) reconoce dos tipos de conectores pragmáticos: conectores argumentativos y conectores metadiscursivos. A continuación explicamos cómo son estos conectores según este autor:

- (1) **Conectores argumentativos:** son conectores que sirven para justificar, valorar o refutar una opinión, y que manifiestan estratégicamente un propósito (Briz, 2001: 177-178). Además, se utilizan para conectar «los enunciados en la intervención de un hablante (conectores argumentativos monológicos), o en el intercambio (conectores argumentativos dialógicos)» (Briz e Hidalgo, 1998: 124). Pueden ser conectores de justificación (*porque, puesto que, ya que*), de concesión (*bueno, bien, aunque*), de oposición (*a pesar de todo, no obstante, al contrario*), de conclusión (*de todas maneras, en suma, finalmente*) o de consecución (*así es que, pues, entonces*).
- (2) **Conectores metadiscursivos:** son conectores que sirven para estructurar y organizar la conversación. Además, ayudan a los interlocutores a ordenar la secuencia de los sucesos, señalar la progresión del discurso, reiniciar las conversaciones o negociaciones, recuperar un tema previamente abordado, y volver a tomar el turno perdido (Briz, 2001: 204). Pueden ser conectores de control de mensaje (*bueno, entonces, o sea, por cierto, en fin*) o de control de contacto (*¿no?, ¿eh?, ¿entiendes?, oye, fijate*).

---

<sup>8</sup> Para más información sobre este tema, véase Briz (2001: 182-186).

En cuanto a Portolés (2001: 25-26) y Martín y Portolés (1999: 4057), ambos trabajos tienen planteamientos parecidos. Estos autores definen los marcadores del discurso de la siguiente manera:

Los 'marcadores del discurso' son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la conversación.

Portolés (2001) considera que los MD tienen las siguientes peculiaridades:

- (1) Los MD poseen un significado de procesamiento<sup>9</sup> y carecen de significado conceptual<sup>10</sup>.
- (2) A menudo, los MD poseen la capacidad de relacionar entre sí los enunciados de un discurso. Es decir, estos elementos lingüísticos permiten cohesionar un texto.
- (3) Los MD sirven para guiar el procesamiento inferencial.
- (4) Los MD son unidades lingüísticas que proceden de categorías gramaticales como la conjunción, el adverbio, la interjección, y de formas apelativas con forma nominal o verbal. Por lo tanto, el concepto de MD se sitúa en un estadio superior al de categoría gramatical.
- (5) El significado de los MD puede tener tres tipos de instrucciones semánticas: las argumentativas, las formulativas y las de estructura informativa.

En Martín y Portolés (1999: 4055-4080), a los MD se les atribuyen las siguientes propiedades:

- (1) Los MD provienen de una entidad categorial heterogénea: adverbios, locuciones adverbiales, interjecciones, conjunciones, u otros elementos gramaticalizados. Cuando estas clases de palabras sufren una gramaticalización, van perdiendo su significado conceptual y adquieren un significado de procesamiento.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> El significado procedimental es de carácter abstracto, no codifica conceptos, sino instrucciones para facilitar el proceso de interpretación del enunciado, a partir de la representación conceptual (Leonetti y Escandell, 2004).

<sup>10</sup> Por su parte, el significado conceptual, es el significado léxico, no requiere de la información contextual y puede identificarse con las representaciones conceptuales. Contribuye básicamente a las condiciones de verdad de los enunciados (Leonetti y Escandell, 2004).

<sup>11</sup> Cabe mencionar que «existe un acuerdo generalizado, consolidado, de que los marcadores del discurso no se identifican con una sola clase de palabras, sino con una categoría funcional

- (2) Los MD no pueden recibir modificadores ni complementos.
- (3) Los MD no pueden ser modificados por una oración relativa.
- (4) Los MD no contribuyen al significado conceptual de los enunciados, sino que ponen de manifiesto un significado de procesamiento. Es decir, este significado está fundamentado en «una serie de instrucciones semánticas que guía las inferencias que se han de efectuar de los distintos miembros del discurso en los que aparecen estas unidades» (Martín y Portolés, 1999: 4072).
- (5) Los MD son elementos lingüísticos invariables. Sin embargo, no todos los marcadores están igualmente gramaticalizados. Es decir, algunos tienen posibilidad de flexión y combinación.
- (6) Los MD pueden documentarse en posiciones iniciales, mediales o finales, aunque ciertos marcadores suelen ocurrir en algunas posiciones más que en otras.
- (7) Los MD habitualmente se hallan como incisos, ya sea mediante una entonación diferenciada en la lengua oral o mediante comas en la lengua escrita.
- (8) Los MD no pueden ser negados.
- (9) Ciertos MD pueden aparecer solos en un turno de palabra, sobre todo los marcadores conversacionales.
- (10) Normalmente, los MD no pueden coordinarse entre sí.
- (11) La mayor parte de los MD tienen la función de conexión, es decir, pueden relacionar dos o más enunciados del discurso.
- (12) El significado de los MD puede tener tres tipos de instrucciones semánticas: las de conexión, las de argumentación y las de estructura informativa.
- (13) Ciertos MD pueden adquirir sentidos condicionados dependiendo de la posición (intervención iniciativa o intervención reactiva) del intercambio en el que se hallan.

Con respecto a la taxonomía de los marcadores discursivos, Portolés (2001) y Martín y Portolés (1999) exponen modelos muy similares. Dado que el modelo de Martín y Portolés (1999) constituye el marco teórico de nuestra tesis, preferimos ofrecer una presentación del planteamiento de estos autores que

---

(de naturaleza esencialmente semántico-pragmática)» (Martín, 2010: 93).

luego compararemos con el modelo de Portolés (2001).

A partir del significado semántico y pragmático de los marcadores del discurso, Martín y Portolés (1999) intentan establecer cinco grupos de MD: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y marcadores conversacionales. Se puede resumir de la siguiente manera:

- (1) **Estructuradores de la información:** son marcadores que sirven básicamente para la organización informativa de los discursos. Pueden ser comentadores (*pues, bien, pues bien, así las cosas, dicho eso*), ordenadores (*en primer lugar / en segundo lugar; por una parte / por otra parte; de un lado / de otro lado*) y digresores (*por cierto, a todo esto, a propósito*).
- (2) **Conectores:** son marcadores que establecen conexión semántica y pragmática entre un miembro del discurso<sup>12</sup> y otro precedente. El significado del conector ofrece una serie de instrucciones al interlocutor que le permiten inferir la relación entre estos dos miembros discursivos conectados. Pueden ser conectores aditivos (*además, encima, aparte, incluso*), conectores consecutivos (*por tanto, en consecuencia, de ahí, entonces*) y conectores contraargumentativos (*en cambio, por el contrario, antes bien, sin embargo, no obstante*).
- (3) **Reformuladores:** son marcadores que presentan el miembro del discurso como una nueva formulación de lo que se pretendió decir con el segmento discursivo precedente que no estuviera bien expresado o comunicado. Pueden ser reformuladores explicativos (*o sea, es decir, esto es, en otras palabras*), reformuladores de rectificación (*mejor dicho, más bien*), reformuladores de distanciamiento (*en cualquier caso, en todo caso, de todas formas*) y reformuladores recapitulativos (*en suma, en conclusión, en resumen, en síntesis*).

---

<sup>12</sup> Término utilizado por Portolés (2001) y Martín y Portolés (1999). El miembro del discurso se refiere a «una unidad lingüística mínima en la que se puede localizar un marcador» (Portolés, 2001: 40). Este miembro del discurso puede ser menor que un enunciado.

- (4) **Operadores argumentativos:** son marcadores que, por su significado, condicionan los posibles argumentos del miembro discursivo en el que se introducen, o al que afectan, pero no están vinculados con otro miembro precedente. Pueden ser operadores de refuerzo argumentativo (*en realidad, de hecho, en el fondo, en rigor*) y operadores de concreción (*por ejemplo, en concreto, en particular*).
- (5) **Marcadores conversacionales:** son marcadores que aparecen con más frecuencia en la conversación. Cumplen las funciones informativa e interactiva. Pueden ser marcadores de modalidad epistémica (*claro, desde luego, por lo visto*), marcadores de modalidad deóntica (*bueno, bien, vale*), enfocadores de la alteridad (*hombre, mira, oye*) y metadiscursivos conversacionales (*bueno, bien, eh, ya, sí*). Merece la pena aclarar que Martín y Portolés (1999: 4081) recalcan que «[c]on esta división no se pretende determinar un límite estricto entre lo conversacional y lo no conversacional (...); asimismo, bastantes marcadores conversacionales se emplean a menudo en los textos escritos».

En la propuesta que elabora Portolés (2001), también se reconocen cinco grupos de marcadores: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores discursivos y marcadores de control de contacto. Los planteamientos de Portolés (2001) y Martín y Portolés (1999) son muy parecidos. Si examinamos las dos clasificaciones que plantean estos autores, podemos observar que existe una coincidencia en los grupos de estructuradores de la información, conectores y reformuladores, así como una diferencia parcial en el grupo de operadores. En cambio, existe una diferencia sustancial en el último grupo: los marcadores conversacionales y los marcadores de control de contacto. Explicaremos estas desemejanzas en los siguientes párrafos.

En primer lugar, podemos apreciar una diferencia en el grupo de operadores, ya que Martín y Portolés (1999) dividen los operadores en operadores de refuerzo argumentativo y operadores de concreción, mientras que Portolés (2001) los distribuye en operadores de refuerzo argumentativo, operadores de concreción y operadores de formulación (*bueno*).

En segundo lugar, podemos ver una diferencia en el último grupo, el de los marcadores conversacionales y los marcadores de control de contacto, objeto de esta tesis. Portolés (2001), partiendo de las palabras de Briz (1998), considera que los marcadores de control de contacto son elementos que presentan la relación entre los interlocutores en la conversación, y que sirven para reforzar o justificar un razonamiento, o dar argumentos o conclusiones; llamar la atención para mantener o comprobar el contacto; señalar la demora de la expresión en la comunicación; etc. Los marcadores que incluye en este grupo son: *hombre, mujer, mira, oye, anda*, etc.

Ahora bien, para Martín y Portolés (1999), los marcadores de control de contacto de Portolés (2001) forman parte de los que ellos denominan «enfocadores de la alteridad». Es decir, los marcadores de control de contacto son un subtipo de los marcadores conversacionales. Como se puede detectar, el término «marcadores conversacionales» se refiere a los MD que aparecen típicamente en una conversación, mientras que el término «marcadores de control de contacto» parece referirse únicamente a un subtipo de éstos.

### **3.1.2. Los marcadores discursivos en chino: definición, características y clasificación**

El campo de la investigación del español en los marcadores discursivos se encuentra bastante desarrollado, de modo que podemos encontrar estudios muy sistemáticos y detallados. En cambio, aún no lo es desde el punto de vista del chino y el interés en este campo de estudio se despertó hace apenas dos décadas (Xu, 2009: 7), por lo que no existen muchos trabajos sobre este tema ni una perspectiva global de los marcadores del discurso en la lengua china. Dicho de otro modo, son muchos los estudios sistemáticos sobre los MD en inglés y en español, pero en la lengua china aún es un campo en el que queda mucho por investigar, tal como ha señalado Feng (2008: 1715): «(...) a detailed and systematic description of markers of this sort in Chinese has hitherto not been undertaken». Por ello, intentaremos extendernos más en la revisión de los estudios relacionados con este tema en lengua china, puesto que las descripciones de los marcadores del discurso en este idioma no adoptan una perspectiva global, como ya hemos mencionado antes. A continuación, veremos cómo definen y clasifican los marcadores del discurso en la lengua china los

investigadores Miracle (1991), Huang (1999), Ran (2000a), Liu (2005), Xu (2009),<sup>13</sup> Feng (2008), Yao (2008), Liu (2009), Xie Shijian (2009) y Miao (2010).<sup>14</sup>

Miracle (1991) no ofrece una definición propia de los marcadores discursivos sino que utiliza la definición de Schiffrin (1987): «sequentially dependent elements which bracket units of talk». Según Miracle (1991: 133-136), los rasgos de los MD en el chino estándar son los siguientes:

- (1) Los MD no crean relaciones semánticas en el discurso, sino que más bien delimitan y hacen visibles relaciones particulares entre las posibles relaciones semánticas.
- (2) Los MD que mantienen su significado conceptual funcionan principalmente en la estructura ideacional<sup>15</sup> del discurso. Sin embargo, cuando pierden ese contenido semántico, pueden funcionar con más libertad en otras estructuras del discurso según el modelo propuesto de Schiffrin (1987).
- (3) Los MD pueden tener varias funciones dependiendo del contexto, pero cada marcador tiene una única función deíctica.
- (4) Las siguientes condiciones permiten a una unidad lingüística funcionar como MD:
  - (A) Tiene que ser sintácticamente separable de una frase.
  - (B) Normalmente debe estar colocado en la posición inicial de una oración.
  - (C) Tiene que tener una serie de contornos prosódicos (por ejemplo, pronunciación como sílaba tónica e ir seguido de una pausa).
  - (D) Tiene que ser capaz de funcionar tanto en un nivel local como en el plano global del discurso.

---

<sup>13</sup> Esta publicación es la revisión de la tesis doctoral del autor del año 2006.

<sup>14</sup> Existe el estudio de Liao (1986), que podría considerarse uno de los primeros que se trata los elementos discursivos en la lengua china. En él, el autor intenta recopilar los conectores discursivos en los textos escritos y clasificarlos de acuerdo con las funciones que desempeñan y la posición que ocupan. Más aún, este trabajo ha inspirado a los investigadores chinos posteriores en relación con el tema de los marcadores discursivos (Yao, 2008: 20). Sin embargo, dado que este valioso trabajo se limita únicamente a textos escritos y no incluye textos orales, que son el objeto de estudio de esta tesis, no desarrollaremos la propuesta de este autor.

<sup>15</sup> Según el modelo discursivo de Schiffrin (1987: 25), se distinguen cinco estructuras: estructura de intercambio (el organismo del intercambio entre los participantes y sus interrelaciones), estructura de acción (la producción de los actos de habla en las intervenciones de la conversación), estructura ideacional (el contenido proposicional de la conversación), estructura de participación (la interacción entre los participantes, es decir, el hablante y el interlocutor), y el estado de información (el conocimiento de los participantes acerca del tema).

Miracle (1991) no propone ninguna clasificación de los MD sino que se centra en el estudio de los siguientes marcadores concretos: ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好), ‘pero’ (*danshi*, 但是), ‘sin embargo’ (*keshi*, 可是), ‘no obstante’ (*buguo*, 不過) y ‘entonces’ (*na*, 那; *name*, 那麼).

Por otro lado, Huang (1999: 45) considera los MD como una clase de palabras que, a menudo, aparecen al inicio o al final de una unidad de entonación y que, asimismo, tienen la función de delimitar las unidades del habla (*units of talk*). Estos MD no coinciden con las ocho categorías gramaticales que la gramática tradicional propone, ya que no contienen significado conceptual y no ayudan en la comprensión del contenido proposicional; pero, a pesar de ello, tienen muchas funciones discursivas. Los marcadores discursivos tienen una función interactiva en el discurso (la conversación). Cuando el grado de interacción es más alto, se observa con más facilidad su presencia. La lengua escrita y sobre todo los textos informativos carecen en gran medida de la posibilidad de usar estos marcadores del discurso.

Según este enfoque, los MD se han de considerar como una clase de palabras aparte de las categorías establecidas en las gramáticas tradicionales. No presentan un significado conceptual, sino un significado de procesamiento. Desempeñan diversas funciones discursivas, como inferir entre las secuencias del discurso, señalar el inicio de un nuevo tema, mantener el contacto, llamar la atención del oyente, rellenar pausas (cuando se está pensando en algo que se va a pronunciar), entre otras.

Basándose en un corpus de lengua oral, Huang (1999: 45) considera que los MD tienen los siguientes rasgos:

- (1) Los MD abarcan diversas categorías gramaticales: verbos copulativos ‘es decir / esto quiere decir’ (*jiu shuo / jiushi shuo*, 就說/就是說), demostrativos ‘ese’ (*na*, 那), entre otras.
- (2) Los MD no contribuyen al significado conceptual de los enunciados.
- (3) Los MD tienen diferentes funciones discursivas.
- (4) Los MD tienen una función interactiva en la conversación. Cuando mayor es la interacción, más fácil resulta observar la existencia de estos

marcadores.

- (5) En la lengua escrita estos MD son muy poco usados.

En cuanto a la clasificación de los MD, Huang (1999: 74-75), que en su trabajo estudia algunos MD en chino estándar y taiwanés, divide los MD en dos grupos: marcadores de límite (*discourse of boundary*) y marcadores de interacción (o interrelación) (*discourse of interactions*).

- (1) **Marcadores de límite:** son MD que marcan el cierre o el inicio de una unidad del discurso.<sup>16</sup> Es decir, cuando el interlocutor percibe este marcador de límite, puede inferir que el hablante ha empezado o terminado su discurso. Estos marcadores sirven como señales para los participantes en la comunicación y les ayudan a tomar o a dejar el turno de palabra. Por ejemplo, ‘ese’ (*na*, 那), ‘así’ (*zheyang*, 這樣; *zheyang zi*, 這樣子), ‘bueno’ (*hao*, 好; *hao le*, 好了), etc.
- (2) **Marcadores de interacción:** son MD que demuestran una relación interactiva entre el hablante y el oyente para que la conversación vaya progresando y funcione bien. Sirven para, por ejemplo, solicitar la opinión, expresar el consentimiento y el apoyo, indicar la recepción del mensaje, mantener el turno de palabra, buscar apoyo por parte del interlocutor, introducir una mejor explicación del enunciado anterior, etc. Por ejemplo, *m*, *mhm*, *uh*, *eh*,<sup>17</sup> *o* (tono neutro), *o* (segundo tono), *e* (segundo tono), ‘correcto’ (*dui*, 對), ‘correcto’ (*dui a*, 對啊), ‘exactamente’ (*jiushi ma*, 就是嘛), ‘tú sabes’ (*ni zhidao*, 你知道), ‘lo que quiero decir es’ (*wo yisi shi shuo*, 我意思是說), etc.

Ahora bien, a partir del estudio de Huang (1999), observamos que, por un lado, la propuesta no es suficientemente detallada, como él mismo reconoce al señalar que aún le queda el trabajo de subdividir estos dos grupos en subtipos más específicos y determinar el criterio a tener en cuenta para tal subdivisión. Por otro lado, el autor no ha hecho una descripción integral de los MD, sino que

---

<sup>16</sup> Según señala Huang (1999: 74), esta unidad de discurso está compuesta por la unidad de entonación.

<sup>17</sup> Para estos marcadores no existe forma escrita convencionalizada.

restringe su estudio a unos MD concretos.

Ran (2000a),<sup>18</sup> por su parte, lleva a cabo un estudio de los marcadores que interaccionan en el discurso conversacional, basándose en los diálogos o las entrevistas en formato escrito en inglés y chino, extraídos de películas, libros, novelas, revistas e incluso periódicos. El autor define los marcadores del discurso como

[L]inguistic elements including words or expressions used with a pragmatic meaning on a parenthetically linguistic level of discourse in order to signal for the hearer how the speaker intends the present contribution or utterance to be related to the preceding and/or following parts of discourse. They indicate how the current contribution is to be understood as relevant in light of the global coherence of the entire discourse as well as its local coherence.

Los marcadores discursivos desempeñan una función interactiva. A través de su uso, el hablante tiene la intención de guiar la inferencia y señalar las conexiones entre los segmentos del discurso, con el objetivo de que la interpretación final del oyente pueda ser lo más cercana posible a las intenciones del hablante (Ran, 2000a).

Ran (2000a) sostiene que los MD tienen las siguientes características:

- (1) Los MD pueden funcionar tanto en el plano local como en el plano global del discurso. Es decir, entre dos enunciados adyacentes o entre dos segmentos aparte del discurso.
- (2) Los MD son importantes para entender la conexión pragmática en el discurso, puesto que ayudan al interlocutor u oyente a comprender las conversaciones en curso.
- (3) Los MD contribuyen con su significado al procesamiento de lo que se comunica y no presentan un contenido conceptual.
- (4) Los MD sirven como señales o indicadores para guiar a los participantes en el proceso inferencial en la conversación.
- (5) Los MD tienen valores diferentes en el discurso. Por ejemplo, pueden realizar una conexión pragmática, señalar una digresión, estructurar las diferentes ideas de un tema, etc.

---

<sup>18</sup> Ran (2000a, 2000b, 2004) es uno de los estudiosos más representativos en el campo de investigación de los marcadores discursivos en China continental (Liu, 2005: 15; Xie Shijian, 2009: 18).

- (6) En la sintaxis, los MD generalmente pueden separarse del resto de la frase mediante la entonación (en la lengua oral), una coma (en el texto escrito), o también como inciso, entre dos comas. Por otra parte, si los cambiamos de posición, la comprensión del discurso no resulta afectada.
- (7) Los MD carecen de contenido semántico, aunque muchos de ellos tienen un claro significado denotativo. No obstante, contribuyen al contenido pragmático en las conversaciones en curso.
- (8) En la gramática, la existencia de los MD puede ser opcional, puesto que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados.
- (9) Los MD pueden conectar enunciados en la intervención de un mismo hablante o en el intercambio entre los participantes en una conversación.
- (10) Los MD funcionan como una pista para que el interlocutor infiera acerca de lo que va a escuchar después del MD en la conversación. Es decir, tienen una función deíctica.
- (11) Los MD abundan en las interacciones de una conversación.
- (12) Algunos MD son polifuncionales.

Ran (2000a) reconoce ocho grupos de marcadores discursivos, teniendo en cuenta fundamentalmente las funciones discursivas que desempeñan en la interacción de la conversación: marcadores de relación con el tema (*topic-related markers*), marcadores de evidencia (*evidential markers*), marcadores de inferencia (*inferential markers*), marcadores de reformulación (*reformulation markers*), marcadores de la manera de hablar (*manner-of-speaking markers*), marcadores de contraste (*contrastive markers*), marcadores de autoevaluación (*self-assessment markers*) y marcadores performativos locutivos (*locutionary performatives*). A continuación se presentan estos grupos con más detalle.

- (1) **Marcadores de relación con el tema:** son MD que sirven para marcar la apertura o el cierre del tema de conversación, hacer una digresión sobre un tema nuevo o reanudar el tema tras algunos segmentos discursivos digresivos. Hay tres subtipos: (a) marcadores para la apertura del tema de la conversación o para introducir un tema nuevo durante el transcurso de la conversación: ‘hablando de’ (*shuodao*, 說到), ‘en cuanto a’ (*zhiyu*, 至於);

(b) marcadores para el cierre del tema actual antes de entrar en otro tema de conversación o para indicar la finalización de la conversación: ‘pues así (quedamos)’ (*jiu zheyang*, 就這樣), ‘hasta aquí’ (*dao ci weizhi*, 到此為止); y  
(c) digresores como ‘aprovechar la ocasión para preguntar(te/le)’ (*shunbian wen yixia*, 順便問一下).

- (2) **Marcadores de evidencia:** son MD que sirven para señalar el origen de la información o del contenido del mensaje llevado a cabo en la conversación. Por ejemplo, ‘según mi conocimiento’ (*ju wo suo zhi*, 據我所知), ‘he oído hablar’ (*tingshuo*, 聽說), ‘según dice el periódico’ (*baozhi shang shuo*, 報紙上說), etc.
- (3) **Marcadores de inferencia:** son MD que indican la relación inferencial o conclusiva entre los segmentos del discurso. El segmento discursivo que sigue después del marcador inferencial es una deducción o conclusión de las secuencias del discurso anterior. Por ejemplo, ‘según lo que se ve en general’ (*zongti shang kan*, 總體上看), ‘en una palabra’ (*zong’eryanzhi*, 總而言之), ‘según parece’ (*kanyangzi*, 看樣子), ‘entonces’ (*zheme shuo*, 這麼說), etc.
- (4) **Marcadores de reformulación:** son MD que se utilizan para señalar que los segmentos que les siguen consisten en una reformulación, una reafirmación o un resumen del discurso anterior. Por ejemplo, ‘es decir’ (*jiushi shuo*, 就是說), ‘quiero decir’ (*wo shi shuo*, 我是說), ‘en otras palabras’ (*huanjuhuashuo*, 換句話說), etc.
- (5) **Marcadores de la manera de hablar:** son MD que indican la manera de hablar o expresan las actitudes del hablante en relación con el contenido del mensaje. Por ejemplo, ‘perdóname por hablar francamente’ (*shu wo zhiyan*, 恕我直言), ‘para decirlo sin rodeos’ (*shuochuan le*, 說穿了), ‘a decir verdad’ (*shuo shihua*, 說實話), ‘estrictamente hablando’ (*yange de jiang*, 嚴格地講), etc.

- (6) **Marcadores de contraste:** son MD cuya función es la de señalar que el segmento del discurso que se introduce por estos elementos presenta un contraste con respecto al segmento discursivo anterior o al discurso precedente. Por ejemplo, ‘pero’ (*danshi*, 但是), ‘no obstante’ (*buguo*, 不過), ‘sin embargo’ (*keshi*, 可是), ‘desde otra perspectiva’ (*cong ling yi jiaodu kan*, 從另一角度看), ‘por otro lado’ (*ling yi fangmian*, 另一方面), etc.
- (7) **Marcadores de autoevaluación:** son MD que muestran la autoevaluación o los comentarios del hablante ante una información. Por ejemplo, ‘lógicamente hablando’ (*an daoli*, 按道理), ‘desde mi punto de vista’ (*wo kan na*, 我看呐), ‘lamentablemente’ (*lingren yihan de shi*, 令人遺憾的是), etc.
- (8) **Marcadores performativos locutivos:** cuando el sujeto del enunciado es la segunda persona o tercera persona (tanto en singular como en plural), estos MD sirven para anunciar explícitamente qué tipo de efecto quiere imponer el hablante a su interlocutor u oyente. Por ejemplo, ‘tú intentas comentar (sobre un tema)’ (*ni shuoshuo kan*, 你說說看), ‘piensa’ (*ni xiang*, 你想), ‘todo el mundo intenta pensar’ (*dajia xiangxiang*, 大家想想). Por el otro lado, cuando el sujeto del enunciado es la primera persona, el hablante hace uso de estos MD para expresar con claridad el acto que intenta realizar en su intervención. Por ejemplo, ‘te pregunto’ (*wo wen ni*, 我問你), ‘te aconsejo’ (*wo quan ni*, 我勸你), ‘tú escúchame’ (*ni ting wo shuo*, 你聽我說), etc.

Ran (2000a) incluye una amplia variedad de marcadores discursivos en su estudio, no obstante, el autor no analiza con detalle los MD propuestos para cada grupo. Además, tampoco formula los criterios para su inclusión o exclusión. Más aún, se han excluido algunos marcadores como *ba* (吧), *ya* (呀), *ne* (呢), *o* (哦), etc., que las gramáticas tradicionales denominan «partículas». Estas partículas son unidades lingüísticas que se utilizan en gran medida en la conversación, por lo cual nos interesa estudiarlas en el presente trabajo, considerándolas «marcadores conversacionales».

Por su parte, Liu (2005: 25) define los marcadores discursivos de la siguiente manera: son palabras (o locuciones) funcionales que se utilizan exclusivamente en los intercambios comunicativos de la lengua oral. Los MD no contribuyen al significado conceptual de los enunciados, es decir, son opcionales y la no existencia o la omisión de estos elementos no afectan a la comprensión del contenido proposicional. Los MD no poseen significados conceptuales, sino de procesamiento.

Liu (2005: 35) sostiene que los MD tienen tres funciones discursivas: (a) función de estructuración de las diferentes partes de información del discurso (establecen cohesión y coherencia entre dos intervenciones de diferentes participantes de la conversación o dentro de la intervención del propio hablante); (b) función de adaptación al contexto lingüístico (el hablante adapta, modifica o ajusta el contenido de las informaciones que intercambia con el interlocutor si sus suposiciones son diferentes de las del interlocutor); y (c) función interpersonal (ayudan a los interlocutores de la conversación a indicar la progresión del discurso o el estado de la interacción).

De acuerdo con esta autora, los marcadores del discurso poseen las siguientes características (2005: 22-25):

- (1) Los MD solo existen en la interacción comunicativa de la lengua oral y solo en este tipo de contexto se puede poner de manifiesto su función discursiva.
- (2) Los MD no tienen significados conceptuales, sino que desempeñan significados de procesamiento que ayudan a la inferencia del discurso.
- (3) Los MD no se pueden combinar con otro elemento adyacente para formar una unidad sintáctica más grande.
- (4) Los MD no son sintagmáticamente necesarios. Es decir, la existencia o no de estos elementos no perjudica el contenido proposicional.
- (5) Los MD tienen una distribución versátil, pueden aparecer en la posición inicial, intercalada o final de una oración.

Liu (2005: 28-29) señala que los marcadores discursivos se pueden distribuir de dos maneras: según la forma que presentan o según las funciones que desempeñan.

Si se aplica la forma como criterio para distinguir los MD, se puede distinguir entre los marcadores discursivos de forma léxica (*cihui xingshi huayu biaoji*, 辭彙形式話語標記) y los marcadores discursivos de forma no léxica (*fei cihui xingshi huayu biaoji*, 非辭彙形式話語標記):

- (1) **Marcadores discursivos de forma léxica:** son MD que provienen de la gramaticalización de varias categorías gramaticales, por ejemplo, ‘este’ (*zhege*, 這個), ‘luego’ (*ranhou*, 然後), ‘y / entonces’ (*name*, 那麼), ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好), ‘¿es o no es?’ (*shi bu shi?*, 是不是?), ‘¿correcto o no’ (*dui bu dui?*, 對不對?),<sup>19</sup> etc.
- (2) **Marcadores discursivos de forma no léxica:** son MD que no han sufrido ninguna gramaticalización, sino que se emplean las funciones que poseen dichos elementos como marcadores discursivos, por ejemplo, *ai* (哎), *a* (啊), ‘mmm’ (*ng*, 嗯), *o* (哦) y *you* (呦), entre otros.

Si se utiliza la función discursiva que ejercen estas unidades lingüísticas para realizar la clasificación, podemos hablar de marcadores discursivos de actos centrales (*zhongxin jiaoji huodong huayu biaoji*, 中心交際活動話語標記) y marcadores discursivos de actos no centrales (*fei zhongxin jiaoji huodong huayu biaoji*, 非中心交際活動話語標記).

- (1) **Marcadores discursivos de actos centrales:** son MD que guían las inferencias en la comunicación con el fin de ayudar al destinatario a comprender mejor el discurso. Por ejemplo, el hablante hace uso de ‘¿es o no es?’ (*shi bu shi?*, 是不是?) o ‘¿correcto o no’ (*dui bu dui?*, 對不對?) para delimitar el conocimiento del oyente y orientarlo a realizar la inferencia.
- (2) **Marcadores discursivos de actos no centrales:** son MD que marcan el estado interactivo de los interlocutores en la conversación. Por ejemplo, se utiliza ‘bueno’ (*hao*, 好), ‘sí’ (*shi*, 是) o ‘mm’ (*ng*, 嗯) para indicar que el oyente ha recibido el mensaje emitido anteriormente por el hablante.

---

<sup>19</sup> Es necesario aclarar que, en el texto original, la autora no utiliza el signo de interrogación en estos dos marcadores; sin embargo, nos parece que es importante añadirlo para poner de manifiesto la expresión que conllevan estos dos MD.

A partir del trabajo de Liu (2005), podemos detectar que la autora ha dado una definición clara sobre el concepto de los marcadores discursivos y también ha señalado con detalle las funciones discursivas que cumplen estos elementos. Sin embargo, solo se centra en el estudio de cuatro marcadores concretos: 'este' (*zhege*, 這個), 'ese' (*nage*, 那個), 'no' (*bushi*, 不是) y 'tú sabes' (*ni zhidao*, 你知道). Además, consideramos que la descripción planteada por esta autora es demasiado limitada, ya que solamente incluye los MD que típicamente surgen en la lengua oral, pero no considera otros elementos que aparecen en la lengua escrita como MD. De este modo, su propuesta no es suficientemente amplia para englobar los marcadores discursivos en la lengua china. A pesar de estas deficiencias o carencias, los MD mencionados por esta autora podrían ser interesantes para nuestro objeto de estudio en esta tesis, los marcadores conversacionales.

Xu (2009: 8) considera los marcadores del discurso como unidades lingüísticas que se utilizan para la coherencia en el discurso y para la transmisión del mensaje interactivo entre los participantes en la conversación. Los gestos corporales (es decir, el lenguaje no verbal) también pueden desempeñar la función que llevan a cabo los marcadores discursivos.

Estos elementos lingüísticos desempeñan diferentes funciones, por ejemplo, expresar el inicio, la continuidad, el cambio o el final de un turno de palabras; manifestar explícita o implícitamente las actitudes del hablante; ayudar a la interacción entre los participantes en la conversación; y enfatizar el mensaje en el que el hablante quiere que su destinatario preste atención (Xu, 2009: 8).

Según este autor, los marcadores discursivos tienen las siguientes propiedades (2009: 8):

- (1) Desde el punto de vista semántico, los MD carecen de significado conceptual.
- (2) En general, los MD se hallan como incisos, delimitados por pausas en la lengua oral.
- (3) A menudo, los MD constituyen ellos mismos una unidad de entonación.

- (4) Los MD chinos suelen ser monosílabos o bisílabos, y normalmente no superan las tres o cuatro sílabas.
- (5) Es difícil acomodar los MD en alguna de las categorías gramaticales de la gramática tradicional.
- (6) Los MD pueden situarse en posiciones iniciales, mediales o finales de una intervención o de una unidad de entonación. La mayoría de los MD aparecen, sobre todo, en la posición inicial.
- (7) Los MD no son sintácticamente necesarios y pueden ser eliminados. Sin embargo, cuando un MD constituye por sí solo un turno de palabra, no se puede suprimir.
- (8) Normalmente, los MD pueden combinarse con las partículas modales de final de oración como *a* (啊), *ba* (吧), *ne* (呢), *ya* (呀), etc.
- (9) Los MD pueden funcionar tanto en el plano local como en el plano global del discurso. Es decir, entre dos enunciados adyacentes o entre dos intervenciones o turnos de palabras de diferentes interlocutores.

Ahora bien, Xu (2009) no propone ninguna clasificación de los MD sino que se centra en el estudio de cuatro marcadores concretos, en un estudio basado en conversaciones de adolescentes: ‘mmm’ (*ng*, 嗯), ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好), ‘eso’ (*na*, 那; *nage*, 那個) y ‘luego’ (*ranhou*, 然後).

Por su parte, Feng (2008: 1687) define los marcadores pragmáticos<sup>20</sup> (*pragmatic markers*) como «syntactically dispensable, truth-conditionally irrelevant expressions operating on the propositional content of the sentence to which they are attached».

Según este autor, los marcadores pragmáticos tienen las siguientes propiedades generales (2008: 1689-1692, 1698 y 1707):

- (1) Los marcadores pragmáticos transmiten el comentario personal del hablante o su idea sobre la vinculación entre los enunciados acerca del contenido proposicional, pero sin modificar las condiciones de verdad (*truth-conditions*).

---

<sup>20</sup> En el trabajo de Feng (2008) se utiliza la terminología «marcadores pragmáticos» para referirse al concepto de los MD.

- (2) Los marcadores pragmáticos funcionan sobre el contenido proposicional del discurso.
- (3) Los marcadores pragmáticos no son sintácticamente necesarios. Incluso cuando se omite un marcador, la gramaticalidad de los enunciados del discurso no se ve afectada. Es más, en algunos casos la relación semántica entre los enunciados permanece implícitamente sin el marcador.
- (4) La mayor parte de marcadores pragmáticos no pueden constituir por sí solos en un turno de palabra, puesto que la existencia de estas unidades presupone el contenido proposicional.
- (5) Los marcadores pragmáticos provienen de diferentes categorías gramaticales, por ejemplo: adverbios, locución nominal, locución adjetival, locución preposicional, etc.
- (6) Los marcadores pragmáticos tienen una distribución versátil, pueden aparecer en la posición inicial, intercalada o final de una oración.
- (7) Ciertos marcadores pragmáticos pueden aparecer solos o junto con otro marcador para formar un marcador compuesto.
- (8) Ciertos marcadores pragmáticos no solo desempeñan el papel de marcador, sino que su forma homónima puede contribuir al significado conceptual en las condiciones de verdad en otros contextos.
- (9) Ciertos marcadores pragmáticos tienen la función de conexión. Es decir, pueden indicar la relación entre los enunciados u oraciones del discurso.

Feng (2008) clasifica los marcadores pragmáticos en dos grupos: marcadores pragmáticos conceptuales (*conceptual pragmatic markers*) y marcadores pragmáticos no conceptuales (*non-conceptual pragmatic markers*). A continuación se presentan estos grupos con más detalle.

- (1) **Marcadores pragmáticos conceptuales:** son marcadores a los que el hablante recurre para expresar su opinión personal acerca de lo que está diciendo en una situación (2008: 1698). Pueden ser marcadores pragmáticos epistémicos (*epistemic pragmatic markers*) ('sin duda' (*haowu yiwen*, 毫無疑問), 'obviamente' (*xianran*, 顯然), 'efectivamente' (*qeshi*, 確實)) y marcadores pragmáticos evaluativos (*evaluative pragmatic markers*) ('lo sorprendente es' (*jingqi de shi*, 驚奇的是), 'desafortunadamente' (*buxing*

de *shi*, 不幸的是), 'lo feliz es' (*xingfu de shi*, 幸福的是), 'lo doloroso es' (*tongku de shi*, 痛苦的是)).

- (2) **Marcadores pragmáticos no conceptuales:** son marcadores que señalan la concepción personal del hablante acerca de las relaciones que tienen los enunciados o diferentes oraciones entre sí (2008: 1707). Pueden ser marcadores pragmáticos contrastivos (*contrastive pragmatic markers*) ('pero' (*dan / danshi*, 但/但是), 'aun así' (*ran'er*, 然而), 'aunque' (*sui / suiran*, 雖/雖然), 'a pesar de' (*jinguan*, 儘管)), marcadores pragmáticos elaborativos (*elaborative pragmatic markers*) ('además' (*chucizhiwai*, 除此之外), 'también' (*haiyou*, 還有), 'tal como' (*biru*, 比如), 'es decir' (*ye jiushi shuo*, 也就是說)) y marcadores pragmáticos inferenciales (*inferential pragmatic markers*) ('así' (*suoyi*, 所以), 'por eso' (*yinci*, 因此), 'esto demuestra' (*kanlai*, 看來; *youci kanlai*, 由此看來)).

Si comparamos esta clasificación con la planteada para el español por Martín y Portolés (1999: 4081-4082), notamos que no es tan detallada y que el autor ha excluido de su trabajo algunos marcadores, como los digresores (p. ej: 'cambiando de tema' (*huan ge huati*, 換個話題), 'volviendo al tema principal' (*yanguizhengzhuan*, 言歸正傳)), los cuatro conectivos puros en la lengua china —'y' (*he*, 和), 'y' (*yu*, 與), 'y' (*gen*, 跟), 'y' (*ji*, 及)—, los verbos modales (p. ej: 'deber' (*bixu*, 必須), 'poder / permitir' (*keyi*, 可以)), y también algunos marcadores que nos interesa estudiar en este trabajo, como 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好).

Yao (2008), por su parte, no ofrece una definición propia de los marcadores discursivos sino que utiliza la definición de Martín y Portolés (1999). Como ya hemos mencionado anteriormente esta definición, no la vamos a repetir de nuevo (cf. § 3.1.1.). De acuerdo con esta autora, las características de los MD en el chino estándar son las siguientes (2008: 21-25 y 28-29, 2012: 11-14):

- (1) Los MD son unidades invariables y tienen su origen en adverbios, conjunciones, interjecciones, etc. Pese a ello, la forma invariable no constituye un criterio necesario para distinguir los MD de otros elementos, ya

que la lengua china no tiene flexión de género y número, y tampoco es necesario conjugar los verbos.

- (2) Los MD pueden aparecer junto con partículas modales como *a* (啊), *ba* (吧), *ne* (呢), *ya* (呀), etc., y “[e]ste hecho no cambia la semántica ni la función básica del marcador, sino que modifica la fuerza expresiva a nivel pragmático” (2008: 21).
- (3) No todos los MD reflejan un proceso de la gramaticalización, ya que en chino estándar existen las partículas modales, cuyo significado siempre es procedimental y no conceptual.
- (4) Los MD no poseen un significado conceptual, sino un significado de procesamiento.
- (5) La mayoría de los MD en la lengua china se sitúan en la posición inicial del enunciado, pero también hay otros que ocupan la posición intercalada o final del enunciado. Algunos MD incluso pueden formar por sí solos un turno de palabra.
- (6) Una gran parte de los MD suele ser monosílabos o bisílabos, por lo general no superan las cuatro sílabas.
- (7) Los MD pueden recibir una pausa posterior al marcador, o una anterior, y suelen constituir por sí solos una unidad de entonación independiente.

Yao (2008) intenta realizar un estudio contrastivo de algunos marcadores en español y en chino. En el marco de esta investigación, propone una clasificación general y completa de los marcadores discursivos en chino estándar basándose en la combinación de los planteamientos de Martín y Portolés (1999) y Cortés y Camacho (2005). A partir del significado semántico y pragmático de los marcadores del discurso, Martín y Portolés (1999) intentan establecer cinco grupos de MD: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores discursivos y marcadores conversacionales. Por su parte, Cortés y Camacho (2005) propone una taxonomía de los MD desde una doble perspectiva: interactiva (la relación entre el hablante y el oyente) y textual (la cohesión y coherencia del discurso) (Yao, 2008: 6). Esta autora no ha profundizado en la explicación de las definiciones de cada grupo y simplemente expone algunos ejemplos de los MD coloquiales de acuerdo con los modelos de

Martín y Portolés (1999) y Cortés y Camacho (2005).<sup>21</sup> A continuación, presentamos la propuesta simplificada de Yao en la tabla 3.1.:<sup>22</sup>

Tabla 3.1. Propuesta de clasificación de los MD de Yao (2008: 25-27)

		Interactivos	Textuales
Estructuradores de la información	Comentadores	'y' ( <i>na</i> , 那), 'entonces' ( <i>name</i> , 那麼)	'entonces' ( <i>name</i> , 那麼)
	Ordenadores		'en primer lugar' ( <i>shouxian</i> , 首先), 'en primer lugar' ( <i>di-yi</i> , 第一), 'en segundo lugar' ( <i>di-er</i> , 第二), 'luego' ( <i>ranhou</i> , 然後)
	Digresores		<i>ai</i> (哎), 'por cierto' ( <i>duile</i> , 對了)
Conectores	Aditivos		'además' ( <i>lingwai</i> , 另外), 'encima' ( <i>shenzhi</i> , 甚至)
	Consecutivos		'por eso' ( <i>suoyi</i> , 所以), 'entonces' ( <i>na</i> , 那)
	Contraargumentativos		'pero' ( <i>danshi</i> , 但是), 'pero' ( <i>keshi</i> , 可是), 'pero' ( <i>buguo</i> , 不過)
Reformuladores	Explicativos		'es decir' ( <i>jiushi shuo</i> , 就是說)
	De rectificación		'digámoslo así' ( <i>zheme shuo ba</i> , 這麼說吧), 'quiero decir' ( <i>woshi shuo</i> , 我是說)
	De distanciamiento		'de todos modos' ( <i>wulunruhe</i> , 無論如何)
	Recapitulativos	'a fin de cuentas' ( <i>guigenjiedi</i> , 歸根結底)	'a fin de cuentas' ( <i>guigenjiedi</i> , 歸根結底), 'en conclusión' ( <i>zongzhi</i> , 總之)
Operadores argumentativos	De refuerzo argumentativo		'en realidad' ( <i>shiji shang</i> , 實際上)
	De concreción		'por ejemplo' ( <i>birushuo</i> , 比如說)
Marcadores	De modalidad	'al parecer'	

<sup>21</sup> Cabe mencionar que Yao (2008), en primer lugar, hace una taxonomía en la lengua española, y luego, una en el chino estándar, aunque no entra en mucho detalle.

<sup>22</sup> En la tabla original, se subdivide la perspectiva interactiva entre «centrados en el oyente» y «a propósito del tema de conversación»; mientras que la perspectiva textual se subdivide en «de apertura», «de desarrollo» y «de cierre» (Yao, 2008: 25).

conversacionales	epistémica	( <i>kanlai</i> , 看來), 'claro' ( <i>dangran</i> , 當然), 'eso es' ( <i>jiushi</i> , 就是), 'correcto' ( <i>dui</i> , 對)	
	De modalidad deóntica	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好), 'vale / de acuerdo' ( <i>hao</i> <i>de</i> , 好的), 'vale / de acuerdo' ( <i>hao</i> <i>a</i> , 好啊), 'vale / de acuerdo' ( <i>xing</i> , 行), 'bueno' ( <i>hao ba</i> , 好吧)	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好), 'bueno' ( <i>hao ba</i> , 好吧)
	Enfocadores de la alteridad	<i>ai</i> (哎), 'oye / eh' ( <i>wei</i> , 喂), <i>aiya</i> (哎呀), 'venga' ( <i>lailai</i> , 來來)	
	Metadiscursivos conversacionales	<i>a</i> (啊), <i>o</i> (哦), 'mmm' ( <i>ng</i> , 嗯), 'bueno' ( <i>hao</i> , 好), <i>aiyou</i> (唉呦), 'sí' ( <i>shi</i> , 是), 'sí' ( <i>dui</i> , 對)	<i>a</i> (啊), <i>o</i> (哦), 'mmm' ( <i>ng</i> , 嗯), 'bueno' ( <i>hao</i> , 好), 'bueno' ( <i>hao ba</i> , 好吧), 'eso' ( <i>neige</i> , 那個), 'precisamente es' ( <i>jiushi</i> , 就是)

En el trabajo de Yao (2008), la autora lleva a cabo un análisis de seis marcadores españoles concretos y sus formas correspondientes en chino desde el punto de vista prosódico y semántico-pragmático. Estos elementos de análisis son: *bueno* y 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好), *pues* y 'mmm' (*ng*, 嗯) / 'entonces' (*na*, 那), *oiga* y *ai* (哎), *vamos* y *aiya* (哎呀) y *vaya* y *eiyau* (唉呦). Pese a la falta de amplitud de su análisis, consideramos que esta tabla nos puede servir como una referencia un poco más integral de los marcadores discursivos en chino. Además, este planteamiento parte también del modelo de Martín y Portolés (1999), en el que se basa nuestro marco teórico.

Liu (2009) en su investigación de los marcadores discursivos en la lengua oral,<sup>23</sup> emplea las propiedades definitorias de los MD como su definición (2009: 358-359):

- (1) Los MD no son sintácticamente necesarios y pueden ser suprimidos. Sin el uso de los MD la gramaticalidad de la oración no se ve afectada.
- (2) Los MD transmiten poco o nada de significado proposicional. Si se eliminan los MD, la relación semántica entre los segmentos discursivos se mantendrá igual.
- (3) Los MD tienen funciones textuales y/o interpersonales.
- (4) Las características fonológicas de los MD pueden ser un buen criterio para distinguir si un elemento es o no MD. Sin embargo, no es un criterio restringido.

Liu (2009) no propone ninguna clasificación de los MD sino que se centra en el estudio de los primeros 14 marcadores que aparecen en su lista de ocurrencias: ‘luego’ (*ranhou*, 然後), ‘precisamente es’ (*jiushi*, 就是), ‘eso / esto’ (*nage / zhege*, 那個/這個), ‘creo que’ (*wo juede*, 我覺得), ‘qué’ (*shenme*, 什麼), ‘cosas por el estilo’ (*shenme*, 什麼; *shenme de*, 什麼的; *sheme zhilei de*; 什麼之類的),<sup>24</sup> ‘es decir’ (*jiushi shuo*, 就是說), ‘en realidad’ (*qishi*, 其實), ‘parece que’ (*haoxiang*, 好像), ‘correcto’ (*dui*, 對), ‘en ese caso’ (*na*, 那), ‘así’ (*suoyi*, 所以), ‘además’ (*erqie*, 而且), y ‘de todas maneras’ (*fanzheng*, 反正). Cabe mencionar que la autora no ha profundizado mucho en el estudio de cada uno de los MD.

Por su parte, Xie Shijian (2009: 19) define que los marcadores del discurso son palabras que provienen de interjecciones, conjunciones, adverbios, pronombres demostrativos, verbos, sintagmas léxicos (*duanyu*, 短語) y estructuras sintagmáticas (*yuju*, 語句). Estos elementos no contribuyen al contenido proposicional, pero ayudan a la organización del discurso y a la expresión de las actitudes y los sentimientos del hablante.

---

<sup>23</sup> Liu (2009) parte de un corpus constituido a partir de la grabación de conversaciones (narración oral) entre 10 hablantes nativos chinos de una duración de unos 15 minutos.

<sup>24</sup> Liu (2009: 360) considera que este MD marca el final de referencia (*referent-final tags*) de los elementos que el hablante pone como ejemplos.

A diferencia de los otros investigadores que hemos mencionado, Xie Shijian (2009: 18) considera que dependiendo de la tipología de los MD, algunos pueden tener un significado conceptual, como por ejemplo, los marcadores procedentes de conjunciones y los marcadores procedentes de adverbios; y algunos poseen un significado de procedimiento, como los marcadores procedentes de interjecciones, que se utilizan para expresar diferentes modalidades y los sentimientos. Dado que la mayor parte de los MD reflejan la gramaticalización de palabras de contenido (*shici*, 實詞), en función del grado de gramaticalización, mantienen diferentes grados de relación semántica con el significado conceptual (2009: 19).

Xie Shijian (2009: 19) propone una taxonomía de los marcadores discursivos muy diferente de otros autores que hemos revisado. Se basa en el origen de dichos elementos para su clasificación y reconoce 8 grupos:

- (1) **Marcadores procedentes de interjecciones:** *a* (啊), *aiya* (哎呀), *wei* (喂), *heng* (哼).
- (2) **Marcadores procedentes de conjunciones:** ‘además’ (*ciwai*, 此外), ‘pero’ (*danshi*, 但是), ‘luego’ (*ranhou*, 然後), ‘entonces’ (*name*, 那麼).
- (3) **Marcadores procedentes de adverbios:** ‘no (ser)’ (*bu*, 不; *bushi*, 不是).
- (4) **Marcadores procedentes de adjetivos:** ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好), ‘correcto’ (*dui*, 對).
- (5) **Marcadores procedentes de verbos:** ‘ser’ (*shi*, 是), ‘acabar’ (*wan le*, 完了), ‘girar (la cabeza)’ (*huitou*, 回頭).
- (6) **Marcadores procedentes de pronombres demostrativos:** ‘esto’ (*zhe* / *zhege*, 這/這個), ‘eso’ (*na* / *nage*, 那/那個).
- (7) **Marcadores procedentes de sintagmas léxicos:** ‘es decir’ (*jiushi shuo*, 就是說), ‘¿es o no es?’ (*shi bu shi?*, 是不是?),<sup>25</sup> ‘en realidad’ (*shiji shang*, 實

---

<sup>25</sup> Es necesario aclarar que, en el texto original, el autor no utiliza el signo de interrogación en

際上).

(8) **Marcadores procedentes de estructuras sintagmáticas:** '(tú) mira / desde mi punto de vista' (*ni kan / wo kan*, 你看/我看), 'lo que quiero decir es' (*wo xiang shuo de shi*, 我想說的是).

Por último, Miao (2010: 15) define que los marcadores discursivos son elementos lingüísticos que poseen la función de establecer conexión (crear cohesión y coherencia entre segmentos del discurso o entre dos bloques de discursos apartados), sirven para expresar las actitudes y los sentimientos del hablante y solo desempeñan funciones pragmáticas, no semánticas ni sintácticas.

Esta autora indica que los MD poseen las siguientes particularidades (2010: 12-13):

- (1) Los MD tienen significado de procesamiento.
- (2) Los MD suelen ser unidades léxicas independientes, no se combinan con otras unidades sintagmáticas que vayan antes o después de ellos.
- (3) No forma parte del contenido proposicional, por lo tanto, si se omite, no afecta al contenido proposicional de la oración.
- (4) Normalmente, los MD son palabras o estructuras sintagmáticas cortas.
- (5) Por lo general, se pueden utilizar pausas o la entonación para distinguir entre los MD y los elementos que no forman parte del MD.

Miao (2010: 18) considera que, esencialmente, los MD forman parte de los actos de habla (Austin, 1962). En conformidad con las funciones que desempeñan, distingue entre los marcadores de actos de habla directa (*zhijie yanyu xingwei huayu biaoji*, 直接言語行為話語標記) y los marcadores de actos de habla indirecta (*jianjie yanyu xingwei huayu biaoji*, 間接言語行為話語標記):

- (1) **Marcadores de actos de habla directa:** son los MD que reflejan explícitamente las relaciones semánticas entre los segmentos del discurso. A través del empleo de estos MD, el oyente puede comprender la intención

---

este marcador; sin embargo, nos parece que es importante añadirlo para poner de manifiesto la expresión que conlleva este MD.

del hablante. Pueden ser marcadores de cohesión (*bridging discourse markers*) ('luego' (*ranhou*, 然後), 'esto demuestra' (*youci kejian*, 由此可見)), marcadores de tránsito (*transforming discourse markers*) ('esto' (*zhe*, 這; *zhege*, 這個), 'eso' (*na*, 那; *nage*, 那個)), 'volviendo al tema principal' (*hua you shuo huilai*, 話又說回來)), marcadores de origen (*originating discourse markers*) ('se ha informado de que' (*juxi*, 據悉), 'se dice que / según se informa' (*jushuo*, 據說), 'como sabe todo el mundo' (*zhongsuozhouzhi*, 眾所周知)) y marcadores de explicación (*noting discourse markers*) ('es decir' (*ye jiushi shuo*, 也就是說), 'en otras palabras' (*huanjuhuashuo*, 換句話說), 'de forma resumida' (*jian'eryanzhi*, 簡而言之)).

- (2) **Marcadores de actos de habla indirecta:** son los MD que presentan implícitamente las relaciones semánticas entre los segmentos del discurso. La intención del hablante está sumergida en los enunciados y no se explicita. Pueden ser marcadores contrastivos (*contrastive discourse markers*) ('pero' (*danshi*, 但是), 'no obstante' (*buguo*, 不過), 'no' (*bushi*, 不是)), marcadores evaluativos (*assessment discourse markers*) ('según mi punto de vista' (*yi wo zhi jian*, 依我之見), 'es una lástima' (*hen yihan*, 很遺憾)), marcadores inferenciales (*inferential discourse markers*) ('(tú) mira' (*ni kan*, 你看), 'piensa' (*ni xiang*, 你想), '(tú) sabes' (*ni zhidao*, 你知道)) y marcadores complementarios (*complementary discourse markers*) ('por cierto' (*duile*, 對了), '¿es o no es?' (*shi bu shi?*, 是不是?), '¿es cierto?' (*shi ba?*, 是吧?)).<sup>26</sup>

Ahora bien, Miao (2010) centra su estudio en un marcador concreto: '(tú) mira' (*ni kan*, 你看).

Después de revisar los planteamientos de los MD en la lengua china, observamos que en todos estos trabajos los investigadores no han llevado a cabo un análisis con la misma extensión y profundidad en todos los elementos

<sup>26</sup> Es necesario aclarar que, en el texto original, la autora no utiliza el signo de interrogación en estos dos marcadores; sin embargo, nos parece que es importante añadirlo para poner de manifiesto la expresión que conllevan estos dos MD.

lingüísticos que se exponen en la taxonomía de los MD, sino que más bien se centran en investigar algunos MD concretos. Además, muchos de estos autores no plantean criterios suficientemente claros para las propiedades gramaticales de los MD. Como hemos indicado anteriormente, los estudios en el campo de los marcadores discursivos en la lengua china no están tan desarrollados como los que se han realizado en la lengua inglesa o en la lengua española y todavía hay mucho por trabajar.

Consideramos que estos trabajos o investigaciones nos pueden aproximar al perfil de los MD en la lengua china. En particular, algunos MD citados por algunos de estos estudiosos e incluso algunos MD que han sido analizados en estos trabajos, son elementos que se utilizan mucho en la conversación y que son interesantes desde el punto de vista del objeto de estudio de esta tesis. Hemos de tener en cuenta que Xu (2009) y Yao (2008) describen con bastante claridad y detalle las propiedades gramaticales de los MD; Ran (2000a) intenta realizar una clasificación integral de los MD, a pesar de que en su modelo no ha incluido mucho los marcadores típicos de la conversación y, por último, Liu (2005) dilucida de forma clara y detallada las funciones discursivas que ejercen los MD.

### **3.1.3. Similitudes y diferencias entre los marcadores discursivos en español y en chino**

Si verificamos las propuestas sobre los MD presentadas en los apartados anteriores, podemos detectar que estos elementos lingüísticos poseen una misión coincidente en el discurso: la de guiar o indicar las inferencias que se desprenden de los enunciados o entre las intervenciones en la comunicación. Es decir, el uso de los marcadores discursivos permite al oyente, por medio de inferencias, deducir lo que pretende comunicar el hablante. Gracias a esta característica, los elementos relacionados por estos marcadores tienen cierta cohesión discursiva (Briz, 2001: 75; Portolés, 2001: 30-31). Además, la relación que algunos marcadores establecen entre los miembros del discurso se puede interpretar como un modelo de cohesión. En realidad, se trata de un medio para lograr unas inferencias con el objetivo de comunicar mejor lo que un hablante desea que su interlocutor conozca (Portolés, 2001: 33).

Para esta tesis, preferimos basarnos en el planteamiento de Martín y Portolés (1999) para definir y clasificar los marcadores del discurso. Existen cuatro razones: en primer lugar, y desde nuestro punto de vista, el modelo de Briz (2001) no es tan minucioso como el de Martín y Portolés (1999); en segundo lugar, estos autores realizan una distinción detallada de estas unidades lingüísticas basándose en las funciones discursivas que desempeñan en el discurso y dan una definición y explicaciones de estos MD; en tercer lugar, su aportación se encuentra recogida en la gramática de referencia del español, indicio de su reconocimiento dentro de la lingüística española; y, por último, estos autores realizan una descripción global de los MD, tal como señala Pons (2006: 79):

We only have three global descriptions: Bazzanella (1995) for Italian, Martín Zorraquino and Portolés (1999) for Spanish and Cuenca (2002) for Catalan, all within comprehensive grammars. For other languages, global descriptions are not available, although for English and French partial descriptions are available in numerous works.

Por estos motivos, consideramos que la propuesta de Martín y Portolés (1999) es la más oportuna como marco teórico para el estudio de los marcadores discursivos de esta tesis.

Así pues, partiremos de la siguiente definición que ofrecen Martín y Portolés (1999: 4057) para los marcadores del discurso:

[S]on unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la conversación.

Con respecto a las peculiaridades gramaticales de estas unidades lingüísticas en español y en chino, podemos comprobar en las descripciones anteriores que los marcadores del discurso en estos dos idiomas tienen muchos rasgos en común, a pesar de ser dos idiomas tan distintos entre sí. A continuación, veremos estas coincidencias entre los MD del español y del chino:

- (1) Los MD abarcan diversas categorías gramaticales (Portolés, 2001; Martín y Portolés, 1999; Huang, 1999; Ran (2000b); Liu, 2005; Xu, 2009; Feng, 2008; Yao, 2008; Xie Shijian, 2009).
- (2) Los MD no contribuyen al significado conceptual de los enunciados, sino al significado de procesamiento (Portolés, 2001; Martín y Portolés, 1999;

Huang, 1999; Ran, 2000a, 2000b; Liu, 2005; Xu, 2009; Feng, 2008; Yao, 2008; Miao, 2010).

- (3) Los MD pueden ocupar la posición inicial, intermedia o final de una oración (Martín y Portolés, 1999; Liu, 2005; Xu, 2009; Feng, 2008; Yao, 2008).
- (4) Ciertos MD pueden aparecer solos en un turno de palabra (Martín y Portolés, 1999; Xu, 2009; Feng, 2008; Yao, 2008).
- (5) Ciertos MD son polifuncionales (Briz e Hidalgo, 1998; Briz, 2001; Portolés, 2001; Martín y Portolés, 1999; Miracle, 1991; Huang, 1999; Ran, 2000a; Xie Shijian, 2009).
- (6) Los MD sirven para guiar el procesamiento inferencial y ayudan a los interlocutores a comprender mejor el discurso (Portolés, 2001; Martín y Portolés, 1999; Huang, 1999; Ran, 2000a; Liu, 2005; Xu, 2009; Feng, 2008; Yao, 2008).
- (7) Los MD se hallan normalmente como incisos (Martín y Portolés, 1999; Ran, 2000a; Xu, 2009; Feng, 2008; Yao, 2008).
- (8) Los MD pueden funcionar tanto a nivel local como en el plano global del discurso. Es decir, dichos elementos pueden establecer una conexión entre los enunciados dentro del discurso o entre dos discursos apartados (Briz, 2001; Briz e Hidalgo, 1998; Portolés, 2001; Martín y Portolés, 1999; Miracle, 1991; Ran, 2000a; Liu, 2005; Xu, 2009; Feng, 2008; Yao, 2008; Miao, 2010).

Yao (2008: 21) señala que «la mayoría de las características de los marcadores en chino mandarín coinciden con las del español, pues los marcadores del discurso comparten, hasta cierto punto, rasgos comunes». Estamos de acuerdo con esta afirmación en el sentido de que los MD coinciden con las características generales, aunque en cuanto a las propiedades gramaticales, pueden presentar diferencias en función de los sistemas lingüísticos de cada idioma. Pese a esta afirmación, somos conscientes de que los trabajos en español son más sistemáticos y detallados y presentan descripciones globales de los marcadores discursivos, mientras que en chino la mayor parte de los trabajos existentes carecen de dicha amplitud, claridad de definición y profundidad de análisis en algunos casos.

### 3.2. Los marcadores conversacionales

Dentro de la amplia clasificación de Martín y Portolés (1999), nos interesan los llamados «marcadores conversacionales», que incluyen unidades propias de las conversaciones como *bueno*, *eh*, *oye* o *mira*, entre otras. En los estudios expuestos, aparecen en las clasificaciones de Briz (2001) con el nombre de «marcadores metadiscursivos» y en las de Portolés (2001) con la denominación de «marcadores de control de contacto».

En los trabajos sobre los MD en chino algunas de estas unidades propias de las conversaciones se recogen bajo el nombre de «marcadores de límite» o «marcadores de interacción» (Huang, 1999), como «marcadores de evidencia», «marcadores de autoevaluación» o «marcadores performativos locutivos» (Ran, 2000a), como «marcadores discursivos de actos centrales» y «marcadores discursivos de actos no centrales» (Liu, 2005), como «marcadores epistémicos» (Feng, 2008), como «marcadores de interjecciones», «marcadores de adjetivos», «marcadores de pronombres demostrativos», «marcadores de sintagmas léxicos» y «marcadores de estructuras sintagmáticas» (Xie Shijian, 2009) o como «marcadores de tránsito», «marcadores de origen», «marcadores inferenciales» o «marcadores complementarios» (Miao, 2010).

Sin embargo, entre estos términos el que nos parece más adecuado para el estudio de esta tesis es la denominación de «marcadores conversacionales», propuesta por Martín y Portolés (1999), puesto que evidentemente se refiere a los marcadores discursivos típicos de las conversaciones, mientras que los otros términos parecen referirse únicamente a un subtipo de los marcadores conversacionales. Más aún, las denominaciones utilizadas para designar estos grupos de MD por estos autores pueden no concordar con las de nuestro marco teórico.

Por otra parte, tampoco tenemos que olvidar la existencia de unidades como *ba* (吧), *ya* (呀), *ne* (呢) u *o* (哦), propias de la lengua oral y llamadas a menudo «partículas» por las gramáticas tradicionales chinas, ya que estos elementos también se comportan en ocasiones como marcadores conversacionales. En el próximo apartado estudiaremos a fondo las características de estas unidades de acuerdo con el marco teórico seleccionado.

Este apartado se dedicará a presentar la definición, las características y la distribución de los marcadores conversacionales (en adelante, MC) según el modelo de Martín y Portolés (1999). A continuación, acomodaremos los marcadores chinos al modelo de Martín y Portolés, a partir de los estudios sobre marcadores discursivos en chino mencionados en el apartado anterior. Después, dedicaremos otro apartado a las «partículas» en gramáticas tradicionales de la lengua china como marcadores discursivos o marcadores conversacionales.

### **3.2.1. El modelo de Martín y Portolés (1999): definición, características y clasificación de los marcadores conversacionales**

Martín y Portolés (1999) no dan una definición de los marcadores conversacionales, sino que se limitan a delinear sus propiedades. A partir de sus descripciones podríamos definir los MC como elementos lingüísticos que se hallan habitualmente en el discurso oral y cumplen una función informativa (se dirigen al mensaje) y otra, interactiva (se dirigen al interlocutor). Es esta segunda función la que ayuda en la relación interactiva entre los participantes en la conversación como, por ejemplo, el cambio del tema de la conversación, la señal que indica que el participante ha recibido el mensaje emitido por el otro o lo ha comprendido, el mantenimiento del contacto comunicativo o el turno de palabra, la manifestación de las actitudes del hablante acerca del mensaje emitido, la ayuda a la interacción entre los participantes en la conversación, entre otros.

De acuerdo con Martín y Portolés (1999: 4143-4145), los marcadores conversacionales poseen las siguientes características:

- (1) Los MC, además de cumplir una función informativa (transaccional), también presentan una función interactiva (interpersonal). Dicha función interactiva favorece el cambio de tema en las conversaciones y permite indicar la recepción del mensaje emitido por el interlocutor, señalar la comprensión del mensaje, mantener el contacto con el interlocutor, mantener el turno de palabra, etc.
- (2) Ciertos MC, como los denominados «metadiscursivos», pueden disminuir su fuerza discursiva y convertirse en meros soportes o indicadores fálicos.

- (3) La función interactiva conversacional pone en práctica un conjunto de técnicas que indican la posición que el hablante toma en relación con el interlocutor, ya sea amigable o distante, por ejemplo.
- (4) Ciertos MC, con frecuencia, son polifuncionales.
- (5) Ciertos MC se duplican con frecuencia para denotar un énfasis mayor.
- (6) Frecuentemente, ciertos MC sirven como guías de cortesía verbal.
- (7) Ciertos MC pueden comparecer en posición contigua a otro MD.
- (8) Ciertas funciones discursivas de los MC están estrechamente relacionadas entre sí.
- (9) Ciertos MC pueden ser negados.
- (10) Tienen una gran libertad de posición, es decir, pueden situarse en posición inicial, medial o final.
- (11) Con mucha frecuencia, los MC pueden aparecer solos en una secuencia, como un turno de palabra o una intervención.

A partir de estas descripciones, podemos llegar a la conclusión de que los MC sirven para facilitar los papeles comunicativos y las actividades interactivas entre los participantes de la conversación.

En lo que se refiere a la clasificación de los marcadores conversacionales, nos basaremos, una vez más, en Martín y Portolés (1999) para nuestra investigación de estos elementos lingüísticos. Estos autores reconocen cuatro grupos de MC (1999: 4143): marcadores de modalidad epistémica, marcadores de modalidad deóntica, enfocadores de la alteridad y marcadores metadiscursivos conversacionales, tal y como se detallará en los siguientes párrafos.

- (1) **Marcadores de modalidad epistémica:** son marcadores asociados a una aseveración (tanto afirmativa como negativa) y que se utilizan para ver cómo enfoca el hablante el segmento del discurso que introduce o acompaña con el marcador. Se subdividen en los marcadores que indican evidencias (*desde luego, claro, etc.*) y los que guían al interlocutor sobre la fuente del mensaje que se presenta (*por lo visto, etc.*). Por un lado, los marcadores que expresan evidencia sirven fundamentalmente como reforzadores de la aserción. Por el otro lado, el hablante puede emitir el

mensaje como una opinión propia o bien como algo que ha oído decir, que ha conocido por otras personas u otros sitios (especificando el origen del mensaje) y lo presenta como una opinión ajena. En el primer caso, el hablante toma la responsabilidad de la veracidad del mensaje, lo cual no ocurre en el segundo caso (1999: 4146-4147 y 4159).

- (2) **Marcadores de modalidad deóntica:** son marcadores que manifiestan las actitudes del hablante y tienen que ver con la voluntad o la afectividad. Estos marcadores sirven para señalar si el hablante acepta y consiente o rechaza lo que se deduce del segmento del discurso al que se refieren. Dicho de otra manera, el hablante suele utilizar estas unidades lingüísticas para aceptar o rechazar una propuesta, una sugerencia, una invitación, una aseveración, etc. remitidas por el interlocutor (1999: 4161-4162).
- (3) **Enfocadores de la alteridad:** son marcadores que sirven para marcar las relaciones entre los participantes de la comunicación, apuntan al oyente (*oye, mira*) y, en ocasiones, se dirigen a ambos interlocutores (*vamos*). En otras palabras, estos marcadores sirven para marcar la posición del hablante con respecto al interlocutor en la interactividad de la conversación, sea amigable o sea distante. Frecuentemente, estos marcadores son señales de cortesía verbal (positiva o negativa).<sup>27</sup> Por otra parte, los enfocadores suelen actuar como operadores cuando ponen de manifiesto su significado: «muestran la vinculación del marcador con el miembro del discurso al que este remite, enriqueciendo la trabazón pragmática entre este y lo que le precede en el discurso» (1999: 4171-4172).
- (4) **Marcadores metadiscursivos conversacionales:** son marcadores que utilizan los interlocutores para estructurar y organizar el discurso o la conversación. En algunos casos, esos marcadores funcionan como signos

---

<sup>27</sup> En la teoría de Brown y Levinson (1987), la cortesía constituye un conjunto de estrategias verbales dirigidas de un hablante a un destinatario, y que pueden afectar la situación de la imagen social de éste. Según estos autores, la imagen social se distinguen en dos tipos: la cortesía positiva y la cortesía negativa. La imagen positiva muestra el deseo de ser apreciado por la sociedad, por lo tanto, utiliza los actos o palabras que refuerzan la imagen positiva del hablante con el objetivo de crear un ambiente de cercanía y de complicidad en el intercambio comunicativo. La imagen negativa presenta el deseo de mantener su espacio libre y la voluntad de no invadir la esfera del destinatario. Por ejemplo, el hablante intenta atenuar los actos de habla impositivos o exhortativos (las órdenes, los mandatos, etc.) para proteger la imagen negativa de los interlocutores.

de puntuación en los textos escritos. Todas las unidades metadiscursivas tienen la función fática del lenguaje, es decir, su objetivo fundamental es el de regular el contacto entre los interlocutores en la conversación: indicar la recepción del mensaje por parte del oyente, marcar el cambio de turno, la apertura o cierre de una intervención o el cambio de tema, mantener el turno de palabra, acumular información, etc. (1999: 4191).

A continuación, se presenta la tabla 3.2., que muestra la taxonomía de los marcadores conversacionales que plantean Martín y Portolés (1999):

Tabla 3.2. Propuesta de clasificación de los MC de Martín y Portolés (1999)

Marcadores conversacionales	De modalidad epistémica	Marcadores de evidencia	<i>en efecto, efectivamente, por supuesto, naturalmente, sin duda, claro, desde luego, etc.</i>
		Marcadores orientativos sobre la fuente del mensaje	<i>por lo visto, por lo que se ve, al parecer, según parece, a lo que parece, etc.</i>
	De modalidad deóntica	<i>bueno, bien, vale, de acuerdo, perfectamente, venga, etc.</i>	
	Enfocadores de la alteridad	<i>hombre, bueno, vamos, mira, oye, oiga, ¿no?, ¿verdad?, ¿eh?, ves, verás, escucha, fijate, sabes, ¿sabes?, entiendes, ¿me entiendes?, me entiendes, ¿no ves?, ¿no sabes?, por favor, etc.</i>	
	Metadiscursivos conversacionales	<i>ya, sí, bueno, bien, eh, este, mhm, mm, ajaa, etc.</i>	

En cuanto a los últimos tres marcadores (*mhm, mm, ajaa*), Martín y Portolés (1999: 4199) sólo los mencionan en una nota a pie de página y no los incluyen en su estudio propiamente. Sin embargo, nos parece que se han de incluir en el subtipo de los metadiscursivos conversacionales, puesto que sirven para indicar la recepción del mensaje o una señal de contacto, y son elementos lingüísticos

que se utilizan mucho en la interacción conversacional.

### **3.2.2. Aproximación a los marcadores conversacionales en chino**

Ante la escasez de estudios de los marcadores del discurso en la lengua china, abordaremos el tema en cuestión a partir de los trabajos realizados por los estudiosos mencionados anteriormente. Partiendo de esta base, buscaremos los marcadores que se ajustan al estatus de los marcadores conversacionales. Después, dedicaremos un apartado a las partículas modales de final de oración, ya que, tal como hemos comentado, bajo esta denominación se incluyen unidades que podrían considerarse MC.

Merece la pena indicar que, aunque en los apartados anteriores hemos expuesto los modelos de Miracle (1991), Xu (2009) y Liu (2009), en esta sección no los consideramos relevantes porque estos autores no han presentado una clasificación de los MD, sino que centran sus investigaciones en algunas unidades concretas. Sin embargo, no hay que despreciar las contribuciones de estos autores, dado que algunos de los MD que han analizado son muy interesantes para nuestro objeto de estudio, por ejemplo: ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) de Miracle (1991); ‘pues’ (*na*, 那), ‘correcto’ (*dui*, 對) y ‘eso / esto’ (*nage / zhege*, 那個/這個) de Liu (2009); y ‘mm’ (*ng*, 嗯), ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好), ‘eso’ (*na*, 那; *nage*, 那個), y ‘luego’ (*ranhou*, 然後) de Xu (2009). Todos estos MD pueden considerarse marcadores conversacionales. Más adelante, cuando tratemos el análisis de los MC de nuestro corpus, presentaremos los estudios de estos autores.

En el siguiente apartado, examinaremos los planteamientos de los marcadores discursivos en chino que hemos presentado anteriormente (cf. § 3.1.2.), con el objetivo de encontrar los elementos lingüísticos que podrían encajar en las propiedades de los marcadores conversacionales, que son nuestro objeto de estudio.

#### **3.2.2.1. Los modelos de Huang (1999), Ran (2000a), Liu (2005), Feng (2008), Yao (2008), Xie Shijian (2009) y Miao (2010)**

En este bloque, presentaremos los posibles MC dentro de los estudios de MD de Huang (1999), Ran (2000a), Liu (2005), Feng (2008), Yao (2008), Xie Shijian

(2009) y Miao (2010), puesto que estos autores utilizan otros términos para denominar estos marcadores conversacionales. Merece la pena recordar que los marcadores que proponen solamente son subgrupos dentro de los marcadores conversacionales.

En el modelo de Huang (1999), consideramos que la mayoría de los marcadores presentados son de hecho MC, puesto que estos elementos (excepto los marcadores provenientes del taiwanés y otros marcadores que no consideramos MC: ‘lo que quiero decir es’ (*wo yisi shi shuo*, 我意思是說), ‘es decir’ (*jiushishuo*, 就是說), ‘cómo me puedo explicar mejor’ (*zenme jiang*, 怎麼講)) se corresponden con las características propias de los marcadores conversacionales. Sus dos categorías se exponen en la tabla 3.3.

Tabla 3.3. MC propuestos por Huang (1999)

Marcadores de límite	‘pues’ ( <i>na</i> , 那), ‘así’ ( <i>zheyang</i> , 這樣; <i>zheyang zi</i> , 這樣子), ‘bueno’ ( <i>hao</i> , 好; <i>haole</i> , 好了), ‘eso’ ( <i>nage</i> , 那個), etc.
Marcadores de interacción	<i>m</i> , <i>mhm</i> , <i>uh</i> , <i>eh</i> , <i>o</i> (tono neutro), <i>o</i> (segundo tono), <i>e</i> (segundo tono), ‘correcto’ ( <i>dui</i> , 對), ‘correcto’ ( <i>dui a</i> , 對啊), ‘exactamente’ ( <i>jiushi ma</i> , 就是嘛), ‘tú sabes’ ( <i>ni zhidao</i> , 你知道), etc.

Desde nuestro punto de vista, la mayoría de estos marcadores podrían clasificarse dentro de los marcadores metadiscursivos conversacionales, y algunos dentro de los marcadores de modalidad epistémica, como ‘exactamente’ (*jiushi ma*, 就是嘛), ‘correcto’ (*dui*, 對), ‘correcto’ (*dui a*, 對啊); algunos dentro de los marcadores de modalidad deóntica, como *mhm*, ‘correcto’ (*dui*, 對); otros dentro de los metadiscursivos conversacionales, como *mhm*, *uh*, *eh*, ‘pues’ (*na*, 那), ‘correcto’ (*dui*, 對), ‘así’ (*zheyang*, 這樣; *zheyang zi*, 這樣子), ‘bueno’ (*hao*, 好; *haole*, 好了), según el modelo de Martín y Portolés (1999).

En Ran (2000a), podríamos considerar tres de sus grupos de MD como MC: los marcadores de evidencia, los marcadores de autoevaluación y los marcadores performativos locutivos, tal como se expone en la tabla 3.4.

Tabla 3.4. MC propuestos por Ran (2000a)

<p>Marcadores de evidencia</p>	<p>‘según mi conocimiento’ (<i>ju wo suozhi</i>, 據我所知), ‘como todo el mundo sabe’ (<i>zhongsuozhouzhi</i>, 眾所周知), ‘se dice que’ (<i>you ren shuo</i>, 有人說), ‘he oído decir’ (<i>tingshuo</i>, 聽說), ‘como dice el proverbio’ (<i>suhua shuo</i>, 俗話說), ‘según lo que has dicho’ (<i>an ni suoshuo</i>, 按你所說), ‘se dice que / según se informa’ (<i>jushuo</i>, 據說), ‘por lo que yo sé’ (<i>jiu wo suozhi</i>, 就我所知), ‘según el periódico’ (<i>baozhi shang shuo</i>, 報紙上說), etc.</p>
<p>Marcadores de autoevaluación</p>	<p>‘lógicamente hablando’ (<i>an daoli</i>, 按道理), ‘se tiene que decir que’ (<i>yinggai shuo</i>, 應該說), ‘generalmente’ (<i>yiban’eryan</i>, 一般而言), ‘considerando todas las cosas’ (<i>zongti shang shuo</i>, 總體上說), ‘desde mi punto de vista’ (<i>yi wo zhi jian</i>, 依我之見), ‘a mi modo de ver’ (<i>zhao wo kan</i>, 照我看), ‘desde mi punto de vista’ (<i>wo geren renwei</i>, 我個人認為), ‘desde mi punto de vista’ (<i>wo kan na</i>, 我看啊), ‘para tí’ (<i>dui ni lai shuo</i>, 對你來說), etc.<sup>28</sup></p>
<p>Marcadores performativos locutivos</p>	<p>‘tú intentas comentar (sobre un tema)’ (<i>ni shuoshuo kan</i>, 你說說看), ‘piensa’ (<i>ni xiang</i>, 你想), ‘todo el mundo intenta pensar’ (<i>dajia xiangxiang</i>, 大家想想), ‘te pregunto’ (<i>wo wen ni</i>, 我問你), ‘te aconsejo’ (<i>wo quan ni</i>, 我勸你), ‘tú escúchame’ (<i>ni ting wo shuo</i>, 你聽我說), etc.</p>

En cuanto a estos tres grupos de Ran (2000a), podríamos asignar los marcadores de evidencia y los marcadores de autoevaluación al grupo de los marcadores de modalidad epistémica, mientras que los marcadores performativos locutivos se corresponderían al grupo de los enfocadores de la alteridad, de acuerdo con el modelo de Martín y Portolés (1999).

En el modelo de Liu (2005), podríamos poner la mayoría de los elementos lingüísticos que alude al describir los marcadores discursivos de actos centrales y los marcadores discursivos de actos no centrales dentro de los marcadores conversacionales, tal como se muestra en la tabla 3.5.

<sup>28</sup> Dentro de este grupo, hemos descartado los siguientes MD que no consideramos como MC: ‘lo irónico es’ (*juyou fengci yiwei de shi*, 具有諷刺意味的是), ‘lo afortunado es’ (*xingyun de shi*, 幸運的是), ‘lo lamentable es’ (*lingren yihan de shi*, 令人遺憾的是), ‘lo curioso es’ (*haoqi de shi*, 好奇的是; *lingren haoqi de shi*, 令人好奇的是) y ‘lo preciso es’ (*queqie de shi*, 確切的是).

Tabla 3.5. MC propuestos por Liu (2005)

marcadores discursivos de actos centrales	<i>o</i> (哦), <i>you</i> (呦), ‘¿es o no es?’ ( <i>shi bu shi?</i> , 是不是?), ‘¿correcto o no?’ ( <i>dui bu dui?</i> , 對不對?), ‘¿tú sabes?’ ( <i>ni zhidao ma?</i> , 你知道嗎?), etc.
marcadores discursivos de actos no centrales	<i>ai</i> (哎), <i>a</i> (啊), ‘mmm’ ( <i>ng</i> , 嗯), ‘oye / eh’ ( <i>wei</i> , 喂), ‘bueno’ ( <i>hao</i> , 好), ‘sí’ ( <i>shi</i> , 是), ‘esto’ ( <i>zhege</i> , 這個), ‘eso’ ( <i>na</i> , 那), ‘luego’ ( <i>ranhou</i> , 然後), etc.

En la propuesta de Liu (2005), opinamos que las unidades del grupo de los marcadores discursivos de actos centrales podrían corresponderse con los enfocadores de la alteridad, mientras que los elementos de los marcadores discursivos de actos no centrales, encajan en la categoría de los metadiscursivos conversacionales, de acuerdo con el modelo de Martín y Portolés (1999).

En la propuesta de Feng (2008), podríamos considerar el grupo de los marcadores epistémicos como MC, tal y como presentamos en la tabla 3.6.

Tabla 3.6. MC propuestos por Feng (2008)

Marcadores epistémicos	‘me parece que’ ( <i>wo kan</i> , 我看), ‘pienso que’ ( <i>wo xiang</i> , 我想), ‘supongo que’ ( <i>wo cai</i> , 我猜; <i>wo caixiang</i> , 我猜想), ‘creo que’ ( <i>wo xiangxin</i> , 我相信), ‘dudo que’ ( <i>wo huaiyi</i> , 我懷疑), ‘claro’ ( <i>dangran</i> , 當然), ‘en efecto’ ( <i>dique</i> , 的確), ‘definitivamente’ ( <i>kending</i> , 肯定), ‘efectivamente’ ( <i>queshi</i> , 確實), etc.
------------------------	---

Podríamos incluir estos marcadores dentro del grupo de los marcadores de modalidad epistémica según el modelo de Martín y Portolés (1999).

En la propuesta de Yao (2008), como la autora también ha recurrido a emplear el modelo de Martín y Portolés, las unidades lingüísticas propuestas son de hecho los marcadores conversacionales. A continuación, presentamos la tabla 3.7., en la que recuperamos únicamente los MC que ya hemos mostrado en la tabla 3.1., sin diferenciar entre los aspectos interactivos o textuales.

Tabla 3.7. MC propuestos por Yao (2008)

De modalidad epistémica	‘al parecer’ ( <i>kanlai</i> , 看來), ‘claro’ ( <i>dangran</i> , 當然), ‘eso es’ ( <i>jiushi</i> , 就是), ‘correcto’ ( <i>dui</i> , 對)
De modalidad deóntica	‘vale / de acuerdo o bueno’ ( <i>hao</i> , 好), ‘vale / de acuerdo’ ( <i>hao de</i> , 好的), ‘vale / de acuerdo’ ( <i>hao a</i> , 好啊), ‘vale / de acuerdo’ ( <i>xing</i> , 行), ‘bueno’ ( <i>hao ba</i> , 好吧)
Enfocadores de la alteridad	<i>ai</i> (哎), ‘oye / eh’ ( <i>wei</i> , 喂), <i>aiya</i> (哎呀), ‘venga’ ( <i>lailai</i> , 來來)
Metadiscursivos conversacionales	<i>a</i> (啊), <i>o</i> (哦), ‘mmm’ ( <i>ng</i> , 嗯), ‘bueno’ ( <i>hao</i> , 好), ‘bueno’ ( <i>hao ba</i> , 好吧), <i>aiyou</i> (唉呦), ‘sí’ ( <i>shi</i> , 是), ‘correcto’ ( <i>dui</i> , 對), ‘eso’ ( <i>neige</i> , 那個), ‘precisamente es’ ( <i>jiushi</i> , 就是)

Por su parte, en el modelo de Xie Shijian (2009), podríamos considerar los 5 grupos que propone como marcadores conversacionales: marcadores de interjección, marcadores de adjetivo, marcadores de pronombres demostrativos, marcadores de sintagmas léxicos y marcadores de estructuras sintagmáticas. A continuación se muestran en la tabla 3.8.

Tabla 3.8. MC propuestos por Xie Shijian (2009)

Marcadores de interjecciones	<i>a</i> (啊), <i>aiya</i> (哎呀), ‘oye / eh’ ( <i>wei</i> , 喂), <i>heng</i> (哼), etc.
Marcadores de adjetivos	‘vale / de acuerdo o bueno’ ( <i>hao</i> , 好), ‘correcto’ ( <i>dui</i> , 對)
Marcadores de pronombres demostrativos	‘esto’ ( <i>zhe / zhege</i> , 這/這個), ‘eso’ ( <i>na / nage</i> , 那/那個)
Marcadores de sintagmas léxicos	‘¿es o no es?’ ( <i>shi bu shi?</i> , 是不是?) <sup>29</sup>

<sup>29</sup> En este grupo excluimos a marcadores como ‘es decir’ (*jiushi shuo*, 就是說) y ‘en realidad’ (*shiji shang*, 實際上), porque no los consideramos MC.

Marcadores de estructuras sintagmáticas	'(tú) mira' ( <i>ni kan</i> , 你看) <sup>30</sup>
---	---

Entre estos MD, podríamos poner los elementos como 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) y 'correcto' (*dui*, 對) dentro del grupo de los marcadores de modalidad deóntica; los elementos como 'oye / eh' (*wei*, 喂), '¿es o no es?' (*shi bu shi?*, 是不是?) y '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) dentro de los enfocadores de la alteridad y, por último, podríamos incluir a *a* (啊), 'esto' (*zhe / zhege*, 這/這個), 'eso' (*na / nage*, 那/那個) dentro del grupo de los metadiscursivos conversacionales, en conformidad con el modelo de Martín y Portolés (1999).

Finalmente, en el planteamiento de Miao (2010), podríamos considerar algunas unidades de los grupos de marcadores que presenta (tabla 3.9.) como MC, tal como expondremos a continuación.

Tabla 3.9. MC propuestos por Miao (2010)

Marcadores de tránsito	'esto' ( <i>zhe</i> , 這; <i>zhege</i> , 這個) 'eso' ( <i>na</i> , 那; <i>nage</i> , 那個), 'volviendo al tema principal' ( <i>hua you shuo huilai</i> , 話又說回來), etc.
Marcadores de origen	'se ha informado de que' ( <i>juxi</i> , 據悉), 'se dice que / según se informa' ( <i>jushuo</i> , 據說), 'como lo sabe todo el mundo' ( <i>zhongsuozhouzhi</i> , 眾所周知), etc.
Marcadores inferenciales	'(tú) mira' ( <i>ni kan</i> , 你看), 'piensa' ( <i>ni xiang</i> , 你想), '(tú) sabes' ( <i>ni zhidao</i> , 你知道), etc.
Marcadores complementarios	'¿es o no es?' ( <i>shi bu shi?</i> , 是不是?), '¿es cierto?' ( <i>shi ba?</i> , 是吧?), etc.

Desde nuestro punto de vista, los marcadores de origen podrían corresponder al grupo de marcadores de modalidad epistémica, los marcadores inferenciales y complementarios podrían incluirse dentro del grupo de los enfocadores de la alteridad y los marcadores de tránsito dentro del grupo de los metadiscursivos

<sup>30</sup> En este grupo descartamos los MD 'desde mi punto de vista' (*wo kan*, 我看) y 'lo que quiero decir es' (*wo xiang shuo de shi*, 我想說的是), ya que no los consideramos MC.

conversacionales, de acuerdo con el modelo de Martín y Portolés (1999).

### 3.2.2.2. Aproximación a las partículas modales de final de oración como marcadores conversacionales

Li (2000: 338) señala que las partículas modales de final de oración (*yu wei zhuci*, 語尾助詞) también se denominan «partículas modales» (*yuqici*, 語氣詞) o «palabras auxiliares modales de final de oración» (*ju wei yuzhuci*, 句尾語助詞). La autora define estas unidades lingüísticas como elementos que sirven para expresar actitudes o sentimientos del hablante en relación con el mensaje que éste emite. Normalmente, ocupan la posición final de la oración, aunque también pueden aparecer solos en un turno de palabra o situarse en la posición medial dentro de la oración. Estas partículas modales parecen omnipresentes en las intervenciones en la conversación, por el contrario, son poco comunes en la lengua escrita formal. Carecen de significado conceptual y tampoco tienen funciones sintagmáticas claras. No obstante, tienen un significado de procesamiento, adquirido por el contexto, y son importantes en la transmisión y la descodificación de las informaciones en el procesamiento de la conversación.

Por otro lado, la entonación posee la función de manifestar la orientación de los participantes (*canyuzhe dingwei*, 參與者定位). Por lo general, una entonación descendente marca una orientación hacia el hablante y una entonación ascendente señala una orientación hacia el oyente (Li, 2000: 342). Sin embargo, la entonación no forma parte de la investigación de esta tesis, ya que nuestro objeto de estudio es la traducción en forma de subtítulos del español al chino estándar (lengua escrita) y no la lengua oral.

Li (1999: 21, 2000: 340) sostiene que hay que considerar las partículas modales de final de oración (*utterance-final particles*) como marcadores del discurso, dado que estas partículas poseen un significado nuclear (*core meaning*) y que dicho sentido tiene una función deíctica (*yantan zhishi gongneng*, 言談指示功能) que coincide generalmente con los marcadores discursivos. Además, estas partículas se utilizan para reflejar la actitud del hablante acerca del segmento del discursivo transmitido.

Li y Thompson (1983: 264) también opinan lo mismo y señalan que el hablante hace uso de las partículas de final de oración para poner de manifiesto la relación entre los enunciados y el contexto y cómo el hablante quiere que su interlocutor interprete el significado del mensaje emitido.

Por su parte, Yao (2008: 22) señala que no todos los marcadores discursivos provienen de la gramaticalización, ya que en chino estándar existen las partículas modales,<sup>31</sup> cuyo significado siempre es de procesamiento; es decir, carecen de significado conceptual. Además, en ocasiones se comportan como marcadores del discurso.

A partir de estas descripciones, podemos observar que las propiedades mencionadas ponen de manifiesto que las partículas modales de final de oración en chino ejercen un papel muy importante en la interacción conversacional y que además coinciden con las propiedades de los marcadores conversacionales que mencionamos anteriormente. Por estas similitudes, estas unidades lingüísticas han de ser consideradas como un tipo de marcadores del discurso.

Cuando hablamos de partículas modales de final de oración nos referimos a unidades como *ne* (呢), *ba* (吧), *o* (哦), *a* (啊),<sup>32</sup> *ya* (呀), *ma* (嘛), *la* (啦), entre otras. Cuando se emplean dos partículas a la vez, una tras otra, por economía lingüística y eufonía, se produce una reducción fonética. Dicho de otra manera, dos partículas pueden fusionarse en una sola sílaba, como por ejemplo *la* (啦), que es la combinación de *le* (了) y *a* (啊), o *na* (哪), que es la combinación de *ne* (呢) y *a* (啊).

---

<sup>31</sup> De acuerdo con Yao (2008: 28), «no se pueden englobar todas las partículas en una misma categoría», porque pueden actuar de diferentes maneras. De este modo, no consideramos marcadores del discurso las partículas que son necesarias en la sintaxis para la formación de los tiempos verbales (por ejemplo, *le* [了] que indica el pretérito indefinido o pretérito perfecto) o que se exigen en la construcción de las perífrasis (por ejemplo, *le* [了] en la perífrasis *tai* + adjetivo + *le* [太...了]).

<sup>32</sup> Cabe mencionar que la pronunciación del MC *a* (啊) está muy frecuentemente influida por el fonema de la sílaba que le precede, por lo que se puede producir la combinación de la pronunciación o la asimilación de ese fonema con la pronunciación del MC. Este fenómeno en la fonología recibe el nombre de «cambio fonético» (*yin bian*, 音變). Las formas escritas pueden variar entre *ya* (呀), *wa* (哇), *na* (哪), etc.

Existen diversas publicaciones sobre estas partículas desde el punto de vista de las gramáticas tradicionales. Ahora bien, también podemos consultar dos publicaciones de la gramática china elaboradas específicamente desde la perspectiva funcional: Li y Thompson (1983) y Chu (1999, 2006). Además, durante las últimas décadas, estas unidades también han llamado la atención a los investigadores de la lengua china, que las han abordado desde otras perspectivas. De este modo, se han estudiado estos elementos lingüísticos también desde el ámbito semántico-pragmático, ya que se considera que pueden actuar como marcadores discursivos y que ejercen funciones pragmáticas o discursivas, por ejemplo, los estudios de Shie (1991), Wu (2000), Chen (2002), Lin (2003) o Wu (2006), entre otros.

En este apartado no nos interesa presentar minuciosamente las partículas modales de final de oración, sino que, en todo caso, las estudiaremos más adelante, cuando realicemos el análisis de los marcadores conversacionales del corpus, si dicho análisis lo requiere.

### **3.2.2.3. Propuesta sobre las características y clasificación de los marcadores conversacionales en chino**

En el apartado § 3.2.2.1. hemos presentado los MD chinos que consideramos que pueden actuar como los MC y, en el apartado § 3.2.2.2. hemos explicado los motivos por los que consideramos las partículas de final de oración como marcadores conversacionales. Ahora, a partir de los estudios expuestos sobre los marcadores discursivos y dichas partículas, podemos llegar a la conclusión de que los MC en la lengua china poseen las siguientes características:

- (1) Los MC pueden ocupar la posición inicial, medial o final de un enunciado o de una intervención, pero predominan en la posición inicial.
- (2) A menudo, los MC constituyen ellos mismos una unidad de entonación.
- (3) En general, los MC se hallan como incisos, es decir, reciben una pausa anterior y/o una posterior en la lengua oral.
- (4) Los MC parecen omnipresentes en las intervenciones en la conversación, pero no son habituales en la lengua escrita o en la lengua formal.
- (5) Los MC no contribuyen al significado conceptual, sino que muestran un significado de procesamiento. Es decir, no poseen un significado semántico

fijo, sino que dependiendo del contexto pueden tener diferentes significados.

- (6) Los MC chinos suelen ser monosílabos o bisílabos, y normalmente no superan las tres o cuatro sílabas.
- (7) Normalmente, los MC pueden combinarse con partículas modales de final de oración como *a* (啊), *ba* (吧), *ne* (呢), *ya* (呀), etc.
- (8) Los MC pueden funcionar tanto en el plano local como en el plano global del discurso. Es decir, entre dos enunciados adyacentes o entre dos intervenciones o turnos de palabra de diferentes interlocutores.
- (9) Ciertos MC son polifuncionales.
- (10) Es posible utilizar dos MC juntos.
- (11) Los MC desempeñan un papel importante en la transmisión y la decodificación de la información en el procesamiento de la conversación.

A partir de los marcadores conversacionales que hemos recopilado en el § 3.2.2.1., podemos conseguir una taxonomía provisional de la clasificación de los MC chinos, basada en el modelo de Martín y Portolés (1999) de los MC españoles. En la tabla 3.10. ilustramos los elementos correspondientes a cada grupo de los MC.

Tabla 3.10. Propuesta propia de clasificación de los MC en chino

De modalidad epistémica	Marcadores de evidencia	'claro' ( <i>dangran</i> , 當然), 'eso es' ( <i>jiushi</i> , 就是), 'correcto' ( <i>dui</i> , 對), 'correcto' ( <i>dui a</i> , 對啊), 'exactamente' ( <i>jiushi ma</i> , 就是嘛), 'en efecto' ( <i>dique</i> , 的確), 'definitivamente' ( <i>kending</i> , 肯定), 'efectivamente' ( <i>queshi</i> , 確實), etc.
	Marcadores orientativos sobre la fuente del mensaje	'al parecer' ( <i>kanlai</i> , 看來), 'lógicamente hablando' ( <i>an daoli</i> , 按道理), 'considerando todas las cosas' ( <i>zongti shang shuo</i> , 總體上說), 'desde mi punto de vista' ( <i>yi wo zhi jian</i> , 依我之見), 'según el periódico' ( <i>baozhi shang shuo</i> , 報紙上說), 'he oído decir' ( <i>ting shuo</i> , 聽說), 'como dice el proverbio' ( <i>suhua shuo</i> , 俗話說), 'según lo que has dicho' ( <i>an ni suoshuo</i> , 按你所說), etc.

De modalidad deóntica	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好), 'vale / de acuerdo' ( <i>hao de</i> , 好的), 'vale / de acuerdo' ( <i>hao a</i> , 好啊), 'vale / de acuerdo' ( <i>xing</i> , 行), 'bueno' ( <i>hao ba</i> , 好吧), 'correcto' ( <i>dui</i> , 對)
Enfocadores de la alteridad	<i>ai</i> (哎), 'oye / eh' ( <i>wei</i> , 喂), <i>aiya</i> (哎呀), 'venga' ( <i>lailai</i> , 來來), '¿es o no es?' ( <i>shi bu shi?</i> , 是不是?), '¿es cierto?' ( <i>shi ba?</i> , 是吧?), '(tú) mira' ( <i>ni kan</i> , 你看), '¿correcto o no?' ( <i>dui bu dui?</i> , 對不對?), '¿(tú) sabes?' ( <i>ni zhidao ma?</i> , 你知道嗎?), 'piensa' ( <i>ni xiang</i> , 你想), 'todo el mundo intenta pensar' ( <i>dajia xiangxiang</i> , 大家想想), 'te pregunto' ( <i>wo wen ni</i> , 我問你), '(tú) escúchame' ( <i>ni ting wo shuo</i> , 你聽我說), etc.
Metadiscursivos conversacionales	<i>m</i> , <i>mhm</i> , <i>uh</i> , <i>eh</i> , <i>a</i> (啊), <i>o</i> (哦), 'mmm' ( <i>ng</i> , 嗯), 'bueno' ( <i>hao</i> , 好), 'bueno' ( <i>hao ba</i> , 好吧), 'bueno' ( <i>hao le</i> , 好了), <i>aiyou</i> (唉呦), 'sí' ( <i>shi</i> , 是), 'sí' ( <i>dui</i> , 對), 'eso' ( <i>nage</i> , 那個), 'precisamente es' ( <i>jiushi</i> , 就是), 'esto' ( <i>zhe</i> , 這; <i>zhege</i> , 這個), 'eso' ( <i>na</i> , 那; <i>nage</i> , 那個), 'volviendo al tema principal' ( <i>hua you shuo huilai</i> , 話又說回來), etc.

Esta tabla nos puede servir de referencia a la hora de examinar y analizar los marcadores conversacionales que aparecen en nuestro corpus.

Después de revisar los estudios de los marcadores discursivos y los marcadores conversacionales, el siguiente apartado se dedicará a la cuestión de la traducción de estos elementos lingüísticos.

### 3.3. La traducción de los marcadores discursivos

Tras repasar las características generales y las convenciones lingüísticas y técnicas del discurso subtitulador en los primeros dos capítulos y las propiedades de los marcadores discursivos y los marcadores conversacionales en el apartado anterior, en este apartado, abordaremos algunos estudios en relación con la traducción de los marcadores del discurso. En primer lugar, revisaremos cómo se tratan los MD en los estudios de traducción general; y luego, en las investigaciones de estas unidades lingüísticas en la traducción audiovisual, y en este caso, prestaremos especial atención a su estudio en el subtitulado.

#### 3.3.1. La traducción de los marcadores discursivos: aspectos generales

En relación con el estudio de la traducción de los marcadores del discurso desde una perspectiva más global hemos encontrado los siguientes trabajos:

por una parte, Portolés (2002) para el español y Aijmer *et al.* (2006) en inglés y; por otra, Li (2001b), Ma (2003), Xue (2003), Chen (2005) y Li (2011) para la lengua china. En cambio, existen más trabajos sobre la traducción de MD concretos e investigaciones basadas en lingüística contrastiva de determinados MD como Bazzanella y Morra (2000), Aijmer y Simon-Vandenberg (2003), Aijmer (2007), Zhu Qiyun (2007), entre otros. Este tipo de trabajos también pueden aportar ideas y conclusiones prácticas e interesantes para nuestro estudio.

Por lo general, trasladar los valores discursivos que desempeñan los marcadores discursivos del texto original al texto meta no es una tarea fácil, porque «no existen equivalentes perfectos» (Portolés, 2002: 152) o es poco probable que «an item always corresponds to another item in the compared language» (Aijmer *et al.*, 2006: 112). Por eso, los MD «‘do not translate well’ in the sense that they have no satisfying correspondences in other languages» (Aijmer, 2007: 95).

Bazzanella y Morra (2000) describen la traducción de los marcadores discursivos a partir del estudio de la traducción de la partícula del inglés *well* y su traducción al italiano. Estas dos autoras señalan que debido a que estos elementos están muy ligados al discurso (contexto) y son multifuncionales, encontrar una equivalencia en la lengua de llegada no suele ser una tarea fácil. La complejidad de la traducción de los MD radica en que se deben encontrar elementos lingüísticos equivalentes tanto en el significado semántico como en las funciones que desempeñan dichos elementos en el contexto dado. De este modo, no se puede traducir literalmente, ya que la importancia de la equivalencia funcional es superior a la de la equivalencia semántica (2000: 156).

Por su parte, Portolés (2002) aborda cuestiones generales de la traducción de los marcadores discursivos y señala que esta tarea no es fácil porque los MD «poseen un *significado* independientemente de cualquier contexto y adquieren un *sentido* en cada uso concreto. En el sentido se combinan el significado y el

enriquecimiento pragmático obtenido a partir del contexto» (2002: 159).<sup>33</sup> El autor advierte que en cuanto un traductor se enfrenta a la traducción de estos elementos, éste tiene que tener en cuenta «qué instrucciones de procesamiento proporciona este marcador y qué enriquecimiento pragmático se ha conseguido gracias a él» (2002: 162).

Por otro lado, Aijmer *et al.* (2006: 105) señalan que para estudiar en profundidad los marcadores pragmáticos es necesario prestar atención al significado semántico y pragmático de dichos elementos. Estos autores recomiendan el uso de corpus paralelos o multilingües para estudiar estos elementos, ya que la traducción de los marcadores a la lengua de llegada puede favorecer el acercamiento y la afinación de los factores contextuales que conducen al traductor hacia determinadas decisiones (2006: 111). Como hemos visto anteriormente, los MD pueden ejercer diferentes funciones, y por lo tanto, estos elementos pueden adoptar diferentes formas en otra lengua. La toma de decisión del traductor al verter un MD hacia otra lengua siempre depende de los factores contextuales, aunque, en ocasiones, también se da la omisión de estos elementos lingüísticos.

Aijmer *et al.* (2006: 112) proponen dos procesos para verificar la traducción de los marcadores pragmáticos. En primer lugar, si el elemento X en la lengua A es la equivalencia al elemento Y en la lengua B, se puede asignar una equivalencia funcional entre los elementos X e Y. En segundo lugar, para comprobar si estos dos elementos provienen del mismo campo semántico, no es suficiente observar solamente la traducción del elemento X, sino que es necesario aplicar la traducción Y o diferentes traducciones Y y Z en el texto original. De esta manera, se detectan las relaciones que existen entre X y Y o X, Y y Z. En otras palabras, el investigador no solamente ha de tener en cuenta la traducción (equivalencia) de un marcador en la lengua de llegada, sino también examinar si esta traducción puede ocupar el mismo lugar en el texto original.

---

<sup>33</sup> Siguiendo la corriente pragmática, Portolés (2001, 2002) considera que la comunicación humana es una «comunicación inferencial» y que entraña, por un lado, la descodificación de lo que se dice en una lengua determinada y, por el otro, el aporte pragmático adquirido por las inferencias del contexto. Los marcadores permiten a los interlocutores procesar con más facilidad lo que quieren comunicar y lograr de manera más adecuada las inferencias.

En cuando a Li (2001b) y Chen (2005), estas dos autoras consideran los marcadores como mecanismos cohesivos para conseguir la cohesión y coherencia del discurso. Ambas afirman que, a la hora de realizar la traducción de estas unidades lingüísticas, es necesario conocer muy bien los mecanismos cohesivos y las estructuras de coherencia de ambos idiomas (en este caso, el inglés y el chino), ya que de esta manera, el traductor puede usar de manera correcta y flexible la traducción hacia la lengua de llegada. Además, en el proceso de traducción, es necesario prestar atención a todo el contexto globalmente y no fijarse solamente en un MD o en el enunciado introducido por el MD (Li, 2001b: 190; Chen, 2005: 23). En el mismo sentido, Xue (2003: 62) y Zhu Qiyun (2007: 206) también se muestran partidarios de perseguir una equivalencia dinámica o funcional y no formal.

Ahora bien, Ma (2003) especifica tres principios a los que es necesario prestar atención cuando se trata la traducción de los MD (2003: 37-39): (a) es importante reflejar las relaciones lógicas que guían los MD entre los segmentos del discurso y no centrarse solo en la traducción del contenido proposicional;<sup>34</sup> (b) es primordial verter las funciones pragmáticas que ejercen los MD; y (c) se puede ser flexible en el empleo de diversas formas lingüísticas para manifestar los valores del MD.

Por su parte, Li (2011), en su tesis doctoral, investiga la traducción de los marcadores discursivos en tres tipos de géneros textuales, basándose en los diálogos de las obras literarias y en obras teatrales entre el inglés y el chino,<sup>35</sup> y en la película inglesa *The Queen* y su versión subtitulada en chino. A partir de

---

<sup>34</sup> Hay que tener en cuenta la diferencia en los usos de los MD entre el inglés y el chino estándar. Por lo general, se utilizan más MD en la lengua inglesa para expresar explícitamente las relaciones semánticas entre los enunciados; mientras que en la lengua china, se suelen utilizar menos MD, puesto que las relaciones semánticas ya existen implícitamente entre los enunciados (Ma, 2003: 37).

<sup>35</sup> El corpus de estudio recopila, por un lado, las obras literarias o teatrales cuya lengua original es el inglés como *Gone with the Wind* (*Piao*, 飄), *Pride and Prejudice* (*Aoman Yu Pianjian*, 傲慢與偏見), *The Caine Mutiny Court-Martial* (*Hua Bian*, 嘩變), *Death of a Salesman* (*Yi Ge Tuixiaoyuan Zhi Si*, 一個推銷員之死), *The Million-Pound Bank Note* (*Baiwan Yingbang De Chaopiao*, 百萬英鎊的鈔票) y sus respectivas traducciones al chino estándar; y las obras cuya lengua original es el chino estándar, por ejemplo, *Sueño en el pabellón rojo* (*Honglou Meng*, 紅樓夢), *Casa de té* (*Chaguan*, 茶館), *Hogar* (*Jia*, 家), *Tormenta* (*Leiyu*, 雷雨), *Cuentos extraños de un estudio chino* (*Laozhai Zhiyi Xuan*, 聊齋志異選), *El camello Xiangzi* (*Luotuo Xiangzi*, 駱駝祥子), *Antología de cuentos cortos chinos al inglés* (*Ying Yi Zhongguo Xiao Xiaoshuo Xuanji*, 英譯中國小小說選集) y sus respectivas traducciones al inglés (Li, 2011: 2).

su análisis de MD ingleses como *look*, *now*, *why* y *you know* en diálogos de obras literarias, llega a las siguientes conclusiones (2011: 70 y 75): el traductor debe (a) tener en cuenta la diferencia de las peculiaridades lingüísticas entre el inglés y el chino; (b) prestar atención al contexto donde aparece los MD, ya que dichos elementos están delimitados por el contexto y no por sus significados conceptuales; y (c) encontrar una equivalencia en la lengua de llegada que se adecúe al contexto, y al habla del personaje, y que exprese la intención comunicativa del hablante, con el fin de conseguir una equivalencia funcional de los MD.

Después de repasar las investigaciones sobre la traducción de los marcadores del discurso en la traducción en general, en el siguiente apartado, emprenderemos la revisión de los estudios que se han centrado en los marcadores del discurso en la traducción audiovisual, y sobre todo, prestaremos especial atención a su estudio en el subtítulo.

### **3.3.2. La traducción de los marcadores discursivos en TAV**

En relación con el estudio de los marcadores del discurso en la traducción audiovisual encontramos los siguientes estudios: Chaume (2004b), Matamala (2007, 2008<sup>36</sup>), Cuenca (2006b, 2008), Mattsson (2006, 2009, 2010<sup>37</sup>), Romero (2009), Forchini (2010) en lenguas occidentales, por una parte; y Chen (1996), Yao (2008), Xie Nan (2009) y Li (2011) en la lengua china, por la otra. Entre estas investigaciones, las de Mattsson, Chen y Li se centran en el subtítulo; las de Matamala, Cuenca, Romero, Forchini y Yao se basan en el doblaje; y los trabajos de Chaume y Xie Nan en tres diferentes modalidades de traducción: la traducción escrita (del guión cinematográfico), la versión subtitulada y la doblada. Cabe aclarar que los trabajos de Matamala, Cuenca y Chen se centran en las interjecciones, que en algunos contextos pueden funcionar como marcadores conversacionales. A pesar de que muchos investigadores realizan su análisis a partir del doblaje, consideramos que estos trabajos pueden aportar ideas interesantes y valiosas para nuestra tesis.

Chaume (2004b) hace un estudio sobre la traducción del inglés al español de

---

<sup>36</sup> Esta publicación es la revisión de la tesis doctoral de la autora del año 2004.

<sup>37</sup> Consideramos que el estudio de Mattsson (2010) es un resumen del estudio de *you know* de su tesis doctoral (Mattsson, 2009).

algunos marcadores discursivos como *now, oh, you know, you see, look y I mean*, basándose en la comparación de tres modalidades de traducción de la película americana *Pulp Fiction*. Este estudio observa cómo la omisión de los MD podría afectar «the balance between interpersonal meaning and semantic meaning» y examina si en la traducción audiovisual los MD que existen en la lengua original también llegan a aparecer en la lengua meta manteniendo el mismo valor semántico y pragmático que en el texto original. El autor ha detectado que el texto meta es menos cohesivo que el texto original por la elisión de los MD. Sin embargo, señala que la competencia lingüística y textual de los receptores ayuda mucho a entender las relaciones implícitas entre ideas aparentemente inconexas, y que incluso puede hacer comprensibles fragmentos de textos, o textos enteros, con vínculos de cohesión implícitos ocultos entre sus frases. Por otra parte, también indica que, muchas veces, la traducción a la lengua meta no conlleva la misma carga de significado pragmático (2004b: 843 y 854).

Xie Nan (2009) realiza un estudio comparativo de la traducción del inglés al chino del MD *well* entre tres modalidades de traducción de la película americana *Gone with the Wind*. La autora detecta que, entre estas tres modalidades de traducción, el marcador *well* ha sido traducido con más frecuencia en el doblaje, mientras que ha sido suprimido más veces en el subtulado por el cambio modal del discurso oral al discurso escrito, lo que implica una mayor pérdida de mensaje entre estas tres modalidades de traducción (2009: 58-59).

En Mattsson (2006) se estudia la variedad lingüística del subtulado en el caso de las palabras malsonantes y de los marcadores del discurso en tres subtulados diferentes (dos versiones emitidas en dos canales de televisión distintos y una en DVD) de la película americana *Nurse Betty*, traducida del inglés al sueco. La autora compara los MD en el texto original y sus tres traducciones y observa que: (a) se han traducido menos de un 35 % de los marcadores discursivos en el subtulado; y (b) la omisión de estos marcadores está regida por ciertos factores culturales de la lengua de llegada (normas de traducción, diferentes criterios (estándares) de subtulado de los canales de televisión, y diferencias en las condiciones de trabajo de cada canal o agencia de traducción).

Más tarde, Mattsson (2009), en su tesis titulada “The Subtitling of Discourse Particles: A corpus-based study of *well, you know, I mean, and like*, and their Swedish translations in ten American films”, persigue el objetivo principal de investigar estas cuatro partículas discursivas<sup>38</sup> y sus distintas traducciones en diez películas americanas subtituladas al sueco (diferentes versiones emitidas en el cine, en DVD y en dos canales de televisión). La autora señala que traducir las partículas discursivas es una tarea difícil porque «[t]he main reason for this is their multifunctionality and the fact that they do not translate very well directly» (2009: 24). En su estudio, llega a algunas conclusiones en relación con la traducción de estas partículas, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo (2009: 274-277):

- (1) Se traducen menos de un 20 % de las partículas discursivas *well, you know, I mean, and like* en los subtítulos.
- (2) En la comparación de las cuatro versiones subtituladas de estas partículas, la autora descubre que la razón para la supresión de dichos elementos no radica solo en las restricciones espaciales y temporales, sino también en las normas socioculturales y en las condiciones de trabajo de los subtituladores.
- (3) La versatilidad de traducción de estas cuatro partículas discursivas demuestra su multifuncionalidad, lo cual las hace muy dependientes del contexto para su interpretación. Además, en función del contexto, un valor discursivo puede ser más destacado que otro.
- (4) Hay una tendencia a traducir más estas cuatro partículas en el género de la comedia que en el género policíaco. Parece que el género textual puede ser una de las causas de la traducción o supresión de las partículas, aunque no puede considerarse el motivo principal. Sin embargo, uno de los factores más importantes que pueden influir en la traducción o no traducción de las partículas serían las funciones discursivas que éstas desempeñan (la función textual y la función interpersonal).

---

<sup>38</sup> La terminología que utiliza esta autora es «discourse particles».

(5) Proporcionalmente, se traducen más las partículas que ejercen una función textual; mientras que las que se traducen menos son las que desempeñan una función interpersonal.

Mattsson (2009: 277) señala que «an increase of DP [discourse particles] translations in subtitling would be welcome», ya que la traducción de estos elementos lingüísticos ayuda a los espectadores a la comprensión de la trama argumental, los diálogos y los caracteres de los personajes de las películas (sobre todo por las funciones interpersonales que desempeñan estas partículas).

Merece la pena indicar que la tesis doctoral de Mattsson (2009) nos puede servir como referencia para el estudio que vamos a llevar a cabo.

Por su parte, Matamala (2008), en su libro titulado “Interjeccions i lexicografia: Anàlisi de les interjeccions d'un corpus audiovisual i proposta de representació lexicogràfica”, tiene como objetivo ofrecer una descripción de las interjecciones a partir de un corpus audiovisual y diseñar un prototipo de aplicación lexicográfica que permita satisfacer las necesidades de traductores o de aquellos que puedan tener que recurrir al uso de estas unidades. En el aspecto traductológico, la autora ha llegado a la conclusión de que hay que tener en cuenta el valor pragmático de los enunciados y no solo el significado literal para conseguir una traducción adecuada. Este principio se puede aplicar tanto a la traducción de las interjecciones como a todo tipo de traducción (2008: 349).

Más tarde, Matamala (2007) se centra en el estudio de la interjección *oh* y en su traducción en el doblaje en catalán, explorando las estrategias empleadas para su traducción: omisión, traducción literal, traducción mediante la interjección *ah* en catalán u otras interjecciones. Entre estas estrategias, la omisión es la más recurrente, ya que ocupa un 50 % del corpus analizado. Hay que prestar atención a la cuestión de que «even though two languages can share a same written form, their usages differ» (2007: 134), como es el caso de *oh*.

En cuanto a Cuenca (2006b), en el análisis de las interjecciones en la película *Four Weddings and a Funeral* y en su doblaje en catalán y castellano, llega a la conclusión de que la traducción dinámica es la opción óptima en muchos de los

casos estudiados para traducir este tipo de unidades lingüísticas. Por otro lado, con la traducción literal se puede dar el caso de que la unidad utilizada tenga una connotación diferente, por lo que puede provocar errores a nivel pragmático. En este aspecto, la autora defiende que la traducción de las interjecciones no es una cuestión de traducir palabras, sino que supone una traducción que implica «discourse meanings which are language-specific and culturally bound» (2006b: 21).

Más tarde, Cuenca (2008), en su estudio del marcador *well* en la película *Four Weddings and a Funeral* y en su doblaje al catalán y al castellano, en el aspecto traductológico, señala que la traducción no literal y la omisión son las dos estrategias más empleadas en su estudio contrastivo entre el inglés y el catalán/castellano (2008: 1379).

Romero (2009), en su tesis titulada “A corpus-based study on the naturalness of the Spanish dubbing language: The analysis of discourse markers in the dubbed translation of *Friends*”, tiene como objetivo estudiar la naturalidad de los diálogos doblados del inglés al español en la telecomedia a través del uso de los marcadores del discurso. Con el objetivo de conseguir tal finalidad, utiliza tres corpus para comparar el empleo de los MD: un corpus paralelo compuesto por las transcripciones de los diálogos de la telecomedia *Friends* en inglés y su versión doblada al español (TT), un corpus comparable compuesto por la transcripción de los diálogos de la telecomedia española *Siete Vidas* (SV) y, por último, un corpus de referencia, que es el corpus CREA, elaborado por la Real Academia Española, y que representa a la expresión oral espontánea. Tras la comparación de los MD seleccionados y estudiados en los tres corpus, llega a tres conclusiones interesantes desde el punto de vista de nuestra tesis: (1) en general, el uso de MD es más frecuente en la conversación espontánea (CREA) que en el diálogo ficcional (SV y TT); (2) hay un uso excesivo de algunos marcadores como *bueno* y *en fin* en el TT; y (3) el uso de MD con una función errónea puede resultar en una falta de naturalidad en el TT.

Forchini (2010), por su parte, investiga los marcadores *you know* y *I mean* en los diálogos de películas americanas y en su doblaje al italiano.<sup>39</sup> La autora realiza la comparación de estos dos marcadores discursivos en la versión original y en el doblaje y detecta que (2010: 54-57): (a) en el doblaje en italiano, estos dos MD presentan menos funciones pragmáticas que las que desempeñan en la lengua oral; (b) hay una pérdida/modificación en la traducción (por ejemplo, cambio de función del MD) de estos dos MD en el doblaje (un 61 %); (c) hay que evitar la traducción palabra por palabra entre dos idiomas; (d) se ha de intentar compensar la pérdida de la traducción cuando ésta sea posible: «at movie level, by keeping the most frequent function; at utterance level, translating in the next utterance what was not translated in the corresponding dubbed one» (2010: 56); y (e) es preferible recorrer a la traducción literal de estos MD a la lengua de llegada cuando sus valores discursivos están cerca de su significado literal.

En cuanto a los investigadores chinos, Chen (1996) examina la traducción de las interjecciones en los subtítulos en chino, basándose en 34 películas inglesas y en su traducción al chino, entre las cuales hay ocho de dibujos animados. A partir de este estudio, la autora llega a las siguientes conclusiones (1996: 113-114):

- (1) Muy a menudo, se omiten las interjecciones primarias; sin embargo, se tiende a traducir las interjecciones secundarias.<sup>40</sup>
- (2) A la hora de traducir las interjecciones, es mejor interpretarlas de manera expresiva y se tiene que evitar el uso de descripciones, por ejemplo, *ouch!* en inglés y su traducción descriptiva como *hao tong* (好痛) [¡cómo duele!].
- (3) El traductor siempre ha de tener en cuenta las vocales de las interjecciones para que la traducción sea más natural en la lengua de llegada,<sup>41</sup> por

---

<sup>39</sup> El corpus recopila las siguientes películas: *Mission Impossible II*, *Shallow Hal*, *Ocean's Eleven* y *The Matrix Reloaded*.

<sup>40</sup> Al hablar de interjecciones primarias, Chen se refiere a meras interjecciones del tipo *ouch!*, *Wow!*, *Gee!* *Oops!*, etc. que pueden comportarse de manera autónoma en un turno de palabra. En cuanto a las interjecciones secundarias, hace referencia a las palabras que expresan actitudes mentales, estados o reacciones del hablante. Suelen ser palabras o fórmulas que forman en sí mismas un turno de palabra y que tienen un significado independiente. Por ejemplo: *Careful!*, *Fire!*, *My goodness!*, *Thank God*, etc. (Chen, 1996: 12-14).

<sup>41</sup> La razón radica en el tema de la adaptación a los movimientos de la boca de los protagonistas, es decir, en la sincronía labial.

ejemplo, *ha* en inglés y *ha* (哈) en chino.

- (4) En el caso de que no se encuentre una equivalencia tanto de significado como fonética en chino, el traductor ha de transmitir el sentido original en el texto meta. En este caso, se puede emplear otra interjección que tenga la misma función que en el original.
- (5) Debido a que las interjecciones poseen sus peculiaridades en diferentes culturas, el traductor tiene que prestar atención a estas diferencias culturales y no traducir estos elementos a partir de su significado literal.

Por otro lado, Chen también realizó cuestionarios al público para conocer qué opinaban los espectadores de la traducción de las interjecciones en las películas extranjeras. Un 80 % de los encuestados creen que es necesario traducir las interjecciones en los subtítulos, porque favorecen a la comprensión de la trama argumental y las actitudes emocionales de los personajes (1996: 108).

Por su parte, Yao (2008) hace un análisis comparativo de los marcadores del discurso entre el español y el chino, basándose en los diálogos de la película china *Zhou Yu De Huoche* (周漁的火車) [El tren de Zhou Yu] y su doblaje en español.<sup>42</sup> Centrándose en el estudio de los aspectos prosódico y semántico-pragmático, la autora examina en concreto seis marcadores españoles y sus formas correspondientes en chino: *bueno* y 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好), *pues* y 'mmm' (*ng*, 嗯) / 'entonces' (*na*, 那), *oiga* y *ai* (哎), *vamos* y *aiya* (哎呀) y *vaya* y *eiyou* (誒呦). A partir de la perspectiva semántico-pragmática, la autora concluye que estos MD son polifuncionales tanto en español como en chino, aunque también indica que los marcadores españoles tienden a desempeñar más funciones que sus equivalentes en el chino estándar. Es decir, un marcador español puede tener varias equivalencias en chino de acuerdo con la función que ejecuta en el contexto (2008: 131-132).

---

<sup>42</sup> La autora selecciona 26 conversaciones extraídas de películas, con una duración total de 25 minutos (Yao, 2008: 32).

Por último, Li (2011) dedica una parte de su tesis al análisis de la traducción de los marcadores discursivos entre el inglés y el chino, basándose en la película inglesa *The Queen* y en su versión subtitulada en chino. La autora concluye con algunas observaciones muy interesantes (2011: 123):

- (1) El texto meta (en este caso, el subtulado) suele ser menos cohesivo y coherente que el texto original. Sin embargo, la competencia lingüística y textual de los espectadores puede ayudarles a inferir o deducir las relaciones semánticas que existen implícitamente entre los subtítulos aparentemente inconexos.
- (2) La información que ofrece el subtulado, la banda sonora original y la imagen (los elementos paralingüísticos) se complementan entre sí y ayudan a los espectadores a evitar los malentendidos que pueda provocar la falta de cohesión y coherencia.
- (3) La omisión de los marcadores discursivos no afecta seriamente al significado semántico del contenido proposicional. No obstante, puede perjudicar al sentido interpersonal que desempeñan los MD, de modo que en el subtulado no se podrá reflejar el humor del hablante y disminuirá la expresividad de los segmentos del discurso en los que aparecen los MD.

A partir de los estudios que hemos revisado sobre la traducción de los MD tanto dentro como fuera del contexto de la traducción audiovisual, observamos que todos los autores están de acuerdo en que es una tarea complicada y que no existe una equivalencia de uno a uno, es decir, que no se puede realizar una traducción literal de estos MD, debido a su multifuncionalidad y al enriquecimiento pragmático que obtienen gracias al contexto. Esta realidad se manifiesta en la versatilidad de la traducción de los MD. Por lo tanto, no es fácil encontrar una equivalencia tanto semántica como funcional. En este caso, el contexto en el que aparece el MD juega un papel muy importante y la equivalencia funcional o dinámica es una cuestión crucial para la traducción de los MD, más importante incluso que la equivalencia semántica. Además, se observa una mayor tendencia a traducir los MD que desempeñan una función textual que los que ejercen una función interpersonal.

### **3.4. Conclusiones de este capítulo**

En este capítulo, hemos repasado la definición, las características, las funciones discursivas y la clasificación de los marcadores del discurso en español y en chino. Tras dicho repaso, hemos observado que, entre ambas lenguas, existen muchas similitudes con respecto a las líneas generales de estos elementos lingüísticos, aunque también se detectan diferencias específicas, debido a las características lingüísticas de cada idioma.

En nuestro trabajo adoptaremos la definición y el planteamiento de clasificación de los marcadores discursivos de Martín y Portolés (1999), ya que consideramos que este modelo es el más adecuado para ayudarnos a concretar las unidades lingüísticas que pretendemos analizar. Nos centraremos exclusivamente en los marcadores conversacionales, que incluyen, como ya se ha indicado anteriormente, los de modalidad epistémica, los de modalidad deóntica, los enfocadores de alteridad y los metadiscursivos conversacionales.

A partir de este marco propuesto por Martín y Portolés (1999) sobre los marcadores conversacionales, hemos intentado buscar en los estudios de marcadores discursivos en chino los elementos que pueden encajar en las propiedades de los marcadores conversacionales, teniendo en cuenta que los trabajos en la lengua china son menos integrales y que las denominaciones que utilizan los investigadores pueden no coincidir con la terminología que manejamos en este trabajo. De ahí, hemos obtenido una tabla de los marcadores conversacionales en la lengua china que nos pueden servir como referencia a la hora de emprender el análisis de los marcadores conversacionales de nuestro corpus.

Con respecto a la traducción de los marcadores del discurso en la traducción en general y en la traducción audiovisual, en particular, después de revisar los trabajos realizados por distintos investigadores, hemos llegado a la conclusión de que la labor de verter los MD no es un trabajo sencillo, puesto que en función del contexto en que aparecen, éstos pueden desempeñar diferentes valores pragmáticos. Como consecuencia, y tal como los estudiosos subrayan, se debe prestar mucha atención a las funciones que ejercen los MD en el contexto y no a los significados conceptuales que puedan presentar. Es decir, prevalece la

traducción funcional a la traducción literal o formal de estas palabras. Para conseguir este objetivo, el traductor ha de recurrir a la traducción dinámica empleando diferentes expresiones o unidades léxicas para obtener un resultado adecuado que permita trasladar el significado de los MD del texto original al texto meta, dado que los MD se caracterizan por ser multifuncionales y adquieren sentidos pragmáticos a partir del contexto.

En el siguiente capítulo, vamos a tratar de las cuestiones que están relacionadas con la constitución del corpus de estudio de esta tesis y presentaremos los aspectos metodológicos de nuestro análisis cuantitativo y cualitativo de los marcadores conversacionales.

## **Capítulo 4.**

# **Elaboración del corpus y aspectos metodológicos**

- 4.1. Elaboración del corpus alineado
  - 4.1.1. Constitución del corpus
  - 4.1.2. Selección de las películas
  - 4.1.3. Procesamiento del corpus
  - 4.1.4. Vaciado de los datos
- 4.2. Análisis de los marcadores discursivos
  - 4.2.1. Parámetros para analizar los marcadores conversacionales
  - 4.2.2. Parámetros para analizar la traducción
  - 4.2.3. Parámetros para analizar la omisión
  - 4.2.4. Transcripción de los ejemplos de los marcadores conversacionales
- 4.3. Conclusiones de este capítulo

En este capítulo abordaremos, por un lado, los aspectos relacionados con la constitución del corpus alineado para el análisis de nuestra tesis; y por el otro, las cuestiones que se han de tener en cuenta a la hora de realizar el estudio sobre la traducción u omisión de los marcadores discursivos seleccionados.

#### **4.1. Elaboración del corpus alineado**

Para poder realizar el análisis de las traducciones basándonos en un corpus, el primer paso es crear un corpus alineado de películas españolas (en español peninsular) y su versión subtitulada en chino estándar.

Con el fin de alcanzar los objetivos planteados al inicio de este trabajo de investigación, hemos creado un corpus alineado, constituido a partir de los diálogos (transcripción de las intervenciones de los personajes, sin incorporar elementos paralingüísticos) de las películas seleccionadas y de su traducción en forma de subtítulos del español al chino estándar correspondiente a la versión distribuida en DVD en Taiwán.

##### **4.1.1. Constitución del corpus**

En este trabajo de investigación, hemos hecho un estudio cuantitativo y cualitativo basado en los subtítulos de las películas en formato DVD distribuidas en el mercado taiwanés. Esta decisión se basa, fundamentalmente, en tres razones: en primer lugar, el DVD es un producto que uno puede conseguir con relativa facilidad una vez que se lanza al mercado; en segundo lugar, la versión de los subtítulos en DVD es fija una vez que este ha sido lanzado al mercado;<sup>1</sup> por último, la versión de los subtítulos en las películas para televisión difieren de un canal de televisión a otro, ya que dependiendo de las normas del subtítulo de cada cadena, de la zona de emisión, de la censura de cada sitio, etc., una misma película puede tener varias versiones del subtítulo (Lin, 2007: 6).

---

<sup>1</sup> De acuerdo con Deborah Chan (comunicación personal por escrito de la autora, 24 de abril, 2013), a veces una misma película puede volver a lanzarse al mercado cinematográfico con una edición diferente después de varios años (para la promoción de una nueva película o para el nuevo formato Blu-ray Disc) y, en esta nueva edición, podría haber una versión de subtítulo diferente a la anterior, que podría ser una mejora o una modificación basada en la versión subtitulada ya hecha en la primera edición.

#### 4.1.2. Selección de las películas

La constitución de un corpus alineado se pone en marcha a partir de la selección de las películas. A continuación se señalan las dos principales consideraciones que hemos aplicado como criterio para la selección de los filmes:

- (1) Las películas tienen que haber sido dirigidas por directores de España, y asimismo, los diálogos del drama argumental deben estar en castellano en la versión original.
- (2) La traducción en forma de subtítulos tiene que estar hecha directamente de la lengua española a la lengua china, y no realizada a partir de otra lengua como el inglés.

Optamos por los filmes únicamente producidos y ambientados en España para evitar otras variantes del español. Como es sabido, el español que se utiliza en los países de América Latina y en España no es exactamente igual y existen diferencias en el uso del léxico, por ejemplo. Con el fin de dejar de lado estas discrepancias, nos hemos decantado por incorporar a nuestro corpus sólo películas españolas (al hablar de “películas españolas” nos referimos a las “de España”).

A la hora de recopilar las películas (en formato DVD) para constituir el corpus, no tuvimos en consideración el año ni el género, puesto que no había muchas películas españolas disponibles en el mercado cinematográfico taiwanés. Además, nuestro objetivo era analizar los marcadores conversacionales en el subtítulo, de modo que uno de los requisitos para la inclusión en el corpus era que los diálogos contuvieran abundantes ejemplos de dichos elementos.

Nuestro objetivo no era otro que el de crear un corpus con varias películas y no centrarnos solamente en un director, con el fin de obtener un corpus variado y representativo desde el punto de vista lingüístico. Además, el propósito no era estudiar la traducción de solamente uno o dos traductores, ni centrarnos en una o dos películas enteras; sino analizar los subtítulos de varias películas y el trabajo de varios traductores para, así, obtener un estudio más general de la traducción de los marcadores conversacionales del español al chino para el

subtitulado de películas.

Sin embargo, la selección de las películas para incorporar al corpus no fue una tarea tan fácil como cabría pensar de antemano. Dado que en este corpus solamente se incluyen películas de España para evitar las variedades del español no peninsulares, hay una limitación en cuanto a las películas disponibles en el mercado.

Durante el período de enero de 2008 a enero de 2009, conseguimos una lista inicial de películas que podrían ser candidatas a formar parte de nuestro corpus y que a continuación presentamos. Indicamos la referencia de la película original seguida de la referencia del DVD comercializado en Taiwán:

- Albaladejo, Miguel (Director). (1999). *Manolito Gafotas* [DVD]. España: Sogedasa.  
*Xia Ri Tongnian* (夏日童年) (2006). Taipei: Yazhou guoji shiye gufen youxian gongsi (亞洲國際事業股份有限公司).
- Almodóvar, Pedro (Director). (1995). *La flor de mi secreto* [DVD]. España: El Deseo S.A.  
*Chuang Bian Shang De Meigui* (窗邊上的玫瑰) (?).<sup>2</sup> Taipei: Fangni duomeiti gufen youxian gongsi (方妮多媒體股份有限公司).
- Almodóvar, Pedro (Director). (2002). *Hablé con ella* [DVD]. España: El Deseo S.A.  
*Qiaoqiao Gaosu Ta* (悄悄告訴她) (2003). Taipei: Zhongyi guoji yingshi gufen youxian gongsi (中藝國際影視股份有限公司).
- Almodóvar, Pedro (Director). (2004). *La mala educación*. [DVD]. España: El Deseo S.A.  
*Huai Jiaoyu* (壞教育) (2005). Taipei: Xianggang shang jiaoshang yule youxian gongsi (香港商甲上娛樂有限公司).

<sup>2</sup> No hemos encontrado la fecha de lanzamiento al mercado de este producto.

- Almodóvar, Pedro (Director). (2006). *Volver* [DVD]. España: El Deseo S.A.  
*Wan Mei nüren* (玩美女人) (2007). Taipei: *Disheng shuwei yingshi* (迪昇數位影視).
- Almodóvar, Pedro (Director). (2009). *Los abrazos rotos* [DVD]. España: El Deseo S.A.  
*Puosui De Yongbao* (破碎的擁抱) (2010). Taipei: Shanshui guoji yule gufen youxian gongsi (山水國際娛樂股份有限公司).<sup>3</sup>
- Amenábar, Alejandro (Director). (2004). *Mar adentro* [DVD]. España: Sogecine / Himenóptero / UGC Images / Eyescreen.  
*Dianran Shengmin Zhi Hai* (點燃生命之海) (2005). Taipei: Jinge keji (金革科技).
- Armendáriz, Montxo (Director). (1997). *Secretos del corazón* [DVD]. España: Aiete Films S.A. / Ariane Films S.A.  
*Xinzhong De Mimi* (心中的祕密). (?) Taipei: Baoxin zixun gufen youxian gongsi (寶信資訊股份有限公司).
- Bayona, Juan Antonio (Director). (2007). *El orfanato* [VCD]. España: Rodar y Rodar.  
*Lingyi Gu'eryuan* (靈異孤兒院). (2008). Taipei: Tiankong chuanmei gufen youxian gongsi (天空傳媒股份有限公司).
- Calvo, Juan (Director). (2004). *Di que sí* [VCD]. España: Columbia Films Producciones Españolas.  
*Zhenqing Yi Lu Fa* (真情一路發). (2005). Taipei: Jutu keji gufen youxian gongsi (巨圖科技股份有限公司).
- Del Toro, Guillermo (Director). (2006). *El laberinto del fauno* [DVD]. España: Coproducción España-México-USA; Estudios Picasso Fábrica de Ficción / Tequila Gang / Tele5 / Sentential Entertainment.  
*Yang Nan De Migong* (羊男的迷宮) (2007). Taipei: Liancheng guoji shiye

<sup>3</sup> Esta película ha sido incluida en esta lista inicial más tarde, después de su lanzamiento en DVD en Taiwán en 2010.

youxian gongsi (聯成國際事業有限公司).

- Oristrell, Joaquín (Director). (2004). *Inconscientes* [DVD]. España: Tornasol Films.  
*Aiqing Qianyishi* (愛情潛意識) (2007). Taipei: Juese guoji youxian gongsi (絕色國際有限公司).
- Trueba, Fernando (Director). (1992). *Belle époque* [DVD]. España: Fernando Trueba P.C. / Lolafilms.  
*Si Qianjin De Qingren* (四千金的情人) (2008). Taipei: Qianqi keji gufen youxian gongsi (仟淇科技股份有限公司).
- Zambrano, Benito (Director). (1999). *Solas* [DVD]. España: Fireworks Pictures, Maestranza Films, Vía Digital, Canal Sur Televisión, Canwest Entertainment.  
*Tianya Xunmeng* (天涯尋夢) (2006). Taipei: Zhongyang dianying gongsi (中央電影公司).

Después de obtener esta lista provisional de películas españolas, el siguiente paso fue comprobar la traducción de los subtítulos. Para asegurarnos de que las películas seleccionadas habían sido traducidas directamente del español al chino estándar, llamamos a las distribuidoras de DVD o a las empresas de cine encargadas de realizar la traducción para informarnos.

Sin embargo, a la hora de comprobar la traducción de los subtítulos, tuvimos que descartar bastantes películas de la propuesta inicial, sobre todo a causa de las circunstancias que se detallan a continuación, conocidas a partir de llamadas telefónicas realizadas para obtener información sobre las versiones subtituladas al chino estándar:

- (1) Algunos de los empleados de las distribuidoras de DVD y de las empresas cinematográficas nos contestaron que no sabían nada sobre los datos de una determinada película, porque el personal que se encargó de administrar y gestionar esa película ya no trabajaba en la oficina en el momento en que realizamos nuestra llamada. Este sería el caso, por

ejemplo, de *Secretos del corazón* (1997) y de *Hable con ella* (2002).

- (2) En otra ocasión nos respondieron que no sabían a partir de qué idioma se había hecho la traducción de los subtítulos, como en los casos de *Manolito Gafotas* (1998) o *Solas* (1998), entre otras películas.
- (3) Otros nos contestaron que la película en cuestión se había traducido del inglés al chino estándar (porque el guión que se había conseguido era en inglés, por ejemplo), como en los casos de *Inconscientes* (2004), *Mar adentro* (2004), *El orfanato* (2007) y *Los abrazos rotos* (2009).
- (4) En algunos casos no pudimos confirmar la traducción de las películas, porque las distribuidoras de DVD o las empresas cinematográficas habían cerrado en el momento de realizar esta tesis y, por consiguiente, no sabíamos dónde acudir para informarnos, por ejemplo, en *La flor de mi secreto* (1995), *Belle époque* (1992) o *Di que sí* (2004).

Por todas estas razones que acabamos de mencionar, tuvimos que descartar bastantes películas. Al final, solamente nos quedaron tres películas, que son *La mala educación* (2004), *Volver* (2006) y *El laberinto del fauno* (2006). En definitiva, aunque partíamos de la idea de extraer unos 30 minutos de varias películas para constituir el corpus a partir de diferentes directores, por las limitaciones prácticas que hemos expuesto, solamente quedaron tres películas en la propuesta.

A la hora de ver estas tres películas en un análisis exploratorio inicial, pudimos observar que las dos películas de Pedro Almodóvar, *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006), estaban llenas de marcadores conversacionales en los diálogos y que, en cambio, había muy pocos elementos lingüísticos que nos podían interesar en el filme *El laberinto del fauno* (2006), teniendo en cuenta los objetivos de nuestro estudio. Al final, decidimos crear el corpus a partir de los diálogos de las dos películas enteras de Pedro Almodóvar, de una duración de 105 y 121 minutos, respectivamente, a pesar de que no coincidía con nuestros objetivos de partida.

A continuación, se presentan los datos básicos de las dos películas seleccionadas para el corpus:

Tabla 4.1. Datos básicos de *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006)

Título original de la película	Título traducido al chino	Palabras en el diálogo	N.º de caracteres chinos <sup>4</sup>	N.º de subtítulos en chino
<i>La mala educación</i>	壞教慾 ( <i>Huai Jiaoyu</i> )	7.641	10.761	1.457
<i>Volver</i>	玩美女人 ( <i>Wan Mei Nüren</i> )	10.516	12.741	1.569
Total:		18.157	23.502	3.026

#### 4.1.3. Procesamiento del corpus

La transcripción del diálogo de los personajes de las películas y de la versión subtitulada en chino estándar se ha realizado manualmente. Para el procesamiento del corpus alineado se han seguido los siguientes pasos:

- Transcripción y alineación de los diálogos de las películas españolas *La mala educación*<sup>5</sup> y *Volver*<sup>6</sup> a partir de los guiones cinematográficos. En vista de las diferencias entre los guiones publicados y los diálogos reales de la película, posteriormente se ha comprobado y verificado la coincidencia con los diálogos que aparecen en la versión emitida en los DVD de dichas películas españolas.<sup>7</sup>

Cuando hemos realizado la transcripción de los diálogos de los personajes, lo hemos hecho tal como hablan los personajes en las películas, ya que nos intentamos aproximar, en la medida de lo posible, al habla de los protagonistas de las películas. Por lo tanto, si omiten alguna consonante en una palabra, también lo transcribimos de esa manera. Por ejemplo, si la

<sup>4</sup> Estas cifras incluyen los signos de puntuación.

<sup>5</sup> Almodóvar, Pedro (2004). *La Mala Educación: Guión cinematográfico de Pedro Almodóvar*. Madrid: Ocho y Medio y El Deseo.

<sup>6</sup> Almodóvar, Pedro (2006). *Volver: Guión cinematográfico de Pedro Almodóvar*. Madrid: Ocho y Medio y El Deseo.

<sup>7</sup> Un nativo de lengua española ha realizado la comprobación de los diálogos emitidos en el DVD y en la transcripción del guión cinematográfico.

protagonista dice la palabra “ná” en vez de “nada”, transcribimos “ná”. Para diferenciar estas palabras propias de un registro más coloquial de las palabras lingüísticamente correctas, utilizamos la cursiva para resaltar las palabras que no forman parte del uso correcto según las normas lingüísticas de la Real Academia Española.

- Transcripción y alineación del subtítulado, tal como aparece en el DVD, al chino estándar (también respetamos el uso de los signos de puntuación). Se ha utilizado el interlineado para marcar los diferentes subtítulos.
- Extracción de los códigos de tiempo de los subtítulos. Para ello hemos utilizado el programa SubRip, que permite extraer los subtítulos en formato de Imagen de mapa de bits (.bmp) y, por otro lado, proporciona un archivo en el que consta el número de .bmp con el código de tiempo correspondiente, tal como se presenta en las siguientes capturas de pantalla (figuras 4.1., 4.2. y 4.3.):

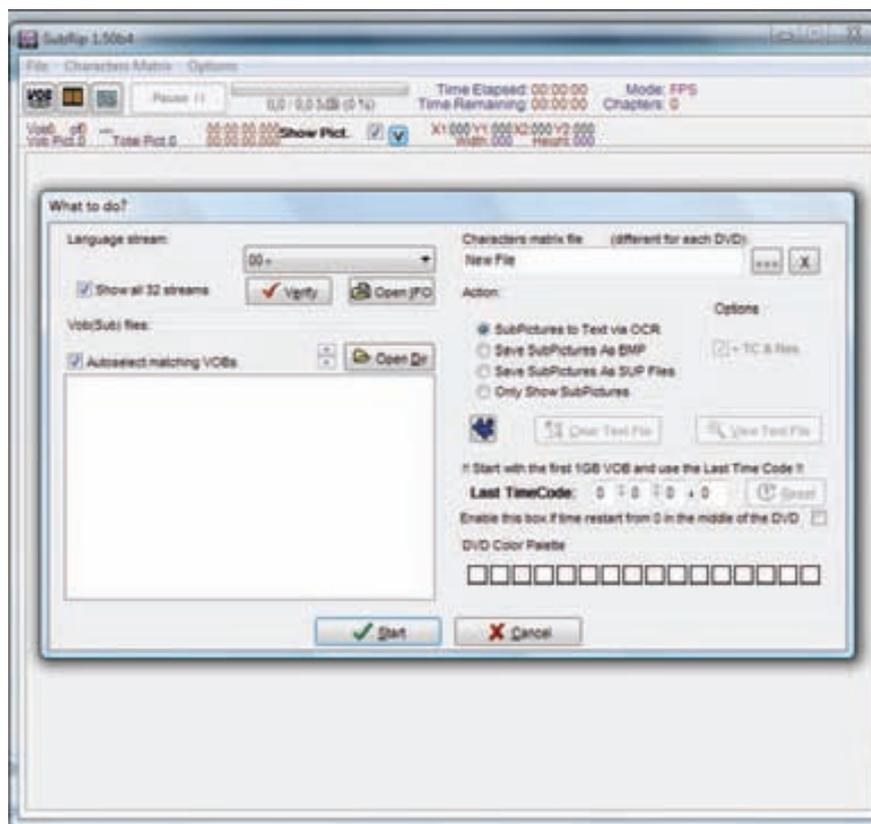


Figura 4.1. Interfaz del programa de SubRip



Figura 4.2. Imagen de mapa de bits (.bmp) extraída mediante el programa SubRip

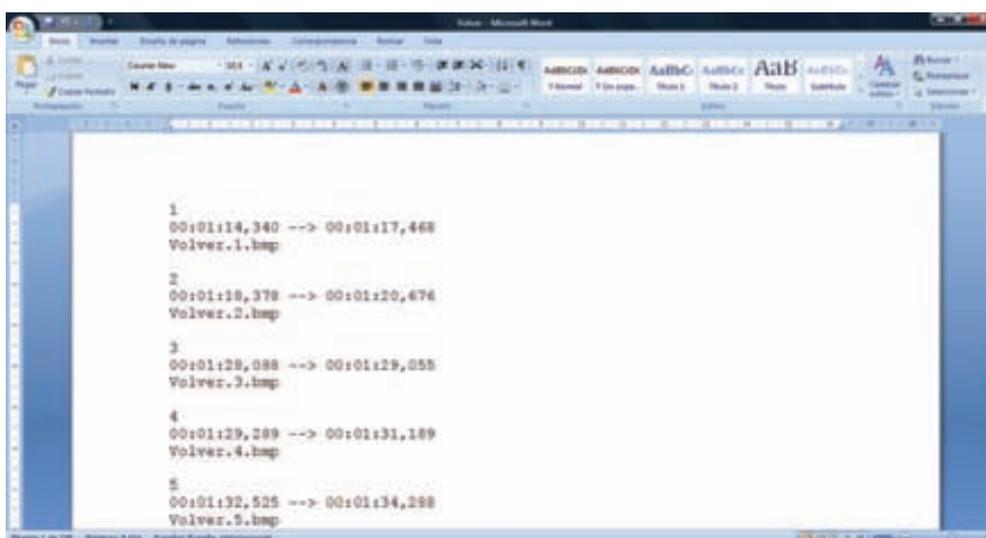
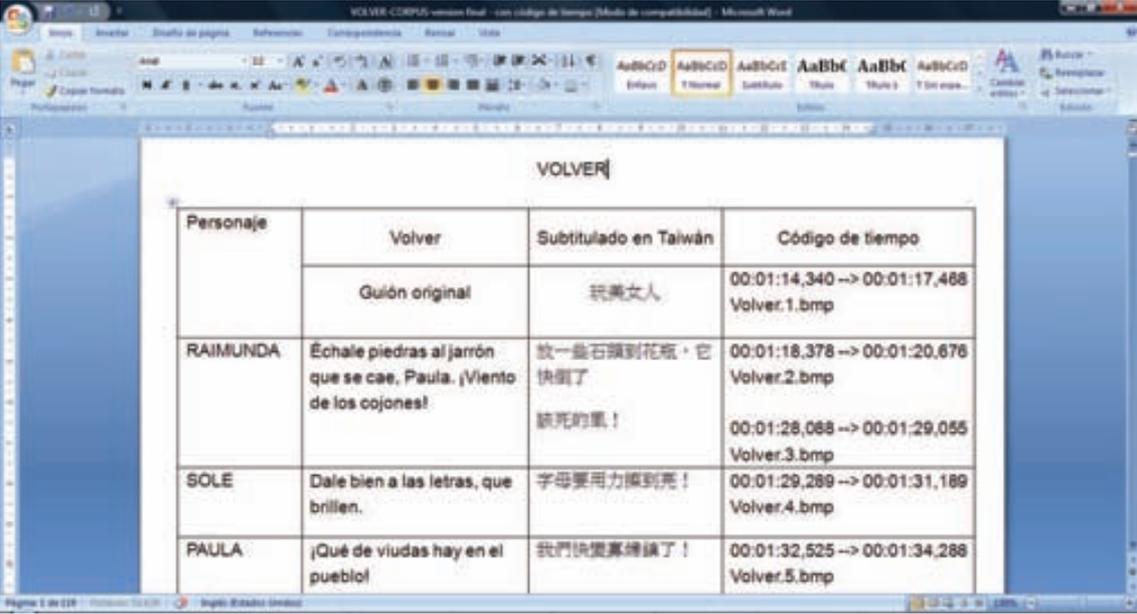


Figura 4.3. Archivo con la correlación de números de .bmp y códigos de tiempo

A partir de los subtítulos en formato de imagen de mapa de bits (.bmp), hemos podido verificar si la transcripción del subtulado a partir de las películas en DVD era totalmente correcta o corregir los errores en el caso de que hubiera alguno.

Por otra parte, hemos añadido los códigos de tiempo de los subtítulos al corpus alineado, como se muestra en la figura 4.4.:



Personaje	Volver	Subtitulado en Taiwán	Código de tiempo
	Guion original	玩美女人	00:01:14,340 --> 00:01:17,488 Volver.1.bmp
RAIMUNDA	Echale piedras al jarrón que se cae, Paula. ¡Viento de los cojones!	放一些石頭到花瓶，它快倒了 該死的風！	00:01:18,378 --> 00:01:20,676 Volver.2.bmp 00:01:28,088 --> 00:01:29,055 Volver.3.bmp
SOLE	Dale bien a las letras, que brillen.	字母要用力擦到亮！	00:01:29,289 --> 00:01:31,189 Volver.4.bmp
PAULA	¡Qué de viudas hay en el pueblo!	我們快變寡婦了！	00:01:32,525 --> 00:01:34,288 Volver.5.bmp

Figura 4.4. Corpus alineado de español y chino

Como se presenta en la figura 4.4., en la primera columna, se indica el personaje que habla; en la segunda, la intervención del personaje; en la tercera, la traducción del subtitulado en chino estándar y, por último, el código de tiempo correspondiente a cada subtítulo.

Merece la pena mencionar que el corpus alineado que hemos creado no incorpora ningún elemento paralingüístico ni ninguna imagen de las películas seleccionadas. Dicho de otra manera, es solamente un corpus textual.

#### 4.1.4. Vaciado de los datos

Basándonos en el corpus alineado que hemos constituido, la identificación de los marcadores conversacionales y su traducción o no traducción (omisión) ha sido realizada manualmente. Así hemos podido distinguir entre un marcador discursivo y sus homónimos, los cuales no funcionan como marcadores. Por ejemplo, tenemos que distinguir entre el marcador discursivo *bien* y su homónimo, el adjetivo *bien*. A continuación, veamos dos ejemplos extraídos del corpus (*La mala educación*) con la palabra *claro*:

## Ejemplo (1)

ENRIQUE: Tú también me has dicho antes lo de reducirte. En vez de repetirnos, ¿por qué no hablamos claro?

ÁNGEL: ¡Más claro no te lo puedo decir! (...)

## Ejemplo (2)

ENRIQUE: Ignacio, ¿pero de verdad eres tú?

IGNACIO: Claro, Enrique. Me alegro de que te acuerdes de mí.

A partir de estos dos diálogos, se puede ver que en el ejemplo (1), la palabra *claro* funciona como adverbio para modificar el verbo *hablar*, en este contexto, quiere decir que se habla con claridad, sin rodeos. En cambio, en el ejemplo (2), la palabra *claro* se convierte en un marcador discursivo, ya que pierde su función gramatical y no afecta a la proposición del enunciado. Además, en este caso, *claro* funciona como respuesta afirmativa intensificada o enfática en el sentido de que lo dicho es evidente, obvio e indudable.

Cabe mencionar que antes de empezar el estudio de los marcadores conversacionales en el corpus alineado, hemos creado un archivo en formato Word para cada marcador objeto de análisis. En este documento, hemos copiado todos los fragmentos extraídos del corpus alineado donde aparece dicho marcador. Además, hemos anotado el código de tiempo del inicio de cada fragmento, de modo que cada vez que analizamos los ejemplos, podemos reproducir el DVD en el punto que queremos ver.

En nuestro caso particular, trabajar en formato de documento Word nos ha sido útil, ya que nos ha permitido apuntar notas en los casos en los que fuera necesario (por ejemplo, para reflejar la entonación o los gestos). Este formato también permite visualizar los ejemplos con facilidad, observar la traducción u omisión en el subtítulo y apuntar el tiempo que permanece el subtítulo en la pantalla si es necesario (sobre todo nos referimos a los subtítulos donde el marcador conversacional está omitido).

#### 4.2. Análisis de los marcadores discursivos

El principal objetivo de este estudio es, por un lado, describir la traducción de los marcadores conversacionales del español al chino en el discurso subtitulador de dos películas españolas, *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006), y sus respectivas versiones traducidas en la lengua china; y, por el otro, verificar la omisión de los marcadores conversacionales del español al chino en el subtitulado, ya que suelen ser uno de los principales elementos lingüísticos que se suprimen en el subtitulado por las restricciones temporales y espaciales. Para ello, hemos creado un corpus alineado compuesto por los diálogos de dos películas españolas: *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006).

A la hora de estudiar los marcadores conversacionales, hemos realizado sobre el corpus dos tipos de análisis en fases sucesivas: en primer lugar, hemos llevado a cabo un análisis cuantitativo con el objetivo de conocer la frecuencia de ocurrencia de los marcadores conversacionales que aparecen en el corpus, así como la traducción u omisión de dichos elementos en los subtítulos en chino estándar, dependiendo del contexto; en segundo lugar, hemos procedido a un análisis cualitativo, con el fin de conocer los valores discursivos de los marcadores conversacionales que nos ocupan. En este análisis cualitativo se incluye el estudio de la traducción de dichas unidades para observar si mantienen o no las funciones discursivas que desempeñan en el texto original. Por otro lado, en el caso de supresión de los marcadores conversacionales, hemos verificado la correlación entre esta realidad y las convenciones temporales y espaciales que rigen el discurso subtitulador. Además, hemos examinado si existen otros elementos paralingüísticos o visuales que pueden compensar la pérdida de estos marcadores en el subtitulado.

Merece la pena mencionar que algunos marcadores conversacionales aparecen con poca frecuencia en el corpus y que este número limitado de ocurrencias solo nos ha permitido una descripción de tendencias, de modo que para unos resultados más concluyentes será necesario realizar un estudio con un corpus más amplio.

#### **4.2.1. Parámetros para analizar los marcadores conversacionales**

Inspirándose en el trabajo de Svartvik (1980), basado en el análisis del marcador inglés *well*, Mattsson (2009) propone los siguientes parámetros para el análisis de los marcadores discursivos en el texto original para su estudio de las partículas discursivas (término utilizado por Mattsson) *well*, *you know*, *I mean* y *like*: la entonación del MD, pausas utilizadas en relación con el MD, las palabras que coocurren con el MD, posición del MD, tipo de oración en que aparece el MD, el lenguaje no verbal del hablante y el contexto social del MD. Sin embargo, para el presente estudio de investigación, solo incluiremos los siguientes parámetros, de acuerdo con los objetivos de la presente tesis:

- Observar si el marcador conversacional aparece en una intervención iniciativa o en una intervención reactiva.
- Determinar la posición del marcador discursivo en una intervención, si se sitúa en la posición inicial, mediana o final de un enunciado dentro de una intervención; si ocupa la posición inicial, mediana o final de una intervención; y/o si constituye un turno de palabra, es decir, si se convierte en una intervención autónoma.
- Examinar las funciones discursivas que cumplen estos elementos lingüísticos en función de cada contexto.
- Observar la combinación de otros marcadores junto con el marcador discursivo seleccionado.

#### **4.2.2. Parámetros para analizar la traducción**

De acuerdo con lo que hemos presentado sobre los aspectos traductológicos de los marcadores discursivos en el apartado § 3.3., a la hora de analizar la traducción de cada unidad lingüística seleccionada, tendremos en cuenta los siguientes aspectos:

- Observar si el valor semántico y pragmático del marcador discursivo en la lengua original se llega a transmitir o llega a aparecer en la lengua meta.

- Verificar si el traductor recurre a la misma clase de marcadores discursivos en chino estándar para mantener las funciones discursivas que cumple el marcador conversacional en el texto original, o recurre a otras unidades léxicas no fijas para la traducción al chino estándar de dicho elemento.
- Analizar si las unidades lingüísticas empleadas por el traductor reflejan la misma carga semántica y pragmática de los marcadores conversacionales en la lengua original.

#### **4.2.3. Parámetros para analizar la omisión**

En el caso de la eliminación de los marcadores conversacionales en el subtítulo, hemos elaborado una tabla con los caracteres chinos permitidos en un subtítulo, de acuerdo con las convenciones temporales. Dichas convenciones han sido nuestro criterio para determinar si la omisión de los marcadores objeto de estudio se ha podido deber a las restricciones temporales y por el límite de caracteres chinos permitidos en el subtítulo en cuestión, o simplemente se han omitido en el subtítulo a pesar de que había suficiente tiempo y espacio para incluir su traducción.

La tabla 4.2. se basa en el principio que sostiene Deborah Chan:<sup>8</sup> un subtítulo de un segundo se puede componer por entre 4 y 5 caracteres chinos, mientras que un subtítulo de seis segundos puede contener 28 caracteres chinos, con el fin de conseguir que el espectador tenga una lectura cómoda. Si un subtítulo de seis segundos puede mostrar hasta 28 caracteres chinos, eso quiere decir que en un segundo, se puede poner un subtítulo de 4,66 caracteres chinos. A partir de este criterio y como referencia, hemos confeccionado la tabla siguiente:

---

<sup>8</sup> Profesional e informadora que actualmente trabaja como subtituladora entre el inglés y el chino.

Tabla 4.2. Caracteres chinos permitidos en un subtítulo por segundo/s

<b>Tiempo de permanencia del subtítulo en la pantalla</b>	<b>N.º de caracteres chinos permitidos en un subtítulo (incluye los signos de puntuación)</b>
1 segundo	4-5 caracteres chinos
1,25 segundos	6 caracteres chinos
1,5 segundos	7 caracteres chinos
1,75 segundos	8 caracteres chinos
2 segundos	9 caracteres chinos
2,25 segundos	10 caracteres chinos
2,5 segundos	11-12 caracteres chinos
2,75 segundos	13 caracteres chinos
3 segundos	14 caracteres chinos
3,25 segundos	15 caracteres chinos
3,5 segundos	16 caracteres chinos
3,75 segundos	17 caracteres chinos
4 segundos	18-19 caracteres chinos
4,25 segundos	19-20 caracteres chinos
4,5 segundos	21 caracteres chinos
4,75 segundos	22 caracteres chinos
5 segundos	23 caracteres chinos
5,25 segundos	24 caracteres chinos
5,5 segundos	25 caracteres chinos
5,75 segundos	26-27 caracteres chinos
6 segundos	28 caracteres chinos

Es importante mencionar que con los códigos de tiempo de los subtítulos que hemos extraído, hemos podido calcular el tiempo que permanece cada subtítulo en la pantalla, prestando especial atención en los casos donde se omiten marcadores conversacionales. A partir del cálculo del tiempo disponible para el subtítulo y el correspondiente número de caracteres chinos permitidos tal como se muestra en la tabla 4.2., nos ha sido más fácil comprobar si la omisión del marcador discursivo está relacionada con las restricciones temporales y con el límite de caracteres chinos permitidos en un subtítulo o no.

Por otra parte, a la hora de analizar la omisión de los marcadores conversacionales, también es necesario tener en cuenta las siguientes cuestiones:

- Observar si los elementos paralingüísticos y visuales como la entonación del hablante, los movimientos corporales y los gestos que acompañan las palabras de los personajes, entre otros elementos que los espectadores

pueden percibir visualmente a partir de las imágenes de la película, pueden compensar la pérdida de los marcadores conversacionales en el subtítulo.

- Examinar si existen otras unidades lingüísticas dentro del subtítulo que puedan ayudar a recuperar la función discursiva que cumple el marcador en el texto original. Dicho de otra manera, dicha unidad puede causar el mismo efecto o desempeñar la misma función que el marcador en el texto original.

#### 4.2.4. Transcripción de los ejemplos de los marcadores conversacionales

Para la transcripción de los ejemplos de los marcadores conversacionales, éstos se mostrarán en un cuadro. Cuando nuestra intención es ejemplificar el valor discursivo del MC, se presenta de la siguiente manera:

<b>Ejemplo (26) <i>La mala educación</i> (00:17:54,239)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	¿Sí?
OFF MARTÍN	Te echo de menos...
OFF MARTÍN	¿Ya has abierto todas las cajas?
ENRIQUE	No. Me quedan más de la mitad.
OFF MARTÍN	¿Quieres que te eche una mano? No me importa, <b>de verdad.</b>
ENRIQUE	Mejor no, Martín. Gracias. ¿Te llamo después? Ahora estoy leyendo.

En la primera fila, señalaremos entre paréntesis el número de dicho ejemplo, el origen de la película de donde se ha extraído el ejemplo (en cursiva) y el código de tiempo del inicio de este diálogo. A partir de la segunda fila, la tabla se divide en solo dos columnas: en la primera columna, se señala el personaje que habla y, en la segunda, la versión original en español.

Ahora bien, a la hora de presentar los ejemplos que ilustran la traducción del marcador conversacional, es necesario agregar dos columnas más, como se puede comprobar en el siguiente cuadro:

<b>Ejemplo (23) <i>Volver</i> (00:17:25,711)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción de la autora de la tesis</b>
RAIMUNDA	¿Qué haces aquí?	你在那做什麼？	¿Qué estás haciendo allí?
PAULA/ RAIMUNDA	Esperándote... / ¿Y eso?	等你 — 做什麼？	Esperándote - ¿Qué pasa?
RAIMUNDA / PAULA	Te he llamado un montón de veces <i>pa</i> que compraras el pan, que no queda. No se te habrá ocurrido ir a comprarlo, <b>claro</b> . // No...	我打給你好多次想叫你買麵包  我猜你不會想到要買 //不會	Te he llamado muchas veces para que compraras el pan Supongo que a ti no se te habrá ocurrido ir a comprarlo // No

Como vemos en el cuadro anterior, en la primera fila, señalaremos entre paréntesis el número ejemplo, el origen de la película de donde se ha extraído el ejemplo (en cursiva) y el código de tiempo del inicio de este diálogo. A partir de la segunda fila, la tabla se divide en cuatro columnas: en la primera columna, se señala el personaje que habla; en la segunda, la versión original en español; en la tercera, la subtitulación en chino (la segmentación se presenta tal como han sido proyectados los subtítulos en la película, mientras que el interlineado marca distintos subtítulos) y en la cuarta columna, una retrotraducción basada en el subtítulo en chino (todas las retrotraducciones han sido realizadas por la autora de la tesis si no se indica lo contrario). El objetivo de esta retrotraducción es ayudar a los lectores que no entienden el chino para que puedan comprender el contenido de los subtítulos.

Cabe añadir algunas consideraciones en relación con estos cuadros:

- Comentaremos sólo el marcador que se está ejemplificando y no la totalidad de los marcadores conversacionales que aparecen en el diálogo.
- Utilizaremos sombrilla gris para marcar el marcador discursivo y la traducción de dicho marcador en chino estándar cuando éstos sean objeto de análisis o de ejemplificación para facilitar su identificación. De este modo, los elementos lingüísticos correspondientes al ejemplo (23) que vamos a

analizar se han resaltado.

- Emplearemos la doble barra oblicua // para indicar una separación de un subtítulo de dos líneas en la pantalla.
- Para el estudio de cada marcador conversacional, intentaremos ejemplificar los usos discursivos con los casos donde sucedió la omisión del MC, con el objetivo de no repetir el mismo ejemplo en la parte de estudio de las funciones desempeñadas por el MC y en el análisis de las traducciones de éste en el subtítulo. Sin embargo, si no existen muchos ejemplos del mismo MC, no podremos evitar recurrir al mismo ejemplo aunque empleando una numeración diferente.
- Empezaremos de nuevo la enumeración de los ejemplos en cada capítulo.

#### **4.3. Conclusiones del capítulo**

En este capítulo hemos presentado los criterios y las consideraciones que hay que tener en cuenta a la hora de emprender la labor de constitución de un corpus alineado y su correspondiente traducción en formato de subtítulos al chino estándar. También hemos señalado las dificultades encontradas a la hora de seleccionar las películas para el corpus. Por otra parte, hemos presentado el programa SubRip, utilizado para extraer los códigos de tiempo de los subtítulos con el fin de calcular el tiempo que permanece el subtítulo en la pantalla. Por otro lado, hemos explicado por qué la identificación de los marcadores conversacionales del corpus se ha realizado manualmente.

En cuanto a la investigación de los marcadores conversacionales, prestaremos atención a las funciones discursivas que desempeñan en el contexto de aparición, a su localización en una intervención inicial o reactiva, a su posición en el enunciado dentro de una intervención o a su situación dentro de una intervención (inicial, mediana o final), y a la combinación de dicho marcador con otros marcadores.

Por otra parte, a la hora de estudiar la traducción de estos marcadores conversacionales, comprobaremos si el valor semántico y pragmático del marcador discursivo en la lengua original se llega a mantener en la lengua

meta, y si el traductor recurre al mismo tipo de marcadores en la lengua china o emplea diferentes unidades léxicas para reflejar las mismas funciones.

En los casos de omisión, observaremos si los elementos no verbales como la entonación, los gestos que acompañan a las palabras, etc. pueden ayudar a recuperar esta pérdida en el subtítulo en cada caso. Además, verificaremos la relación que pueda haber entre la supresión de los MC y las convenciones temporales y espaciales que rigen el discurso subtítulado.

En este capítulo, hemos presentado los aspectos metodológicos no sólo con respecto a la constitución del corpus alineado para el análisis de esta tesis, sino también los parámetros que debemos tener en cuenta a la hora de realizar el análisis. A continuación, en el capítulo siguiente, trataremos de describir con más detalle los marcadores de modalidad epistémica y, a continuación, expondremos los análisis cuantitativo y cualitativo de estos elementos lingüísticos en nuestro corpus.

## **Capítulo 5.**

# **Análisis de los marcadores de modalidad epistémica**

- 5.1. Marcadores de modalidad epistémica
- 5.2. Marcadores de evidencia de modalidad epistémica
- 5.3. Estudio de los marcadores de evidencia de modalidad epistémica de nuestro corpus
  - 5.3.1. *Claro* y sus variantes
  - 5.3.2. *De verdad / la verdad*
  - 5.3.3. *Desde luego*
  - 5.3.4. *Afortunadamente*
  - 5.3.5. *Completamente*
  - 5.3.6. *Remotamente*
  - 5.3.7. *Simplemente*
- 5.4. Conclusiones de este capítulo

En este capítulo queremos, en primer lugar, abordar la definición de los marcadores de modalidad epistémica y dilucidar qué valores discursivos cumplen en el intercambio comunicativo. Para ello, será necesario presentar también qué significa modalidad en el contexto que nos ocupa y qué papel desempeña en la conversación. En segundo lugar, revisaremos los estudios hechos en relación con las funciones discursivas de los marcadores epistémicos que aparecen en el corpus. Esto nos permitirá concretar y determinar sus diferentes valores en cada caso. El siguiente paso será investigar y analizar si las funciones que conllevan estos marcadores han sido transmitidas semántica y pragmáticamente en el texto final, es decir, en el subtítulo. En el caso de que estos elementos hayan sido suprimidos, observaremos si existen elementos extralingüísticos en la imagen de la película u otros elementos lingüísticos en el subtítulo que, en la medida de lo posible, podrían compensar la pérdida de estos marcadores en el subtítulo. Además, tendremos en cuenta que las restricciones del subtítulo en chino juegan un papel importante en esta modalidad de traducción.

### **5.1. Marcadores de modalidad epistémica**

Antes de entrar en el tema de los marcadores de modalidad epistémica, es necesario conocer qué se entiende por el concepto de modalidad.

Matte Bon (1995: 312) define la modalidad como una «expresión subjetiva por parte del hablante sobre los hechos o las relaciones predicativas de las que habla» e indica que el hablante la utiliza para expresar su punto de vista.

Fuentes y Alcaide (1996: 17) consideran la modalidad como la expresión o la demostración de la actitud del hablante con respecto al contenido proposicional del enunciado que él mismo ha emitido.

Martín y Portolés (1999: 4144), por su parte, describen la modalidad de la siguiente manera:

[E]s un conjunto de actitudes de este [el hablante] en relación con el contenido de los mensajes que se intercambian (...) [E]s un término polisémico que suele oponerse al de 'contenido proposicional' (Lyons 1977: 155-161; Palmer 1986) y que marca la distinción entre «lo dicho» (la 'proposición') y la actitud subjetiva o la 'fuerza inlocutiva' con que «eso se dice» (la 'modalidad').

En el mismo sentido, Calsamiglia y Tusón (2007: 164) explican este concepto de una manera todavía más clara con la siguiente definición:

Como fenómeno discursivo se refiere a *cómo* se dicen las cosas; es decir, a la expresión verbal o no verbal de la visión del locutor respecto al contenido de sus enunciados; afecta a *lo dicho* –el contenido proposicional del enunciado– porque añade la perspectiva desde la cual el locutor considera lo que dice; por tanto se trata de la visión, del modo en que se ve aquello de que se trata. La modalidad es un concepto que se refiere a la relación que se establece entre el Locutor y los enunciados que emite.

Después de repasar estas definiciones, es evidente que la modalidad hace referencia a la manifestación de las actitudes subjetivas del hablante en relación con el contenido de los enunciados que intercambia con su interlocutor.

Los elementos lingüísticos que se utilizan para expresar la modalidad son, en gran parte, marcadores del discurso, aunque también puede manifestarse por «procedimientos verbales diversos: la entonación y otros rasgos suprasegmentales; ciertos morfemas verbales o ciertos verbos auxiliares; algunos tipos de palabras» (Martín y Portolés, 1999: 4144).

Según Fuentes (1991: 275-276), se puede encontrar una serie de unidades lingüísticas, tradicionalmente llamadas adverbios, que pueden enmarcar a toda la oración y manifestar la modalidad. En otras palabras, dichas unidades no tienen una función sintáctica oracional, sino una función que opera sobre toda la oración. Desde el punto de vista discursivo, los adverbios que se comportan como marcadores del discurso tienen un papel importante: «exponer el parámetro semántico-pragmático de la modalidad» (Fuentes, 1991: 275).

Para su parte, Barrenechea (1969) engloba a los adverbios en *–mente* y a otros signos bajo la etiqueta de elementos «de actitud oracional». Es decir, son «indicadores de la actitud del hablante con respecto al contenido de su discurso».

Cabe señalar que cuando el hablante hace uso de los marcadores de modalidad, no siempre representa lo que realmente él mismo piensa o siente. A menudo, para conseguir unos objetivos comunicativos, el hablante puede admitir la posición del interlocutor como propia, pero también puede expresar la actitud que piensa que es la esperada por su interlocutor (Landone, 2009: 163).

Esta función, como veremos, se relaciona con la cortesía verbal, ya que «la modalización se activa en la relación interpersonal para atenuar la fuerza de aserciones que pueden afectar en algún grado la imagen del interlocutor» (Calsamiglia y Tusón, 2007: 172).

De acuerdo con Martín y Portolés (1999: 4145), se establecen dos tipos de modalidad (basándose en Palmer, 1986): la modalidad epistémica y la modalidad deóntica. La modalidad epistémica guarda relación con la posibilidad o la necesidad,<sup>1</sup> la evidencia (sobre todo, mediante la percepción de los sentidos) y lo oído decir o lo que se conoce a través de otros. Por otra parte, la modalidad deóntica está vinculada con las actitudes que tienen que ver con la voluntad o la afectividad.

A continuación, abordaremos los estudios en relación con los marcadores de modalidad epistémica. Nos centraremos en los marcadores de modalidad deóntica en el capítulo 6.

Los marcadores de modalidad epistémica sirven para ver cómo enfoca el hablante el segmento del discurso que introduce o acompaña con el marcador, y se pueden dividir en tres grupos: (a) los que manifiestan inseguridad o duda (*posiblemente, probablemente, etc.*); (b) los que indican evidencias (*desde luego, claro, etc.*); y (c) los que guían al interlocutor sobre la fuente del mensaje que se presenta (*por lo visto, etc.*)<sup>2</sup> (Martín, 1999). Cabe mencionar que en el trabajo de Martín y Portolés (1999: 4145) solo se mencionan los dos últimos grupos.

---

<sup>1</sup> Dado que en el trabajo de Martín y Portolés (1999) no se incluyen los marcadores que expresan posibilidad o necesidad, complementaremos esta parte con la contribución de Martín (1999).

<sup>2</sup> Dentro de los marcadores de la modalidad epistémica, existen marcadores que reflejan actitudes del hablante que están relacionadas con el origen del mensaje emitido. Son unidades lingüísticas que sirven al hablante para poner de manifiesto su propio punto de vista subjetivo, o para presentar el segmento del discurso como algo que ha oído decir o que ha conocido mediante otra persona u otro medio (por ejemplo, el periódico) y plantearlo como una opinión ajena. En el primer caso, el hablante marca la subjetividad y asume la responsabilidad de la verdad o la falsedad del mensaje emitido y, en el segundo caso, el hablante no asume esta responsabilidad (Martín y Portolés, 1999: 4159). Los marcadores de modalidad epistémica hacen referencia al segundo caso.

Como en nuestro corpus no aparece ningún elemento lingüístico del primer grupo,<sup>3</sup> ni unidades gramaticalizadas que se ajusten al estatus de las propiedades de los MD del segundo grupo,<sup>4</sup> en este capítulo nos centraremos únicamente en los marcadores que denotan evidencia.

Cabe mencionar que los marcadores de modalidad epistémica son muy versátiles en cuanto a su posición en la frase, ya que pueden situarse en una posición inicial, media o final de la oración (Martín y Portolés, 1999: 4147).

Sin embargo, los adverbios modales chinos no reflejan la misma libertad de distribución que los marcadores epistémicos españoles. Dicho de otra manera, la mayoría de los adverbios modales no pueden constituir por sí solos un enunciado y, por lo general, se sitúan en una posición inicial o intercalada (entre el sujeto y el predicado) del enunciado;<sup>5</sup> aunque algunos pueden incluso aparecer en una posición final, precedidos por una pausa anterior al adverbio. En algunas ocasiones, pueden formar por sí solos un enunciado de respuesta (Tang, 2000: 200-202; Tang y Tang, 2006: 2-88-2-89).

## **5.2. Los marcadores de evidencia de modalidad epistémica**

Los marcadores de evidencia, como señala su denominación, son unidades que presentan una evidencia y que manifiestan lo dicho como algo obvio y sin posibilidad de duda alguna. Normalmente, el oyente suele aceptar sin reparos lo dicho previamente por su interlocutor mediante el uso de marcadores de evidencia, ya sea por su experiencia, por la información que tiene sobre la realidad, por la capacidad de relacionar la información y sacar conclusiones, o ya sea porque es algo que es conocido por los participantes en la conversación.

---

<sup>3</sup> Para más información sobre este primer grupo, véanse Barrenechea (1969), Fuentes y Alcaide (1996), o Martín (1999) en lengua española.

<sup>4</sup> En el corpus aparecen 3 elementos lingüísticos que podría orientar la fuente del mensaje; estos son: *según tú*, *dicen los presentes*, y *según las estadísticas*. Sin embargo, no se ajustan al estatus de los MD porque no son unidades gramaticalizadas. Por ello, no los incluiremos en nuestro estudio.

<sup>5</sup> A pesar de que Tang (2000) y Tang y Tang (2006) no han desarrollado este tema y, por lo tanto, no llegan a explicarlo con mucho detalle, entendemos que cuando los adverbios modales ocupan esta posición, por lo general, no aparecen entre pausas, que sí era una de las características de los MD españoles descritas en el capítulo 3. A partir de aquí, podemos observar que los adverbios modales chinos presentan propiedades diferentes a los españoles.

Los marcadores de evidencia funcionan pragmáticamente como «reforzadores de la aserción» (Martín y Portolés, 1999: 4147) o de «refuerzo de la aserción» (Barrenechea, 1969). La mayoría de estos elementos lingüísticos pueden confirmar la aserción del miembro discursivo al que introducen o intensificarlo con *sí* o con *no* tematizándolo con la conjunción *que* (*claro que sí, claro que no, etc.*) (Martín y Portolés, 1999: 4147).

En la interacción conversacional, los marcadores de evidencia desempeñan otra función añadida que consiste en ayudar a progresar los procedimientos cooperativos entre los interlocutores en la conversación y, además, expresar el consentimiento sobre los mensajes que intercambian (Martín y Portolés, 1999: 4147). Estos marcadores sirven como marcas de cortesía positiva, como explica Martín (2001: 66) afirmando que estos MD

[P]ermiten crear, pues, una atmósfera amigable en la interlocución al señalar las aserciones como presumiblemente compartidas (por evidentes) por parte de los participantes en la conversación. De esta forma estas partículas pueden atenuar la fuerza de la aserción del hablante: éste ya no presenta la verdad de sus valoraciones o de sus informaciones como la única posible sino que trata de ofrecerla como sentida también por su interlocutor.

Dentro de los marcadores de evidencia se reconocen dos subtipos dependiendo de si admiten o no la tematización con *que* del miembro del discurso o el segmento discursivo al que se refieren. Los marcadores que no admiten la tematización con *que* suelen confirmar, ampliar o aclarar la evidencia con respecto al segmento del discurso emitido previamente (*en efecto, efectivamente, etc.*). Los marcadores que suelen tematizar con *que* sirven para comentar y valorar el miembro del discurso precedente (*claro que*) (Martín y Portolés, 1999: 4148).

Desde el aspecto semántico, los marcadores epistémicos que expresan la evidencia pueden funcionar en algunos casos como operadores y, en otros, como conectores. Cuando se comportan como conectores, establecen la relación entre el contenido del miembro discursivo que introducen y algunos elementos contextuales o extralingüísticos que están presupuestos en la mente del hablante o que están compartidos por ambos participantes en la conversación. Por otra parte, cuando estos marcadores actúan como operadores, pragmáticamente, refuerzan las conexiones entre los segmentos

del discurso emitido y los MD. En otras palabras, sirve al hablante para expresar el acuerdo con su interlocutor y para mostrar la evidencia que presenta el miembro del discurso introducido.

### **5.3. Estudio de los marcadores de evidencia de modalidad epistémica de nuestro corpus**

En nuestro corpus solamente aparecen 7 elementos lingüísticos que consideramos que se ajustan al estatuto de este tipo de MD. Estos son: *claro* (24) / *claro que* (2) / *claro que sí* (2) / *claro que no* (1) (29 ocurrencias en total), *de verdad* (3) / *la verdad* (1) (4 ocurrencias en total), *desde luego* (5 ocurrencias), y los adverbios en *-mente*, *afortunadamente* (1 ocurrencia), *completamente* (1 ocurrencia), *remotamente* (1 ocurrencia) y *simplemente* (1 ocurrencia).

Según Martín y Portolés (1999: 4155), el marcador *claro* es el más usual en las conversaciones de la vida cotidiana (aunque también se utiliza mucho en los textos escritos) dentro del grupo de los marcadores de modalidad epistémica; una afirmación que también se ha comprobado en nuestro corpus. Esta unidad es la más frecuente en español y representa una proporción relativamente alta en los marcadores de modalidad epistémica: el marcador *claro* aparece 29 veces en un total de 42 ocurrencias de marcadores de evidencia, lo cual equivale a un 69,04 %.

A continuación, analizaremos las unidades lingüísticas de modalidad epistémica que expresan evidencia en el corpus. En primer lugar, estudiaremos los adverbios o locuciones adverbiales que no terminan en *-mente* (*claro* y sus variantes, *desde luego*, *de verdad* / *la verdad*) y, después, los adverbios en *mente* (*afortunadamente*, *completamente*, *remotamente*, *simplemente*), debido a su similitud formal.

#### **5.3.1. Claro y sus variantes**

La unidad *claro* tiene un papel complejo en español, ya que puede comportarse como adverbio modal (Cortés, 1991: 69; Fuentes, 1993a: 99) o como adverbio oracional (Martín, 1994b: 559). Dicho de otra manera, pueden desempeñar funciones discursivas como los marcadores del discurso.

Cuando *claro* se comporta como marcador discursivo, tiene las siguientes propiedades en el plano morfológico: (a) es una unidad invariable, es decir, no admite la variación de género ni de número; (b) puede comportarse como una secuencia entonativa propia y enmarcada por pausas, o puede constituirse como turno de palabra autónomo en la intervención reactiva; (c) puede situarse al principio, en medio o al final de la oración en la que aparece y (d) puede combinarse con la conjunción *que* (Fuentes, 1993a; Martín, 1993; Martín y Portolés, 1999).

En función del contexto en el cual aparezca, *claro* puede manifestar distintos matices. Sin embargo, muy frecuentemente, el marcador *claro* funciona como respuesta afirmativa intensificada o enfática (Fuentes, 1993a: 100; Fuentes y Alcaide, 1996: 180; Pons, 2003: 230; Landone, 2009: 313) en el sentido de que lo dicho es evidente, obvio e indudable.<sup>6</sup> Con el uso de *claro*, el hablante tiene la intención de presentar la afirmación como algo natural y evidente y, además, como algo comprobable o reconocible por toda la comunidad. Por lo general, suele ir acompañado de un comentario del hablante sobre la evidencia del hecho. En algunos casos, aparece junto con el elemento *sí* como reforzador (Fuentes, 1993a: 100 y 121; Fuentes y Alcaide, 1996: 179-180).

En este sentido, según las palabras de Cortés (1991: 70): «Sin duda el papel principal de *claro* es el de refuerzo de determinada aserción con la que el hablante quiere expresar un juicio cuya realidad es incuestionable; es forma que alterna con *evidentemente*, *lógicamente*, *sin duda*, etc.»

Por otro lado, de acuerdo con Fuentes (1993a: 99), el valor principal del elemento *claro* es la «manifestación de su contenido de ‘evidencia’», y desempeña un «valor modal asertivo de ‘evidencia o certeza’». Esto implica o presupone que el mensaje que comparece con el marcador *claro* es lógico compartido por los hablantes de la misma comunidad.

De igual forma, *claro* da la posibilidad al hablante de mostrar su actitud de evidencia hacia una aserción ya previamente presentada por el propio hablante

---

<sup>6</sup> Cabe mencionar que esta unidad lingüística es más contundente todavía que la afirmación *sí* (Fuentes, 1993a: 100).

o por su interlocutor, o hacia una aserción creada por el hablante a partir de la percepción de la realidad (Martín, 1993: 471).

Matte Bon (1995: 241), por su parte, pone de relieve el valor evidencial del elemento lingüístico *claro* en el siguiente fragmento:

[E]l hablante presenta la respuesta afirmativa como una confirmación de algo que ya ha dicho o sugerido su interlocutor, o que 'él supone que tiene que haber pensado, subrayando a la vez el carácter perfectamente previsible de lo dicho, que se presenta como algo evidente.

Esta explicación se acerca al punto de vista de Martín y Portolés (1999: 4151) cuando indican que el marcador *claro*

[R]ecalca la evidencia del segmento del discurso al que remite, estableciendo una conexión entre los elementos que integran su contenido y algún tipo de hecho, situación o circunstancia que los justifican o los explican y que pueden recuperarse a través del contexto o del conocimiento que comparten los hablantes (que se inscribe a menudo en el saber general sobre las cosas).

A continuación, se presenta el ejemplo (1) para mostrar este valor afirmativo intensificado:

<b>Ejemplo (1) Volver (00:43:25,936)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ABUELA	¡Anda, que menuda <i>campaná</i> ha dado no yendo al entierro! ¡Esa Bizca, cómo la ha puesto, qué lengua tiene! Gracias que viniste tú... Estoy molida del viaje, ¿eh?
SOLE	¿Vas a quedarte a dormir?
ABUELA	<b>Claro</b> , ¿dónde quieres que vaya?

En el ejemplo (1), la abuela recurre al marcador *claro* como forma de afirmación intensificada, para resaltar la evidencia del hecho, dado que ella no tiene casa y no tiene otro sitio a donde ir.

En algunas ocasiones, el marcador *claro* se comporta como respuesta confirmativa de una pregunta orientada hacia el sí o el no y puede ir acompañado de *sí* o *no* como reforzadores, sean antepuestos o pospuestos (Fuentes, 1993a: 100 y 103; Fuentes y Alcaide, 1996: 180; Freitas, 2006: 268-271), como se muestra en los siguientes ejemplos:

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

<b>Ejemplo (2) <i>Volver</i> (00:03:56,102)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
TÍA PAULA	¿Y éstas quiénes son?...
RAIMUNDA	¡Pues quiénes van a ser! ¡La Sole y mi Paula...!
TÍA PAULA	¡Anda! Igual que yo. Y la Sole. ¿Vamos al comedor?
RAIMUNDA	¡Claro...!

En el ejemplo (2), Raimunda utiliza el elemento lingüístico *claro* como confirmación de la pregunta que le ha hecho su interlocutora tía Paula.

En los casos de *claro que sí* o *claro que no*, el hablante da más énfasis todavía a la veracidad del miembro del discurso que introduce, y sirve para insistir en que está fuera de cualquier duda (Fuentes, 1993a: 103), como se puede comprobar en los siguientes ejemplos (3) y (4):

<b>Ejemplo (3) <i>La mala educación</i> (00:19:03,809)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
PAQUITO	¡No me gusta verte así! ¡Venga!, mmm... ¿te queda algo?
ZAHARA	Sí.
PAQUITO	¿El qué?
ZAHARA	Coca y burro.
PAQUITO	Maricón... ¡Saca un poquito, venga!
ZAHARA	¿Aquí?
PAQUITO	Aquí, pues claro que sí, no ves que no... las calles no están ni puestas, aquí no hay nadie, estamos solitas.

<b>Ejemplo (4) <i>La mala educación</i> (00:05:41,441)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	Sí, gracias. Por cierto, ya no me llamo Ignacio, sino Ángel.
ENRIQUE	¿Y eso?

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

IGNACIO	Es mi nombre artístico. ¡No puedes ser actor y llamarte Ignacio Rodríguez!
ENRIQUE	¿Ah, no?
MARTÍN	¡Pues claro que no!

Por otro lado, el hablante también puede hacer uso del marcador *claro* tematizándolo con la conjunción *que* para reforzar la aserción o intensificar lo dicho (Fuentes, 1993a: 101 y 103; Fuentes y Alcaide, 1996: 180; Martín y Portolés, 1999: 4156). De esta manera, indica el acuerdo con su interlocutor y, a veces, repite lo que ha dicho antes (Martín y Portolés, 1999: 4156).

A veces, con *claro que* se denota el matiz de realizar una ponderación o evaluación con respecto a lo dicho antes o después del marcador. De esta manera, sirve para apoyar la opinión y dar énfasis al contenido semántico del enunciado. No es necesario que actúe como pura respuesta (Fuentes, 1993a: 104; Fuentes y Alcaide, 1996: 180), como se muestra en el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (5) Volver (01:44:37,237)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ABUELA	¡Por qué no das un rodeo y pasamos por el río...! Hace tanto tiempo que no lo veo...
RAIMUNDA	Ya no es lo que era, mamá... Está seco.
SOLE	¿Y tú cómo lo sabes?
RAIMUNDA	Pues porque... ¡hay sequía en toda España, Sole! ¡Que no te enteras de nada!
ABUELA IRENE	Aquí veníamos muchas veces de merienda, ¿te acuerdas, Raimunda?
RAIMUNDA	Sí.
ABUELA IRENE	Claro que entonces había más agua.
RAIMUNDA	Os he dicho que estaba sequito.

En el ejemplo (5), la abuela Irene hace uso de *claro que* para intensificar una ponderación o evaluación que ha hecho después de contemplar la circunstancia real.

En algunas ocasiones, este marcador puede conllevar un matiz concesivo, cuando introduce segmentos del discurso que ponen de manifiesto una orientación contraargumentativa. En este caso, *claro* sirve para indicar una objeción que puede ser prevista (Martín y Portolés, 1999: 4157; Freites, 2006: 271). Véase el ejemplo (6):

<b>Ejemplo (6) Volver (00:04:54,794)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
TÍA PAULA	Bueno, ¿qué tal el cementerio? ¡Vuestra madre se ha puesto tan contenta! ¿Habéis <i>fregoteao</i> bien la lápida?
RAIMUNDA	Claro, tía.
TÍA PAULA	A ella le gusta que esté muy limpia. Si pudiera, ella misma la limpiaría, <b>pero claro</b> , la pobre no puede.
SOLE	Claro, ella no puede...

En el ejemplo (6), la tía Paula utiliza el marcador *claro* antepuesto por el elemento *pero*, que denota un matiz concesivo. En este caso, sirve para introducir un segmento del discurso que tiene una orientación opuesta al anterior.

Cuando el hablante hace uso del marcador *claro* en su intervención (es decir, en el monólogo), por lo general, desempeña un valor evaluativo y sirve para reforzar la aserción o afirmación del propio hablante como algo lógico y natural desde su punto de vista. En ocasiones, esta presuposición también la tiene el oyente, sobre todo en el caso de que se trate de conocimientos comunes en toda la comunidad lingüística (Fuentes, 1993a: 105; Fuentes y Alcaide, 1996: 181).

De acuerdo con Pons (2003: 231-232), cuando el marcador *claro* se sitúa en la posición intermedia de un enunciado, tiene un valor catafórico que da más énfasis a lo que se va a decir a continuación; y mientras que cuando se

encuentra en la posición final, *claro* tiene un valor anafórico que indica al oyente que se fije en el segmento del discurso emitido previamente por el hablante a modo de corrección del grado de veracidad del contenido proposicional. El siguiente ejemplo ilustra esta característica:

<b>Ejemplo (7) <i>La mala educación</i> (00:16:09,435)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
OFF ZAHARA	Querido Enrique: Soy yo, Ignacio. ¡Cuántas veces he soñado este momento! Aunque han pasado muchos años yo no te he olvidado. Tenemos que volver a vernos, tú menos pedo, <b>claro</b> . Quiero contarte mi vida y que tú me cuentes la tuya, mientras nos comemos una bamba en la pastelería Mayol, como cuando salíamos los fines de semana del colegio. (...)

En el ejemplo (7), la protagonista Zahara escribe una carta para Enrique y, mientras va escribiendo, la lee en voz alta. Zahara hace uso del marcador *claro* para reforzar su propia afirmación como algo natural y lógico desde el punto de vista del emisor.

Cabe mencionar que el marcador discursivo *claro*, además de ejercer la función de manifestar la evidencia o la confirmación enfática sobre el contenido proposicional, asume otra función que no aparece en el corpus: también sirve para expresar cierta oposición, disconformidad o desacuerdo, por ejemplo, mediante la ayuda de la entonación (Martín y Portolés, 1999: 4157-4158; Pons, 2003: 222).<sup>7</sup>

En el corpus, hemos encontrado 29 ocurrencias del marcador *claro* en las que funcionan como MD.

Según las funciones que cumple y la posición en la que se sitúa, observamos que:

---

<sup>7</sup> Aparte de este valor discursivo, el marcador *claro* también desempeña otras funciones relacionadas con la organización de los segmentos del discurso en la conversación: se emplea como simple apoyo a lo dicho (sea una opinión o un comentario) en la conversación; como rectificador hacia la intervención del interlocutor o hacia la propia intervención; como conector para establecer relaciones entre dos enunciados; o como elemento continuativo para mantener el turno de palabra (Cortés, 1991: 66-68 y 72-74; Fuentes, 1993a: 109-120; Fuentes y Alcaide, 1996: 179-180; Freitas, 2006: 282-184).

- (1) En 15 ocasiones, *claro* funciona como respuesta afirmativa enfática para recalcar la evidencia del segmento del discurso al que introduce. Entre ellas, se sitúa en 10 casos en la posición inicial de una intervención reactiva; en 4 casos, constituye por sí mismo una intervención; y en 1 caso, forma por sí solo un enunciado dentro de una intervención.
- (2) En 8 circunstancias, *claro* y sus variantes *claro que sí* y *claro que no* se comportan como respuesta confirmativa a una pregunta orientada hacia el sí o el no. Entre ellas, en 5 casos forman por sí solos un turno de palabra y en 2 casos, se sitúan en la posición inicial de una intervención reactiva.
- (3) En 3 ocasiones, *claro* sirve para evaluar y reforzar lo dicho por el propio hablante. En estos 3 casos, se sitúa en la posición final de un enunciado dentro de una intervención.
- (4) En 2 contextos, *claro que* se emplea como intensificador del contenido semántico del enunciado y se sitúa en la posición inicial de una intervención.
- (5) Por último, en 1 caso, *claro* se utiliza con sentido concesivo y se sitúa en la posición intercalada de un enunciado dentro de una intervención.

A continuación, nos fijaremos en el marcador *claro* desde la perspectiva traductológica. De las 29 ocurrencias de *claro*, ha sido traducido en 20 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino del marcador *claro* y sus variantes *claro que*, *claro que sí*, *claro que no* son:

- (1) Cuando *claro* funciona como respuesta afirmativa enfática para manifestar evidencia, se emplean las siguientes unidades: ‘claro’ (*dangran*, 當然) (2 ocurrencias), ‘claro que no’ (*dangran meiyou*, 當然沒有) (1 ocurrencias), ‘vale / de acuerdo’ (*hao*, 好) (2 ocurrencias), ‘correcto’ (*dui ya*, 對呀) (1 ocurrencia), ‘quizás’ (*dagai ba*, 大概吧) (1 ocurrencia), ‘claro que quiero’ (*dangran xiang*, 當然想) (1 ocurrencia), y ‘al verlo ya se sabe’ (*kan ye zhidao*, 看也知道) (1 ocurrencia). A continuación, veamos algunos ejemplos de la traducción al chino del marcador *claro*:

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

<b>Ejemplo (8) <i>Volver</i> (00:02:08,461)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AGUSTINA	¡Huy! ¡Qué alegría más grande!	看到你真是太好了!	¡Cuánto me alegro de verte!
RAIMUNDA	¡Pero bueno!	我的天啊!	¡Dios mío!
SOLE	¡Uh!	[Omisión en el subtítulo]	
AGUSTINA / RAIMUNDA	¡Huy! ¿Esta es la Paula? / ¡Claro!	這是寶拉嗎? — 當然!	¿Esta es Paula? — ¡Claro!

En el ejemplo (8), el traductor ha empleado el elemento ‘claro’ (*dangran*, 當然) para la traducción del marcador *claro*.

En chino estándar, ‘claro’ (*dangran*, 當然) es un adverbio modal que se utiliza para manifestar afirmación o confirmación en relación con el segmento del discurso que introduce, y tiene un valor enfatizador indicando que lo dicho está fuera de toda duda. En algunas ocasiones, puede constituir por sí solo un turno de palabra como respuesta a una pregunta (Lü, 1999: 149-150; Tang, 2000: 200; Zhu Jingsong, 2007: 97). Por otra parte, Tang (2000: 201) menciona que ‘claro’ (*dangran*, 當然) forma parte de los adverbios modales de modalidad epistémica sin entrar en los detalles del uso de este elemento lingüístico. Por su parte, Dong (2009: 33) considera a ‘claro’ (*dangran*, 當然) como marcador discursivo e indica que puede comportarse como respuesta afirmativa enfática a una pregunta del interlocutor. Por lo tanto, consideramos que ‘claro’ (*dangran*, 當然) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *claro* en este contexto.

<b>Ejemplo (9) <i>Volver</i> (01:26:00,622)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AGUSTINA	El día que tus padres murieron en el incendio, mi madre desapareció	你爸媽火災死掉的同一天	El mismo día que tus padres murieron en el incendio  Mi madre

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

	del pueblo. ¿A ti no te llama la atención esa coincidencia?	我媽失蹤了 你不覺得很巧嗎？	desapareció ¿No te llama la atención esta coincidencia?
RAIMUNDA	No. Sólo es una coincidencia. Según tú, tu madre se fue por la mañana y no era la primera vez que desaparecía... ¡Qué te voy contar a ti, Agustina, que te crió tu abuela, porque tu madre no estaba nunca en casa! ¡Por Dios, no me tires de la lengua!	只是一個巧合 你說你媽那天一早出門的 而且不是第一次搞失蹤 奶奶把你養大因為你媽總是不在 不要我再說了！	Sólo es una coincidencia Dijiste que tu madre salió ese día por la mañana Y no era la primera vez que desaparecía Tu abuela te crió porque tu madre no estaba nunca No me hagas hablar más
AGUSTINA	Mi madre se fue por la mañana, pero fue para reunirse con tu padre en la casilla...	我媽一早出去 是為了去小屋找你爸	Mi madre se fue temprano por la mañana Fue para ir a la casilla a buscar a tu padre
RAIMUNDA / AGUSTINA	¡Eso es mentira! ¡Nadie la vio! / Claro,	騙人 沒人看到 — 當然沒有	Mentira Nadie la vio — Claro que no
AGUSTINA	ya se cuidaría ella de que nadie la viera. Raimunda, mi madre estaba liada con tu padre.	因為她很小心 我媽跟你爸有一腿	Porque ella tenía mucho cuidado Mi madre y tu padre estaban liados

En el ejemplo (9), el traductor ha recurrido a la expresión ‘claro que no’ (*dangran meiyou*, 當然沒有) para traducir el significado semántico y pragmático de claro. En este caso, ‘claro que no’ (*dangran meiyou*, 當然沒有) está

compuesto por el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) y la negación ‘no (haber)’ (*meiyou*, 沒有).

Según el contexto, Agustina hace uso de *claro* como respuesta afirmativa enfática con respecto a lo que ha dicho su interlocutora Raimunda con la idea de «claro que no», ya que expresa la evidencia de que nadie vio a su madre. Por eso, con la negación ‘no (haber)’ (*meiyou*, 沒有) se enfatiza aún más la evidencia del hecho. A partir de eso, consideramos que ‘claro que no’ (*dangran meiyou*, 當然沒有) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de *claro* en este contexto.

<b>Ejemplo (10) La mala educación (00:03:31,544)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ENRIQUE	¿Quién será?	他會是誰呢？	¿Quién será?
MARTÍN	Ignacio Rodríguez.	伊納修羅德里蓋茲	Ignacio Rodríguez
ENRIQUE	¡Ignacio! ¡No puede ser!	伊納修？不會吧	¿Ignacio? No puede ser
MARTÍN	Pues eso ha dicho él.	他是這麼說的	Eso ha dicho él
ENRIQUE	Ignacio, ¿pero de verdad eres tú?	伊納修？真的是你？	¿Ignacio?, ¿de verdad eres tú?
IGNACIO	Claro, Enrique. Me alegro de que te acuerdes de mí.	對呀，很高興你還記得我	Sí, me alegro mucho de que todavía te acuerdes de mí

En el ejemplo (10), el traductor ha recurrido al elemento lingüístico ‘correcto’ (*dui ya*, 對呀) para traducir el significado de claro. En este caso, ‘correcto’ (*dui ya*, 對呀) está formado por el marcador ‘correcto’ (*dui*, 對) y la partícula modal de final de oración *ya* (呀).<sup>8</sup>

<sup>8</sup> La partícula modal de final de oración *ya* (呀) proviene del cambio fonético de la partícula *a*

En chino estándar, el marcador 'correcto' (*dui*, 對) se utiliza para expresar el acuerdo con lo dicho antes por el interlocutor (Tsai, 2001: 32; Zhao, 2006: 24; Wang *et al.*, 2007: 10). Sin embargo, por su parte, Chui (2002: 646 y 650) y Wang *et al.* (2010: 256) indican que con el uso de 'correcto' (*dui*, 對), el hablante expresa, además de aquiescencia con el contenido proposicional del otro interlocutor, confirmación con respecto a la veracidad del mensaje emitido. En estos casos, 'correcto' (*dui*, 對) suele ocupar la posición inicial de una intervención reactiva o constituir por sí solo un turno de palabra (Wang *et al.*, 2007: 10; Wang *et al.*, 2010: 256).

Por añadidura, el marcador 'correcto' (*dui*, 對) además de expresar la aceptación de lo dicho previamente por el interlocutor, en algunas ocasiones, incluso puede llegar a manifestar un acuerdo intensificado (Ke, 2006: 299). En estos casos, el hablante, no sólo acepta y admite lo que se ha dicho previamente, sino que también continúa el mismo argumento del interlocutor. El segmento del discurso que sigue al marcador 'correcto' (*dui*, 對) puede ser un enunciado explicativo suplementario con respecto al tema que ha mencionado el otro interlocutor (de esta manera, el hablante da énfasis a la respuesta confirmativa), o también puede indicar el cierre del tema de conversación actual y el cambio a otro tema nuevo (Zhao, 2006: 24). Este ejemplo (10) encaja muy bien con el primer caso.

Por otra parte, en algunas ocasiones, las partículas modales de final de oración *a* (啊) y *ya* (呀) pueden funcionar como intensificadores (Lin, 1993: 70) y aparecer pospuestas a los elementos que expresan acuerdo, como 'vale / de acuerdo' (*hao*, 好), 'sí' (*shi*, 是) o 'correcto' (*dui*, 對) (Shie, 1991: 21; Lin, 2003: 67). De esta manera, el hablante expresa su consentimiento de todo corazón y, al mismo tiempo, se aproxima hacia el punto de vista del interlocutor (Lin, 2003: 67-68). El hablante manifiesta la evidencia y elimina cualquier duda con respecto a la verdad del contenido proposicional (Shie, 1991: 21; Xu Jingning, 2008: 141). Además, Zhao (2006: 26) explica que la expresión 'correcto' (*dui a*,

---

(啊) que hemos mencionado en el capítulo 3. Debido a que está influida por el fonema de la sílaba que le precede, en este caso, pospuesta a la vocal *i* de 'sí' (*dui*, 對), adopta la variante de *ya* (呀).

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

對啊) expresa un acuerdo, una afirmación o una confirmación de manera muy positiva, o sea, un acuerdo intensificado.

A partir de estas descripciones del marcador 'correcto' (*dui*, 對) y de la partícula modal de final de oración *ya* (呀), consideramos que 'correcto' (*dui ya*, 對呀) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *claro*.

<b>Ejemplo (11) Volver (00:49:29,466)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
INÉS	O sea, que te vas a quedar con el restaurante.	所以你要接手這家餐廳?	¿Entonces te vas a quedar con el restaurante?
RAIMUNDA	Sí, al menos hasta que los clientes de ayer terminen la película. Después, ya veré.	對, 至少到這群人拍完片 到時再看看	Sí, al menos hasta que este grupo de gente termine la película  Ya veré después
INÉS	Pues cuenta conmigo <i>pa</i> lo que sea, ya sabes la mano que tengo con la repostería.	我可以幫忙, 我做的點心最棒	Yo puedo ayudar, los postres que hago son los mejores
REGINA	Niña, ¡y yo puedo dar copas por la noche!	我可以幫忙晚上的飲料	Yo puedo ayudar con las bebidas por la noche
RAIMUNDA	Todavía no sé si trabajaremos la noche. Pero cuento con vosotras, ¿eh?	晚上我還不確定, 再跟你們講	Todavía no estoy segura de si trabajaremos por la noche, ya os diré algo
INÉS/ RAIMUNDA	<b>Claro.</b> / Muchas gracias.	<b>好</b> — 謝謝!	Vale — ¡Gracias!

<b>Ejemplo (12) Volver (00:02:37,690)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Nosotras nos vamos, que hay que ver a la tía Paula.	我們要走了，得去看寶拉阿姨	Nosotros nos vamos, tenemos que ir a visitar a la tía Paula
AGUSTINA/ RAIMUNDA	Oye, pasaros después a verme... / Sííí, ¡claro!	再過來找我 — 好！	Luego venid a visitarme — ¡Vale!

En estos ejemplos (11) y (12), podemos observar que el traductor ha recurrido al marcador 'vale / de acuerdo' (*hao*, 好) para traducir el marcador *claro*, con o sin el elemento *sí* como reforzador.

En chino estándar, el marcador 'vale / de acuerdo' (*hao*, 好) sirve al hablante para señalar que acepta, admite o está de acuerdo con lo dicho previamente por su interlocutor (Miracle, 1991: 38; Hung, 2004: 31; Wang y Tsai, 2005: 229; Wang Hsiao-Ling, 2005: 74; Lai, 2006: 54; Wang *et al.*, 2007: 8; Liu, 2008: 146; Xu, 2009: 106; Wang *et al.*, 2010: 250).

En este contexto, *claro* manifiesta la evidencia de Raimunda en el sentido de «¿cómo no vamos a ir?», y tiene un valor enfático. Por otro lado, el marcador 'vale / de acuerdo' (*hao*, 好) expresa un simple acuerdo con lo dicho antes por el interlocutor, sin ninguna función intensificada. Sin embargo, en estos dos ejemplos, en la imagen podemos observar que Raimunda e Inés inclina la cabeza para expresar la aquiescencia. En el caso de *sííí, claro*, la hablante se inclina varias veces añadiendo énfasis a la afirmación. Dado que, en este caso, la imagen compensa el valor intensificador del marcador *claro* en español, consideramos que el marcador 'vale / de acuerdo' (*hao*, 好) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de *claro*.

<b>Ejemplo (13) <i>La mala educación</i> (01:19:07,676)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SR. BERENGUER	¿Te vas de viaje?	你要走了嗎？	¿Te vas a marchar?
IGNACIO ADULTO	¡Pues claro! Quiero ver a mi madre antes de internarme. Odio que me vea con estos dientes y este careto, ¡y usted tiene la culpa!	看也知道 我要在住院之前去看我媽 拿這副牙齒和這張臉去見她 都是你的錯	Al verlo ya se sabe Voy a ir a ver a mi madre antes de ingresar Voy a verla con estos dientes y este careto Y todo es culpa tuya

En el ejemplo (13), el traductor ha recurrido a una expresión que, literalmente, indica que ‘al verlo ya se sabe’ (*kan ye zhidao*, 看也知道), para la traducción del marcador *claro*. En este caso, podemos observar que el marcador *claro* sigue al elemento *pues*<sup>9</sup> como introductor de una respuesta.

En chino estándar, ‘al verlo ya se sabe’ (*kan ye zhidao*, 看也知道) se puede utilizar como elemento que destaca la evidencia a partir del contexto extralingüístico. En otras palabras, la evidencia de un hecho se puede percibir por los ojos y en el caso de la película, en la imagen se ve como el protagonista Ignacio adulto está preparando una maleta.

Por esta razón, consideramos que la locución ‘al verlo ya se sabe’ (*kan ye zhidao*, 看也知道) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *claro* en este contexto.

<sup>9</sup> La unidad *pues* es el comentador más frecuente en el discurso oral, se pone habitualmente en la posición inicial para comenzar intervenciones reactivas acerca de preguntas, órdenes o enunciados aseverativos (Martín y Portolés, 1999: 4084).

<b>Ejemplo (14) <i>Volver</i> (01:05:02,498)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	¡Cómo no me voy a acordar! ¡Cuánto tiempo que no te oía cantar!	我怎麼可能不記得? 好久沒有聽你唱!	¿Cómo no voy a recordar? ¡Hace tiempo que no te he oído cantar!
PAULA	¡Pues yo no la he oído cantar nunca!	我從來沒有聽她唱過	Yo nunca la he oído cantar
RAIMUNDA	¿De verdad?	真的?	¿De verdad?
PAULA	De verdad, mamá. Nunca.	真的，從來沒有	De verdad, nunca
RAIMUNDA / PAULA	Y... ¿te gustaría, hija mía? / ¡Ay, qué cosas tienes! ¡Pues claro!	你想聽嗎? — 還用說，當然想!	¿Quieres oírme? — Ni que decir tiene, ¡claro que quiero!

En el ejemplo (14), el traductor ha recurrido a la expresión ‘claro que quiero’ (*dangran xiang*, 當然想) para traducir el elemento *claro*. Al igual que en el ejemplo anterior, *claro* va después del elemento *pues*. En este caso, ‘claro que quiero’ (*dangran xiang*, 當然想) está compuesto por el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) y el verbo ‘querer’ (*xiang*, 想).

En chino estándar, como hemos mencionado anteriormente, ‘claro’ (*dangran*, 當然) es un adverbio modal de modalidad epistémica (Tang, 2000: 201) y sirve para poner de manifiesto la afirmación o confirmación enfática del segmento del discurso que introduce (Lü, 1999: 149-150; Zhu Jingsong, 2007: 97). Además, sirve como unidad de respuesta afirmativa intensificada a la pregunta del interlocutor (Dong, 2009: 33).

Por otro lado, cuando sirve de respuesta a un enunciado interrogativo con partícula interrogativa, suele utilizar el verbo o la locución verbal que aparece en la pregunta para hacer la afirmación o la negación (Li y Thompson, 1983:

398-399). Por lo tanto, consideramos que la expresión ‘claro que quiero’ (*dangran xiang*, 當然想) equivale al sentido semántico y pragmático del marcador *claro* en este contexto.

<b>Ejemplo (15) <i>La mala educación</i> (00:20:16,682)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ZAHARA	¡Él es el Padre Manolo! ¡Huy qué mayor está!	他是馬諾羅神父 看起來好老	Él es el Padre Manolo Parece muy mayor
PAQUITO	¡Es que no es una niña!	他可不是好惹的	Él no es muy fácil de tocar
ZAHARA	<u>Claro.</u>	<u>大概吧</u>	Quizás
PAQUITO	Zahara, esto es un disparate.	莎哈拉，這太瘋狂了	Zahara, esto es demasiado loco

En el ejemplo (15), el traductor ha recurrido a la locución ‘quizás’ (*dagai ba*, 大概吧) para la interpretación del elemento *claro*. Dicha expresión está formada por el adverbio modal ‘quizás’ (*dagai*, 大概) y la partícula modal de final de oración *ba* (吧).

En chino estándar, el adverbio modal ‘quizás’ (*dagai*, 大概) puede formar parte de los marcadores epistémicos que se utilizan para manifestar conjetura o suposición del hablante con respecto al contenido proposicional que introduce (Feng, 2008: 1700). En algunas ocasiones, permite formar por sí solo un enunciado autónomo (Zhu Jingsong, 2007: 89). Por otra parte, la partícula modal de final de oración *ba* (吧) sirve al hablante para expresar inseguridad (Chu, 2006: 106; Zhu Jingsong, 2007: 13-14; Xu Jingning, 2008: 188) y suele comparecer con adverbios como ‘quizás’ (*dagai*, 大概), ‘a lo mejor’ (*yexu*, 也許), etc. (Lü, 1999: 57; Xu Jingning, 2008: 188).

En este contexto, al marcador *claro* sirve al hablante para subrayar la evidencia del enunciado emitido por el otro interlocutor, por lo tanto, es una afirmación enfática. Sin embargo, el marcador ‘quizás’ (*dagai ba*, 大概吧) manifiesta una

incertidumbre del hablante acerca de lo dicho anteriormente. Por las diferencias en el valor discursivo desempeñado, consideramos que la expresión ‘quizás’ (*dagai ba*, 大概吧) no equivale al marcador *claro*.

(2) Cuando *claro*, *claro que sí* y *claro que no* se utilizan como respuesta confirmativa a una pregunta orientada hacia el sí o el no, se recurre a los elementos lingüísticos ‘claro’ (*dangran*, 當然) (2 ocurrencias) y ‘vale / de acuerdo’ (*hao a*, 好啊) (2 ocurrencias). Por otro lado, se recurre a elementos lingüísticos como ‘claro que no puede’ (*dangran buxing*, 當然不行) (1 ocurrencia) para traducir *claro que no*, ‘correcto’ (*dui a*, 對啊) (1 ocurrencia) y ‘claro que me gusta’ (*dangran xihuan*, 當然喜歡) (1 ocurrencia) para *claro que sí*. Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (16) Volver (01:39:19,286)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Tengo que hablar con ella...	我得跟她談	Tengo que hablar con ella
PAULA	¿Por qué no volvemos?	我們為什麼不回去呢？	¿Por qué no volvemos?
RAIMUNDA	¿Ahora?...	現在？	¿Ahora?
PAULA	¡Claro!	當然	Claro

En el ejemplo (16), el traductor ha empleado el elemento ‘claro’ (*dangran*, 當然) para la traducción del marcador *claro*.

En chino estándar, el marcador ‘claro’ (*dangran*, 當然) puede comportarse como respuesta confirmativa, equivalente a “sí” (Dong, 2009: 49). Consideramos que ‘claro’ (*dangran*, 當然) equivale al sentido semántico y pragmático de *claro* cuando manifiesta una confirmación acerca de una pregunta que ha hecho el interlocutor.

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

<b>Ejemplo (17) <i>La mala educación</i> (00:11:40,332)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ZAHARA	Hola.	嗨	Hola
ENRIQUE SERRANO	Hola.	嗨	Hola
ZAHARA	¿Qué te pasa?	怎麼了?	¿Qué te pasa?
ENRIQUE SERRANO	Que no encuentro las llaves de la moto.	我找不到鑰匙	No encuentro las llaves
ZAHARA	¿Me permites ayudarte?	要我幫忙嗎?	¿Necesitas que te ayude?
ENRIQUE SERRANO	Sí, claro.	好啊	Vale

<b>Ejemplo (18) <i>La mala educación</i> (01:35:44,872)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ÁNGEL	Mónica, ¿me lleváis al centro?	莫妮卡，能不能搭個便車？	Mónica, ¿puedo ir con vosotros?
CHICA DE VESTUARIO	¡Claro!	好啊	Vale

En los ejemplos (17) y (18), podemos observar que el traductor ha recurrido a la expresión ‘vale / de acuerdo’ (*hao a*, 好啊) para traducir el marcador *claro*, con o sin el elemento *sí* para reforzar la confirmación de la pregunta. En este caso, ‘vale / de acuerdo’ (*hao a*, 好啊) es la combinación del marcador ‘vale / de acuerdo’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *a* (啊).

Como ya hemos aludido anteriormente, el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) sirve al hablante para señalar que acepta, admite o está de acuerdo con lo dicho previamente por su interlocutor. Por otra parte, la partícula modal

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

de final de oración *a* (啊) puede funcionar como enfatizador (Lin, 1993: 70) y acompaña a afirmaciones como ‘vale / de acuerdo’ (*hao*, 好), ‘sí’ (*shi*, 是) o ‘correcto’ (*dui*, 對) (Shie, 1991: 21; Lin, 2003: 67) en una intervención reactiva para intensificar la confirmación.

A partir de estas descripciones del marcador ‘vale / de acuerdo’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *a* (啊), consideramos que ‘vale / de acuerdo’ (*hao a*, 好啊) equivale al sentido semántico y pragmático del marcador *claro* en estos dos contextos.

<b>Ejemplo (19) <i>La mala educación</i> (00:11:43,736)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
IGNACIO	Sí, gracias. Por cierto, ya no me llamo Ignacio, sino Ángel.	好，謝謝你  對了，我現在不叫伊納修了  我叫天使	Vale, gracias  Por cierto, ya no me llamo Ignacio  Me llamo Ángel
ENRIQUE	¿Y eso?	為什麼？	¿Por qué?
IGNACIO	Es mi nombre artístico. ¡No puedes ser actor y llamarte Ignacio Rodríguez!	這是我的藝名  演員不能叫伊納修羅德里蓋茲	Ése es mi nombre artístico  Un actor no puede llamarse Ignacio Rodríguez
ENRIQUE	¿Ah, no?	不行嗎？	¿No?
MARTÍN	¡Pues claro que no!	當然不行	<i>Claro que no</i>
IGNACIO	No, Ángel Andrade. ¡Todo el mundo me llama así, hasta mi madre!	不行，我是天使安德拉戴  大家都這樣叫我  連我媽也不例外	No, soy Ángel Andrade  Todo el mundo me llama así  No hago excepciones ni con mi madre

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

En el ejemplo (19), el traductor ha recurrido a la expresión ‘claro que no puede’ (*dangran buxing*, 當然不行) para traducir la unidad lingüística *claro que no*. En este caso, ‘claro que no puede’ (*dangran buxing*, 當然不行) está compuesta por el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) y el adjetivo ‘inviable’ (*buxing*, 不行), compuesto por la combinación de un adverbio de negación ‘no’ (*bu*, 不) y del verbo ‘ser viable o poder’ (*xing*, 行). Una vez más, *claro* va pospuesto a *pues* como introductor de la respuesta.

Como ya hemos mencionado, en chino estándar ‘claro’ (*dangran*, 當然) sirve como unidad de respuesta afirmativa o confirmativa (Dong, 2009: 33 y 49), y es un adverbio modal de modalidad epistémica que se utiliza para manifestar la confirmación enfática (Lü, 1999: 149-150; Zhu Jingsong, 2007: 97). Cabe mencionar que la negación solamente puede aparecer pospuesta a los adverbios modales (Tang, 2000: 202). En este contexto, consideramos que ‘claro que no puede’ (*dangran buxing*, 當然不行) equivale al sentido semántico y pragmático del elemento *claro que no*.

<b>Ejemplo (20) <i>La mala educación</i> (00:45:13,911)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
IGNACIO	Gracias. ¿Qué haces?	謝謝 你在幹嘛?	Gracias ¿Qué estás haciendo?
ENRIQUE	Estoy leyendo por segunda vez tu relato.	我在看你寫的故事	Estoy leyendo el relato que escribiste
IGNACIO	¿La primera vez no te gustó?	你第一次看不喜歡嗎?	¿La primera vez no te gustó?
ENRIQUE	¡Claro que sí, hombre, mucho! Mira cómo lo tengo.	當然喜歡，你看看	<i>Claro que sí</i> , míralo

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

En el ejemplo (20), el traductor ha recurrido a la locución ‘claro que me gusta’ (*dangran xihuan*, 當然喜歡) para traducir el elemento *claro que sí*. En este caso, ‘claro que me gusta’ (*dangran xihuan*, 當然喜歡) está formada por el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) y el verbo ‘gustar’ (*xihuan*, 喜歡).

En chino estándar, el adverbio modal de modalidad epistémica ‘claro’ (*dangran*, 當然) es el que se utiliza para manifestar la confirmación enfática (Lü, 1999: 149-150; Zhu Jingsong, 2007: 97). Por lo tanto, consideramos que locución ‘claro que me gusta’ (*dangran xihuan*, 當然喜歡) equivale al sentido semántico y pragmático de la unidad *claro que sí*.

<b>Ejemplo (21) <i>La mala educación</i> (00:19:03,809)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
PAQUITO	¡No me gusta verte así! ¡Venga!, mmm... ¿te queda algo?	真不想看到你這樣 還有剩嗎?	De verdad no me gusta verte así ¿Todavía te queda algo?
ZAHARA	Sí.	有啊	Sí
PAQUITO	¿El qué?	什麼?	¿Qué?
ZAHARA	Coca y burro.	古柯鹼	Cocaína
PAQUITO	Maricón... ¡Saca un poquito, venga!	來吧，吸一點	Venga, esnifemos un poco
ZAHARA	¿Aquí?	在這裡?	¿Aquí?
PAQUITO	Aquí, pues <b>claro que sí</b> , no ves que no... las calles no están ni puestas, aquí no hay nadie, estamos solitas.	<b>對啊</b> ，街上還沒什麼人	Sí, en la calle todavía no hay nadie

En el ejemplo (21), el traductor ha recurrido a la expresión ‘correcto’ (*dui a*, 對啊) para la traducción de *claro que sí*. Una vez más, *claro* va pospuesto a *pues* como introductor de la respuesta. En este caso, ‘correcto’ (*dui a*, 對啊) está

constituido por el marcador ‘correcto’ (*dui*, 對) y la partícula modal de final de oración *a* (啊).

Como ya hemos indicado antes, en chino estándar, el marcador ‘correcto’ (*dui*, 對) se utiliza para marcar el acuerdo con lo dicho previamente por el interlocutor (Tsai, 2001: 32; Chui, 2002: 650; Zhao, 2006: 24; Wang *et al.*, 2007: 10; Wang *et al.*, 2010: 256). Además, la partícula modal de final de oración *a* (啊) funciona como intensificador (Lin, 1993: 70) y manifiesta evidencia con respecto a la verdad del contenido proposicional (Shie, 1991: 21; Xu Jingning, 2008: 141). Además, el marcador ‘correcto’ (*dui*, 對) puede manifestar un acuerdo intensificado con lo dicho previamente por el interlocutor (Ke, 2006: 299), mientras que la expresión ‘correcto’ (*dui a*, 對啊) se emplea para expresar una afirmación o confirmación enfática (Zhao, 2006: 26). Por ello, consideramos que ‘correcto’ (*dui a*, 對啊) equivale al sentido semántico y pragmático del marcador *claro* en este contexto.

(3) En 3 ocasiones, *claro* sirve para evaluar y reforzar lo dicho por el propio hablante, y para su traducción se ha recurrido a las siguientes unidades lingüísticas: el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) (1 ocurrencia) y la expresión ‘supongo’ (*wo cai*, 我猜) (1 ocurrencia). A continuación, ilustraremos estos casos con dos ejemplos:

<b>Ejemplo (22) <i>La mala educación</i> (01:01:45,001)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
MADRE	Poco después de morir Ignacio, vino un hombre que se ocupaba de publicar a chicos jóvenes en una editorial. Bueno, o eso decía él... Quería a toda costa los relatos de Ignacio, alguien se los había	在伊納修死後不久 有個專門替年輕作家 出書的人... 他是這麼說的啦 他急著想拿到伊納修 寫的小說	Poco después de morir Ignacio  Había un hombre que se ocupaba de publicar especialmente a escritores jóvenes  Así lo dijo él  Quería a toda costa conseguir los relatos de Ignacio

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

	recomendado.		
ENRIQUE	¿Y no recuerda su nombre o el nombre de la editorial?	你還記得他叫什麼名字嗎？ 或是出版社的名稱？	¿Todavía te acuerdas de cómo se llamaba? ¿O del nombre de la editorial?
MADRE	No. Insistió mucho, yo tuve que decirle la verdad, que Juan lo había quemado todo. Y entonces me pidió hasta la dirección de Juan. Yo le di una falsa, claro. Yo creo que ese hombre estaba medio loco.	不記得了，但他非常堅持 我說了實話 就說東西被約翰燒光了 他還問我約翰的地址 我當然是給了他假地址 我覺得那個人怪怪的	Ya no me acuerdo, pero él insistió mucho Le dije la verdad Que Juan había quemado las cosas Incluso me pidió la dirección de Juan Yo, claro, le di una dirección falsa Me pareció un hombre muy raro

En el ejemplo (22), el traductor ha recurrido al adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) para la traducción del marcador *claro*.

En este caso, se sitúa entre el sujeto y el predicado, una posición frecuente de este adverbio (Tang, 2000: 200-201). En este contexto, consideramos que el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) equivale al sentido semántico y pragmático del marcador *claro*.

<b>Ejemplo (23) Volver (00:17:25,711)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	¿Qué haces aquí?	你在那做什麼？	¿Qué estás haciendo allí?
PAULA/ RAIMUNDA	Esperándote... / ¿Y eso?	等你 — 做什麼？	Esperándote - ¿Qué pasa?
RAIMUNDA / PAULA	Te he llamado un montón de veces <i>pa</i> que compraras el	我打給你好多次想叫你買麵包	Te he llamado muchas veces para que compraras el

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

	pan, que no queda. No se te habrá ocurrido ir a comprarlo, <b>claro</b> . // No...	我猜你不會想到要買 //不會	pan  Supongo que a ti no se te habrá ocurrido ir a comprarlo // No
--	--	-------------------	--

En el ejemplo (23), el traductor ha recurrido a la expresión ‘supongo’ (*wo cai*, 我猜) para traducir el marcador *claro*. En este caso, ‘supongo’ (*wo cai*, 我猜) está compuesto por el pronombre ‘yo’ (*wo*, 我) y el verbo ‘adivinar’ (*cai*, 猜).

En chino estándar, la expresión ‘supongo’ (*wo cai*, 我猜) constituye un marcador epistémico que sirve al hablante para expresar el grado de confianza en la verdad del contenido proposicional (Feng, 2008: 1701 y 1703).

En el enunciado de Raimunda, se utiliza el futuro perfecto «no se te habrá ocurrido» para expresar la probabilidad. En otras palabras, la hablante no expresa el segmento del discurso con mucha certeza y, con el apoyo del marcador *claro*, puede corregir el grado de veracidad del contenido proposicional, por lo que *claro* sirve para dar énfasis a lo dicho anteriormente.

Curiosamente, en el contexto chino, ‘no se te habrá ocurrido ir a comprarlo’ (*ni bu hui xiangdao yao mai*, 你不會想到要買) es una aserción que puede ser un acto de habla no cortés, porque amenaza la imagen negativa del interlocutor. Sin embargo, con el marcador ‘supongo’ (*wo cai*, 我猜), el hablante puede reducir el grado de confianza en la verdad de la proposición con el objetivo de atenuar esta afirmación y proteger la imagen negativa del oyente.

Por lo tanto, consideramos que ‘supongo’ (*wo cai*, 我猜) no equivale al sentido semántico y pragmático del marcador *claro*, aunque en el contexto chino esta traducción es muy adecuada.

(4) En 2 circunstancias, *claro* que se emplea como intensificador del contenido semántico del enunciado. Se ha recurrido al adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) (1 ocurrencia), como se puede comprobar en el ejemplo (24):

<b>Ejemplo (24) <i>La mala educación</i> (00:58:24,601)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
CAMARERO	Perdona por la curiosidad. ¿Cómo ha llegado este mechero a tus manos? Porque tú no eres de aquí...	冒昧請問你 那個打火機是哪兒來的？ 你不是本地人	Permíteme preguntarte ¿De dónde ha llegado ese mechero? Tú no eres de aquí
ENRIQUE	Se lo robé a un amigo. Su familia vive en este pueblo. No sé si le conocerás, se llama Ángel Andrade.	我從朋友那兒偷來的 他的家人住這兒 你可能認識他 他叫天使安德拉戴	Se lo robé a un amigo Su familia vive por aquí Quizás lo conoces Se llama Ángel Andrade
CAMARERO	Sí.	我認識	Lo conozco
ENRIQUE	Bueno, ése es su nombre artístico.	那是他的藝名	Ese es su nombre artístico
CAMARERO	Claro que le conozco.	我當然認識他囉	<i>Claro que lo conozco</i>

En el ejemplo (24), el traductor ha recurrido al adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) para la traducción del marcador epistémico *claro*.

Como hemos mencionado anteriormente, en chino estándar, ‘claro’ (*dangran*, 當然) se utiliza para intensificar el mensaje informativamente importante para el hablante (Dong, 2009: 50). Por eso, consideramos que en este contexto ‘claro’ (*dangran*, 當然) equivale al sentido semántico y pragmático del marcador *claro*.

(5) Por último, en 1 contexto, *claro* se utiliza con un sentido concesivo y se utiliza el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) para traducir el sentido de este marcador.

<b>Ejemplo (25) <i>Volver</i> (00:04:54,794)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
TÍA PAULA	Bueno, ¿qué tal el cementerio? ¡Vuestra madre se ha puesto tan contenta! ¿Habéis <i>fregoteao</i> bien la lápida?	墓地還好嗎? 你媽很高興 你們有好好刷墓碑嗎?	¿Qué tal la tumba? Tu mamá estaría muy contenta ¿Habéis fregado bien la lápida?
RAIMUNDA	Claro, tía.	當然	Claro
TÍA PAULA	A ella le gusta que esté muy limpia. Si pudiera, ella misma la limpiaría, pero claro, la pobre no puede.	她喜歡乾淨 如果可以，她會自己來掃 不過，當然她不行	A ella le gusta que esté limpia Si pudiera, ella misma la limpiaría Pero, claro, ella no puede

En el ejemplo (25), el traductor ha utilizado el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) para la traducción del elemento *claro*. En este caso, *claro* va acompañado del elemento *pero*, que funciona como señal de restricción para introducir un miembro del discurso que va en dirección contraria a lo dicho previamente.

En chino estándar, ‘claro’ (*dangran*, 當然) también se puede emplear para introducir un segmento del discurso que indica una argumentación contraria al mensaje emitido anteriormente (Dong, 2009: 34; Kou, 2010). Por esta razón, consideramos que el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然) equivale al sentido semántico y pragmático del marcador *claro*.

En relación con la omisión de las 9 ocurrencias del marcador *claro* en el subtitulado, observamos que en todos estos casos dicho elemento ha sido suprimido en el subtitulado por la restricción temporal y debido al límite de los caracteres chinos permitidos en el subtítulo. Observamos lo siguiente:

- (1) En 8 ocasiones, los marcadores *claro* y *claro que* han sido suprimidos por las restricciones temporales y de espacio (caracteres chinos permitidos en un subtítulo). Entre ellas, en 6 casos, *claro* sirve como respuesta afirmativa intensificada y se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva; en 1 caso, *claro* actúa como respuesta confirmativa en una intervención reactiva a una pregunta orientada hacia el sí o el no y, en 1 contexto, *claro que* se emplea como intensificador del contenido semántico del enunciado.
- (2) Por otra parte, en 1 ejemplo, el marcador *claro* ha sido omitido en el subtítulo a pesar de que había suficiente tiempo y espacio para incluir su traducción. En este caso, *claro* sirve para evaluar y reforzar lo dicho por el propio hablante como algo normal y lógico.

Sin embargo, a pesar de la supresión de *claro* en el subtítulo, consideramos que en los 5 casos donde dicho marcador funciona como afirmación enfática que manifiesta la evidencia del hecho, los espectadores pueden percibir una relación implícita de afirmación a partir de la aserción y la pregunta del hablante y la respuesta de su interlocutor. Sin embargo, en estos casos, se pierde el valor enfático que desempeña el marcador *claro*, como se muestra en el siguiente ejemplo.

En una escena, la protagonista abuela pregunta a su hija Sole: «(...) ¿Sigues teniendo la peluquería ilegal?» y ésta contesta: «Claro, de eso vivo». Los subtítulos en chino proyectan: ‘¿Sigues teniendo la peluquería ilegal? (*Ni de dixia falang hai zai?*, 你的地下髮廊還在?) y ‘De eso vivo’ (*Wo kao zhe guohuo*, 我靠這過活), respectivamente.

Por otro lado, cuando *claro* se emplea para evaluar y dar énfasis a lo dicho por el propio hablante, el traductor ha reformulado el segmento del discurso afectado por dicho marcador en el texto original, de manera que en la lengua de llegada se refleja la misma función que cumple el marcador *claro*. Veamos un ejemplo.

En una escena, la protagonista Zahara está recitando la carta a Enrique mientras está escribiendo y dice: «Tenemos que volver a vernos, tú menos

pedo, **claro**». El subtítulo en chino proyecta: ‘Nos veremos otro día, pero tú no te emborraches otra vez’ (*Women gaitian zai jian, dan ni bie zai hezui le*, 我們改天再見，但你別再喝醉了). En el texto original, la palabra “menos” denota un matiz de menor cantidad o cualidad. No obstante, en el subtítulo en chino aparece el adverbio ‘no’ (*bie*, 別), que cuando va antepuesto a un verbo, sirve para impedir o disuadir a alguien de hacer algo (Lü, 1999: 83; Zhu Jingsong, 2007: 30). Por añadidura, el adverbio ‘otra vez’ (*zai*, 再) se puede utilizar para dar énfasis (Lin, 1993: 63). Por ello, podemos comprobar que, en el contexto chino, la negación es más fuerte que en el contexto español y el adverbio ‘otra vez’ (*zai*, 再) refuerza el segmento del discurso. Por este motivo, consideramos que aunque el traductor no ha traducido el marcador *claro*, sino que ha recurrido a una paráfrasis del enunciado original en el texto de llegada, traslada con éxito el valor discursivo de *claro* del texto original.

Por último, en el caso de *claro* como respuesta confirmativa, los espectadores pueden recuperar la función discursiva del marcador *claro* a partir de la imagen, ya que cuando la protagonista Raimunda contesta «¡Claro!» a la pregunta que le ha hecho la tía Paula «(...) ¿Vamos al comedor?», lo acompaña con el gesto de inclinar la cabeza para expresar que está de acuerdo.

Sin embargo, en 2 ocasiones donde ocurre la supresión del marcador *claro* y su variante *claro que*, consideramos que la pérdida no puede ser recuperada.

### **5.3.2. De verdad / la verdad**

Los marcadores *de verdad* y *la verdad* están relacionados íntimamente con «la realidad y confirmación de la aserción» (Fuentes y Alcaide, 1996: 54).

Estos elementos lingüísticos se usan para señalar la opinión o la ponderación del hablante después de haber valorado los hechos o las circunstancias, tanto si se está seguro como si se duda de ellos, y desempeñan un valor enfático (Barrenechea, 1969).

Sin embargo, para Fuentes y Alcaide (1996: 55) y Santos Río (2003: 647), solo el marcador *de verdad* cumple este valor de reforzador de una aserción, y

equivale a «si te digo la verdad, a decir verdad, francamente» (Fuentes y Alcaide, 1996: 66), como se muestra en el ejemplo (26).

<b>Ejemplo (26) <i>La mala educación</i> (00:17:54,239)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	¿Sí?
OFF MARTÍN	Te echo de menos...
OFF MARTÍN	¿Ya has abierto todas las cajas?
ENRIQUE	No. Me quedan más de la mitad.
OFF MARTÍN	¿Quieres que te eche una mano? No me importa, <b>de verdad</b> .
ENRIQUE	Mejor no, Martín. Gracias. ¿Te llamo después? Ahora estoy leyendo.

En el ejemplo (26), se presenta una conversación telefónica. Martín recurre al marcador *de verdad* para reforzar el enunciado asertivo anterior: «No me importa».

Por otro lado, Santos Río (2003: 647) define la unidad lingüística *la verdad* de la siguiente manera: «Lo reconozco o la verdad sea dicha o sinceramente. Sirve para expresar un reconocimiento y recalcar el interés en atenerse a la verdad». En el mismo sentido, Fuentes y Alcaide (1996: 55 y 57) indica que con *la verdad*, el hablante tiene la intención de hablar con toda sinceridad, y equivale a «si digo la verdad» o «hablando con verdad, sinceramente».<sup>10</sup> Véase el siguiente ejemplo (27):

---

<sup>10</sup> Cabe mencionar el estudio de Serrano (1995) dedicado al análisis del uso de *la verdad* como marcador discursivo de respuesta. En este estudio, la autora afirma que el marcador *la verdad* sirve como introductor de respuesta o como apoyo a la información en el sentido de establecer una relación cohesiva y coherente en los segmentos del discurso. Desde nuestro punto de vista, estas dos funciones no se ajustan a nuestro estudio de los marcadores de modalidad epistémica, y que más bien deberían relacionarse con los marcadores metadiscursivos de acuerdo con nuestro marco teórico. Por este motivo, no profundizaremos en este estudio.

<b>Ejemplo (27) Volver (01:20:23,985)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Necesito que me hagas un favor esta noche...
REGINA	¿Esta noche? Ay mamita, ¿pero no podemos esperar a mañana?
RAIMUNDA	No. Pero te voy a pagar como cualquier cliente.
REGINA	No, mi amor. Yo a ti te hago un descuento. Chica, pero <b>la verdad</b> , yo no sabía que a ti te iban las chi(l)las...
RAIMUNDA	Es que no me van.

En el ejemplo (27), Regina utiliza el marcador *la verdad* para expresar una verificación de algo que no sabía antes. Además, subraya que ella quiere hablar de la verdad con sinceridad. En este caso, el marcador *la verdad* sigue al elemento *pero*, que subraya que ciertamente la hablante desconocía esa información previamente.

En el corpus, hemos encontrado 3 ocurrencias de la unidad lingüística *de verdad* y 1 ocurrencia de *la verdad*.

De acuerdo con las funciones que cumplen y según la posición que ocupan, observamos que:

- (1) En cuanto al elemento *de verdad*, se comporta en 2 casos como enfatizador de la aserción que se va a comunicar a continuación y se sitúa en la posición inicial de una intervención y en una posición intercalada en un enunciado dentro de una intervención; y en 1 caso funciona como reforzador de lo dicho previamente y se sitúa en la posición final de una intervención.
- (2) En cuanto a *la verdad*, sirve al hablante para expresar su deseo de decir sinceramente la verdad y se sitúa en una posición intercalada en un enunciado dentro de una intervención.

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos solo del elemento lingüístico *de verdad*, ya que se ha omitido la única ocurrencia de *la verdad* en el subtítulo. De las 3 ocurrencias de *de verdad*, solo ha sido traducida en 1 ocasión.

La unidad empleada para la traducción al chino de *de verdad* es ‘realmente’ (*zhende*, 真的). Véase el siguiente ejemplo (28):

<b>Ejemplo (28) <i>La mala educación</i> (01:15:24,553)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Venga, te dejo, que tengo muchas cosas que hacer.	我得走了，好多事要做	Me tengo que ir, tengo muchas cosas que hacer
AGUSTINA	Espérate un poco, mi hermana quería hablar contigo, debe estar al llegar.	等等，我妹想見你，她馬上就來	Espera, mi hermana menor quiere verte, ella llegará en seguida
RAIMUNDA	Oye, otro día. Ahora, <b>de verdad</b> , tengo mucha prisa.	改天啦，我 <b>真的</b> 很趕	Otro día, <i>de verdad</i> , tengo mucha prisa

En el ejemplo (28), Raimunda utiliza el marcador *de verdad* para reforzar la aserción que va a decir a continuación. En este caso, el traductor ha recurrido al adverbio ‘realmente’ (*zhende*, 真的) para la traducción de *de verdad*.

En chino estándar, ‘realmente’ (*zhende*, 真的) es un adverbio modal que sirve al hablante para expresar la veracidad o falsedad del contenido proposicional (Tang, 2000: 201). En este sentido, el hablante expresa la veracidad de un hecho y, subsidiariamente, da énfasis a lo que va a decir. Por esta razón, consideramos que el adverbio modal ‘realmente’ (*zhende*, 真的) puede equivaler al significado semántico y pragmático del marcador *de verdad* en este contexto.

En cuanto a la supresión de los marcadores *de verdad* y *la verdad* en el subtítulo, observamos que:

- (1) En 1 caso, *de verdad* ha sido omitido por las convenciones temporales y por el límite de caracteres chinos permitidos en el subtítulo, como se puede ver en el ejemplo (26).

Sin embargo, en este caso, a pesar de su omisión, consideramos que la traducción del subtítulo puede compensar la pérdida del valor enfático que desempeña *de verdad* en el enunciado.

Para la traducción del enunciado «No me importa, de verdad», el subtítulo en chino proyecta: ‘Estoy encantado (de ayudarte)’ (*Wo hen leyi*, 我很樂意). En chino, el traductor ha recurrido a una aserción en vez de traducir literalmente «no me importa» como ‘no me importa’ (*wo bu jieyi*, 我不介意). Posiblemente, al ser un enunciado negativo, es necesario reforzar el mensaje con el marcador *de verdad* para eliminar la importancia de la molestia que se pueda causar al hablante. Sin embargo, en una afirmación asertiva que ya contiene un intensificador ‘muy’ (*hen*, 很) quizás no es necesario.

- (2) Por otro lado, observamos que en 1 caso de *de verdad* y otro caso de *la verdad*, han sido suprimidos en el subtítulo aunque había suficiente tiempo y espacio para poner la traducción de dichos marcadores.

En el caso de *la verdad*, como se muestra en el ejemplo (27), consideramos que el elemento extralingüístico que aparece en la imagen de la película puede compensar esta pérdida, ya que cuando la protagonista Regina pronuncia el enunciado: «Chica, pero la verdad, yo no sabía que a ti te iban las chi(l)las» empieza a mover hacia ambos lados la cabeza justo a partir de «pero la verdad...». Este gesto podría entenderse como una ponderación del hecho que está ocurriendo en aquel momento y como énfasis de la afirmación negativa. Por este motivo, opinamos que la pérdida de *la verdad* en el subtítulo puede ser compensada por la imagen.

No obstante, en el otro caso de omisión del marcador *de verdad*, la pérdida no puede ser recuperada.

### 5.3.3. Desde luego

La locución adverbial *desde luego* se emplea para manifestar la evidencia del segmento discursivo que introduce, de acuerdo con las percepciones de la realidad extralingüística o las experiencias personales del propio hablante (Martín y Portolés, 1999: 4151). Véase el siguiente ejemplo (29):

<b>Ejemplo (29) <i>La mala educación</i> (00:11:17,376)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
PAQUITO	O...
ZAHARA	¿Qué?
PAQUITO	Oye, oye, por cierto...
ZAHARA	Te veo en el hostel.
PAQUITO	Ya, pero...
ZAHARA	¡Paquito! ¡Te veo en el hostel!
PAQUITO	<b>Desde luego</b> , te da tiempo <i>pa tó</i> , ¡maricón! Monda, espera, niña.

En el ejemplo (29), Paquito hace uso del marcador *desde luego* para destacar la relevancia del miembro del discurso al que introduce. En este contexto, Paquito se ha dado cuenta de que Zahara no quería seguir manteniendo la conversación con él porque quería ligar con un chico. Esta percepción se puede ver en la imagen de la película.

En el entorno conversacional, *desde luego* puede funcionar como una mera respuesta afirmativa o una réplica confirmativa de una pregunta orientada hacia el sí o el no (Fuentes, 1993b, 128-129; Fuentes y Alcaide, 1996: 187).

En el mismo sentido, Martín y Portolés (1999: 4152) añaden que el marcador *desde luego* sirve al hablante como confirmación enfática con respecto al miembro del discurso introducido, que se considera como si fuera algo que haya experimentado o percibo él mismo (tanto en las intervenciones reactivas como en las iniciativas).

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

Con frecuencia, en las intervenciones reactivas, el hablante hace uso del marcador *desde luego* con el objetivo de intentar ponerse en el lugar de su interlocutor, darle la razón y marcar un consentimiento cooperativo con él de los argumentos emitidos previamente (Martín y Portolés, 1999: 4152), como se puede comprobar en el ejemplo (30):

<b>Ejemplo (30) Volver (01:51:08,828)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AGUSTINA	Tenemos que hablar, Irene...
ABUELA	De todo lo que tú quieras, pero no le digas a nadie que he vuelto.
AGUSTINA	No. No te preocupes.
ABUELA	¡Ah!, gracias por no haber hablado de mí en la televisión.
AGUSTINA	Eso son cosas nuestras...
ABUELA	<b>Desde luego</b> . Y no le importan a nadie.

En el ejemplo (30), la abuela emplea el elemento *desde luego* como confirmación de lo dicho previamente por la otra interlocutora, Agustina, a la vez que marca un acuerdo cooperativo.

Por otro lado, en un monólogo, *desde luego* suele combinarse con enunciados aseverativos y sirve como apoyo a la expresión de la opinión del propio hablante otorgándole énfasis y evidencia. Transmite el sentido de que «lo que sigue es evidente, está fuera de toda duda, y al mismo tiempo presupone una serie de hechos anteriores con los que se compara como menos seguros» (Fuentes, 1993b: 131; Fuentes y Alcaide, 1996: 188). El ejemplo siguiente (31) nos muestra esta función:

<b>Ejemplo (31) Volver (00:32:47,765)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Gracias. Oye, ¿y dulce? ¿No te habrás traído <i>ná</i> ?
INÉS	Me he traído unos <i>mantecaos</i> que se deshacen en el <i>paladá</i> .
RAIMUNDA	<b>Desde luego</b> , con la glucosa, y el colesterol como los tienes tú, parece mentira que traigas <i>mantecaos</i> .

En el ejemplo (31), Raimunda utiliza el marcador *desde luego* para intensificar el segmento del discurso que sigue a dicho marcador y lo presenta como algo evidente y que está fuera de toda duda.

En el corpus, aparecen 5 ocurrencias de la unidad lingüística *desde luego* funcionando como marcador discursivo. Según las funciones que cumple y la posición que ocupa, observamos que:

- (1) En 4 circunstancias, *desde luego* sirve para intensificar el segmento discursivo que sigue al marcador y denota evidencia. Entre ellas, se sitúa en 2 casos en la posición inicial de una intervención; en 1 caso, en una posición relativamente inicial de una intervención (en este caso, *desde luego* va pospuesto al elemento *ya*); y por último, se sitúa en la posición inicial de un enunciado dentro de una intervención.
- (2) En 1 ocasión, *desde luego* funciona como respuesta confirmativa que transmite que el hablante consiente o acepta lo dicho antes por su interlocutor. Además, sirve como señal de acuerdo cooperativo. En este caso, dicho marcador se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva.

A continuación, analizaremos los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *desde luego*. De las 5 ocurrencias, ha sido traducida en 2 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino de *desde luego* son: ‘de verdad’ (*zhende*, 真的) y ‘correcto’ (*meicuo*, 沒錯). Véanse los siguientes ejemplos (32) y (33):

<b>Ejemplo (32) Volver (00:57:45,762)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	¡La maletilla de la tía Paula!	寶拉阿姨的行李箱！	¡La maletilla de la tía Paula!
RAIMUNDA	¡Las muñecas antiguas! ¡El joyero! ¿Qué pensabas	古董娃娃！ 她的珍寶盒！	¡Las muñecas antiguas!

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

	hacer con esto?	你拿這些做什麼？	¡Su joyero! ¿Qué harás con estas cosas?
SOLE	Nada.	沒什麼	Nada
RAIMUNDA	¿Nada? ¡Quedártelo! Desde luego, Sole...	你要自己留起來 真的，索蕾...	Vas a quedártelos De verdad, Sole...
SOLE	Raimunda, no pienses mal. Yo no me traje la maleta.	你不要亂想 不是我拿回來的	No pienses mal Yo no me la traje

En el ejemplo (32), Raimunda hace uso del marcador *desde luego* para dar énfasis a lo que va a decir a continuación. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador ‘de verdad’ (*zhende*, 真的) para la traducción de *desde luego*.

En chino estándar, el hablante hace uso del elemento ‘de verdad’ (*zhende*, 真的) con el objetivo de convencer a su interlocutor. Cuando los participantes de la conversación no están de acuerdo con alguna cuestión, el hablante, basándose en la veracidad de algo, intenta que su oyente crea en él. Dicho de otra manera, ‘de verdad’ (*zhende*, 真的) equivale a «algo es verdadero, no te estoy mintiendo, tienes que creerme, por favor» (Yan, 2006: 83).

Por otro lado, en el estudio de Xu Suqin (2008) sobre los elementos conectivos de la realidad, la autora sostiene que ‘decir la verdad’ (*shuo zhende*, 說真的), una variante de ‘de verdad’ (*zhende*, 真的), se utiliza para intensificar la veracidad del contenido proposicional (2008: 31) y también funciona como marca de cortesía verbal, porque el hablante tiene la intención de comentar su opinión o pensamiento con toda sinceridad (2008: 33-34).

A partir de estas descripciones, consideramos que en este contexto la unidad lingüística ‘de verdad’ (*zhende*, 真的) puede equivaler al significado semántico y pragmático del marcador *desde luego*.

<b>Ejemplo (33) <i>Volver</i> (01:51:08,828)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AGUSTINA	Tenemos que hablar, Irene...	我想要跟你談，伊列涅	Quiero hablar contigo, Irene
ABUELA	De todo lo que tú quieras, pero no le digas a nadie que he vuelto.	你要談什麼都可以 只要不要跟人說我回來了	De todo lo que tú quieras  Solo no le digas a nadie que he vuelto
AGUSTINA	No. No te preocupes.	你不用擔心	No te preocupes
ABUELA	¡Ah!, gracias por no haber hablado de mí en la televisión.	也謝謝你沒在電視上講我	Y gracias por no hablar de mí en la televisión
AGUSTINA	Eso son cosas nuestras...	這是我們自己的事	Eso son cosas nuestras
ABUELA	Desde luego. Y no le importan a nadie.	沒錯  不關其他人的事	Correcto  No le importa a los demás

En el ejemplo (33), la hablante emplea el marcador *desde luego* como réplica de confirmación como hemos mencionado en el ejemplo (30). En este caso, el traductor ha recurrido al elemento lingüístico ‘correcto’ (*meicuo*, 沒錯) para traducir al chino el marcador *desde luego*.

En chino estándar, ‘correcto’ (*meicuo*, 沒錯) puede servir como respuesta confirmativa a una pregunta orientada hacia el sí o el no emitida por el interlocutor o ante lo dicho previamente por éste (Chang, 1993: 128). En este contexto, consideramos que ‘correcto’ (*mei cuo*, 沒錯) puede equivaler al elemento lingüístico *desde luego* al expresar la confirmación ante lo dicho anteriormente por el interlocutor.

En cuanto a la omisión de *desde luego* en el subtítulo, observamos que:

- (1) En 1 ocasión (ejemplo 31), dicho marcador ha sido suprimido por la convención temporal y por el límite de caracteres chinos permitidos en un subtítulo. En este caso, se utiliza para reforzar el contenido del segmento del discurso que aparece a continuación del marcador y, a la vez, le otorga evidencia. No obstante, en este ejemplo, consideramos que la reformulación de la intervención original en el texto de llegada puede compensar su pérdida. Veamos este ejemplo a continuación:

En una escena, Raimunda pregunta a Inés si ha traído dulces de su pueblo. Inés contesta: «Me he traído unos *mantecaos* que se deshacen en el *paladá*». Raimunda le aconseja: «**Desde luego**, con la glucosa, y el colesterol como los tienes tú, parece mentira que traigas *mantecaos*». Los subtítulos en chino de la intervención de Raimunda ponen: ‘Con la glucosa y el colesterol tan altos que tienes’ (*Ni de xietang he danguchun zheme gao*, 你的血糖和膽固醇這麼高) y ‘¡Todavía te atreves a comer!’ (*Ni hai gan chi!*, 你還敢吃!). A partir del contexto chino, podemos considerar estos dos subtítulos como una advertencia que la hablante quiere dar a su oyente por el bien de su salud. El primer subtítulo recalca la importancia y la evidencia del porqué del consejo, por lo que esto puede compensar la pérdida del sentido semántico y pragmático del marcador *desde luego* en el subtítulo, con la función de dar énfasis a lo dicho previamente.

- (2) Sin embargo, en 2 circunstancias, *desde luego* ha sido omitido a pesar de que había suficiente tiempo y espacio para poner la traducción. En estos casos, dicho marcador actúa como intensificador y marca la evidencia de lo dicho. No obstante, opinamos que en una circunstancia, la pérdida de dicho marcador puede ser compensada por un enunciado exclamativo. Veamos dicho ejemplo.

En una escena, la madre de Sole le llama desde el maletero de su coche, y le dice a su hija: «(...), pero sácame de aquí, que estoy en el maletero de tu coche». Sole le contesta: «Ya, **desde luego**, mamá, ¡qué cosas se te ocurren!». La traducción de la intervención de Sole pone: ‘Mamá, ¡cómo es

que hace cosas así' (*Ma, ni zeme hui zheyang!*, 媽，你怎麼會這樣！). Los enunciados exclamativos suelen ser usados por los hablantes para expresar emociones. De esta manera, también llama la atención del interlocutor sobre el mensaje transmitido. Por esta razón, pese a la omisión del marcador *desde luego*, opinamos que el enunciado exclamativo que aparece en el subtítulo puede recuperar la pérdida de dicho elemento.

Cabe mencionar que en el otro caso donde ocurre la omisión de la unidad lingüística *desde luego*, esta pérdida no puede ser recuperada.

En los siguientes apartados, analizaremos los adverbios en *-mente* que funcionan como MD.

#### **5.3.4. Afortunadamente**

El elemento lingüístico *afortunadamente* es un marcador que expresa una actitud expresivo-valorativa. En otras palabras, el hablante hace uso de dicho elemento para poner de manifiesto la valoración de los sucesos y, a la vez, puede conllevar un matiz sobre la reacción emocional provocada por esos hechos (Barrenechea, 1969).

Por su parte, Santos Río (2003: 21) considera que *afortunadamente* es un adverbio oracional de evaluación factual cualitativa, ya que sirve para evaluar hechos como buenos (en el sentido de favorable o afortunado, por ejemplo) o como malos (en el sentido de desgraciado o desfavorable, por ejemplo), y no solo el contenido proposicional en sí.

En algunas ocasiones, el marcador *afortunadamente* puede usarse como intervención reactiva de réplica o como comentario que no ha sido pedido por el otro interlocutor. Con este uso, dicho elemento se comporta en sí mismo como afirmación intensificadora y afectada por la modalidad epistémica. Puede ir acompañado de una explicación donde se justifica la certeza o certidumbre de que el hecho evaluado fue afortunado (Santos Río, 2003: 21).

En nuestro corpus solamente hemos encontrado una ocurrencia de *afortunadamente*, tal y como podemos comprobar en el siguiente ejemplo (34):

<b>Ejemplo (34) <i>La mala educación</i> (01:21:16,204)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SR. BERENGUER	Mmm, eh, perdón. Venía a por mi fular, he debido de dejármelo por aquí.	抱歉，我來拿圍巾  我忘了帶走	Perdón, he venido a por el fular  Se me ha olvidado llevármelo
JUAN	¡Hostias, qué suave!	媽的，好軟啊	¡Hostias!, ¡qué suave!
SR. BERENGUER	Seda. Es tuyo. En realidad lo dejé aquí, para ti.	絲質的  送給你  坦白說，我是特地留給你的	Es de seda  Para ti  En realidad, lo he dejado especialmente para ti
JUAN	Córtate, tío. Que yo no soy Ignacio.	少來，我又不是伊納修	Déjalo ya, yo no soy Ignacio
SR. BERENGUER	Afortunadamente.	幸好不是	<i>Afortunadamente no</i>

En el ejemplo (34), el Sr. Berenguer emplea el elemento *afortunadamente* como afirmación enfática para expresar una evaluación del hecho de que su interlocutor Juan no es igual que su hermano Ignacio (en el sentido de que Ignacio es transexual). Cabe mencionar que, en este caso, *afortunadamente* forma por sí solo un turno de palabra en la intervención reactiva.

En este caso, el traductor ha recurrido a la unidad lingüística ‘afortunadamente no’ (*xinghao bu shi*, 幸好不是) para la traducción de dicho elemento, que está compuesto por el adverbio ‘afortunadamente’ (*xinghao*, 幸好) y la negación ‘no (ser)’ (*bu shi*, 不是).

En chino estándar, cuando ‘afortunadamente’ (*xinghao*, 幸好) funciona como adverbio que indica que, por algunas condiciones favorables y por suerte, se han evitado resultados malos (Lü, 1999: 586; Zhu Jingsong, 2007: 459). Dicho

elemento puede formar parte de adverbios modales que sirven para expresar valoraciones (Tang, 2000: 201). En un sentido parecido, Feng (2008: 1704) indica que los marcadores evaluativos se emplean para manifestar las actitudes, los sentimientos, un juicio de valor o las perspectivas del hablante en relación con una proposición. Cabe añadir, una vez más, que la negación solo puede aparecer pospuesta a los adverbios modales (Tang, 2000: 202).

En este contexto, consideramos que ‘afortunadamente no’ (*xinghao bushi*, 幸好不是) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *afortunadamente*.

### 5.3.5. Completamente

En relación con el adverbio *completamente*, solo hemos podido encontrar una breve descripción en el *Diccionario de partículas* que se ajusta a las propiedades de los MD de nuestro estudio.

De acuerdo con Santos Río (2003: 42), el adverbio *completamente* puede comportarse como «adjunto circunstancial de verbos con modo de acción resultativo». En ocasiones, aunque no es muy frecuentemente, puede constituir por sí solo una respuesta elíptica intensificadora.

En nuestro corpus aparece solo una ocurrencia del marcador *completamente*, tal y como se puede comprobar en el siguiente ejemplo (35):

<b>Ejemplo (35) <i>La mala educación</i> (00:51:13,403)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ÁNGEL	¿Me pasas un cigarrillo?	請給我一根煙	Por favor, dame un cigarrillo
ENRIQUE	Cuando insinuaste hacer de Zahara no lo decías en serio, ¿verdad?	[Censura de la imagen] <sup>11</sup>	
ÁNGEL	<b>Completamente.</b> Yo en cuestiones de trabajo, tampoco	我超想演 我對工作的事也不開	Yo deseo muchísimo interpretar el papel

<sup>11</sup> Este fragmento (la imagen con la intervención del protagonista Enrique) de película no aparece en el DVD que circula en el mercado comercial de Taiwán.

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

	bromeo...	玩笑	(de Zahara) Yo en cuestión de trabajo, tampoco bromeo
ENRIQUE	Entonces no hablemos de trabajo...	那就別談工作的事吧	Entonces no hablemos del trabajo

En el ejemplo (35), Ángel hace uso del marcador *completamente* como respuesta elíptica y enfática con respecto a la pregunta que le ha hecho su interlocutor Enrique. Cabe añadir que, en este caso, *completamente* constituye una unidad autónoma correspondiente a una intervención reactiva.

En este caso, el traductor ha recurrido a una construcción sintagmática ‘Yo deseo muchísimo interpretar el papel (de Zahara)’ (*Wo chao xiang yan*, 我超想演) para la traducción del marcador *completamente*. La construcción de esta frase es:

‘Yo’ (*wo*, 我) + ‘súper’ (*chao*, 超) + ‘desear’ (*xiang*, 想) + ‘actuar’ (*yan*, 演)  
Sujeto + Adv. + verbo modal + verbo

En este contexto, consideramos que ‘Yo deseo muchísimo interpretar el papel (de Zahara)’ (*Wo chao xiang yan*, 我超想演) puede constituir una afirmación enfática a la pregunta que ha emitido el interlocutor. A pesar de que el traductor no ha recurrido a un marcador en chino para transmitir el significado del marcador *completamente*, consideramos que esta construcción sintagmática refleja el valor de dicho elemento.

### 5.3.6. Remotamente

El elemento *remotamente* puede guardar cierta conexión con el adjetivo del que proviene, remoto. Según el Diccionario de uso del español actual (1997: 1578), esta palabra significa que algo «es difícil que suceda o que sea verdad».

A partir de esta definición, podríamos deducir que el adverbio *remotamente* sirve para reforzar una aserción en el sentido de resaltar la certeza o seguridad de lo que se afirma (Barrenechea, 1969).

En nuestro corpus solo aparece una ocurrencia del marcador *remotamente*, tal y como se muestra en el siguiente ejemplo (36):

<b>Ejemplo (36) <i>Volver</i> (00:25:30,829)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Pues no voy a poder ir al entierro, Sole, con todo el dolor de mi corazón, pero estoy muy ocupada...	我不能參加出殯 我很難過 可是真的沒辦法	Yo no puedo participar en el entierro  Estoy muy triste  Pero de verdad que no puedo
SOLE	¡Cómo no vas a ir, Raimunda! ¡Menuda <i>campaná!</i>	— 什麼你不去！人家會怎麼說？	-¿Qué? Que no vas a ir, ¿y qué van a decir de ti?
RAIMUNDA	Pues no puedo, <b>remotamente</b> . ¡Tendrás que ir tú sola!	我 <b>真的</b> 不能去 你得要自己去	Yo realmente no puedo ir  Tienes que ir tú sola

En el ejemplo (36), Raimunda utiliza el marcador *remotamente* para intensificar el segmento del discurso que va antepuesto a dicho elemento. Cabe añadir que *remotamente* aparece en la posición final del enunciado dentro de una intervención. En este caso, el traductor ha recurrido al adverbio modal ‘realmente’ (*zhende*, 真的) para la traducción al chino de *remotamente*.

Como hemos mencionado antes, ‘realmente’ (*zhende*, 真的) es un adverbio modal que se utiliza para manifestar la veracidad o falsedad del contenido proposicional (Tang, 2000: 201). Por lo tanto, da énfasis a lo que se va a comunicar a continuación. En este contexto, desde nuestro punto de vista, el adverbio modal ‘realmente’ (*zhende*, 真的) puede equivaler al significado del marcador *remotamente*.

### 5.3.7. *Simplemente*

Con respecto a *simplemente*, hemos podido encontrar únicamente una breve descripción de este adverbio en el *Diccionario de partículas* (2003) que se ajusta a las características de los MD de nuestro estudio.

Según Santos Río (2003: 147), el adverbio *completamente* puede expresar el simple hecho de decir, «[p]uede haber por medio una idea, pragmáticamente sugerida, de conexión causa-efecto entre lo que se aduce y el hecho previamente aludido en el contexto». También puede funcionar como respuesta causal, presentando o no el correspondiente efecto, ya que, en estos casos, el hablante mismo considera que su argumento (la causa) es algo lógico y fácil de entender y de aceptar.

A partir de la descripción anterior, podemos deducir que *simplemente* podría funcionar como marcador que sirve para manifestar la actitud expresivo-valorativa de los hechos (Barrenechea, 1969), gracias a una relación causa-efecto entre el segmento del discurso que introduce y un hecho mencionado anteriormente en el contexto.

En el corpus, hemos encontrado solo una ocurrencia del marcador *simplemente*, tal y como se puede comprobar en el siguiente ejemplo (37):

<b>Ejemplo (37) <i>La mala educación</i> (00:52:12,863)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ENRIQUE	Zahara no te va.	你不能演莎哈拉	Tú no puedes hacer el papel de Zahara
ÁNGEL	No, a primera vista no. ¡Pero dame tiempo! Tú eres un buen director, ¡y yo estoy dispuesto a todo! ¡Lo único que tienes que hacer es confiar en los dos!	乍看之下不行 但請給我時間 你是優秀的導演 我什麼事都願意做 你要相信我倆的能力	A primera vista no Pero dame tiempo, por favor Eres un director extraordinario Estoy dispuesto a todo Tienes que confiar en nuestras capacidades

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

ENRIQUE	Lo he intentado, pero no puedo confiar en ti.	我試過了 但我信不過你	Yo lo he intentado Pero no puedo confiar en ti
ÁNGEL	¿Por qué?	為什麼？	¿Por qué?
ENRIQUE	Por mucho que te miro, no reconozco al Ignacio que conocí en el colegio. Al que le encantaba <i>Cuore matto</i> , y tantas otras cosas.	你和學生時代的伊納修差太多了 從前的伊納修喜歡寫作 還有很多其他的事	Eres demasiado diferente en comparación con el Ignacio de la época estudiantil Al Ignacio de antes le gustaba mucho escribir Y muchas otras cosas
ÁNGEL	Mis gustos han cambiado, ¿es eso lo que te molesta?	我的喜好改變了 你無法接受嗎？	Mis gustos han cambiado ¿No puedes aceptarlo?
ENRIQUE	No.	不是	No es eso
ÁNGEL	¡La gente cambia con el tiempo!	人都會隨時間而改變	La gente cambia con el tiempo
ENRIQUE	Tú no. Simplemente, tú no eres Ignacio.	你不會 反正你不是伊納修就對了	Tú no De todas maneras, tú no eres Ignacio

En el ejemplo (37), Enrique utiliza el marcador *simplemente* para presentar una valoración del hecho en un contexto determinado. En este caso, Enrique comenta explícitamente las razones que le conducen a la conclusión de que el interlocutor Ángel no es el mismo Ignacio. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador ‘de todas maneras’ (*fanzheng*, 反正) para la traducción al chino de *simplemente*.

En chino estándar, el elemento ‘de todas maneras’ (*fanzheng*, 反正) puede implicar cierta oposición, disconformidad o desacuerdo con parte o con todo el contenido proposicional del interlocutor. Podríamos considerar ‘de todas

maneras' (*fanzheng*, 反正) como un marcador epistémico, ya que sirve al hablante para expresar su actitud o su punto de vista subjetivo contrario al que sostiene su oyente. En este sentido, el marcador 'de todas maneras' (*fanzheng*, 反正) desempeña las funciones de recalcar y fortalecer el miembro del discurso al que introduce, que suele ser la actitud y el punto de vista del hablante (Xue, 2012: 74-75).

En este contexto, consideramos que el marcador 'de todas maneras' (*fanzheng*, 反正) podría equivaler al significado de *simplemente* en el sentido de expresar el punto de vista del hablante en relación al contenido proposicional.

#### 5.4. Conclusiones de este capítulo

Los marcadores de evidencia de modalidad epistémica que aparecen en el corpus son en total 7 MD. Ordenados según su frecuencia de mayor a menor en este grupo son: *claro* y sus variantes (29 ocurrencias en total), *de verdad / la verdad* (4 ocurrencias en total), *desde luego* (5 ocurrencias), *afortunadamente* (1 ocurrencia), *completamente* (1 ocurrencia), *remotamente* (1 ocurrencia) y *simplemente* (1 ocurrencia).

En la tabla 5.1., mostramos las unidades lingüísticas escogidas para el análisis, su frecuencia de ocurrencia en el corpus, las unidades empleadas en su traducción y/o la omisión de dichos marcadores y el porcentaje de traducción de estos marcadores.

Tabla 5.1. Marcadores de modalidad epistémica.  
Número de ocurrencias y traducción

Marcadores de modalidad epistémica	Número de ocurrencias	Traducción al chino (ocurrencias en la traducción/omisión)		Porcentaje de traducción
<i>claro</i> (24) / <i>claro que</i> (2)	26	'claro' ( <i>dangran</i> , 當然)	7	68,97 %
		'claro que no' ( <i>dangran meiyou</i> , 當然沒有)	1	
		'vale / de acuerdo' ( <i>hao</i> , 好)	2	
		'vale / de acuerdo' ( <i>hao a</i> , 好啊)	2	
		'correcto' ( <i>dui ya</i> , 對呀)	1	
		'quizás' ( <i>dagai ba</i> , 大概)	1	

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

		吧)		
		'claro que quiero' ( <i>dangran xiang</i> , 當然想)	1	
		'al ver ya se sabe' ( <i>kan ye zhidao</i> , 看也知道)	1	
		'supongo' ( <i>wo cai</i> , 我猜)	1	
		∅ <sup>12</sup>	9	
<i>claro que no</i>	1	'claro que no puede' ( <i>dangran buxing</i> , 當然不行)	1	
<i>claro que sí</i>	2	'correcto' ( <i>dui a</i> , 對啊) (1 ocurrencia)	1	
		'claro que me gusta' ( <i>dangran xihuan</i> , 當然喜歡)	1	
<i>de verdad / la verdad</i>	4	'realmente' ( <i>zhende</i> , 真的)	1	25 %
		∅	3	
<i>desde luego</i>	5	'de verdad' ( <i>zhende</i> , 真的)	1	40 %
		'correcto' ( <i>meicuo</i> , 沒錯)	1	
		∅	3	
<i>afortunadamente</i>	1	'afortunadamente no' ( <i>xinghao bu shi</i> , 幸好不是)	1	100 %
<i>completamente</i>	1	'Yo deseo muchísimo hacer el papel (de Zahara)' ( <i>wo chao xiang yan</i> , 我超想演)	1	100 %
<i>remotamente</i>	1	'realmente' ( <i>zhende</i> , 真的)	1	100 %
<i>simplemente</i>	1	'de todas maneras' ( <i>fanzheng</i> , 反正)	1	100 %
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>27 traducciones</b>	<b>15 omisiones</b>	<b>64,29 %</b>

A partir de la información resumida en la tabla 5.1., podemos hacer las siguientes observaciones:

- (1) En el corpus, hemos encontrado 7 marcadores de modalidad epistémica que sirven para mostrar evidencia o valoración de los hechos y que conforman, en total, 42 ocurrencias.

<sup>12</sup> Este signo hace referencia a la omisión del marcador discursivo en el subtítulo.

- (2) El marcador más frecuente es *claro* y sus variantes (29 ocurrencias), que ocupan un 69,04 % de todas las ocurrencias de este tipo de marcador.
- (3) En el corpus, hemos identificado 42 ocurrencias de los marcadores de evidencia. Entre ellos, 27 han sido traducidos y 15 han sido omitidos en los subtítulos, lo cual equivale a un 64,29 % de traducción de este tipo de marcadores.
- (4) De acuerdo con el porcentaje de traducción de los marcadores de modalidad epistémica en el subtítulo, la lista siguiente resume de mayor a menor porcentaje: *afortunadamente* (100 %), *completamente* (100 %), *remotamente* (100 %), *simplemente* (100 %), *claro* y sus variantes (68,97 %), *desde luego* (40 %) y *de verdad / la verdad* (25 %). Merece la pena indicar que los 4 marcadores que presentan un 100 % de traducción solo aparecen una vez en nuestro corpus.
- (5) A partir de las unidades empleadas para la traducción al chino del marcador *claro* y sus variantes, podemos observar que el subtitulador ha recurrido a diversas unidades léxicas para realizar su labor. Esta realidad corrobora lo que mencionan autores como Bazzanella y Morra (2000), Portolés (2002), Aijmer *et al.* (2006), Li (2001b) y Chen (2005), entre otros, en relación con la traducción de los MD, en el sentido de que siempre es necesario considerar los factores contextuales. Dicho de otra manera, se debe tener en cuenta el contexto en el que aparece el marcador y las funciones discursivas que cumple dicho elemento.

Entre las unidades léxicas empleadas para la traducción de estos marcadores, detectamos que, en ocasiones, el traductor no siempre recurre a marcadores del discurso que reflejan las mismas funciones pragmáticas en chino, sino que intenta recurrir a otros marcadores o elementos lingüísticos que denotan valores similares. Un ejemplo es la traducción de *simplemente* (que denota una valoración de un hecho, por la conexión causa-efecto sumergida en el contexto) por el marcador 'de todas maneras' (*fanzheng*, 反正) que implica cierta oposición o desacuerdo con el interlocutor. Dicho elemento desempeña las funciones de subrayar y

fortalecer el miembro del discurso al que introduce, que suele ser la actitud o el punto de vista del hablante. A pesar de esta diferencia, la traducción puede encajar muy bien en el contexto en chino.

- (6) En 2 circunstancias, el traductor ha recurrido a construcciones sintagmáticas para transmitir los valores discursivos de los MD del texto original al texto meta, tal y como hemos observado con el marcador *claro* traducido por ‘al verlo ya se sabe’ (*kan ye zhidao*, 看也知道) y, el marcador *completamente* traducido por ‘Yo deseo muchísimo hacer el papel (de Zahara)’ (*Wo chao xiang yan*, 我超想演) en los ejemplos (13) y (35), respectivamente.
- (7) En algunos casos, el marcador que se emplea para expresar la fuerza del énfasis hacia una afirmación no es igual a la que conlleva el marcador *claro*. Por ejemplo, el traductor hace uso del marcador ‘vale / de acuerdo’ (*hao*, 好) para manifestar una afirmación enfática, a pesar de que ‘vale / de acuerdo’ (*hao*, 好) no tiene ese valor intensificador. Sin embargo, si en la imagen se ve que el hablante pronuncia *claro* y que lo acompaña con el gesto de inclinar la cabeza para expresar el acuerdo, incluso varias veces, la imagen podría compensar esta pérdida de intensificación.
- (8) En un caso, hemos detectado que la unidad lingüística empleada por el traductor no transmite el significado del marcador desde el punto de vista semántico y pragmático del contexto dado, como es el caso el ejemplo (15). En esa circunstancia, el traductor ha recurrido al marcador ‘quizás’ (*dagai ba*, 大概吧), que expresa la incertidumbre del hablante ante lo dicho previamente, para interpretar el valor discursivo desempeñado por el marcador *claro*, que indica una afirmación enfática. Como es sabido, estas dos funciones no se corresponden.

Con respecto a la supresión de los marcadores de modalidad epistémica, presentamos la tabla 5.2., que recoge los enfocadores que han sido omitidos en el subtítulo, su frecuencia de omisión en total y su relación con las restricciones temporales que pueden causar su desaparición.

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

Tabla 5.2. Omisión de los marcadores de modalidad epistémica en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino

<b>Marcadores de modalidad epistémica</b>	<b>N.º total de omisiones</b>	<b>No hay tiempo o espacio (porcentaje)</b>	<b>Hay tiempo o espacio (porcentaje)</b>
<i>claro / claro que</i>	9	8 (88,89 %)	1 (11,11 %)
<i>de verdad / la verdad</i>	3	1 (33,33 %)	2 (66,67 %)
<i>desde luego</i>	3	2 (66,67 %)	1 (33,33 %)
<b>Total</b>	<b>15</b>	<b>11 (73,33 %)</b>	<b>4 (26,67 %)</b>

A partir de los datos mostrados en la tabla 5.2., podemos llegar a la conclusión de que los marcadores epistémicos han sido suprimidos en el subtítulo en 15 circunstancias. Entre ellas, en 11 casos (73,33 %), se omiten porque no había suficiente tiempo o espacio para incluir la traducción de estos elementos. Sin embargo, en 4 casos (26,67 %), estos marcadores han sido suprimidos pese a que había suficiente espacio o tiempo para incluir su traducción.

En cuanto a la omisión de los marcadores epistémicos en relación con los elementos que pueden compensar la pérdida de dichos elementos en el subtítulo, presentamos la tabla 5.3., que recopila los marcadores de modalidad epistémica que han sido omitidos en el subtítulo, su frecuencia de omisión, los elementos que pueden compensar su pérdida en el subtítulo (presentamos las estrategias que pueden ayudar a recuperar el marcador omitido y su frecuencia de ocurrencia), y la frecuencia de ocurrencia de los casos en los que la pérdida no puede ser compensada.

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES DE  
MODALIDAD EPISTÉMICA

Tabla 5.3. Omisión de los marcadores de modalidad epistémica en relación con los elementos que compensan o no su pérdida en el subtítulo

Marcadores de modalidad epistémica (N.º de omisiones)	Otros elementos que compensan la pérdida en el subtítulo		Casos en los que la pérdida no se recupera
	N.º de ocurrencias	Estrategias de recuperación	N.º de ocurrencias
<i>claro / claro que</i> (9 ocurrencias)	6	Contexto verbal	2
	1	Contexto no verbal	
<i>de verdad / la verdad</i> (3 ocurrencias)	1	Contexto verbal	1
	1	Contexto no verbal	
<i>desde luego</i> (3 ocurrencias)	2	Contexto verbal	1
<b>Total</b>	<b>11 (73,33 %)</b>	<b>9 contexto verbal / 2 contexto no verbal</b>	<b>4 (26,67 %)</b>

A partir de los datos expuestos en esta tabla 5.3., podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- (1) Entre las 15 ocurrencias de supresión de los marcadores de modalidad epistémica, en 11 casos (73,33 %) la pérdida puede ser compensada por el contexto verbal o no verbal, mientras que en 4 casos (26,67 %), la desaparición de estos elementos en el subtítulo no pueden ser recuperada.
- (2) Entre las estrategias de recuperación, notamos que en 9 casos (81,82 %), la pérdida de los marcadores epistémicos pueden ser compensada a partir del contexto verbal, mientras que solo en 2 casos (18,18 %), se compensa a través del contexto no verbal.

- (3) Los elementos extralingüísticos como los gestos pueden compensar esta pérdida, como hemos mencionado en la omisión de *claro* y *la verdad*.
- (4) A veces, gracias a la relación implícita entre el contenido de los enunciados que intercambian los interlocutores, también se puede recuperar una afirmación o confirmación implícita por parte del destinatario a partir del contenido semántico de un enunciado. Hemos observado este tipo de compensación en los casos de los marcadores como *claro*, *de verdad* y *desde luego*.

En este capítulo, hemos analizado los marcadores epistémicos que aparecen en nuestro corpus, que sirven para expresar la evidencia o recalcar la realidad de los enunciados aseverativos. En el capítulo siguiente, nos dedicaremos al estudio de los marcadores de modalidad deóntica, que se emplean para indicar si el hablante acepta o rechaza lo dicho previamente por el interlocutor.

## **Capítulo 6.**

# **Análisis de los marcadores de modalidad deóntica**

- 6.1. Marcadores de modalidad deóntica
- 6.2. Estudio de los marcadores de modalidad deóntica de nuestro corpus
  - 6.2.1. *Bueno*
  - 6.2.2. *Muy bien*
  - 6.2.3. *De acuerdo*
  - 6.2.4. *Eso*
  - 6.2.5. *Estupendo*
  - 6.2.6. *Mmm*
  - 6.2.7. *Vale*
  - 6.2.8. *Venga*
  - 6.2.9. *En absoluto*
  - 6.2.10. *Ni hablar*
- 6.3. Conclusiones de este capítulo

En el capítulo anterior ya hemos presentado las propiedades características de los marcadores de modalidad epistémica y los valores discursivos que desempeñan en la interacción conversacional. En este capítulo queremos abordar dos bloques: por un lado, las características definitorias de los marcadores de modalidad deóntica y las funciones discursivas que cumplen en el intercambio comunicativo, y, por el otro, el análisis de los marcadores deónticos identificados en el corpus. En esta segunda parte repasaremos los estudios previos sobre los valores discursivos de los marcadores deónticos, lo cual nos ayudará a describir las diferentes funciones que adoptan los marcadores deónticos en cada contexto. A continuación, analizaremos las traducciones de dichos marcadores en el subtítulo en chino: observaremos si estos elementos han sido traducidos o suprimidos, y si las unidades léxicas o expresiones empleadas reflejan sus funciones discursivas en el subtítulo. En cuanto a los casos de omisiones, examinaremos si los elementos extralingüísticos que aparecen en la imagen o se pueden oír de la pista sonora del original, en la medida de lo posible, podrían compensar la pérdida de estos marcadores en el subtítulo. Además, tendremos siempre en cuenta que las restricciones temporales y el límite de los caracteres chinos permitidos en un subtítulo juegan un papel importante en esta modalidad de traducción.

### **6.1. Marcadores de modalidad deóntica**

De acuerdo con Martín y Portolés (1999: 4161), los marcadores de modalidad deóntica manifiestan las actitudes del hablante y tienen que ver con la voluntad o la afectividad. Estos marcadores sirven para señalar que el hablante acepta y consiente o no lo que se deduce del segmento del discurso al que se refieren. Dicho de otra manera, el hablante suele utilizar estas unidades lingüísticas para aceptar o rechazar una propuesta, una sugerencia, una invitación, una aseveración, etc. remitidas por el interlocutor.

Cabe mencionar que los marcadores deónticos, además de indicar aceptación (o no aceptación) del mensaje emitido previamente, también marcan estrategias cooperativas entre los participantes en la comunicación (Martín y Portolés, 1999: 4171-4172). Para estos autores, *bueno* y *bien* son dos elementos típicos de los marcadores deónticos que, habitualmente, se comportan como conectores (Martín y Portolés, 1999: 4162).

Por su parte, Landone (2009: 286-287) defiende que estos marcadores de modalidad deóntica sirven para apoyar a la «negociación de acuerdo, pseudoacuerdo y desacuerdo». El hablante recurre al empleo de estos elementos para señalar su consentimiento, aceptación o confirmación (*bien, bueno, vale*) o no consentimiento, no aceptación o no confirmación (*ni hablar, de ninguna manera*) del mensaje precedente o de lo dicho anteriormente.

Como los marcadores epistémicos, los deónticos también se pueden manifestar mediante el uso de otros procedimientos expresivos como «verbos realizativos (*acepto, consiento, admito, etc.*); construcciones verbales copulativas que suelen incluir un predicado o un complemento circunstancial cuya base léxica es coincidente o está claramente relacionada con el marcador (*está bien, bien está, bueno está, etc.*); incisos, etc.» (Martín y Portolés, 1999: 4162).

Los marcadores deónticos tienen una distribución versátil, como también pasa con los marcadores epistémicos, y están separados por una pausa del miembro discursivo que los introduce (Martín y Portolés, 1999: 4162). También pueden constituir por sí solos un enunciado como «unidades de respuesta» (Fuentes y Alcaide, 1996: 212 y 233).

Merece la pena mencionar que no todos los autores utilizan el término «marcadores deónticos» para denominar a este tipo de unidades lingüísticas; por ejemplo, Fuentes y Alcaide (1996: 211) prefieren encuadrar estos elementos dentro de la categoría de los modalizadores (adverbios y locuciones) de «modalidad confirmativa», mientras que Calsamiglia y Tusón (2007: 239) denominan estas unidades «marcadores reactivos de acuerdo» y «marcadores de desacuerdo» para expresar la aceptación o no aceptación.

A continuación, analizaremos los marcadores deónticos que aparecen en el corpus y sus funciones discursivas y, observaremos cómo han sido traducidos.

## 6.2. Estudio de los marcadores de modalidad deóntica de nuestro corpus

En nuestro corpus aparecen 10 elementos lingüísticos que consideramos que se ajustan a las características de los marcadores discursivos de modalidad deóntica de acuerdo con nuestro marco teórico. Estas unidades incluyen las que indican conformidad: *bueno* (8 ocurrencias), *muy bien* (5 ocurrencias), *eso* (3 ocurrencias), *de acuerdo* (1 ocurrencia), *estupendo* (1 ocurrencia), *mmm* (1 ocurrencia), *vale* (16 ocurrencias) y *venga* (2 ocurrencias); y las que expresan desacuerdo: *en absoluto* (1 ocurrencia), *ni hablar* (1 ocurrencia) y *venga* (1 ocurrencia).<sup>1</sup>

Los elementos lingüísticos *bueno* y *bien* son dos marcadores polivalentes en español. Según Fuentes y Alcaide (1996: 217): «[s]u funcionamiento es más complicado (...) [porque] se mueven dentro del ámbito de la modalidad y de la conexión y [aparecen] con un alto índice de frecuencia». Tanto *bueno* como *bien* son dos marcadores que desempeñan diversas funciones discursivas. Además de tener valores deónticos, también pueden comportarse como enfocadores de la alteridad en el caso de *bueno* y como marcadores metadiscursivos conversacionales. Lo mismo ocurre con el marcador *venga*, que además de ser un marcador deóntico, también puede ser un enfocador de alteridad. Sin embargo, en este capítulo nos centraremos solo en sus valores deónticos.

A continuación, analizaremos las unidades lingüísticas que hemos encontrado en el corpus como marcadores deónticos.

### 6.2.1. *Bueno*

El elemento *bueno* es uno de los marcadores más estudiados por investigadores como, por ejemplo, Beinhauer (1978), Cortés (1991), Fuentes (1993c), Bauhr (1994), Martín (1994a), Fuentes y Alcaide (1996), Llorente (1996), Martín y Portolés (1999), Serrano (1999), Pons (2003), entre otros. Los

---

<sup>1</sup> A pesar de que Martín y Portolés (1999: 4170 y 4171) indican que fórmulas como *de acuerdo*, *venga*, *en absoluto* y *ni hablar* no se ajustan al estatus de los MD, las incluiremos en nuestro estudio porque en los ejemplos en que aparecen en el corpus, actúan como marcadores del discurso que expresan aceptación o rechazo.

trabajos más detallados y que presentan todos los valores de *bueno* son los de Bauhr (1994) y Martín y Portolés (1999).

Merece la pena mencionar que el marcador chino 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好), que comparte muchas funciones discursivas parecidas a las del marcador español *bueno*, también es uno de los elementos lingüísticos más estudiados (Miracle, 1991; Hung, 2004; Wang Hsiao-Ling, 2005; Wang Li-Ya, 2005; Wang y Tsai, 2005; Shao y Zhu, 2005; Lai, 2006; Zhao, 2006; Liu, 2008; Xu, 2009; Wang, Tsai, Goodman y Lin, 2010; Zhuang, 2010; entre otros).

El elemento *bueno* proviene del proceso de gramaticalización del adjetivo homónimo.<sup>2</sup> Es un marcador de uso frecuente en la conversación (Martín y Portolés, 1999: 4163; Ocampo, 2006: 244).

Básicamente, el marcador deóntico *bueno* se emplea para expresar aceptación y admisión del segmento del discurso emitido anteriormente por el interlocutor o conformidad con dicho mensaje (Beinhauer, 1978: 431; Bauhr, 1994: 92; Martín, 1994a: 411; Fuentes y Alcaide, 1996: 217; Martín y Portolés, 1999: 4162; Pons, 2003: 221; Landone, 2009: 288).

Martín y Portolés (1999: 4162) subrayan que *bueno* sirve, igual que los marcadores epistémicos, para expresar estrategias de cooperación entre los participantes en la conversación: por un lado, marca el acuerdo con el interlocutor con respecto a algo explícito o implícito en el contexto o en la propia situación comunicativa; y por el otro, refuerza la imagen positiva del hablante y protege la imagen negativa del oyente. Se puede considerar *bueno* como una marca de «cortesía positiva». En un estudio anterior, Martín (1994a: 411) también insiste en que dicho marcador sirve para manifestar la aceptación del hablante y ayudar a avanzar el transcurso de la conversación.

Por otro lado, el marcador chino 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) también sirve como estrategias de cooperación con el interlocutor en el caso de que éste no acepte o rechace la propuesta, la invitación o el ofrecimiento. Mediante el uso de dicha unidad, el hablante puede expresar su entendimiento y

---

<sup>2</sup> Martín y Portolés (1999: 4163) señalan que «su estatuto categorial se ajusta al de un adverbio (adjetivo adverbializado) próximo a una interjección (se combina frecuentemente con la entonación exclamativa)».

admisión de la decisión por parte del interlocutor. Por otro lado, tras el empleo de ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好), el hablante puede cambiar el tema de conversación para mitigar esta situación embarazosa que amenaza su imagen positiva (Shao y Zhu, 2005: 400-401).

Cuando se utiliza *bueno* en una intervención reactiva para indicar la conformidad, la intervención anterior del otro interlocutor suele tener la intención de «modificar el comportamiento del receptor» (Bauhr, 1994: 92). Por ejemplo, el hablante intenta hacer que el interlocutor acepte una invitación, se muestre conforme con el contenido del enunciado, dé su aquiescencia a una propuesta, dé su permiso a una petición, etc., como se puede comprobar en el ejemplo (1):

<b>Ejemplo (1) Volver (01:19:22,891)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	¿Te importa que se quede esta noche contigo?
SOLE	No, pero ¿dónde la acuesto?
RAIMUNDA	En la habitación. Es que Paco viene esta noche a casa, quiere que hablemos y me gustaría estar sola.
SOLE	Bueno...

En el ejemplo (1), Sole utiliza el elemento *bueno* para manifestar aceptación ante la petición de su hermana Raimunda.

Dentro de esta gama de aceptación, el elemento *bueno* también puede manifestar una conformidad parcial con lo dicho por el interlocutor (Martín, 1994a: 411; Llorente, 1996: 234), como se muestra en el ejemplo (2):

<b>Ejemplo (2) Volver (00:32:47,765)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Gracias. Oye, ¿y dulce? ¿No te habrás traído <i>ná</i> ?
INÉS	Me he traído unos <i>mantecaos</i> que se deshacen en el <i>paladá</i> .
RAIMUNDA	Desde luego, con la glucosa, y el colesterol como los tienes tú, parece mentira que traigas <i>mantecaos</i> .

INÉS	Chacho, ¡si es el único vicio que tengo! ¡Tres cajas!
RAIMUNDA	¡Pues no debías comerlos!
INÉS	Ah, ¿no? Y entonces qué hago, ¿los regalo?
RAIMUNDA	Me los vendes a mí, que me vienen muy bien.
INÉS	<u>Bueno</u> , pero al menos dejas que los pruebe...

En el ejemplo (2), Inés emplea *bueno* para indicar una aceptación parcial en el sentido de que solo está de acuerdo con parte de lo dicho antes por su interlocutora Raimunda: la idea de vender las tres cajas de mantecados a Raimunda. Como Inés no está totalmente de acuerdo con ella, introduce el marcador contraargumentativo *pero* después de *bueno* y, de ahí, introduce su condición: quiere probar algunos de los mantecados que ha traído del pueblo.

Por otra parte, en comparación con *bien*, *bueno* expresa un acuerdo o una conformidad con desgana o menos rotunda o decidida (Bauhr, 1994: 92; Martín y Portolés, 1999: 4164; Pons, 2003: 230). Además, denota un matiz concesivo y puede señalar que el hablante tiene poco interés en colaborar con el interlocutor (Fuentes, 1993c: 208).

Bauhr (1994: 92) señala de esta manera que: «se utiliza a menudo en situaciones en que el hablante cede ante la insistencia de su interlocutor o acepta una propuesta, invitación, etc. con desgana». Por otra parte, Fuentes y Alcaide (1996: 217-218) defienden que «*bueno* indica un consentimiento con resignación, una concesión, mientras que *bien* supone aceptación voluntaria».

En un estudio anterior de Fuentes (1993c: 209), esta autora indica con claridad que los marcadores *bien* y *bueno* funcionan:

Como respuestas a una pregunta, los dos suponen aceptación, pero en el caso de *bien* es aceptación voluntaria, acuerdo libre con lo que el otro interlocutor expone, y en el caso de *bueno* es aceptar algo que por insistente nos lleva a conceder nuestra aprobación o consentimiento. O bien aceptar algo sin ser querido, sin una intencionalidad o una voluntad del hablante. Es el matiz de resignación. Con *bien* se inclina al sí. Con *bueno* se queda en una aceptación de hecho, pero deja traslucir su falta de voluntad o acuerdo intencional.

Esta investigadora indica, además, que con el uso de *bien*, se marca una aceptación después de una reflexión y, por otro lado, con *bueno*, el hablante pone de manifiesto su condescendencia ante su interlocutor (Fuentes, 1993c: 209). Esta función se muestra en el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (3) <i>La mala educación</i> (00:05:43,309)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	(...) Por cierto, ya no me llamo Ignacio, sino Ángel.
ENRIQUE	¿Y eso?
IGNACIO	Es mi nombre artístico. ¡No puedes ser actor y llamarte Ignacio Rodríguez!
ENRIQUE	¿Ah, no?
MARTÍN	¡Pues claro que no!
IGNACIO	No, Ángel Andrade. ¡Todo el mundo me llama así, hasta mi madre!
ENRIQUE	¡Qué bien!
IGNACIO	Gracias.
ENRIQUE	Ignacio era...
IGNACIO	¡Ángel!
ENRIQUE	Ignacio era...
IGNACIO	¡Ángel!
ENRIQUE	<b>Bueno</b> , Ignacio, antes de llamarse Ángel, era... es un antiguo compañero del colegio. (...)

En el ejemplo (3), Enrique recurre al marcador *bueno* para presentar un acuerdo concesivo ante la insistencia de su interlocutor Ignacio, ya que éste se empeña en que Enrique tiene que llamarle Ángel, su nombre artístico.

En el aspecto morfosintáctico, *bueno* refleja mayor grado de gramaticalización que *bien*, porque *bueno* no admite la gradación con *muy* y, sin embargo, *bien* sí (*muy bien*) (Martín y Portolés, 1999: 4164).

El elemento *bueno* puede ir acompañado de *vale* o de *sí*. A veces, se pueden acumular los elementos de conformidad de esta manera: *bueno, sí, bien, de acuerdo* (Fuentes y Alcaide, 1996: 218).

Cabe añadir que el marcador *bueno* también puede reflejar desacuerdo o no aceptación de lo dicho o de lo implícito en el contexto (Martín, 1994a: 411; Martín y Portolés, 1999: 4168; Pons, 2003: 222), a pesar de que no hemos encontrado este uso en el corpus.

En el corpus, hemos encontrado en total 42 ocurrencias del marcador *bueno* que se ajustan a las propiedades de los marcadores del discurso. Entre ellas, en 8 ocurrencias *bueno* funciona como marcador deóntico.

Según los valores discursivos que desempeña y la posición que ocupa el marcador *bueno*, observamos que:

- (1) En 4 ocasiones, *bueno* sirve para reflejar un acuerdo con sentido concesivo en relación con lo que ha dicho previamente el interlocutor. Entre ellas, se sitúa en 3 casos en la posición inicial de una intervención reactiva y, en 1 caso, forma por sí solo un turno de palabra.
- (2) En 3 ejemplos, *bueno* se utiliza para expresar aceptación por parte del hablante con lo dicho antes. Entre ellos, se sitúa en 1 caso en la posición inicial de una intervención reactiva; en 1 caso, constituye por sí solo un enunciado y se sitúa en la posición inicial de una intervención y; en 1 caso, forma por sí solo una intervención reactiva.
- (3) En 1 caso, *bueno* sirve para expresar aquiescencia o conformidad parcial con lo dicho antes por el interlocutor, y se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva.

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *bueno*. De las 8 ocurrencias de *bueno*, éste ha sido traducido en 4 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino del marcador *bueno* son: 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao, 好*) (3 ocurrencias) y 'bueno' (*hao ba, 好吧*) (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (4) Volver (00:45:10,974)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AUXILIAR	300, ¿eh? ¿Me dices qué te debo de las copas?	300 ? 飲料要多少 ?	300? ¿Cuánto valen las bebidas?
RAIMUNDA	Nada. Invita la casa.	餐廳請客	Invita el restaurante
AUXILIAR/ RAIMUNDA	Bueno, pues... mañana a la misma hora. / Venga.	好，明天同樣時間 — 沒問題	Vale, mañana a la misma hora — Ningún problema

En el ejemplo (4), el auxiliar de un grupo cinematográfico utiliza el marcador *bueno* para indicar su aceptación ante la invitación formulada por su interlocutora Raimunda. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador chino ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) para la traducción al chino de *bueno*.

En chino estándar, el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) sirve al hablante para expresar aceptación, afirmación o confirmación con respecto a lo dicho previamente por el interlocutor, ya sea una sugerencia, una petición, una aseveración, un ofrecimiento, etc. (Miracle, 1991: 33; Lü, 1999: 257; Hung, 2004: 31; Wang Hsiao-Ling, 2005: 74; Wang Li-Ya, 2005: 74; Shao y Zhu, 2005: 399-400; Wang y Tsai, 2005: 226; Chu, 2006: 108; Lai, 2006: 54; Zhao, 2006: 31-32; Liu, 2008: 146; Xu, 2009: 105-106; Wang *et al.*, 2010: 250; Zhuang, 2010: 89). Cuando dicho marcador desempeña este valor de conformidad, por lo general, se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva (Shao y Zhu, 2005: 399), o también forma por sí solo una unidad de respuesta (Wang Li-Ya, 2005: 77; Xu, 2009: 106).

Dado que ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y *bueno* manifiestan la misma función discursiva en este contexto, consideramos que la unidad lingüística ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) equivale al significado semántico y pragmático del marcador *bueno*.

<b>Ejemplo (5) Volver (00:25:30,829)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Pues no voy a poder ir al entierro, Sole, con todo el dolor de mi corazón, pero estoy muy ocupada...	我不能參加出殯 我很難過 可是真的沒辦法	Yo no puedo asistir al entierro  Me sabe mal  Pero de verdad no puedo
SOLE	¡Cómo no vas a ir, Raimunda! ¡Menuda <i>campaná!</i>	— 什麼你不去！人家會怎麼說？	— ¡Que no vas a ir! ¿Y qué dirá la gente?
RAIMUNDA	Pues no puedo, remotamente. ¡Tendrás que ir tú sola!	我真的不能去 你得要自己去	De verdad no puedo ir  Tienes que ir sola
SOLE	¡¿Yo sola?! ¡Ni hablar! ¡Tú sabes el miedo que me dan los muertos!	— 我自己去？  想都別想，你知道我多怕死人	— ¿Yo sola?  Ni pensarlo, tú sabes que tengo mucho miedo a los muertos
RAIMUNDA	Pero no tienes por qué ver a la tía, ya le diré yo a la Agustina que se encargue de eso.	你不用看到阿姨  我會跟奧古斯汀娜講好	No hace falta que veas a la tía  Hablaré con la Agustina
SOLE	¿Y si me preguntan por ti?	如果他們問到你呢？	¿Y si preguntan por ti?
RAIMUNDA	Pues diles que... acaban de operarme de la vesícula. ¡Cualquier cosa! Mira, ¡yo iré cuanto antes, pero hoy me es remotamente imposible!	說我動膽囊手術...隨便你說  我以後會去，但今天真的不行	Diles que me han operado de la vesícula... Diles lo que quieras  Iré más adelante, pero hoy realmente no puedo

SOLE	No te entiendo, Raimunda. ¡Con lo que te quería la tía!	我搞不懂你，阿姨這麼愛你	No te entiendo, con lo que te quería la tía
RAIMUNDA	¡Y yo a ella! Mira, algún día te lo explicaré, Sole. ¡Y ese día lo vas a flipar!	我也愛她 我改天再跟你解釋，你會嚇死	Yo también le quería Otro día ya te explicaré, y vas a quedarte helada
SOLE	¡Lo estoy flipando ya!	我現在就嚇到了	Ahora ya me he quedado helada
RAIMUNDA	¡Venga, tómate un ansiolítico, y yo me voy a tomar otro también, y mañana por la mañana te vas! ¿Vale?	吃一顆鎮靜劑，我也想要一顆 你明天一早就 可以嗎？	Tómate un calmante, y yo también voy a tomar uno Mañana ve por la mañana temprano ¿Vale?
SOLE	Bueno.	好吧	Bueno

En el ejemplo (5), se presenta una conversación telefónica. La protagonista Sole insiste a su hermana Raimunda para que asista al entierro de su tía Paula. Como podemos ver en esta conversación, Raimunda se empeña en que no puede ir al entierro por una razón que no puede explicar a Sole. Al final, Sole utiliza el elemento *bueno* como marcador de conformidad con matiz concesivo ante la insistencia de Raimunda. Una vez más, comprobamos en este ejemplo que *bueno* indica una aceptación menos decidida o que la hablante cede su posición ante la insistencia de su interlocutora.

En este caso, el traductor ha recurrido a la unidad lingüística ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) para la traducción al chino del marcador *bueno*. Dicha unidad está compuesta por el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *ba* (吧).

En chino estándar, el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) también se puede utilizar para manifestar una aceptación con matiz concesivo (Shao y Zhu, 2005: 401; Wang y Tsai, 2005: 229; Lai, 2006: 62; Zhao, 2006: 34; Liu,

2008: 147; Xu, 2009: 109-110;<sup>3</sup> Zhuang, 2010: 90). Por otro lado, Hung (2004: 56-57), Shao y Zhu (2005: 405), Chu (2006: 106), Zhao (2006: 37) y Wang *et al.* (2010: 253) afirman que con la unidad ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧), el hablante presenta una aceptación relucante o una conformidad que falta de voluntad. Dicho de otra manera, con el uso de ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧), el emisor pierde terreno o poder en relación con el hablante, ya que no tiene más remedio que ceder ante el otro (Hung, 2004: 57) o tiene la intención de poner de manifiesto su duda, vacilación o inseguridad con respecto a la conformidad que ha dado (Chu, 2006: 108-109).

Como ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) cumple en este contexto el mismo valor discursivo que el marcador *bueno*, consideramos que ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) equivale al significado semántico y pragmático del elemento *bueno*.

A continuación, veremos el ejemplo (6), donde la traducción del marcador *bueno* es cuestionable.

<b>Ejemplo (6) Volver (01:22:03,585)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
REGINA	¿A dónde vamos?	現在要去哪?	¿A dónde vamos?
RAIMUNDA	Vamos al Río Júcar.	到呼卡河	Al Río Júcar
REGINA	¿Y eso dónde está?	在哪裡?	¿Dónde está?
RAIMUNDA	A ciento ochenta kilómetros.	要開180公里	A 180 kilómetros
REGINA	¡¿Ciento ochenta kilómetros?! Pues en ir y volver nada más se nos irá toda la noche.	什麼?那來回要花一整晚!	¿Qué? Pues en ir y volver se nos irá toda la noche
RAIMUNDA	Ya te dije que te pagaría por horas.	我跟你說會按小時付你錢	Te dije que te pagaría por horas

<sup>3</sup> De acuerdo con Xu (2009: 110), cuando ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) ocupa una posición intercalada en una intervención, muy frecuentemente, denota un matiz dudoso o de desgana.

REGINA	¿Sólo por acompañarte?	只是陪你去？	¿Sólo por acompañarte?
RAIMUNDA	Por acompañarme hasta el río, abrir una zanja, enterrar el frigorífico y no hacer preguntas.	跟我到河邊，挖一個洞 把冰箱埋進去，然後閉嘴	Por acompañarme al río, abrir un agujero Enterrar el frigorífico, y mantener la boca cerrada
REGINA	Mira, Mundita, yo te agradezco la confianza, ¡ay, pero mi vida ya está bastante complicada! Yo no tengo trabajo, no tengo papeles, tengo que hacer la calle para poder sobrevivir. ¡Coño, vieja! ¡¡Me podrías haber <i>preguntao</i> !!	聽著，感謝你信任我 我的生活已經夠亂了 沒工作、沒身份，在街頭討生活 你應該先問過我！	Escucha, te agradezco tu confianza Mi vida ya está bastante complicada No tengo trabajo, ni papeles, me gano la vida en la calle Deberías haberme preguntado primero
RAIMUNDA	Bueno, te lo estoy preguntando ahora, dime cuánto.	我現在問你，要多少？	Te estoy preguntando ahora, ¿cuánto quieres?
REGINA	No, ¡me tenías que haber <i>consultao</i> !	你早應該問我！	Tenías que haberme preguntado antes
REGINA	Bueno, pues... dame las noches.	好 給我餐廳晚上的生意	Vale Dame el negocio de la noche del restaurante

En el ejemplo (6), Regina emplea el marcador *bueno* para indicar una aceptación que refleja la falta de voluntad o la duda e indecisión ante la situación en la que se encuentra.

En este caso, el traductor ha recurrido al marcador 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) para la traducción al chino de *bueno*. Como hemos explicado en los

párrafos anteriores, el elemento ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) sirve al hablante para manifestar aceptación con un matiz concesivo. Sin embargo, como los espectadores no podrán percibir la entonación de dicho elemento ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) en el subtítulo, desde nuestro punto de vista, habría sido mejor traducir el marcador *bueno* con la unidad lingüística ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧),<sup>4</sup> ya que con el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) solo, y sin la partícula modal de final de oración *ba* (吧), los espectadores no pueden percatarse del matiz de resignación o de falta de voluntad por parte del hablante.

Con respecto a la omisión de las 4 ocurrencias del marcador *bueno* en el subtítulo, observamos lo siguiente:

- (1) En 2 circunstancias, *bueno* ha sido omitido por las convenciones temporales y por el límite de caracteres chinos permitidos en el subtítulo. En uno de estos casos, dicho marcador sirve para indicar una aceptación con resignación y, en el otro caso, para expresar una aquiescencia parcial.
- (1) En 2 ejemplos, *bueno* ha sido omitido en el subtítulo aunque había suficiente tiempo y espacio para incluir su traducción. En estos contextos, dicha unidad se emplea para indicar un acuerdo en un caso, y una aceptación con desgana en el otro.

Desde nuestro punto de vista, en 2 ocasiones, a pesar de la supresión de *bueno* en el subtítulo, los espectadores pueden percibir una relación implícita de aceptación concesiva entre el contenido de los enunciados que se intercambian entre los interlocutores, como se muestran en los siguientes ejemplos.

En una escena, el protagonista Paco (la pareja de Raimunda) quería hacer el amor con Raimunda, pero a ella no le apetece y le dice: «Pues que estoy molida, y mañana tengo que madrugar». Paco contesta: «¡Bueno, pues ya me

<sup>4</sup> En el texto original, la pronunciación del marcador *bueno* es corta, por lo que los espectadores no podrán percibir que *bueno* expresa aceptación con matiz concesivo, ya que este matiz se consigue gracias al contexto circunstancial y no por la entonación de Regina.

lo curro yo!»). Los subtítulos en chino proyectan: ‘Estoy muy cansada, y mañana tengo que madrugar’ (*Wo hen lei, mingtian you yao zaoqi*, 我很累, 明天又要早起) y ‘entonces ya me lo curro yo’ (*Na wo ziji lai*, 那我自己來), respectivamente.

En otra escena, la protagonista Raimunda intenta convencer a Inés para que no coma los mantecados por el bien de su salud y le venda las tres cajas de mantecados que acaba de traer del pueblo. Raimunda dice: «Me los vendes a mí, que me vienen muy bien». Inés le contesta: «Bueno, pero al menos dejás que los pruebe...». Los subtítulos en chino proyectan: ‘Me los vendes a mí’ (*Maigei wo*, 賣給我)<sup>5</sup> y ‘Al menos dejás que los pruebe’ (*Zhishao rang wo changchang kan*, 至少讓我嚐嚐看), respectivamente.

A partir de estos dos ejemplos, podemos observar que, en el primer caso, existe una aceptación con un matiz de resignación implícita en la intervención de Paco y, en el segundo caso, un acuerdo parcial con respecto a la propuesta de la interlocutora Raimunda por parte de Inés.

Merece la pena mencionar que en un caso la imagen podría compensar la pérdida de la omisión del marcador *bueno* en el subtítulo. En esta escena, la protagonista Raimunda pregunta al auxiliar del equipo cinematográfico sobre qué hora vendrán a comer al restaurante y propone una hora diciendo: «Sobre las cuatro». El auxiliar contesta: «Sí». Raimunda añade: «Bueno. Oye, y... ¿cuánto?». Este *bueno* va bastante seguido a la respuesta anterior de sí y, poco después, empieza a decir: «Oye, y... ¿cuánto?». Los subtítulos en chino proyectan: ‘¿Sobre las 4? — Sí’ (*Dagai si dian — Hao*, 大概4點 — 好) y (*Na, duoshao...?, 那, 多少...?*), respectivamente. En este caso, Raimunda, antes de decir «bueno», inclina la cabeza expresando su acuerdo inmediatamente después de la respuesta afirmativa de su interlocutor. Por este motivo, este gesto podría compensar la pérdida de dicho marcador en el subtítulo.

<sup>5</sup> Este subtítulo está incorporado en la intervención anterior de Inés: «Ah, ¿no? Y entonces qué hago, ¿los regalo?». El subtítulo original proyecta: ‘Entonces qué hago, ¿los tiro? — Me los vendes a mí’ (*Na wo zenme ban, diudiao ma? — Maigei wo*, 那我怎麼辦, 丟掉嗎? — 賣給我).

No obstante, en un caso donde *bueno* sirve para indicar una aceptación con resignación ante la insistencia del interlocutor, esta función discursiva se ha perdido en el subtítulo.

### 6.2.2. *Muy bien*<sup>6</sup>

Por lo general, los marcadores deónticos *bien* y *bueno* tienen funciones discursivas muy semejantes.

El elemento *bien* refleja la gramaticalización del adverbio *bien*, que señala que «algo se adapta perfectamente a lo requerido, a la norma, tiene bondad», y pasa a adquirir una función como respuesta confirmativa a una pregunta, a una sugerencia, a un mandato, a una orden, etc. (Fuentes, 1993c: 217).

En el mismo sentido, Fuente y Alcaide (1996: 227), Martín y Portolés (1999: 4168) y Santos Río (2003: 227) también apuntan que el marcador *bien* puede expresar aceptación o admisión del contenido discursivo remitido por el interlocutor en la intervención reactiva.

Por su parte, Blas (2011: 864-865) describe que el marcador *muy bien*, en interacciones reactivas, suele comportarse como respuesta afirmativa o confirmativa con respecto a lo que ha dicho previamente por el interlocutor. En función del contexto, *muy bien* puede expresar una simple confirmación o una afirmación con un alto grado de expresividad a lo dicho anteriormente.

Cabe mencionar que, a diferencia de *bueno*, *bien* refleja una valoración positiva del contenido discursivo (Martín y Portolés, 1999: 4165) y no denota el matiz de resignación que tiene *bueno* en su uso de indicar acuerdo (Fuentes y Alcaide, 1996: 227). El ejemplo (7) nos muestra esta función:

<b>Ejemplo (7) <i>La mala educación</i> (00:25:50,982)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
P. MANOLO	¿Y ahora, quieres decirme de una vez a qué has venido?
ZAHARA	<b>Muy bien.</b> Iré al grano.
ZAHARA	Es un relato de Ignacio.

<sup>6</sup> *Muy bien* es una variante derivada del marcador *bien*. Como todos los marcadores *bien* del corpus aparecen con la gradación *muy* antepuesta, preferimos poner *muy bien* en vez de *bien*.

ZAHARA	Sí. Ignacio siguió sus consejos y continuó escribiendo. Tengo un amigo, una cerda, que trabaja en Diario 16 que está interesada particularmente en publicar este relato, pero antes quería que usted me diera su opinión. Porque además de haber sido el profesor de Literatura de Ignacio, usted es uno de los protagonistas de esta historia.
--------	---

En el ejemplo (7), Zahara recurre al marcador *muy bien* para expresar su aceptación a la petición del Padre Manolo.

El marcador *bien* también marca la desaprobación o no aceptación del discurso precedente (Martín y Portolés, 1999: 4168), aunque no aparece este uso de *bien* en el corpus.

En nuestro corpus, hemos identificado en total 10 ocurrencias del elemento *bien* que se ajustan a las propiedades de los marcadores del discurso. En todas estas ocurrencias, el marcador *bien* se combina con la gradación *muy* antepuesta (*muy bien*). Entre ellas, en 5 ocurrencias *bien* actúa como marcador deóntico.

De acuerdo con las funciones que desempeña, en estos 5 casos, el marcador *bien* marca la conformidad con un mandato, invitación, propuesta, etc. que ha emitido su interlocutor.

Si nos fijamos en la posición del marcador *bien*, en 2 casos constituye por sí solo un turno de palabra y va seguido de un vocativo que se refiere al destinatario del mensaje (*muy bien, Padre*), en 2 casos forma por sí solo un enunciado que se sitúa en la posición inicial de una intervención y,<sup>7</sup> en 1 caso, ocupa una posición relativamente inicial de una intervención, y va acompañado de una interjección antepuesta: *ah (ah, muy bien)*. Cabe añadir que en estos ejemplos, *muy bien* se sitúa en la intervención reactiva.

En los siguientes párrafos, abordaremos el análisis de los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *muy bien*. De las 5 ocurrencias de dicho elemento, ha sido traducido en todas ellas en el subtítulo.

<sup>7</sup> Cabe mencionar que, en un caso, *muy bien* aparece pospuesto a la interjección *ah*, como se presenta en el ejemplo (11).

Las unidades empleadas para la traducción al chino del marcador *muy bien* son: ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) (2 ocurrencias), ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*, 好的) (1 ocurrencia), ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) (1 ocurrencia), y ‘vale / de acuerdo’ (*hao a*, 好啊) (1 ocurrencia), como se presentan en los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (8) Volver (00:31:07,632)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Bueno. Oye, y... ¿cuánto?	那，多少...？	Y, ¿cuánto es...?
AUXILIAR	Diez euros por cabeza.	每個人 10 歐元	10 euros por persona
RAIMUNDA	Ah, <i>muy bien</i> . Oye, perdona que te haya <i>gritao</i> antes, es que cuando te he visto ahí, me has <i>asustao</i> .	<i>好</i> 抱歉對你吼，因為我被你嚇到	De acuerdo Siento haberte gritado, es que me has asustado

En el ejemplo (8), Raimunda utiliza *muy bien* para expresar una confirmación con alto grado de expresividad frente a la respuesta de su interlocutor, el auxiliar del equipo cinematográfico. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) para transmitir el valor de conformidad o asentimiento con respecto a la intervención anterior.

En chino estándar, como hemos indicado anteriormente en el apartado § 6.2.1., el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) refleja la modalidad deóntica y se puede utilizar para indicar acuerdo o conformidad en la interacción comunicativa. Por este motivo, consideramos que esta unidad lingüística equivale al significado semántico y pragmático del marcador *bien* en este contexto.

<b>Ejemplo (9) <i>La mala educación</i> (00:28:54,966)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
P. MANOLO	¿Qué ocurre?	什麼事?	¿Qué pasa?
P. JOSÉ	Ha habido un robo.	遭小偷了	Ha habido un robo
P. MANOLO	¿Dónde?	哪裡?	¿Dónde?
P. JOSÉ	En la capilla. Ha debido ser después de su misa. ¿Usted no ha echado nada en falta?	小教堂 應該是你望完彌撒以後 你有沒有遺失物品?	En la capilla Debe haber sido después de tu misa ¿Has perdido algo?
P. MANOLO	No.	沒有	No
P. JOSÉ	¿Y el cáliz, la patena, la jarra, las vinajeras...?	聖杯、聖餐盤、小水瓶、祭壇瓶	El cáliz, la patena, la jarra, las vinajeras
P. MANOLO	¡Tiene que aparecer todo! Que no corra la noticia entre los chicos.	一定要找回來 不能讓學生們知道這件事	Hay que encontrarlos sin falta No deje que los alumnos se enteren de este asunto
P. JOSÉ	Muy bien, Padre.	好的，神父	De acuerdo, Padre
P. MANOLO	Y... que nadie me moleste, excepto usted.	不准任何人打擾我，除了你以外	Que nadie me moleste, excepto tú

En el ejemplo (9), el Padre José emplea la expresión *muy bien* para expresar su aceptación o condescendencia frente a la orden de su interlocutor Padre Manolo. En este caso, el traductor ha utilizado la expresión ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*, 好的) para la traducción al chino del elemento *muy bien*. Dicha

locución está compuesta por el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal *de* (的).

En chino estándar, la partícula modal *de* (的) manifiesta certeza o da énfasis a algo considerándolo incuestionable (Zhu Jingsong, 2007: 107). La locución ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*, 好的) puede emplearse para marcar la aceptación o el asentimiento ante el mandato de otro interlocutor con un tono formal. Por lo general, el oyente que recibe la orden suele tener una posición relativamente inferior al otro participante en la conversación y esta expresión denota una actitud de sinceridad y cortesía por parte del interlocutor (Shao y Zhu, 2005: 404; Zhao, 2006: 37). Por ejemplo, un empleado acepta o admite la orden o el mandato de su jefe. Por lo tanto, consideramos que la unidad léxica ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*, 好的) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de la locución *muy bien* en este contexto.

<b>Ejemplo (10) La mala educación (00:46:50,407)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ENRIQUE	Haz fotocopia del original.	去影印一份	Ves a hacer una copia
MARTÍN	¿La visita?	”造訪”	“La visita”
ENRIQUE	Sí. Ignacio y yo nos vamos a poner con el guión ya.	對 我和伊納修要開始寫劇本了	Sí Ignacio y yo vamos a empezar a redactar el guión
IGNACIO	No, ya... ya que lo vas a dirigir tú, mejor escríbelo tú, así lo adaptas a tu rollo.	你要執導，最好自己寫劇本	Si vas a dirigirlo tú, lo mejor es que tú mismo redactes el guión
ENRIQUE	Muy bien, Ignacio.	好吧，伊納修	Bueno, Ignacio
IGNACIO	Ángel, deberías de empezar a llamarme Ángel, si no, no te vas a	天使，叫我天使 否則你永遠改不了口	Ángel, llámame Ángel Si no, nunca vas a

	acostumbrar nunca. Ángel...	天使	cambiar Ángel
--	--------------------------------	----	------------------

En el ejemplo (10), Enrique recurre a la expresión *muy bien* para expresar su aceptación acerca de la propuesta de su interlocutor Ignacio. En este contexto, el traductor ha empleado la expresión ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) para la traducción al chino de *muy bien*.

En chino estándar, como hemos comentado en los párrafos anteriores en el apartado § 6.2.1., ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) manifiesta la modalidad deóntica. Esta locución marca un acuerdo bajo reservas o con desgana. Dicho de otra manera, no es una aceptación voluntaria, muy convencida, sino que refleja la falta de voluntad por parte del hablante.

En el texto original, *muy bien* no manifiesta este sentido de resignación en el acuerdo por la entonación de Enrique, sino que más bien expresa una aceptación de buena gana.

Sin embargo, en el contexto chino, como hemos mencionado anteriormente, el hablante puede hacer uso del marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) como marca de cortesía positiva para manifestar las estrategias de cooperación con el interlocutor ante el rechazo de la propuesta por parte del interlocutor. Por lo tanto, en este caso, la unidad lingüística ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) no refleja una aceptación con desgana, sino un acuerdo concesivo en el sentido de mitigar la amenaza de la imagen negativa del propio hablante y expresar respecto a la opinión o decisión de su interlocutor.

A pesar de que el valor discursivo de ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) no refleja el significado semántico y pragmático del marcador *muy bien*, consideramos que la traducción de ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) puede encajar muy bien en este contexto en chino.

<b>Ejemplo (11) <i>La mala educación</i> (01:16:32,988)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
IGNACIO ADULTO	El acoso sexual está muy mal visto, ¿eh?, Padre Manolo. Yo no sé qué pensaría su mujer, o su jefe.	性騷擾可不是什麼好事 你老婆和你老闆會怎麼想?	El abuso sexual no es nada bueno ¿Qué van a pensar tu mujer y tu jefe?
SR. BERENGUER	¡No estás en condiciones de chantajear a nadie! Puedo hacer que te detenga la Policía esta misma tarde.	你沒資格勒索任何人 我可以馬上報警	No tienes derecho a chantajear a nadie Puedo llamar inmediatamente a la policía
IGNACIO ADULTO	Ah, <i>muy bien</i> , usted llama a la policía y yo llamo a su mujer y a los medios de comunicación.	好啊 你去報警 我打電話給你老婆和媒體記者	Vale Tú llamas a la policía Yo llamo a tu mujer y a los medios de comunicación

En el ejemplo (11), Ignacio Adulto utiliza la expresión *muy bien* para manifestar su aceptación frente al enunciado (una amenaza) remitido por el Sr. Berenguer (anteriormente el Padre Manolo). En este caso, el traductor ha utilizado la expresión ‘vale / de acuerdo’ (*hao a*, 好啊) para la traducción al chino del elemento *muy bien*. Esta estructura está compuesta por el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *a* (啊).

En chino estándar, la partícula modal de final de oración *a* (啊) funciona como intensificador (Lin, 1993: 70) y manifiesta la evidencia con respecto a la verdad del contenido proposicional (Shie, 1991: 21; Xu Jingning, 2008: 141). Dicho de otra manera, con el uso de la partícula *a* (啊) tras el segmento del discurso que introduce, se denota un matiz de advertencia: el hablante tiene una gran

certeza con respecto a su propio enunciado y tiene la intención de que su receptor esté de acuerdo con él (Xu Jingning, 2008: 141). Más aún, de acuerdo con Yao (2008: 119), 'vale / de acuerdo' (*hao a*, 好啊) se suele utilizar para señalar acuerdo en relación con lo que se infiere del discurso previo. En este contexto, 'vale / de acuerdo' (*hao a*, 好啊) puede conllevar una actitud afectivamente positiva y expresar entusiasmo al marcar acuerdo con el interlocutor, o una actitud afectivamente negativa que denota enfado o insatisfacción por parte del hablante (Zhao, 2006: 38). En este ejemplo, la unidad lingüística *muy bien* refleja un tono positivo pero con ironía, ya que el hecho de llamar a la policía no perjudica al hablante mismo sino a su destinatario el Sr. Berenguer.

Por estas descripciones, consideramos que la locución 'vale / de acuerdo' (*hao a*, 好啊) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del elemento *muy bien* en este contexto.

### 6.2.3. De acuerdo

La fórmula *de acuerdo* indica aceptación o anuencia con una acción o algo dicho por el otro interlocutor (Fuentes y Alcaide, 1996: 215; Martín y Portolés, 1999: 4170; Santos Río, 2003: 173).

Esta locución proviene de la elipsis del verbo *estar* de la expresión «estar de acuerdo» (Fuentes y Alcaide, 1996: 215; Martín y Portolés, 1999: 4170). Sin embargo, no está totalmente gramaticalizada,<sup>8</sup> ya que se puede combinar con la preposición *con*, admite gradación y cuantificación, o incluso puede constituirse como modalidad interrogativa (una petición de confirmación) (Martín y Portolés, 1999: 4170).

La unidad léxica *de acuerdo* suele aparecer en respuestas, es decir, en intervenciones reactivas (Fuentes y Alcaide, 1996: 215; Santos Río, 2003: 173).

En algunas ocasiones, *de acuerdo* se utiliza para indicar que el hablante reconoce y admite lo dicho previamente y, a la vez, suele manifestar estratégicamente una opinión o idea contraria a la del interlocutor. En el fondo,

<sup>8</sup> Martín y Portolés (1999: 4170) no consideran *de acuerdo* como un marcador discursivo, porque no forma una expresión gramaticalizada.

el hablante tiene la intención de defender su punto de vista o imponerlo al oyente. A menudo, se introduce el marcador contraargumentativo *pero* después de la locución *de acuerdo* para presentar esta objeción del hablante (Fuentes y Alcaide, 1996: 216; Santos Río, 2003: 173). Esta descripción de la función de *de acuerdo* es parecida al uso de la aceptación parcial del marcador *bueno* que hemos presentado en el apartado § 6.2.1.

En el corpus, solamente hemos encontrado 1 ocurrencia de *de acuerdo* que se ajusta a las características de los MD.

Esta fórmula equivale a *bueno* y *bien* para señalar la aceptación de lo dicho por el otro interlocutor, y se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva, tal y como se puede comprobar en el siguiente ejemplo (12):

<b>Ejemplo (12) Volver (01:22:03,585)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
REGINA	Mira, Mundita, yo te agradezco la confianza, ¡ay, pero mi vida ya está bastante complicada! Yo no tengo trabajo, no tengo papeles, tengo que hacer la calle para poder sobrevivir. ¡Coño, vieja! ¡¡Me podrías haber <i>preguntao</i> !!	聽著，感謝你信任我 我的生活已經夠亂了 沒工作、沒身份，在街頭討生活 你應該先問過我！	Escucha, te agradezco tu confianza  Mi vida ya está bastante complicada  No tengo trabajo, ni papeles, me gano la vida en la calle  Deberías haberme preguntado primero
RAIMUNDA	Bueno, te lo estoy preguntando ahora, dime cuánto.	我現在問你，要多少？	Te estoy preguntando ahora, ¿cuánto quieres?
REGINA	No, ¡me tenías que haber <i>consultao</i> !	你早應該問我！	Tenías que haberme preguntado antes
REGINA	Bueno... pues... dame las noches.	好 給我餐廳晚上的生意	Vale Dame el negocio de la noche del

			restaurante
RAIMUNDA	¿Qué noches?	什麼晚上的生意?	¿Qué negocio de la noche?
REGINA	Las copas, por la noche, durante un mes. Y lo que yo gane con mis cócteles es para mí. Y las botellas las compras tú.	晚上的調酒，一整個月 我調得雞尾酒賺的錢算我的 但酒的本錢由你出	Los cócteles de la noche, todo el mes entero Lo que yo gano con mis cócteles es para mí Pero los gastos del alcohol los pagas tú
RAIMUNDA	De acuerdo, socia, pero de esto ni una palabra, ¿eh?	同意，伙伴 但是 一個字都不能說出去	De acuerdo, compañera Pero no puedes decir ni una palabra

En el ejemplo (12), Raimunda indica con el marcador *de acuerdo* su conformidad con la propuesta formulada por la interlocutora Regina, y se continúa con una restricción adversativa a cambio del pacto, introducida por el elemento *pero*. En este caso, el traductor ha recurrido al verbo ‘estar de acuerdo’ (*tongyi*, 同意) para la traducción al chino de la fórmula *de acuerdo*.

En chino estándar, ‘estar de acuerdo’ (*tongyi*, 同意) significa consentir, estar de acuerdo con, y expresa la modalidad deóntica como hemos señalado. Por esta razón, consideramos que el verbo ‘estar de acuerdo’ (*tongyi*, 同意) puede equivaler al significado semántico y pragmático del elemento *de acuerdo*.

#### 6.2.4. Eso

La unidad lingüística *eso* forma parte de los pronombres sustantivos demostrativos y tiene dos valores: el identificativo y el deíctico (Boyero, 2002: 156). Esto quiere decir que el elemento *eso* puede hacer referencia a lo dicho antes y permite indicar algo del tiempo y del espacio, o algo contextual o mental.

Las unidades *eso* o *eso es*, normalmente, se asocian a la afirmación y el asentimiento (Beinhauer, 1978: 206; Boyero, 2002: 158) y, en ocasiones, pueden aportar cierto valor irónico. La *e* de *eso* se suele pronunciar muy larga y abierta (Beinhauer, 1978: 205).

Por su parte, Santos Río (2003: 370) apunta que el elemento lingüístico *eso* suele aparecer en la intervención reactiva para indicar la aprobación ante lo dicho previamente por el interlocutor. Además, en algunos casos, *eso* puede desempeñar a la vez el valor anafórico (hace referencia al mensaje emitido previamente por el hablante) y el catafórico (trata sobre el segmento del discurso que sigue al elemento *eso*). El ejemplo siguiente (13) nos muestra esta función:

<b>Ejemplo (13) <i>La mala educación</i> (00:06:03,663)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Ignacio era...
IGNACIO	¡Ángel!
ENRIQUE	Ignacio era...
IGNACIO	¡Ángel!
ENRIQUE	Bueno, Ignacio, antes de llamarse Ángel, era... es un antiguo compañero del colegio. Martín es mi director de Producción.
MARTÍN	Y la criada para todo.
ENRIQUE	Bueno, Ignacio.
IGNACIO	¡Ángel!
ENRIQUE	<b>Eso</b> , Ángel, eh... me alegro mucho de verte, eh... en cuanto tenga un proyecto nuevo, no sé... Dame tu teléfono y lo hablamos.

En el ejemplo (13), Enrique recurre al elemento *eso* para indicar su aprobación de lo dicho anteriormente por su interlocutor Ignacio.

En el corpus, hemos encontrado 3 ocurrencias de la unidad lingüística *eso* que se ajustan a las propiedades de los marcadores del discurso.

De acuerdo con las funciones que desempeña, en estos 3 casos, *eso* sirve para expresar el asentimiento o la aquiescencia con respecto a lo que ha emitido el otro interlocutor.

Si nos fijamos en la posición de *eso*, en 2 casos, forma por sí solo un enunciado, se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva, y puede ir o no seguido de un vocativo que se refiere al destinatario del mensaje (*eso, Ángel*); y en 1 caso, se sitúa en la posición relativamente inicial de una intervención reactiva, va precedido por el elemento *pues* como introductor de una respuesta (*pues eso*).

A continuación, estudiaremos el marcador *eso* desde el punto de vista traductológico. Ha sido traducido en las 3 ocurrencias en las que aparece.

Las unidades empleadas para la traducción al chino del marcador *eso* son: 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao, 好*) (2 ocurrencias) y 'correcto' (*meicuo, 沒錯*) (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos (14) y (15):

<b>Ejemplo (14) Volver (00:06:40,566)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	¿Nos vamos?	我們要走了嗎？	¿Ya nos vamos?
RAIMUNDA	Sí. Que nos vamos a ir, tía.	對 阿姨，我們要走了	Sí Tía, tenemos que marcharnos
TÍA PAULA	Ay... que mal estoy los remos.	我的腿沒用了！	¡Mis piernas no sirven para nada!
RAIMUNDA/ TÍA PAULA	No se levante. / ¡Y cómo no me voy a levantar!	不要起來 — 怎麼能不起來！	No te levantes — ¡Cómo no voy a levantarme!
RAIMUNDA	Yo no me voy tranquila, ¿eh?... La próxima vez que vuelva, me la llevo.	我下次回來帶你一起走	La próxima vez que vuelva, te llevaré conmigo
TÍA PAULA	<b>Eso</b> . La próxima vez. Lo importante es que vuelvas,	<b>好</b> ，下次	De acuerdo, la próxima vez

	Raimunda.	重要的是你肯回來	Lo importante es que vuelvas
--	-----------	----------	------------------------------

En el ejemplo (14), la tía Paula utiliza *eso* para expresar su aprobación o asentimiento en relación con el mensaje anterior remitido por su interlocutora Raimunda: la idea de llevarse (a la tía Paula) con Raimunda para cuidarla. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) para la interpretación de *eso*.

En chino estándar, la unidad 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) expresa modalidad deóntica y, mediante este marcador, se manifiesta acuerdo con el interlocutor. Por esta razón, consideramos que 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) puede equivaler al valor discursivo de *eso* en este contexto.

<b>Ejemplo (15) <i>Volver</i> (00:11:50,209)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	No podéis imaginar lo que me he encontrado arriba, junto al baño.	猜我在樓上廁所旁看到什麼？	Adivina qué he visto al lado del baño arriba
RAIMUNDA	¿Qué te has <i>encontrao</i> ?	— 什麼？	— ¿Qué?
SOLE/ PAULA	¡Una bicicleta estática! / ¡Lo flipo!	健身腳踏車！ — 太嚇人了吧！	¡Una bicicleta! — ¡Qué susto!
RAIMUNDA	¡ <i>Pa</i> qué va a querer la tía una bicicleta, si no puede ni andar!	她都快走不動了，要腳踏車幹嘛？	Si casi no puede andar, ¿para qué quiere una bicicleta?
SOLE	Pues <i>eso</i> , que no tiene la cabeza buena, Raimunda.	沒錯，她已經瘋了	Exacto, se ha vuelto loca
RAIMUNDA	¡No me gusta que hables así de la tía, Sole!	我不喜歡你這樣說阿姨	No me gusta que hables así de la tía

Como en el ejemplo anterior, en el ejemplo (15), Sole también utiliza el marcador *eso* para marcar su acuerdo o aprobación con respecto a la asección transmitida por su interlocutora Raimunda: «¡Pa qué va a querer la tía una bicicleta, si no puede ni andar!». En este caso, el traductor ha empleado la locución ‘correcto’ (*meicuo*, 沒錯) para la traducción al chino del elemento *eso*.

En chino estándar, ‘correcto’ (*meicuo*, 沒錯) puede funcionar como respuesta afirmativa a lo dicho por el interlocutor (Chang, 1993: 128). Por lo tanto, consideramos que la expresión ‘correcto’ (*meicuo*, 沒錯) puede equivaler al valor discursivo del elemento lingüístico *eso* en este contexto.

### 6.2.5. *Estupendo*

Con respecto a la unidad lingüística *estupendo*, solamente hemos encontrado una breve descripción en el *Diccionario de partículas* (2003). Según Santos Río (2003: 380), el elemento *estupendo* sirve para expresar, en una intervención reactiva, la aprobación intensificada con respecto al segmento del discurso emitido previamente por el interlocutor, ya sea un hecho, una propuesta, un ofrecimiento, etc., como se puede comprobar en el ejemplo (16):

<b>Ejemplo (16) <i>Volver</i> (00:53:47,691)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AUXILIAR	Y la semana que viene terminamos la película, y queríamos celebrar aquí la fiesta de fin de rodaje.	下禮拜我們會完工  我們想要在這辦慶功宴	La próxima semana terminaremos el trabajo  Queríamos hacer una fiesta de celebración aquí
RAIMUNDA	<b>Estupendo.</b> ¿Y queréis cena o así un buffet para picar?	很好  你們要正式晚餐和還是自助餐?	Muy bien  ¿Queréis cena formal o buffet libre?
AUXILIAR	Sí, un buffet para picar, y me gustaría que cerrases la terraza para nosotros solos.	自助餐好  我們想要把這裡包下來	Buffet libre  Queremos reservar todo el restaurante solo para nosotros

En el ejemplo (16), Raimunda recurre al marcador *estupendo* para expresar el asentimiento enfático ante la propuesta de su interlocutor, el auxiliar de un grupo cinematográfico. En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) para la traducción al chino de *estupendo*. La estructura de esta locución es una combinación del adverbio ‘muy’ (*hen*, 很) junto con el marcador deóntico ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好).

En chino estándar, el adverbio ‘muy’ (*hen*, 很) se coloca antepuesto a adjetivos, adverbios o algunos verbos para denotar en ellos el grado de significación. Por su parte, Lin (1993: 54-56) indica que el adverbio ‘muy’ (*hen*, 很) funciona como intensificador para dar énfasis a lo dicho. Por otro lado, la unidad ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) constituye una locución evaluativa que sirve al hablante para manifestar una aprobación de alto grado con respecto a lo dicho previamente (Wang Li-Ya, 2005: 75). Dado que ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) y *estupendo* expresan una aprobación intensificada, consideramos que la locución ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) equivale a la función discursiva del elemento *estupendo* en este contexto.

#### 6.2.6. *Mmm*

De acuerdo con Vigara (1992: 243-244), *mmm*<sup>9</sup> se comporta como las «expresiones *verificativas* o *constatativas*» y el hablante hace uso de ésta para expresar un cierto acuerdo con lo dicho previamente por el interlocutor.

En nuestro corpus, hemos encontrado en total 4 ocurrencias del marcador *mmm* en las que actúa como marcador discursivo. Entre ellas, solo en un caso dicho elemento se comporta como marcador deóntico, tal y como podemos comprobar en el siguiente ejemplo (17):

<b>Ejemplo (17) <i>La mala educación</i> (00:13:38,050)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ZAHARA	Toma. No arranques aquí cerca, por si se despierta.
PAQUITO	¡Si está como un tronco! Es pollón, ¿no?

<sup>9</sup> La autora también menciona otros elementos, como *no*, *sí*, *claro*, que desempeñan la misma función.

ZAHARA	<i>Mmm</i> , no está mal.
--------	---------------------------

En el ejemplo (17), Zahara utiliza el sonido no articulado *mmm* para asentir a lo que ha dicho su interlocutor Paquito. En este caso, la *m* se pronuncia fuerte y corta. Por otro lado, este marcador ha sido eliminado en el subtítulo por las restricciones temporales y por el límite de caracteres chinos permitidos.

A pesar de ello, en chino estándar existe un marcador, ‘mmm’ (*ng*, 嗯), cuya pronunciación se parece a la del elemento *mmm* en español que hemos abordado en este apartado. Dicho marcador puede desempeñar el papel de expresar una ‘afirmación simple’ (*jiandan queren*, 簡單確認) (Yin y Li, 2007: 726; Xu, 2009: 65) o expresar acuerdo con lo dicho previamente por el interlocutor (Chen, 2010: 53). Se utiliza para asentir a la pregunta del interlocutor, como en el ejemplo (17). Zhan (1992: 35) detalla todavía más la función de ‘mmm’ (*ng*, 嗯) como marca de recepción del mensaje indicando que «[w]hen one is talking, the addressee will very often say “嗯” *ng* as a response. 嗯 *ng* means I am listening to you with a very weak meaning of consent».

A partir de las descripciones sobre el marcador ‘mmm’ (*ng*, 嗯), consideramos que, aunque el elemento *mmm* ha sido omitido en el subtítulo, quizás los espectadores podrían recuperarlo a partir de la banda sonora original, ya que *mmm* y ‘mmm’ (*ng*, 嗯) coinciden al indicar una confirmación simple. Sin embargo, esta hipótesis requeriría de un estudio específico para ser comprobada, lo cual se aleja del objetivo de esta tesis.

### 6.2.7. Vale

La palabra *vale* proviene de la gramaticalización de la tercera persona del presente de indicativo del verbo *valer* (Fuentes y Alcaide, 1996: 213; Martín y Portolés, 1999: 4169). Sin embargo, esta palabra no está totalmente gramaticalizada, porque admite la combinación con algunos modificadores adverbiales y/o la modalidad interrogativa (Martín y Portolés, 1999: 4170).

El elemento *vale* es un marcador que se utiliza mucho en registros informales y, sobre todo, entre los jóvenes (Martín y Portolés, 1999: 4169; Cestero y Moreno,

2008: 70 y 71). Para Calsamiglia y Tusón (2007: 239), esta unidad funciona como marcador reactivo de acuerdo.

El elemento lingüístico *vale* coincide con *bien* y con *bueno* cuando se usa para expresar aceptación, conformidad o acuerdo con respecto a lo inferido en el segmento del discurso o del contexto (Beinhauer, 1978: 206; Fuentes y Alcaide, 1996: 213; Martín y Portolés, 1999: 4169; Santos Río, 2003: 637; Cestero y Moreno, 2008: 72).<sup>10</sup> Cuando aparece repetido (*vale, vale*), añade un matiz evidencial (Santos Río, 2003: 637).

En el mismo sentido, Fuentes y Alcaide (1996: 213) defienden que, normalmente, esta unidad viene después de un enunciado directivo, que se suele asociar a la realización de una acción propuesta por el otro hablante. Esta idea es muy parecida a lo que señala Matte Bon (1995: 285) sobre *vale* (y sobre otro marcador que también hemos estudiado: *de acuerdo*) en la siguiente cita:

[S]irve esencialmente para aceptar propuestas formuladas por otro. Aún en sus usos para expresar acuerdo, estas expresiones adquieren un matiz bastante especial de *aceptación de algo dicho por otro*, más que de expresión por parte del hablante de una opinión que coincide con la de su interlocutor. Se trata, en cierto sentido, de una manera de tranquilizar al otro antes de pasar a hablar de otra cosa, o de volver al tema de antes.

Esta función se muestra en el ejemplo (18):

<b>Ejemplo (18) <i>La mala educación</i> (01:25:40,668)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
JUAN	Mamá, ¿para qué te has <i>molestao</i> ? En Valencia hay comida y no quiero que gastes.
MADRE	Son como a ti te gustan, te lo tenía guardado. De eso sí que no hay en Valencia.
JUAN	<b>Vale</b> , gracias.
MADRE	Bueno. Un beso, hijo.
JUAN	Un beso. Llámame si pasa algo.

<sup>10</sup> Cestero y Moreno (2008: 70) indican que, en determinados contextos comunicativos, los marcadores *vale* y *venga* se asemejan por sus valores de conformidad y aceptación.

Este ejemplo se contextualiza en una conversación telefónica entre el protagonista Juan y su madre. Juan utiliza el elemento *vale* para expresar su aceptación o conformidad con respecto al ofrecimiento de su madre, que le dio queso y chorizos a su hermano mayor cuando fue a visitarla al pueblo.

<b>Ejemplo (19) Volver (00:34:43,381)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ABUELA	Soledad, hija mía.
ABUELA	Sole, tengo que hablar contigo.
AGUSTINA	¡Sole!
AGUSTINA	Bueno, <b>vale</b> . Tranquila, Sole...

En el ejemplo (19), la circunstancia tiene lugar en la casa de tía Paula, que ha muerto, y la protagonista Sole va al pueblo para asistir al entierro. En la casa se oye una voz diciendo: «Soledad, hija mía. Sole, tengo que hablar contigo». De repente, ve a su madre (abuela), que murió hace tiempo y piensa que lo que ve es su fantasma. Sole, asustada, se va corriendo hacia fuera y ve a su vecina Agustina. Entonces, va corriendo hacia ella y se pone a llorar con su cabeza en el hombro de Agustina. Entonces, Agustina le dice: «¡Sole! Bueno, vale. Tranquila, Sole...».

En este contexto, consideramos que el marcador *vale* no indica respuesta confirmativa, sino que expresa acuerdo con la circunstancia o con lo presupuesto. Dicho de otra manera, muestra conformidad hacia algo que se sobreentiende.

Por otra parte, en otras ocasiones, el marcador *vale* se emplea para indicar conformidad o aprobación hacia el segmento del discurso emitido por el interlocutor o hacia algo inferido a partir del contexto. En estos dos casos, *vale* suele introducir un segmento de discurso descriptivo (sea una propuesta o una evaluación) del propio hablante (Santos Río, 2003: 637; Cestero y Moreno, 2008: 72-73), como se muestra en el ejemplo (20):

<b>Ejemplo (20) Volver (01:02:29,412)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
REGINA	Toma.
RAIMUNDA	Gracias.
RAIMUNDA	¡Ay, qué rico! Yo no bebo más. ¡Están buenísimos!
REGINA	Oye, con tu escote y mis mojitos nos podemos hacer de oro, Mundita. ¡Vale, vieja! ¡Vamos a trabajar las noches, a ver si podemos darle un poquito de alegría a esta... esta zona tan miserable!

En el ejemplo (20), la protagonista Regina recurre al uso de *vale* para manifestar su asentimiento acerca de su propia idea de trabajar por las noches para ganar dinero en un restaurante.

A menudo, el marcador *vale* aparece antepuesto al elemento *pero*, de modo que sirve como estrategia para indicar una objeción argumentativa (Fuentes y Alcaide, 1996: 214) o una concesión anticipadora de «una restricción adversativa fuerte en la que el hablante expone el pensamiento o proyecto que verdaderamente quiere resaltar o defender» (Santos Río, 2003: 637) como se muestra en el siguiente ejemplo (21):

<b>Ejemplo (21) La mala educación (00:57:03,686)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ÁNGEL	Vale. Perdona. Entonces... ¿que me enseñas?
SANDRA	¿Y con qué me vas a pagar tú, tesoro?
ÁNGEL	Ese es el tipo de cosas que tengo que aprender...
VOZ	Dos minutos, reina.
SANDRA	Luego hablamos, ahora tengo que salir.
ÁNGEL	Vale, pero todo lo que tú haces me viene muy bien, ¿eh?
SANDRA	Me alegro.

En el ejemplo (21), Ángel hace uso del marcador *vale* para indicar conformidad con lo dicho previamente por su interlocutora Sandra, y marca una restricción concesiva a través del elemento *pero*. En este caso, el segmento del discurso introducido por *pero* es el mensaje que el hablante desea destacar.

De acuerdo con Martín y Portolés (1999: 4169), a diferencia de los marcadores *bien* y *bueno*, el marcador *vale* limita su función a expresar el acuerdo o desacuerdo entre los interlocutores y no desarrolla otras funciones como *bien* y *bueno*.<sup>11</sup>

Cabe mencionar que el marcador *vale* puede combinarse con otros marcadores que marcan una concesión, como *bueno* y *pues* (*Bueno, pues vale. Bueno, pues venga, vale*) (Fuentes y Alcaide, 1996: 213); y también con el marcador *bien* (*pues muy bien, vale*) (Martín y Portolés, 1999: 4170). A menudo, se emplean este tipo de combinaciones en el discurso oral.

En el corpus, hemos encontrado 16 ocurrencias del marcador *vale* que se ajustan a las propiedades de los marcadores del discurso.

De acuerdo con las funciones que desempeña, en estos 16 casos, *vale* sirve para indicar aceptación, conformidad o acuerdo con respecto a lo que se deduce del segmento del discurso al que hace referencia o con respecto al contexto.

Si nos fijamos en la posición de *vale*, en 7 casos, constituye por sí solo una intervención reactiva; en 4 casos, se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva; en 3 casos, forma por sí solo un enunciado y se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva (en un caso, *vale* comparece con *bueno*), en 1 caso, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención; y por último, en 1 caso, constituye por sí solo un enunciado y va acompañado de un vocativo, y se sitúa dentro de la intervención del propio hablante, como en el ejemplo (20).

---

<sup>11</sup> Sin embargo, Cestero y Moreno (2008: 71-72) indican que la unidad lingüística *vale* puede emplearse como señal o marca de cierre o despedida en la conversación.

En los siguientes párrafos, abordaremos el análisis de los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *vale*. De las 16 ocurrencias de dicho elemento, ha sido traducido en 11 ocasiones en el subtítulo, es decir, ha sido suprimido en 5 circunstancias.

Las unidades empleadas en la traducción del marcador *vale* son: ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) (4 ocurrencias), ‘vale / de acuerdo’ (*hao la*, 好啦) (1 ocurrencia), ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) (1 ocurrencia), ‘estupendo’ (*hao jile*, 好極了) (1 ocurrencia), ‘no pasa nada / no importa’ (*mei guanxi*, 沒關係) (1 ocurrencia), ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) (1 ocurrencia), ‘ya es suficiente / ya basta’ (*zhen shi gou le*, 真是夠了) (1 ocurrencia) y la palabra inglesa *OK* (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (22) Volver (00:03:41,154)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Tú sé cariñosa con la tía, ¿eh? ¡Y no te rías en su cara!	對阿姨好一點，不要在她面前笑	Sé un poco más buena con la tía, no te rías delante de ella
PAULA/ SOLE	¡Vale! / Esta casa sigue oliéndome a mamá.	好 — 這裡聞起來還是媽的味道	Vale — Aquí sigue oliendo a mamá

En este ejemplo, Paula utiliza el marcador *vale* para expresar la aceptación de la orden de su madre. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) para la traducción al chino del elemento *vale*.

Como ya hemos visto anteriormente, en chino estándar ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) sirve al hablante para expresar aceptación, afirmación o confirmación con respecto a lo dicho previamente por el interlocutor, por tanto, expresa la modalidad deóntica. Por este motivo, consideramos que ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) equivale al valor discursivo que desempeña el marcador *vale* en este contexto.

<b>Ejemplo (23) Volver (00:34:43,381)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ABUELA	Soledad, hija mía.	索蕾 我的女兒	Sole Hija mía
ABUELA	Sole, tengo que hablar contigo.	索蕾達 我要跟你說話	Soledad Quiero hablar contigo
AGUSTINA	¡Sole!	索蕾	Sole
AGUSTINA	Bueno, vale. Tranquila, Sole...	好，好 放輕鬆	Vale, vale Tranquila

En el ejemplo (23), como hemos mencionado antes, el marcador *vale* no indica respuesta confirmativa, sino expresa acuerdo con la situación. En este caso, *vale* comparece con el marcador *bueno*, que desempeña la función de animar o estimular al interlocutor para que se comporte de determinada manera.<sup>12</sup> En este caso, el traductor ha empleado el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) para la traducción al chino de la unidad lingüística *vale*.

En chino estándar, el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) presenta modalidad deóntica y se utiliza para indicar el acuerdo o la conformidad en la interacción comunicativa. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, en este contexto, quizás la expresión más apropiada es ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*haole*, 好了), formada por el marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *le* (了), que desempeña la función de aconsejar a alguien que deje de hacer algo con un tono suave (Chang, 1993: 94; Shao y Zhu, 2005: 406; Zhao, 2006: 38). Dicho de otra manera, con el uso de ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*haole*, 好了), el hablante tiene la intención de que el interlocutor se comporte de una determinada manera. En algunas circunstancias,

<sup>12</sup> Se tratará de este uso del marcador *bueno* en el siguiente capítulo 7, dedicado al análisis de los enfocadores de la alteridad.

dependiendo de la manera de hablar del hablante, se emplea ‘bueno’ (*hao*, 好) con el sentido de ‘bueno’ (*haole*, 好了).

En el contexto chino, el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) desempeña una doble función discursiva: por un lado, marca la conformidad con la situación y, por el otro, el deseo de intentar tranquilizar a su destinatario. Por esta razón, consideramos que ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) podría equivaler al marcador *vale* en este contexto en el sentido de expresar la modalidad deóntica, a pesar de que dicho marcador chino cumple a la vez otra función que no desempeña el elemento *vale*.

<b>Ejemplo (24) Volver (01:47:00,113)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ABUELA	Oye, niña, ¿tú siempre has tenido tanto pecho?	你胸部一直這麼大？	¿Tu pecho siempre ha sido tan grande?
RAIMUNDA	Yo sí, mamá, desde pequeña.	對，從小就是	Sí, desde pequeña
ABUELA	Ya. Que te recordaba con menos. No te habrás hecho algo, ¿no?	我記得沒這麼大 你有做過什麼嗎？	No recordaba que fuera tan grande ¿Te has hecho algo?
RAIMUNDA	¡Yo qué me voy a hacer! ¡Qué cosas tienes, mamá!	沒有！你在說什麼！	¡No! ¡Qué cosas estás diciendo!
ABUELA	Vale, vale.	好啦	Vale

En el ejemplo (24), la protagonista Raimunda no está de acuerdo con lo que le acaba de decir su madre (la abuela), ya que le insinúa si se ha hecho una operación o algo. Entonces, Raimunda la refuta con esta frase: «¡Yo qué me voy a hacer! ¡Qué cosas tienes, mamá!». A lo que su madre contesta: «Vale, vale». A partir de este intercambio, observamos que aquí la repetición de *vale* expresa, por un lado, conformidad con lo dicho previamente y, por el otro, denota un matiz impaciente y de desgana por parte de la hablante.

En este caso, el traductor ha recurrido a la locución ‘vale / de acuerdo’ (*hao la*, 好啦) para traducir al chino el marcador *vale*. Esta expresión está compuesta por el marcador deóntico ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *la* (啦).

En chino estándar, la partícula *la* (啦) no refleja la combinación de las partículas *le* (了) y *a* (啊), sino que es una partícula característica del habla del chino estándar de Taiwán. En intervenciones reactivas, después de una respuesta afirmativa o negativa, la partícula *la* (啦) sirve para enfatizar el contenido semántico del enunciado (Wu, 2006: 26). Hung (2004: 55) señala además que con el uso de ‘vale / de acuerdo’ (*hao la*, 好啦), el hablante marca su aceptación acerca del enunciado anterior, pero con impaciencia y renuencia. Dado que la expresión ‘vale / de acuerdo’ (*hao la*, 好啦) y el marcador *vale* reflejan las mismas funciones discursivas, consideramos que ‘vale / de acuerdo’ (*hao la*, 好啦) puede equivaler a la unidad lingüística *vale* en este contexto.

<b>Ejemplo (25) <i>La mala educación</i> (00:06:56,382)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ENRIQUE	Oye, que estás estupendo, ¿eh?	你氣色很好	Tienes buen aspecto
IGNACIO	Tú también. Lee <i>La visita</i> , y me dices.	你也是 記得看”造訪”	Tú también Acuérdate de leer “La visita”
ENRIQUE	Sí, sí. ¡Me muero de curiosidad!	我會的 我對故事內容很好奇	Sí Estoy muy interesado en el contenido de la historia
IGNACIO	Vale. Hasta luego.	好極了，再見	Estupendo, adiós

En el ejemplo (25), Ignacio emplea el elemento *vale* para expresar su aprobación o asentimiento con respecto al hecho de que su interlocutor Enrique está interesado en su relato *La visita*. En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘estupendo’ (*hao jile*, 好極了) para la traducción al chino de la unidad *vale*. Es una estructura que está compuesta por el adjetivo ‘bueno’ (*hao*, 好) y el sufijo para formar superlativos ‘-ísimo’ (*jile*, 極了)<sup>13</sup>. Se trata de un complemento de grado que se utiliza para expresar el grado muy elevado de una cualidad.

En chino estándar, ‘estupendo’ (*hao jile*, 好極了) es una expresión que se utiliza mucho en la lengua oral como respuesta para expresar aceptación o aprobación con énfasis con respecto a lo dicho previamente por el interlocutor. Sin embargo, en el texto original, el marcador *vale* expresa un simple acuerdo con lo dicho previamente por el interlocutor, sin ninguna función intensificada (según la entonación del hablante). Consideramos que, a pesar de esta discrepancia, ‘estupendo’ (*hao jile*, 好極了) podría equivaler al marcador *vale* en la función de indicar acuerdo con lo dicho anteriormente, teniendo en cuenta que la fuerza o la gradación de conformidad es distinta.

<b>Ejemplo (26) Volver (00:45:20,250)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AUXILIAR/ RAIMUNDA	¡Que el equipo se ha quedado muy contento! / Me alegre.	劇組的人吃得很高興 — 很好	El equipo está muy contento con la comida— Muy bien
AUXILIAR	Y... oye, si... si no te importa y aunque nos cobres más, si las raciones pudiesen ser un poquito más abundantes...	要付多一點錢也沒問題  可以份量做大一點嗎?	Si se tuviera que pagar un poco más, no habría problema  ¿Las raciones podéis hacerlas un poco más grande?
RAIMUNDA	No te preocupes, que mañana os voy	明天我讓你們吃到撐	Mañana os pondré tanta comida que

<sup>13</sup> Este carácter puede expresar el grado superlativo de una cualidad (Lü, 1999: 286).

	a poner de comida que os vais a caer de culo.	死	vais a reventar
AUXILIAR/ RAIMUNDA	Vale, pues hasta mañana. / Venga, hasta mañana.	很好，明天見 — 辦辦	Muy bien, hasta mañana — Adiós

En el ejemplo (26), el auxiliar del equipo cinematográfico manifiesta con la unidad lingüística *vale* su aceptación frente al enunciado anterior remitido por su interlocutora, Raimunda: «No te preocupes, que mañana os voy a poner de comida que os vais a caer de culo». En este caso, el traductor ha recurrido a la locución ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) para la traducción al chino de *vale*, que consiste en la combinación del adverbio ‘muy’ (*hen*, 很) junto con el marcador deóntico ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好).

Como hemos expuesto anteriormente en el apartado § 6.2.5., ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) constituye una expresión evaluativa que se utiliza para poner de manifiesto una aprobación de alto grado con respecto a lo dicho previamente (Wang Li-Ya, 2005: 75). Merece la pena mencionar que, en algunas circunstancias, el adverbio ‘muy’ (*hen*, 很) no siempre denota un sentido de grado elevado de una cualidad, debido a su uso extendido en la lengua oral (Lin, 1993: 55).

Desde nuestro punto de vista, los espectadores podrían percibir gracias a la entonación del hablante el hecho de que ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) no refleja una aceptación o conformidad enfática, sino más bien un simple acuerdo como ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好). Por esta razón, consideramos que ‘muy bien’ (*hen hao*, 很好) puede equivaler al marcador *vale* en la función de indicar acuerdo con lo dicho antes.

<b>Ejemplo (27) <i>Volver</i> (00:54:09,145)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Y no me mires así, que me pones nerviosa.	不要這樣看我，會讓我緊張	No me mires así, me pones nerviosa
AUXILIAR	Y tú a mí.	我也是	Yo también
RAIMUNDA	Anda, vete a tomarte algo, que estoy trabajando.	去喝點東西，我在工作	Vete a tomar algo, estoy trabajando
AUXILIAR	Vale.	OK	OK

En el ejemplo (27), el auxiliar utiliza *vale* para indicar la aceptación de lo dicho previamente: «Anda, vete a tomarte algo, que estoy trabajando». En este caso, el traductor ha recurrido a la palabra inglesa *OK* para traducir el elemento *vale*. En la lengua inglesa, *OK* sirve para expresar acuerdo con algo dicho anteriormente. Por lo tanto, consideramos que *OK* puede equivaler al marcador *vale* en el contexto.

<b>Ejemplo (28) <i>La mala educación</i> (00:02:53,573)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
IGNACIO	¡Hola!	嗨	Hola
MARTÍN	¡Hola! ¿Qué quieres?	有何貴幹?	¿Qué quiere?
IGNACIO	Soy actor, busco a Enrique Godez.	我是演員，要找安利奎高德	Soy actor, busco a Enrique Godez
MARTÍN	Pues Enrique no está.	他不在	No está
IGNACIO	Pero le estoy viendo, tío.	但我看到他了	Pero le estoy viendo

MARTÍN	Eh, <i>mmm</i> , bueno, de todos modos, no tenemos ningún proyecto de momento, o sea que...	反正我們沒拍片計畫	De todas formas, no tenemos proyecto de momento
IGNACIO	Me gustaría hablar con él, eh... somos antiguos amigos del colegio. Mi nombre es Ignacio Rodríguez.	我想找他談 我們是老同學了 我是伊納修羅德里蓋茲	Me gustaría hablar con él  Somos antiguos compañeros  Yo soy Ignacio Rodríguez
MARTÍN	¡Está bien! Pasa.	好吧，請進來	Bueno, pasa, por favor.
IGNACIO	Gracias.	謝謝你	Gracias
MARTÍN	Pero no creo que pueda recibirte, Enrique está muy ocupado.	他應該沒空見你，安利奎很忙	Él no debe tener tiempo para atenderte, Enrique está muy ocupado
IGNACIO	¡Vale!	沒關係	No pasa nada
MARTÍN	Espera un momento.	等一下	Espera un momento

En el ejemplo (28), Ignacio utiliza *vale* para expresar su asentimiento frente a lo dicho anteriormente por el interlocutor Martín. En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘no pasa nada / no importa’ (*mei guanxi*, 沒關係) para la traducción al chino del marcador *vale*.

Según el contexto, podemos ver que el enunciado expresado por Martín está encabezado por el marcador *pero*: «Pero no creo que pueda recibirte, Enrique está muy ocupado». Este tipo de *pero* presenta dificultad o imposibilidad para cumplir la propuesta del otro interlocutor, Ignacio. Además, el hablante ha reforzado la imposibilidad con el argumento de que «Enrique está muy ocupado».

En chino estándar, la locución ‘no pasa nada / no importa’ (*mei guanxi*, 沒關係) puede servir al hablante para expresar comprensión o consuelo hacia el otro para que no se preocupe por lo ocurrido o lo que va a suceder (Chang, 1993: 129). Dicho de otra manera, esta locución marca una estrategia cooperativa con el interlocutor, ya que implícitamente expresa acuerdo y, explícitamente, resta importancia a la dificultad planteada o impuesta por su interlocutor. Por esta razón, consideramos que la expresión ‘no pasa nada / no importa’ (*mei guanxi*, 沒關係) puede equivaler al valor discursivo que desempeña el marcador *vale* en este contexto.

<b>Ejemplo (29) Volver (00:12:49,335)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Hola, Regina.	哈囉，雷西娜	Hola, Regina
REGINA	¿Qué?	[Omisión en el subtítulo]	
RAIMUNDA/ REGINA	¿Vas a trabajar? / Qué remedio, mi amor.	要去上班嗎？ — 有什麼辦法呢	¿Vas a trabajar? — Qué remedio
RAIMUNDA/ SOLE	Oye, ¿por qué no la acercas? / ¿Dónde vas?	為什麼不順便載 她？ — 你去哪？	¿Por qué no la traes, de paso? — ¿A dónde vas?
REGINA	Voy a la Casa de Campo, pero con que me dejes en el centro me viene bárbaro.	要去俱樂部，在市 中心放我正好	Voy al Club, me viene bien si me dejas en el centro
SOLE/ REGINA	<b>Vale.</b> / Gracias.	<b>沒問題</b> — 謝謝	No hay problema — Gracias

En el ejemplo (29), Sole emplea *vale* para señalar su acuerdo o conformidad con lo que acaba de decir su interlocutora Regina: «Voy a la Casa de Campo, pero con que me dejes en el centro me viene bárbaro». En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) para traducir el marcador *vale*.

En chino estándar, ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) puede utilizarse como respuesta confirmativa que denota aprobación o aceptación, ya que esta locución quiere decir que el hablante está de acuerdo con su interlocutor y no tiene nada en contra. Por la similitud en la función discursiva que desempeñan la locución ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) y el marcador *vale*, consideramos que esta expresión equivale al elemento *vale* en este contexto.

<b>Ejemplo (30) La mala educación (00:19:03,809)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
PAQUITO	¡No me gusta verte así! ¡Venga!, <i>mmm...</i> ¿te queda algo?	真不想看到你這樣  還有剩嗎?	De verdad no me gusta verte así  ¿Todavía te queda algo?
ZAHARA	Sí.	有啊	Sí
PAQUITO	¿El qué?	什麼?	¿Qué?
ZAHARA	Coca y burro.	古柯鹼	Cocaína
PAQUITO	Maricón... ¡Saca un poquito, venga!	來吧，吸一點	Venga, esnifemos un poco
ZAHARA	¿Aquí?	在這裡?	¿Aquí?
PAQUITO	Aquí, pues claro que sí, no ves que no... las calles no están ni puestas, aquí no hay nadie, estamos solitas.	對啊，街上還沒什麼人	Sí, en la calle todavía no hay nadie
ZAHARA	<b>Vale.</b>	<b>真是夠了</b>	Basta ya
PAQUITO	¡Ah...maricón! ¡Vamos!	快點啦	Date prisa

En el ejemplo (30), el protagonista Zahara recurre al marcador *vale* para indicar conformidad frente a la insistencia del otro interlocutor Paquito: «Aquí, pues claro que sí, no ves que no... las calles no están ni puestas, aquí no hay nadie, estamos solitas».

En este contexto, el traductor ha recurrido a la unidad léxica ‘ya es suficiente / ya basta’ (*zhenshi gou le*, 真是夠了) para la traducción al chino del marcador *vale*. La estructura de esta locución es la combinación de ‘realmente’ (*zhenshi*, 真是) y ‘basta / ya basta’ (*gou le*, 夠了), que, a su vez, consiste en la combinación del verbo ‘basta’ (*gou*, 夠) y la partícula modal de final de oración *le* (了).

En chino estándar, sobre todo en la lengua hablada, se suele utilizar la expresión ‘basta / ya basta’ (*gou le*, 夠了) para pedir a uno que deje de hacer algo, manifestando, además, una actitud de impaciencia, disgusto, e incluso desaprobación con respecto al enunciado anterior.

Según el contexto y la entonación de Zahara, el elemento *vale* no refleja el sentido de «basta ya» o «ya es suficiente». Por este motivo, consideramos que como se puede observar, esta locución no expresa el significado de aceptación o aprobación que tenía *vale* en este contexto. Por esta razón, consideramos que la unidad léxica ‘ya es suficiente / ya basta’ (*zhenshi gou le*, 真是夠了) no equivale al marcador *vale*, puesto que no refleja el valor discursivo de dicho elemento en este contexto.

En relación con la omisión del marcador *vale* cuando indica aprobación o aceptación con lo dicho antes por el interlocutor o por el propio hablante en el subtítulo, observamos lo siguiente:

(1) En 2 circunstancias, *vale* ha sido suprimido por las restricciones temporales que rigen los caracteres chinos permitidos en un subtítulo. Veamos un ejemplo a continuación.

En una escena, Ángel habla con una artista llamada Sandra, que imita a Sara Montiel en su camerino, pero en dos minutos tiene que salir al escenario y le dice a Ángel: «Luego hablamos, ahora tengo que salir». Ángel contesta: «**Vale**, pero todo lo que tú haces me viene muy bien, ¿eh?»». El subtítulo de la intervención de Ángel proyecta: ‘No importa lo que hagas todo me parecerá bien’ (*Buguan ni zuo shenme wo dou me yijian*, 不管你做什麼我都没意見). El tiempo disponible es de aproximadamente 2,23

segundos (00:57:20,170 --> 00:57:22,400). Es decir, se permite poner un subtítulo de 9 a 10 caracteres chinos según los criterios establecidos en el capítulo 4 y este subtítulo ya está compuesto por 11 caracteres chinos. Por lo tanto, no hay más espacio para poner la traducción de *vale*. Además, el hablante pronuncia este marcador con voz muy baja, lo cual también puede justificar su eliminación en el subtítulo.

- (2) Por otra parte, también hemos detectado que *vale* ha sido suprimido en 3 ejemplos en el subtítulo a pesar de que había suficiente espacio y tiempo para incluir su traducción. En los 2 casos en que *vale* se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva, consideramos que la omisión de dicho marcador es comprensible, dado que en estas dos ocasiones, no es habitual decir algo como el marcador *vale* en el contexto chino. Veamos estos dos ejemplos.

En una escena, Sandra le dice a Ángel: «Tú lo que tienes que aprender es a tener buenos modales, porque ese no es modo de tratar así a ninguna chica». Ángel contesta: «**Vale**. Perdona. (...)». El subtítulo de la intervención de Ángel proyecta: 'Perdona' (*duibuqi*, 對不起).

Más adelante en esta misma conversación, Sandra dice: «Me alegro», como reacción positiva en relación con lo dicho por Ángel, y éste responde: «**Vale**, ¡hasta luego!». El subtítulo de esta intervención es: 'Hasta la vuelta' (*huitou jian*, 回頭見).

Por añadidura, según el contexto chino en estos dos casos, se puede inferir una relación implícita en la intervención reactiva de los oyentes que expresa acuerdo con lo dicho previamente por la interlocutora (en el primer caso) y, satisfacción o acuerdo con la situación actual (en el segundo caso). De esta manera, opinamos que la omisión del marcador *vale* puede ser recuperada por la información contextual.

No obstante, consideramos que en los restantes 3 casos donde se produce la supresión del elemento *vale*, la pérdida en el subtítulo no puede ser compensada.

### 6.2.8. *Venga*

La unidad lingüística *venga* es una forma interjectiva desde un punto de vista gramatical (Martín y Portolés, 1999: 4171; Tanghe, 2008-2009: 90), y se deriva de la tercera persona del singular del presente de subjuntivo del verbo *venir* (Blas, 1998; Tanghe, 2008-2009: 90). La unidad *venga* se utiliza mucho entre jóvenes y en el registro informal, y está aumentando su frecuencia de uso (Cestero y Moreno, 2008: 75 y 78).

El elemento *venga* puede equivaler a los marcadores *bueno* o *bien* en el sentido de manifestar aceptación o admisión ante un ofrecimiento, una petición, una invitación, una propuesta, etc., y suele cumplir esta función en las intervenciones reactivas (Martín y Portolés, 1999: 4171).

En el mismo sentido, otros autores como Fuentes y Alcaide (1996: 215 y 325), Blas (1998), Herrero (2002: 74), Santos Río (2003: 642), Cortés y Camacho (2005: 170), Cestero y Moreno (2008: 77) y Tanghe (2008-2009: 93) también coinciden en que esta unidad sirve al hablante para indicar una aprobación o su conformidad con algo que se acaba de decir o que el interlocutor acaba de proponer, como se muestra en el ejemplo (31):

<b>Ejemplo (31) <i>Volver</i> (00:31:22,680)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AUXILIAR	Que... bueno, pues <i>ná</i> , nos vemos a las cuatro, ¿vale?
RAIMUNDA	<i>Venga</i> .
AUXILIAR	Muchas gracias.
RAIMUNDA	Muchas gracias.
AUXILIAR	¡Hasta luego!

En este ejemplo, Raimunda emplea el marcador *venga* como respuesta afirmativa a la pregunta formulada por su interlocutor.

En algunas circunstancias, el hablante también puede emplear el elemento *venga* para rechazar una invitación, una propuesta, un aserto, etc. (Blas, 1998; Cestero y Moreno, 2008: 77),<sup>14</sup> como se puede comprobar en el ejemplo (32):

<b>Ejemplo (32) <i>La mala educación</i> (00:13:38,050)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ZAHARA	Toma. No arranques aquí cerca, por si se despierta.
PAQUITO	¡Si está como un tronco! Es pollón, ¿no?
ZAHARA	<i>Mmm</i> , no está mal.
PAQUITO	¡Mira, ni dormido se le baja!
PAQUITO	Niña, nena ¡déjame comérsela un poquito!
ZAHARA	¡No, no, tú tienes cosas que hacer!
PAQUITO	Pero si tú estás “ <i>jarta</i> ” de... Mira cómo tienes el labio de darle. <i>Venga</i> , que la moto no se mueve, que tengo las llaves.

En el ejemplo (32), Paquito recurre al marcador *venga* para expresar su desaprobación acerca de lo dicho por su interlocutora Zahara. Además, este elemento denota una actitud de protesta o disgusto por parte del hablante.

En el corpus, hemos encontrado en total 20 ocurrencias del elemento *venga* que se ajustan a las propiedades de los marcadores del discurso. Entre ellas, solo en 3 ocurrencias *venga* actúa como marcador deóntico que sirve para marcar aprobación o rechazo ante un enunciado.

De acuerdo con las funciones que desempeña y la posición que ocupa en la intervención, observamos que, en 2 casos, *venga* sirve para indicar asentimiento y constituye por sí mismo una intervención reactiva y, en 1 ejemplo, expresa la desaprobación a lo dicho previamente por el interlocutor, y se sitúa en la posición inicial de un enunciado dentro de una intervención reactiva.

<sup>14</sup> Además de este valor de asentimiento, *venga* también desempeña otras funciones discursivas como «animar a alguien a hacer algo», (Fuentes y Alcaide, 1996: 214) o «dar ánimos» a alguien (Matte Bon: 1995: 320), entre otras. Sin embargo, en este subapartado solamente vamos a presentar su función de conformidad o aceptación y los ejemplos relacionados con ella. Abordaremos los otros valores de *venga* en los siguientes capítulos, sobre los enfocadores de la alteridad y los marcadores metadiscursivos.

A continuación, estudiaremos el marcador deóntico *venga* desde el punto de vista traductológico. Las 3 ocurrencias de *venga* han sido traducidas en el subtítulo.

Las locuciones léxicas que se emplean para la traducción al chino del elemento deóntico *venga* son: ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) (2 ocurrencias) y ‘por favor’ (*baituo*, 拜託) (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos (33), (34) y (35):

<b>Ejemplo (33) <i>Volver</i> (00:31:22,680)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AUXILIAR/ RAIMUNDA	Que... bueno, pues <i>ná</i> , nos vemos a las cuatro, ¿vale? / <i>Venga</i> .	那我們 4 點見 — 沒問題	Entonces nos vemos a las 4 — No hay problema
AUXILIAR	Muchas gracias.	謝謝	Muchas gracias
RAIMUNDA	Muchas gracias.	[omisión en el subtítulo]	
AUXILIAR	¡Hasta luego!	[omisión en el subtítulo]	

<b>Ejemplo (34) <i>Volver</i> (00:45:10,974)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AUXILIAR	300, ¿eh? ¿Me dices qué te debo de las copas?	300 ? 飲料要多少 ?	300? ¿Cuánto valen las bebidas?
RAIMUNDA	Nada. Invita la casa.	餐廳請客	Invita el restaurante
AUXILIAR/ RAIMUNDA	Bueno, pues... mañana a la misma hora. / <i>Venga</i> .	好，明天同樣時間 — 沒問題	Vale, mañana a la misma hora — Ningún problema

En los ejemplos (33) y (34), el traductor ha recurrido a la expresión ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) para la traducción al chino de *venga* en el sentido de expresar aprobación.

En chino estándar, la locución ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) puede expresar modalidad deóntica, puesto que esta expresión se utiliza a menudo para responder afirmativamente ante una invitación, una petición, una aseveración, etc. Por esta razón, consideramos que ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) puede equivaler al valor discursivo del elemento *venga* en este contexto.

<b>Ejemplo (35) <i>La mala educación</i> (00:13:38,050)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ZAHARA	Toma. No arranques aquí cerca, por si se despierta.	別在外面發動機車	No arranques fuera la moto
PAQUITO	¡Si está como un tronco! Es pollón, ¿no?	反正他睡死了 他長得不錯吧?	Pero está dormido como un tronco ¿Él tiene buen aspecto, no?
ZAHARA	Mmm, no está mal.	還不錯啦	No está mal
PAQUITO	¡Mira, ni dormido se le baja!	你看，他還硬著呢	Mira, todavía se pone duro
PAQUITO	Niña, nena ¡déjame comérsela un poquito!	也讓我吸一吸嘛	Déjame chupar también un poquito
ZAHARA	¡No, no, tú tienes cosas que hacer!	不行，你還有正事要做	No, tienes cosas importantes que hacer
PAQUITO	Pero si tú estás “jarta” de... Mira cómo tienes el labio de darle. <b>Venga</b> , que la moto no se mueve, que tengo	你幫他吸了好幾個小時 你看你的嘴唇	Ya has chupado durante varias horas [su polla] Mira tus labios Por favor, la moto

	las llaves.	拜託，機車又跑不掉	no se mueve
--	-------------	-----------	-------------

En el ejemplo (35), el traductor ha recurrido a la fórmula ‘por favor’ (*baituo*, 拜託) para la traducción del elemento *venga* con sentido de desaprobación.

En chino estándar, ‘por favor’ (*baituo*, 拜託) puede funcionar como un marcador del discurso, y en ocasiones, sirve para implicar cierta disconformidad con el interlocutor (Chou, 2009: 111). Dado que ‘por favor’ (*baituo*, 拜託) y *venga* manifiestan la misma función discursiva cuando indican desaprobación hacia el interlocutor, consideramos que la locución ‘por favor’ (*baituo*, 拜託) puede equivaler al marcador *venga* en este contexto.

### 6.2.9. En absoluto

La expresión *en absoluto* se emplea en la intervención reactiva para indicar el pleno rechazo y una negación enfática ante la intervención de otro interlocutor (Fuentes y Alcaide, 1996: 233-234; Santos Río, 2003: 169). Este rechazo está en el grado más alto. A veces, puede comparecer con el elemento *no* para reforzar o intensificar la negación (Fuentes y Alcaide, 1996: 233-234).

En el corpus, hemos encontrado únicamente 1 ocurrencia de la fórmula *en absoluto* que se ajusta a las características de los MD.

Esta expresión sirve al hablante para manifestar un rechazo intensificado ante lo dicho por el otro interlocutor, se sitúa en una intervención reactiva y aparece junto con la negación *no* para constituir un enunciado propio que ocupa la posición inicial de una intervención, tal y como se puede comprobar en el ejemplo (36):

<b>Ejemplo (36) <i>La mala educación</i> (01:22:04,019)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SR. BERENGUER	Ah, ¿estudias?	你在唸書嗎?	¿Estudias?
JUAN	Sí. Arte dramático. Soy actor. ¡Este <i>hijoputa</i> va a su rollo! ¡Sabe de	對，戲劇系 我是演員	Sí, Arte dramático Soy actor ¡Qué cabrón

	sobra que hoy tengo que pagar la mensualidad y no me da nada!	自私的爛人！ 他知道我今天要付學費 結果卻沒給我錢	egoísta! Sabe que hoy tengo que pagar la matrícula Y resulta que no me ha dado nada
SR. BERENGUER	Naturalmente le pagué la academia. Aunque no se lo dije a Ignacio, el banco ya me había concedido un crédito de dos millones. Saqué el primer millón del crédito, le dije a mi mujer que iba a un congreso al extranjero. No se lo creyó... Imagino que esto no te interesa.	想也知道我替他付了學費 我沒告訴伊納修 但銀行同意貸款兩百萬給我 我領出了一百萬 我跟內人說要出國去開會 她不相信我 這種事應該引不起你的興趣吧	Lógicamente que le he pagado la matrícula No le he dicho a Ignacio Pero el banco ya me ha concedido un préstamo de dos millones He sacado un millón de crédito Le dije a mi mujer que iba a un congreso al extranjero Ella no confiaba en mí Supongo que este asunto no te resultará interesante
ENRIQUE	No, <i>en absoluto</i> . ¿Cómo murió Ignacio?	一點興趣也沒有 伊納修是怎麼死的？	No me interesa nada <i>en absoluto</i> ¿Cómo murió Ignacio?

En el ejemplo (36), Enrique emplea la expresión *en absoluto* para manifestar el rechazo intensificado ante la presuposición del otro interlocutor Sr. Berenguer. En este caso, aparece junto con el elemento *no* como reforzador.

El traductor ha recurrido a la unidad lingüística ‘no me interesa nada en absoluto’ (*yi dian xingqu ye meiyou*, 一點興趣也沒有) para la traducción al chino de *en absoluto*. En chino estándar, ‘no me interesa nada en absoluto’ (*yi dian*

*xingqu ye meiyou*, 一點興趣也沒有) se forma a partir de la estructura ‘un poco’ (*yidian*, 一點) + sustantivo + ‘también no haber’ (*ye meiyou*, 也沒有). Esta fórmula expresa una negación intensificada. Por lo tanto, manifiesta la modalidad deóntica en el sentido de indicar que el hablante no acepta el fragmento del discurso al que remite el interlocutor. Por este motivo, consideramos que ‘no me interesa nada en absoluto’ (*yi dian xingqu ye meiyou*, 一點興趣也沒有) puede equivaler a la función discursiva que desempeña la expresión *en absoluto* en este contexto.

### 6.2.10. *Ni hablar*

La fórmula *ni hablar* sirve como respuesta para expresar una reacción de rechazo enfático ante lo dicho previamente por el interlocutor, sea una pregunta, un segmento del discurso, etc. (Fuentes y Alcaide, 1996: 238; Santos Río, 2003: 404). Por lo general, «[s]upone una antiorientación con la pregunta, o la presuposición del otro interlocutor» (Fuentes y Alcaide, 1996: 238).<sup>15</sup> En ciertas circunstancias, también se utiliza como elemento autorreactivo para reforzar la negación que se acaba de emitir (Santos Río, 2003: 404).

En el corpus, solamente hemos encontrado 1 ocurrencia de *ni hablar* que se ajusta a las características de los MD. Esta fórmula equivale a *en absoluto* en el sentido de manifestar un rechazo enfático ante lo dicho por el otro interlocutor, y se sitúa en una intervención reactiva, constituyendo por sí mismo un enunciado dentro de una intervención, tal y como se puede comprobar en el ejemplo (37):

Ejemplo (37) <i>Volver</i> (00:25:30,829)			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
RAIMUNDA	Pues no voy a poder ir al entierro, Sole, con todo el dolor de mi corazón, pero estoy muy ocupada...	我不能參加出殯 我很難過 可是真的沒辦法	Yo no puedo participar en el entierro  Estoy muy triste  Pero de verdad que no puedo

<sup>15</sup> De acuerdo con Fuentes y Alcaide (1996: 237), esta expresión no refleja una gramaticalización completa.

SOLE	¡Cómo no vas a ir, Raimunda! ¡Menuda campaná!	— 什麼你不去！人家會怎麼說？	— ¿Qué? Que no vas a ir, ¿y cómo van a hablar de ti?
RAIMUNDA	Pues no puedo, remotamente. ¡Tendrás que ir tú sola!	我真的不能去 你得要自己去	Yo realmente no puedo ir Tienes que ir tú sola
SOLE	¡¿Yo sola?! ¡Ni hablar! ¡Tú sabes el miedo que me dan los muertos!	— 我自己去？ 想都別想，你知道我多怕死人	— ¿Ir yo sola? Ni pensarlo, tú sabes cuánto miedo me dan los muertos

En este ejemplo, Sole recurre a la expresión *ni hablar* como negación enfática ante la propuesta formulada por la otra interlocutora, Raimunda. El traductor ha recurrido a la locución ‘ni pensarlo’ (*xiang dou bie xiang*, 想都別想) para la traducción al chino de *ni hablar*.

En chino estándar, ‘ni pensarlo’ (*xiang dou bie xiang*, 想都別想) manifiesta una expresión enfática de rechazo. Es decir, con el uso de dicha expresión, el hablante muestra su fuerte rechazo ante la aseveración o la propuesta formulada por el otro interlocutor. Por lo tanto, expresa la modalidad deóntica. Por este motivo, consideramos que la locución ‘ni pensarlo’ (*xiang dou bie xiang*, 想都別想) equivale a la función discursiva de la fórmula *ni hablar* en esta circunstancia.

### 6.3. Conclusiones de este capítulo

Los marcadores de modalidad deóntica que aparecen en el corpus son, en total, 10 elementos lingüísticos. Ordenados según su frecuencia de mayor a menor en este grupo, son: *vale* (16 ocurrencias), *bueno* (8 ocurrencias), *muy bien* (5 ocurrencias), *eso* (3 ocurrencias), *venga* (3 ocurrencias), *de acuerdo* (1 ocurrencia), *estupendo* (1 ocurrencia), *mmm* (1 ocurrencia), *en absoluto* (1 ocurrencia) y *ni hablar* (1 ocurrencia).

A continuación, en la tabla 6.1., mostramos los elementos lingüísticos escogidos para el análisis, su frecuencia de ocurrencia en el corpus, las unidades empleadas en su traducción y/o la omisión de dichos marcadores y el porcentaje de traducción de estos marcadores.

Tabla 6.1. Marcadores de modalidad deóntica.  
Número de ocurrencias y traducción

Marcadores de modalidad deóntica	Número de ocurrencias	Traducción al chino (ocurrencias en la traducción/omisión)		Porcentaje de traducción
<i>bueno</i>	8	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好)	3	50 %
		'bueno' ( <i>hao ba</i> , 好吧)	1	
		∅	4	
<i>muy bien</i>	5	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好)	2	100 %
		'vale / de acuerdo' ( <i>hao de</i> , 好的)	1	
		'bueno' ( <i>hao ba</i> , 好吧)	1	
		'vale / de acuerdo' ( <i>hao a</i> , 好啊)	1	
<i>de acuerdo</i>	1	'estar de acuerdo' ( <i>tongyi</i> , 同意)	1	100 %
<i>eso</i>	3	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好)	2	100 %
		'correcto' ( <i>meicuo</i> , 沒錯)	1	
<i>estupendo</i>	1	'muy bien' ( <i>hen hao</i> , 很好)	1	100 %
<i>mmm</i>	1	∅	1	0 %
<i>vale</i>	16	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好)	4	68,75 %
		'vale / de acuerdo' ( <i>hao la</i> , 好啦)	1	
		'muy bien' ( <i>hen hao</i> , 很好)	1	
		'estupendo' ( <i>hao jile</i> , 好極了)	1	
		'no pasa nada / no importa' ( <i>mei guanxi</i> , 沒關係)	1	
		'no hay problema' ( <i>mei wenti</i> , 沒問題)	1	

		'ya es suficiente / ya basta' ( <i>zhenshi gou le</i> , 真是夠了)	1	
		OK	1	
		Ø	5	
<i>venga</i>	3	'no hay problema' ( <i>mei wenti</i> , 沒問題)	2	100 %
		'por favor' ( <i>baituo</i> , 拜託)	1	
<i>en absoluto</i>	1	'no me interesa nada en absoluto' ( <i>yi dian xingqu ye meiyou</i> , 一點興趣也沒有)	1	100 %
<i>ni hablar</i>	1	'ni pensarlo' ( <i>xiang dou bie xiang</i> , 想都別想)	1	100 %
<b>Total</b>	<b>40</b>	<b>30 traducciones</b>	<b>10 omisiones</b>	<b>75 %</b>

A partir de la información resumida en la tabla 6.1., podemos hacer las siguientes observaciones:

- (1) En el corpus, hemos encontrado 10 MD que sirven para manifestar que el hablante acepta, admite o está de acuerdo; o que no acepta o rechaza lo dicho previamente. Estos marcadores aparecen, en total, en 40 ocasiones.
- (2) El marcador más frecuente es *vale* (16 ocurrencias), que ocupa un 40 % de todas las ocurrencias de este tipo de marcador.
- (3) En el corpus, hemos identificado 40 ocurrencias de los marcadores deónticos. Entre ellos, 30 han sido traducidos y 10 han sido suprimidos en los subtítulos, lo cual equivale a un 75 % de traducción de este tipo de marcadores.
- (4) Según el porcentaje de traducción de los marcadores deónticos en el subtítulo, la lista siguiente los resume de mayor a menor porcentaje: *muy bien* (100 %), *eso* (100 %), *venga* (100 %), *de acuerdo* (100 %), *estupendo* (100 %), *en absoluto* (100 %), *ni hablar* (100 %), *vale* (68,75 %) y *bueno* (50 %). El marcador *mmm*, que aparece solamente una vez en nuestro corpus, ha sido suprimido en el subtítulo. Cabe mencionar que los elementos que han sido traducidos en un 100 % de los casos aparecen con una frecuencia relativamente baja en el corpus, ya que entre las 7 unidades

que siempre se traducen, 4 aparecen solamente una vez. Nos referimos a los marcadores *de acuerdo*, *estupendo*, *en absoluto* y *ni hablar*.

- (5) Entre las unidades léxicas empleadas para la traducción de estos marcadores, detectamos que, en ocasiones, el traductor no siempre recurre a marcadores del discurso que reflejan las mismas funciones pragmáticas en chino, sino que intenta recurrir a otros marcadores o elementos lingüísticos que denotan valores similares. Por ejemplo, el traductor ha recurrido a expresiones como ‘no pasa nada / no importa’ (*mei guanxi*, 沒關係) y ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) para indicar aceptación, conformidad o acuerdo; y utiliza unidades léxicas como ‘por favor’ (*baituo*, 拜託), ‘no me interesa nada en absoluto’ (*yi dian xingqu ye meiyou*, 一點興趣也沒有) o ‘ni pensarlo’ (*xiang dou bei xiang*, 想都別想) para manifestar rechazo o desaprobación con lo dicho por el interlocutor.
- (6) En un caso, hemos observado que, a diferencia de las funciones discursivas que desempeñan el marcador español y el chino, la traducción puede quedar bien en el subtítulo en función del contexto en chino. Nos referimos al ejemplo (10) donde el traductor ha empleado la unidad ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) para reflejar el valor discursivo de *muy bien*.
- (7) En algunos casos, también observamos que el traductor no ha reflejado el significado del marcador desde el punto de vista semántico y pragmático del contexto dado, como en los ejemplos (6) y (30), en los que el traductor ha recurrido al marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) para trasladar el valor discursivo de aceptación con un matiz de falta de voluntad y, se ha utilizado la expresión ‘ya es suficiente / ya basta’ (*zhenshi gou le*, 真是夠了) para traducir el marcador *vale* en el sentido de expresar conformidad.
- (8) Mediante el análisis de las unidades lingüísticas empleadas por el traductor para trasladar las funciones discursivas de los marcadores deónticos del texto original al texto meta, detectamos que, en un caso, pese a que la expresión empleada para la traducción al chino del marcador *muy bien* no corresponde al significado semántico y pragmático de dicho elemento en el

contexto, la traducción de 'bueno' (*hao ba*, 好吧) puede encajar muy bien en el contexto en chino, ya que sirve como estrategia de cooperación con el interlocutor ante el rechazo. Nos referimos al ejemplo (10).

- (9) A partir de la traducción de estos marcadores deónticos, podemos observar que 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) es el elemento más utilizado en estos casos. Como ya hemos mencionado anteriormente, 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) es un marcador deóntico que expresa aceptación, conformidad o aprobación en chino estándar. De este marcador central derivan otras variantes como 'vale / de acuerdo' (*hao de*, 好的), 'bueno' (*hao ba*, 好吧), 'vale / de acuerdo' (*hao a*, 好啊) o 'vale / de acuerdo' (*hao la*, 好啦) 'vale'. En cada contexto, el sentido añadido por la partícula modal de final de oración es diferente, como hemos explicado anteriormente.

En cuanto a la omisión de los marcadores *bueno* y *vale* en el subtítulo, observamos que:

- (1) Los elementos extralingüísticos como los gestos pueden compensar esta pérdida, como hemos mencionado en la omisión de *bueno* cuando indica conformidad con lo dicho previamente.
- (2) En algunas circunstancias, gracias a la relación implícita entre el contenido de los enunciados que intercambian los interlocutores, es posible que se recupere una aceptación o confirmación implícita por parte del destinatario a partir del contenido semántico de un enunciado. Hemos observado este tipo de compensación en el caso del marcador *bueno*.
- (3) En algunos ejemplos, consideramos que la supresión del marcador deóntico en el subtítulo es lógica y comprensible debido a su escasa frecuencia de uso en el texto de llegada. Concretamente, nos referimos a algunos casos de la omisión de *vale*.

Con respecto a la supresión de los marcadores de modalidad epistémica, presentamos la tabla 6.2., que recoge los enfocadores que han sido omitidos en el subtítulo, su frecuencia de omisión en total y su relación con las restricciones temporales que han podido causar su desaparición.

Tabla 6.2. Omisión de los marcadores de modalidad deóntica en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino

<b>Marcadores de modalidad deóntica</b>	<b>N.º total de omisiones</b>	<b>No hay tiempo o espacio (porcentaje)</b>	<b>Hay tiempo o espacio (porcentaje)</b>
<i>bueno</i>	4	2 (50 %)	2 (50 %)
<i>vale</i>	5	2 (40 %)	3 (60 %)
<i>mmm</i>	1	1 (100 %)	-
<b>Total</b>	<b>10</b>	<b>5 (50 %)</b>	<b>5 (50 %)</b>

A partir de los datos mostrados en la tabla 6.2., podemos llegar a la conclusión de que los marcadores deónticos han sido suprimidos en el subtítulo en 10 circunstancias. Entre ellas, en 5 casos (50 %), se suprimen porque no había suficiente tiempo o espacio para incluir la traducción, mientras que en 5 casos (50 %) estos marcadores han sido eliminados aunque había suficiente espacio o tiempo para incluir su traducción.

En cuanto a la omisión de los marcadores de modalidad deóntica y los elementos que pueden recuperar la pérdida de dichos marcadores en el subtítulo, presentamos la tabla 6.3., que recoge los marcadores deónticos que han sido omitidos en el subtítulo, su frecuencia de omisión, los elementos que pueden compensar su pérdida en el subtítulo (presentamos las estrategias mediante las que se pueden recuperar las omisiones y su frecuencia de ocurrencia) y la frecuencia de ocurrencia de los casos en los que la pérdida no puede ser compensada.

Tabla 6.3. Omisión de los marcadores de modalidad deóntica en relación con los elementos que compensan o no su pérdida en el subtítulo

Marcadores de modalidad deóntica (N.º de omisiones)	Otros elementos que compensan la pérdida en el subtítulo		Casos en los que la pérdida no se recupera
	N.º de ocurrencias	Estrategias de recuperación	N.º de ocurrencias
<i>bueno</i> (4 ocurrencias)	2	Contexto verbal	1
	1	Contexto no verbal	
<i>mmm</i> (1 ocurrencia)	1	Contexto no verbal	0
<i>vale</i> (5 ocurrencias)	2	Contexto verbal	3
<b>Total</b>	<b>6 (60 %)</b>	<b>4 contexto verbal / 2 contexto no verbal</b>	<b>4 (40 %)</b>

A partir de los datos expuestos en la tabla 6.3., podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- (1) Entre las 10 ocurrencias de supresión de los marcadores de modalidad deóntica, en 6 casos (60 %) la pérdida puede ser compensada por el contexto verbal o no verbal, mientras que en 4 casos (40 %), la elisión de estos elementos en el subtítulo no pueden ser recuperada.
- (2) Entre las estrategias de recuperación, podemos notar que en 4 casos (66,67 %), la pérdida de los marcadores deónticos pueden ser recuperada a partir del contexto verbal y en 2 casos (33,33 %), se compensa a través del contexto no verbal.

En este capítulo, hemos llevado a cabo el estudio de los marcadores deónticos que el hablante utiliza para aceptar o rechazar lo dicho previamente por el interlocutor. A continuación, en el capítulo siguiente emprenderemos el análisis

de los enfocadores de la alteridad, que marcan la relación entre los hablantes de la conversación y que, a menudo, están relacionados con la cortesía verbal.

## **Capítulo 7.**

### **Análisis de los enfocadores de la alteridad**

- 7.1. EnfoCADORES de la alteridad
- 7.2. Estudio de los enfocadores de la alteridad de nuestro corpus
  - 7.2.1. *A ver*
  - 7.2.2. *Anda*
  - 7.2.3. *Fíjate*
  - 7.2.4. *Mira / Mire*
  - 7.2.5. *Oye / Oiga*
  - 7.2.6. *Vamos*
  - 7.2.7. *Venga*
  - 7.2.8. *Hombre / Mujer*
  - 7.2.9. *Tío / Tía*
  - 7.2.10. *Hija mía*
  - 7.2.11. *¿Eh? / Eh*
  - 7.2.12. *¿No?*
  - 7.2.13. *¿Vale?*
  - 7.2.14. *¿Verdad?*
  - 7.2.15. *¿Ves?*
  - 7.2.16. *Bueno*
  - 7.2.17. *Por favor*
- 7.3. Conclusiones de este capítulo

En este capítulo, antes de emprender el análisis de dichos enfocadores en el corpus, presentaremos las características definitorias de los enfocadores de la alteridad y las funciones comunicativas que desempeñan en el intercambio comunicativo. Repasaremos los estudios realizados sobre las funciones discursivas de los enfocadores que hemos encontrado en el corpus y, así, podremos determinar sus diferentes valores según cada caso. El paso siguiente será observar y estudiar si el significado que desempeñan estos elementos lingüísticos en el original se llega a reflejar en el texto meta, en el caso de que hayan sido traducidos en el subtítulo. Por otro lado, en los casos de omisiones, observaremos si existen elementos extralingüísticos en las películas que quizás podrían compensar la pérdida de estos enfocadores y reflexionaremos sobre las posibles razones de su omisión en los subtítulos.

### **7.1. Enfocadores de la alteridad**

Dentro del conjunto de MD que estudiamos en esta tesis, en este capítulo destacamos un grupo numeroso que incluye elementos de distintas categorías gramaticales. Por lo general, este conjunto de palabras tiene su origen en interjecciones o en unidades lingüísticas que funcionan como interjecciones. En todos los casos, coinciden en señalar la relación con el interlocutor, aunque con distintos matices (Martín y Portolés, 1999: 4171).

En cuanto al concepto de «enfocar», Landone (2009: 221) describe que son «recursos lingüísticos que de alguna forma aumentan la precisión referencial de una palabra, de un enunciado o de los hablantes mismos».

Los enfocadores de alteridad son elementos que se utilizan para marcar las relaciones entre los participantes de la comunicación, y apuntan al interlocutor (*oye, mira, escucha*, etc.) (Landone, 2009: 157; Martín y Portolés, 1999: 4171) o al propio hablante mismo (*¡hombre!, ¡mujer!, ¡tío!*, etc.)<sup>1</sup> (Landone, 2009: 159); y en ocasiones se dirigen a ambos interlocutores (*vamos*) (Martín y Portolés, 1999: 4171; Cuenca y Marín, 2000: 229). También observamos enfocadores de alteridad en las unidades de modalidad interrogativa como *¿no?*, *¿verdad?*, *¿eh?*, etc.

---

<sup>1</sup> En las intervenciones reactivas (Landone, 2009: 159).

Por su parte, Landone (2009: 242) habla de «modulación de la proximidad» al hacer referencia a los MD que «modulan la proximidad, aumentando o disminuyendo metafóricamente la distancia entre los interlocutores»; un aspecto que se suele relacionar con la cortesía negativa y cortesía positiva. En el mismo sentido, Martín y Portolés (1999: 4172) también afirman que los enfocadores de la alteridad que nos ocupan en este capítulo se comportan como señales de cortesía verbal (positiva o negativa).

Por una parte, los marcadores que se orientan al propio hablante suelen reflejar «su actitud emotiva, afectiva, sentimental» (Landone, 2009: 159). A menudo, se asocian con las nociones psicolingüísticas de acercarse o alejarse al interlocutor. Por otra parte, los enfocadores que se dirigen hacia el oyente, sirven para llamar su atención, captar su interés, mantener el contacto con él, animarlo a hacer algo, influir en su actitud, etc. (Landone: 2009: 157-159).

De acuerdo con Martín y Portolés (1999: 4171-4172), los enfocadores comparten algunas propiedades pragmáticas con los marcadores de modalidad epistémica, como *claro*, *desde luego*, etc. (cf. § 5.1.), y con los de modalidad deóntica, como *bueno* o *bien* (cf. § 6.1.). Asimismo, establecen una colaboración estratégica entre los participantes en la conversación. Sin embargo, estos enfocadores difieren de los marcadores de modalidad porque sirven para «señalar el enfoque de las relaciones con el interlocutor que establece el que habla –amistosas, corteses, etc.–» (Martín y Portolés, 1999: 4172). En otras palabras, estos marcadores sirven para marcar la posición del hablante con respecto al interlocutor en la interactividad de la conversación, sea amigable o sea distante.

Los enfocadores que nos ocupan justamente son los que Briz (2001) engloba bajo el concepto de «control del contacto», que desempeñan una función expresivo-apelativa y también fática, incluyendo las

[F]órmulas autorreafirmativas que refuerzan o justifican los razonamientos de los hablantes ante su(s) interlocutor(es), sean argumentos o conclusiones; bien como retardos en la comunicación; como llamadas de atención para mantener o comprobar el contacto; o como fórmulas exhortativas y apelativas que implican activamente al interlocutor (Briz, 2001: 224-225).

Por otra parte, algunas unidades que analizaremos en este capítulo, a pesar de que comparten muchas de las características de los MD, no se ajustan completamente al estatus de los MD. En otras palabras, esos elementos no se encuentran totalmente gramaticalizados, como indican Martín y Portolés (1999: 4187-4188):

[S]e combinan con ciertos complementos (*me entiendes, ya ves* –y podríamos pensar en *tú ya me entiendes, fijate bien, ya sabes*, etc.–); admiten ciertas alternancias temporales (*ves, verás*); pueden ser negadas (*ves / ¿no ves?; sabes / ¿no sabes?; me entiendes / ¿no me entiendes?*) (...); pueden usarse con la modalidad asertiva y con la modalidad interrogativa (*ves / ¿ves?; sabes / ¿sabes?; me entiendes / ¿me entiendes?*, etc.) (...) [A]dmiten la combinación con otras palabras (*¿no crees?, ¿no te parece?, ¿verdad que sí?, ¿verdad que no?*, etc.) –incluso con un vocativo, aun no siendo formas verbales: *¿no, tú?, ¿verdad, usted?*–; y, en algunos casos, permiten la alternancia de modalidad (asertiva e interrogativa) (*¿verdad? / verdad; ¿eh? / eh*).

Entre las unidades lingüísticas que se comportan como enfocadores de la alteridad, podemos diferenciar 3 grupos por su forma:

(1) **Formas verbales e imperativas:** son elementos lingüísticos que presentan un proceso de gramaticalización a partir de los verbos. Nos referimos a los imperativos de los verbos sensoriales como *mirar, oír y ver*; los imperativos intelectuales<sup>2</sup> como *fijate, imagínate, figúrate*; los verbos de movimiento como *anda, vamos y venga*. En el estudio de Cuenca y Marín (2000),<sup>3</sup> se indica que verbos como *ver, mirar, oír y escuchar* sufren una gramaticalización a partir de su «significado literal de percepción física a un significado subjetivo, vinculado a la actitud del hablante respecto al desarrollo del intercambio comunicativo» (Cuenca y Marín, 2000: 223). Esta gramaticalización implica un cambio semántico de dichos verbos, de modo que, cuando se comportan como marcadores, adquieren la función de apelar al receptor. Estas autoras señalan que el grado de modificación semántica de los verbos de percepción visual es mayor que los de percepción auditiva, ya que en el primer caso, pierden completamente la referencia al sentido de la vista. Sin embargo, en cuanto a los verbos de audición, el significado auditivo nunca llegar a eliminarse por completo, ya que cada vez que se comunican los participantes en la conversación, se

<sup>2</sup> Terminología empleada por Cuenca y Marín (2000: 219).

<sup>3</sup> Estas autoras utilizan el término “conector” para referirse a los elementos lingüísticos como *oye, mira, escucha, vamos a ver*.

supone que el interlocutor / receptor está escuchando o por lo menos oyendo al hablante / emisor (Cuenca y Marín, 2000: 224-225).

(2) **Unidades sustantivas:** son elementos lingüísticos que reflejan un proceso de gramaticalización a partir de un sustantivo, se trata de marcadores como *hombre, mujer, tío, tía*, etc.

(3) **Formas interrogativas:** entre las unidades de modalidad interrogativa, se puede diferenciar entre apéndices comprobativos (Ortega, 1985) y los justificativos (Ortega, 1986):

(A) **Los apéndices comprobativos:** son unidades lingüísticas que sirven para pedir la corroboración al interlocutor acerca del segmento del discurso al que introducen, en el caso de que el propio hablante no domine el tema en cuestión o no esté seguro de lo que acaba de decir (Ortega, 1985: 243). Es decir, el hablante disminuye la seguridad asertiva hacia su propio segmento del discurso y busca una cooperación de su interlocutor para que éste le confirme lo que ha dicho antes (Landone, 2009: 271). Asimismo, dichos comprobativos exigen una mínima respuesta por parte del oyente, «indican, (...) el deseo del hablante de contar con el interlocutor, buscando su cooperación, su comprensión, su complicidad, etc. Constituyen, por ello, medios expresivos de la cortesía negativa» (Martín y Portolés, 1999: 4188). Se trata de unidades lingüísticas como *¿no?*, *¿verdad?*, *¿eh?*, entre otros.

(B) **Los apéndices justificativos:** son «signos de cuerpo fónico reducido, emitidos siempre con entonación ascendente o ascendente-descendente, y que presentan la peculiaridad común de presentarse asociados a enunciados-base considerados típicos y de hacerlo normalmente al final de éstos» (Ortega, 1986: 272). El hablante utiliza este tipo de unidades porque «considera que el oyente desconoce la información que él le proporciona o los fundamentos de la orden, exhortación, etc., más o menos suave, que le transmite, al tiempo que llama su atención y, en cierto modo, se justifica ante él» (Martín, 1999: 4187). Nos referimos a elementos lingüísticos como *¿entiendes?*, *¿comprendes?*, *¿sabes?*, etc.

Cabe mencionar otros dos enfocadores: *bueno* y *por favor*, que no hemos podido incluir en esta clasificación por sus características gramaticales, a pesar de que funcionan como estrategias de cooperación en la cortesía positiva.

En el siguiente apartado, estudiaremos los enfocadores de la alteridad del corpus. La presentación de estas unidades lingüísticas no seguirá el orden alfabético como en los otros capítulos de análisis, debido a que, en este capítulo, las funciones discursivas que desempeñan son bastantes diferentes de acuerdo con la forma. Por este motivo, optamos por agrupar los elementos según su categoría gramatical (sustantivo, verbo o forma interrogativa).

## 7.2. Estudio de los enfocadores de la alteridad de nuestro corpus

En el corpus aparecen 17 unidades lingüísticas que se ajustan a las características de los MD. Estos elementos son:

- (1) **Formas verbales e imperativas:** *a ver* (6 ocurrencias), *anda* (10 ocurrencias), *fijate* (1 ocurrencia), *mira* (18) / *mire* (1) (19 ocurrencias en total), *oye* (35) / *oiga* (1) (36 ocurrencias en total), *vamos* (3 ocurrencias) y *venga* (11 ocurrencias).
- (2) **Unidades sustantivas:** *hombre* (9) / *mujer* (9) (18 ocurrencias en total), *tío* (8) / *tía* (1) (9 ocurrencias en total) e *hija mía* (5 ocurrencias).
- (3) **Formas interrogativas:** *¿eh?* (30) / *eh* (1) (31 ocurrencias en total), *¿no?* (7) / *¿no es así?* (1) / *¿no te parece?* (1) (9 ocurrencias en total), *¿vale?* (5 ocurrencias), *¿verdad?* (6) / *¿verdad que sí?* (1) / *¿es verdad o no, Agustina?* (1) (8 ocurrencias en total) y *¿ves?* (1 ocurrencia).
- (4) **Otros:** *bueno* (2 ocurrencias) y *por favor* (8 ocurrencias).

Trataremos de describir las características más relevantes de cada una de estas unidades lingüísticas a continuación.

### 7.2.1. A ver

La expresión *a ver* es una forma simplificada de *vamos a ver*; refleja un proceso de gramaticalización a partir de un verbo de percepción visual *ver*, y se convierte en una partícula discursiva (Montolío y Unamuno, 2001:195) o un marcador discursivo.

La función discursiva que desempeña *a ver* básicamente es llamar la atención del oyente para avisarle que la información que se va a ofrecer a continuación es discursivamente relevante (Llorente, 1996: 127; Montolío y Unamuno, 2001:196). A menudo, este marcador se utiliza como introductor de enunciados con una petición, una orden o una pregunta hacia el interlocutor, con actitud de dominio, de confianza o complicidad (Santos Río, 2003: 643). Esta función se muestra en el ejemplo (1):

<b>Ejemplo (1) <i>Volver</i> (00:33:31,309)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	A ver, un poquito de carne de cerdo, ¿quién quiere? ¡Buenísima! Tú también... ¿Un poquito de carne de cerdo? ¡Buenísima!

En el ejemplo (1), Raimunda utiliza el marcador *a ver* para llamar la atención de los interlocutores (los clientes que están en el restaurante, que es un bufet libre para un equipo de cine), y de paso, quiere que presten atención sobre el mensaje que sigue al marcador. Además, en este caso, *a ver* tiñe el enunciado con un tono de confianza o complicidad de la hablante hacia sus destinatarios.

En algunas circunstancias, *a ver* se usa también para pedir al interlocutor que deje ver algo o que enseñe algo. En estos casos, la entonación es ascendente (Santos Río, 2003: 644; Porroche, 2009: 172). El ejemplo (2) nos muestra esta función:

<b>Ejemplo (2) <i>La mala educación</i> (00:04:46,719)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Mark Twain, García Lorca... En el "Abejorro" no os priváis de nada, ¿eh?, y... ¿Ya no escribes?
IGNACIO	No. Lo dejé hace tiempo, pero como sabía que te gustaría, te he traído mi último relato.
ENRIQUE	A ver...
Letras aparecidas en la pantalla	"LA VISITA"  Relato de Ignacio Rodríguez

En el ejemplo (2), Enrique emplea *a ver* para pedir a su interlocutor Ignacio que le enseñe su último relato.

Por otra parte, *a ver* señala una «actitud de espera en lo que respecta al resultado o al desarrollo de algo» cuando uno empieza a hacer algo (Porroche, 2009: 172), como se puede comprobar en el ejemplo (3):

<b>Ejemplo (3) <i>La mala educación</i> (00:11:43,736)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ZAHARA	¿Qué te pasa?
ENRIQUE SERRANO	Que no encuentro las llaves de la moto.
ZAHARA	¿Me permites ayudarte?
ENRIQUE SERRANO	Sí, claro.
ZAHARA	¿Si? Ay... No, aquí no están. <i>A ver</i> ... Aquí tampoco.

En el ejemplo (3), Zahara utiliza *a ver* para indicar la actitud de espera con respecto a lo que va a suceder. En este caso, Zahara ayuda a Enrique Serrano a buscar las llaves de la moto, ya que éste está muy borracho y no las encuentra.

La locución *a ver* también desempeña otros valores para los que no hemos encontrado ejemplos en el corpus: (a) funciona como un indicador mediante el que el hablante manifiesta su intención de interrumpir el desarrollo discursivo y tomar el turno de palabra; (b) sirve como señal para indicar al interlocutor que se le va a clarificar o explicar algo mejor porque es insuficientemente conocido o mal interpretado por parte del oyente (Llorente, 1996: 129-130); (c) se utiliza para reorientar o reorganizar el discurso en curso, es decir, el hablante intenta modificar o reordenar el tema en cuestión con el interlocutor (Montolío y Unamuno, 2001: 198); y por último, (d) suele implicar al interlocutor para que haga o diga algo (Porroche, 2009: 170).

En el corpus, hemos encontrado en total 7 ocurrencias de la locución *a ver* en las que funciona como marcador discursivo. Entre ellas, en 6 ocurrencias *a ver* se comporta como enfocador de la alteridad.

De acuerdo con las funciones que desempeñan y la posición que ocupan en la intervención, observamos lo siguiente:

- (1) En 3 casos, *a ver* indica una actitud de expectación ante el resultado cuando uno empieza a hacer algo. Entre estos casos, en 2 ocasiones, se sitúa en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención; y en 1, constituye por sí mismo una intervención.
- (2) En 2 casos, *a ver* sirve para llamar la atención del oyente y avisarle que lo que sigue al marcador es algo relevante (con tono de confianza o complicidad). En estos 2 ejemplos, se sitúa en la posición inicial de una intervención.
- (3) En 1 caso, *a ver* sirve para pedir al interlocutor que le enseñe algo. En este caso, *a ver* forma por sí solo un turno de palabra.

A continuación, estudiaremos el marcador *a ver* a partir del punto de vista traductológico. De las 6 ocurrencias de *a ver*, solo ha sido traducido en 2 ocasiones en el subtítulo, es decir, ha sido suprimido en 4 casos.

Las unidades empleadas en la traducción al chino estándar de la locución *a ver* son: ‘voy a buscar’ (*wo zhaozhao kan*, 我找找看) (1 ocurrencia) y ‘esperar a ver’ (*dengzhe qiao ba*, 等著瞧吧) (1 ocurrencia). En estos dos casos, dicho marcador sirve para expresar una actitud de espera del resultado cuando uno empieza a hacer algo. Véanse los ejemplos (4) y (5):

<b>Ejemplo (4) <i>La mala educación</i> (00:11:43,736)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ZAHARA	¿Qué te pasa?	怎麼了?	¿Qué te pasa?
ENRIQUE SERRANO	Que no encuentro las llaves de la moto.	我找不到鑰匙	No encuentro las llaves

ZAHARA	¿Me permites ayudarte?	要我幫忙嗎?	¿Quieres que te ayude?
ENRIQUE SERRANO	Sí, claro.	好啊	Vale
ZAHARA	¿Sí? Ay... No, aquí no están. <b>A ver...</b> Aquí tampoco.	可以嗎? 沒有, 沒在這裡 <b>我找找看</b> 也沒在這裡	¿Puedo? No, no están aquí Voy a buscar Tampoco están por aquí
ENRIQUE SERRANO	Ah, ¿no?	沒有嗎? // 沒有	¿No? // No
ZAHARA	No. Aquí están.	找到了	Ya las encuentro

En el ejemplo (4), el traductor ha recurrido a la expresión ‘voy a buscar’ (*wo zhaozhao kan*, 我找找看) para traducir el sentido de *a ver*. En chino estándar, dicha estructura está formada por el pronombre de primera persona ‘yo’ (*wo*, 我), la reduplicación del verbo ‘buscar’ (*zhao*, 找) y el verbo ‘ver’ (*kan*, 看).

De acuerdo con Chao (1968: 108), la reduplicación del verbo sirve para marcar el aspecto tentativo del verbo. En el mismo sentido, Lin (2008: 43) indica que la estructura *V + V<sub>bis</sub> + ‘ver’* (*kan*, 看) tiene el sentido de «tratar de / intentar hacer algo». Por lo tanto, la locución ‘voy a buscar’ (*wo zhaozhao kan*, 我找找看) en este contexto quiere decir que “yo voy a intentar buscar (las llaves de la moto) y esperamos a ver qué pasa”. En este sentido, consideramos que la traducción en chino es muy parecida a la función de *a ver* en el sentido de indicar una actitud de espera en el desarrollo de algo cuando uno empieza una acción. Por este motivo, podríamos decir que la estructura ‘voy a buscar’ (*wo zhaozhao kan*, 我找找看) es una equivalencia en chino de *a ver* con este uso.

<b>Ejemplo (5) <i>La mala educación</i> (00:21:10,702)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
P. MANOLO	Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Por Jesucristo nuestro señor.	萬能的上帝,請寬容我 原諒我們犯了罪 引領我們進入永生 透過我們的主耶穌基督	Dios todopoderoso, por favor, perdóneme Perdónanos por nuestros pecados Llévenos a la vida eterna Por nuestro Señor Jesucristo
FIELES / PAQUITO	Amén. / A ver...	阿們 / 等著瞧吧	Amén / Ya veremos
P. MANOLO	El Señor esté con vosotros.	願上帝與你同在	El Señor esté con vosotros

En el ejemplo (5), Paquito emplea *a ver* para expresar la actitud de espera en lo que va a suceder en un momento en el que él y Zahara tienen planes para chantajear al Padre Manolo y robar las cosas de valor de la iglesia.

En este caso, la expresión que se utiliza para traducir la locución *a ver* es ‘esperar a ver’ (*dengzhe qiao ba*, 等著瞧吧). En chino estándar, dicha estructura está compuesta por ‘espera a ver’ (*dengzhe qiao*, 等著瞧) y la partícula modal de final de oración *ba* (吧).

En general, la expresión ‘esperar a ver’ (*dengzhe qiao*, 等著瞧) suele emplearse como una advertencia provocadora con un cierto tono amenazante, en el sentido de «esperar a ver más adelante lo que va a pasar». La partícula *ba* (吧), en este contexto, sirve para suavizar el tono amenazador que se transmite a través del mensaje. A nuestro modo de ver, la locución ‘esperar a ver’ (*dengzhe qiao ba*, 等著瞧吧) también denota un sentido similar a la función de *a ver* en este contexto. Por lo tanto, consideramos que esta expresión puede ser una de las equivalencias de *a ver*.

En cuanto a la cuestión de la omisión de *a ver* en las 4 ocurrencias restantes en el subtítulo, observamos lo siguiente:

- (1) En 2 casos, la supresión de *a ver* radica en que no hay suficiente tiempo para incluir la traducción en el subtítulo proyectado, en otras palabras, debido a las restricciones temporales y a la limitación de los caracteres chinos permitidos en un subtítulo.

En un caso, Agustina va a un programa de televisión como invitada y mantiene una conversación con la locutora. Ésta le pregunta: «A ver, por tu hermana sabemos que vuestra madre os tuvo de soltera, ¿verdad que sí?». El marcador *a ver* se sitúa en la posición inicial para llamar la atención del oyente con la intención de que éste preste atención en el mensaje que sigue al marcador. Para la traducción de la parte del enunciado «A ver, por tu hermana sabemos que», el subtítulo en chino proyecta ‘nosotros a través de tu hermana menor sabemos’ (*women cong ni meimei zhidao*, 我們從你妹妹知道). El tiempo disponible para el subtítulo es 1,49 segundos (01:31:08,062 --> 01:31:09,552). Es decir, este subtítulo puede mostrar como máximo 7 caracteres chinos y espacios. Este subtítulo ya contiene 8 caracteres chinos. Por este motivo, no queda espacio para incluir la traducción de dicho marcador.

En otro caso, a pesar de la supresión de *a ver* en el subtítulo, mediante la imagen se puede recuperar el valor discursivo de dicho marcador. Es decir, en este caso, hay una redundancia informativa. Como se muestra en el ejemplo (2), Enrique recurre al uso de *a ver* para pedir a su interlocutor Ignacio que le enseñe su último relato. En este escenario, podemos ver que Ignacio saca un relato escrito por Ignacio Rodríguez. Por esta razón, consideramos que los espectadores pueden recuperar la pérdida del elemento *a ver* a través de la imagen.

- (2) Por otro lado, hemos encontrado otros 2 casos de *a ver* que ha sido suprimido a pesar de que hay suficiente espacio para incluir la traducción en el subtítulo.

Como se muestra en el ejemplo (1), Raimunda emplea el marcador *a ver* para llamar la atención de los interlocutores y quiere que presten atención sobre el mensaje que sigue al marcador. Para la traducción del enunciado «A ver, un poquito de carne de cerdo, ¿quién quiere? ¡Buenísima!», el subtítulo en chino pone: ‘¿Quién quiere carne de cerdo? Está buenísima’ (*Shei yao zhurou? Hen haochi de, 誰要豬肉? 很好吃的*). El tiempo disponible para ese subtítulo es 2,86 segundos (00:33:31,309 --> 00:33:34,176). Se permite un subtítulo de un máximo de 15 caracteres chinos y espacios. El subtítulo en chino sólo ha usado 8 caracteres y 1 signo de interrogación. Es decir, el espacio disponible para el subtítulo no parece justificar la omisión en la traducción del marcador *a ver*.

En el otro caso, *a ver* desempeña el papel de expresar la actitud de espera del resultado cuando se empieza a hacer algo. En este ejemplo, se solapan las intervenciones de las participantes en la conversación.

A nuestro juicio, la supresión de *a ver* en el subtitulado de las películas de nuestro corpus impide transmitir la función apelativa y expresar la actitud de espera con respecto al desarrollo de algo en el texto de llegada, con excepción del caso donde la imagen puede recuperar la pérdida de dicho marcador en el subtitulado. No obstante, las pérdidas de estos matices no perjudican la comprensión del drama argumental de la película.

### 7.2.2. *Anda*

El elemento lingüístico *anda* tiene su origen en el verbo de movimiento *andar* en modo imperativo (Tanghe, 2008-2009: 27 y 31). Se emplea para estimular o incitar al interlocutor a hacer algo, ya sea alguna actividad física o que el destinatario se comporte de una determinada manera (Beinhauer, 1978: 74; Tanghe, 2008-2009: 30; Porroche, 2009: 203). A veces, aparece repetido (*anda, anda*). Véase el ejemplo (6) extraído del corpus:

<b>Ejemplo (6) Volver (01:00:25,655)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Pero bueno..., ¿todavía estás así?
PAULA	No tengo ganas de fiesta.
RAIMUNDA	Ni yo tampoco, pero es trabajo. <b>Anda</b> , no seas perezosa. Venga, <i>chiquitina</i> , que yo te ayudo. ¿Qué te pasa?

En el ejemplo (6), Raimunda utiliza el marcador *anda* con el objetivo de que su hija Paula se comporte de una determinada manera. En este caso, que no sea perezosa.

En ciertas ocasiones, el marcador *anda* va seguido de un ruego. También puede aparecer con una petición cuando el hablante sospecha o prevé que el destinatario no estará muy dispuesto a aceptarla (Porroche, 2009: 203-204). En estos casos, *anda* tiene un valor intensificador para reforzar una orden o una acción de animar (Fuentes, 1990a: 167; Tanghe, 2008-2009: 30).

De acuerdo con Siebold (2008: 103), el marcador *anda* funciona como un marcador interpersonal y se utiliza para «crear un ambiente de familiaridad y cercanía entre los interlocutores». Además, el hablante puede emplear este elemento para atenuar un imperativo y establecer un ambiente de confianza (Landone, 2009: 249).

<b>Ejemplo (7) Volver (00:54:09,145)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Y no me mires así, que me pones nerviosa.
AUXILIAR	Y tú a mí.
RAIMUNDA	<b>Anda</b> , vete a tomarte algo, que estoy trabajando.
AUXILIAR	Vale.

En el ejemplo (7), Raimunda recurre al uso de *anda* para estimular a su interlocutor auxiliar del equipo de cine a tomar algo por allí. En este caso, *anda* también sirve para atenuar el enunciado impositivo que sigue al marcador,

creando un ambiente de confianza. Se puede ver en la imagen que los dos interlocutores están sonriendo mientras hablan.

Por otra parte, a través del uso del marcador *anda*, el hablante puede expresar, por un lado, sentimientos como la sorpresa, la protesta o el reproche ante lo dicho por el interlocutor (Beinhauer, 1978: 75; Fuentes, 1990a: 167; Santos Río, 2003: 189; Tanghe, 2008-2009: 32-33; Porroche, 2009: 204); y por el otro, la actitud de incredulidad o rechazo con respecto a lo dicho previamente por el otro participante en la conversación (Beinhauer, 1978: 75; Fuentes y Alcaide, 1996: 241; Porroche, 2009: 204). Estos valores corresponden a funciones modales o expresivas del elemento *anda*, por lo tanto, no los analizaremos en este aspecto.

En el corpus, hemos encontrado en total 10 ocurrencias del marcador *anda* en las que actúa como marcador discursivo y, en estos casos, *anda* se comporta como enfocador de la alteridad.

Si nos fijamos en las funciones que desempeña y la posición que ocupa el marcador *anda*, observamos lo siguiente:

- (1) En 9 circunstancias, *anda* sirve para incitar al destinatario a hacer algo. Se sitúa en 5 casos en la posición inicial de una intervención, en 2 casos en la posición final de una intervención, en 1 caso en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención y, en 1 caso, en la posición final del enunciado dentro de una intervención.
- (2) En 1 ocasión, *anda* se utiliza para que el interlocutor se comporte de determinada manera, y se sitúa en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención.

En los siguientes párrafos, abordaremos el análisis de los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *anda*. De las 10 ocurrencias de dicho elemento, solo ha sido traducido en 3 ocasiones en el subtítulo, es decir, ha sido suprimido en 7 casos.

Las unidades empleadas para la traducción al chino estándar del marcador *anda* son: ‘bueno’ (*hao le*, 好了) (1 ocurrencia), y la partícula modal de final de oración *ba* (吧) (2 ocurrencias), como se presentan en los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (8) <i>La mala educación</i> (00:59:31,534)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
MADRE	Oiga, ¿es usted Enrique Goded?	請問一下 你是安利奎高德嗎？	Permítame una pregunta ¿Eres Enrique Goded?
ENRIQUE	Sí.	對	Sí
MADRE	Soy la madre de Ignacio.	我是伊納修的媽媽	Soy la madre de Ignacio
ENRIQUE	Encantado de conocerla, señora.	幸會	Encantado
MADRE	Anda, pasa.	請進吧	Por favor, pase
ENRIQUE	Gracias.	謝謝	Gracias

En el ejemplo (8), la madre (de Ignacio) utiliza el marcador *anda* para invitar al interlocutor Enrique a pasar a su casa, y por otro lado, para mitigar el enunciado imperativo y crear un ambiente de confianza con su destinatario. En este caso, el traductor ha recurrido a la partícula modal de final de oración *ba* (吧) para la traducción de *anda*.

En chino estándar, cuando la partícula *ba* (吧) aparece acompañada a una oración imperativa, situada en la posición final, sirve para atenuar y salvaguardar la imagen negativa del oyente, ya que tiene un matiz de negociación con el interlocutor (Zhu Jingsong, 2007: 13). Dicho de otra forma, el hablante cede la toma de decisión a su oyente para que éste dé su consentimiento para realizar la acción (Xu Jingning, 2008: 191). Por consiguiente, consideramos que en este contexto la partícula modal de final de oración *ba* (吧) puede ser una equivalencia en chino de *anda*.

<b>Ejemplo (9) Volver (00:35:26,824)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	¡Agustina! ¿Dónde está?	她呢？	¿Y ella?
AGUSTINA	Arriba, en la habitación de mi madre, es la mejor de la casa. La he traído aquí para poder velarla mejor.	在樓上，我媽的房間 是這棟房子最好的一間 我把她搬來這兒，方便守靈	Está arriba, en la habitación de mi madre  Es la mejor de esta casa  La he traído aquí para velarla mejor
SOLE	Muchas gracias, Agustina.	真的很謝謝你	De verdad muchas gracias
AGUSTINA	¡Anda!, vamos a la cabecera del duelo.	好了，我們要帶頭哀悼	Bueno, vamos a la cabecera del pésame

En el ejemplo (9), el marcador *anda* desempeña dos valores discursivos. Por un lado, Agustina quiere que su interlocutora Sole deje de llorar, y por otro, quiere animarla a ir a la cabecera del duelo. En este caso, el traductor ha recurrido a la locución ‘bueno’ (*hao le*, 好了) para interpretar el significado de *anda*. La estructura ‘bueno’ (*hao le*, 好了) es una combinación del marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *le* (了).

En chino estándar, ‘bueno’ (*hao le*, 好了) puede emplearse para aconsejar o impedir a alguien a hacer algo, pero con un tono mitigador. En otras palabras, el hablante tiene la intención de que el destinatario se comporte de una determinada manera. Además, también sirve para indicar la satisfacción acerca de la situación actual y marca el cierre o la clausura de la conversación (Chang, 1993: 94). Dado que en este contexto ‘bueno’ (*hao le*, 好了) coincide con el uso de *anda* en el sentido de que el hablante desea que el destinatario se comporte de una determinada manera y se le estimula a hacer algo, opinamos que puede equivaler al marcador *anda*.

Con respecto a la cuestión de la supresión de las 7 ocurrencias del marcador *anda* en el subtítulado, observamos lo siguiente:

- (1) En 3 casos, el elemento *anda* ha sido omitido en subtítulos en los que se las convenciones temporales no permiten incluir más caracteres. Sin embargo, la pérdida puede recuperarse o bien mediante el vocativo (*cariño*), que expresa el amor o afecto hacia el destinatario, o bien por la imagen de la película.

En un caso, Raimunda habla con Inés por la calle y quiere comprarle unas morcillas y unos choricillos que ha traído del pueblo, y le dice: «¡**Anda!** Tráemelos a casa, cariño...». Inés le contesta: «Estate tranquila». En el subtítulo en chino se combinan estas dos intervenciones de diferentes participantes en la conversación y se proyecta: 'Ayúdame y tráemelas a mi casa, cariño - Vale' (*bang wo songqu wo jia, qin'aide — hao de*, 幫我送去我家，親愛的 — 好的). El tiempo disponible para este subtítulo es de 2,26 segundos (00:33:12,890 --> 00:33:15,154). Es decir, se permiten un máximo de 10 caracteres chinos y espacios. Sin embargo, este subtítulo está compuesto por 14 caracteres chinos y espacios (11 caracteres chinos, 2 signos de puntuación y 1 espacio en blanco).

En otro caso, Raimunda va a casa de su hermana Sole porque su hija Paula está en su casa. Raimunda le dice a su hija: «**Anda**, cariño, tráeme un vaso de agua». El subtítulo en chino proyecta: 'Tráeme un vaso de agua, cariño' (*bang wo dao yi bei shui, qin'aide*, 幫我倒一杯水，親愛的). El tiempo disponible es de 1,86 segundos (01:19:19,821 --> 01:19:21,686), o sea, este subtítulo puede contener 8 caracteres chinos. Sin embargo, está formado por 10 caracteres chinos (incluyendo espacios y signos de puntuación).

En estos dos ejemplos el número de caracteres chinos permitidos es superior al límite de acuerdo con la convención temporal. Por lo tanto, el traductor no tiene más remedio que suprimir el marcador en el subtítulado, puesto que no hay más espacio para incluir la traducción de *anda*.

No obstante, consideramos que en estos dos casos, aunque el marcador *anda* ha sido omitido en el subtítulo, con la traducción de la palabra ‘cariño’ (*qin’aide*, 親愛的), los espectadores pueden recuperar el valor discursivo de *anda* en el sentido de crear un ambiente de familiaridad con el interlocutor y, al mismo tiempo, atenuar la fuerza ilocutiva del acto impositivo.

En el otro caso, como se observa en el ejemplo (7), el marcador *anda* tiene una doble función. Por un lado, sirve para animar a su interlocutor auxiliar a tomar algo por allí y dejar de mirarla, y por otro, funciona como un atenuador del enunciado impositivo que sigue al marcador. De esta manera, la hablante puede crear un ambiente de confianza con su interlocutor. En este caso, a pesar de la omisión de *anda*, los espectadores pueden ver en la imagen que los dos participantes hablan sonrientes y de buen humor.

- (2) Curiosamente, en los 4 casos restantes, *anda* ha sido eliminado en el subtítulo a pesar de que había suficiente espacio para incluir su traducción.

En una escena, Agustina está ingresada en el hospital y Raimunda va a visitarla con un ramo de flores. Después de saludarse mutuamente, Agustina comenta sobre las flores: «¡Qué bonitas las flores! No tenías que haberte *molestao*. Déjalas ahí encima, *anda*. (...)». En relación con el subtítulo en chino del segundo y del tercer enunciado, se proyecta: ‘no tenías que haberte molestado, ponlas allí’ (*ni bu yong mafan de, fang nabian*, 你不用麻煩的，放那邊). El tiempo disponible para este subtítulo es de 3,09 segundos (01:13:40,215 --> 01:13:43,309). O sea, se permite incluir un máximo de 14 caracteres chinos, mientras que solo se utilizan 9 caracteres chinos y 1 signo de puntuación. Es decir, sobran 4 espacios para incorporar la traducción de *anda*.

En estos casos, a pesar de la omisión de *anda*, posiblemente las funciones desempeñadas por este enfocador no se pierden totalmente. Como los espectadores pueden observar la relación entre los participantes en la conversación a partir de la imagen, pueden captar también la expresión en sus caras y en el tono empleado al hablar y, a partir de ahí, pueden percibir la familiaridad entre las interlocutoras. Por lo tanto, aunque los hablantes empleen

actos impositivos, el contacto entre el hablante y el destinatario alivia la fuerza ilocutiva de estos actos impositivos, como en el ejemplo anterior. Sin embargo, en un caso consideramos que los espectadores no pueden notar esta familiaridad por el tono empleado o por las expresiones faciales de los personajes, por lo que se pierde el matiz de *anda* y no se puede recuperar.

### 7.2.3. *Fíjate*

El elemento *fíjate* es una forma imperativa en segunda persona del singular del verbo de percepción intelectual *fijarse*. Se utiliza para señalar la relación entre los interlocutores en la conversación, ya sea de confianza o de acercamiento (Martín y Portolés, 1999: 4187; Landone, 2009: 252).

Generalmente, la unidad *fíjate* sirve para llamar la atención y enfatizar un segmento del discurso (Santos Río, 2003: 391; Porroche, 2009: 208).

Por su parte, Fuente (1990b: 173 y 175) lo describe de forma más clara todavía, señalando que *fíjate* se emplea para llamar la atención a un interlocutor con el fin de que éste colabore en la comunicación y preste atención a una parte de la información emitida previamente por el hablante (valor anafórico) o a lo que va a decir a continuación (valor catafórico). Para el emisor, este mensaje es el más importante o el más sorprendente. Por este motivo, quiere apelar al oyente para que lo note o lo perciba también. Esta función se deriva del significado originario de este verbo: «prestar atención» (Fuente, 1990b: 173). Véase el ejemplo (10):

<b>Ejemplo (10) <i>Volver</i> (01:14:13,649)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AGUSTINA	Yo voy a durar poco tiempo, pero no me quiero morir sin saber qué fue de mi madre.
RAIMUNDA	¡¿Y qué puedo hacer yo?!
AGUSTINA	Tú puedes decirme si está viva o muerta.
RAIMUNDA	¡Y cómo voy yo a saberlo!
AGUSTINA	Pregúntaselo a tu madre.
RAIMUNDA	¡¿A mi madre?! Pero si mi madre está muerta, Agustina.

AGUSTINA	Ya. Pero se le apareció a tu tía Paula y la cuidó hasta que se murió. Lo sabe todo el pueblo. Si se os aparece a vosotras, preguntale por mi madre. Sólo te pido ese favor.
RAIMUNDA	Agustina, lo que me estás pidiendo es un disparate. ¿La has visto tú aparecerse según tus propios ojos?
AGUSTINA	No.
RAIMUNDA	Pues si no la has visto tú, que vives enfrente...
AGUSTINA	Yo creo que me rehuía, <b>fijate</b> . Pero he oído mil veces a tu tía, que en paz descanse, hablar con ella.
RAIMUNDA	Mira, yo si me enterase de algo, ten por seguro que te lo diré, ¿eh? Pero lo veo un poquito difícil.

En el ejemplo (10), Agustina emplea *fijate* para llamar la atención de su interlocutora Raimunda para que ésta preste atención sobre un segmento del discurso que le parece más relevante. En este caso, se trata del mensaje que va antes del marcador. En el corpus, solo hemos encontrado una ocurrencia en la que *fijate* funciona como marcador discursivo. En cuanto a su distribución, se sitúa en la posición final de un enunciado dentro de una intervención, como se muestra en el ejemplo (10).

En este caso, *fijate* ha sido suprimido en el subtítulo por las restricciones temporales. Para la traducción del enunciado «Yo creo que me rehuía, **fijate**», el subtítulo en chino pone: ‘Creo que ella me rehuía’ (*Wo renwei ta guyi duo wo*, 我認為她故意躲我). El tiempo disponible para este subtítulo es de 1,99 segundos (01:15:01,129 --> 01:15:03,120), por lo que se permite poner un subtítulo de 8 a 9 caracteres chinos y, en este subtítulo en chino, ya se utilizan 8 caracteres chinos.

Como es sabido, por las convenciones de tiempo y los caracteres chinos permitidos en un subtítulo, no hay suficiente espacio para poner la traducción del marcador *fijate*. Sin embargo, a pesar de la omisión de *fijate* en el subtítulo, esta pérdida puede ser recuperada por el lenguaje no verbal que aparece en la imagen. Cuando Agustina enuncia: «Yo creo que me rehuía, **fijate**», al mismo tiempo, levanta su mano con un gesto como si estuviera

señalando algo. Normalmente, cuando uno habla y quiere enfatizar lo dicho, pone la mano con este gesto como para indicar algo. De esta manera, los espectadores saben que la hablante da énfasis en esa parte de la información.

#### **7.2.4. *Mira / Mire***

La unidad *mira* refleja un proceso de gramaticalización de una forma verbal: concretamente, la gramaticalización de la segunda persona del singular del imperativo del verbo de percepción visual *mirar*. Cuando se comporta como marcador, se admiten variaciones con el número y el tratamiento formal o no formal, por ejemplo, *mire*, *mirad*, *miren* (Martín y Portolés, 1999: 4180-4181). Con frecuencia, *mira* y sus variantes se combinan con el marcador *oye* (Fuentes, 1990b: 178; Martín y Portolés, 1999: 4180).

Desde el punto de vista semántico, el marcador *mira* (y sus variantes) sufre un proceso de desemantización, porque ha perdido su significado originario de «dirigir la vista hacia el objeto que se trate» (Beinhauer, 1978: 63) o de «aplicar la vista a un objeto» (Martín y Portolés, 1999: 4181). En cambio, adquiere otros significados nuevos como tener en cuenta algo y prestar atención a lo que se va a oír (Beinhauer, 1978: 60; Fuentes, 1990b: 178), atraer la atención del oyente hacia la esfera del hablante (Martín y Portolés, 1999: 4181) o captar la atención del interlocutor (Siebold, 2008: 90). En otras palabras, estos autores coinciden en indicar que *mira* tiene el valor apelativo, de llamada de atención al oyente. Queremos aclarar que esta intención de atraer la atención del interlocutor tiene su finalidad en que éste preste atención a lo que va a oír.

Fuentes (1990b: 177-178) indica que el marcador *mira*, en posición inicial, desempeña una función básicamente de llamar la atención del interlocutor y, además, pone énfasis en el mensaje que sigue al marcador, como se puede comprobar en el ejemplo (11):

<b>Ejemplo (11) Volver (00:19:44,216)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
REGINA	¿A dónde vamos?
RAIMUNDA	Vamos al Río Júcar.
REGINA	¿Y eso dónde está?
RAIMUNDA	A ciento ochenta kilómetros.
REGINA	¡¿Ciento ochenta kilómetros?! Pues en ir y volver nada más se nos irá toda la noche.
RAIMUNDA	Ya te dije que te pagaría por horas.
REGINA	¿Sólo por acompañarte?
RAIMUNDA	Por acompañarme hasta el río, abrir una zanja, enterrar el frigorífico y no hacer preguntas.
REGINA	<b>Mira</b> , Mundita, yo te agradezco la confianza, ¡ay, pero mi vida ya está bastante complicada! Yo no tengo trabajo, no tengo papeles, tengo que hacer la calle para poder sobrevivir. ¡Coño, vieja! ¡¡Me podrías haber <i>preguntao</i> !!

En el ejemplo (11), Regina emplea el marcador *mira* para llamar la atención de su interlocutora Raimunda y para subrayar el mensaje que sigue al elemento *mira* como algo importante desde el punto de vista del hablante.

Por otra parte, con el uso del marcador *mira*, el hablante quiere presentar una parte del discurso que considera que es informativamente relevante o interesante para el interlocutor desde el punto de vista del hablante (Fuentes, 1990b: 179; Llorente, 1996: 125-126; Martín y Portolés, 1999: 4181). Con esta función, normalmente se sitúa en la posición intercalada (Fuentes, 1990b: 179). En estos casos, *mira* se convierte en una estrategia de cortesía positiva, ya que «el hablante intenta, con ella, aproximar al interlocutor hacia sí, hacerse comprender por este» (Martín y Portolés, 1999: 4181). Véase el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (12) <i>Volver</i> (00:24:48,553)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SOLE	Ha llamado la Agustina. La tía Paula ha muerto.
RAIMUNDA	¿Cuándo?
SOLE	Hace poco.
RAIMUNDA	Que se ha muerto la tía Paula.
RAIMUNDA	Te juro que hace un momento estaba pensando en traérmela del pueblo. ¡Qué sola habrá muerto, la pobre!
SOLE	No llores, hermosa. <u>Mira</u> , la Agustina me ha dicho que no nos preocupemos, que mientras llegamos, ella y la Bizca la están amortajando. La tía lo había dispuesto todo, ¡hasta había elegido el ataúd y lo ha dejado todo <i>pagao</i> ! ¡Parece mentira, ¿eh?, que estuviera tan <i>centrá</i> en el último momento!

En el ejemplo (12), Sole recurre al uso de la unidad lingüística *mira* para introducir un mensaje que piensa que informativamente puede ser más importante para Raimunda.

Por otra parte, en cierto sentido, la unidad *mira* y sus variantes funcionan claramente como elementos interjectivos. Por sus características interjectivas, *mira* adquiere diferentes matices de acuerdo con la posición que ocupa. Cuando *mira* aparece después del miembro del discurso al que introduce, denota un tono autorreflexivo o autorreferente. Según Martín y Portolés (1999: 4181): «apunta no sólo al interlocutor sino al propio hablante, que parece subrayar que él mismo es consciente de las inferencias más relevantes que se deducen del mensaje».

En estos casos, *mira* no sólo puede afectar al segmento discursivo introducido por el propio hablante, sino también puede referirse a la intervención previa inmediata emitida por el interlocutor, como se puede comprobar en (13):

<b>Ejemplo (13) Volver (00:51:21,778)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SOLE	Voy a enseñarte cómo funciona todo... En la habitación corto, seco y tiño, y aquí lavo las cabezas.
SOLE	Que la clienta es alta, le quitas el cojín, que es bajita, se lo pones.
ABUELA	Ah, <i>mira</i> ...
SOLE	Esta toallita es para no resbalarte.

En el ejemplo (13), la abuela emplea el elemento *mira* con un tono autorreflexivo en el sentido de que no sólo la interlocutora Sole es consciente de lo dicho en la intervención anterior, sino que la propia hablante también lo es. Cabe mencionar que, en este caso, *mira* se combina con otro marcador metadiscursivo: *ah*, que funciona como señal de recepción del mensaje.

Normalmente, el marcador *mira* indica la posición del hablante en relación con el destinatario, en el sentido de que el emisor quiere atraer la atención de su receptor hacia su esfera y señalarle su punto de vista. Sin embargo, este marcador puede expresar diferentes matices emotivos y «permite imprimir de cordialidad, simpatía, ponderación, mesura, etc., la expresión del miembro del discurso que introduce, y también puede subrayar la ira, el enfado, la protesta, etc., implicados en lo que se va a decir» (Martín y Portolés, 1999: 4182).

Es decir, en ciertas circunstancias, el marcador *mira* intenta buscar la cercanía entre los participantes de la conversación y crea un ambiente afectuoso, de confianza y complicidad (por ejemplo, mitiga la posible discusión). Sin embargo, en otras ocasiones, *mira* puede resultar brusco o amenazador, puesto que puede presentar un segmento discursivo de forma furiosa, introducir una amenaza, o protestar ante algo que ha irritado y disgustado, entre otros (Martín y Portolés, 1999: 4182), como se muestra en el ejemplo (14):

<b>Ejemplo (14) <i>Volver</i> (00:57:45,762)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	¡La maletilla de la tía Paula!
RAIMUNDA	¡Las muñecas antiguas! ¡El joyero! ¿Qué pensabas hacer con esto?
SOLE	Nada.
RAIMUNDA	¿Nada? ¡Quedártelo! Desde luego, Sole...
SOLE	Raimunda, no pienses mal. Yo no me traje la maleta.
RAIMUNDA	Ah, ¿no? Entonces, ¿qué hace aquí?
SOLE	Cuando llegué a casa de la tía Paula...
RAIMUNDA	¿Qué?
RAIMUNDA	¡Mira, si me lo dicen no me lo creo! ¡Robarle a la tía lo poco que tenía de valor, estando todavía de cuerpo presente! ¡Qué poca vergüenza!

En el ejemplo (14), Raimunda utiliza *mira* para atraer la atención de su interlocutora Sole y, de paso, quiere que ésta preste atención sobre el mensaje que va a oír a continuación. En este caso, *mira* resulta brusco, ya que la emisora introduce los segmentos discursivos que siguen de manera furiosa o disgustada ante la circunstancia en la que se encuentra.

Frecuentemente, se utiliza *mira* o *mire* por parte del hablante para dar explicaciones o justificaciones ante el interlocutor de algo hecho o dicho por él, sea directamente o indirectamente (Martín y Portolés, 1999: 4182; Santos Río, 2003: 457; Porroche, 2009: 166), como se puede comprobar en el ejemplo (15):

<b>Ejemplo (15) <i>La mala educación</i> (00:05:04,537)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	Sí, a propósito, ¿cuándo empiezas tu próxima película?
ENRIQUE	Pues...
IGNACIO	Cuenta conmigo para lo que sea.

ENRIQUE	No lo sé. <b>Mira</b> , recortamos sucesos a ver si se me ocurre algo. Chico, es que me coges en plena crisis de creación.
---------	--

En el ejemplo (15), Enrique recurre al uso del marcador *mira* para presentar una explicación a lo dicho antes acerca de la pregunta de su interlocutor Ignacio. En este caso, Enrique no sabe cuándo empezará su próxima película porque está en plena crisis de creación.

Queremos añadir dos funciones que desempeña el marcador *mira*, a pesar de que no hemos encontrado ningún ejemplo en el corpus. Por un lado, cuando el elemento *mira* aparece con enunciados interrogativos, se comporta como un mitigador para disminuir la actitud de indagación de la pregunta y, a la vez, crea un ambiente de confianza con el interlocutor (Martín y Portolés, 1999: 4181-4182). En otras ocasiones, el marcador *mira* también sirve para exponer un segmento discursivo con el que el hablante argumenta o razona su postura contraria a la de su interlocutor en una intervención reactiva (Pons, 1998b: 223; Martín y Portolés, 1999: 4182; Porroche, 2009: 165).

En el corpus, hemos encontrado 18 ocurrencias de la unidad lingüística *mira* y 1 ocurrencia de *mire* en las que funcionan como MD.

Según los valores discursivos que desempeña y la posición que ocupa el marcador, observamos que:

- (1) En 9 ocasiones, *mira* / *mire* introduce un mensaje que se considera que es informativamente relevante para el oyente. Entre ellas, en 7 casos se sitúa en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención y, en 2 casos, en la posición intermedia de una intervención.
- (2) En 6 ocasiones, *mira* funciona como señal para llamar la atención al oyente para que preste atención a lo que va a oír a continuación. De este modo, *mira* enfatiza el segmento del discurso que sigue al marcador. Entre ellos, en 5 casos se sitúa en la posición inicial de una intervención y, en 1 caso, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención.

- (3) En 3 ocasiones, *mira* sirve para presentar explicaciones con respecto a la pregunta que ha hecho el otro interlocutor o justificaciones sobre lo que ha dicho previamente el propio hablante. En estos ejemplos, se sitúa en 2 casos en la posición inicial de la intervención reactiva y, en 1 caso, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención.
- (4) Por último, en 1 ocasión, *mira* tiene un tono autorreflexivo. En otras palabras, no sólo el interlocutor es consciente de la importancia del segmento del discurso que ha emitido, sino que el hablante también es consciente de esta cuestión. En este caso, el marcador *mira* constituye por sí solo un turno de palabra y va pospuesto al marcador *ah* (*ah, mira*).

A continuación, estudiaremos el elemento lingüístico *mira / mire* desde la perspectiva traductológica. De las 18 ocurrencias de *mira* y 1 ocurrencia de *mire*, *mira* ha sido traducido en 6 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino del marcador *mira* son: ‘(tú) mira’ (*ni kan*, 你看) (1 ocurrencia), ‘mira’ (*kan*, 看) (1 ocurrencia), ‘realmente’ (*zhen*, 真) (1 ocurrencia), ‘escucha bien’ (*tinghao*, 聽好) (1 ocurrencia) y ‘escucha’ (*tingzhe*, 聽著) (1 ocurrencia). En una circunstancia, se emplea el signo de exclamación (!) para traducir el marcador *mira*. Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (16) Volver (00:05:30,029)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
RAIMUNDA	¡Vd. no está para vivir sola, y yo no me voy tranquila! ¿A ver cómo se las arregla para las comidas?	你不能一個人住，我會擔心  你吃的怎麼解決？	No puedes vivir sola, estaré preocupada  ¿Cómo vas a arreglarte para las comidas?
TÍA PAULA	Muy bien. La Agustina me trae el pan, vuestra madre me hace la comida. Y si necesito algo, llamo a la tienda y	沒問題  汀娜會帶麵包，你媽也會煮給我吃	No hay problema  Agustina me trae el pan, y tu mamá también me hace la

	me lo traen. Pues... muy bien.	我要吃什麼會打電話 叫外送  我很好	comida  Si quiero algo sé llamar por teléfono para pedir que me lo traigan  Estoy muy bien
RAIMUNDA	Ay... ¡Qué detalles tienes, tía! ¡Mira, con tu nombre y to!	阿姨真是太體貼了！  你看！  上面還有你的名字	¡Qué detalle tiene la tía!  ¡(Tú) mira!  Encima hay tu nombre

En el ejemplo (16), Raimunda utiliza el marcador *mira* para llamar la atención de su oyente Sole y, además, quiere que ésta preste atención a lo que va a oír y a las fiambreras que tiene en la mano. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador discursivo '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) para interpretar el sentido semántico y pragmático del marcador *mira*. Este marcador '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) está compuesto por el pronombre de segunda persona 'tú' (*ni*, 你) y el verbo 'ver' (*kan*, 看).<sup>4</sup>

En chino estándar, en algunas circunstancias, '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) se comporta como una expresión imperativa, ya que el hablante tiene la intención de que su interlocutor aplique la vista hacia un objeto (Chang, 2001: 96; Wang Yuanyuan, 2006: 67). En otras ocasiones, sirve para llamar la atención del oyente y, de esta manera, quiere que éste preste atención al mensaje o al elemento extralingüístico que sigue al marcador (Chen y Pu, 2006: 4; Chang, 1993: 144; Chang, 2001: 96; Wang Yuanyuan, 2006: 67; Miao, 2010: 35; Lin, 2008: 38; Li y Yin, 2011: 120).

<sup>4</sup> Lin (2008: 38) afirma que, en la lengua china, 'mirar' (*kan*, 看) sufre una gramaticalización a partir del verbo cuyo significado original es "ver".

Estamos de acuerdo con la opinión de Wang Yuanyuan (2006: 69) en el sentido de que si el objeto es algo que uno puede percibir con la percepción visual, se puede entender el marcador '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) de las dos maneras. En otras palabras, podemos entender que con el uso de '(tú) mira' (*ni kan*, 你看), el hablante quiere que su interlocutor aplique su vista en algo o desea llamar la atención de éste para que preste atención en lo que va a oír.

Según nuestro análisis, en este contexto, '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) desempeña estas dos funciones a la vez. Por consiguiente, consideramos que el marcador '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) puede equivaler al elemento lingüístico *mira* en este contexto.

<b>Ejemplo (17) Volver (00:04:35,375)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
TÍA PAULA / RAIMUNDA	¿Yo a qué he venido aquí? / No sé, tía.	我為什麼來這裡? — 我不知道	¿Para qué he venido? — No lo sé
RAIMUNDA	¿A hablar?	來聊天的?	¿Para charlar?
TÍA PAULA	No.	[omisión en el subtítulo]	
RAIMUNDA / TÍA PAULA	¿A por algo de comer? / Sí,	來吃點東西? — 對!	¿Para comer algo? — Sí!
TÍA PAULA	Mira en el aparador. Estoy fatal de los remos.	幫我看一下櫃子  我的腳沒用了	Mira en el aparador  Mis remos están fatal
RAIMUNDA	¡Mira, los barquillos! ¡Igualicos que los de mamá! Coged.	看, 這裡有薄酥餅  和媽做的一模一樣, 吃吧!	Mirad, aquí hay barquillos  Igual que los que hacía mamá, come

En el ejemplo (17), Raimunda emplea el marcador *mira* para llamar la atención de las interlocutoras Sole, Paula y la tía Paula y, además, tiene la intención de que éstas escuchen atentamente lo que va a comunicar. En este escenario, cuando Raimunda pronuncia su intervención, las oyentes pueden ver que se acerca a la mesa con un plato de barquillos en la mano. En este caso, el traductor ha utilizado la unidad lingüística ‘mira’ (*kan*, 看) para traducir el elemento *mira* prescindiendo del pronombre personal.

En chino estándar, ‘mira’ (*kan*, 看) sirve como una petición al oyente para que preste atención. Suele aparecer con el pronombre de segunda persona ‘tú’ (*ni*, 你) para constituir el marcador ‘(tú) mira’ (*ni kan*, 你看) (Lin, 2008: 40). En este ejemplo, ‘mira’ (*kan*, 看) no se combina con ningún pronombre; sin embargo, a partir del contexto, observamos que esta llamada de atención se refiere a todas las personas presentes en la mesa de la cocina. Por lo tanto, ‘mira’ (*kan*, 看) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *mira* en el contexto.

<b>Ejemplo (18) Volver (00:58:19,696)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
RAIMUNDA	(...) ¿Qué pensabas hacer con esto?	你拿這些做什麼？	¿Qué harás con estas cosas?
SOLE	Nada.	沒什麼	Nada
RAIMUNDA	¿Nada? ¡Quedártelo! Desde luego, Sole...	你要自己留起來 真的，索蕾...	Vas a quedártelos De verdad, Sole...
SOLE	Raimunda, no pienses mal. Yo no me traje la maleta.	你不要亂想 不是我拿回來的	No pienses mal Yo no me la traje
RAIMUNDA	Ah, ¿no? Entonces, ¿qué hace aquí?	不有？ <sup>5</sup> 那為什麼在這裡？	No? ¿Entonces por qué está aquí?

<sup>5</sup> En este caso, encontramos una errata en el chino estándar, ya que en el subtítulo aparece ‘no haber’ (*bu you*, 不有), en vez de ‘no ser’ (*bu shi*, 不是).

SOLE	Cuando llegué a casa de la tía Paula...	我到寶拉阿姨家時...	Cuando llegué a casa de la Tía Paula...
RAIMUNDA	¿Qué? ¡Mira, si me lo dicen no me lo creo! ¡Robarle a la tía lo poco que tenía de valor, estando todavía de cuerpo presente! ¡Qué poca vergüenza!	怎樣? 我真不敢相信 人還沒死就慢慢偷她值錢的東西 真不要臉!	¿Qué? Realmente no me lo puedo creer Le robaste las cosas de valor poco a poco cuando todavía estaba viva  ¡De verdad, sin vergüenza!

En el ejemplo (18), Raimunda emplea el marcador *mira* para introducir un mensaje que le parece que es informativamente más importante para su destinataria Sole. En este caso, el traductor ha recurrido al adverbio ‘realmente’ (*zhen*, 真), para la traducción del elemento *mira*.

En chino estándar, ‘realmente’ (*zhenshi*, 真) se utiliza para dar énfasis al contenido semántico del enunciado (Lü, 1999: 668; Zhu Jingsong, 2007: 546). De esta manera, uno puede resaltar el mensaje más importante. Por esta razón, consideramos que ‘realmente’ (*zhen*, 真) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de *mira* en este contexto.

<b>Ejemplo (19) <i>Volver</i> (00:51:00,557)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
SOLE	¡Pero quién se va a creer que eres china, mamá! Algo raro que no haya por el barrio. ¡Rusa!	要這裡沒有的 俄羅斯人!	Tiene que ser lo que aquí no existe  ¡Los rusos!
ABUELA	¿De verdad crees que parezco más rusa que china?	我真的像俄羅斯人、 不像中國人?	¿De verdad que me parezco a una rusa y no a una china?

SOLE	Sí, las rusas son como nosotras, mamá. <b>Mira</b> , oigas lo que oigas ten la boca cerrada, ¡y que no se te note en la cara que nos entiendes!	對，俄羅斯人就跟我們一樣  聽好，不管你聽到什麼都閉嘴  不要讓她們知道你聽得懂	Sí, las rusas son como nosotras  Escucha bien, oigas lo que oigas ten la boca cerrada  No dejes que ellas se den cuenta de que las entiendes
------	---	--	--

En el ejemplo (19), Sole utiliza el elemento *mira* para estimular a su oyente Abuela a prestar atención sobre una parte de la información que le parece importante y, de paso, pone énfasis en dicho mensaje. En este contexto, los segmentos del discurso que siguen al marcador *mira* constituyen una advertencia. Con el uso de *mira*, mitiga la fuerza ilocutiva de la imposición y, mientras tanto, favorece el acercamiento entre las interlocutoras.

En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘escucha bien’ (*tinghao*, 聽好) para interpretar el sentido semántico y pragmático de *mira*. Dicha locución está compuesta por el verbo ‘escuchar’ (*ting*, 聽) y el adjetivo ‘bien’ (*hao*, 好) en función de complemento resultativo.

En chino estándar, el significado originario del verbo ‘escuchar’ (*ting*, 聽) es percibir por el oído. La locución ‘escucha bien’ (*tinghao*, 聽好) puede funcionar como una llamada de atención al oyente, para que éste escuche atentamente lo que va a comunicar el hablante. Por esta razón, ‘escucha bien’ (*tinghao*, 聽好) podría equivaler a la unidad lingüística *mira* en este contexto.

<b>Ejemplo (20) Volver (01:21:41,563)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
REGINA	¿A dónde vamos?	現在要去哪？	¿A dónde vamos ahora?
RAIMUNDA	Vamos al Río Júcar.	到呼卡河	Al Río Júcar
REGINA	¿Y eso dónde está?	在哪裡？	¿Dónde está?

RAIMUNDA	A ciento ochenta kilómetros.	要開180公里	A 180 kilómetros
REGINA	¡¿Ciento ochenta kilómetros?! Pues en ir y volver nada más se nos irá toda la noche.	什麼？那來回要花一整晚！	¿Qué? Entonces en ir y volver estaremos toda la noche
RAIMUNDA	Ya te dije que te pagaría por horas.	我跟你說會按小時付你錢	Te dije que te pagaré por horas
REGINA	¿Sólo por acompañarte?	只是陪你去？	¿Sólo por acompañarte?
RAIMUNDA	Por acompañarme hasta el río, abrir una zanja, enterrar el frigorífico y no hacer preguntas.	跟我到河邊，挖一個洞 把冰箱埋進去，然後閉嘴	Por acompañarme hasta el río, excavar un agujero Enterrar la nevera, y luego callarte
REGINA	<b>Mira</b> , <i>Mundita</i> , yo te agradezco la confianza, ¡ay, pero mi vida ya está bastante complicada! Yo no tengo trabajo, no tengo papeles, tengo que hacer la calle para poder sobrevivir. ¡Coño, vieja! ¡¡Me podrías haber <i>preguntao</i> !!	<b>聽著</b> ，感謝你信任我 我的生活已經夠亂了 沒工作、沒身份，在街頭討生活 你應該先問過我！	Escucha, te agradezco la confianza Mi vida ya es bastante complicada No tengo trabajo, no tengo papeles, tengo que trabajar en la calle para sobrevivir ¡Deberías haberme preguntado primero!

En el ejemplo (20), Regina emplea el elemento *mira* para atraer la atención de la interlocutora Raimunda hacia su punto de vista y quiere que ésta preste atención al mensaje que sigue al marcador.

En este caso, el traductor ha recurrido a la locución ‘escucha’ (*tingzhe*, 聽著) para traducir el sentido semántico y pragmático de *mira*. Dicha expresión está compuesta por el verbo ‘escuchar’ (*ting*, 聽) y la partícula aspectual *zhe* (著).

En chino estándar, normalmente, la partícula *zhe* (著) va pospuesta a un verbo para indicar la progresión de la acción. Sin embargo, cuando se combina con verbos como ‘escuchar’ (*ting*, 聽) o ‘mirar’ (*kan*, 看), verbos en los que el sujeto puede controlar el comportamiento o la conducta, constituye un enunciado exhortativo (Zhu Jingsong, 2007: 546). Como consecuencia, podemos entender la expresión ‘escucha’ (*tingzhe*, 聽著) como un enunciado imperativo que sirve al hablante para llamar la atención del oyente y que éste preste atención a lo que va a oír. Por este motivo, consideramos que ‘escucha’ (*tingzhe*, 聽著) podría equivaler al significado semántico y pragmático de la unidad lingüística *mira* en este contexto.

<b>Ejemplo (21) Volver (01:28:28,236)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
PAULA	¿No deberíamos llamar a la tía para decirle que vamos?	打電話給阿姨說我們要去吧？	¿Le llamamos a la tía para decirle que vamos?
RAIMUNDA	Ella no se mueve de casa.	她從來不出門	Ella nunca sale
PAULA	Deberíamos avisarla.	應該先跟人家講	Deberíamos avisarla
RAIMUNDA	¿Pa qué?	為什麼？	¿Por qué?
PAULA	Pues porque no está bien presentarse en casa de la gente así, sin avisar, aunque sea tu hermana.	這樣突然跑去人家很不禮貌  儘管她是你妹妹	Así de repente presentarse en casa de la gente es muy mal educado  No importa que ella sea tu hermana
RAIMUNDA	¡Pero qué te ha dado a ti ahora con	你和索蕾是怎麼回事？	¿Qué os pasa a tú y a Sole?

	la Sole!		
PAULA	¡Es una cuestión de educación, mamá!	這是禮貌	Es cuestión de educación
RAIMUNDA	Mira, me vais a tocar el fandango tú y tu tía, las dos.	你和你阿姨把我搞得我很不爽!	¡Tú y tu tía me vais a sacar de quicio!

En el ejemplo (21), Raimunda emplea el marcador *mira* para llamar la atención de su oyente Paula y además, para reforzar el mensaje que sigue al marcador. En este caso, el traductor ha recurrido al signo de exclamación para la traducción de la unidad lingüística *mira*. O sea, el traductor ha transformado el enunciado asertivo en un enunciado exclamativo.

En chino estándar, el signo de exclamación puede servir para intensificar el contenido del segmento del discurso en la lengua escrita (Lin, 1993: 51). De este modo, subsidiariamente, llama la atención del interlocutor para que preste atención sobre dicho mensaje. Por lo tanto, consideramos que en este contexto, el signo de exclamación puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *mira*.

Con respecto a la omisión del marcador *mira / mire* en el subtítulo, observamos lo siguiente:

- (1) En 7 ocasiones, *mira* ha sido suprimido por las restricciones temporales que rigen los caracteres chinos permitidos en un subtítulo. Entre ellas, en 2 casos, funciona como introductor de un mensaje que el hablante considera importante para el oyente; en 2 circunstancias, sirve para llamar la atención del oyente para que preste atención en lo que va a oír; en 2 casos, se utiliza para introducir justificaciones o explicaciones; y en 1 caso, denota un tono autorreflexivo.
- (2) Por otra parte, también hemos encontrado que *mira / mire* ha sido suprimido en 6 circunstancias en el subtítulo a pesar de que había suficiente espacio y tiempo para poner la traducción. Entre ellas, en 5 casos, se utiliza para introducir un mensaje que es informativamente relevante para el oyente y, en 1 caso, se emplea para introducir explicaciones.

Desde nuestro punto de vista, la omisión del marcador *mira / mire* en estos 13 casos puede causar la pérdida de los valores discursivos que desempeña dicho marcador en el texto original y esta pérdida no se compensa por otros elementos paralingüísticos y visuales.

### 7.2.5. *Oye / Oiga*

El elemento *oye* es el resultado del proceso de gramaticalización de la segunda persona del singular del imperativo del verbo *oir*. Al igual que *mira*, admite variaciones de número y tratamiento, por ejemplo, *oí, oíd, oiga, oigan*. Se puede combinar con un sujeto o con un vocativo. El marcador *oye* forma parte de una unidad interjectiva y tiene una distribución versátil como las interjecciones (Martín y Portolés, 1999: 4183).

En el aspecto semántico, el marcador *oye* sufre una pérdida de su significado originario: una invitación a oír (Beinhauer, 1978: 64; Pons, 1998b: 216), una percepción por el oído y la atención a alguien que nos habla (Martín y Portolés, 1999: 4184). Pasa a adquirir un valor fático, por lo que adopta la función de llamar la atención al interlocutor (Fuentes, 1990b: 181; Matte Bon, 1995: 287; Pons, 1998b: 216; Martín y Portolés, 1999: 4184; Santos Río, 2003: 485; Porroche, 2009: 167).<sup>6</sup> Esta pérdida resulta relativamente menor en comparación con el marcador *mira* (Martín y Portolés, 1999: 4184; Cuenca y Marín, 2000: 224).

Cuando *oye* (y sus variantes) funciona como un marcador discursivo, básicamente sirve para presentar un miembro del discurso como un mensaje informativamente relevante que el hablante quiere emitir a su interlocutor (Pons, 1998b: 219; Martín y Portolés, 1999: 4184; Porroche, 2009: 166). El ejemplo siguiente ilustra esta función:

---

<sup>6</sup> Los marcadores *mira* y *oye* comparten este mismo valor discursivo. Sin embargo, se diferencian en que la unidad *oye*, al ser un verbo de percepción auditiva, se refiere específicamente a “escucha”, y no contiene el valor de “considera, ten en cuenta” como el elemento *mira* (Fuentes, 1990b: 178).

<b>Ejemplo (22) <i>La mala educación</i> (00:45:53,717)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	No... ¡Qué derechos, tío! ¡El cuento es tuyo! ¡Haz con él lo que te salga de la polla! O sea, ¿que es verdad que te ha <i>gustao</i> ?
ENRIQUE	Bueno, reconozco que cuando me dijiste que te habías inspirado en nuestra infancia me dio como... como aprensión, pero me ha impactado mucho...
IGNACIO	<i>Uff</i> ... ¡Cómo me alegro, tío! <b>Oye</b> , ¡recuerda que soy actor y que estoy loco por dejar al grupo Abejorro!

En el ejemplo (22), Ignacio emplea el marcador *oye* para llamar la atención de su interlocutor Enrique con el fin de que éste preste atención a lo que va a oír, ya que este mensaje es informativamente más importante y el hablante quiere que su oyente lo escuche bien.

Normalmente, en la posición inicial, *oye* desempeña principalmente el valor de llamada de atención al oyente para que escuche bien lo que va a oír (Fuentes, 1990b: 177-178). De esta manera, a menudo, se utiliza para introducir una pregunta (Porroche, 2009: 167), o una advertencia o reconvención (Beinhauer, 1978: 65; Santos Río, 2003: 485; Porroche, 2009: 167). Los siguientes ejemplos ilustran dichas funciones:

<b>Ejemplo (23) <i>La mala educación</i> (01:25:35,130)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
MADRE	<b>Oye</b> , ¿te ha dado el queso y los chorizos?
TÍA	¡Riquísimos!
JUAN	Mamá, ¿para qué te has <i>molestao</i> ? En Valencia hay comida y no quiero que gastes.

En el ejemplo (23), la madre hace uso del elemento *oye* para llamar al oyente Juan y, de paso, introduce una pregunta.

<b>Ejemplo (24) <i>Volver</i> (00:59:31,367)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Tenemos que comprar otro frigorífico.
PAULA	¿Por qué no arreglas el del almacenillo?
RAIMUNDA	¡Ese no sirve!
PAULA	Pues el motor hace el ruido.
RAIMUNDA	¡Oye, os tengo dicho que no entre nadie! ¡Ni tú tampoco!
PAULA	Vi la puerta abierta y entré a coger un martillo.

En el ejemplo (24), Raimunda utiliza del marcador *oye* para llamar la atención de su destinataria, Paula y, así, introduce una reprensión.

En algunos casos, *oye* sirve al hablante para llamar a alguien cuando no conoce el nombre del destinatario. Con frecuencia, esta llamada viene acompañada de un «gesto sonoro» como *¡chiss!* o *¡chist!*<sup>7</sup> (Beinhauer, 1978: 64), como se presenta en el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (25) <i>La mala educación</i> (00:12:33,385)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ZAHARA	¡Me voy a quedar sin labio!
ENRIQUE SERRANO	He bebido demasiado.
ZAHARA	¡ <i>Chiss!</i> , ¡oye, que te estoy comiendo la polla! ¡Se ha quedado frito! (...)

En el ejemplo (25), Zahara utiliza el marcador *oye* para llamar a un interlocutor de quien desconoce el nombre, y va precedido por un elemento paralingüístico *¡chiss!*.

El elemento lingüístico *oye*, como el marcador *mira*, marca un «posicionamiento» en relación con el destinatario o el oyente. Sin embargo, a diferencia de *mira*, con el que el hablante intenta atraer la atención del oyente

<sup>7</sup> Emplearemos el término elemento paralingüístico para referirnos a estos gestos sonoros.

hacia su ámbito, con *oye*, el hablante trata de introducirse en el espacio del destinatario (Martín y Portolés, 1999: 4184; Porroche, 2009: 166). Por otro lado, esta llamada de atención hacia una parte del mensaje constituye un tipo de «función fática interna», y sirve para llamar la atención del interlocutor sobre lo dicho antes (valor anafórico) o funciona como una señal para avisar al oyente para que preste atención a lo que va a oír a continuación, porque es importante (valor catafórico) (Pons, 1998b: 219), como se puede comprobar en los ejemplos (26) y (27):

<b>Ejemplo (26) <i>La mala educación</i> (00:06:39,065)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Bueno, Ángel, ¡que me ha encantado verte!
IGNACIO	Entonces, ¿me voy?
ENRIQUE	Sí, ¿no?
IGNACIO	¿No quieres que te... que os ayude a recortar?
ENRIQUE	No, no, muchas gracias.
IGNACIO	Hasta luego.
MARTÍN	Encantado.
ENRIQUE	<b>Oye</b> , que estás estupendo, ¿eh?
IGNACIO	Tú también. Lee <i>La visita</i> , y me dices.

En el ejemplo (26), Enrique hace uso de *oye* para llamar la atención al oyente y enfatizar el contenido semántico del enunciado que sigue al marcador, puesto que el hablante quiere que el oyente escuche bien lo que va a oír a continuación.

<b>Ejemplo (27) <i>Volver</i> (00:17:25,711)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	¿Qué haces aquí?
PAULA	Esperándote...
RAIMUNDA	¿Y eso?

RAIMUNDA	Te he llamado un montón de veces <i>pa</i> que compraras el pan, que no queda. No se te habrá ocurrido ir a comprarlo, claro.
PAULA	No...
RAIMUNDA	¡Estás hecha una sopa! ¿Cuánto tiempo llevas en la calle?
PAULA	No sé. Un rato.
RAIMUNDA	¿Dónde has <i>estao</i> ? ¿Con tus amigas?
PAULA	No. En ningún sitio.
RAIMUNDA	¿Entonces por qué no me has cogido el teléfono?
RAIMUNDA	¿Qué te pasa? ¿eh? ¿Te pasa algo? <b>Oye</b> , contesta, ¡que qué te ha <i>pasao</i> !...

En el ejemplo (27), Raimunda hace uso del marcador *oye* como señal de llamada a su interlocutora, Paula, para que preste atención al segmento del discurso que sigue a dicho elemento.

Por otra parte, *oye* también puede funcionar como estrategia de cortesía verbal, ya que a través del uso de este elemento, se protege la imagen positiva del hablante y se ayuda a la aproximación hacia el oyente, sobre todo si va seguido de un vocativo afectuoso. Sin embargo, si se incluye un vocativo con sentido peyorativo o insultante, *oye* puede adquirir un tono agresivo o descortés (Martín y Portolés, 1999: 4184 y 4185). Véase el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (28) <i>Volver</i> (01:47:00,113)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ABUELA	<b>Oye</b> , niña, ¿tú siempre has tenido tanto pecho?
RAIMUNDA	Yo sí, mamá, desde pequeña.

En el ejemplo (28), el marcador *oye* va acompañado del vocativo *niña*. De esta manera, es más evidente la búsqueda de acercamiento hacia la interlocutora Raimunda.

En algunas ocasiones, la función fáctica de llamar al oyente se transforma en un mecanismo para la toma del turno de habla o para el tránsito de un tema de conversación a otro nuevo (Pons, 1998b: 225). Esta función se muestra en el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (29) Volver (00:02:37,690)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Nosotras nos vamos, que hay que ver a la tía Paula.
AGUSTINA	Oye, pasaros después a verme...
RAIMUNDA	Sííí, ¡claro!
AGUSTINA	Oye... ¿y Paco?
RAIMUNDA	Bien, en Madrid se ha <i>quedao</i> , trabajando.

En el ejemplo (29), Agustina emplea el marcador *oye* para llamar la atención a su interlocutora Raimunda y, subsidiariamente, introduce un cambio temático en la conversación.

Por la característica interjetiva del marcador *oye*, éste adquiere diferentes matices del significado según la posición antepuesta o pospuesta del fragmento del discurso al que introduce (Martín y Portolés, 1999: 4185).

Cuando *oye* se sitúa en la posición final del segmento discursivo al que remite, «pierde parte de su carácter apelativo, y propicia el acercamiento al interlocutor, atenuando, por ejemplo, el valor directivo o exhortativo del segmento que le precede o favoreciendo las estrategias de complicidad con él» (Martín y Portolés, 1999: 4185). Es decir, *oye* sirve como un atenuador de la fuerza ilocutiva en enunciados directivos o exhortativos. En nuestro corpus no aparece el marcador *oye* situado en la posición final. A pesar de ello, opinamos que, en estos casos, *oye* desempeña las dos funciones: la de llamada de atención y la de atenuador de los actos exhortativos. Ilustramos este caso con el ejemplo (30):

<b>Ejemplo (30) <i>Volver</i> (01:47:34,581)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SOLE	¿Será la tía Paula?
RAIMUNDA	¡Sole, no empieces! Voy a ver quién es... Oye, ¡quitar el plato y los cubiertos de mamá!

En el ejemplo (30), Raimunda utiliza el marcador *oye* para llamar la atención de sus interlocutoras Sole y Paula, y al mismo tiempo, crear un ambiente de complicidad hacia sus oyentes mitigando la fuerza ilocutiva de la imposición del enunciado exhortativo.

En otros casos, el marcador *oye* va pospuesto al miembro del discurso al que introduce y crea, así, un ambiente solidario o de complicidad con el interlocutor (Martín y Portolés, 1999: 4186; Porroche, 2009: 167). En algunos casos, se repite una parte del miembro discursivo afectado con el fin de intensificar dicho mensaje, con los matices de «toma nota» o «date cuenta» (Martín y Portolés, 1999: 4186).

En las intervenciones reactivas, este marcador implica cierto desajuste, desacuerdo o disconformidad con respecto a la actitud o lo dicho por el interlocutor. De esta manera, el hablante puede expresar la protesta o el enfado (en este caso, aparece duplicado frecuentemente) (Martín y Portolés, 1999: 4185; Porroche, 2009: 167). Véase el siguiente ejemplo (31):

<b>Ejemplo (31) <i>Volver</i> (01:15:24,553)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Venga, te dejo, que tengo muchas cosas que hacer.
AGUSTINA	Espérate un poco, mi hermana quería hablar contigo, debe estar al llegar.
RAIMUNDA	Oye, otro día. Ahora, de verdad, tengo mucha prisa.

En el ejemplo (31), Raimunda hace uso del marcador *oye* para expresar el desacuerdo con su interlocutora Agustina, en relación con lo que ha dicho previamente.

Es habitual la combinación del marcador *oye* con el marcador *mira* (Martín y Portolés, 1999: 4186; Porroche, 2009: 167). En estas circunstancias, existe un doble señalamiento entre los interlocutores: hacia la esfera del oyente y hacia la del hablante. Ambos marcadores suelen anteponerse al miembro discursivo afectado (Martín y Portolés, 1999: 4186).

En el corpus, hemos encontrado 35 ocurrencias de *oye* y 1 ocurrencia de *oiga* en las que actúan como MD.

Si nos fijamos en las funciones discursivas que cumplen y la distribución del marcador *oye / oiga*, observamos que dicho elemento, esencialmente, sirve para llamar al interlocutor de manera que el hablante intenta buscar la cercanía entre los hablantes. Detectamos las siguientes funciones:

- (1) En 24 circunstancias, *oye / oiga* se comporta como una señal para llamar la atención al oyente, con el objetivo de que éste escuche bien lo que va a oír, y se sitúa en 15 casos en la posición inicial de una intervención, en 8 casos, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención, y en 1 caso, en una posición relativamente inicial de una intervención (sigue al elemento paralingüístico *¡chiss!*)
- (2) En 5 circunstancias, *oye* se usa para marcar un cambio de tema de conversación y se sitúa, en 3 casos, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención y, en 2 casos, en la posición inicial de una intervención.
- (3) En 4 circunstancias, *oye* se emplea para presentar una información discursivamente relevante a la que el hablante quiere que su oyente preste atención y se sitúa, en 3 casos, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención y, en 1 caso, en una posición relativamente inicial de una intervención (pospuesto al elemento *y*).
- (4) En 2 circunstancias, *oye* se comporta como atenuador para suavizar la fuerza ilocutiva de los enunciados exhortativos y se sitúa, en 1 caso, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención y, en el otro caso, en la posición inicial de una intervención.

(5) Por último, en 1 circunstancia, *oye* implica un cierto desacuerdo en relación con lo dicho por el otro interlocutor y se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva.

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos del elemento lingüístico *oye / oiga*. De las 36 ocurrencias de *oye / oiga*, solo ha sido traducido en 4 ocasiones. Es decir, la mayoría de las ocurrencias de este marcador han sido omitidas en el subtítulo.

Las unidades empleadas en la traducción al chino del elemento lingüístico *oye* son: ‘escúchame’ (*ting wo shuo*, 聽我說) (1 ocurrencia), ‘por cierto’ (*duile*, 對了) (1 ocurrencia) y ‘te pregunto’ (*wo wen ni*, 我問你) (1 ocurrencia); y en la traducción al chino de *oiga* se ha utilizado: ‘permítame una pregunta’ (*qingwen yixia*, 請問一下) (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (32) <i>La mala educación</i> (00:11:17,376)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
PAQUITO	O...	你...	Tú...
ZAHARA	¿Qué?	怎樣?	¿Qué?
PAQUITO	Oye, oye, por cierto...	聽我說...	Escúchame...
ZAHARA	Te veo en el hostal.	我們回青年之家見吧	Nos vemos en el Youth Hotel
PAQUITO	Ya, pero...	好，可是...	Vale, pero...

En el ejemplo (32), Paquito utiliza *oye* para llamar la atención de su interlocutora Zahara, porque él quiere que ésta escuche bien lo que va a comunicar. En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘escúchame’ (*ting wo shuo*, 聽我說) para traducir el elemento lingüístico *oye*.

En chino estándar, el verbo ‘oír / escuchar’ (*ting*, 聽) tiene el significado de percibir por el oído. La traducción literal de esta locución ‘escúchame’ *ting wo shuo* (聽我說) sería «escuchar a mí hablar». Por lo cual, ‘escúchame’ *ting wo shuo* (聽我說) sirve al hablante para invitar al oyente a escuchar lo que va a

pronunciar a continuación y que éste le preste atención. Subsidiariamente, implica una llamada de atención al interlocutor. Por esta razón, consideramos que la expresión ‘escúchame’ *ting wo shuo* (聽我說) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de *oye* en este contexto.

<b>Ejemplo (33) Volver (00:02:37,690)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Nosotras nos vamos, que hay que ver a la tía Paula.	我們要走了，得去看寶拉阿姨	Nos vamos, tenemos que ir a ver a la tía Paula
AGUSTINA / RAIMUNDA	Oye, pasaros después a verme... / Sííí, ¡claro!	再過來找我 — 好！	Y luego venid a buscarme — ¡Vale!
AGUSTINA	Oye... ¿y Paco?	對了，巴可好嗎？	Por cierto, ¿Paco está bien?
RAIMUNDA	Bien, en Madrid se ha <i>quedao</i> , trabajando.	很好，在馬德里工作	Muy bien, está trabajando en Madrid

En el ejemplo (33), Agustina utiliza *oye* para llamar la atención de su oyente Raimunda y, de paso, introduce una pregunta que implica una ruptura del hilo del discurso y el comienzo de un tema que no tiene conexión con lo que se está tratando. En este caso, el traductor ha recurrido a la locución ‘por cierto’ (*duile*, 對了) para la traducción del marcador *oye*.

En chino estándar, ‘por cierto’ (*duile*, 對了) puede comportarse como una señal o marca de un cambio temático en la conversación (Zhao, 2006: 27; Wang *et al.*, 2007: 11). En el mismo sentido, Chang (1993: 67) considera que este elemento sirve al hablante para llamar la atención del interlocutor, indicándole que quiere introducir una ocurrencia repentina, ya sea una información que acaba de recuperar porque había olvidado o algo que se le ha ocurrido en aquel momento. Por la coincidencia en la función desempeñada, consideramos que ‘por cierto’ (*duile*, 對了) equivale al significado semántico y pragmático del marcador *oye* en este contexto.

<b>Ejemplo (34) Volver (00:55:05,468)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	Ay, hola. ¿Y a ti qué te pasa?	哈囉 你怎麼了?	Hola ¿Qué te pasa?
PAULA	Que estoy en una edad muy mala.	我這個年齡的人很麻煩 — 不只你	Estoy en una edad muy complicada — No sólo tú
SOLE / PAULA	¡Pues anda que yo! ¡Te voy a cortar un poquito el pelo! / No, que te veo venir.	我幫你修一下頭髮 — 不用了	Te voy a arreglar un poco el pelo — No hace falta
SOLE / PAULA	Sólo las puntitas. / Menos de un centímetro.	髮尾就好 — 不超過 1 公分	Sólo las puntitas — No más de un centímetro
SOLE	Oye, ¿tu padre no ha vuelto?	我問你 你爸還沒回來?	Te pregunto ¿Tu papá todavía no ha vuelto?
PAULA	No. Se despidió para siempre.	他說不會再回來了	Él dijo que no volvería
SOLE	¡Qué fuerte! De verdad que no lo entiendo.	真的? 我真是搞不懂	¿De verdad? Yo no lo entiendo de verdad

En el ejemplo (34), Sole emplea el elemento *oye* para llamar la atención del destinatario y, de paso, introduce una pregunta. En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘te pregunto’ (*wo wen ni*, 我問你) para la traducción del marcador *oye*.

En chino estándar, ‘te pregunto’ (*wo wen ni*, 我問你) es una locución que sirve al hablante para llamar la atención de su interlocutor indicándole que le va a solicitar información. La traducción literal de esta locución *wo wen ni* (我問你) sería «yo preguntar a ti». Cuando el emisor hace uso de esta expresión, es porque no tiene ni idea o sabe muy poco en relación con lo que va a preguntar.

Solamente el interlocutor puede tener la respuesta. Normalmente, la expresión ‘te pregunto’ (*wo wen ni*, 我問你) es usada por la parte que tiene más poder jerárquicamente en relación con su interlocutor, como es en este caso, una conversación entre la tía Sole y su sobrina Paula. Por el valor discursivo que cumple ‘te pregunto’ (*wo wen ni*, 我問你), consideramos que dicha expresión puede equivaler al sentido semántico y pragmático de oye en este contexto.

<b>Ejemplo (35) <i>La mala educación</i> (00:59:12,582)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
OFF MUJER	¿Quién es?	哪位？	¿Quién es?
ENRIQUE	Enrique. Un compañero de Ignacio del colegio.	安利奎 我是伊納修以前的同學	Enrique Soy antiguo compañero de Ignacio
OFF MUJER	¡Váyase o llamo a los guardias!	快滾，否則我要打電話報警了	Váyase, sino, llamaré a la policía
MADRE	Oiga, ¿es usted Enrique Goded?	請問一下 你是安利奎高德嗎？	Permítame una pregunta ¿Eres Enrique Goded?
ENRIQUE	Sí.	對	Sí
MADRE	Soy la madre de Ignacio.	我是伊納修的媽媽	Soy la madre de Ignacio
ENRIQUE	Encantado de conocerla, señora.	幸會	Encantado

En el ejemplo (35), la madre utiliza el marcador *oiga* para llamar la atención de su interlocutor Enrique antes de formular una pregunta. En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘permítame una pregunta’ (*qingwen yixia*, 請問一下) para la traducción al chino de la unidad lingüística *oiga*.

En chino estándar, ‘permítame una pregunta’ (*qingwen*, 請問) es una locución de deferencia que se utiliza habitualmente, de manera formal, para solicitar

información de otra persona. Por otro lado, ‘un momento’ (*yixia*, 一下), que se emplea después del verbo ‘preguntar’ (*wen*, 問), denota que la acción del verbo se realiza en un tiempo breve y, en este caso, también sirve para rebajar el tono de la petición adquiriendo un plus de cortesía.

Desde nuestro punto de vista, ‘permítame una pregunta’ (*qingwen yixia*, 請問一下) puede desempeñar también una función apelativa hacia el oyente, ya que se percibe una pausa posterior a esta expresión. Por este motivo, consideramos que ‘permítame una pregunta’ (*qingwen yixia*, 請問一下) equivale a las funciones discursivas que desempeña el marcador *oiga* en este contexto.

Con respecto a la cuestión de la omisión de las 32 ocurrencias del elemento lingüístico *oye* en el subtítulo, observamos lo siguiente:

- (1) En 18 ocasiones, el marcador *oye* ha sido suprimido por las restricciones temporales y los caracteres chinos permitidos en un subtítulo. Entre ellas, en 10 casos, sirve como llamada de atención al oyente para que escuche bien lo que va a oír; en 3 casos, se usa para introducir un mensaje que el hablante considera que es informativamente relevante y en el que quiere que el destinatario preste atención; en 2 casos, funciona como atenuador de actos exhortativos; en otros 2 casos, sirve para marcar un cambio temático en la conversación; y por último, en 1 caso, sirve para implicar cierta disconformidad con el interlocutor.
- (2) Por otra parte, en 14 circunstancias, el marcador *oye* ha sido omitido en el subtítulo a pesar de que había suficiente tiempo y espacio para poner la traducción. Entre ellas, en 11 casos, sirve para llamar la atención del oyente con el fin de que preste atención a lo que va a oír; en 2 casos, se usa para indicar una transición de un tema de conversación a otro nuevo; y por último, en 1 caso, se emplea para introducir un mensaje que es informativamente relevante y en el que el hablante quiere que el destinatario preste atención.

Después de estudiar y analizar los ejemplos donde aparece el marcador *oye*, consideramos que la omisión de dicho elemento en el subtítulo puede no afectar mucho a la comprensión del drama argumental. Sin embargo, los espectadores no podrán percibir la cercanía que se busca entre los hablantes

cuando el hablante hace uso de *oye*, ni tampoco pondrán percatarse de otras funciones que cumple dicho elemento en el contexto como la llamada de atención al oyente con el fin de que éste escuche con atención lo que va a comunicar el hablante, la intención de presentar un mensaje que es informativamente relevante o el objetivo de atenuar la fuerza ilocutiva mediante el uso de *oye*.

Sin embargo, a pesar de la omisión de *oye* en el subtítulo, hay 5 casos donde los elementos paralingüísticos y visuales que aparecen en la película pueden compensar esta pérdida. Entre ellas, en 4 ocasiones *oye* sirve para llamar la atención del oyente para que escuche bien lo que va a oír y, en 1 caso, se emplea para introducir un mensaje que es informativamente más importante. En estos 5 casos, coincide al funcionar también como llamada de atención al interlocutor. El hablante pone la mano en el hombro de su oyente para expresar cariño y llamar la atención, o da énfasis al enunciado mientras lo acompaña con la mano indicando el referente, de esta manera, indirectamente se está llamando su atención. Veamos un ejemplo a continuación.

En una escena, Emilia le pregunta a Raimunda: «*Oye*, ¿estás herida?». Ésta contesta: «No, cosas de mujeres. (...)». Los subtítulos en chino proyectan: ‘¿Estás herida?’ (*Ni shoushang le?*, 你受傷了?) y ‘Cosas de mujeres’ (*Nüren de wenti*, 女人的問題), respectivamente. En este caso, cuando Emilio pronuncia su intervención «*Oye*, ¿estás herida?», lo acompaña con un gesto con la mano señalándose su propio cuello, aunque este gesto se refiere al cuello de Raimunda porque tiene sangre en esa parte.

Desde nuestro punto de vista, el hablante intenta enfatizar el segmento del discurso con el gesto y, subsidiariamente, está llamando la atención a su oyente. Por este motivo, consideramos que en estos 5 casos, la imagen pueden compensar la pérdida de las funciones discursivas que cumple *oye* en el subtítulo.

Por otra parte, en los 4 casos donde el marcador *oye* se emplea para indicar una transición de un tema de conversación a otro nuevo, los espectadores podrán observar la relación implícita en el contenido de los enunciados que

intercambian los interlocutores. Dicho de otra manera, se puede percibir un cambio temático en la conversación implícito a partir del contenido semántico de un enunciado. Veamos un ejemplo a continuación.

En una escena, Emilio quiere pedirle ayuda a Raimunda para que ésta enseñe el restaurante a algún interesado durante su ausencia, porque se va el día siguiente a Barcelona. Raimunda le pregunta: «¿Y te vas mañana mismo?» y éste contesta: «Por la mañana». Luego, Raimunda vuelve a hacerle una pregunta: «Oye, sólo por curiosidad, ¿cuánto pides? A mí siempre me ha gustado tu restaurante». Los subtítulos en chino proyectan: ‘¿Te vas mañana? — Mañana temprano (*Ni mingtian yao zou?* — *Yizao*, 你明天要走? — 一早)<sup>8</sup> y ‘¿Cuánto pides? Siempre me ha gustado mucho tu restaurante’ (*Ni mai duoshao? Wo yizhi hen xihuan ni canting*, 你賣多少? 我一直很喜歡你餐廳), respectivamente. En este caso, a pesar de que el marcador *oye* ha sido suprimido en el subtítulo, los espectadores podrán percibir el cambio de tema de conversación a partir del contenido de las intervenciones que intercambian los interlocutores.

En el mismo sentido, consideramos que cuando *oye* sirve para implicar cierta disconformidad con el interlocutor también se puede recuperar gracias a una relación implícita del contenido de las intervenciones que intercambian los interlocutores.

Por último, merece la pena indicar que en el estudio de Yao (2008: 124-126), la autora sostiene que, en chino estándar, existe una partícula modal *ai* (哎) que puede corresponder a *oye* / *oiga* en las funciones discursivas que desempeña. Por ejemplo, sirve para introducir el ámbito del interlocutor y, de paso, favorece el acercamiento hacia éste, se utiliza para introducir una advertencia, o expresa un cierto desacuerdo con lo dicho por el otro hablante.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> En este subtítulo en chino se combinan estas dos intervenciones de diferentes participantes en la conversación.

<sup>9</sup> En esta última función, Yao (2008: 125) señala que *oiga* y *ai* (哎) pueden poner de manifiesto la protesta o el enfado hacia el interlocutor. Sin embargo, de acuerdo con Martín y Portolés (1999), los MD *oiga* o *oye* se utilizan para introducir una discrepancia del hablante con respecto a lo dicho de su interlocutor. Por ello, puede teñir el mensaje con diferentes matices, como la protesta o el enfado hacia otro interlocutor. Por lo tanto, preferimos decir que dichos elementos

Por añadidura, entre los hablantes de chino, no es costumbre utilizar unidades lingüísticas como *oye* para llamar la atención del oyente durante la conversación. Sin embargo, existe una interjección, ‘*eh / oye*’ (*wei*, 喂), que en chino estándar sirve para llamar la atención (Li y Cheng, 1988: 147; Zhou, 1998: 285; Li, 2001: 493; Zhu Jingsong, 2007: 433; Yao, 2008: 126) y que se usa frecuentemente para apelar al oyente con el objetivo de avisarle que va a iniciar una conversación con el hablante. Como se muestra en este ejemplo: ‘Oye, ¿me has dicho que me comprarías un coche este año, cómo es que todavía no me lo has comprado?’ (*Wei ! Ni shuo jinnian gei wo mai qiche, zenme hai bu mai ya?*, 喂！你說今年給我買汽車，怎麼還不買呀？). En algunas ocasiones, la interjección ‘*oye / oiga*’ (*wei*, 喂) comparte algunos valores discursivos con *oye* en el sentido de llamar la atención del oyente para introducir una pregunta o una advertencia, por ejemplo: ‘Oye, ¿a dónde vas?’ (*Wei ! Ni shang nar qu?*, 喂！你上哪兒去？） y ‘Oye, se te ha caído el monedero’ (*Wei ! Ni de qianbao diao le*, 喂！你的錢包掉了).<sup>10</sup>

### 7.2.6. *Vamos*

El elemento lingüístico *vamos* refleja una gramaticalización a partir de la primera persona plural del presente de indicativo del verbo de movimiento *ir* (Tanghe, 2008-2009: 46).

El marcador *vamos* desempeña un valor apelativo, en otras palabras, el hablante quiere actuar sobre su interlocutor. Con el uso de *vamos*, el hablante tiene la intención de exhortar o animar a su interlocutor a hacer algo (Martí, 2003: 43-44; Santos Río, 2003: 638; Tanghe, 2008-2009: 56), tal como se puede comprobar en el siguiente ejemplo (36):

<b>Ejemplo (36) <i>La mala educación</i> (00:44:46,517)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
MADRE DE ENRIQUE	¡Vamos!, Enrique... Que se va la viajera, vamos... vamos...

sirven para expresar disconformidad, ya que las actitudes como la protesta o el disgusto son matices añadidos.

<sup>10</sup> Los ejemplos presentados en este párrafo se han tomado de Li (2001: 493).

En el ejemplo (36), la madre de Enrique emplea el marcador *vamos* para exhortar a su hijo Enrique a irse con ella porque tienen que coger el autobús. En este caso, *vamos* aparece duplicado con el fin de meter prisa.

En el corpus, hemos encontrado 3 ocurrencias del marcador *vamos* con el estatus de marcador discursivo. Además, dicho elemento funciona en estos ejemplos como enfocador de la alteridad.

De acuerdo con la función discursiva que cumple, en todos estos casos, se utiliza para pedir o animar al interlocutor a que haga algo. Si nos fijamos en la posición de *vamos*, se sitúa en 1 caso en la posición final de una intervención, en 1 caso en la posición inicial de una intervención y, en 1 caso, forma por sí solo un enunciado y se sitúa en la posición final de una intervención.

A continuación, analizaremos los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *vamos*. De las 3 ocurrencias, ha sido traducido en 2 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino del marcador *vamos* son: ‘un poco más rápido’ (*kuaidian la*, 快點啦) (1 ocurrencia), y ‘un poco más rápido’ (*kuaidian*, 快點) (1 ocurrencia), forma que coincide con la anterior con excepción de la partícula modal final. Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (37) <i>La mala educación</i> (00:19:05,844)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
PAQUITO	¡No me gusta verte así! ¡Venga!, <i>mmm...</i> ¿te queda algo?	真不想看到你這樣 還有剩嗎?	De verdad no me gusta verte así ¿Todavía te queda algo?
ZAHARA	Sí.	有啊	Sí
PAQUITO	¿El qué?	什麼?	¿Qué?
ZAHARA	Coca y burro.	古柯鹼	Cocaína
PAQUITO	Maricón... ¡Saca un poquito, venga!	來吧，吸一點	Venga, esnifemos un poco

ZAHARA	¿Aquí?	在這裡？	¿Aquí?
PAQUITO	Aquí, pues claro que sí, no ves que no... las calles no están ni puestas, aquí no hay nadie, estamos solitas.	對啊，街上還沒什麼人	Sí, en la calle todavía no hay ninguna persona
ZAHARA	Vale.	真是夠了	Basta ya
PAQUITO	¡Ah...maricón! ¡Vamos!	快點啦	Un poco más rápido

En el ejemplo (37), Paquito recurre al uso del marcador *vamos* para animar a su interlocutora Zahara a hacer algo. En este contexto, quiere que saque un poquito de cocaína para drogarse en la calle.

En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘un poco más rápido’ (*kuaidian la*, 快點啦) para interpretar el significado semántico y pragmático de *vamos*. Esta locución está compuesta por el adjetivo ‘rápido’ (*kuai*, 快) el medidor ‘un poco’ (*dian*, 點) y la partícula modal de final de oración *la* (啦) de uso frecuente en el habla de chino estándar de Taiwán. Como hemos mencionado anteriormente, ‘un poco más rápido’ (*kuaidian*, 快點) cumple la función de estimular o exhortar a alguien a hacer algo. La partícula *la* (啦), cuando aparece en enunciados exhortativos, imprime diferentes matices según el contexto. Puede expresar una actitud de impaciencia, disgusto o insistencia (Wu, 2006: 23). Por lo tanto, consideramos que la expresión ‘un poco más rápido’ (*kuaidian la*, 快點啦) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *vamos* en este contexto.

<b>Ejemplo (38) La mala educación (00:44:46,517)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
MADRE DE ENRIQUE	¡Vamos!, Enrique... Que se va la viajera, vamos... vamos...	安利奎，快點  趕不上公車了啦	Enrique, un poco más rápido  Podríamos perder el autobús

En el ejemplo (38), el traductor ha recurrido a la misma locución ‘un poco más rápido’ (*kuaidian*, 快點), prescindiendo de una partícula modal final, para la traducción al chino del elemento *vamos*.

En chino estándar, ‘un poco más rápido’ (*kuaidian*, 快點) desempeña el valor discursivo de exhortar a alguien a hacer algo. Por este motivo, una vez más, la expresión ‘un poco más rápido’ (*kuai dian*, 快點) puede equivaler al marcador *vamos* en este contexto.

Con respecto a la omisión de la duplicación de *vamos*, como observamos en el ejemplo (38), detectamos que dicho marcador ha sido suprimido pese a que había suficiente espacio para poner la traducción en el subtítulo. Sin embargo, esta pérdida puede recuperarse por los elementos extralingüísticos que aparecen en la imagen. Cuando la madre de Enrique pronuncia su intervención: «¡Vamos!, Enrique... Que se va la viajera, vamos... vamos...», acompaña sus palabras con un gesto con la mano para pedir a alguien para que se le acerque.

### 7.2.7. *Venga*

Como hemos presentado en el capítulo 6, la unidad lingüística *venga* es el resultado de la gramaticalización de la tercera persona de subjuntivo del verbo *venir* (Blas, 1998). También hemos comentado sus usos como marcador deóntico. Ahora, en este apartado, abordaremos los valores del elemento *venga* como enfocador de la alteridad.

*Venga* es un marcador que se utiliza mucho entre los jóvenes y en registro informal, y está creciendo la frecuencia de uso de esta interjección (Cestero y Moreno, 2008: 75 y 78).

El marcador *venga* presenta un valor apelativo (Fuentes y Alcaide, 1996: 326) y cumple una función exhortativa (Tanghe, 2008-2009: 91). Dicho elemento sirve para invitar, incitar o animar al interlocutor a hacer algo, sea una actividad física (por ejemplo, realizar una instrucción, petición u orden) o psíquica (por ejemplo, se utiliza para dar ánimos) (Matte Bon: 1995: 320; Fuentes y Alcaide, 1996: 326; Santos Río, 2003: 642; Cestero y Moreno, 2008: 77-78; Tanghe, 2008-2009: 92; Porroche, 2009: 164). Además de incitar a otra persona a hacer algo, también

se puede emplear para animar al propio hablante a hacer algo o invitar al oyente a hacer un esfuerzo común, como se puede comprobar en los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (39) <i>Volver</i> (01:10:58,654)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
EMILIO	Bueno, mujer, pues... ¡a ver cómo lo arreglamos!
RAIMUNDA	Venga, dime lo que te debo por el alquiler del mes y yo te lo mando, pero dame unos días.

En el ejemplo (39), Raimunda emplea el marcador *venga* para invitar a su interlocutor Emilio a decirle cuánto le debe por el alquiler del restaurante.

<b>Ejemplo (40) <i>Volver</i> (01:05:07,470)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
PAULA	¡Pues yo no la he oído cantar nunca!
RAIMUNDA	¿De verdad?
PAULA	De verdad, mamá. Nunca.
RAIMUNDA	Y... ¿te gustaría, hija mía?
PAULA	¡Ay, qué cosas tienes! ¡Pues claro!
RAIMUNDA	Venga.
PAULA	No me lo puedo creer.

En el ejemplo (40), Raimunda recurre al uso de *venga* para animarse a sí misma a cantar, para que su hija Paula la pueda oír.

<b>Ejemplo (41) <i>Volver</i> (01:21:16,571)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
Varias mujeres hablan a la vez	Arriba, uno, dos y tres...
	Vale.
	Venga, uno, dos y tres...
	¡Empuja!

En el ejemplo (41), Raimunda quiere meter el congelador en la furgoneta y les ha pedido la ayuda a otras vecinas. En este caso, el elemento *venga* sirve para invitar a las interlocutoras a realizar un esfuerzo común para poder meter el congelador en el coche.

En algunas circunstancias, el marcador *venga* puede provocar un cambio en el comportamiento o en la conducta en el destinatario. Es decir, cuando el hablante sospecha que el interlocutor no está muy dispuesto a aceptar lo dicho (una petición o una orden), *venga* es un elemento que «“invita” al oyente a cumplir su voluntad» (Fuentes y Alcaide, 1996: 326). En un sentido parecido, Tanghe (2008-2009: 92) afirma que «*venga* suele reforzar la fuerza obligatoria expresada por el enunciado al que acompaña». Como se muestra en el siguiente ejemplo (42):

<b>Ejemplo (42) Volver (00:26:05,130)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SOLE	No te entiendo, Raimunda. ¡Con lo que te quería la tía!
RAIMUNDA	¡Y yo a ella! Mira, algún día te lo explicaré, Sole. ¡Y ese día lo vas a flipar!
SOLE	¡Lo estoy flipando ya!
RAIMUNDA	¡Venga, tómate un ansiolítico, y yo me voy a tomar otro también, y mañana por la mañana te vas! ¿Vale?
SOLE	Bueno.

En el ejemplo (42), Raimunda utiliza *venga* para animar a su interlocutora Sole a tomar un ansiolítico y tranquilizarse, ya que ha visto que Sole no está muy dispuesta a aceptar su petición.

En el corpus, hemos encontrado en total 20 ocurrencias del marcador *venga* en las que funciona como MD. Entre ellas, en 11 casos *venga* se comporta como enfocador de la alteridad.

De acuerdo con las funciones que cumple, en 11 casos *venga* se utiliza para incitar, invitar o animar al interlocutor o al propio hablante a hacer algo o a hacer un esfuerzo común.

Si nos fijamos en la posición sintáctica del marcador *venga*, se sitúa en 4 casos en la posición inicial de una intervención; en 4 casos en la posición inicial de un enunciado dentro de una intervención; en 2 casos en la posición final de una intervención y, en 1 caso, forma por sí solo un turno de palabra.

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *venga* como enfocador de la alteridad. De las 11 ocurrencias de *venga*, se han traducido en 6 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas en la traducción del marcador *vale* son ‘venga’ (*lai ba*, 來吧) (1 ocurrencia), ‘bueno’ (*hao*, 好) (1 ocurrencia), ‘un poco más rápido’ (*kuaidian*, 快點) (1 ocurrencia), ‘venir’ (*guolai*, 過來) (1 ocurrencia), ‘que todo el mundo (haga algo) para’ (*dajia wei*, 大家為) (1 ocurrencia) y ‘rápido’ (*kuai*, 快) (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (43) La mala educación (00:19:03,809)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
PAQUITO	¡No me gusta verte así! ¡Venga!, <i>mmm...</i> ¿te queda algo?	真不想看到你這樣 還有剩嗎?	De verdad no me gusta verte así ¿Te queda algo?
ZAHARA	Sí.	有啊	Sí
PAQUITO	¿El qué?	什麼?	¿Qué?
ZAHARA	Coca y burro.	古柯鹼	Cocaína
PAQUITO	Maricón... ¡Saca un poquito, venga!	來吧，吸一點	Venga, esnifemos un poco
ZAHARA	¿Aquí?	在這裡?	¿Aquí?

En el ejemplo (43), el traductor ha utilizado la unidad ‘venga’ (*lai ba*, 來吧) para la interpretación del significado del marcador *venga*.

En chino estándar, la expresión ‘venga’ (*lai ba*, 來吧) está compuesta por el verbo ‘venir’ (*lai*, 來) y la partícula modal de final de oración *ba* (吧). El verbo ‘venir’ (*lai*, 來), también tiene el significado de «realizar una actividad» y suele

sustituir a verbos que conllevan un sentido más específico o concreto (Lü, 1999: 345; Zhu Jingsong, 2007: 276). La partícula *ba* (吧), en este contexto, funciona como un atenuador o mitigador que sirve para suavizar la fuerza ilocutiva de los enunciados exhortativos (Zhu Jingsong, 2007: 13; Xu Jingning, 2008: 191). A partir de estas explicaciones, consideramos que ‘venga’ (*lai ba*, 來吧) tiene el valor de invitar al destinatario a hacer algo. Por este motivo, puede equivaler al elemento *venga* en este contexto.

<b>Ejemplo (44) <i>La mala educación</i> (00:19:44,216)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
PAQUITO	Venga, vamos <i>pa'l</i> colegio. ¡Tira, arre! ¡Ven aquí, ánimo, venga!	好，我們去學校吧  快點啦  我們該走了	Bueno, pues vayámonos al cole  Un poco más rápido  Tenemos que marcharnos

En el ejemplo (44), el traductor ha recurrido a la unidad ‘bueno’ (*hao*, 好) para la traducción al chino de *venga*.

En chino estándar, el elemento ‘bueno’ (*hao*, 好) puede desempeñar la función de indicar una ruptura secuencial, es decir, en este contexto, se emplea para señalar un cambio temático y se comporta como un marcador metadiscursivo conversacional. En esta circunstancia, ‘bueno’ (*hao*, 好) no refleja la función que desempeña *venga* en el texto original. Por lo cual, ‘bueno’ (*hao*, 好) no equivale a *venga* en el sentido de incitar a alguien a hacer algo. A pesar de esta alteración del valor discursivo y de la tipología de marcadores conversacionales, el marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) es adecuado y coherente en el subtitulado.

<b>Ejemplo (45) Volver (01:00:25,655)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
RAIMUNDA	Pero bueno..., ¿todavía estás así?	你怎麼還這樣子?	¿Cómo es que todavía estás así?
PAULA / RAIMUNDA	No tengo ganas de fiesta. / Ni yo tampoco, pero es trabajo.	沒心情派對 — 我也是，但要工作	No tengo ganas de fiesta – Ni yo tampoco, pero es trabajo
RAIMUNDA	Anda, no seas perezosa. <b>Venga</b> , <i>chiquitina</i> , que yo te ayudo. ¿Qué te pasa?	不要這麼懶 <b>快點</b> ，我幫你 怎麼了?	No seas perezosa Un poco más rápido, te ayudo ¿Qué te pasa?
PAULA	No puedo quitármelo de la cabeza, teniéndolo tan cerca... Ahí, en el almacén.	我忘不掉他就在儲藏室這麼近	No puedo olvidar que está tan cerca en el almacén

En el ejemplo (45), el traductor ha recurrido a la unidad ‘un poco más rápido’ (*kuaidian*, 快點) para traducir *venga*.

En chino estándar, la expresión ‘un poco más rápido’ (*kuaidian*, 快點) desempeña la función de estimular o exhortar a alguien a hacer algo o a realizar una acción, como hemos mencionado anteriormente. Por esta razón, opinamos que ‘un poco más rápido’ (*kuaidian*, 快點) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *venga* en este contexto.

<b>Ejemplo (46) Volver (01:05:07,470)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
PAULA	¡Pues yo no la he oído cantar nunca!	我從來沒有聽她唱過	Yo nunca la he oído cantar
RAIMUNDA	¿De verdad?	真的?	¿De verdad?

PAULA	De verdad, mamá. Nunca.	真的，從來沒有	De verdad, nunca
RAIMUNDA / PAULA	Y... ¿te gustaría, hija mía? / ¡Ay, qué cosas tienes! ¡Pues claro!	你想聽嗎？— 還 用說，當然想！	¿Quieres oírme? – Ni que decir tiene, ¡pues claro que sí!
RAIMUNDA	Venga.	過來	Ven
PAULA	No me lo puedo creer.	我不敢相信	No me lo puedo creer

En el ejemplo (46), el traductor ha recurrido al verbo ‘venir’ (*guolai*, 過來) para la traducción al chino de la unidad lingüística *venga*.

En chino estándar, ‘venir’ (*guolai*, 過來) quiere decir que el interlocutor, desde donde está, se acerca al hablante (Lü, 1999: 248). No obstante, en este contexto, el marcador *venga* cumple el papel de animar al propio hablante a hacer algo y no funciona como el verbo *venir*. Por este motivo, consideramos que ‘venir’ (*guolai*, 過來) no equivale al valor desempeñado por *venga* en esta situación.

<b>Ejemplo (47) Volver (01:33:03,077)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
LOCUTORA	A mí me gustaría explicar que Agustina ha venido aquí también para comunicarnos que le han diagnosticado una enfermedad mortal, ¿no es así? Agustina tiene cáncer. Tienes cáncer, Agustina. Pero no debes estar nerviosa, que estás entre amigos. <b>Venga</b> , un fuerte	我來說明  奧古斯汀娜同時要告訴我們  她染上絕症  不是嗎？  奧古斯汀娜得了癌症  你得癌症  但不用緊張，因為	Déjame explicar  Agustina también quería comunicarnos  Le han diagnosticado una enfermedad mortal  ¿No es así?  Agustina tiene cáncer  Pero no debes estar nerviosa, porque tienes amigos  ¡Todo el mundo, un

	aplauzo para Agustina.	你有朋友 大家為奧古斯汀娜 鼓掌！	aplauzo para Agustina!
--	------------------------	-------------------------	------------------------

En el ejemplo (47), el traductor ha recurrido a la expresión ‘que todo el mundo (haga algo) para’ (*dajia wei*, 大家為) para la traducción al chino del marcador *venga*.

En chino estándar, ‘que todo el mundo (haga algo) para’ (*dajia wei*, 大家為) es una estructura que se utiliza mucho para invitar a todos los interlocutores a hacer algo juntos. Por lo tanto, consideramos que esta fórmula puede equivaler al elemento *venga* en este caso.

<b>Ejemplo (48) Volver (01:46:26,613)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
SOLE	Venga, ¡que ahora no hay nadie!	快，現在沒有人！	¡Date prisa, ahora no hay nadie!

En el ejemplo (48), el traductor ha utilizado ‘rápido’ (*kuai*, 快) para transmitir el sentido de *venga*. En chino estándar, ‘rápido’ (*kuai*, 快) es un adjetivo calificativo, pero también puede ser empleado por el hablante para invitar o incitar a su oyente a hacer algo. Por lo tanto, consideramos que ‘rápido’ (*kuai*, 快) puede equivaler a la función que cumple el marcador *venga*.

En relación con la omisión del elemento *venga* en el subtitulado, observamos que, en 3 casos, *venga* ha sido omitido por las limitaciones temporales y espaciales y, en 2 casos, no ha sido traducido en el subtítulo aunque había suficiente espacio.

Desde nuestro punto de vista, la supresión del marcador *venga* puede causar la pérdida de los valores discursivos que desempeña dicho marcador en el texto original. A pesar de ello, hay 2 casos donde la omisión de *venga* puede recuperarse por la imagen de la película. Véanse dichos casos a continuación.

En un caso, Paquito y Zahara, después de esnifar por la calle, van hacia el colegio como se muestra en el ejemplo (42). Paquito le dice a Zahara: «Venga, vamos *pa'l* colegio. ¡Tira, arre! ¡Ven aquí, ánimo, venga!». Cuando el hablante pronuncia: «¡Ven aquí, ánimo, venga!», realiza el gesto de coger del brazo a Zahara para hacer el esfuerzo común de ir juntos al colegio. Consideramos que este gesto puede compensar la pérdida de *venga* en el subtítulo, ya que presenta una invitación al oyente a hacer un esfuerzo común.

En otro caso, Agustina va al restaurante a ver a Raimunda porque quería hablar con ella y como no le ha avisado de su visita, Raimunda está ocupada con el trabajo. Agustina le pregunta: «¿Podemos hablar?». Raimunda le contesta: «Pues... estoy muy ocupada... Venga, entra». Los subtítulos en chino proyectan: ‘¿Te va bien hablar? — Estoy muy ocupada’ (*Fangbian jianghua ma? — Wo hen mang, 方便講話嗎? — 我很忙*)<sup>11</sup> y ‘Entra’ (*Jinlai, 進來*). Cuando Raimunda dice: «Venga, entra», coge del brazo a Agustina para que entre en el almacén del restaurante.

En los 3 casos restantes de la omisión del marcador *venga*, éste se pierde en el subtítulo y no se recupera por otros elementos paralingüísticos y visuales.

### 7.2.8. *Hombre / Mujer*

La unidad interjectiva *hombre* presenta el proceso de gramaticalización del sustantivo homónimo, a partir de su uso como vocativo. Cuando se comporta como un marcador discursivo, «ha perdido la posibilidad de moción de número» y «[n]o puede ir determinado por ningún adyacente» (Martín y Portolés, 1999: 4172). A pesar de ello, *hombre* mantiene un significado parecido al valor vocativo (Serrano, 2006: 163).

Aunque en el estudio de Martín y Portolés (1999: 4173) no han dedicado un apartado exclusivo para el marcador *mujer*, han señalado, junto con otros autores como Beinhauer (1978: 40), Fuentes (1990a: 166), Martín (2001: 72), Santos Río (2003: 465), Martí (2003: 82), Llamas y Martínez (2007: 754), Cuenca y Torres (2008: 236) que la unidad lingüística *mujer* hace referencia exclusivamente a personas de sexo femenino, mientras que *hombre* se usa

<sup>11</sup> En este subtítulo en chino se combinan la intervención de Agustina y el primer enunciado de la intervención de Raimunda.

para las personas de ambos sexos. Además, Martí (2003: 82) señala que *mujer* corresponde al equivalente femenino de *hombre*. Por estas descripciones, deducimos que el marcador *mujer*, igual que el elemento *hombre*, sufre el mismo proceso de gramaticalización a partir del sustantivo homónimo y se ha convertido en un marcador discursivo.

La función principal de este marcador es reforzar la imagen positiva del hablante: «*hombre* imprime un tono amistoso a la conversación; tiñe las relaciones entre los interlocutores de cierta familiaridad o complicidad» (Martín y Portolés, 1999: 4173). En otras palabras, el hablante puede crear un ambiente de proximidad (Martín, 2001: 71; Llamas y Martínez, 2007: 754) o una atmósfera familiar (Beinhauer, 1978: 38) con los interlocutores y manifiesta la simpatía y afectividad hacia la persona con quien se tiene la conversación (Portolés y Vázquez, 2000: 223; Portolés, 2001: 131; Landone, 2009: 322). Ilustramos con el ejemplo (49) esta función discursiva:

<b>Ejemplo (49) Volver (01:10:40,903)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
EMILIO	¿Cómo? ¿Que te ha dejado Paco?
RAIMUNDA	Sí. ¡Hemos tenido una pelotera...! Se ha ido y no creo que vuelva. Se fue el mismo día que te fuiste tú a Barcelona.
EMILIO	¿Y tú cómo lo llevas?
RAIMUNDA	¿Yo? <i>Atacá</i> , ya me ves. Intentando agarrarme a un clavo ardiendo.
EMILIO	Bueno, <i>mujer</i> , pues... ¡a ver cómo lo arreglamos!
RAIMUNDA	Venga, dime lo que te debo por el alquiler del mes y yo te lo mando, pero dame unos días.

En el ejemplo (49), Emilio y Raimunda son vecinos y, en este caso, Raimunda ha llamado por teléfono a Emilio para explicarle algo. Aquí se puede observar que el protagonista Emilio utiliza el marcador *mujer* para crear un ambiente de cercanía y manifiesta la simpatía hacia su interlocutora Raimunda en relación con su situación. Si se omitiera el marcador *mujer*, entonces la relación entre los interlocutores no se teñiría de un tono tan familiar y cercano.

Por añadidura:

A menudo, en función de las relaciones que existan entre los interlocutores, la expresión del marcador, en estos casos [en la posición final], puede resultar «paternalista» (si el hablante ocupa una posición de más poder que el oyente) o de cierta «rebeldía» jovial y hasta «insolencia» (si se trata de personas en parecida posición jerárquica o en situación de subordinación respecto del interlocutor) (Martín y Portolés, 1999: 4175).

En este apartado, nos centraremos principalmente en las funciones discursivas mencionadas por Cuenca y Torres (2008), ya que estas autoras han realizado un análisis minucioso sobre los usos de los marcadores *hombre* y *mujer*. Por otra parte, complementaremos esta revisión con los estudios de Beinhauer (1978), Fuentes (1990a), Martín y Portolés (1999: 4193-4197), Portolés y Vázquez (2000), Martín (2001), Santos Río (2003), Serrano (2006), Llamas y Martínez (2007) y Landone (2009). A continuación, presentaremos las funciones de *hombre* y *mujer* y las ilustraremos con algunos ejemplos extraídos de nuestro corpus:

(1) Usos atenuadores

Los marcadores *hombre* y *mujer* funcionan como una estrategia compensatoria o atenuativa de la cortesía verbal en actos de habla que amenazan la imagen negativa del interlocutor, como pueden ser los enunciados exhortativos, directivos o asertivos. Al mismo tiempo, sirven para reforzar y proteger la imagen positiva del hablante (Portolés y Vázquez, 2000: 224; Portolés, 2001: 132; Martín, 2001: 72; Llamas y Martínez, 2007: 756; Landone, 2009: 248). En el mismo sentido, Portolés (2001: 132)<sup>12</sup> es todavía más concreto en la siguiente explicación:

[A] pesar de efectuar una orden ciertamente ofensiva, aprecia a la persona a la que se dirige. El apelativo *hombre* / *mujer* se emplea en estos casos como parte de una «estrategia compensatoria». Se compensa una ofensa, aquí una orden, con la muestra de afecto que refleja el marcador.

Además, con el uso de *hombre*, se puede evitar la molestia hacia el oyente que podría producir la actitud imperativa del hablante (Martín y Portolés, 1999: 4173-4174), como se puede comprobar en el siguiente ejemplo (50):

---

<sup>12</sup> Véase también Portolés y Vázquez (2000: 223-224).

<b>Ejemplo (50) <i>Volver</i> (00:31:52,176)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	¿Qué tal, Regina?
REGINA	Hola, Raimundita. ¡Oye, qué cargada vas!
RAIMUNDA	¡Es que tengo que hacer comida para treinta personas! Oye, ¿no podrías prestarme cien euros?
REGINA	¡Muchacha! Si yo estoy <i>pelá</i> . ¡Acabo de comprar una bola de aguja de puerco así!
RAIMUNDA	¡Huy, pues me vendría muy bien! Te la compro.
REGINA	Me costó diez ochenta, pero es que es lo único que yo tengo.
RAIMUNDA	Bueno, mañana te los doy. ¡Enróllate, <i>mujer</i> !
REGINA	Está bien, te lo voy a llevar a tu casa ahora.

En el ejemplo (50), Raimunda emplea el marcador *mujer* para suavizar y compensar un acto de posible amenaza hacia la imagen negativa de la interlocutora Regina y salvaguardar la imagen positiva de la hablante. En esta escena, Raimunda quiere convencer a Regina para que le venda una bola de aguja de puerco que acaba de comprar. En este caso, Raimunda utiliza el imperativo de segunda persona del verbo “enrollarse”. Por lo tanto, es un acto de cierta amenaza hacia la destinataria. Sin embargo, cuando el imperativo aparece con el marcador *mujer*, mitiga la fuerza del acto amenazante.

Por otro lado, la función de modulación de la proximidad del marcador *hombre* no solamente se extiende a una función atenuativa o compensatoria de actos amenazadores, sino también a la función atenuadora de diferentes grados de disconformidad con respecto a lo dicho por el interlocutor. En estos usos, dicho marcador suele situarse en las intervenciones reactivas (Martín y Portolés, 1999: 4173; Cuenca y Torres, 2008: 240) y, además, «introduce efectos paliativos para calmar su posible enfado» (Martín y Portolés, 1999: 4173). En estos casos, tras el uso de *hombre*, el hablante puede añadir argumentos antiorientados (desacuerdo o acuerdo parcial) o coorientados (acuerdo o acuerdo parcial). Normalmente, *hombre* se presenta en la posición inicial, a

pesar de que, en ocasiones, puede formar por sí solo un turno de palabra (Cuenca y Torres, 2008: 241-242). Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (51) <i>La mala educación</i> (00:46:02,693)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Bueno, reconozco que cuando me dijiste que te habías inspirado en nuestra infancia me dio como... como aprensión, pero me ha impactado mucho...
IGNACIO	<i>Uff...</i> ¡Cómo me alegro, tío! Oye, ¡recuerda que soy actor y que estoy loco por dejar al grupo Abejorro!
ENRIQUE	Ya, ya... ya lo he <i>pensao</i> . Yo te veía ideal como Enrique Serrano, desnudo, en la cama, con la carta de Zahara en la almohada.
IGNACIO	¿Enrique Serrano? Yo casi que preferiría el papel de Zahara.
ENRIQUE	¿Zahara, tú? ¡Estás loco!
IGNACIO	¿Por qué?
ENRIQUE	Hombre, pues... porque estás demasiado fuerte. No das el tipo. Martín, ¡ya tenemos historia!
IGNACIO	<b>Hombre</b> , pero puedo reducirme, puedo caracterizarme. Yo vengo del teatro, tío. ¡Estoy acostumbrado! Como Robert De Niro...

En el ejemplo (51), Ignacio utiliza el marcador *hombre* para manifestar desacuerdo atenuado con lo que ha dicho su interlocutor Enrique. Además, añade un argumento explícito para razonar tal desacuerdo.

<b>Ejemplo (52) <i>La mala educación</i> (00:56:35,258)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ÁNGEL	Es que no soy periodista, soy actor. Y me gustaría que me ayudaras a... a preparar un personaje.
SANDRA	¿Y qué personaje?
ÁNGEL	Un travesti que imita a Sara Montiel, entre otras.
SANDRA	¡Ése soy yo! ¿Y por qué no me dan el papel a mí?
ÁNGEL	¡ <b>Hombre!</b> , porque tú no eres un actor, tú sólo eres un maricón.

SANDRA	Tú lo que tienes que aprender es a tener buenos modales, porque ese no es modo de tratar así a ninguna chica.
--------	---

En el ejemplo (52), Ángel utiliza el marcador *hombre* para expresar un desacuerdo atenuado con lo dicho por su interlocutora Sandra, y añade una justificación para expresar la razón de tal desacuerdo.

(2) Usos reforzadores

Los elementos lingüísticos *hombre* y *mujer* pueden servir para reforzar una orden o una aseveración. Por un lado, Fuentes (1990a: 166) indica que *hombre / mujer* «[c]ontribuye a recalcar, enfatizar lo que se va a decir, elaborando un comentario del hablante»; y, por otro lado, Serrano (2006: 163) señala que es un elemento «cuyo valor discursivo es el de apoyar informativamente con énfasis la emisión en la que va inserto».

En estos usos, dichos marcadores pueden enfatizar o atenuar el valor ilocutivo del enunciado. En los casos de mandados, por un lado, *hombre* y *mujer* sirven como marcadores de atenuación entre interlocutores de igual posición y, por otro, se utilizan para reforzar las órdenes cuando se trata de personas en relaciones jerárquicas; además, pueden marcar un tono de confianza o de complicidad (Cuenca y Torres, 2008: 243-244). Portolés y Vázquez (2000: 223-224) señalan que si existe un desequilibrio de poder entre los participantes en una conversación, solo la persona que tiene más poder puede usar los marcadores *hombre* y *mujer*. De esta manera, reduce la amenaza de la imagen negativa hacia el interlocutor.

En relación con las aseveraciones, *hombre / mujer* tiene la función de intensificar y presentar un enunciado del discurso como un mensaje informativamente relevante. En estos casos, *hombre / mujer* suele ocupar la posición final, aunque, en algunos casos, también puede encontrarse en la posición inicial (Cuenca y Torres, 2008: 244). Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (53) <i>La mala educación</i> (00:48:52,863)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	¿Nos bañamos?
ÁNGEL	<b>Hombre</b> , ¡a ti desde luego te vendrá bien!

ÁNGEL	¿Qué tal está el agua?
ENRIQUE	Está esperándote.

En el ejemplo (53), Ángel utiliza el elemento *hombre* para intensificar su aseveración: «¡a ti desde luego te vendrá bien!». En este caso, *hombre* se sitúa en la posición inicial del enunciado.

<b>Ejemplo (54) <i>Volver</i> (01:13:24,066)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	¿Qué tal cariño?
AGUSTINA	Me han abierto y me han vuelto a cerrar. Yo sabía que tenía algo malo...
RAIMUNDA	¡Tú no pierdas la esperanza, <b>mujer!</b>
AGUSTINA	Me han abierto y me han vuelto a cerrar. Yo sabía que tenía algo malo...

En el ejemplo (54), Raimunda emplea la unidad lingüística *mujer* para reforzar su aseveración: «Tú no pierdas la esperanza». En este caso, *mujer* aparece en la posición final del enunciado.

### (3) Usos de polaridad

El tercer uso de *hombre / mujer* está relacionado con la afirmación y la negación (Fuentes, 1990a: 165; Serrano, 2006: 163 y 166; Llamas y Martínez, 2007: 760; Cuenca y Torres, 2008: 244). Estos marcadores suelen combinarse con otros elementos lingüísticos que indican afirmación (*sí, claro*) o negación (*no*) (Cuenca y Torres, 2008: 244). Por lo tanto, en estos usos, los marcadores *hombre* y *mujer* sirven de apoyo para enfatizar la afirmación o la negación en la respuesta (excepto en los casos donde dichos marcadores forman por sí solos un turno de palabra).<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Cuando *hombre* forma por sí solo un turno de palabra, puede presentar la modalidad epistémica que indica evidencia. En este caso, funciona como «reforzador de la aserción» (Llamas y Martínez, 2007: 760).

En los casos de polaridad negativa, *hombre / mujer* suele situarse en la posición final, mientras que en los casos de polaridad afirmativa, *hombre / mujer* tiende a ocupar la posición inicial o a formar por sí solo un turno de palabra (Cuenca y Torres, 2008: 246). Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (55) <i>La mala educación</i> (00:45:10,441)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	¡Me alegro de que hayas venido! Estás mucho mejor sin barba...
IGNACIO	Gracias. ¿Qué haces?
ENRIQUE	Estoy leyendo por segunda vez tu relato.
IGNACIO	¿La primera vez no te gustó?
ENRIQUE	¡Claro que sí, <b>hombre</b> , mucho! Mira cómo lo tengo.

En el ejemplo (55), Enrique recurre al marcador *hombre* para asentir con énfasis a la pregunta que le ha hecho su interlocutor Ignacio: «¿La primera vez no te gustó?».

<b>Ejemplo (56) <i>Volver</i> (00:32:47,765)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Gracias. Oye, ¿y dulce? ¿No te habrás traído <i>ná</i> ?
INÉS	Me he traído unos <i>mantecaos</i> que se deshacen en el <i>paladá</i> .
RAIMUNDA	Desde luego, con la glucosa, y el colesterol como los tienes tú, parece mentira que traigas <i>mantecaos</i> .
INÉS	Chacho, ¡si es el único vicio que tengo! ¡Tres cajas!
RAIMUNDA	¡Pues no debías comerlos!
INÉS	Ah, ¿no? Y entonces qué hago, ¿los regalo?
RAIMUNDA	Me los vendes a mí, que me vienen muy bien.
INÉS	Bueno, pero al menos dejas que los pruebe...
RAIMUNDA	Claro, <b>mujer</b> , te comes dos tres, cuatro, pero no te atraques. Que te conozco.

En el ejemplo (56), Raimunda emplea el marcador *mujer* para indicar un acuerdo enfático con lo dicho antes por su interlocutora Inés: «Bueno, pero al menos dejas que los pruebe...».

<b>Ejemplo (57) <i>La mala educación</i> (00:48:38,949)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ÁNGEL	¿Todo esto es tuyo?
ENRIQUE	No, <b>hombre</b> , no. Acabo de alquilarlo... No te asustes, dentro está todo manga por hombro.

En el ejemplo (57), Enrique utiliza *hombre* como apoyo para enfatizar la negación con respecto a la pregunta que le ha hecho su interlocutor Ángel: «¿Todo esto es tuyo?». En este caso, el valor reforzador del marcador *hombre* se ve todavía más potenciado, puesto que el elemento negativo «no» aparece duplicado antes y después de *hombre*.

En el corpus, hemos encontrado 9 ocurrencias del marcador *hombre* y 9 ocurrencias del marcador *mujer* en las que actúan como MD.

De acuerdo con las funciones que desempeñan y la posición que ocupan los marcadores *hombre* y *mujer* en la intervención, observamos lo siguiente:

- (1) En 6 ejemplos, *hombre* y *mujer* sirven como apoyo para enfatizar una afirmación o una negación. Entre ellos, en 4 casos, se sitúan en una posición relativamente al inicio de una intervención reactiva (*sí, hombre; claro que sí, hombre; claro, mujer; bueno, mujer*); en 1 caso, se sitúa en el medio del enunciado dentro de una intervención reactiva y, en 1 caso, se sitúa en la posición final del enunciado dentro de una intervención reactiva (*nada, hombre*).
- (2) En 5 ocasiones, *mujer* se comporta como suavizador para los posibles actos de habla amenazante y se sitúa en 4 casos en la posición final de una intervención y, en 1 caso, en la posición final del enunciado dentro de una intervención.

- (3) En 4 circunstancias, *hombre* y *mujer* sirven para reforzar una aseveración. Entre estos casos, en 1 caso, se sitúa en la posición final de una intervención; en 1 caso, en la posición final del enunciado dentro de una intervención; en 1 caso, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención y, en 1 caso, se sitúa en la posición inicial de una intervención.
- (4) En 3 contextos, *hombre* expresa cierta disconformidad con lo dicho por el otro interlocutor y se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva.

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos de los elementos lingüísticos *hombre* y *mujer*. De las 9 ocurrencias de *hombre* y 9 ocurrencias de *mujer*, solo ha sido traducido en 1 ocasión el marcador *hombre* y en 2 ocasiones el elemento *mujer* en el subtítulo.

La unidad empleada para la traducción al chino de *hombre* y *mujer* son las partículas modales de final de oración *la* (啦) y *ba* (吧), respectivamente. Además, en un caso del marcador *mujer*, el traductor ha recurrido al uso del signo de interrogación para modificar el tono de habla del hablante. Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (58) <i>Volver</i> (00:32:26,311)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Oye, ¿tú no te habrás traído unas morcillas y unos choricillos?	你不會剛好有一些香腸、血腸的...	Tú no tendrás unos chorizos y unas morcillas...
INÉS	¡Cómo lo sabes! Las morcillas buenísimas, porque cuando bajo <i>pa</i> el pueblo llamo a mi suegra <i>pa</i> que me las encargue, ya sabes.	你怎麼知道！這些血腸是最好的  我婆婆特別幫我買的	¡Cómo lo sabes! Las morcillas son buenísimas  Mi suegra me ha ayudado a comprarlas expresamente
RAIMUNDA / INÉS	Ay, yo necesito como kilo y medio. / Huy ¿Y eso?	我需要大概一公斤 — 做什麼？	Necesito como un kilo — ¿Para qué?

RAIMUNDA / INÉS	Tengo que hacer comida <i>pa</i> 30. / ¡Anda!, ¿quién viene?	我要幫 30 個人做飯 — 誰要來?	Voy a hacer comida para 30 personas — ¿Quién va a venir?
RAIMUNDA	Una historia muy larga. Ya te la contaré. ¿Me las puedes vender? Te las pago mañana.	我晚點跟你講  可以賣我嗎? 我明天給你錢	Ya te contaré más tarde  ¿Me las puedes vender? Mañana te doy el dinero
INÉS / RAIMUNDA	Sí, <i>hombre</i> , tranquila, estate tranquila, que sí. / Gracias.	好啦, 沒問題 — 謝謝	Vale, no hay problema — Gracias

En el ejemplo (58), Inés utiliza el marcador *hombre* para dar énfasis a la afirmación.

En este caso, el traductor ha recurrido a la partícula modal de final de oración *la* (啦) para la traducción de *hombre*. Esta partícula *la* (啦) no refleja la combinación de las partículas *le* (了) y *a* (啊), propias del chino estándar continental, sino que, como ya se ha comentado, es una partícula característica del habla de chino estándar de Taiwán. En intervenciones reactivas, después de una respuesta afirmativa o negativa, la partícula *la* (啦) sirve para enfatizar el contenido semántico del enunciado (Wu, 2006: 26). Por este motivo, consideramos que la partícula modal de final de oración *la* (啦) equivale al sentido semántico y pragmático del marcador *hombre* en este contexto.

<b>Ejemplo (59) Volver (01:47:57,704)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AGUSTINA	Perdonad que os moleste.	對不起打擾了	Perdona por la molestia
RAIMUNDA	Pasa, no te quedes ahí.	快進來	Date prisa, entra
AGUSTINA	Gracias. Buenas noches.	謝謝	Gracias Buenas noches

		晚安	
SOLE	Buenas noches.	[omisión en el subtítulo]	
RAIMUNDA / AGUSTINA	Siéntate, <i>mujer</i> . / Gracias.	坐吧 — 謝謝	Siéntate, <i>mujer</i> – Gracias
AGUSTINA	Vengo a pedir perdón por lo del programa de televisión...	我來為節目的事道歉	He venido a pedir perdón por lo del programa

En el ejemplo (59), Raimunda emplea el marcador *mujer* para suavizar o mitigar lo dicho (en este caso, un acto imperativo), intentando crear un ambiente de cercanía entre las participantes de la conversación. En este caso, el traductor ha utilizado la partícula modal de final de oración *ba* (吧) para suavizar el tono de la orden.

En chino estándar, la partícula *ba* (吧) sirve como suavizador o mitigador en los enunciados imperativos, ya que denota un matiz de negociación con el interlocutor (Zhu Jingsong, 2007: 13). En otras palabras, el hablante deja que sea su destinatario quien tome la decisión de aceptar o rechazar lo que le ha pedido o recomendado (Xu Jingning, 2008: 191). Por este motivo, la partícula modal de final de oración *ba* (吧) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de la unidad lingüística *mujer* en este contexto.

<b>Ejemplo (60) <i>La mala educación</i> (00:18:47,693)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ZAHARA	(...) He quedado con Enrique a las seis en la pastelería Mayol.	我和他約好六點在蛋糕店見面	He quedado con él a las seis para vernos en la pastelería
PAQUITO	No te hagas ilusiones, Zahara, que está <i>casao</i> , recuerda.	別抱太大的希望 // 記住，他結婚了	No te hagas demasiadas ilusiones // Recuerda, está casado

ZAHARA	Si el Padre Manolo no nos hubiera separado.	要不是被馬諾羅神父拆散...	Si no hubiéramos sido separados por el Padre Manolo...
PAQUITO	¡Pero qué tendrá que ver ese pobre hombre, <i>mujé!</i>	他和這件事有什麼關係?	¿Él qué tiene que ver con este asunto?

En el ejemplo (60), Paquito recurre al uso de *mujer* para atenuar un reproche hacia su interlocutora Zahara.

En este caso, el traductor ha utilizado un signo de interrogación para convertir un enunciado exclamativo en una pregunta. De esta manera, ha disminuido la amenaza de un acto de habla que podría afectar a la imagen positiva del interlocutor. Por este motivo, consideramos que, en este contexto, el signo de interrogación podría equivaler al sentido semántico y pragmático que desempeña *mujer* como mitigador.

En relación a la omisión de los marcadores *hombre* y *mujer* (en 16 ocurrencias en total) en el subtítulo, observamos lo siguiente:

- (1) En 6 ocasiones, los marcadores *hombre* y *mujer* han sido suprimidos por restricciones temporales. Entre ellas, en 2 casos, sirven como mitigador para los posibles actos de habla amenazantes; en 2 casos, funcionan como enfatizador de una aseveración; en 1 caso, se utilizan como apoyo de afirmación o negación y, en 1 caso, expresan cierta disconformidad con lo dicho.
- (2) Por otra parte, en 10 ejemplos, los marcadores *hombre* y *mujer* han sido omitidos en el subtítulo a pesar de haber tiempo y espacio para poner la traducción. En 4 casos, enfatizan una afirmación o una negación; en 3 casos, dan énfasis a una aseveración; en 2 casos, se emplean para indicar cierta disconformidad con lo dicho antes y, en 1 caso, sirven para atenuar los posibles actos de habla amenazante.

Ahora bien, en las 3 circunstancias en las que *hombre* sirve para implicar cierto desacuerdo con lo que ha dicho el interlocutor, los espectadores podrán recuperar este matiz de oposición o desajuste implícito por parte del

destinatario a partir del contenido semántico del enunciado. Ilustraremos este caso con un ejemplo, que presentamos a continuación.

En una escena, Ángel busca ayuda a Sandra, un travesti que imita a Sara Montiel, para que ésta le eche una mano para preparar el papel de un travesti de esa actriz. Sandra le pregunta a Ángel: «¿Ése soy yo! ¿Y por qué no me dan el papel a mí?». Éste contesta: «¡Hombre!, porque tú no eres un actor, tú sólo eres un maricón.». Los subtítulos en chino proyectan: 'Ése soy yo' (*Na jiushi wo*, 那就是我), '¿Por qué no me vienen a buscar para el papel?' (*Zenme bu gancui zhao wo qu yan?*, 怎麼不乾脆找我去演?) y 'Tú no eres un actor, tú solo eres un homosexual' (*Ni bushi yanyuan, ni zhishi ge tongxinglian*, 你不是演員，你只是個同性戀). A partir de estos tres subtítulos, se puede observar una relación implícita de disconformidad, aunque en chino no siempre es necesario explicitarla.

### 7.2.9. Tío / Tía

El elemento *tío* es una variante de *hombre*. Se emplea como un vocativo, y tiene funciones de «llamar al oyente, mantener el contacto o establecerlo» (Fuentes, 1990a: 165). Además, se utiliza entre personas (sobre todo los jóvenes) que tienen mucha confianza o amistad (Martín, 2001: 71; Martí, 2003: 77). Esta unidad *tío / tía* coincide, en algunos usos, con lo que hemos mencionado anteriormente en el apartado de los marcadores *hombre* y *mujer*.

Myre (2008: 388) considera que los marcadores *tío* y *tía* se emplean como «*marcador vocativo o de control de contacto*», típicamente en el lenguaje juvenil. Dentro de la función de control de contacto, los marcadores *tío* y *tía* pueden desempeñar tres valores discursivos, que son: llamar la atención del oyente, identificar o seleccionar el oyente y, mantener o reforzar las relaciones sociales entre los participantes en una conversación (Myre, 2008: 393).

De acuerdo con la posición en la que se encuentran dichos marcadores, prevalecen unas funciones más que otras. Según el estudio de Myre (2008: 394), la distribución y la función que desempeñan *tío* y *tía* presentan diferencias. En el caso de *tía*, predomina la posición inicial, ya que parecen importantes las funciones de llamar la atención del oyente y seleccionarlo; mientras que, en el

caso de *tío*, se suele situar en la posición final, porque parecen importantes las funciones de mantener y reforzar el lazo social con el oyente. De esta manera, el hablante puede controlar el contacto con su destinatario para ver si le está siguiendo y a la vez, enfatiza el contenido semántico del enunciado que aparece antepuesto del marcador. Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (61) <i>La mala educación</i> (01:06:59,415)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ÁNGEL	¿Has cambiado el final, no?
ENRIQUE	Sí. <i>La visita</i> no puede tener un final feliz, como en tu relato.
ÁNGEL	¿Por qué?
ENRIQUE	No me creo que Zahara salga del colegio sin más. Es demasiado peligrosa para los curas y ya sabemos cómo se las gasta la Iglesia.
ÁNGEL	Ya, pero este final es muy <i>heavy</i> , <b>tío</b> .
ENRIQUE	Pero para ti, como actor, es mucho más lucido que el otro.

En el ejemplo (61), el marcador *tío* ocupa la posición final de una intervención. Ángel emplea el elemento *tío* para mantener su turno y establecer una relación de proximidad o acercamiento con su interlocutor Enrique, a la vez que da énfasis a su propio comentario.

<b>Ejemplo (62) <i>La mala educación</i> (00:45:30,928)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Gracias. Bueno, pues... a ver... cómo te lo digo... Creo que en esta historia hay una buena película y que me gustaría dirigirla a mí.
IGNACIO	¿De verdad? ¿No te estás quedando conmigo?
ENRIQUE	No. Con el trabajo nunca bromeo.
ENRIQUE	Pero antes me gustaría saber cuánto me vas a cobrar por los derechos.
IGNACIO	No... ¡Qué derechos, tío! ¡El cuento es tuyo! ¡Haz con él lo que te salga de la polla! O sea, ¿que es verdad que te ha <i>gustao</i> ?

ENRIQUE	Bueno, reconozco que cuando me dijiste que te habías inspirado en nuestra infancia me dio como... como aprensión, pero me ha impactado mucho...
IGNACIO	<i>Uff...</i> ¡Cómo me alegro, <b>tío</b> ! Oye, ¡recuerda que soy actor y que estoy loco por dejar al grupo Abejorro!

En el ejemplo (62), el marcador *tío* se sitúa en la posición final de un enunciado dentro de una intervención más extensa. Ignacio utiliza *tío* para establecer una relación social con su interlocutor Enrique y, mientras tanto, refuerza lo dicho anteriormente.

<b>Ejemplo (63) <i>La mala educación</i> (00:14:35,674)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ZAHARA	¡Paquito! ¡Paquito! Ven, ven. ¡Sube!
PAQUITO	¿Y qué hago con la moto?
ZAHARA	Déjala ahí, y sube, ¡ven!
PAQUITO	De verdad, que no hay más que tomarse buena de droga y buena de hormonas <i>pa</i> volverse loca como tú, ¡maricón!
ZAHARA	Dame la llave, ya no robamos la moto.
PAQUITO	¿Y eso por qué? Si la tenemos <i>colocá</i> .
ZAHARA	Después te lo explico. Eh, nos vemos después para la misa, ¿vale?
PAQUITO	¿Ah, que ahora vamos al colegio?
ZAHARA	Sí, ahora más que nunca.
PAQUITO	Es que flipo contigo, <b>tía</b> .
ZAHARA	Me imagino.

En el ejemplo (63), Paquito utiliza el marcador *tía* para controlar el contacto con su interlocutora Zahara y, al mismo tiempo, da énfasis a su propio comentario ante la situación que encuentra.

Cuando *tío* y *tía* se sitúan en la posición intermedia o final, desempeñan los valores de mantener y consolidar la relación social con el interlocutor. De esta manera, el hablante puede controlar el contacto con el oyente para ver si le está siguiendo y, a la vez, poner de relieve su enunciado y mantener el turno de palabra (Myre, 2008: 394). En nuestro corpus no hemos encontrado ningún caso de *tío* o *tía* que se sitúe en posición inicial o intermedia.

En el corpus, hemos encontrado 8 ocurrencias del marcador *tío* y 1 ocurrencia del marcador *tía* en las que actúan como MD.

De acuerdo con la función que desempeñan, en todos estos casos *tío* y *tía* se utilizan para controlar el contacto y mantener el lazo social con el interlocutor, y subsidiariamente, reforzar o enfatizar el propio enunciado.

Según la distribución, el marcador *tío* se sitúa en 6 casos en la posición final de un enunciado dentro de una intervención y, en 2 casos, en la posición final de una intervención; mientras que *tía* se sitúa en 1 caso en la posición final de una intervención.

Cabe señalar que los marcadores *tío* y *tía* han sido omitidos totalmente en el subtítulo. En 4 ocasiones, *tío* ha sido suprimido por las restricciones temporales y por el límite de caracteres chinos permitidos en el subtítulo; mientras que en 5 casos, *tío / tía* no ha sido traducido aunque había suficiente espacio para incluirlos.

#### **7.2.10. *Hija mía***

En el corpus, existe una unidad lingüística –*hija mía*– que consideramos que se ajusta a las características de los MD. A partir de los ejemplos encontrados en el corpus, dicha expresión desempeña un papel parecido al de los elementos lingüísticos que hemos abordado en los párrafos anteriores: *hombre*, *mujer*, *tío* y *tía*. Al igual que los marcadores *mujer* y *tía*, *hija mía* hace referencia exclusivamente a personas de sexo femenino.

Este marcador todavía no ha sido muy estudiado por los investigadores, por lo tanto, no hemos encontrado mucha bibliografía al respecto. Solamente en los trabajos de Beinhauer (1978) y Siebold (2008) se menciona brevemente el vocativo *hijo* o *hija*.

Según Beinhauer (1978: 34), el vocativo *hijo / hija* puede usarse solo o con un pronombre posesivo pospuesto. El uso de *hijo* o *hija* está muy difundido «[e]ntre el pueblo», incluso entre personas desconocidas. Lo pueden utilizar personas de más edad para dirigirse a personas más jóvenes, o personas de la misma edad para denotar confianza hacia su interlocutor. A partir de estas descripciones, podríamos deducir que la unidad lingüística *hija mía* ha sufrido una gramaticalización a partir de su uso vocativo, ya que no se trata de una relación filial verdadera.

Por otra parte, de acuerdo con Siebold (2008: 90), *hija* es un apelativo amistoso. Sirve para «expresar cortesía positiva hacia el oyente, restando la distancia social entre los interlocutores y creando de esta manera un ambiente de solidaridad y amistad». Cuando se combina con un acto imperativo, el uso de *hija* puede atenuar la amenaza de la imagen negativa del oyente y expresar simpatía y afecto. A continuación presentaremos unos ejemplos que reflejan este valor de *hija mía*:

<b>Ejemplo (64) Volver (00:04:18,424)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
TELEVISIÓN	Al aparecer el viento arrastra las berzas hasta el matorral. A esa hora comienza el incendio más trágico de los últimos trece años.
RAIMUNDA	No le importa que la quite, ¿verdad?
TÍA PAULA	No. ¡Si yo no la veo!
SOLE	¡Qué pena los incendios! Así murieron tus abuelos, <b>hija mía</b> .

En el ejemplo (64), Sole utiliza *hija mía* para imprimir un tono de amistad y complicidad. En este caso, la intervención de Sole va dirigida a su sobrina Paula (la hija de Raimunda) que, a pesar de no contestar, está presente en ese momento.

<b>Ejemplo (65) Volver (00:07:55,341)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AGUSTINA	Bueno, qué... ¿cómo habéis encontrado a la tía?
RAIMUNDA	Mal.

SOLE	Fatal.
RAIMUNDA	Está muy torpe. Yo no sé cómo se las apaña.
AGUSTINA	Pues se organiza bien, sin necesidad de salir a la calle. Se come todos los días su buena barra de pan, cuando llego tiene su <i>dinerico preparao</i> ... Hala, vamos al patio.
SOLE	Está hecha una pena, una pena, <i>hija mía</i> . ¡No sabe en qué año vive! ¡Habla de nuestra madre como si todavía estuviera viva!

En el ejemplo (65), Sole recurre al uso de *hija mía* para crear un ambiente amistoso y solidario con su interlocutora Agustina, que es su vecina.<sup>14</sup>

En el corpus, hemos encontrado 5 ocurrencias del marcador *hija mía* en las que funciona como marcador discursivo. En todos estos casos, *hija mía* se utiliza como una estrategia de cortesía positiva hacia el oyente, creando un ambiente amistoso y solidario con la interlocutora, de manera que disminuya la distancia entre las participantes en la conversación.

Si nos fijamos en la posición del marcador *hija mía*, se sitúa en 2 casos en la posición final de una intervención, en 1 caso se sitúa en la posición final de un enunciado dentro de una intervención y, en 2 casos en la posición intermedia de una intervención.

Cabe añadir que el marcador *hija mía* ha sido omitido totalmente en el subtítulo. En estos 5 casos, *hija mía* ha sido eliminado en el subtítulo por las restricciones temporales.

Tras la revisión de los estudios relacionados con los marcadores *hombre*, *mujer*, *tío*, *tía* e *hija mía* y el análisis de estos elementos en el corpus, consideramos que en la lengua china también existen unidades lingüísticas que pueden equivaler a los valores de dichos marcadores, y que sirven como una estrategia de cortesía positiva para crear un ambiente amistoso y solidario entre los participantes en la conversación. Los equivalentes a los que nos referimos son las formas de tratamiento.

<sup>14</sup> En este ejemplo, observamos que el subtítulo no concuerda con el habla de la protagonista, es decir, en pantalla, se proyecta el subtítulo cuando todavía no ha hablado la hablante.

En relación con las formas de tratamiento en chino, hay dos conceptos que juegan un papel primordial en ellas: ‘ser familiares / no ser familiares’ (*qinshu / fei-qinshu*, 親屬/非親屬) y la ‘diferencia generacional’ (*beifen*, 輩份). Mediante el uso de formas de tratamiento, se pueden reflejar las relaciones interpersonales entre los participantes en la conversación. No sólo sirven para llamar la atención al oyente, sino que también tienen un papel importante al marcar la posición del hablante en relación con el oyente (Zhang y Chen, 2007: 42 y 46-47).

En la cultura china, existe el fenómeno peculiar de emplear las formas de tratamiento que denotan parentesco para personas que en realidad no son de la familia. Las fórmulas más usuales son: «apellido + forma de tratamiento familiar», «nombre + forma de tratamiento familiar» o «profesión + forma de tratamiento familiar». Son estrategias de cortesía verbal que las personas de una generación joven (*wanbei*, 晚輩) utilizan para dirigirse a interlocutores de una generación mayor (*zhangbei*, 長輩), por ejemplo: ‘tío doctor’ (*yisheng shushu*, 醫生叔叔), ‘tía Lili’ (*Lili a’yi*, 莉莉阿姨), ‘tío Chen’ (*Chen shushu*, 陳叔叔), ‘tía’ (*bomu*, 伯母), etc.<sup>15</sup> En general, este fenómeno suele ocurrir cuando los hablantes son más jóvenes y las personas que reciben las formas de tratamiento son mayores. De esta manera, el hablante puede disminuir la distancia social con el interlocutor y, a la vez, expresar su respeto (Wei, 2011: 52-53).

Por otra parte, en conversaciones entre personas que tienen una relación de parentesco, cuando un miembro de generación mayor se dirige a personas de una generación más joven, normalmente les llama directamente por su nombre o con un nombre cariñoso para favorecer el acercamiento entre los interlocutores (Wei, 2011: 54).

<sup>15</sup> En el caso de la generación de los padres del hablante, cuando la persona a quien va dirigida la forma de tratamiento es más joven que el padre del hablante, se le llama ‘tío menor’ (*shushu*, 叔叔) y si es mayor, ‘tío mayor’ (*bofu*, 伯父) en el caso de sexo masculino. Por otro lado, cuando se hace referencia al sexo femenino, si la persona a quien va dirigida la forma de tratamiento es menor que la madre del hablante, se le llama ‘tía menor’ (*ayi*, 阿姨), y si es mayor, ‘tía mayor’ (*bomu*, 伯母).

En el caso de que los interlocutores sean de la misma generación (*tongbei*, 同輩), para mostrar la cortesía positiva por parte del hablante, para dirigirse a personas que son mayores que el hablante, se utiliza «nombre + hermano mayor» o «nombre + hermana mayor» como ‘hermano mayor Jie’ (*Jie ge*, 傑哥). También se emplea la fórmula «profesión + forma de tratamiento familiar» como ‘enfermera hermana mayor’ (*hushi jiejie*, 護士姐姐), entre otros (Wei, 2011: 54). Sin embargo, en algunas circunstancias, también son aceptables las conversaciones sin el uso de formas de tratamiento.<sup>16</sup> En estos casos, sólo se emplean para dirigirse a interlocutores que tienen una relación de igualdad (Wei, 2011: 56-57).<sup>17</sup>

A partir de estas descripciones, observamos que las formas de tratamiento en chino coinciden con marcadores como *mujer*, *hombre*, *tío*, *tía* o *hija mía* en el sentido de intentar crear un ambiente de cercanía entre los interlocutores. Sin embargo, dichos marcadores españoles además de imprimir un tono familiar y amistoso, adquieren otros valores discursivos que, quizás, no los han obtenido las formas de tratamiento en chino. Además, las relaciones jerárquicas son más marcadas en la cultura china. Todo esto nos lleva a pensar que las formas de tratamiento en chino sirven, en mayor medida, para mostrar respeto hacia el otro interlocutor, e implícitamente, para buscar el acercamiento o familiaridad entre los hablantes. Pero en ocasiones, el uso de las formas de tratamiento también puede marcar distancias y jerarquías. Entre las personas que se tienen mucha confianza, normalmente, no es necesario utilizarlas. Estos motivos también podrían justificar la omisión de estos marcadores en el subtítulo.

A pesar de la justificación de la omisión de marcadores como *hombre*, *mujer*, *tío*, *tía* o *hija mía* en el subtítulo, opinamos que este hecho puede causar que haya una pérdida del tono familiar del original en la traducción, aunque los espectadores de la lengua de llegada no los echan en falta porque este tipo de marcadores no se suelen utilizar en la cultura de llegada. No obstante, las otras funciones de dichos marcadores se pierden, por ejemplo, cuando desempeñan los valores de intensificar el contenido semántico del enunciado, cuando sirven

<sup>16</sup> Se denomina ‘forma de tratamiento cero’ (*ling chenghu*, 零稱呼) (Wei, 2011: 56-57).

<sup>17</sup> Para más información con respecto a esta cuestión, ver Zhang y Chen (2007) y Wei (2011).

para enfatizar una afirmación o negación, o cuando actúan como atenuadores de los posibles actos de habla amenazante.

### 7.2.11. ¿Eh? / Eh

El elemento *¿eh?* es un marcador discursivo propio del lenguaje oral, sobre todo, en interacciones conversacionales (Montañez, 2007: 263). Se admite la alternancia de modalidad asertiva *eh* y de modalidad interrogativa *¿eh?* (Martín y Portolés, 1999: 4188). Por lo general, la presencia de *¿eh?* en la posición final de una intervención marca y refuerza una complicidad o cooperación interpersonal entre los participantes en la conversación (Blas: 1995: 101).

El marcador *eh* de modalidad asertiva sirve puramente como una señal para llamar la atención al interlocutor, es decir, desempeña una función apelativa orientada al oyente (Fuentes y Alcaide, 1996: 324; Martín y Portolés, 1999: 4188; Porroche, 2009: 195), como se comprueba en el ejemplo (66):

<b>Ejemplo (66) <i>La mala educación</i> (00:15:09,708)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ZAHARA	Dame la llave, ya no robamos la moto.
PAQUITO	¿Y eso por qué? Si la tenemos <i>colocá</i> .
ZAHARA	Después te lo explico. <b>Eh</b> , nos vemos después para la misa, ¿vale?

En el ejemplo (66), Zahara utiliza el marcador *eh* con modalidad asertiva para llamar la atención de su interlocutor Paquito.

En cuanto al elemento *¿eh?* con modalidad interrogativa, se utiliza fundamentalmente para llamar la atención del interlocutor y pedirle una confirmación con respecto a lo dicho por el propio hablante (Ortega, 1985: 244; Martín y Portolés, 1999: 4188; Santos Río, 2003: 354; Montañez, 2007: 270; Porroche, 2009: 170). Por este motivo, Ortega (1985) denomina a este tipo de elementos como «apéndices comprobativos».

Con enunciados aseverativos, *¿eh?* funciona, pues, como apéndice comprobativo. En estos casos, el hablante busca una respuesta por parte del interlocutor, normalmente una corroboración acerca de algo que ha dicho

anteriormente (Porroche, 2009: 197). En otras palabras, el hablante tiene la intención de «ratificar algo sobre lo que ya ha establecido ciertas previsiones» (Ortega, 1985: 244). Sin embargo, desde el punto de vista de Martín y Portolés (1999: 4188), los elementos comprobativos no exigen necesariamente una respuesta por parte del oyente, ya que el hablante solo expresa su deseo de buscar la colaboración, la comprensión o la complicidad con su interlocutor. Véanse los ejemplos (67) y (68):

<b>Ejemplo (67) Volver (00:49:29,466)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
INÉS	O sea, que te vas a quedar con el restaurante.
RAIMUNDA	Sí, al menos hasta que los clientes de ayer terminen la película. Después, ya veré.
INÉS	Pues cuenta conmigo <i>pa</i> lo que sea, ya sabes la mano que tengo con la repostería.
REGINA	Niña, ¡y yo puedo dar copas por la noche!
RAIMUNDA	Todavía no sé si trabajaremos la noche. Pero cuento con vosotras, ¿eh?
INÉS	Claro.

En el ejemplo (67), Raimunda utiliza *¿eh?* para pedir la confirmación de su interlocutora Inés, y ésta le da una respuesta afirmativa.

<b>Ejemplo (68) Volver (01:12:28,277)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	¡Sole! ¡Asómate!
SOLE	¡¿Qué?!
RAIMUNDA	¡Que te dejo a la Paula!
SOLE	Pero Raimunda, estoy trabajando.
RAIMUNDA	Es que tengo que ir al hospital. La Agustina está ingresada. Tiene cáncer.
SOLE	¡Qué lástima!, hija mía, pobrecilla.

RAIMUNDA	Le he <i>dao</i> a la niña la bolsa de la tía Paula, ¡quédatala! Yo voy a hacer unos recados, y cuando termine vuelvo. Cuando pueda, ¿eh?
SOLE	¡Dale recuerdos a la Agustina! ¡Dile que me has visto!

En el ejemplo (68), Raimunda hace uso del elemento *¿eh?* como apéndice comprobativo. Sin embargo, en este caso, no exige una respuesta por parte del destinatario, puesto que lo que busca la hablante es la comprensión y la cooperación de su interlocutora Sole.

En otros casos, si se encuentra en la posición final de un enunciado dentro de una intervención, *¿eh?* forma una pregunta retórica, con el objetivo de reafirmar y enfatizar lo dicho por el hablante (Porroche, 2009: 197). Fuentes y Alcaide (1996: 335-337) y Montañez (2007: 271)<sup>18</sup> abordan esta cuestión de una manera más detallada indicando que *¿eh?* desempeña la función fática de mantener el contacto con el oyente. En estos casos, el hablante intenta atraer la atención del destinatario, reafirmar o aseverar el segmento del discurso emitido y llamar la atención sobre dicho mensaje. Véase el siguiente ejemplo ilustrativo:

<b>Ejemplo (69) <i>La mala educación</i> (00:03:47,460)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Ignacio, ¿pero de verdad eres tú?
IGNACIO	Claro, Enrique. Me alegro de que te acuerdes de mí.
ENRIQUE	Pero... ¡Pero cómo no me voy a acordar! Hombre, hace unos dieciséis años que no nos vemos.
IGNACIO	¿Tanto?
IGNACIO	Más o menos.
ENRIQUE	Si te veo por la calle no te reconozco, con tanta barba. Estarías mejor sin ella, ¿eh? Vamos a mi despacho. ¿Quieres tomar algo, un café?

<sup>18</sup> En el estudio de Montañez (2007), la autora utiliza el término «posición final de acto» para referirse al mismo concepto al que nos referimos cuando hablamos de *¿eh?* en la posición final de un enunciado dentro de una intervención, ya que una intervención puede estar formada por varios actos o varios enunciados.

En el ejemplo (69), Enrique hace uso del elemento ¿eh? para enfatizar el contenido semántico del enunciado emitido previamente y llamar la atención del oyente para que preste atención en ese mensaje, con el objetivo de mantener el contacto con su destinatario. Por eso, no exige una respuesta del interlocutor Ignacio.

Con los actos exhortativos, el marcador ¿eh? puede servir como un atenuador de la fuerza ilocutiva de algunos enunciados exhortativos como la orden o el mandato, y busca la conformidad o el asentimiento del oyente (Fuentes y Alcaide, 1996: 339; García, 2005: 95). En este sentido, ¿eh? equivale a ¿de acuerdo? o ¿vale?. Más aún, funciona como una estrategia de cortesía verbal porque ¿eh? mitiga la imagen negativa hacia el destinatario (García, 2005: 95), y evita la molestia que puede provocar el enunciado emitido o muestra una aproximación hacia el interlocutor (Porroche, 2009: 196). El ejemplo (70) ilustra estas funciones:

<b>Ejemplo (70) La mala educación (01:19:55,423)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SR. BERENGUER	¿Te ayudo?
IGNACIO ADULTO	Sí. Coja la Olivetti, que es lo que más pesa. Casi... lléveme esto también, ¿eh?
IGNACIO ADULTO	Pare ese taxi.
SR. BERENGUER	¡Taxi!
IGNACIO ADULTO	Hasta luego, Padre.

En el ejemplo (70), ¿eh? desempeña la función de pedir la confirmación y el acuerdo del oyente con respecto a la exhortación emitida por Ignacio adulto. Además, ¿eh? en este contexto sirve al hablante para atenuar la fuerza ilocutiva del enunciado exhortativo.

Sin embargo, ¿eh? también sirve para reforzar o intensificar la imposición de un acto imperativo (Fuentes y Alcaide, 1996: 339; Ramírez, 2003). García (2005: 96) explica de manera detallada esta función:

Si la exhortación es positiva y beneficia al destinatario, la partícula *¿eh?* enfatiza ese beneficio y justifica así la fuerza ilocutiva de la exhortación. Funcionaría, pues, como estrategia de cortesía verbal pues contribuiría a atenuar la amenaza a la imagen negativa del interlocutor. No obstante, si la exhortación no va dirigida hacia un beneficio claro y directo para el destinatario, entonces *¿eh?* funcionaría como refuerzo de la fuerza ilocutiva y el efecto sería de amenaza a la imagen negativa de éste.

En otras palabras, *¿eh?* sirve para atenuar la fuerza impositiva de los actos exhortativos cuando esta exhortación es algo positivo y provechoso para el interlocutor; en el caso contrario, *¿eh?* refuerza o intensifica la fuerza ilocutiva de los actos exhortativos. Véanse los siguientes ejemplos (71) y (72):

<b>Ejemplo (71) <i>Volver</i> (00:03:41,154)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Tú sé cariñosa con la tía, <i>¿eh?</i> ¡Y no te rías en su cara!
PAULA	¡Vale!

En el ejemplo (71), Raimunda utiliza *¿eh?* para atenuar la fuerza ilocutiva de la exhortación, de esta manera, mitiga la amenaza de la imagen negativa de la interlocutora Paula. En este contexto, *¿eh?* también sirve para mantener el contacto con el oyente.

<b>Ejemplo (72) <i>La mala educación</i> (01:19:07,676)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SR. BERENGUER	¿Te vas de viaje?
IGNACIO ADULTO	¡Pues claro! Quiero ver a mi madre antes de internarme. Odio que me vea con estos dientes y este careto, ¡y usted tiene la culpa!
SR. BERENGUER	No seas injusto, Ignacio. Yo hago lo que puedo.
IGNACIO ADULTO	¡Pues haga más! Estaré fuera una semana. Cuando vuelva quiero ver ese millón aquí, y si no aténgase a las consecuencias. ¡Estoy harta de que me dé largas!
SR. BERENGUER	Les meteré más prisas, pero...
IGNACIO	Padre, ¡vamos!

ADULTO	
SR. BERENGUER	¿Te ayudo?
IGNACIO ADULTO	Sí. Coja la Olivetti, que es lo que más pesa. Casi... lléveme esto también, ¿eh?

En el ejemplo (72), Ignacio adulto recurre al marcador *¿eh?* para reforzar el acto exhortativo que ha emitido a su interlocutor Sr. Berenguer. Pensamos que es así porque, según el contexto, el Sr. Berenguer tiene que preparar el dinero para pagárselo a Ignacio adulto por su chantaje. Por ello, podemos observar que existe un desequilibrio de poder entre estos participantes en una conversación.

Por último, *¿eh?* también se emplea para intensificar el contenido semántico del enunciado o reforzar la fuerza ilocutiva del contenido proposicional (Montes, 1999: 1313; García, 2005: 94). En estos casos, *¿eh?* equivale a «tenedlo en cuenta» o «¿queda claro?» (García, 2005: 94). Como se puede comprobar en el siguiente ejemplo (73):

<b>Ejemplo (73) <i>La mala educación</i> (00:06:56,382)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Oye, que estás estupendo, <i>¿eh?</i>
IGNACIO	Tú también. Lee <i>La visita</i> , y me dices.

En el ejemplo (73), Enrique recurre al marcador *¿eh?* para reforzar el contenido semántico del enunciado: «Oye, que estás estupendo».

El marcador *¿eh?* también desempeña otros valores discursivos que no hemos encontrado en el corpus: funciona como «un guiño con el interlocutor» (Porroche, 2009: 201); o se utiliza para otorgar intensidad cuando aparece después de enunciados con despedidas, saludos, agradecimientos, felicitaciones o disculpas (Blas, 1995: 105-107; Ramírez, 2003). En ciertos casos, *¿eh?* contribuye a la búsqueda de un consenso o un acuerdo entre los interlocutores. Suele acompañar a enunciados asertivos evaluativos con el fin de evitar el desacuerdo con el interlocutor (García, 2005: 94).

En el corpus, hemos encontrado en total 36 ocurrencias de los marcadores ¿eh? y eh en las que actúan como MD. Entre ellas, en 31 ocurrencias, dichos elementos se comportan como enfocadores de la alteridad.

De acuerdo con las funciones que cumplen ¿eh? y eh y la posición que ocupan, observamos que:

- (1) En 16 circunstancias, ¿eh? se utiliza para reafirmar y enfatizar el segmento del discurso emitido por el hablante y llamar la atención del interlocutor sobre dicho mensaje, con el objetivo de mantener el contacto con el destinatario. Se sitúa en 13 casos en la posición final del enunciado dentro de una intervención; en 2 casos, en una posición relativamente al final del enunciado dentro de una intervención (ya que va acompañado del marcador *tío* y de un nombre propio que se refiere al destinatario); y por último, en 1 caso, en una posición intercalada de un enunciado dentro de una intervención.
- (2) En 6 ejemplos, ¿eh? sirve para enfatizar o intensificar el contenido semántico del enunciado. Se sitúa en todos estos casos en la posición final de una intervención,
- (3) En 6 ocasiones, ¿eh? funciona como elemento comprobativo para pedir la confirmación del interlocutor con respecto a lo dicho previamente. Se sitúa en 5 casos en la posición final de una intervención y, en 1 caso, en la posición final de un enunciado dentro de una intervención.
- (4) En 1 contexto, ¿eh? se emplea para suavizar la fuerza ilocutiva del enunciado exhortativo y se sitúa en la posición final del enunciado dentro de una intervención. En este caso, dicho marcador también desempeña la función de mantener el contacto con la interlocutora.
- (5) En 1 circunstancia, ¿eh? funciona como intensificador de la exhortación y se encuentra en la posición final de una intervención.
- (6) Por último, en 1 caso, eh se comporta como pura señal de llamada de atención y se sitúa en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención.

En las líneas siguientes, abordaremos el análisis de la unidad lingüística ¿eh? desde el punto de vista traductológico (ya que la única ocurrencia de eh ha sido omitida en el subtítulo). De las 30 ocurrencias de ¿eh?, sólo ha sido traducido en 5 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino del elemento ¿eh? son: ‘¿de acuerdo?’ (*xing ma?*, 行嗎?) (1 ocurrencia), ‘realmente (es)’ (*zhenshi*, 真是) (2 ocurrencias) y ‘realmente’ (*zhen*, 真) (1 ocurrencia). En un caso, ¿eh? ha sido traducido por un signo de interrogación (?) (1 ocurrencia). Véanse los ejemplos (74), (75), (76) y (77):

<b>Ejemplo (74) La mala educación (01:28:58,132)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
IGNACIO ADULTO	Esto es lo último que tomo.	這是我最後一次吸毒了	Esto es lo último que esnifo
SR. BERENGUER	¿Qué quieres decir?	此話怎講?	¿Qué quieres decir eso?
IGNACIO ADULTO	Que lo dejo. ¡Esta vez de verdad! Antes de arreglarme la cara y todo lo demás, ingresaré en una clínica de desintoxicación. Ya he hecho la solicitud.	我要戒毒了 這次是認真的 在我整型臉部和其他部位之前 我要先去煙毒勒戒所 我已經提出申請	Voy a dejar las drogas Esta vez lo digo en serio Antes de operarme la cara y otras partes Iré primero a una clínica de desintoxicación Ya he hecho la solicitud
SR. BERENGUER	Me alegro... Mañana tendrás el dinero.	很好 你明天就能拿到錢了	Muy bien Mañana podrás conseguir tu dinero
IGNACIO ADULTO	Eso espero. Antes del mediodía, ¿eh? Por si acaso he	希望如此	Eso espero Antes del mediodía, ¿de

	escrito dos cartas, una para la editorial y otra para tu mujer poniéndolos al tanto de todo lo que le has ocultado en el pasado y en el presente.	中午以前行嗎? 以防萬一，我寫了兩封信 一封給出版商，另一封給你老婆 說你過去和現在都在隱瞞他們	acuerdo? Por si acaso, he escrito dos cartas Una para la editorial, y la otra para tu mujer Diciéndoles todo lo que les has ocultado en el pasado y en el presente
SR. BERENGUER	Esas cartas no son necesarias. Dámelas.	沒必要，交給我吧	No son necesarias, dámelas

En el ejemplo (74), Ignacio adulto utiliza el elemento lingüístico ¿eh? para aseverar y dar énfasis a lo dicho y también para llamar la atención del interlocutor para que preste atención sobre el mensaje, con el fin de mantener el contacto. Además, en este contexto, el enunciado siguiente puede constituir una advertencia del hablante al interlocutor. Por lo tanto, ¿eh? desempeña un papel primordial como enfatizador del contenido semántico del enunciado.

En este caso, el traductor ha recurrido al apéndice ‘¿de acuerdo?’ (*xing ma?*, 行嗎?) para la traducción del elemento ¿eh?. En chino estándar, ‘¿de acuerdo?’ (*xing ma?*, 行嗎?) se utiliza como fórmula interrogativa para pedir la confirmación del interlocutor sobre el mensaje emitido previamente.

Consideramos que el apéndice ‘¿de acuerdo?’ (*xing ma?*, 行嗎?) no representa los valores discursivos que desempeña ¿eh? en este contexto. Por lo tanto, no equivale al significado semántico y pragmático del marcador ¿eh? en el sentido de mantener el contacto, apelar la atención del oyente sobre el mensaje y reforzar el contenido proposicional.

<b>Ejemplo (75) Volver (00:12:17,436)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	Las rosquillas, muy buenas, ¿eh?	薄酥餅真是好吃	Las rosquillas realmente están muy buenas
RAIMUNDA	¿Cómo se las arreglará pa cocinar eso, sin ver ni gota?	阿姨跟蝙蝠一樣瞎，怎麼做餅？	Si la tía está tan ciega como los murciélagos, ¿cómo puede hacer los pastelitos?

En el ejemplo (75), la unidad lingüística *¿eh?* sirve para enfatizar el contenido semántico del enunciado que va antepuesto a dicho marcador. En este caso, el traductor ha recurrido al adverbio ‘realmente (es)’ (*zhenshi*, 真是) para la traducción al chino de *¿eh?* con el valor intensificador.

En chino estándar, el adverbio ‘realmente (es)’ (*zhenshi*, 真是) se utiliza para reforzar el contenido semántico del enunciado (Lü, 1999: 668). Por lo tanto, consideramos que ‘realmente (es)’ (*zhenshi*, 真是) puede equivaler al elemento *¿eh?* cuando sirve como un reforzador o intensificador del contenido proposicional.

<b>Ejemplo (76) Volver (00:24:48,553)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	Ha llamado la Agustina. La tía Paula ha muerto.	奧古斯汀娜打來 說寶拉阿姨死了	Ha llamado Agustina Ha dicho que la tía Paula ha muerto
RAIMUNDA / SOLE	¿Cuándo? / Hace poco.	什麼時候？ — 剛剛	¿Cuándo? — Hace poco
RAIMUNDA	Que se ha muerto la tía Paula.	寶拉阿姨死了	La tía Paula ha muerto
RAIMUNDA	Te juro que hace un momento estaba pensando en traérmela del	我才在想要接她回來 她就一個人孤伶伶地	Hace poco estaba pensando en llevármela

	pueblo. ¡Qué sola habrá muerto, la pobre!	死了！	Y ha muerto tan sola
SOLE	No llores, hermosa. Mira, la Agustina me ha dicho que no nos preocupemos, que mientras llegamos, ella y la Bizca la están amortajando. La tía lo había dispuesto todo, ¡hasta había elegido el ataúd y lo ha dejado todo <i>pagao!</i> ¡Parece mentira, ¿eh?, que estuviera tan <i>centrá</i> en el último momento!	親愛的，不要哭 奧古斯汀娜說我們不用擔心 她們會先把她安頓好 阿姨自己已經安排好一切 甚至選好棺材、付了所有的錢 真不敢相信她死前腦袋這麼清楚	Cariño, no llores Agustina ha dicho que no nos preocupemos Ellas van a disponerlo todo bien La tía misma ya lo ha arreglado todo Incluso ha elegido el ataúd y lo ha pagado todo Realmente es increíble lo clara que estaba su cabeza antes de morir

En el ejemplo (76), Sole utiliza la unidad lingüística *¿eh?* para reafirmar y reforzar lo dicho anteriormente, llamar la atención de la interlocutora Raimunda sobre el mensaje y, mientras tanto, para mantener el contacto con ella. En este caso, el traductor ha recurrido al adverbio ‘realmente’ (*zhen*, 真), prescindiendo del verbo ‘ser’ (*shi*, 是), para la traducción de *¿eh?*.

En chino estándar, ‘realmente’ (*zhenshi*, 真) se utiliza para intensificar o reforzar el contenido semántico del enunciado (Lü, 1999: 668; Zhu Jingsong, 2007: 546). Sin embargo, no cumple las otras funciones discursivas de *¿eh?*, como llamar la atención al oyente sobre el mensaje y mantener el contacto. Por esta razón, consideramos que ‘realmente’ (*zhen*, 真) no equivale al sentido semántico y pragmático de *¿eh?* en este contexto, ya que únicamente sirve como reforzador del contenido proposicional. A pesar de esta diferencia, la traducción puede encajar muy bien en el contexto chino.

<b>Ejemplo (77) Volver (00:44:55,092)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA / SOLE	¿Ya estás en casa? / Sí.	你回來了？— 對	¿Has regresado? — Sí
RAIMUNDA	Como no tenías cobertura, llamé a la Agustina. Me dijo que había ido todo muy bien...	你收訊不到，所以我打給汀娜 她說進行得很順利	No tenías cobertura, por eso he llamado a Agustina  Ha dicho que todo había ido muy bien
SOLE	¡Ha venido <i>to</i> el pueblo!	全鎮的人都來了	Ha venido todo el pueblo
RAIMUNDA	Pues hija, llevo todo el día pensando en vosotras. ¡No sabes cuánto me hubiera gustado estar allí! Espera un momento, Sole...	我整天都在想你們，我多想去！ 等一下，索蕾	Llevo todo el día pensando en vosotras, cuántas ganas tenía de ir  Espera, Sole
AUXILIAR	300, ¿eh? ¿Me dices qué te debo de las copas?	300 ? 飲料要多少？	300? ¿Cuánto cuesta las bebidas?
RAIMUNDA	Nada. Invita la casa.	餐廳請客	Invita el restaurante

En el ejemplo (77), el auxiliar utiliza el marcador *¿eh?* como elemento comprobativo para pedir la corroboración de la interlocutora Raimunda en relación a la cantidad de dinero que debe al restaurante por la comida.

En este caso, el traductor ha recurrido a un signo de interrogación (?) para trasladar el valor comprobativo de *¿eh?*. En chino estándar, por lo general, un enunciado asertivo con el signo de interrogación puede denotar la función de pedir la opinión o la confirmación del interlocutor con respecto al mensaje emitido. Desde nuestro punto de vista, es aceptable utilizar el signo de interrogación para traducir *¿eh?* comprobativo en este contexto.

Con respecto a la supresión de las 25 ocurrencias de *¿eh?* y de la única ocurrencia de *eh* en el subtítulado, observamos que:

- (1) En 16 casos, el marcador *¿eh?* / *eh* ha sido omitido por las restricciones temporales y por el límite de caracteres chinos permitidos en un subtítulo. Entre ellos, en 9 casos, *¿eh?* se emplea para reafirmar y reforzar el contenido semántico del enunciado, llamar la atención del interlocutor sobre el mensaje emitido previamente y, a la vez, mantener el contacto; en 3 casos, se comporta como enfatizador del contenido proposicional; en 2 casos, funciona como apéndice comprobativo; en 1 caso, sirve para atenuar la imposición y, en 1 caso, funciona como señal de llamada de atención al interlocutor. Veamos unos ejemplos a continuación.

En una escena, Raimunda dice a la tía Paula: «Yo no me voy tranquila, *¿eh?*... La próxima vez que vuelva, me la llevo». El subtítulo proyecta: 'La próxima vez que vuelva, te llevaré conmigo' (*Wo xiaci huilai dai ni yiqi zou, 我下次回來帶你一起走*). El tiempo disponible es de 2,9 segundos (00:06:54,747 --> 00:06:57,648). Es decir, se permite poner un subtítulo de 10 caracteres chinos y este subtítulo ya está compuesto por 10 caracteres chinos. Por lo tanto, no hay más espacio para incluir la traducción de *¿eh?*.

En otra escena, Raimunda, Sole y Paula van de visita a la casa de la tía Paula, y Raimunda advierte a Paula: «Tú sé cariñosa con la tía, *¿eh?* ¡Y no te rías en su cara!». El subtítulo en chino proyecta: 'Sé buena con la tía, no te rías delante de ella' (*Dui ayi hao yidian, bu yao zai ta mianqian xiao, 對阿姨好一點，不要在她面前笑*). El tiempo disponible para el subtítulo es de 2,19 segundos (00:03:41,154 --> 00:03:43,349). Es decir, se permite poner un subtítulo de 9 caracteres chinos. A pesar de ello, este subtítulo está formado por 13 caracteres chinos y 1 coma, por lo que supera el límite establecido y, por lo tanto, no queda espacio para la traducción de *¿eh?* con el valor de suavizar la imposición del enunciado.

- (2) Por otro lado, observamos que, en 10 ocasiones, *¿eh?* ha sido omitido a pesar de que había suficiente espacio para poner la traducción de dicho marcador. Entre ellas, en 5 casos, *¿eh?* desempeña el papel de aseverar y

reforzar lo dicho del hablante, llamar la atención del interlocutor sobre dicho mensaje y mantener el contacto con el oyente; en 3 casos, sirve como elemento comprobativo para pedir confirmación de lo dicho previamente; en 1 caso, funciona como enfatizador del contenido semántico del enunciado y, en 1 caso, se comporta como reforzador de la fuerza ilocutiva del enunciado exhortativo.

Queremos señalar un aspecto que nos ha parecido interesante desde el punto de vista de nuestra investigación. En algunos ejemplos donde aparece el adverbio «muy» para denotar el grado superlativo del contenido semántico, o la interjección «coño» para dar énfasis, quizás estas palabras podrían compensar la omisión de ¿eh? como reforzador del contenido semántico del enunciado, como se muestran en los siguientes ejemplos.

En un caso, Ángel le dice a Enrique: «Estás muy pasado, ¿eh?, tío... (...)». El subtítulo en chino proyecta: 'Estás realmente borracho' (*Ni zhende zui le*, 你真的醉了). El tiempo disponible es de 1,86 segundos (00:48:05,215 --> 00:48:07,080). Es decir, se permite poner un subtítulo de 8 caracteres chinos. Sin embargo, este subtítulo solo tiene 5. Como hemos mencionado, en este caso, la traducción del adverbio «muy» en chino es 'realmente' (*zhende*, 真的).

En el otro ejemplo, Ignacio adulto hace chantaje al Sr. Berenguer y le amenaza diciendo: «El acoso sexual está muy mal visto, ¿eh?, Padre Manolo. (...)». El subtítulo en chino pone: 'El acoso sexual no es nada bueno' (*Xingsaorao ke bu shi shenme haoshi*, 性騷擾可不是什麼好事). El tiempo disponible es de 3,59 segundos (01:16:32,988 --> 01:16:36,583). Es decir, se puede componer un subtítulo de 16 caracteres chinos. Sin embargo, este subtítulo solo tiene 10. En este caso, la traducción del adverbio «muy» en chino es 'muy' (*ke*, 可), que sirve para dar énfasis al contenido del segmento del discurso. Por lo general, se utiliza mucho en el lenguaje oral (Lü, 1999: 333). Además, en algunos casos, 'muy' (*ke*, 可) también adquiere el valor de llamar la atención al oyente (Zhu Jingsong, 2007: 266).

En el último caso, Ángel le dice a Enrique con tono de enfado: «Y tú, ¿quién coño te crees para decidir quién soy o quién no soy, eh? (...)». El subtítulo en chino pone: ‘¿En qué te basas para decidir quién soy o quién no soy?’ (*Ni ping shenme jue ding wo shi shei huo bu shi shei?*, 你憑什麼決定我是誰或不是誰?). El tiempo disponible es de 3,9 segundos (00:52:57,874 --> 00:53:01,810). Es decir, en este caso, se permite poner un subtítulo de entre 17 y 18 caracteres chinos. Sin embargo, este subtítulo solo está compuesto por 13 caracteres chinos y 1 signo de interrogación.

Como podemos observar en estos dos ejemplos, los adverbios ‘realmente’ (*zhende*, 真的) y ‘muy’ (*ke*, 可) y la expresión ‘en qué te basas’ (*ping shenme*, 憑什麼) sirven para enfatizar el contenido proposicional y coinciden con uno de los valores discursivos del elemento ¿eh?. Por lo tanto, consideramos que si se traduce el enfatizador del enunciado, quizás se puede compensar la pérdida de ¿eh? en el caso de funcionar como intensificador de lo dicho.

En estos tres ejemplos, el marcador ¿eh? se emplea para llamar la atención del oyente sobre el mensaje y el mantenimiento del contacto. Por lo tanto, los intensificadores ‘realmente’ (*zhende*, 真的), ‘muy’ (*ke*, 可) y ‘en qué te basas’ (*ping shenme*, 憑什麼) únicamente pueden recuperar la función de reforzar lo dicho antes y no otros valores discursivos que cumple este marcador. Pese a esta pérdida, consideramos que es aceptable que dichos intensificadores puedan compensar la omisión de ¿eh? en el subtitulado, teniendo en cuenta que no transmite las funciones de llamar la atención ni de mantener el contacto con el interlocutor, ya que entre las tres funciones de ¿eh?, la de intensificar lo dicho quizás sea la más relevante.

Por otra parte, en el caso de la supresión de *eh* cuando se utiliza para llamar la atención al interlocutor, opinamos que la banda sonora original puede compensar esta pérdida en el subtitulado. En chino estándar existe un elemento, *ei* (欸), cuya pronunciación coincide bastante con la del marcador *eh* y que también sirve para llamar la atención al oyente (Zhu Jingsong, 2007: 127). Por este motivo, consideramos que esta pérdida puede ser recuperada.

### 7.2.12. ¿No?

El elemento lingüístico *¿no?* es un apéndice comprobativo y se utiliza bastante en el español hablado. A causa de la incertidumbre del hablante, éste utiliza *¿no?* tras un enunciado asertivo para obligar a su interlocutor u oyente a contestar, de manera que corrobora la aserción del hablante (Ortega, 1985: 242). En el mismo sentido, *¿no?* se comporta como un elemento «autorreactivo interrogativo de petición de confirmación» (Santos Río, 2003: 472).

Por su parte, García (2005: 91) considera *¿no?* un elemento comprobativo de pregunta, que sirve para pedir la verificación o comprobación de la certeza de la proposición a su interlocutor. Por lo tanto, requiere una respuesta de éste. En este caso, *¿no?* suele acompañar a actos asertivos y equivale a «¿no es así» o «¿no es eso cierto / verdad?». Véase el ejemplo (78):

<b>Ejemplo (78) <i>La mala educación</i> (01:06:59,415)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ÁNGEL	¿Has cambiado el final, <b>no?</b>
ENRIQUE	Sí. <i>La visita</i> no puede tener un final feliz, como en tu relato.

En el ejemplo (78), Ángel utiliza *¿no?* para pedir la comprobación de la certeza del contenido proposicional que ha emitido él mismo hacia su interlocutor Enrique. Con el elemento comprobativo *¿no?*, la respuesta es menos abierta (en comparación con *¿eh?*), ya que el hablante tiene una expectativa previa que sólo busca confirmación del oyente (Porroche, 2009: 170). En este sentido, Martín (2001: 68) defiende que el elemento comprobativo *¿no?* manifiesta que «el hablante está convencido de la verdad de lo asertado y cree que el interlocutor también lo está, si bien trata de indagar que así es (quiere buscar su connivencia, su apoyo)».

Sin embargo, cuando *¿no?* acompaña a actos asertivos evaluativos para pedir la comprobación de la opinión del destinatario, el hablante «deja abierta esa opinión del emisor al juicio del interlocutor» (García, 2005: 92).

Queremos añadir otras funciones que desempeña *¿no?* a pesar de que no hemos encontrado ningún ejemplo en el corpus. Ortega (1985: 244-245) estudia la combinación del marcador *¿no?* en los actos exhortativos y Díaz

Pérez (2003: 407-408), en las quejas, y ambos autores llegan a una conclusión muy parecida: el apéndice *¿no?* suaviza de alguna manera la fuerza ilocutiva de los mandatos o las órdenes, así como también la crítica de las quejas, de manera que disminuye el impacto que pueda provocar hacia su interlocutor. Para Díaz Pérez (2003: 407), *¿no?* junto con otras unidades lingüísticas como *¿vale?*, *¿no te parece?*, son elementos de cortesía.

En el corpus, hemos encontrado 7 ocurrencias del elemento *¿no?* en las que funciona como marcador discursivo. Cabe añadir otras dos variantes de este apéndice menos gramaticalizadas: 1 ocurrencia de *¿no es así?* y 1 ocurrencia de *¿no te parece?*.

De acuerdo con las funciones que desempeña el marcador *¿no?*, en todos estos casos, sirve para pedir confirmación en relación con lo dicho previamente. Sin embargo, en algunos casos, se convierten en preguntas retóricas y no requieren ninguna respuesta por parte del oyente.

Si nos fijamos en la posición del marcador *¿no?*, se sitúa en 6 casos en la posición final de una intervención y, en 1 caso, en la posición final de un enunciado dentro de una intervención. El apéndice *¿no es así?* se sitúa en la posición final de un enunciado dentro de una intervención y *¿no te parece?* en la posición final de una intervención.

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos de las unidades lingüísticas *¿no?*, *¿no es así?* y *¿no te parece?*. De las 7 ocurrencias de *¿no?*, ha sido traducido en 6 ocasiones en el subtítulo, así como también la única ocurrencia del apéndice *¿no es así?*.

Las unidades empleadas para la traducción al chino de *¿no?* son: las partículas interrogativas *ba* (吧) (1 ocurrencia) y *ma* (嗎) (2 ocurrencias), la partícula modal de final de oración *ma* (嘛) (1 ocurrencia) y la construcción interrogativa 'ser o no ser' (*shi bu shi...?*, 是不是...?) (1 ocurrencia). En una circunstancia, se utiliza el signo de interrogación (?) para traducir el elemento *¿no?*. En el caso de *¿no es así?*, se emplea el apéndice '¿no es así?' (*bu shi ma?*, 不是嗎?) para interpretar su significado semántico y pragmático. Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (79) <i>La mala educación</i> (00:13:38,050)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ZAHARA	Toma. No arranques aquí cerca, por si se despierta.	別在外面發動機車	No arranques fuera la moto
PAQUITO	¡Si está como un tronco! Es pollón, ¿no?	反正他睡死了 他長得不錯吧?	Pero está dormido como un tronco ¿Él tiene buen aspecto, no?
ZAHARA	Mmm, no está mal.	還不錯啦	No está mal

En el ejemplo (79), Paquito emplea *¿no?* para pedir la confirmación de lo dicho a su oyente Zahara. En este caso, el traductor ha recurrido a la partícula interrogativa *ba* (吧) para la traducción de *¿no?*.

En chino estándar, cuando *ba* (吧) aparece después de un enunciado asertivo o imperativo, el hablante quiere confirmar lo que ha dicho y pedir la opinión de su interlocutor. En el intercambio conversacional, este tipo de estructura interrogativa equivale a un enunciado asertivo combinado con construcciones interrogativas como ‘¿es cierto?’ (*shi ba?*, 是吧?) o ‘¿es correcto?’ (*dui ba?*, 對吧?). A diferencia de estas estructuras interrogativas, con la partícula interrogativa *ba* (吧) el hablante tiene una expectativa previa que sólo busca la confirmación del oyente (Shao, 1996: 66-67; Chu, 1999: 168). Como se puede observar por la similitud de la función discursiva entre la partícula interrogativa *ba* (吧) en chino y el apéndice *¿no?* en español, consideramos que la partícula interrogativa *ba* (吧) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de *¿no?* en este contexto.

<b>Ejemplo (80) <i>La mala educación</i> (00:28:41,653)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
OFF P. JOSÉ	Ábrame, Padre. Soy yo.	神父，開門啊，是我	Padre, ábreme, soy yo

P. MANOLO	¿Qué ocurre?	什麼事？	¿Qué ha pasado?
P. JOSÉ	Ha habido un robo.	遭小偷了	Ha habido un robo
P. MANOLO	¿Dónde?	哪裡？	¿Dónde?
P. JOSÉ	En la capilla. Ha debido ser después de su misa. ¿Usted no ha echado nada en falta?	小教堂 應該是你望完彌撒以後 你有沒有遺失物品？	En la capilla Debe ser después de tu misa ¿Has perdido algún objeto?
P. MANOLO	No.	沒有	No
P. JOSÉ	¿Y el cáliz, la patena, la jarra, las vinajeras...?	聖杯、聖餐盤、水瓶、祭壇瓶	El cáliz, la patena, la jarra, las vinajeras
P. MANOLO	¡Tiene que aparecer todo! Que no corra la noticia entre los chicos.	一定要找回來 不能讓學生們知道這件事	Tiene que encontrarlos No puede correr la noticia entre los alumnos
P. JOSÉ	Muy bien, Padre.	好的，神父	De acuerdo, Padre
P. MANOLO	Y... que nadie me moleste, excepto usted.	不准任何人打擾我，除了你以外	Que nadie me moleste, excepto tú
ZAHARA	Éste debe ser el Padre José, ¿no? Ignacio le odiaba. ¿Sigue pegándoles a los alumnos?	剛才是荷西神父嗎？ 伊納修恨死他了 他還會打學生嗎？	¿Ése es el Padre José? Ignacio le odiaba mucho ¿Sigue pegándoles a los alumnos?
P. MANOLO	¡A Ignacio nunca le puso una mano encima!	他從來沒碰過伊納修	Nunca le ha puesto la mano encima a Ignacio

En el ejemplo (80), Zahara utiliza ¿no? para pedir confirmación a su interlocutor Padre Manolo con respecto a lo que ha dicho. Es decir, quiere que le corrobore si el hombre que ha visto es el Padre José o no. En este caso, el traductor ha recurrido a la partícula interrogativa *ma* (嗎) para transmitir el significado semántico y pragmático del apéndice ¿no?.

En chino estándar, la partícula interrogativa *ma* (嗎) suele acompañar a enunciados asertivos, de manera que convierte dichos enunciados en preguntas. Básicamente, este tipo de preguntas están relacionadas con la proposición del hablante. Debido a que éste no está muy seguro de su hipótesis, quiere pedir la verificación o negación por parte del oyente (Chu, 1999: 167-168). De acuerdo con Shao (1996: 72), la certeza en las preguntas con *ma* (嗎) es de un 25 %, y la incertidumbre es de un 75 %. Es decir, cuando uno utiliza enunciados interrogatorios con *ma* (嗎), el hablante expresa una gran inseguridad acerca de la respuesta.

Sin embargo, el elemento comprobativo ¿no? en español muestra que el hablante tiene una expectativa previa que busca confirmación de su interlocutor. En otras palabras, el hablante está bastante seguro de lo afirmado y quiere que su oyente lo confirme. A pesar de esta diferencia, consideramos que la partícula interrogativa *ma* (嗎) podría equivaler al ¿no? en la función de petición de confirmación al interlocutor. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la certidumbre del hablante con respecto al contenido proposicional es diferente.

<b>Ejemplo (81) <i>La mala educación</i> (00:47:23,740)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ENRIQUE	¿Te importa conducir? Estoy regular...	你來開車吧 我有點醉了	Conduce tú Estoy un poco borracho
ÁNGEL	Lo raro es que te mantengas en pie, ¡con todo lo que te has metido!	我很訝異你還能走路 喝了那麼多酒	Me sorprende que todavía te mantengas en pie Con todo lo que has bebido

ENRIQUE	Había que celebrarlo, ¿no?	值得慶祝嘛	Se merecía celebrarlo
ÁNGEL	¡Creí que íbamos a hablar del proyecto!	不是要討論拍片計畫？	¿No íbamos a hablar del proyecto de la película?

En el ejemplo (81), Enrique recurre al apéndice *¿no?* para pedir la confirmación acerca de lo dicho a su interlocutor Ángel. En este caso, el traductor ha recurrido a la partícula modal de final de oración *ma* (嘛) para interpretar el valor de esta unidad lingüística.

En chino estándar, la partícula *ma* (嘛) sirve para expresar que desde el punto de vista del hablante, todo lo que ha dicho es objetivamente verdad. Es decir, el contenido proposicional del hablante es algo muy obvio o claro que el interlocutor debe conocer también (Chu, 1999: 108-109, 2006: 103-104).

Observando la diferencia existente entre el elemento comprobativo *¿no?* y la partícula modal de final de oración *ma* (嘛), consideramos que ésta no puede equivaler a la unidad lingüística *¿no?*, ya que no manifiesta el sentido semántico y pragmático de dicho marcador.

<b>Ejemplo (82) Volver (01:04:52,688)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ENRIQUE	¿Qué haces aquí?	你來幹嘛？	¿Qué haces aquí?
ÁNGEL	He venido a pedirte perdón.	我是來道歉的	He venido a pedirte perdón
ENRIQUE	Tengo que darte tus calzoncillos. Te los dejaste el otro día.	我要還你內褲 你忘了帶走	Tengo que devolverte tus calzoncillos Te los dejaste
ÁNGEL	Ah, gracias... Siento mucho todo lo que te dije, Enrique. Lo retiro todo. Si te sigue interesando <i>La visita</i> , la historia es	謝謝 很抱歉我說了那些話 我全部收回來	Gracias Siento mucho todo lo que te dije Lo retiro todo Si todavía te sigue

	tuya. Hazla con quien quieras y como quieras.	只要你還有興趣 ”造訪”還是可以拍成電影 不管找誰拍或怎麼拍都行	interesando  Todavía se puede hacer una película con “La visita”  No importa con quién quieras hacerla o cómo quieras hacerla
ENRIQUE	Estás más flaco, ¿no?	你是不是瘦了?	¿Estás o no más delgado?
ÁNGEL	Sí. ¡Me lo estoy currando que no veas! Todavía quiero perder más. También estoy dando clases.	對，我真的很在瘦身 我還在繼續減 我在上課	Sí, realmente estoy adelgazando  Quiero seguir perdiendo más  Estoy haciendo clases

En el ejemplo (82), Enrique emplea *¿no?* porque quiere que su interlocutor Ángel ratifique el mensaje emitido previamente.

En este caso, el traductor ha utilizado la estructura interrogativa de tipo V + ‘no’ (*bu*, 不) +  $V_{bis}$  ‘ser o no ser’ (*shi bu shi...?*, 是不是...?) para traducir el sentido semántico y pragmático del apéndice *¿no?*. En chino estándar, cuando el hablante plantea una pregunta con la afirmación y la negación del verbo del enunciado asertivo, expresa un 50 % de incertidumbre y un 50 % de certeza (Shao, 1996: 71).

Observamos que existe una diferencia entre la certeza de la proposición del hablante con el uso de *¿no?* y la estructura interrogativa ‘ser o no ser’ (*shi bu shi...?*, 是不是...?). Consideramos que, a pesar de esta discrepancia, dicha fórmula podría equivaler al *¿no?* en la función de petición de confirmación al interlocutor, aunque la certeza del hablante en relación con su propio contenido proposicional es distinta.

<b>Ejemplo (83) <i>Volver</i> (00:49:52,389)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	Mamá, hay “algo” que quieres que yo haga, ¿no?	媽 要我幫你做什麼的？	Mamá ¿Hay algo que quieres que haga yo?
ABUELA	Cortarme el pelo.	幫我剪頭髮	Ayúdame a cortarme el pelo
SOLE	Me refiero... a si hay “algo” que no pudiste hacer en vida... y no te deja descansar tranquila...	我的意思是 有什麼事是你生前... 來不及完成 讓你無法安息的？	Lo que quiero decir es ¿Hay algo que en vida No pudiste hacer Que no te deja descansar en paz?

En el ejemplo (83), Sole recurre al elemento *¿no?* para pedir la verificación a su destinataria abuela sobre su enunciado anterior.

En este caso, el traductor ha recurrido a un signo de interrogación para la traducción del elemento comprobativo *¿no?*. En otras palabras, el traductor ha modificado el enunciado asertivo con el elemento *¿no?* a modo de coletilla en un enunciado interrogativo.

En chino estándar, un enunciado interrogativo tiene generalmente la función de pedir la opinión o la confirmación del interlocutor con respecto al mensaje emitido. Desde nuestro punto de vista, es aceptable utilizar el signo de interrogación para traducir el marcador *¿no?* comprobativo en este contexto.

<b>Ejemplo (84) <i>Volver</i> (01:32:58,839)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
LOCUTORA	¿Qué te pasa? No te veo cómoda. Estás un poco nerviosa.	你怎麼了？不自在、有點緊張？	¿Qué te pasa? ¿Estás incómoda, un poco nerviosa?

<p>LOCUTORA</p>	<p>A mí me gustaría explicar que Agustina ha venido aquí también para comunicarnos que le han diagnosticado una enfermedad mortal, ¿no es así? Agustina tiene cáncer. Tienes cáncer, Agustina. Pero no debes estar nerviosa, que estás entre amigos. Venga, un fuerte aplauso para Agustina.</p>	<p>我來說明 奧古斯汀娜同時要告訴我們 她染上絕症 不是嗎? 奧古斯汀娜得了癌症 你得癌症 但不用緊張，因為你有朋友 大家為奧古斯汀娜鼓掌！</p>	<p>Déjenme explicar Que Agustina también quería comunicarnos Que le han diagnosticado una enfermedad mortal ¿No es así? Agustina tiene cáncer Pero no debes estar nerviosa, porque tienes amigos ¡Todo el mundo, un aplauso para Agustina!</p>
-----------------	--	---	--

En el ejemplo (84), la locutora emplea *¿no es así?* porque quiere confirmar lo que dice a su destinataria Agustina. En este caso, el traductor ha recurrido a la coletilla interrogativa ‘¿no es así?’ (*bu shi ma?*, 不是嗎?) para traducir al chino el valor comprobativo de *¿no es así?*.

En chino estándar, ‘¿no es así?’ (*bu shi ma?*, 不是嗎?) es una variante de la estructura interrogativa del tipo V + ‘no’ (*bu*, 不) +  $V_{bis}$ , que sirve para solicitar la confirmación o la opinión con respecto a lo dicho previamente (Shao, 1996: 123 y 125). El apéndice ‘¿no es así?’ (*bu shi ma?*, 不是嗎?) puede servir como pregunta retórica en forma negativa. Sin embargo, con frecuencia, lo que quiere poner en manifiesto el hablante es la afirmación acerca de lo dicho antes (Shao, 1996: 125-127). En otras palabras, el hablante tiene una gran certeza en el segmento del discurso emitido previamente. Por lo tanto, consideramos que en este contexto, el apéndice ‘¿no es así?’ (*bu shi ma?*, 不是嗎?) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del elemento comprobativo *¿no es así?*.

En relación con la omisión de las unidades lingüísticas *¿no?* y *¿no te parece?* en el subtítulo, observamos que:

- (1) El apéndice *¿no?* ha sido suprimido a pesar de que había espacio para poner la traducción de dicho marcador.
- (2) Por otro lado, el elemento comprobativo *¿no te parece?* ha sido eliminado en el subtítulo debido a las restricciones temporales, como se muestra en el siguiente ejemplo.

En una escena, Raimunda busca a su madre (abuela) en la casa de Agustina, porque la echa de menos. La abuela le dice: «(...) Después de lo que le hice a su madre, lo menos que puedo hacer es cuidarla hasta que se muera, *¿no te parece?*». Para la traducción de la parte del enunciado «lo menos que puedo hacer es cuidarla hasta que se muera, *¿no te parece?*», el subtítulo en chino proyecta: ‘Como mínimo puedo cuidarla hasta que se muera’ (*Zhishao wo keyi zhaogu ta dao si weizhi*, 至少我可以照顧她到死為止). El tiempo disponible para este subtítulo es de 2,6 segundos (01:52:58,338 --> 01:53:00,966). Esto quiere decir que se permite poner un subtítulo de 12 caracteres chinos y el subtítulo chino ya está formado por 12 caracteres. Por este motivo, no hay más espacio para la traducción de *¿no te parece?*.

A partir del análisis de los dos ejemplos donde ocurre la elisión de *¿no?* y *¿no te parece?*, consideramos que por la pérdida de dichos elementos en el subtítulo, el tono del hablante cambia. Es decir, gracias a estos apéndices, el hablante pide la corroboración de lo dicho previamente a su interlocutor y necesita la colaboración y la confirmación por parte del oyente. Sin embargo, en el contexto chino, debido a la omisión de *¿no?* y *¿no te parece?*, los segmentos del discurso que aparecen junto con dichas unidades lingüísticas se convierten en una afirmación. De esta manera, se pierden las funciones discursivas que cumplen dichos apéndices.

### **7.2.13. *¿Vale?***

El apéndice *¿vale?* es una expresión autorreactiva coloquial que se utiliza para pedir confirmación o corroboración del segmento del discurso emitido

anteriormente (Martín y Portolés 1999: 4188; Santos Río, 2003: 637; Landone, 2009: 277). Suele aparecer después de haber presentado «un contenido expresa o tácitamente compromisivo o programático» (Santos Río, 2003: 637), y tiene la característica peculiar de introducir «un juego de compromisos futuros que apunta a la ratificación del mandato, petición o ruego» (Landone, 2009: 277).

Por su parte, Ortega (1985: 251-253) explica con más detalle que, en peticiones y ruegos, *¿vale?* funciona como procedimiento de cortesía cuando se impone a alguien hacer algo, ya que suaviza la rudeza de la imposición. Para el hablante, este apéndice sirve para (a) exigir una respuesta del destinatario para ratificar lo dicho por el emisor, con el fin de deshacer la incertidumbre; (b) intentar conseguir la aceptación del destinatario, aunque se le da opción de aceptar o rechazar; y por último, (c) simular un fin mutuo con respecto a un compromiso previo entre el hablante y el oyente. Véase el ejemplo (85):

<b>Ejemplo (85) <i>Volver</i> (00:31:22,680)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AUXILIAR	Que... bueno, pues <i>ná</i> , nos vemos a las cuatro, <i>¿vale?</i>
RAIMUNDA	Venga.

En el ejemplo (85), el Auxiliar del equipo de cine utiliza el elemento *¿vale?* para pedir confirmación de lo dicho. En este caso, el enunciado que aparece antepuesto al apéndice es una petición.

<b>Ejemplo (86) <i>La mala educación</i> (00:13:57,770)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ZAHARA	¡¡Anda Paquito, vete!!... Vete y esconde la moto... Vuelve pronto. Te veré en tu habitación antes de las siete, <i>¿vale?</i>
PAQUITO	Vale. <i>Pa</i> las cosas malas, las dos juntas, ¡pero <i>pa</i> las buenas tú sola!

En el ejemplo (86), Zahara añade el apéndice *¿vale?* tras una petición a su interlocutor Paquito. De esta manera, por una parte, solicita una respuesta de acuerdo y, por otra, suaviza la fuerza impositiva del mandato.

En el corpus, hemos identificado 5 ocurrencias del apéndice *¿vale?* en las que cumple el estatus de marcador discursivo.

Observamos que, en todos estos casos, *¿vale?* sirve al hablante para pedir una corroboración acerca del miembro del discurso al que afecta. En peticiones (en 4 casos), funciona como suavizador para mitigar la fuerza ilocutiva de la imposición. De acuerdo con la posición que ocupa, en todos los casos, dicho elemento se sitúan en la posición final de una intervención, a modo de coletilla.

A continuación, analizaremos la unidad lingüística *¿vale?* desde el punto de vista traductológico. De las 5 ocurrencias de *¿vale?*, han sido traducidas en 2 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino del elemento *¿vale?* son ‘¿es posible?’ (*keyi ma?*, 可以嗎?) y ‘poder / permitir’ (*keyi*, 可以). En este último caso, el traductor ha convertido un enunciado aseverativo en un enunciado interrogativo. Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (87) <i>Volver</i> (00:26:05,130)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	No te entiendo, Raimunda. ¡Con lo que te quería la tía!	我搞不懂你，阿姨這麼愛你	No te entiendo, la tía te quería tanto
RAIMUNDA	¡Y yo a ella! Mira, algún día te lo explicaré, Sole. ¡Y ese día lo vas a flipar!	我也愛她 我改天再跟你解釋，你會嚇死	Y yo también quiero a ella Otro día ya te lo explicaré, vas a flipar
SOLE	¡Lo estoy flipando ya!	我現在就嚇到了	Ya estoy flipando
RAIMUNDA	¡Venga, tómate un ansiolítico, y yo me voy a tomar otro también, y mañana por la mañana te vas! ¿Vale?	吃一顆鎮靜劑，我也想要一顆 你明天一早就 可以嗎?	Tómate un calmante, y yo también Mañana por la mañana temprano te vas ¿Es posible?

SOLE	Bueno.	好吧	Bueno
------	--------	----	-------

En el ejemplo (87), el traductor ha recurrido a la coletilla interrogativa ‘¿es posible?’ (*keyi ma?*, 可以嗎?) para traducir el apéndice *¿vale?*.

En chino estándar, la expresión ‘¿es posible?’ (*keyi ma?*, 可以嗎?) está compuesta por el verbo modal ‘poder / permitir’ (*keyi*, 可以) y la partícula interrogativa *ma?* (嗎?). De acuerdo con Chang (2006: 45 y 92), ‘¿es posible?’ (*keyi ma?*, 可以嗎?) es una coletilla interrogativa de cortesía negativa que se emplea para solicitar permiso al oyente. Al ser un apéndice interrogativo, sirve para pedir confirmación o consentimiento de lo dicho anteriormente (Li y Thompson, 1983: 391; Chu, 1999: 174). Por estos motivos, consideramos que ‘¿es posible?’ (*keyi ma?*, 可以嗎?) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de la unidad lingüística *¿vale?* en este contexto.

<b>Ejemplo (88) Volver (01:48:45,952)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
PAULA / RAIMUNDA	Mamá, que yo me subo, <i>¿vale?</i> / ¡Sí, sí, ves!	媽，我可以上床？— 好，去！	¿Mamá, puedo ir a la cama? – ¡Sí, ves!

En el ejemplo (88), el traductor ha reformulado el enunciado aseverativo con el apéndice *¿vale?* y lo ha transformado en un enunciado interrogativo integrado por el verbo modal ‘poder / permitir’ (*keyi*, 可以). Este verbo sirve para expresar permiso (Lü, 1999: 337). Por lo tanto, desde nuestro punto de vista, el enunciado interrogativo formado por el verbo modal ‘poder / permitir’ (*keyi*, 可以) puede equivaler al sentido semántico y pragmático de *¿vale?*.

Con respecto a la supresión de *¿vale?* en el subtitulado, observamos que en las 3 ocurrencias restantes dicho elemento ha sido omitido por las convenciones temporales y el límite de caracteres chinos permitidos en un subtítulo.

Desde nuestro punto de vista, los valores discursivos que cumple *¿vale?* se pierden por la elisión de dicho elemento en el subtitulado, dado que sin la traducción de *¿vale?*, el tono del hablante es diferente. Dicho de otra manera, gracias a este apéndice, el hablante pide la corroboración con respecto a lo dicho previamente a su interlocutor y, a la vez, mitiga la fuerza ilocutiva de la imposición. Cuando se omite en el subtitulado, el enunciado que va acompañado de dicho elemento se puede convertir en un mandato o en una orden. Una solución para contrarrestar las convenciones temporales que juegan un papel tan importante en el subtitulado sería añadir un signo de interrogación a final del enunciado, de modo que el tono del hablante cambiaría totalmente.

#### 7.2.14. *¿Verdad?*

Con respecto al apéndice *¿verdad?*, frecuentemente se combina con enunciados aseverativos<sup>19</sup> y es sustituible por *¿no?* sin alterar el significado del contenido proposicional (Ortega, 1985: 247).

El elemento *¿verdad?* es una expresión autorreactiva que se utiliza para pedir el consentimiento o la confirmación del interlocutor acerca de lo que se acaba de comunicar (Santos Río, 2003: 646; Porroche, 2009: 169), ya que «el hablante se muestra como no seguro de la verdad de lo asertado y considera, en cambio, al interlocutor como el garante de la misma, de ahí que busque su apoyo, su confirmación, para asegurarse de ella» (Martín, 2001: 68).

Por otro lado, también supone una llamada de atención al interlocutor y sirve, a la vez, para acentuar o subrayar lo dicho (Porroche, 2009: 168), como se puede comprobar en el ejemplo (89):

<b>Ejemplo (89) <i>La mala educación</i> (00:51:13,403)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Cuando insinuaste hacer de Zahara no lo decías en serio, <i>¿verdad?</i>
ÁNGEL	Completamente. Yo en cuestiones de trabajo, tampoco bromeo...

<sup>19</sup> También puede aparecer en enunciados exhortativos y desiderativos, pero la frecuencia de aparición es relativamente baja (Ortega, 1985: 247).

En el ejemplo (89), Enrique utiliza el apéndice *¿verdad?* para pedir una confirmación acerca de lo dicho en el enunciado anterior: «Cuando insinuaste hacer de Zahara no lo decías en serio». De este modo, llama la atención del interlocutor y da énfasis en el segmento del discurso que aparece antepuesto a *¿verdad?*.

El elemento *¿verdad?* admite la combinación con un vocativo, que representa al interlocutor u oyente. En ciertas ocasiones, puede llegar a funcionar como un elemento de puro apoyo verbal, sin intención interrogativa alguna, es decir, como muletilla. Sin embargo, no pierde la función fática de control del contacto con el oyente en la interacción comunicativa (Santos Río, 2003: 646; Porroche, 2009: 169).

En el corpus, hemos encontrado dos variantes del elemento *¿verdad?*, que son: *¿verdad que sí?* y *¿es verdad o no, Agustina?*, aunque también se podrían considerar más cercanas a expresiones como *¿no es verdad?* y *¿es verdad?* que menciona Ortega (1985).

Este autor afirma que los apéndices *¿no es verdad?* y *¿es verdad?* «transmiten una sutil instrucción consistente en que el destinatario acepte como algo evidente o normalmente admitido tanto el contenido proposicional como la modalización del enunciado en que se asienta» (Ortega, 1985: 248). En otras palabras, el interlocutor tiene menos libertad para contestar lo contrario a lo expuesto por su hablante y ha de tomar lo que ha dicho el emisor como un hecho evidente o una experiencia preestablecida. Véase un ejemplo:

<b>Ejemplo (90) Volver (01:31:04,725)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
LOCUTORA	Muy buenas tardes, Agustina.
AGUSTINA	Buenas tardes.
LOCUTORA	A ver, por tu hermana sabemos que vuestra madre os tuvo de soltera, <i>¿verdad que sí?</i>
AGUSTINA	Sí. Mi madre es que... era... hippie.

En el ejemplo (90), la locutora pide una confirmación a su interlocutora Agustina con respecto a lo que le ha comentado su hermana. Además, la destinataria ha de considerar lo dicho por la locutora como algo evidente. Por lo tanto, tiene menos libertad para expresar una cierta oposición o disconformidad con su hablante.

En el corpus, hemos encontrado 6 ocurrencias del apéndice *¿verdad?* en las que funciona como marcador discursivo. También hemos descubierto 1 ocurrencia de *¿verdad que sí?* y 1 ocurrencia de *¿es verdad o no, Agustina?* que comparten muchas de las características de los MD descritos, aunque no todas.

Si nos fijamos en las funciones que cumplen estas unidades lingüísticas, observamos que, en todos estos casos, básicamente sirven para solicitar una respuesta con respecto a lo que se ha dicho previamente. Subsidiariamente, desempeñan el papel de llamar la atención del oyente y enfatizar lo dicho.

De acuerdo con la posición que ocupan, en 7 casos, se sitúan en la posición final de una intervención (*¿verdad?*, *¿verdad que sí?* y *¿es verdad o no, Agustina?*) y, en 1 caso, se sitúa en la posición final de un enunciado dentro de una intervención (*¿verdad?*).

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos de las unidades *¿verdad?*, *¿verdad que sí?* y *¿es verdad o no, Agustina?*. De las 8 ocurrencias, estas unidades han sido traducidas en 5 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino del apéndice *¿verdad?* son: ‘correcto o no’ (*dui bu dui?*, 對不對?) (1 ocurrencia) y las partículas interrogativas *ma* (嗎) (1 ocurrencia) y *ba* (吧) (2 ocurrencias). Por otra parte, el traductor ha recurrido a la pregunta ‘¿es o no verdad?’ (*shi bu shi zhende?*, 是不是真的?) (1 ocurrencia) para traducir el apéndice *¿es verdad o no, Agustina?*. Véanse los siguientes ejemplos (91), (92), (93), (94) y (95):

<b>Ejemplo (91) <i>Volver</i> (01:38:24,932)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ABUELA	¡Ya ha pasado lo peor! ¡Ya me ha visto! Y no me ha rechazado, ¿verdad?	最糟的已經熬過了 她看到我 沒有拒絕我，對不對？	Lo peor ya ha pasado Ella me ha visto No me ha rechazado, ¿correcto o no?
SOLE	No. ¿Es verdad que has vuelto para pedirle perdón?	沒有 不過你真的是回來求她原諒？	No ¿Pero es verdad que has vuelto para pedirle perdón?

En el ejemplo (91), el traductor ha recurrido al apéndice ‘correcto o no’ (*dui bu dui?*, 對不對?) para la traducción de ¿verdad?.

En chino estándar, el significado literal de la palabra ‘correcto’ (*dui*, 對) es «correcto» o «cierto», y sirve al hablante para expresar, en sentido asertivo, que todo lo que ha dicho es correcto o verdadero (Chang, 2006: 37). De ahí se derivan los valores discursivos de la coletilla interrogativa ‘correcto o no’ (*dui bu dui?*, 對不對?), que se utiliza para pedir al interlocutor que juzgue o evalúe la veracidad del contenido proposicional (Chang, 2006: 37), y para pedirle una confirmación (afirmación o negación) con respecto a lo dicho previamente (Shao, 1996: 128)<sup>20</sup> con el fin de buscar el asentimiento o acuerdo con él (Chang, 2006: 76).

<sup>20</sup> Las coletillas interrogativas chinas tienen unas características similares a los apéndices que tratamos aquí en este capítulo. De acuerdo con Shao (1996: 123-125), estas unidades lingüísticas tienen tres peculiaridades: (a) no se utilizan independientemente, y es necesario situarlas después de un enunciado que no sea interrogativo (generalmente se usan junto a enunciados aseverativos, pero también pueden aparecer después de enunciados imperativos o exclamativos); (b) se constituyen por fórmulas interrogativas de tipo X ‘no’ (*bu*, 不) X, como *bien o no bien*, que en chino puede ser ‘bien o no bien’ (*hao bu hao*, 好不好), ‘de acuerdo o no de acuerdo’ (*xing bu xing*, 行不行) o ‘vale o no vale’ (*cheng bu cheng*, 成不成); y (c) la contestación debe ser breve, por ejemplo sí (afirmación) o no (negación). Además, pueden ir acompañados de un vocativo que se refiere al nombre del interlocutor. Cabe añadir que Li y Thompson (1983: 391) y Chu (1999: 174) coinciden en la descripción de la característica del punto (b), y además de los verbos mencionados por Shao que sirven para pedir la aprobación, añaden otras

El elemento 'correcto o no' (*dui bu dui?*, 對不對?) también se comporta como una estrategia de cortesía positiva en el sentido de «take the hearer's wish into account or to make the hearer feel good», y sirve para intentar buscar cercanía entre los participantes en la conversación (Chang, 2006: 74-75).

A partir de estas descripciones explicativas, consideramos que la coletilla interrogativa 'correcto o no' (*dui bu dui?*, 對不對?) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del elemento *¿verdad?* en este contexto.

A continuación, veremos tres ejemplos donde el traductor ha reformulado y convertido el enunciado aseverativo con *¿verdad?* a modo de coletilla en un enunciado interrogativo, utilizando las partículas interrogativas *ba* (吧) y *ma* (嗎), respectivamente.

De acuerdo con Lü (1992: 313), la partícula *ba* (吧) expresa la actitud de incertidumbre del hablante con respecto a lo dicho previamente, por lo que pide la confirmación o aprobación de su interlocutor.

Shao (1996: 66) explica de manera clara y detallada que el hablante realiza su propia valoración y emite su propio juicio sobre un hecho o un asunto, por lo que, en realidad, ya tiene una preferencia acerca de la respuesta. Sin embargo, ante cierta incertidumbre o vacilación, quiere pedir la confirmación u opinión de su interlocutor.

En general, se reconoce que el enunciado interrogativo con la partícula *ba* (吧)<sup>21</sup> expresa un tono mezclado de seguridad y duda, pero la seguridad es mayor que la duda (si lo presentamos mediante un porcentaje, sería más o menos un 75 % de certeza frente a un 25 % de incertidumbre). Cuando el hablante hace una pregunta con este tipo de enunciado, ya tiene un conocimiento previo o una suposición sobre este asunto y está bastante seguro, pero no al cien por cien. Por eso, necesita la confirmación del interlocutor (Shao, 1996: 71-72; Chu, 1999: 168). El hablante espera que su oyente

---

fórmulas, como 'correcto o no' (*dui bu dui*, 對不對) y 'sí o no' (*shi bu shi*, 是不是) que se utilizan para pedir la confirmación acerca del enunciado antepuesto a los apéndices.

<sup>21</sup> Shao (1996: 65) denomina este tipo de enunciado interrogativo como enunciado interrogativo con *ba* ("*ba*" *zi yiwenju*, "吧"字疑問句).

expresé acuerdo o aprobación con lo dicho, ya sea una consideración o una sugerencia (Shao, 1996: 69).

Cuando el sujeto del enunciado es la primera persona, el enunciado interrogativo es una evaluación acerca del propio hablante, por lo tanto, se pide una opinión al interlocutor y no una confirmación (Shao, 1996: 66). Sin embargo, cuando el hablante expresa una evaluación sobre un hecho, lo que le pide al interlocutor es una confirmación. Véase el ejemplo (92):

<b>Ejemplo (92) <i>La mala educación</i> (01:29:53,254)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
IGNACIO ADULTO	Bonitas, ¿verdad?	漂亮吧?	¿Bonitas?
SR. BERENGUER	¿Qué?	什麼?	¿Qué?
IGNACIO ADULTO	Las tetas...	我的奶子	Mis tetas
SR. BERENGUER	Sí, sí, sí... Son estupendas.	對，很漂亮	Sí, son bonitas

En el ejemplo (92), podemos observar que el traductor ha utilizado la partícula interrogativa *ba* (吧) junto con el adjetivo 'bonito' (*piaoliang*, 漂亮) para formar un enunciado interrogativo, con el fin de pedir la opinión del interlocutor, el Sr. Berenguer.

Sin embargo, cuando el sujeto del enunciado es la segunda persona, el enunciado interrogativo es una evaluación acerca del interlocutor, por lo tanto, se le pide una confirmación y no una opinión (Shao, 1996: 66), como se muestra en el ejemplo (93):

<b>Ejemplo (93) <i>Volver</i> (01:40:05,532)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	No eres un fantasma, ¿verdad? No estás muerta.	你不是鬼吧? 你沒死	¿No serás un fantasma? No has muerto

ABUELA	No, hija mía, no.	沒有，親愛的，我沒死	No, cariño, no he muerto
--------	-------------------	------------	--------------------------

En el ejemplo (93), el traductor ha recurrido a la partícula interrogativa *ba* (吧) para traducir el apéndice ¿verdad?.

Consideramos que en estos dos casos, la partícula interrogativa *ba* (吧) puede equivaler al elemento ¿verdad?.

Por otro lado, Chu (1999: 167-168) indica que el enunciado interrogativo con la partícula *ma* (嗎) sirve como señal para indicar que el hablante no está seguro de si la suposición que propone él mismo es correcta o no, por lo tanto, busca la confirmación o negación del interlocutor.

Según Chao (1968: 357), este tipo de pregunta presenta una duda de más del 50 %, ante una certeza de menos del 50 %. Sin embargo, Shao (1996: 72) indica un 25 % de seguridad ante un 75 % de incertidumbre. Es decir, este tipo de pregunta muestra más inseguridad que certeza. Veamos el ejemplo (94):

<b>Ejemplo (94) <i>Volver</i> (00:04:18,424)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
TELEVISIÓN	Al aparecer el viento arrastra las berzas hasta el matorral. A esa hora comienza el incendio más trágico de los últimos trece años.	風把灰燼吹到灌木叢  結果造成 13 年來最慘重的火災	El viento arrastra las berzas hasta el matorral  Ha provocado el incendio más trágico de los últimos trece años
RAIMUNDA / TÍA PAULA	No le importa que la quite, ¿verdad? / No. ¡Si yo no la veo!	可以關掉嗎？ — 好，反正看不到	¿Puedo apagarla? – Sí, de todos modos no la veo

En el ejemplo (94), el traductor ha recurrido a la partícula interrogativa *ma* (嗎) para traducir el elemento lingüístico ¿verdad?. Desde nuestro punto de vista, el enunciado interrogativo con la partícula *ma* (嗎) puede equivaler al sentido

semántico y pragmático de la pregunta retórica con el elemento *¿verdad?*, ya que los dos sirven para pedir confirmación a su destinatario.

<b>Ejemplo (95) <i>Volver</i> (01:32:28,209)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
LOCUTORA	Yo me refería a que tú explicarás lo que le has dicho a nuestra redactora... Que tú le has explicado algo muy importante de esta señora y de su marido que la relacionan con la desaparición de tu madre, <i>¿es verdad o no, Agustina?</i>	我想請你講你和我們製作人講的... 那位女士和她丈夫跟你媽失蹤的重要關連 <b>是不是真的?</b>	Quiero que hables sobre lo que le has dicho a nuestra redactora [Sobre] esa mujer y su marido Y [sobre] la conexión importante con la desaparición de tu madre <i>¿Es o no verdad?</i>
AGUSTINA	De eso... prefiero no hablar. Sólo eran suposiciones mías.	我... 不想談 那只是我自己的猜想	Yo... No quiero hablar Eso sólo era mi suposición

En el ejemplo (95), podemos observar que el apéndice *¿es verdad o no, Agustina?* sirve al hablante para pedir corroboración a su interlocutora. En este caso, podemos observar que dicho elemento va seguido de un vocativo que se refiere a la destinataria del mensaje.

En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión ‘¿es o no verdad?’ (*shi bu shi zhende?*, 是不是真的?) para la traducción al chino de *¿es verdad o no, Agustina?*. Esta unidad lingüística está compuesta por una coletilla interrogativa ‘¿es o no es?’ (*shi bu shi?*, 是不是?) y el adjetivo ‘verdadero’ (*zhende*, 真的).

En chino estándar, las coletillas interrogativas ‘¿es o no es?’ (*shi bu shi?*, 是不是?) y ‘¿correcto o no’ (*dui bu dui?*, 對不對?) se emplean para juzgar o valorar lo correcto y lo erróneo de algo y, básicamente, son elementos que

sirven al hablante para pedir la confirmación (afirmación o negación) a su interlocutor (Shao, 1996: 128). Desde nuestro punto de vista, el adjetivo ‘verdadero’ (*zhende*, 真的) sirve para dar énfasis a la veracidad acerca de lo que se quiere preguntar con la coletilla interrogativa. Por lo tanto, consideramos que ‘¿es o no verdad? (*shi bu shi zhende?*, 是不是真的?) puede equivaler al apéndice *¿es verdad o no, Agustina?* en este contexto.

En relación con la omisión de las 2 ocurrencias de *¿verdad?* y la única ocurrencia de *¿verdad que sí?* en el subtítulo, observamos que en un caso de *¿verdad?* ha sido suprimido porque aparece en la intervención de un protagonista en una imagen que ha sido censurada y, por lo tanto, no aparece en la edición china. En cuanto a los otros casos de *¿verdad?* y *¿verdad que sí?*, éstos han sido suprimidos pese a que había suficiente tiempo y espacio para incluir la traducción en el subtítulo.

A nuestro juicio, a causa de la omisión de *¿verdad?* y *¿verdad que sí?*, los segmentos del discurso afectados por estos dos apéndices no transmiten sus valores discursivos en la lengua de llegada. Es decir, el hablante hace uso de ellos porque tiene la intención de buscar la colaboración y la corroboración de su interlocutor. Sin embargo, debido a su supresión, estos segmentos discursivos se convierten en enunciados aseverativos, o sea, una afirmación de lo dicho previamente. Por lo tanto, los valores discursivos que cumplen *¿verdad?* y *¿verdad que sí?* se pierden en el contexto chino.

#### 7.2.15. *¿Ves?*

La unidad *¿ves?* refleja el proceso de gramaticalización a partir del verbo *ver*, cuyo campo semántico es «la percepción que se produce en la mente y que presupone un previo *mirar*» (Beinhauer, 1978: 63). Con el apéndice *¿ves?*, el hablante «presenta (...) el segmento del discurso que transmite como algo probatorio de lo dicho o indicado previamente por él mismo» (Martín y Portolés, 1999: 4187).

En el mismo sentido, Ortega (1986: 285) considera el elemento *¿ves?* como un apéndice justificativo, puesto que se utiliza para demostrar o explicar la adecuación de la presentación del enunciado ante el interlocutor.

Por su parte, Porroche (2009: 168) indica que *¿ves?* tiene una función apelativa que sirve para llamar la atención del interlocutor y también se utiliza para enfatizar el mensaje emitido previamente.

Este elemento no se combina con enunciados de base exhortativa (Ortega, 1986: 285; Briz, 2001: 226; Porroche, 2009: 168). En cambio, puede aparecer con enunciados que presentan evidencia, tal como afirman los siguientes autores:

Ortega (1986: 286) sostiene que el elemento

*¿[V]es?*, cuya función no consiste en otra cosa sino en hacer hincapié en la existencia de la aludida prueba e instar, así, a la aceptación de que lo aseverado, ante realidad dudosa, es ahora, frente a la evidencia, algo completamente adecuado.

En el mismo sentido, Briz (2001: 226) señala que *¿ves?* se utiliza para «reafirma[r] típicamente razonamientos o hechos antes irreales o figurados y ahora reales y evidentes». Santos Río (2003: 649) también indica que «el hablante muestra, a veces con reproche, lo acertado de cierto aserto suyo anterior, sea o no predictivo».

De acuerdo con su movilidad, *¿ves?*, además de aparecer en la posición final del enunciado en forma de coletilla, en algunas ocasiones, también puede ocupar la posición inicial (Ortega, 1986: 289).

En el corpus, solo hemos encontrado 1 ocurrencia del apéndice *¿ves?* en la que actúe como marcador discursivo. En este caso, *¿ves?* funciona como señal de llamada de atención al destinatario y, a la vez, como algo probatorio de un elemento extralingüístico (una foto),<sup>22</sup> además de como algo justificativo que explica la adecuación del enunciado ante el oyente. En este ejemplo, se sitúa en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención. Como se puede comprobar en el siguiente ejemplo:

---

<sup>22</sup> Agustina, antes de pronunciar el enunciado: «¿Ves?, ¡qué moderna era! (...)», ha estado mirando una foto de su madre colgada en la pared del patio y le ha dado un beso. Esta intervención va dirigida a la destinataria Paula.

<b>Ejemplo (96) <i>Volver</i> (00:08:38,985)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
AGUSTINA	Todas las mañanas antes de hacer la compra le toco la ventana y hasta que no la oigo darme los buenos días no me voy. Estoy pendiente de ella...	每天我去買東西前會敲她窗戶  如果她沒理我，我就不走  我會把她看好	Cada día antes de hacer la compra le toco la ventana  No me voy hasta que me contesta  Yo la vigilaré / cuidaré
RAIMUNDA	No sabes cómo te lo agradezco, Agustina.	我不知道怎麼感謝你	No sé cómo agradecértelo
AGUSTINA	Pienso que... ojalá hagan lo mismo con mi madre, esté donde esté... ¿Ves?, ¡qué moderna era! La única hippie del pueblo. ¡Mira las joyas de plástico!	我很希望...  有人可以幫我媽做同樣的事  不論她在哪裡  你看，她很時髦吧！  她是鎮上唯一的嬉皮  你看她的塑膠珠寶	Yo espero  Que alguien pueda hacer lo mismo con mi madre por mí  Esté donde esté  ¡Mira, ella era muy moderna!  Ella era la única hippie del pueblo  Mira sus joyas de plástico
PAULA / AGUSTINA	¡Son una pasada...! / ¡Un plástico buenísimo!	好漂亮！ — 很棒的塑膠	¡Qué bonitas! — Un plástico muy bueno

En el ejemplo (96), el traductor ha recurrido al marcador '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) para la traducción al chino del enfocador ¿ves?.

En chino estándar, el elemento '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) también desempeña otra función, que es la de enfatizar el contenido semántico del enunciado, en el sentido de que el hablante tiene la intención de dar énfasis al punto de vista que sostiene y, además, tiene bastante base o fundamento para apoyar su

opinión (Miao, 2010: 35). Dicha función es muy parecida a la de *¿ves?*, por lo que consideramos que el marcador chino '(tú) mira' (*ni kan*, 你看) refleja el sentido semántico y pragmático del elemento *¿ves?* en nuestro corpus.

#### **7.2.16. Bueno**

En el capítulo anterior, hemos presentado el marcador *bueno* de modalidad deóntica que sirve para indicar acuerdo. En este capítulo, el *bueno* que abordaremos aquí puede introducir respuestas de un contenido contrario a lo que esperaba el interlocutor o que no coinciden con la formulación de su interlocutor (Cortés, 1991: 108; Bauhr, 1994: 97; Gregori-Signes, 1996: 162; Serrano, 1999: 121; Briz, 2001: 214).

Este tipo de *bueno* se sitúa normalmente en el inicio de una intervención reactiva del interlocutor. Se utiliza para atenuar una propia posición que suele conllevar un matiz de desacuerdo, disconformidad, u oposición hacia el fragmento del discurso previo emitido por el otro interlocutor, y también sirve para reforzar la imagen positiva del hablante. Sin embargo, en ocasiones, el hablante introduce *bueno* al inicio de su respuesta no para indicar una opinión contraria a lo dicho por el interlocutor, sino para mostrar su argumento como una posibilidad (Martín y Portolés, 1999: 4176-4177).

En el mismo sentido, Haverkate (1994: 30) indica que el elemento *bueno* «sirve de enlace pragmático entre la locución del interlocutor que expresa la opinión no aceptada y la locución del propio hablante que expresa la opinión contraria».

Por su parte, Bauhr (1994: 97) considera este *bueno* como un marcador retórico que el hablante utiliza para «preparar el camino a una objeción o precisión que le sigue». Es decir, se utiliza como preludeo a una objeción.

Gregori-Signes (1996: 162) sostiene que este *bueno* sirve como «marcador de divergencia con respecto a las opciones ofrecidas por las preguntas o peticiones de confirmación, adelantando al oyente que su respuesta no va a ser la esperada».

Para Serrano (1999:121), este tipo de *bueno* es un «marcador claramente negociador», puesto que introduce un contenido opuesto a lo esperado con un marcador que tiene significados positivos (por su significado original como

adverbio positivo: “bien”, “correcto”, “de acuerdo”). Además, mediante este valor discursivo, «el hablante adelanta que lo que va a decir no va exactamente de acuerdo con la posición anterior, que va a introducir su propia idea sobre el contenido de la conversación» (Serrano, 1999: 122), como se puede comprobar en el siguiente ejemplo (97):

<b>Ejemplo (97) Volver (00:10:38,471)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Sí, oye, ¿y habéis denunciado la desaparición a la Policía?
AGUSTINA	No... La Brígida no cree que haga falta, como lo ha dicho tantas veces en la televisión...
RAIMUNDA	<b>Bueno</b> , pero en la Policía es donde tenéis que denunciarlo, no en la televisión.
AGUSTINA	¡Chica, yo que sé!

En el ejemplo (97), Raimunda recurre al uso de *bueno* para introducir su propia idea de que el contenido es opuesto a lo que esperaba su oyente Agustina.

Cabe mencionar que, en nuestro corpus, hemos encontrado otro caso de *bueno* que tiene la misma función que el marcador *anda* que hemos descrito en un apartado anterior (cf. § 7.2.2.), en el sentido de que el hablante quiere que el destinatario se comporte de una determinada manera. Véase el ejemplo (98):

<b>Ejemplo (97) Volver (00:34:49,287)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ABUELA	Sole, tengo que hablar contigo.
AGUSTINA	¡Sole!
AGUSTINA	<b>Bueno</b> , vale. Tranquila, Sole...

En el ejemplo (98), Agustina está consolando a Sole, que está triste y llorando por la muerte de la tía Paula. Agustina utiliza *bueno* para incitar a su interlocutora Sole a dejar de llorar. En otras palabras, quiere que se comporte de una determinada manera.

En el corpus, hemos encontrado en total 42 ocurrencias del marcador *bueno* en las que actúa como marcador discursivo. Entre ellas, solo en 2 ocurrencias *bueno* se comporta como enfocador de la alteridad.

De acuerdo con las funciones que desempeña y la posición que ocupa, en 1 caso, *bueno* sirve para introducir cierto desacuerdo con el interlocutor y se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva y, en el otro caso, tiene una función apelativa, es decir, el hablante pretende animar o estimular al interlocutor para que se comporte de determinada manera. En este caso, el elemento *bueno* se sitúa en una posición relativamente inicial de una intervención, después de un nombre propio (Sole).

A continuación, analizaremos los aspectos traductológicos de *bueno* como enfocador de la alteridad. De las 2 ocurrencias de *bueno*, sólo se ha traducido en 1 caso en el subtítulo. La unidad empleada para la traducción al chino del marcador *bueno* es 'bueno' (*hao*, 好). Véase el ejemplo (99):

<b>Ejemplo (99) Volver (00:34:43,381)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
ABUELA	Soledad, hija mía.	索蕾 我的女兒	Sole Hija mía
ABUELA	Sole, tengo que hablar contigo.	索蕾達 我要跟你說話	Soledad Quiero hablar contigo
AGUSTINA	¡Sole! Bueno, vale. Tranquila, Sole...	索蕾 好，好 放輕鬆	Sole Bueno, vale Tranquila

En el ejemplo (99), el traductor ha recurrido al marcador 'bueno' (*hao*, 好) para la traducción el marcador original *bueno*.

En chino estándar, ‘bueno’ (*haole*, 好了)<sup>23</sup> tiene el valor de aconsejar a alguien que deje de hacer algo con un tono suave (Chang, 1993: 94). Es decir, con el uso de ‘bueno’ (*haole*, 好了), el hablante tiene la intención de que el interlocutor se comporte de una determinada manera. En algunas ocasiones, dependiendo de la manera de hablar del hablante, se emplea ‘bueno’ (*hao*, 好) con el sentido de ‘bueno’ (*haole*, 好了). Por esta razón, consideramos que ‘bueno’ (*hao*, 好) puede equivaler a *bueno* en este contexto.

En relación con el caso de supresión del marcador *bueno* que se emplea para indicar cierta disconformidad, observamos que hay suficiente espacio para poner la traducción de *bueno*, como se muestra en el ejemplo (97).

Para la traducción de la intervención de Raimunda «**Bueno**, pero en la Policía es donde tenéis que denunciarlo, no en la televisión», el subtítulo en chino pone: ‘Tenéis que ir a la comisaría a denunciarlo, y no decirlo en la tele’ (*Nimen gai baojing, bu shi zai dianshi jiang*, 你們該報警，不是在電視講). El tiempo disponible para ese subtítulo en chino es de 3,69 segundos (00:10:46,879 --> 00:10:50,576). Es decir, se permite un subtítulo con un límite de 16 caracteres chinos. Sin embargo, solo se han utilizado 12 espacios (11 caracteres chinos y 1 signo de puntuación).

Si nos fijamos solamente en los subtítulos chinos, los espectadores pueden comprender sin problema esta relación contrargumentativa implícita entre la contestación de Agustina con respecto a la pregunta de Raimunda, así como la disconformidad de Raimunda con lo dicho antes por Agustina. No obstante, queremos hacer hincapié en que debido a la omisión de *bueno* en el subtítulo, en el contexto chino no se transmite el valor que desempeña *bueno* al reforzar la imagen positiva del hablante, se pierde este matiz del elemento y no se recupera.

Sin embargo, existe el marcador ‘correcto’ (*dui*, 對), que en chino estándar tiene el mismo valor que *bueno*. Sirve para marcar la atenuación de la opinión contraria (parcial o total) y suele situarse al inicio de una intervención reactiva.

<sup>23</sup> Esta expresión está formada por el marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *le* (了).

Normalmente, va acompañado de marcadores contraargumentativos como ‘pero’ (*danshi*, 但是), ‘solo que’ (*zhishi*, 只是), ‘sin embargo’ (*keshi*, 可是) o ‘no obstante’ (*buguo*, 不過) (Wang *et al.*, 2007: 12).

### 7.2.17. *Por favor*

La unidad lingüística *por favor* puede actuar como marcador discursivo de cortesía negativa para proteger la imagen negativa del interlocutor (Martín y Portolés, 1999: 4190), ya que sirve para mitigar la fuerza ilocutiva de actos directivos como órdenes y peticiones (Bernal, 2006).

Por su parte, Díaz Pérez (2003: 289) indica que, con el uso del marcador de cortesía *por favor*, «el hablante añade un elemento de deferencia hacia el oyente. (...) [Y] el hablante suplica al oyente que muestre una actitud receptiva o cooperadora y, de este modo, incrementa el nivel de cortesía de la petición».

En el mismo sentido, Matte Bon señala que «[e]n las peticiones, para ser amables y / o subrayar el hecho de que se está pidiendo algo al otro» (1995: 289) y «para mostrarse amable al pedir a otro que haga algo» (1995: 316), se emplea la expresión *por favor*. En otras palabras, se utiliza *por favor* para realizar peticiones con cortesía (Martín Sánchez, 2003: 79).

Con frecuencia, este marcador acompaña a enunciados declarativos, interrogativos e imperativos, y solamente se emplea con segmentos discursivos que presentan demandas, peticiones o propuestas. Sin embargo, no se utiliza para introducir mera información o promesas. Por otro lado, *por favor* puede utilizarse como respuesta a una petición o propuesta, pero no puede servir como contestación a una simple información (Martín y Portolés, 1999: 4189 y 4190). Véase el siguiente ejemplo (100):

<b>Ejemplo (100) <i>Volver</i> (01:00:25,655)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Pero bueno..., ¿todavía estás así?
PAULA	No tengo ganas de fiesta.
RAIMUNDA	Ni yo tampoco, pero es trabajo. Anda, no seas perezosa. Venga, chiquitina, que yo te ayudo. ¿Qué te pasa?

PAULA	No puedo quitármelo de la cabeza, teniéndolo tan cerca... Ahí, en el almacenillo.
RAIMUNDA	¡Ese es el mejor modo de volverte loca y de volverme loca a mí!
PAULA	¡Mamá, tú no sabes lo que es haber matado a tu padre!
RAIMUNDA	Paco no era tu padre.
PAULA	No me mientas más. Ya sé que lo haces por mí, pero no me mientas, ¡por favor!
RAIMUNDA	No te estoy mintiendo. Paco te reconoció como hija, pero sabía que no era tu padre biológico.

En el ejemplo (100), Paula emplea el marcador *por favor* para pedir a su madre Raimunda que no le mienta. Con el uso de esta expresión, la hablante intenta salvaguardar la imagen negativa de la oyente.

Por otra parte, la expresión *por favor* también se puede emplear en «ruegos muy encarecidos», donde denota una súplica enfática (Beinhauer, 1978: 117), como se muestra en el siguiente ejemplo (101):

<b>Ejemplo (101) La mala educación (00:41:01,425)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
P. MANOLO	¡Vete! ¡Ya me ocuparé de ti!
ENRIQUE NIÑO	¡No pienso dejar a Ignacio sólo con usted!
P. MANOLO	¡Pero, cómo te atreves! ¡Sal de aquí inmediatamente!
IGNACIO NIÑO	Enrique, por favor. ¡Haz lo que te dice!
P. MANOLO	Ven aquí. ¿Qué hacíais encerrados?
IGNACIO NIÑO	Nada.

En el ejemplo (101), Ignacio niño utiliza *por favor* para pedir o rogar a su interlocutor Enrique niño que haga lo que le ha indicado el Padre Manolo. En este contexto, *por favor* tiene una connotación de súplica enfática.

En otras circunstancias, la fórmula *por favor* también se utiliza para expresar un sentido de desacuerdo, disconformidad o protesta (Matte Bon, 1995: 289;

Martín y Portolés, 1999: 4190; Bernal, 2006). Sin embargo, en nuestro corpus no hemos encontrado el marcador *por favor* con este valor discursivo.

En el corpus, hemos encontrado 8 ocurrencias del marcador *por favor* en las que actúa como marcador discursivo.

De acuerdo con la función discursiva que desempeña *por favor*, en todos estos casos, sirve para realizar peticiones, órdenes o demandas con cortesía y, además, atenúa la fuerza ilocutiva de estos actos directivos. De esta manera, protege la imagen negativa del destinatario.

Según la posición de esta unidad lingüística, se sitúa en 4 casos en la posición final del enunciado dentro de una intervención, en 3 casos se sitúa en la posición final de una intervención y, en 1 caso, en la posición intermedia del enunciado dentro de una intervención.

A continuación, estudiaremos la unidad lingüística *por favor* desde la perspectiva traductológica. De las 8 ocurrencias de *por favor*, ha sido traducido en 7 ocasiones en el subtítulo. Las unidades empleadas en la traducción al chino del marcador *por favor* son ‘por favor’ (*qing*, 請) (5 ocurrencias), ‘te ruego que’ (*qiuqiu ni*, 求求你) (1 ocurrencia) y ‘te pido por favor que...’ (*baituo ni*, 拜託你) (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (102) <i>La mala educación</i> (01:08:13,122)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
ZAHARA	¿Qué pasa, quiere raptarme?! ¡Abra de una vez! ¡Tengo que mear, comprar cigarrillos, drogarme!	你想綁架我嗎? 開門! 我要撒尿、買香煙、嗑藥	¿Quieres raptarme? ¡Abre la puerta! Necesito mear, comprar tabaco, drogarme
P. MANOLO	Aunque consiguiera el dinero, ¿cómo puedo estar seguro de que no volverás a hacerme	就算我有錢 怎麼確定你不會再勒索我?	Aunque tenga dinero ¿Cómo voy a estar seguro de que no vuelvas a

	chantaje?		chantajearme?
ZAHARA	Nunca estará seguro. En eso consiste mi venganza.	你永遠無法確定 我是在報復你	Nunca estarás seguro  Me estoy vengando de ti
ZAHARA	¡Abra o empiezo a chillar!	放我出去，否則我要大叫了	Déjame salir, si no voy a chillar
P. MANOLO	Yo quería a Ignacio.	我愛伊納修	Quería a Ignacio
ZAHARA	¡A un niño de 10 años no se le quiere: se le acosa, se abusa de él!	你不會愛上十歲的小男孩  你對他性騷擾和性侵害	No puedes enamorarte de un niño de 10 años  Le acosas y abusas de él
P. MANOLO	Le quería.	我愛他	Le quería
ZAHARA	¡Ábranme, por favor! ¡Estoy encerrada!	請你放我出去！  我被關起來了！	¡Por favor, déjame marchar!  ¡Estoy encerrada!

En el ejemplo (102), el traductor ha recurrido a la unidad lingüística ‘por favor’ (*qing*, 請) para la traducción del marcador *por favor*.

En chino estándar, el elemento ‘por favor’ (*qing*, 請) puede servir como elemento de deferencia y aparece antepuesto a un verbo. Este verbo introduce una actividad o una conducta que el hablante espera o desea que el oyente haga o tenga (Chen, 1989: 454). En el mismo sentido, Zhou (2004: 109) y Chen (2006: 347) sostienen que ‘por favor’ (*qing*, 請) puede funcionar como un adverbio que expresa respeto y se utiliza para crear un ambiente de complicidad y atenuar la fuerza ilocutiva de los enunciados exhortativos. Además, se comporta como señal de cortesía verbal.

Por las descripciones expuestas con respecto a la unidad lingüística ‘por favor’ (*qing*, 請), consideramos que en este contexto dicho elemento puede equivaler al marcador de cortesía *por favor*.

<b>Ejemplo (103) <i>La mala educación</i> (00:41:01,425)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
P. MANOLO	¡Vete! ¡Ya me ocuparé de ti!	出去，我待會兒再處置你	Vete, ya me ocuparé de ti luego
ENRIQUE NIÑO	¡No pienso dejar a Ignacio sólo con usted!	我不能讓伊納修和你獨處	No quiero dejar que Ignacio se quede solo contigo
P. MANOLO	¡Pero, cómo te atreves! ¡Sal de aquí inmediatamente!	你竟敢頂嘴？ 馬上給我出去	¿Cómo te atreves a llevarme la contraria?  Vete inmediatamente
IGNACIO NIÑO	Enrique, <b>por favor</b> . ¡Haz lo que te dice!	安利奎， <b>求求你</b> 照他的話去做	Enrique, te lo ruego  Haz lo que te dice
P. MANOLO	Ven aquí. ¿Qué hacíais encerrados?	過來 你們在裡面做什麼？	Ven  ¿Qué hacíais dentro?
IGNACIO NIÑO	Nada.	沒有	Nada

En el ejemplo (103), el traductor ha recurrido a la expresión ‘te lo ruego’ (*qiuqiu ni*, 求求你) para la traducción al chino de la fórmula *por favor*.

En chino estándar, ‘te lo ruego’ (*qiuqiu ni*, 求求你) es una locución que sirve para suplicar o rogar con humildad a alguien que haga (o no) algo. Por lo tanto, en este contexto, consideramos que ‘te lo ruego’ (*qiuqiu ni*, 求求你) puede equivaler al elemento *por favor* al transmitir una súplica enfática.

<b>Ejemplo (104) Volver (00:13:50,329)</b>			
Personaje	Versión original en español	Subtitulado en chino	Retrotraducción
PACO	¿Me traes otra cerveza?	幫我再拿一瓶啤酒	Tráeme otra botella de cerveza
RAIMUNDA	¿Estás de cachondeo?	開玩笑?	¿Estás de broma?
PACO	Tráeme otra cerveza, <b>por favor</b> .	拜託你!	¡Te lo pido por favor!
RAIMUNDA	¿Paco, no crees que has bebido ya bastante? Que mañana tienes que trabajar.	你還喝不夠? 明天還要上班	¿Todavía no estás satisfecho con lo que has bebido? Mañana aún tienes que trabajar

En el ejemplo (104), el traductor ha recurrido a la locución ‘te pido por favor que...’ (*baituo ni*, 拜託你) para la traducción al chino de *por favor*. Esta estructura está compuesta por el verbo ‘pido por favor que...’ (*baituo*, 拜託) y el pronombre de segunda persona ‘tú’ (*ni*, 你).

En chino estándar, ‘pido por favor que...’ (*baituo*, 拜託) sirve como expresión de deferencia para pedir un favor a otras personas (Chen, 2006: 347; Chou, 2009: 101), y puede expresar mayor respeto que otros elementos como ‘por favor’ (*qing*, 請), por ejemplo. Además, también funciona como señal de cortesía verbal (Chen, 2006: 348).

En este caso, Raimunda y Paco son pareja. Por el tono del habla de Paco, la expresión ‘te pido por favor que...’ (*baituo ni*, 拜託你) denota un matiz de súplica con humildad para pedir a Raimunda que le haga el favor de traerle una cerveza. Por lo tanto, consideramos que ‘te pido por favor que...’ (*baituo ni*, 拜託你) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *por favor* en este contexto.

Con respecto al único caso de la omisión de *por favor* en el subtítulo, se observa en el ejemplo (100). Para la traducción de la oración «Ya sé que lo haces por mí, pero no me mientas, ¡por favor!», el subtítulo en chino proyecta: ‘aunque sea por mi bien no me mientas’ (*jiu suan shi wei wo hao ye bie pian wo*, 就算是為我好也別騙我). El tiempo disponible para ese subtítulo es de 3,49 segundos (01:01:00,056 --> 01:01:03,548). Es decir, se puede componer un subtítulo de 15 a 16 caracteres chinos, pero el subtítulo en chino solo contiene 10 caracteres. Curiosamente, en este caso el subtítulo tiene espacio para poner la traducción del marcador *por favor* y, sin embargo, se ha suprimido. Como consecuencia, el valor de petición cortés que desempeña *por favor* se pierde.

### 7.3. Conclusiones de este capítulo

Los enfocadores de la alteridad que aparecen en el corpus son en total 17 elementos lingüísticos. Ordenados por frecuencia de ocurrencia de mayor a menor en este grupo son: *oye / oiga* (36 ocurrencias en total), *¿eh? / eh* (31 ocurrencias en total), *mira / mire* (19 ocurrencias en total), *hombre / mujer* (18 ocurrencias en total), *venga* (11 ocurrencias), *anda* (10 ocurrencias), *¿no?* y sus variantes (9 ocurrencias en total), *tío / tía* (9 ocurrencias en total), *por favor* (8 ocurrencias), *¿verdad?* y sus variantes (8 ocurrencias en total), *hija mía* (5 ocurrencias), *a ver* (6 ocurrencias), *¿vale?* (5 ocurrencias), *vamos* (3 ocurrencias), *bueno* (2 ocurrencia), *fíjate* (1 ocurrencia) y *¿ves?* (1 ocurrencia).

En la tabla 7.1. se recopilan los elementos lingüísticos escogidos para el análisis, su frecuencia de ocurrencia en el corpus, las unidades empleadas en su traducción y/o la omisión de estos enfocadores y el porcentaje de traducción de dichos elementos.

Tabla 7.1. EnfoCADORES de la alteridad. Número de ocurrencias y traducción

EnfoCADORES de la alteridad	Número de ocurrencias	Traducción al chino (ocurrencias en la traducción/omisión)	Porcentaje de traducción	
a ver	6	'voy a buscar' ( <i>wo zhaozhao kan</i> , 我找找看)	1	
		'esperar a ver' ( <i>dengzhe qiao ba</i> , 等著瞧吧)	1	
		∅	4	
anda	10	'bueno' ( <i>haole</i> , 好了)	1	
		partícula modal de final de oración <i>ba</i> (吧)	2	
		∅	7	
fijate	1	∅	1	0 %
mira (18) / mire (1)	19	'(tú) mira' ( <i>ni kan</i> , 你看)	1	
		'mira' ( <i>kan</i> , 看)	1	
		'realmente' ( <i>zhen</i> , 真)	1	
		'escucha bien' ( <i>tinghao</i> , 聽好)	1	
		'escucha' ( <i>tingzhe</i> , 聽著)	1	
		signo de exclamación (!)	1	
		∅	13	
oye (35) / oiga (1)	36	'escúchame' ( <i>ting wo shuo</i> , 聽我說)	1	
		'por cierto' ( <i>duile</i> , 對了)	1	
		'te pregunto' ( <i>wo wen ni</i> , 我問你)	1	
		'permítame una pregunta' ( <i>qingwen yixia</i> , 請問一下)	1	
		∅	32	
vamos	3	'un poco más rápido' ( <i>kuaidian la</i> , 快點啦)	1	
		'un poco más rápido' ( <i>kuaidian</i> , 快點)	1	
		∅	1	
venga	11	'venga' ( <i>lai ba</i> , 來吧)	1	
		'bueno' ( <i>hao</i> , 好)	1	
		'un poco más rápido' ( <i>kuaidian</i> , 快點)	1	
		'venir' ( <i>guolai</i> , 過來)	1	

CAPÍTULO 7. ANÁLISIS DE LOS ENFOCADORES DE LA ALTERIDAD

		'todo el mundo (hace algo) para' ( <i>dajia wei</i> , 大家為)	1	
		'rápido' ( <i>kuai</i> , 快)	1	
		∅	5	
<i>hombre (9) / mujer (9)</i>	18	partícula modal de final de oración <i>la</i> (啦)	1	16,67 %
		partícula modal de final de oración <i>ba</i> (吧)	1	
		signo de interrogación (?)	1	
		∅	15	
<i>tío (8) / tía (1)</i>	9	∅	9	0 %
<i>hija mía</i>	5	∅	5	0 %
<i>¿eh? (30) / eh (1)</i>	31	'¿de acuerdo?' ( <i>xing ma?</i> , 行嗎?)	1	16,13 %
		'realmente (es)' ( <i>zhenshi</i> , 真是)	2	
		'realmente' ( <i>zhen</i> , 真)	1	
		signo de interrogación (?)	1	
		∅	26	
<i>¿no? (7) / ¿no es así? (1) / ¿no te parece? (1)</i>	9	partícula interrogativa <i>ba</i> (吧)	1	77,78 %
		partícula interrogativa <i>ma</i> (嗎)	2	
		partícula modal de final de oración <i>ma</i> (嘛)	1	
		'ser o no ser' ( <i>shi bus hi...?</i> , 是不是...?)	1	
		signo de interrogación (?)	1	
		'¿no es así?' ( <i>bu shi ma?</i> , 不是嗎?)	1	
		∅	2	
<i>¿vale?</i>	5	'¿es posible?' ( <i>keyi ma?</i> , 可以嗎?)	1	40 %
		'poder / permitir' ( <i>keyi</i> , 可以)	1	
		∅	3	
<i>¿verdad? (6) / ¿verdad que sí? (1) / ¿es verdad o no, Agustina? (1)</i>	8	'correcto o no' ( <i>dui bu dui?</i> , 對不對?)	1	62,50 %
		partícula interrogativa <i>ma</i> (嗎)	1	
		partícula interrogativa <i>ba</i> (吧)	2	

		'¿es o no verdad?' ( <i>shi bu shi zhende?</i> , 是不是真的)	1	
		∅	3	
<i>¿ves?</i>	1	'(tú) mira' ( <i>ni kan</i> , 你看)	1	100 %
<i>bueno</i>	2	'bueno' ( <i>hao</i> , 好)	1	50 %
		∅	1	
<i>por favor</i>	8	'por favor' ( <i>qing</i> , 請)	5	87,50 %
		'te ruego que' ( <i>qiuqiu ni</i> , 求求你)	1	
		'te pido por favor que...'	1	
		( <i>baituo ni</i> , 拜託你)	1	
		∅	1	
<b>Total</b>	<b>182</b>	<b>54 traducciones</b>	<b>128 omisiones</b>	<b>29,67 %</b>

A partir de los datos presentados en este capítulo podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- (1) En el corpus, hemos encontrado 17 enfocadores de la alteridad que se emplean para marcar la posición del hablante en relación con el oyente o para pedir la corroboración por parte del oyente y que conforman, en total, 182 ocurrencias. Estos marcadores son los más abundantes de nuestro corpus.
- (2) En el corpus, hemos encontrado 182 ocurrencias de enfocadores de la alteridad. Entre ellos, 54 han sido traducidos y 128 han sido omitidos en el subtítulo, lo cual equivale a un 29,67 % de traducción de este tipo de marcadores.
- (3) Los enfocadores más frecuentes son *oye / oiga* (36 ocurrencias en total), *¿eh? / eh* (31 ocurrencias en total), *mira / mire* (19 ocurrencias en total) y *hombre / mujer* (18 ocurrencias en total) que constituyen un 19,78 %, un 17,03 %, un 10,44 % y un 9,89 %, respectivamente, de todas las ocurrencias de este grupo.
- (4) Según el porcentaje de traducción de los marcadores en el subtítulo, la lista siguiente los resume de mayor a menor porcentaje: *¿ves?* (100 %), *por favor* (87,50 %), *¿no?* y sus variantes (77,78 %), *vamos* (66,67 %), *¿verdad?*

y sus variantes (62,50 %), *venga* (54,55 %), *bueno* (50 %), *¿vale?* (40 %), *a ver* (33,33 %), *mira / mire* (31,59 %), *anda* (30 %), *hombre / mujer* (16,67 %), *¿eh? / eh* (16,13 %) y *oye / oiga* (11,11 %). Los elementos discursivos *fíjate*, *tíola* e *hija mía* han sido suprimidos totalmente en el subtítulo. Cabe mencionar que *¿ves?*, a pesar de tener un porcentaje de traducción alto, solamente aparece 1 vez y ha sido traducido en esta ocasión.

- (5) Con respecto a la traducción al chino de estos enfocadores, observamos que, en la lengua de llegada, las unidades lingüísticas empleadas no siempre corresponden a marcadores discursivos en chino. El traductor recurre al uso de partículas modales de final de oración, partículas interrogativas, adverbios u otras expresiones no fijas en chino estándar para realizar su labor, con el objetivo de trasladar el sentido semántico y pragmático de los enfocadores de la alteridad del texto original y reflejarlos en el texto de llegada.
- (6) En los ejemplos de la traducción de *oye* y *¿eh?*, observamos que, en chino estándar, es más común recurrir a adverbios como ‘realmente (es)’ (*zhenshi*, 真是) y ‘realmente’ (*zhen*, 真) para dar énfasis al contenido del segmento del discurso, mientras que, en la lengua española, parece que esta función puede ser realizada tanto por adverbios (por ejemplo, *muy*) como por MD (por ejemplo, *mira*, *oye*, *hombre* y *mujer*).
- (7) En un ejemplo, hemos observado que el traductor ha recurrido a un marcador discursivo que no refleja las mismas funciones pragmáticas en chino. Nos referimos al ejemplo (44). En ese caso, el traductor ha empleado el marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) para trasladar la función de incitar a alguien a hacer algo del marcador *venga*. Aun así, consideramos que la traducción puede encajar muy bien en el contexto en chino.
- (8) En 3 casos, hemos detectado que las unidades lingüísticas empleadas por el traductor no transmiten el significado del marcador desde el punto de vista semántico y pragmático del contexto dado, como son los ejemplos (46), (74) y (81).

En el ejemplo (46), el traductor ha utilizado ‘venir’ (*guolai*, 過來) para interpretar la función de animarse a uno mismo a hacer algo que desempeña el marcador *venga*. Pensamos que, posiblemente, en esta circunstancia, el traductor ha tratado el marcador *venga* como la tercera persona de subjuntivo del verbo *venir*; una confusión o malentendido probablemente causados por la similitud en la forma del marcador y de la forma verbal.

En el ejemplo (74), el traductor ha recurrido al apéndice ‘¿de acuerdo?’ (*xing ma?*, 行嗎?) para trasladar los valores discursivos que desempeña *¿eh?*: aseverar y dar énfasis a lo dicho, así como también llamar la atención del interlocutor para que preste atención al mensaje, con el fin de mantener el contacto.

En el ejemplo (81), el traductor ha empleado la partícula modal de final de oración *ma* (嘛) para interpretar el valor discursivo del apéndice *¿no?*. La partícula *ma* (嘛) sirve para poner de manifiesto que lo que ha dicho el hablante es algo muy obvio o claro desde su punto de vista. En cambio, *¿no?* se utiliza para pedir una confirmación acerca de lo dicho previamente.

- (9) En una ocurrencia, la traducción empleada en chino estándar no conlleva la misma carga de significado pragmático que el original. Nos referimos al ejemplo (76) donde el traductor ha recurrido al adverbio ‘realmente’ (*zhen*, 真) para la traducción del apéndice *¿eh?*. En ese caso, ‘realmente’ (*zhen*, 真) sirve únicamente para intensificar el contenido semántico del enunciado; en cambio, *¿eh?*, además de reforzar lo dicho anteriormente, también se emplea para llamar la atención del destinatario sobre el mensaje y, al mismo tiempo, para mantener el contacto.
- (10) A partir del análisis de la traducción de los enfocadores de la alteridad, también son interesantes los casos donde el traductor recurre al uso de las partículas interrogativas como *ma* (嗎) o *ba* (吧), e incluso el signo de interrogación para transmitir el significado semántico y pragmático de los elementos comprobativos.

Por otra parte, en otros dos casos, el traductor ha utilizado el signo de exclamación para dar énfasis a lo dicho (en el caso de *mira*) o el signo de interrogación para atenuar la fuerza ilocutiva de un acto amenazante (en el caso de *mujer*).

Merece la pena destacar la importancia de estos elementos que han servido al traductor para trasladar el sentido semántico y pragmático de los MD del texto original a la lengua de llegada, ya que son elementos prácticos que ahorran espacio y, a la vez, transmiten el significado de los marcadores.

Con respecto a la supresión de los enfocadores de la alteridad, presentamos la tabla 7.2., que recoge los enfocadores que han sido omitidos en el subtítulo, su frecuencia de omisión en total y su relación con las restricciones temporales que pueden haber causado su omisión.

Tabla 7.2. Omisión de los enfocadores de la alteridad en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino

Enfocadores de la alteridad	N.º total de omisiones	No hay tiempo o espacio (porcentaje)	Hay tiempo o espacio (porcentaje)
<i>a ver</i>	4	2 (50 %)	2 (50 %)
<i>anda</i>	7	3 (42,86 %)	4 (57,14 %)
<i>fijate</i>	1	1 (100 %)	-
<i>mira / mire</i>	13	7 (53,85 %)	6 (46,15 %)
<i>oye / oiga</i>	32	18 (56,25 %)	14 (43,75 %)
<i>vamos</i>	1	-	1 (100 %)
<i>venga</i>	5	3 (60 %)	2 (40 %)
<i>hombre / mujer</i>	15	9 (60 %)	6 (40 %)
<i>tío / tía</i>	9	4 (44,44 %)	5 (55,56 %)
<i>hija mia</i>	5	5 (100 %)	-
<i>¿eh? / eh</i>	26	16 (61,54 %)	10 (38,46 %)
<i>¿no? / ¿no te parece?</i>	2	1 (50 %)	1 (50 %)
<i>¿vale?</i>	3	3 (100 %)	-
<i>¿verdad? / ¿verdad que sí?</i>	3	1 (33,33 %)	2 (66,67 %)
<i>bueno</i>	1	-	1 (100 %)

<i>por favor</i>	1	-	1 (100 %)
<b>Total</b>	<b>128</b>	<b>73 (57,03 %)</b>	<b>55 (42,97 %)</b>

A partir de los datos mostrados en la tabla 7.2. podemos llegar a la conclusión de que los enfocadores de la alteridad han sido suprimidos en el subtítulo en 128 ocasiones. En 73 de estas ocasiones (57,03 %), la razón principal radica en que no había suficiente tiempo o espacio para incluir la traducción de estos enfocadores. Sin embargo, en 55 casos (42,97 %), estos enfocadores han sido eliminados pese a que había suficiente espacio o tiempo para incluir la traducción.

En cuanto a la omisión de los enfocadores de la alteridad y los elementos que podrían compensar la pérdida de dichos marcadores en el subtítulo, presentamos la tabla 7.3, que recopila los enfocadores que han sido omitidos en el subtítulo, su frecuencia de omisión, los elementos que compensan la pérdida de los marcadores en el subtítulo (presentamos las estrategias por las que se recuperan las pérdidas y su frecuencia de ocurrencia), y la frecuencia de ocurrencia de los casos en los que la pérdida no puede ser recuperada.

Tabla 7.3. Omisión de los enfocadores de la alteridad en relación con los elementos que compensan o no la pérdida en el subtítulo

Enfocadores de la alteridad (N.º de omisiones)	Otros elementos que compensan la pérdida en el subtítulo		Casos en los que la pérdida no se recupera
	N.º de ocurrencias	Estrategias de recuperación	N.º de ocurrencias
<i>a ver</i> (4 ocurrencias)	1	Contexto no verbal	3
<i>anda</i> (7 ocurrencias)	2	Contexto verbal	1
	4	Contexto no verbal	
<i>fijate</i> (1 ocurrencia)	1	Contexto no verbal	0
<i>mira / mire</i> (13 ocurrencia)	-	-	13

<i>oye / oiga</i> (32 ocurrencia)	5	Contexto verbal	22
	5	Contexto no verbal	
<i>vamos</i> (1 ocurrencia)	1	Contexto no verbal	0
<i>venga</i> (5 ocurrencia)	2	Contexto no verbal	3
<i>hombre / mujer</i> (15 ocurrencia)	3	Contexto verbal	12
<i>tío / tía</i> (9 ocurrencia)	-	-	9
<i>hija mía</i> (5 ocurrencia)	-	-	5
<i>¿eh? / eh</i> (26 ocurrencia)	3	Contexto verbal	22
	1	Contexto no verbal	
<i>¿no? / ¿no te parece?</i> (2 ocurrencia)	-	-	2
<i>¿vale?</i> (3 ocurrencia)	-	-	3
<i>¿verdad?</i> (3 ocurrencia)	-	-	3
<i>bueno</i> (1 ocurrencia)	-	-	1
<i>por favor</i> (1 ocurrencia)	-	-	1
<b>Total</b>	<b>28 (21,88 %)</b>	<b>13 contexto verbal / 15 contexto no verbal</b>	<b>100 (78,12 %)</b>

A partir de los datos expuestos en la tabla 7.3. podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- (1) Entre las 128 ocurrencias de supresión de los enfocadores de la alteridad, tan sólo en 28 casos (21,88 %) la pérdida puede ser compensada por el contexto verbal o no verbal, mientras que en 100 casos (78,12 %), la omisión de estos elementos no puede ser recuperada.
- (2) Entre las estrategias de recuperación, podemos observar que en 15 casos (53,57 %), la pérdida de los enfocadores puede ser recuperada a partir del contexto no verbal, mientras que en 13 casos (46,43 %), se compensa mediante el contexto verbal.

- (3) En algunos casos, cuando el marcador sirve para crear un ambiente de familiaridad o complicidad con el interlocutor y, además, para atenuar la fuerza ilocutiva del acto impositivo, consideramos que, si en el subtítulo aparecen palabras afectivas como ‘cariño’ (*qin’aide*, 親愛的), pueden ayudar a compensar la pérdida del marcador, como es el caso de *anda*.
- (4) Los marcadores como *hombre*, *mujer*, *tío*, *tía* e *hija mía* han sido omitidos en un 90,63 % de los casos en el subtítulo. Observamos que esta supresión radica en diferencias culturales y de costumbre en el uso de lengua. Es decir, en español, estos marcadores principalmente sirven al hablante para intentar buscar cercanía entre los hablantes, pero, además, adquieren otros valores discursivos en la conversación que quizás no poseen las formas de tratamiento en chino. Más aún, estas formas de tratamiento sirven, a menudo, para mostrar respeto hacia el otro interlocutor e, implícitamente, buscar el acercamiento entre los hablantes. Por lo general, entre personas de confianza, no es necesario emplear formas de tratamiento. Por lo tanto, es lógico que no se hayan traducido en el subtítulo.

Pese a la justificación de la omisión de los marcadores *hombre*, *mujer*, *tío*, *tía* e *hija mía* en el subtítulo, consideramos que las otras funciones discursivas que desempeñan dichos elementos se pierden; por ejemplo, el valor de intensificar el contenido semántico del enunciado, el de reforzar la afirmación o la negación, o el de atenuar los posibles actos de habla amenazante.

- (5) En cuanto a los elementos lingüísticos de forma interrogativa que sirven para pedir la confirmación o corroboración de lo dicho previamente como *¿eh?*, *¿no?*, *¿vale?* y *¿verdad?*, la elisión de estos apéndices provoca un cambio en el tono y en la actitud del hablante en relación con el mensaje emitido. En otras palabras, quizás, con el uso de estos elementos, el hablante no quiere expresar que tiene toda la certeza con respecto al segmento del discurso que introduce, y busca la colaboración de su interlocutor y que éste le ayude a ratificar lo dicho. En algunos casos, estas fórmulas sirven también para pedir el consentimiento del destinatario para

realizar algo, de modo que actúan como atenuadores para mitigar la fuerza ilocutiva de los enunciados exhortativos. Al suprimirlos, los segmentos del discurso que en los que aparecían se han convertido en enunciados aseverativos. Es decir, dichos mensajes parecen una afirmación que no necesita la confirmación por parte del interlocutor o una orden que no pide la conformidad de su oyente. Por lo tanto, consideramos que esta pérdida de información es importante para los espectadores.

En este capítulo hemos hecho el análisis de los enfocadores de la alteridad a los que el hablante recurre para marcar su posición en relación con el destinatario, pedir confirmación del mensaje emitido y, sobre todo, para buscar el acercamiento a su interlocutor. A menudo, sirven como estrategias de cortesía verbal. A continuación, en el capítulo siguiente, nos centraremos en la investigación de los marcadores metadiscursivos conversacionales, que se emplean para organizar o estructurar las diferentes partes de la información del discurso.

## **Capítulo 8.**

# **Análisis de los marcadores metadiscursivos conversacionales**

- 8.1. Marcadores metadiscursivos conversacionales
- 8.2. Estudio de los marcadores metadiscursivos conversacionales de nuestro corpus
  - 8.2.1. *A ver*
  - 8.2.2. *Ah*
  - 8.2.3. *Bueno*
  - 8.2.4. *Muy bien*
  - 8.2.5. *Eh*
  - 8.2.6. *Mmm*
  - 8.2.7. *Sí*
  - 8.2.8. *Ya*
  - 8.2.9. *Venga*
- 8.3. Conclusiones de este capítulo

En este capítulo, en primer lugar, presentaremos en qué consiste el último grupo de marcadores conversacionales —los marcadores metadiscursivos— y qué funciones comunicativas desempeñan en el intercambio comunicativo. En segundo lugar, analizaremos dichos marcadores en el corpus. Revisaremos los trabajos con respecto a las funciones discursivas de las unidades lingüísticas que hemos identificado en nuestro corpus, con el fin de investigar sus diferentes valores según el contexto. Esto nos permitirá examinar si los valores que ejercen estos elementos han sido transmitidos semántica y pragmáticamente en el texto meta, en el caso de que estos marcadores metadiscursivos hayan sido traducidos en el subtítulo. En el caso contrario, examinaremos si existen otros elementos paralingüísticos y visuales que podrían recuperar la pérdida de dichos marcadores en los subtítulos.

### **8.1. Marcadores metadiscursivos conversacionales**

Los marcadores metadiscursivos conversacionales son unidades lingüísticas que los hablantes utilizan para formular e ir organizando su discurso. Estos elementos están muy vinculados con los «estructuradores de la información» y los «reformuladores» (Martín y Portolés, 1999: 4191).

Por su parte, Briz (2001: 201) afirma que el papel que desempeñan los marcadores metadiscursivos<sup>1</sup> está relacionado con «la organización de la *actividad* discursiva; son trazos de una estrategia (de una relación estratégico-comunicativa), de una técnica de producción y formulación de los mensajes; marcas<sup>2</sup> además la estructuración del discurso».

Briz (2001: 204) detalla todavía más las funciones comunicativas de estos marcadores metadiscursivos en la cita siguiente:

[O]rdenar los sucesos narrados, marcar la progresión del discurso y, conversacionalmente, al ser indicadores de reanudación (reinicios negociadores), de recuperación de un tema previamente abordado en el curso de la conversación (abandono o interrumpido a veces por una digresión) y, al mismo tiempo, reinicios recuperadores del turno perdido (controles de toma de turno).

---

<sup>1</sup> El concepto de marcador metadiscursivo de Briz coincide parcialmente con la definición de dicho elemento de Martín y Portolés (1999), que constituye nuestra base teórica.

<sup>2</sup> En el texto original pone “marcas”, aunque consideramos que el autor quiere decir “marcan”.

Estos marcadores metadiscursivos pueden formar por sí solos un enunciado autónomo y, además, ciertos marcadores pueden desempeñar el papel de relacionar el enunciado que les precede y el que les sigue, por lo que estos elementos pueden ser considerados como «conectores o señales conectivas» (Martín y Portolés, 1999: 4191). Briz (2001: 203) también opina, en el mismo sentido, que estos marcadores cumplen el papel conectivo cuando se utilizan para establecer conexión entre dos unidades de habla, «pero actúan más bien como transiciones de habla que hacen referencia esencialmente al control de la situación de habla, al control por parte del hablante del mensaje y al control mutuo que ejercen los participantes entre sí».

Cabe mencionar que todos los marcadores metadiscursivos tienen una función fática y su objetivo es «regular el contacto entre los hablantes» (Martín y Portolés, 1999: 4191).

En este capítulo también hemos incluido algunas interjecciones que hemos encontrado en el corpus. Cabe recordar que la denominación de “interjección” hace referencia a una categoría gramatical, mientras que “marcador discursivo” corresponde a una categoría pragmática. Más aún, Edeso (2010: 62-63) sostiene que las interjecciones se deben estudiar desde la teoría pragmática y se deben entender como elementos procedimentales y no tanto como elementos conceptuales, puesto que «no introduce[n] conceptos, sino instrucciones de procesamiento que facilitan la interacción».

## **8.2. Estudio de los marcadores metadiscursivos conversacionales de nuestro corpus**

En nuestro corpus aparecen 9 elementos lingüísticos que consideramos que se ajustan a las características de los marcadores conversacionales. Estas unidades son: *a ver* (1 ocurrencia), *ah* (29 ocurrencias), *muy bien* (5 ocurrencias), *bueno* (32 ocurrencias), *eh* (5 ocurrencias), *mmm* (3 ocurrencias), *sí* (10 ocurrencias), *venga* (6 ocurrencias) y *ya* (17 ocurrencias).

A continuación, analizaremos estas unidades lingüísticas que hemos encontrado en el corpus como marcadores metadiscursivos.

### 8.2.1. *A ver*

En el capítulo anterior, hemos estudiado el marcador *a ver* como enfocador de la alteridad, con la función fundamental de llamar la atención del oyente para avisarle de que la información que se va a ofrecer es relevante. Ahora, en este capítulo, se trata de *a ver* como marcador metadiscursivo.

Cuando el marcador *a ver* actúa como marcador metadiscursivo, se comporta como un retardador, ya que el hablante necesita tiempo para pensar o buscar en su memoria (base de datos) la información requerida para argumentar sus segmentos del discurso. En algunas circunstancias, se emplea para iniciar una respuesta que permita al hablante ganar un poco de tiempo para pensar cómo va a responder (Peñalver, 2009: 240). Normalmente se emite con alargamiento vocal y mantenimiento tonal (Montolío y Unamuno, 2001: 197). Ilustraremos con el siguiente ejemplo esta función de *a ver*:

<b>Ejemplo (1) <i>La mala educación</i> (00:45:19,783)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	¿La primera vez no te gustó?
ENRIQUE	¡Claro que sí, hombre, mucho! Mira cómo lo tengo.
ENRIQUE	No he podido evitar tomar notas. Deformación profesional.
IGNACIO	No importa, ¡esta copia es tuya!
ENRIQUE	Gracias. Bueno, pues... <i>a ver</i> ... cómo te lo digo... Creo que en esta historia hay una buena película y que me gustaría dirigirla a mí.

En el ejemplo (1), Enrique utiliza el marcador *a ver* como retardador para ganar un poco más de tiempo y pensar cómo va a continuar su intervención. Además, en este contexto, *a ver* denota un matiz de vacilación del hablante porque no sabe cómo introducir un tema que quería hablar con su interlocutor Ignacio.

En el corpus, hemos encontrado en total 7 ocurrencias de la locución *a ver* en las que se ajusta a las características de los MD. Entre ellas, sólo en una ocurrencia, *a ver* se comporta como marcador metadiscursivo, como se presenta en el ejemplo (1). En este caso, *a ver* se sitúa en la posición

intercalada de un enunciado dentro de una intervención y ha sido omitido en el subtítulo.

En relación con la supresión de *a ver* en el subtítulo, dicho elemento ha sido eliminado a pesar de que había suficiente espacio para incluir la traducción en el subtítulo proyectado. Sin embargo, consideramos que los elementos visuales que están presentes en la imagen de la película podrían compensar la pérdida de *a ver* en el subtítulo.

En esa escena, cuando Enrique pronuncia «Bueno, pues... **a ver**... cómo te lo digo...», apoya los codos en la mesa, coloca una mano sobre la otra y las sitúa delante de la boca. Al mismo tiempo, mira hacia abajo (o hacia otro lado) como si estuviera pensando. Por este motivo, consideramos que los espectadores pueden recuperar el valor discursivo (como retardador) que desempeña el marcador *a ver* a través de la imagen.

### **8.2.2. Ah**

El elemento *ah* es una interjección propia, es decir, solo puede funcionar como interjección (en contraposición a las interjecciones impropias, que proceden de otras categorías gramaticales pero muestran un uso interjetivo) (Torres, 2000: 47). Fundamentalmente, se utiliza para denotar que el hablante se da cuenta de algo que antes no se sabía o no se percibía (Porroche, 2009: 190). En este sentido, *ah* equivale a «ya entiendo», «ya lo he cogido» (Porroche, 2009: 190) o «lo tengo» (Vázquez, 2000: 476).

Por su parte, Edeso (2010: 91) sostiene que «el hablante utiliza más habitualmente la interjección *ah* con este valor [darse cuenta de algo] que con el resto y, además, la idea de “darse cuenta de algo” está siempre presente cuando la interjección desempeña una función textual».

La interjección *ah* ha sido objeto de estudio desde una perspectiva pragmática por autoras como Vázquez (2000, 2003) y Edeso (2009, 2010). Sin embargo, estas dos investigadoras proponen diferentes planteamientos con respecto a los usos de *ah*. En este bloque nos basaremos en el planteamiento de Edeso (2009, 2010) y lo complementaremos con la presentación de las funciones discursivas de *ah* en los trabajos de Vázquez (2000, 2003).

En el estudio de Edeso (2009, 2010) en relación con la interjección *ah* en el discurso, la autora clasifica los valores de dicha unidad de manera sistemática basándose en tres funciones: modal, interaccional y textual. Sin embargo, en este capítulo, solo nos interesan los valores discursivos de *ah* como marcador metadiscursivo. Por lo tanto, nos limitaremos a presentar únicamente los valores textuales de *ah* de acuerdo con las funciones metadiscursivas que ejerce, tal y como veremos a continuación.

Cuando la interjección *ah* desempeña una función textual o metadiscursiva, se comporta (1) como elemento organizativo que sirve para organizar o estructurar la información; o (2) como elemento cohesivo para establecer la cohesión y mantener la continuidad entre las diferentes partes del discurso. Dado que se utiliza frecuentemente con una función textual, se podría considerar que *ah* es «una interjección de función principalmente textual» (Edeso, 2009: 158). Podemos resumir los valores discursivos de la interjección *ah* de la siguiente manera (Edeso, 2009: 158-194, 2010: 73-95):

(1) Con la función de organización de la información, *ah* puede emplearse como focalizador, como introductor de ocurrencias repentinas y como indicador de la recepción del mensaje:<sup>3</sup>

(A) *Ah* como focalizador.

Con este uso de *ah*, el hablante quiere centrar la atención del interlocutor en una determinada parte del mensaje o señalarle que la información que va a introducir a continuación es relevante (Vázquez, 2000: 479;<sup>4</sup> Edeso, 2009: 159, 2010: 78). En estos usos, la interjección *ah* también conlleva un cierto matiz de llamada de atención al oyente (Edeso, 2010: 81), como se puede comprobar en el ejemplo (2):

---

<sup>3</sup> En el estudio de Edeso (2009: 166, 2010: 81), la autora utiliza el término «acuse de recibo», una denominación propuesta por Vázquez (2000). Sin embargo, preferimos utilizar la denominación empleada por Martín y Portolés (1999), «recepción del mensaje», para ser coherentes con los autores que hemos incluido en nuestro marco teórico.

<sup>4</sup> Para Vázquez (2000: 476), a este uso se le llama «llamada de atención».

<b>Ejemplo (2) <i>Volver</i> (00:43:58)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ABUELA	Mañana me tiñes y me cortas. Ah, también necesito unas gafas de sol. No quiero quedarme todo el día <i>apoltroná</i> en casa, tengo que salir. Aquí no me conoce nadie, en el pueblo no podía asomarme ni a la puerta de la calle. ¡Necesito que me dé el aire!

En el ejemplo (2), la interjección *ah* funciona como focalizador. La protagonista lo utiliza para introducir una información que le parece más importante que el enunciado anterior y después explica el por qué. En este caso, mediante el empleo de *ah*, el propósito de la emisora es llamar la atención de su receptora con el objetivo de resaltar la importancia del mensaje que va a introducir.

(B) *Ah* como introductor de ocurrencias repentinas.<sup>5</sup>

Cuando el hablante hace uso de este *ah*, quiere introducir una información, después de recordar o caer en la cuenta de que tiene que añadir algo más relacionado al tema que está tratando (Vázquez, 2000: 478; Edeso, 2009: 162, 2010: 79). Sin embargo, la información introducida puede ser un tema totalmente distinto al tema anterior. En este caso, *ah* funciona como estrategia para cambiar de tema o como señal de cambio temático (Edeso, 2010: 80).

Por otro lado, el hablante puede utilizar *ah* para indicar que acaba de recuperar una información que había olvidado. En este caso, la información introducida es algo que el hablante ya había planteado previamente, pero que había olvidado momentáneamente (Vázquez, 2000: 477;<sup>6</sup> Edeso, 2009: 165, 2010: 81). Por lo general, «se emite con intensidad fuerte y tono alto» (Vázquez, 2000: 478). Esta función se muestra en los ejemplos (3) y (4):

---

<sup>5</sup> Denominación propuesta por Vázquez (2000).

<sup>6</sup> Este valor de *ah* también ha sido señalado por Vázquez (2000: 477). Sin embargo, para ella, es una función diferente y la autora la describe como una «recuperación de la información» y no dentro de la «ocurrencia repentina».

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

<b>Ejemplo (3) Volver (01:50:49)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AGUSTINA	En esta cama nací yo, aquí dormía mi madre. Y en esta misma cama velamos a tu hermana Paula.
ABUELA	Ya lo sé, Agustina. Y te lo agradezco mucho.
AGUSTINA	Tenemos que hablar, Irene...
ABUELA	De todo lo que tú quieras, pero no le digas a nadie que he vuelto.
AGUSTINA	No. No te preocupes.
ABUELA	¡Ah!, gracias por no haber hablado de mí en la televisión.
AGUSTINA	Eso son cosas nuestras...

En el ejemplo (3), la interjección *ah* actúa como introductor de ocurrencias repentinas. En este caso, la protagonista Abuela emplea dicha unidad para introducir un nuevo tema que no tiene nada que ver con el tema que ha tratado anteriormente.

<b>Ejemplo (4) Volver (01:18:02,144)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Buenas tardes.
DEPENDIENTE	Hola.
RAIMUNDA	¿Me da ocho metros de cuerda para tender de plástico?
DEPENDIENTE	Sí...
RAIMUNDA	Y cinta para embalar...
DEPENDIENTE	¿Cuánta cinta?
RAIMUNDA	Cuatro o cinco rollos.
DEPENDIENTE	Muy bien. Pues, aquí van cinco... uno... dos...
RAIMUNDA	Ah, y un pico y una pala.
DEPENDIENTE	Muy bien.

En (4), la interjección *ah* sirve para indicar la recuperación de una información que se había olvidado. En este caso, Raimunda se ha acordado que tenía que comprar un pico y una pala, después de un tiempo de silencio.

(C) *Ah* como recepción del mensaje.

Mediante el empleo de *ah*, el hablante avisa a su interlocutor o ratifica que ha recibido el mensaje anterior con éxito (Vázquez, 2000: 481; Edeso, 2009: 167, 2010: 81). Normalmente, este *ah* se comporta como una reacción ante una información previa y, en algunos casos, puede formar por sí solo un turno de palabra (Vázquez, 2003: 137; Edeso, 2009: 167, 2010: 81-82).

Cuando *ah* constituye por sí misma una intervención, indica que el hablante no hace progresar la conversación, lo que hace es puramente confirmar la recepción del mensaje emitido por su interlocutor, mientras que son los turnos de su interlocutor los que hacen avanzar la conversación (Vázquez, 2003: 115). En este caso, el hablante quiere «comunicar al interlocutor que no existe intención de tomar la palabra ni de añadir nada nuevo al tópico de la conversación» (Vázquez, 2003: 137). Más aún, *ah* se emplea para establecer una relación anafórica, porque «señala que hay una construcción previa que ha de tenerse en cuenta» (Edeso, 2009: 169), tal y como observamos en el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (5) <i>Volver</i> (00:51:21,778)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SOLE	Voy a enseñarte cómo funciona todo... En la habitación corto, seco y tiño, y aquí lavo las cabezas.
SOLE	Que la clienta es alta, le quitas el cojín, que es bajita, se lo pones.
ABUELA	Ah, mira...
SOLE	Esta toallita es para no resbalarte.
SOLE	Y esto lo tengo aquí porque arriba es muy incómodo y si la dejo abajo pues tengo que bajarme tantas veces que acabo fatal de la espalda...

En el ejemplo (5), la interjección *ah* sirve como una marca de recepción del mensaje anterior y no muestra intención de tomar el turno de palabra para continuar el discurso. En este caso, *ah* se combina con otro enfocador, *mira*, que denota un tono autorreflexivo en el sentido de que no sólo la interlocutora Sole es consciente de lo dicho en la intervención anterior, sino que la propia hablante también lo es.

(2) Con la función de mantener la linealidad entre las diferentes partes del discurso, *ah* puede funcionar como conector continuativo.<sup>7</sup>

Con esta función, *ah* suele aparecer en la posición inicial de una intervención reactiva. Sirve como elemento de transición entre el turno de palabra del emisor y el del receptor. De esta manera, la transición entre ellos resulta menos brusca en los cambios de turno. Por otro lado, la interjección *ah* además de establecer la cohesión entre dos intervenciones diferentes, también sirve como apoyo para el hablante cuando quiere mantener su turno de palabra y ganar tiempo para reflexionar (Edeso, 2010: 84-86). Por lo general, cuando *ah* se comporta como conector continuativo «nunca puede aparecer sola, ya que establece una conexión entre lo que se ha dicho y lo que se va a decir» (Edeso, 2009: 176).

Con respecto de la clasificación de *ah* como conector continuativo, se reconocen los siguientes subgrupos: como conector continuativo que introduce intervenciones coorientadas con la anterior, como conector continuativo que introduce intervenciones antiorientadas a la anterior, como falso elemento interrogativo y como elemento de transición entre una información nueva y la recepción del contenido transmitido.

(A) *Ah* sirve como conector continuativo que introduce intervenciones coorientadas con la anterior. Es decir, el hablante introduce una opinión o un comentario que se mantiene en la misma posición que la de su

---

<sup>7</sup> Edeso (2009, 2010) señala que con la función de mantener la linealidad entre las diferentes partes del discurso, la interjección *ah* puede funcionar como muletilla y como conector continuativo. Desde nuestro punto de vista, el valor de *ah* como muletilla debería considerarse como uno de los valores de los conectores continuativos, ya que el hablante hace uso de ella para mantener la linealidad entre las diferentes partes de la información cuando tiene dificultades para elaborar y organizar su discurso (Edeso, 2009: 172, 2010: 84). Cabe mencionar que en el corpus no aparece la interjección *ah* con este valor.

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

interlocutor. Cuando la interjección *ah* aparece junto con marcadores como *claro*, *ya*, *sí*, etc., éstos refuerzan la idea de coorientación del hablante para expresar el acuerdo con lo dicho antes (Edeso, 2009: 178-179, 2010: 86-87), como se muestra en el ejemplo (6):

<b>Ejemplo (6) <i>Volver</i> (00:31:07,632)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Bueno. Oye, y... ¿cuánto?
AUXILIAR	Diez euros por cabeza.
RAIMUNDA	Ah, muy bien. Oye, perdona que te haya <i>gritao</i> antes, es que cuando te he visto ahí, me has <i>asustao</i> .

En el ejemplo (6), *ah* funciona como conector continuativo que se utiliza para introducir una intervención coorientada. En este caso, la coorientación viene reforzada por la coocurrencia del marcador deóntico *muy bien* que se utiliza para indicar acuerdo.

(B) *Ah* se utiliza como conector continuativo que introduce intervenciones contrarias o antiorientadas a la anterior. Es decir, el hablante introduce una opinión o un comentario que va en la dirección contraria a la de su interlocutor (Edeso, 2009: 181, 2010: 87). Cabe señalar que no aparece este uso de *ah* en nuestro corpus.

(C) *Ah* se comporta como falso elemento interrogativo. El hablante hace uso de esta interjección para ganar un poco más de tiempo mientras piensa mejor cómo va a responder a su interlocutor, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (7) <i>La mala educación</i> (01:35:54,014)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
CHICA DE VESTUARIO	¿Quién es ese tío?
ÁNGEL	¿Ah?, no sé, no sé... Buscaba a Enrique.

En el ejemplo (7), Ángel recurre al uso de *ah* para ganar tiempo mientras piense cuál será su respuesta.

(D) *Ah* funciona como elemento de transición entre una información nueva y la recepción del contenido emitido por el otro. En este caso, *ah* se emplea como conector continuativo para establecer una conexión entre una información nueva y la reacción que ésta provoca en el oyente o destinatario. Se reconocen dos subtipos: *ah* como conector continuativo entre una información nueva y su recepción y *ah* como elemento que indica apercebimiento.

- ❖ *Ah* funciona como conector entre una información nueva y su recepción: en este caso, el hablante se da cuenta de algo porque ha recibido una información nueva de su interlocutor o emisor que le amplía o aumenta su conocimiento del mundo. Esto le permite darse cuenta de algo que no entendía bien, que no sabía o que no percibía antes (Edeso, 2009: 188, 2010: 89). El ejemplo (8) presenta este uso de *ah*:

<b>Ejemplo (8) Volver (00:32:47,765)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Gracias. Oye, ¿y dulce? ¿No te habrás traído <i>ná</i> ?
INÉS	Me he traído unos <i>mantecaos</i> que se deshacen en el <i>paladá</i> .
RAIMUNDA	Desde luego, con la glucosa, y el colesterol como los tienes tú, parece mentira que traigas <i>mantecaos</i> .
INÉS	Chacho, ¡si es el único vicio que tengo! ¡Tres cajas!
RAIMUNDA	¡Pues no debías comerlos!
INÉS	<b>Ah</b> , ¿no? Y entonces qué hago, ¿los regalo?

En el ejemplo (8), Inés recurre a la interjección *ah* para establecer cohesión entre una información nueva (no debe comer los dulces por la glucosa y el colesterol que tiene) y su recepción. Por lo general, la información nueva amplía el conocimiento del mundo del hablante y le permite darse cuenta de algo que no percibía o conocía anteriormente.

- ❖ *Ah* como elemento que indica apercebimiento: en este caso, el hablante ya tenía una idea previa o un conocimiento previo en relación con lo que le comenta su interlocutor. Después de recibir la información nueva, el

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

hablante modifica su conocimiento previo (Edeso, 2009: 190, 2010: 90).

Los ejemplos (9) y (10) presentarán esta función de apercibimiento de *ah*:

<b>Ejemplo (9) <i>La mala educación</i> (01:05:48,577)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	¿Sí?
OFF MARTÍN	Te echo de menos...
OFF MARTÍN	¿Ya has abierto todas las cajas?
ENRIQUE	No. Me quedan más de la mitad.
OFF MARTÍN	¿Quieres que te eche una mano? No me importa, de verdad.
ENRIQUE	Mejor no, Martín. Gracias. ¿Te llamo después? Ahora estoy leyendo.
OFF MARÍN	Ah, perdona...
ENRIQUE	¡No seas susceptible, coño! Luego te llamo, ¿eh?

En el ejemplo (9), Martín utiliza *ah* para indicar que ha caído en la cuenta de algo que no sabía. En este caso, Martín no sabía que Enrique está leyendo cuando le llama.

Merece la pena mencionar que, en el corpus, encontramos un caso de *ah* con la función de apercibimiento ante un discurso extralingüístico. Véase el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (10) <i>La mala educación</i> (01:05:48,577)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Por lo que veo, sigues pensando en Zahara.
ÁNGEL	Sí. Enrique, sólo te pido una prueba.
ÁNGEL	[Enrique saca los calzoncillos para devolvérselos a Ángel, que se los dejó el otro día en casa de Enrique]  Gracias.  [Enrique le entrega el mechero a Ángel, que este se dejó

	también el otro día en casa de Enrique]  ¡Ah, lo tenías tú!
ENRIQUE	Sí. También te lo olvidaste aquí.
ÁNGEL	Ah...

En el ejemplo (10), Ángel recurre al uso de *ah* para señalar que se da cuenta de algo que no sabía antes, después de que su interlocutor Enrique le enseñe el mechero. Más aún, en este contexto, la interjección *ah* conlleva un matiz de sorpresa en el hablante.

En el corpus, hemos encontrado 29 ocurrencias en las que la interjección *ah* se ajusta a las características de los MD.

Si nos fijamos en las funciones discursivas que desempeña y en la distribución del elemento *ah*, observamos que:

(1) En 10 circunstancias, *ah* se comporta como elemento organizativo. Entre ellas:

(A) En 6 ejemplos, sirve como marca para indicar la recepción del mensaje anterior y se sitúa, en 3 casos, en la posición inicial de una intervención reactiva, mientras que en 3 casos, forma por sí solo un turno de palabra (en un caso, *ah* se combina con el marcador *mira*).

(B) En 3 circunstancias, se comporta como introductor de ocurrencias repentinas y se sitúa en todos estos casos en la posición inicial de una intervención.

(C) En 1 ocasión, funciona como focalizador y se sitúa en la posición inicial del enunciado dentro de la intervención del propio hablante.

(2) En 19 ocasiones, *ah* actúa como conector continuativo. Entre ellas:

(A) En 4 ocasiones, se emplea para introducir una intervención coorientada con la anterior y se sitúa en estos casos en la posición inicial de una intervención reactiva. Cabe mencionar que en 2 ejemplos, *ah* aparece

junto con el marcador *muy bien* con el que el hablante expresa acuerdo con lo dicho previamente.

- (B) En 1 ejemplo, se comporta como falso elemento interrogativo y se sitúa en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención reactiva.
- (C) En 14 circunstancias, actúa como elemento de transición entre una información nueva y la recepción del contenido emitido por el otro. Entre ellas:

- ❖ En 11 ocasiones, *ah* funciona como conector entre una información nueva y su recepción. Se sitúa en 3 casos en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención reactiva, mientras que en 8 casos, en la posición inicial de una intervención reactiva propiamente.
- ❖ En 3 contextos, *ah* sirve para indicar apercebimiento y se sitúa en estos casos en la posición inicial de una intervención reactiva.

La interjección *ah* como marcador metadiscursivo ha sido omitida totalmente en el subtítulo. En relación con la omisión de *ah* en el subtítulo, observamos que en 16 ocasiones, dicho marcador ha sido suprimido por las restricciones temporales que rige los caracteres chinos permitidos en un subtítulo y, en 12 circunstancias, ha sido omitido a pesar que había suficiente tiempo y espacio para incluir la traducción.

A pesar de la omisión de la interjección *ah* en el subtítulo, en chino estándar existe una interjección 'ah' (a, 啊) que coincide con la pronunciación de la interjección *ah* en español que hemos abordado en este apartado. Es necesario aclarar que la lengua china es una lengua tonal y, en función del tono, 'ah' (a, 啊), desempeña distintos valores discursivos. De acuerdo con Zhu Jingsong (2007: 1-2), la interjección 'ah' (a, 啊) tiene varios usos:<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Existen varios estudios sobre *a* (啊) como partícula modal de final de oración desde la perspectiva pragmática, sin embargo, no hemos encontrado ningún trabajo sobre 'ah' (a, 啊) como marcador discursivo que se sitúa normalmente en la posición inicial del enunciado de una intervención o la posición inicial de una intervención. Lo único que hemos podido consultar es la obra de Zhu Jingsong (2007), *Xiandai Hanyu Xuci Cidian* (現代漢語虛詞詞典) [Diccionario de

- (1) Cuando 'ah' (啊, 啊) se pronuncia en primer tono, sirve para: (A) expresar actitudes del hablante como sorpresa o admiración; (B) indicar que uno se ha dado cuenta de algo o ha caído en la cuenta de algo; (C) señalar la recepción del mensaje (por ejemplo, en la conversación telefónica, el interlocutor utiliza a menudo 'ah' (啊, 啊) para indicar que ha recibido el mensaje y que está siguiendo la conversación del hablante) y llenar vacíos en la conversación. En los casos de (A) y (B), la unidad suele aparecer en la posición inicial de un enunciado, aunque en (B) también puede situarse en la posición medial de un enunciado, separado por pausas antepuesta y pospuesta. En el caso de (C), la interjección 'ah' (啊, 啊) suele constituir por sí sola un turno de palabra.
- (2) Cuando 'ah' (啊, 啊) se pronuncia en segundo tono, tiene valor inquisitivo. En este caso, el hablante efectúa una petición de información y espera una respuesta por parte de su interlocutor. Normalmente 'ah' (啊, 啊) se coloca antes o después de un enunciado interrogativo y hay una pausa antes o después de dicho elemento.
- (3) Cuando 'ah' (啊, 啊) se pronuncia en tercer tono, expresa actitudes de asombro y de duda del hablante. Puede formar por sí sola una intervención o combinarse con un enunciado interrogativo, aunque entre ellos es necesario una pausa.
- (4) Cuando 'ah' (啊, 啊) se pronuncia en cuarto tono, sirve para: (A) expresar acuerdo; (B) indicar que se ha entendido o comprendido algo que antes no se entendía o comprendía; (C) manifestar sentimientos como la admiración o el asombro; y (D) indicar una exhortación (actúa como intensificador). En los valores (A), (B) y (C), la interjección 'ah' (啊, 啊) suele aparecer en la posición inicial, separada por una pausa del otro enunciado; mientras que en el caso del uso de (D), dicha unidad suele situarse a final del enunciado, separada por una pausa del enunciado anterior.

Entre los valores de la interjección española *ah* y la china 'ah' (a, 啊), observamos algunos usos en común: (a) expresar sorpresa, admiración o duda del hablante (función modal); (b) indicar que uno se ha dado cuenta de algo (función metadiscursiva); (c) expresar que uno ha entendido o comprendido algo (función metadiscursiva); y (d) señalar la recepción del mensaje anterior (función metadiscursiva).

A pesar de la omisión de *ah* en el subtítulo, consideramos que posiblemente los espectadores podrán oír la pronunciación de *ah* en español mediante la banda sonora original y la entonación del hablante y, de este modo, cuando la interjección *ah* pone de manifiesto alguno de los cuatro valores mencionados, los espectadores quizás podrán recuperar el sentido de *ah* a través del audio de la película.

Merece la pena resaltar el punto de vista de Zhou (1998: 281), quien afirma que, en función de los tonos de las interjecciones, se pueden distinguir los diferentes valores que cumplen. Sin embargo, en ocasiones, los distintos tonos no afectan a la expresividad que se quiere transmitir mediante las interjecciones. Por ejemplo, cuando 'ah' (a, 啊) se pronuncia en primer y en segundo tono, en ambos casos pueden indicar sorpresa. Ahora bien, para saber hasta qué punto la supresión de *ah* puede ser recuperada por los espectadores y si se van a recuperar los significados adecuados, es necesario un estudio empírico que se centre en la comparación de la entonación y la pronunciación entre las interjecciones española *ah* y china 'ah' (a, 啊), lo cual se aleja del objetivo de estudio de esta tesis.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Merece la pena mencionar la existencia de los estudios de Álvarez (2000), de Planas y Villalba (2007) y de Planas (2010) que se dedican a realizar una comparación entre la entonación de los enunciados españoles y el contorno entonativo de los tonos del chino estándar. Estos autores consideran que la entonación puede coincidir con los tonos en la lengua china. Sin embargo, «[l]a diferencia está que en español sólo existe en unas pocas palabras y en chino se da en **todos** los sinogramas» (Álvarez, 2000: 14). Además, a pesar de que coincida en la pronunciación, no tiene por qué ser funcional o pragmáticamente equivalente. Por lo tanto, es necesario un estudio más profundo para verificar si pragmáticamente son equivalentes.

### 8.2.3. *Bueno*

El elemento *bueno* es uno de los MD más estudiados por los investigadores, tanto nacionales como internacionales (por ejemplo, Beinhauer, 1978; Fuentes, 1993c; Bauhr, 1994; Martín, 1994a; Fuentes y Alcaide, 1996; Llorente, 1996; Serrano, 1999; Martín y Portolés, 1999; García y Martínez-Cabeza, 2005; Landone, 2009; entre otros).

*Bueno* es un marcador polifuncional. Como hemos mencionado en los capítulos anteriores, este elemento puede comportarse como marcador deóntico (para expresar consentimiento) y como enfocador de la alteridad (para introducir respuestas con contenido contrario o que no coinciden con la formulación del interlocutor). En este apartado, nos centraremos en su valor metadiscursivo. En este aspecto, *bueno* desempeña diferentes funciones en las operaciones constructivas de una conversación.

En esta parte, nos basaremos principalmente en las funciones metadiscursivas mencionadas por Martín y Portolés (1999: 4193-4197), que complementaremos con estudios de los autores mencionados anteriormente. A continuación, presentaremos los usos de *bueno* y los ilustraremos con algunos ejemplos extraídos de nuestro corpus.

#### (1) Señal de recepción del mensaje.

El marcador *bueno* puede servir para indicar la recepción del mensaje (Bauhr, 1994: 88; Martín y Portolés, 1999: 4194). Se emplea para indicar que el oyente «ha recibido y entendido el mensaje que se le acaba de dirigir (...), no indica necesariamente su conformidad con el contenido del mensaje» (Bauhr, 1994: 88). Con frecuencia, también se utiliza como una marca para indicar el cambio de turno en la conversación. En esta función, *bueno* manifiesta cierto grado de cooperación con el interlocutor (un valor originado por su papel de marcador deóntico) y una señal de cortesía positiva (un valor que deriva de su papel de enfocador de la alteridad). Cabe mencionar que mediante esta función, el marcador ayuda a progresar o avanzar la conversación en la interacción comunicativa (Martín y Portolés, 1999: 4194). Véanse los ejemplos (11) y (12):

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

<b>Ejemplo (11) <i>La mala educación</i> (00:45:30,928)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Gracias. Bueno, pues... a ver... cómo te lo digo... Creo que en esta historia hay una buena película y que me gustaría dirigirla a mí.
IGNACIO	¿De verdad? ¿No te estás quedando conmigo?
ENRIQUE	No. Con el trabajo nunca bromeo.
ENRIQUE	Pero antes me gustaría saber cuánto me vas a cobrar por los derechos.
IGNACIO	No... ¡Qué derechos, tío! ¡El cuento es tuyo! ¡Haz con él lo que te salga de la polla! O sea, ¿que es verdad que te ha <i>gustao</i> ?
ENRIQUE	<b>Bueno</b> , reconozco que cuando me dijiste que te habías inspirado en nuestra infancia me dio como... como aprensión, pero me ha impactado mucho...

<b>Ejemplo (12) <i>Volver</i> (01:15:44,840)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO ADULTO	Hola, señor Berenguer. Soy Ignacio. Pase, por favor.
IGNACIO ADULTO	Sí, soy yonqui. Pero quiero dejarlo. Pensé que usted podría echarme una mano.
SR. BERENGUER	<b>Bueno</b> , conozco una clínica.

En (11) y (12), el marcador *bueno* sirve para indicar que el oyente ha recibido y ha entendido el mensaje anterior; funciona únicamente como señal de recepción del mensaje y no expresa acuerdo con el contenido del mensaje.

(2) Ruptura secuencial: apertura, cierre de una conversación o transición temática.

(A) Apertura de la conversación.

En este uso, *bueno* sirve para abrir la conversación (Bauhr, 1994: 110; Martín, 1994a: 410; Martín y Portolés, 1999: 4194; García y Martínez-Cabeza, 2005:

83). Para poder hacer uso de este elemento como iniciador de una conversación, los hablantes deben tener un contacto previo, «sea este contacto fruto de su conocimiento personal, o venga determinado por las reglas que se derivan de la estructura social en la que se mueven» (Martín y Portolés, 1999: 4194). Por lo tanto, «[n]o se puede utilizar *bueno* para iniciar la interacción con un interlocutor con el que no se comparte el acuerdo de entrar en contacto» (Martín, 1994a: 410). En algunas ocasiones, este *bueno* tiene un matiz cordial (más que el marcador *bien*), es decir, se puede utilizar para atenuar una orden o una imposición del maestro a sus alumnos, o de la policía a un ciudadano que ha cruzado la calle con el semáforo en rojo (Martín y Portolés, 1999: 4194). Véase el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (13) <i>Volver</i> (00:07:39,826)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SOLE	Vamos a donde la Agustina.
RAIMUNDA	Sí.
VOZ AGUSTINA	¡Entrad! ¡Entrad!
AGUSTINA	<b>Bueno</b> , qué... ¿cómo habéis encontrado a la tía?
RAIMUNDA	Mal.

En el ejemplo (13), podemos observar que Agustina utiliza el elemento *bueno* para iniciar la conversación con sus interlocutoras Raimunda, Sole y Paula cuando las ha visto entrar en la casa.

(B) Cierre o preclusura de la conversación.

La unidad *bueno* se utiliza como indicio o señal del fin o la preclusura de la conversación (Bauhr, 1994: 110; Martín, 1994a: 411; Gregori-Signes, 1996: 168; Llorente, 1996: 244; Martín y Portolés, 1999: 4195; Briz, 2001: 220; García Vzcaíno y Martínez-Cabeza, 2005:83; Landone, 2009: 295).

Según el estudio de Llorente (1996: 244), el marcador *bueno* es el recurso lingüístico más empleado «para anunciar al otro interlocutor que ha de irse cerrando la actividad».

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

Por otra parte, el marcador *bueno* puede servir para indicar una clausura conclusiva de lo dicho anteriormente de manera que el hablante intenta resumir, recapitular o concluir el mensaje transmitido antes (Llorente, 1996: 231; Briz, 2001: 221). Cabe mencionar que cuando *bueno* se comporta como marca de cierre, con frecuencia, se pronuncia con una entonación descendente (Briz, 2001: 222).

Mostraremos este uso de *bueno* con los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (14) <i>La mala educación</i> (00:06:21,981)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Eso, Ángel, eh... me alegro mucho de verte, eh... en cuanto tenga un proyecto nuevo, no sé... Dame tu teléfono y lo hablamos.
IAGNACIO	No tengo teléfono, no tengo. Pero te llamaré yo. ¿No queréis que os deje otra foto?
ENRIQUE	No, no, no. No hace falta.
ENRIQUE	<b>Bueno</b> , Ángel, ¡que me ha encantado verte!
IGNACIO	Entonces, ¿me voy?
ENRIQUE	Sí, ¿no?

En el ejemplo (14), Enrique emplea *bueno* para indicar la preclusura de la conversación, con el objetivo de avisar a su interlocutor que puede ir cerrando la charla.

<b>Ejemplo (15) <i>Volver</i> (00:45:54,017)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SOLE	Ya noté yo que te pasaba algo. ¿Te ha <i>pegao</i> ?
RAIMUNDA	No. Paco no era violento... Simplemente se ha ido, para siempre...
SOLE	Volverá, ya verás...
RAIMUNDA	No lo creo...
SOLE	¿Por qué estás tan segura?...

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

RAIMUNDA	Esas cosas se intuyen. <b>Bueno</b> , un beso.
SOLE	Un besito.
RAIMUNDA	Adiós.

En el ejemplo (15), Raimunda recurre al uso del elemento *bueno* como señal de cierre de la conversación telefónica.

(C) Tránsito de un tema de conversación a otro nuevo.

El marcador *bueno* puede comportarse como una señal o marca de un cambio temático en la conversación (Fuentes, 1993c: 218, Bauhr, 1994: 106; Martín, 1994a: 411; Fuentes y Alcaide, 1996: 225, Gregori-Signes, 1996: 168; Llorente, 1996: 232; Martín y Portolés, 1999: 4195; Briz, 2001: 214; García y Martínez-Cabeza, 2005: 83). Es decir, este *bueno* sirve para «marcar un límite en el progreso de la conversación» y «cerrar una dirección discursiva y emprender otra nueva» (Llorente, 1996: 232). Este cambio de orientación del tema lo puede producir el propio hablante en una intervención iniciativa o el oyente en su turno de réplica (Martín y Portolés, 1999: 4195).

Cuando esta unidad marca el cambio del tema, va precedida a menudo de *pero*, este marcador «orienta contraargumentativamente la conexión de *bueno* con la situación comunicativa precedente (o con el contexto comunicativo, en general)» (Martín y Portolés, 1999: 4195).

Ilustraremos esta función con los siguientes ejemplos de *bueno*:

<b>Ejemplo (16) <i>La mala educación</i> (00:45:13,911)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	Gracias. ¿Qué haces?
ENRIQUE	Estoy leyendo por segunda vez tu relato.
IGNACIO	¿La primera vez no te gustó?
ENRIQUE	¡Claro que sí, hombre, mucho! Mira cómo lo tengo.
ENRIQUE	No he podido evitar tomar notas. De formación profesional.

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

IGNACIO	No importa, ¡esta copia es tuya!
ENRIQUE	Gracias. Bueno, pues... a ver... cómo te lo digo... Creo que en esta historia hay una buena película y que me gustaría dirigirla a mí.

En el ejemplo (16), Enrique utiliza el elemento *bueno* para introducir un tema nuevo.

<b>Ejemplo (17) <i>Volver</i> (01:31:08,062)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
LOCUTORA	A ver, por tu hermana sabemos que vuestra madre os tuvo de soltera, ¿verdad que sí?
AGUSTINA	Sí. Mi madre es que... era... hippie.
RAIMUNDA	¡Esa es la Agustina!
AGUSTINA	Y no se casó nunca.
LOCUTORA	Ya, o sea que practicaba el amor libre. Bueno, vuestra madre tenía una amiga, que muere justo el día en el que ella desaparece...

En el ejemplo (17), la locutora de un programa televisivo también recurre al marcador *bueno* para indicar un cambio temático. En este caso, *bueno* marca el fin del progreso del tema anterior, y al mismo tiempo, sirve para abrir un nuevo tema.

(3) Acumulación o procesamiento de la información.

(A) Funciona como conector continuativo.

El *bueno* metadiscursivo puede servir para acumular las diferentes partes de la información y hacer avanzar la conversación. Este *bueno* se utiliza para «establece[r] la continuidad temática en la conversación tras algún –o algunos– segmentos discursivos ligeramente digresivos o laterales» (Martín y Portolés, 1999: 4196). En el mismo sentido, Fuentes (1993c: 216), Bauhr (1994: 106), Gregori-Signes (1996: 166) y García y Martínez-Cabeza (2005:83) coinciden en esta opinión y comentan que *bueno* puede funcionar como elemento continuativo que se utiliza para indicar el cierre de la digresión y, al mismo

tiempo, la vuelta al tema principal o al tema anterior, como se presenta en el ejemplo (18):

<b>Ejemplo (18) Volver (00:05:04,537)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	Sí, a propósito, ¿cuándo empiezas tu próxima película?
ENRIQUE	Pues...
IGNACIO	Cuenta conmigo para lo que sea.
ENRIQUE	No lo sé. Mira, recortamos sucesos a ver si se me ocurre algo. Chico, es que me coges en plena crisis de creación.
IGNACIO	¡Ah, qué putada! ¡Bueno, pues léete mi relato, lo mismo te da ideas!

En el ejemplo (18), Ignacio recurre al marcador *bueno* como elemento continuativo para retomar el tema anterior, que ha sido interrumpido por el propio hablante cuando éste ha puesto de manifiesto una valoración con respecto a lo que el interlocutor Enrique dice.

Este *bueno* puede situarse al inicio de la respuesta para iniciar un discurso, de manera que sirve para «romper la violencia del inicio» y marcar continuidad entre los turnos del hablante y del oyente (Fuentes y Alcaide, 1996: 223). Con frecuencia, *bueno* va seguido de otro marcador consecutivo: *pues*, que sirve para reforzar la continuidad (la coherencia y la cohesión) con lo que se ha emitido con anterioridad (Bauhr, 1994: 108; Fuentes y Alcaide, 1996: 223; Serrano, 1999: 119-120), como se puede comprobar en el ejemplo (19):

<b>Ejemplo (19) Volver (01:21:41,563)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
REGINA	¿A dónde vamos?
RAIMUNDA	Vamos al Río Júcar.
REGINA	¿Y eso dónde está?
RAIMUNDA	A ciento ochenta kilómetros.
REGINA	¡¿Ciento ochenta kilómetros?! Pues en ir y volver nada más se

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

	nos irá toda la noche.
RAIMUNDA	Ya te dije que te pagaría por horas.
REGINA	¿Sólo por acompañarte?
RAIMUNDA	Por acompañarme hasta el río, abrir una zanja, enterrar el frigorífico y no hacer preguntas.
REGINA	Mira, Mundita, yo te agradezco la confianza, ¡ay, pero mi vida ya está bastante complicada! Yo no tengo trabajo, no tengo papeles, tengo que hacer la calle para poder sobrevivir. ¡Coño, vieja! ¡¡Me podrías haber <i>preguntao</i> !!
RAIMUNDA	<b>Bueno</b> , te lo estoy preguntando ahora, dime cuánto.
REGINA	No, ¡me tenías que haber <i>consultao</i> !
REGINA	Bueno... pues... dame las noches.

En el ejemplo (19), Raimunda recurre al uso de *bueno* para establecer conexión entre la intervención anterior de su interlocutora Regina y la de la hablante misma, de manera que puede conseguir una continuidad temática.

(B) Sirve como corrector o rectificador.

Con la función de acumular y procesar la información, *bueno* puede conllevar un matiz rectificativo o autocorrectivo, que «suele introducir un cierto comentario lateral, de forma que conlleva una operación discursiva contraria a la que acabamos de exponer: introducir un fragmento de discurso lateral respecto de lo que le precede, para incluir una expresión más precisa» (Martín y Portolés, 1999: 4196-4197). Para el hablante, se considera que ese segmento del discursivo que introduce es o será más adecuado o que encajará mejor a lo que quería expresar él. Cabe añadir que este valor metadiscursivo de *bueno* coincide con las propiedades funcionales de los reformuladores (Martín y Portolés, 1999: 4197).

En el mismo sentido, Cortés (1991: 106), Fuentes (1993c: 218), Bauhr (1994: 101 y 103), Martín (1994a: 409); Gregori-Signes (1996: 162), Llorente (1996: 230), Briz (2001: 213) y García y Martínez-Cabeza (2005:83) también señalan

que *bueno* puede servir para cambiar, corregir, rectificar, matizar, reformular o redireccionar los mensajes o parte de los mensajes que se han emitido anteriormente, sea por parte del propio hablante (autocorrección) o por parte del oyente (rectificación).

Cuando *bueno* se comporta como corrector, reformulador o continuador, suele aparecer dentro de la intervención del hablante o en la posición inicial de una intervención reactiva (Briz, 2001: 222).

A continuación, ilustraremos este uso de *bueno* con algunos ejemplos:

<b>Ejemplo (20) <i>La mala educación</i> (00:56:22,412)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ÁNGEL	¡Hola!
SANDRA	¡Hola! Pasa.
SANDRA	¡Hombre, el periodista! ¿A qué has venido? ¿A hacerme una entrevista?
ÁNGEL	No, o <b>bueno</b> , sí.

En el ejemplo (20), Ángel emplea el marcador *bueno* para reformular y reparar su mensaje anterior. En este caso, corrige su respuesta negativa y la convierte en afirmativa. Este *bueno* funciona como una marca de autocorrección del propio hablante.

<b>Ejemplo (21) <i>Volver</i> (00:07:08,261)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
MARTÍN	¡Qué “pesao”, creí que no se iba nunca! ¿De verdad es amigo tuyo?
ENRIQUE	Sí. No le veo desde el colegio, éramos íntimos, <b>bueno</b> , fue mi primer amor, pero ha cambiado mucho, no le hubiera reconocido...

En el ejemplo (21), Enrique utiliza *bueno* para rectificar su mensaje. Es decir, introduce un segmento del discurso después del uso de *bueno*, que le parece que es más preciso o que está mejor explicado que el enunciado anterior.

En algunas ocasiones, el elemento *bueno* puede llegar a ser una muletilla o elemento de relleno, y el hablante lo suele utilizar cuando tiene dificultades para organizar o estructurar su discurso o en momentos de perplejidad o duda (Bauhr, 1994: 117;<sup>10</sup> Llorente, 1996: 231; García y Martínez-Cabeza, 2005:85). Es un valor derivado de la potencial función reformulativa (Llorente, 1996: 231) y, a través de su uso, el hablante puede mantener su turno de palabra, mientras gana tiempo para organizar su discurso (García y Martínez-Cabeza, 2005:85).

En el corpus, hemos encontrado en total 42 ocurrencias del marcador *bueno* en las que actúa como marcador discursivo. Entre ellas, en 32 ocurrencias *bueno* se comporta como marcador metadiscursivo.

Si nos fijamos en las funciones discursivas que cumple y en la distribución del marcador metadiscursivo *bueno*, detectamos las siguientes funciones:

- (1) En 3 circunstancias, *bueno* marca la recepción del mensaje y se sitúa en estos 3 casos en la posición inicial de una intervención reactiva. En un ejemplo, *bueno* se combina con los elementos *mujer* y *pues*.
- (2) En 18 ocasiones, *bueno* funciona como ruptura secuencial.
  - (A) En 1 circunstancia, sirve para la apertura de la conversación y se sitúa en la posición inicial de una intervención.
  - (B) En 11 ejemplos, se emplea para el cierre o la preclusura de la conversación y se sitúa, en 5 casos en la posición inicial de una intervención (en 2 casos, comparece con *pues*), en 4 casos, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención (en un contexto, se combina con el elemento *pero* antepuesto), en 1 caso, en una posición relativamente inicial de una intervención (sigue al elemento retardador *que* y comparece con *pues*) y, en 1 caso, forma por sí solo un turno de palabra. Además, hemos detectado 3 ocurrencias donde el marcador *bueno* comparece con el elemento *pues*

---

<sup>10</sup> Bauhr (1994) considera que es una función modal.

(*bueno, pues*) como introductor de un enunciado y, en 1 ocurrencia, el marcador *venga* sigue al elemento *bueno*.

(C) En 6 ocasiones, se utiliza para marcar el cambio temático y se sitúa, en 3 casos, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención (en 1 caso, se combina con el elemento *pues*), en 2 casos, en la posición inicial de una intervención y en un caso, en una posición relativamente inicial de una intervención (combinado con elementos retardadores como *eh, mmm* antepuestos).

(3) En 11 contextos, *bueno* se emplea para acumular o procesar la información.

(A) En 6 ejemplos, funciona como conector continuativo y se sitúa, en 4 casos, en la posición inicial de una intervención, en 1 caso, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención (en este ejemplo, *pues* va pospuesto a *bueno*) y, en 1 caso, en la posición intercalada del enunciado dentro de una intervención.

(B) En 5 ocasiones, sirve como reformulador y se sitúa, en 2 casos, en la posición intermedia del enunciado dentro de una intervención, en 1 caso, en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención, en 1 caso, en la posición intermedia de una intervención y, en 1 caso, en la posición inicial de una intervención.

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *bueno* como marcador metadiscursivo. De las 32 ocurrencias de *bueno*, solo ha sido traducido en 4 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino estándar de la unidad lingüística *bueno* son: 'bueno' (*hao*, 好) (1 ocurrencia), 'bueno' (*hao le*, 好了) (1 ocurrencia), 'bueno' (*hao ba*, 好吧) (1 ocurrencia) y 'mmm' (*ng*, 嗯) (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos (22), (23), (24) y (25):

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

<b>Ejemplo (22) <i>La mala educación</i> (00:45:10,441)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
ENRIQUE	¡Me alegro de que hayas venido! Estás mucho mejor sin barba...	真高興你來了 你不留鬍子比較好看	Me alegro de que hayas venido Estás mejor sin barba
IGNACIO	Gracias. ¿Qué haces?	謝謝 你在幹嘛？	Gracias ¿Qué estás haciendo?
ENRIQUE	Estoy leyendo por segunda vez tu relato.	我在看你寫的故事	Estoy leyendo tu relato
IGNACIO	¿La primera vez no te gustó?	你第一次看不喜歡嗎？	¿La primera vez no te gustó?
ENRIQUE	¡Claro que sí, hombre, mucho! Mira cómo lo tengo.	當然喜歡，你看看	Claro que sí, míralo
ENRIQUE	No he podido evitar tomar notas. Deformación profesional.	我忍不住想註記 犯了職業病	No puedo evitar tomar notas Por deformación profesional
IGNACIO	No importa, ¡esta copia es tuya!	沒關係，那一份給你	No pasa nada, esa copia es tuya
ENRIQUE	Gracias. Bueno, pues... a ver... cómo te lo digo... Creo que en esta historia hay una buena película y que me gustaría dirigirla a mí.	謝謝 好，該怎麼說呢？ 我覺得這個故事可以拍成好電影 我很樂意執導	Gracias Bueno, ¿cómo puedo decírtelo? Me parece que con esta historia se puede hacer una buena película Me gustaría dirigirla a mí

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

En el ejemplo (22), Enrique utiliza *bueno* para cambiar de tema de conversación. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) para la traducción de *bueno* como introductor de un cambio temático.

En chino estándar, ‘bueno’ (*hao*, 好) puede servir para indicar el cierre del tema actual y, mientras tanto, marcar la transición a un tema nuevo (Miracle, 1991: 41; Huang, 1999: 74; Wang Hsiao-Ling, 2005: 78; Wang Li-Ya, 2005: 84; Wang y Tsai, 2005: 225; Shao y zhu, 2005: 402; Lai, 2006: 41; Zhao, 2006: 36; Liu, 2008: 118; Xu, 2009: 100; Tang, 2010: 126; Wang *et al.*, 2010: 250; Zhuang, 2010: 97). Debido a que el marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) y *bueno* reflejan la misma función discursiva, consideramos que el marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) equivale al significado semántico y pragmático de *bueno* en este contexto.<sup>11</sup>

<b>Ejemplo (23) Volver (00:45:54,017)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SOLE	Ya noté yo que te pasaba algo. ¿Te ha pegao?	我就知道不對勁 他有打你嗎？	Ya sabía que algo pasaba ¿Te ha pegado?
RAIMUNDA	No. Paco no era violento... Simplemente se ha ido, para siempre...	巴可不會暴力 他只是走掉 永遠離開了	Paco no es violento Simplemente se ha marchado Se ha marchado para siempre
SOLE	Volverá, ya verás...	他會回來，你等著看	Volverá, ya verás
RAIMUNDA	No lo creo...	我不認為	No lo creo
SOLE	¿Por qué estás tan segura?...	你怎麼知道？	¿Cómo lo sabes?
RAIMUNDA	Esas cosas se intuyen. <b>Bueno</b> , un beso.	我就是知道 <b>好了</b> ，再聊	Lo sé Bueno, ya hablaremos

<sup>11</sup> Merece la pena señalar que según Liu (2005: 42) y Xu (2009: 136), el marcador ‘eso’ (*nage*, 那個) se emplea para marcar el tránsito de un tema de conversación a otro.

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

SOLE	Un besito.	掰掰	Adiós
RAIMUNDA	Adiós.	掰	Adiós

En el ejemplo (23), Raimunda emplea el marcador *bueno* para indicar que la conversación ha finalizado o su deseo de abandonarla.

En este caso, el traductor ha recurrido a la locución ‘bueno’ (*hao le*, 好了) para la traducción de *bueno*. La expresión ‘bueno’ (*hao le*, 好了) es una combinación del marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *le* (了).

En chino estándar, el marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) se puede utilizar para indicar el cierre o preclusura de una conversación (Miracle, 1991: 51; Lü, 1999: 257; Hung, 2004: 30; Liu, 2005: 36; Shao y zhu, 2005: 402; Wang Hsiao-Ling, 2005: 80; Wang Li-Ya, 2005: 81; Wang y Tsai, 2005: 225; Lai, 2006: 38; Zhao, 2006: 36; Liu, 2008: 118; Xu, 2009: 100; Tang, 2010: 123; Wang *et al.*, 2010: 253; Zhuang, 2010: 93).<sup>12</sup>

Por otra parte, la partícula modal de final de oración *le* (了) se utiliza para indicar un cambio que ya ha tenido lugar o una actualización de la información (Li y Thompson, 1983: 241; Chu, 1999, 96, 2006: 102). Por lo tanto, la expresión ‘bueno’ (*hao le*, 好了) se utiliza como una señal para comunicar al interlocutor que se da por terminada la conversación. Además, Chang (1993: 94) y Zhao (2006: 39) sostienen que con la locución ‘bueno’ (*hao le*, 好了), se indica la satisfacción acerca de una situación actual y se marca el cierre o la clausura de la conversación.

Por la similitud del valor discursivo que cumplen ‘bueno’ (*hao le*, 好了) y *bueno*, consideramos que, en este contexto, la unidad lingüística ‘bueno’ (*hao le*, 好了) puede equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *bueno*.

<sup>12</sup> El marcador ‘bueno’ (*hao*, 好), sus variantes ‘bueno’ (*hao le*, 好了) (1 ocurrencia) o ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧), ‘vale’ (*xing le*, 行了) y ‘de acuerdo’ (*dele*, 得了) son los recursos que se utilizan con más frecuencia para marcar el cierre de la conversación (Liu, 2005: 36-37).

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

<b>Ejemplo (24) <i>Volver</i> (01:10:40,903)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
EMILIO	¿Cómo? ¿Que te ha dejado Paco?	什麼？巴可拋棄你？	¿Qué? ¿Qué te ha dejado Paco?
RAIMUNDA	Sí. ¡Hemos tenido una pelotera...! Se ha ido y no creo que vuelva. Se fue el mismo día que te fuiste tú a Barcelona.	對，我們大吵一架 他走了，不會回來了 你去巴塞隆納當天走的	Sí, hemos tenido una gran discusión Se ha marchado y no volverá Se fue el mismo día cuando te fuiste a Barcelona
EMILIO	¿Y tú cómo lo llevas?	你還好嗎？	¿Estás bien?
RAIMUNDA	¿Yo? Atacá, ya me ves. Intentando agarrarme a un clavo ardiendo.	我？快發狂 像溺水的人什麼都抓	¿Yo? Casi me vuelve loca Como una persona que se está ahogando y me agarro a todo
EMILIO	Bueno, mujer, pues... ¡a ver cómo lo arreglamos!	好吧，再看看我們怎麼解決	Bueno, ya veremos cómo lo solucionamos

En el ejemplo (24), Emilio recurre al uso de *bueno* para indicar que ha recibido el mensaje anterior emitido por su interlocutora Raimunda.

En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión 'bueno' (*hao ba*, 好吧) para la traducción de *bueno*. Aquí, 'bueno' (*hao ba*, 好吧) es una combinación del marcador 'bueno' (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *ba* (吧).

En chino estándar, el marcador 'bueno' (*hao*, 好) puede servir para indicar la recepción del mensaje por parte del oyente y equivale a "te / le he oído" (Hung, 2004: 38; Ke, 2006: 294; Lai, 2006: 60; Liu, 2008: 147; Zhuang, 2010: 90). En el estudio de Hung (2004), la autora utiliza la denominación de «comprehension

securing marker» para este uso del marcador ‘bueno’ (*hao*, 好), y lo subdivide en tres categorías: (a) “te he oído”; (b) “te he oído y he entendido lo que has dicho” y (c) “te he oído, te he comprendido y voy a hacer lo que tú me has dicho” (Hung, 2004: 36-43). Los primeros dos casos se parecen a lo que aquí hemos mencionado al hablar de *bueno* como recepción del mensaje, mientras que en el tercer caso, cumple la doble función de recepción del mensaje y manifestación del acuerdo.

Si aplicamos la clasificación de Hung, el marcador ‘bueno’ (*hao*, 好) que se utiliza en este contexto correspondre al sentido de (b), es decir, denota recepción del mensaje y comprensión de la situación.

Como ya hemos mencionado en el capítulo 6, la unidad ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) es un marcador concesivo y el hablante lo usa para presentar una aceptación relucante o una conformidad que carece de voluntad. Sin embargo, en este contexto, consideramos que ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) se comporta como un marcador concesivo, aunque no indica un acuerdo con desgana, sino más bien expresa acuerdo con la situación en la que se encuentra su interlocutora Raimunda, y subsidiariamente, señala la recepción del mensaje. A pesar de la función añadida (expresa acuerdo) del marcador ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧), la traducción puede encajar muy bien en el contexto en chino.

Por esta razón, consideramos que en este contexto la expresión ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) podría equivaler al sentido semántico y pragmático del marcador *bueno*, aunque teniendo en cuenta la diferencia entre estos dos marcadores.

<b>Ejemplo (25) Volver (01:34:12,680)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	La Agustina vino a verme al restaurante.	奧古斯汀娜來找我	Ha venido Agustina a buscarme
SOLE	¿Ah, sí?	真的?	¿De verdad?
RAIMUNDA	Está empeñada en que mamá se nos	她堅持說媽會跟我們	Ella insistía que mamá se nos

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

	aparece y quiere que le pregunte por su madre.	顯靈 要我問媽有關她媽的事情	aparece Quiere que le pregunte sobre su madre
RAIMUNDA	También dice que cuando desapareció, su madre estaba liada con papá.	她還說她媽失蹤前跟爸有一腿	Además dice que antes de la desaparición de su madre Estaba liada con papá
RAIMUNDA	¿Tú sabes algo de esto, por casualidad?	你知道什麼嗎?	¿Tú sabes algo?
SOLE	No... bueno, me lo dijo mamá, después de...	沒有... 嗯, 媽跟我說了...	Nada... Mmm, mamá me lo dijo...
RAIMUNDA	¿Después de qué?	什麼時候?	¿Cuándo?
SOLE	Después de que... ella se enterara...	在...在她發現以後	Después de... que ella se enterara

En el ejemplo (25), Sole utiliza el elemento *bueno* para corregir el mensaje anterior emitido por ella misma. En este caso, el traductor ha recurrido al marcador discursivo ‘mmm’ (ng, 嗯) para la interpretación del marcador *bueno*.

En chino estándar, ‘mmm’ (ng, 嗯) es un marcador de realimentación (*huikui biaoji*, 回饋標記) (Xu, 2009: 60) o un signo de retroalimentación (*fankui biaoji*, 反饋標記) (Chen, 2010: 20) y tiene varias funciones discursivas. De acuerdo con Yin y Li (2007: 726) y Chen (2010: 66), el elemento ‘mmm’ (ng, 嗯) puede desempeñar un valor correctivo que sirve para modificar o reparar el segmento del discurso emitido anteriormente. Dado que ‘mmm’ (ng, 嗯) y *bueno*

manifiestan la misma función discursiva en este contexto, equivale al significado del marcador metadiscursivo *bueno*.<sup>13</sup>

Con respecto a la cuestión de la supresión de 28 ocurrencias del marcador metadiscursivo *bueno* en el subtítulo, observamos lo siguiente:

- (1) En 12 ocasiones, *bueno* ha sido suprimido por las restricciones temporales que rige los caracteres chinos permitidos en un subtítulo. Entre ellas, en 4 casos, funciona como conector continuativo; en 3 casos, *bueno* sirve para indicar el cierre o la preclusura de la conversación; en 2 casos, se emplea para rectificar lo dicho anteriormente por el propio hablante; en 2 casos, marca un cambio temático en la conversación y, en 1 caso, sirve para indicar la recepción del mensaje.
- (2) Por otra parte, hemos encontrado que en 16 circunstancias *bueno* ha sido suprimido en el subtítulo a pesar de que había suficiente espacio y tiempo para poner la traducción. Entre ellas, en 7 casos, *bueno* sirve para indicar el cierre o la preclusura de la conversación; en 3 casos, marca el cambio temático de conversación; en 2 casos, funciona como conector continuativo; en 2 casos, se emplea para rectificar lo dicho previamente por el propio hablante; en 1 caso, sirve para indicar la recepción del mensaje y, en 1 caso, sirve para indicar la apertura de la conversación.

A partir de los ejemplos donde ocurre la elisión del marcador metadiscursivo *bueno*, en los contextos en los que *bueno* actúa como conector continuativo (6 ocurrencias) o marcador rectificativo (4 ocurrencias), consideramos que la omisión no afecta a la comprensión de la trama argumental. En los casos de rectificación, los espectadores podrán recuperar el matiz de *bueno* a partir de la relación implícita entre el contenido de los enunciados que aparecen juntos en la intervención del hablante. Ilustraremos este caso con un ejemplo:

---

<sup>13</sup> Merece la pena mencionar que una opción en este caso para traducir el marcador *bueno* sería el uso de 'incorrecto' (*budui*, 不對). A partir del estudio de Tang (2010) sobre las estrategias de autocorrección del propio hablante en un monólogo, se observa que el hablante o emisor puede utilizar la expresión 'incorrecto' (*budui*, 不對) para negar su propio mensaje precedente; asimismo, esta expresión también sirve para redirigir o modificar el mensaje incorrecto (Tang, 2010: 121).

En una escena, Enrique explica a Martín sobre Ignacio y dice: «(...) No le veo desde el colegio, éramos íntimos, **bueno**, fue mi primer amor, (...)». Los subtítulos en chino proyectan: 'Después de graduarme no lo he vuelto a ver' (*Wo biye yihou jiu mei zai jianguo ta le*, 我畢業以後就沒再見過他了), 'Somos muy buenos amigos' (*Women hen yaohao*, 我們很要好), y 'Él fue mi primer amor' (*Ta shi wo de chulian*, 他是我的初戀). En los dos últimos subtítulos se puede observar una rectificación del enunciado del propio hablante, aunque en chino, no siempre es necesario explicitar esta corrección, sobre todo entre secuencias cortas.

En cuanto a la supresión de *bueno* para indicar la ruptura secuencial —la apertura (1 ocurrencia), el cierre o preclusura (10 ocurrencias) y el cambio de tema (5 ocurrencias)—, opinamos que en los 2 casos de *bueno* en los que se utiliza para indicar la finalización de la conversación, los gestos de los personajes pueden recuperar este matiz porque, en una circunstancia, el hablante se levanta de la silla y se acerca a su interlocutor como si le estuviera avisando de que se va preparando para cerrar la conversación y para despedirse de él; mientras que en la otra, la hablante acompaña a sus interlocutoras a la puerta para despedirse ellas, por lo que se presupondría que la emisora también informa a sus oyentes que ya deben ir cerrando la conversación. En los casos restantes, consideramos que los espectadores podrían recuperar el matiz de *bueno* a partir de la relación implícita entre el contenido de los enunciados que intercambian los interlocutores. Sin embargo, en un ejemplo, si solamente nos fijamos en el contexto chino, detectamos una situación en la que se produce un cambio de turno brusco, en el que se desprende cierta falta de coherencia y cohesión entre los diferentes turnos de palabra. Véase este ejemplo a continuación.

En una escena, Raimunda pregunta a su vecino Emilio cuánto pide por el traspaso del restaurante, y éste responde: «Por el traspaso cinco millones, pero siempre se puede negociar». Raimunda le replica: «**Bueno**, pues te echaremos de menos» para ir cerrando la conversación. Los subtítulos en chino proyectan: 'Por el traspaso cinco millones, pero se puede negociar' (*Zhuanrang wubaiwan*,

*keyi zai taolun*, 轉讓 5 百萬, 可以再討論) y 'Te vamos a echar de menos' (*Women hui xiangnian ni*, 我們會想念你). Si solamente nos fijamos en el contexto chino, se observa que falta conexión entre estos dos subtítulos, lo cual nos lleva a pensar en un cambio brusco de turno de palabra entre los hablantes.

Por último, en los 2 casos de *bueno* en los que sirve para marcar la recepción de lo dicho anteriormente, dicho marcador va acompañado de otros segmentos del discurso, por lo que se supone que, subsidiariamente, el oyente ha recibido el mensaje anterior y expresa así su reacción. De este modo, consideramos que los espectadores podrían percibir esta relación implícita entre el contenido de los enunciados que intercambian los interlocutores. Por lo tanto, opinamos que esta relación implícita podría compensar el uso de *bueno*.

#### **8.2.4. *Muy bien***

El marcador *bien* presenta varias funciones metadiscursivas semejantes al elemento *bueno*. Como ya hemos mencionado en el apartado § 6.2.2., *bien* es un elemento menos gramaticalizado que *bueno*, porque «admite la gradación (*muy bien*) y puede implicar una valoración del segmento del discurso al que afecta (derivada del valor modal del adverbio homónimo)» (Martín y Portolés, 1999: 4197).

Cuando *bien* se comporta como un marcador metadiscursivo, desempeña diferentes operaciones en la construcción de la conversación (Martín y Portolés, 1999; Fuentes, 1993c). A continuación, presentaremos los valores metadiscursivos de la unidad lingüística *bien*:

##### (1) Recepción del mensaje.

El marcador *bien* puede servir al oyente para indicar que ha recibido el mensaje enviado por su emisor o interlocutor y eso conlleva, indirectamente, un cambio de turno de palabra (Martín y Portolés, 1999: 4197). Es lo que observamos en el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (26) Volver (01:50:01)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AGUSTINA	¡Irene! ¡Qué ganas tenía de verte!
ABUELA	Pues aquí me tienes. Me he enterado de lo tuyo, y me imagino las soledades que estarás pasando.
AGUSTINA	Muchas. Si al menos estuviera tu Paula...
ABUELA	Estoy yo para cuidarte lo que haga falta. No dejes la puerta abierta...
AGUSTINA	Huy.
ABUELA	No te preocupes. Ya la he cerrado yo. ¿Has ido al practicante?
AGUSTINA	No, estoy muy cansada... Mañana...
ABUELA	Mañana estarás perdica de dolores. ¿Tienes al menos la medicina y las cosas para pincharte?
AGUSTINA	Sí, lo compré todo en Madrid.
ABUELA	<b>Muy bien</b> , yo te pondré la inyección...

En el ejemplo (26), la protagonista Abuela recurre al uso de la unidad *muy bien* como pura señal de recepción del mensaje emitido por su interlocutora Agustina y, al mismo tiempo, indica un cambio de turno.

(2) Ruptura secuencial: apertura, cierre de una conversación o transición temática.

(A) Apertura de una conversación.

Como *bueno*, el marcador *bien* también sirve para indicar el inicio de la conversación. En comparación con *bueno*, *bien* es un elemento menos amigable y expresa más distanciamiento y frialdad en el intercambio de una conversación. Por este motivo, este marcador es preferido por el interlocutor que dirige la conversación o que tiene más autoridad para abrir o rematar la conversación y para cambiar de tema. De este modo, en entrevistas o en

encuestas el entrevistador o el encuestador lo utilizan mucho (Martín y Portolés, 1999: 4197; Porroche, 2009: 158).<sup>14</sup>

(B) Cierre de la conversación.

El marcador *bien*, como *bueno*, también se utiliza para dirigir el cierre de una conversación (Llorente, 1996: 245; Martín y Portolés, 1999: 4197; Porroche, 2009: 158; Landone, 2009: 295). Sin embargo, este uso de *bien* es menos frecuente que *bueno*. Se utiliza más frecuentemente en circunstancias de estilo formal como una entrevista o una encuesta (Martín y Portolés, 1999: 4198).

(C) Cambio temático.

La unidad lingüística *bien* también puede servir para marcar una transición temática (Llorente, 1996: 245; Martín y Portolés, 1999: 4197; Porroche, 2009: 158).

(3) Acumulación de la información y progresión de la conversación.

Al igual que *bueno*, *bien* también sirve para indicar acumulación o procesamiento de la información en una conversación y esto implica una continuidad temática. En general, se utiliza para volver al tema principal después de una interrupción lateral o digresiva (Martín y Portolés, 1999: 4198).

Por otro lado, Fuentes (1993c: 213) señala que el elemento *bien*

[S]urge como inicio, ruptura, y tras un pensamiento desordenado de muchas cosas que se van a organizar, o recogiendo el turno de palabra: yo empiezo a responder. Es un elemento fático, como organizador macroestructural, y para romper la violencia del inicio.

Sin embargo, el uso de *bien* y el de *bueno* para iniciar una respuesta tienen diferentes matices. Fuentes (1993c: 214) defiende que «*bien* parece indicar el momento de poner en orden unas ideas (...), va tras un proceso psicológico. Con *bueno*, ese mismo caso indica puramente comienzo, conectar con lo anterior, atenuar el inicio, o ligar con lo anterior».

---

<sup>14</sup> En su trabajo, Martín (1994a: 409-410) comprueba que «el encuestador no usa *bueno* sino *bien*, cuando concluye un aspecto temático sobre el que pregunta o cuando quiere cambiar de tema en la entrevista».

Por otra parte, *bien* adquiere el valor rectificativo o autocorrectivo, a través de la función concesiva derivada del marcador modal deóntico de *bien*. Sin embargo, en comparación con *bueno*, el uso de *bien* es mucho más restringido (Martín y Portolés, 1999: 4198).

Merece la pena mencionar que en nuestro corpus no aparece ningún ejemplo del marcador *bien* que cumpla los valores discursivos de ruptura secuencial (como marca de inicio, cierre o cambio temático en la conversación) ni de acumulación de información (como conector continuativo y rectificador).

En el corpus, hemos encontrado en total 10 ocurrencias del elemento *bien* con la gradación *muy* en las que actúa como marcador discursivo. Entre ellas, 5 ocurrencias de *muy bien* se comportan como marcadores metadiscursivos.

De acuerdo con las funciones que desempeñan, en un caso, el marcador *muy bien* indica la pura recepción del mensaje; en los otros 4 casos, *muy bien* además de marcar la recepción del mensaje, también sirve para expresar el acuerdo con lo dicho antes.

Según la distribución, en 3 casos, *muy bien* constituye por sí solo un turno de palabra en una intervención reactiva, en 1 caso, se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva y, en 1 caso, constituye por sí solo un enunciado y se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva.

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos de la unidad lingüística *muy bien* como marcador metadiscursivo. Entre las 5 ocurrencias de *muy bien*, en 4 ocasiones, dicho elemento ha sido traducido, mientras que en una ocasión ha sido omitido en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción de la unidad lingüística *muy bien* son: 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) (2 ocurrencias), 'vale / de acuerdo' (*hao de*, 好的) (1 ocurrencia) y 'no hay problema' (*mei wenti*, 沒問題) (1 ocurrencia). Véanse los siguientes ejemplos (27) y (28):

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

<b>Ejemplo (27) Volver (01:18:02,144)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
RAIMUNDA	Buenas tardes.	午安	Buenas tardes
DEPENDIENTE	Hola.	[omisión en el subtítulo]	
RAIMUNDA	¿Me da ocho metros de cuerda para tender de plástico?	我需要 8 公尺的塑膠曬衣繩	Necesito 8 metros de cuerda de plástico para tender
DEPENDIENTE	Sí...	[omisión en el subtítulo]	
RAIMUNDA	Y cinta para embalar...	一些封箱膠帶	Un poco de cinta para embalar
DEPENDIENTE	¿Cuánta cinta?	多少膠帶?	¿Cuánta cinta?
RAIMUNDA	Cuatro o cinco rollos.	4、5 卷	4, 5 rollos
DEPENDIENTE	Muy bien. Pues, aquí van cinco... uno... dos...	好 5 卷 1 ... 2 ...	Vale 5 rollos 1... 2...
RAIMUNDA	Ah, y un pico y una pala.	再一支十字鎬和一支鏟子	Y un pico y una pala
DEPENDIENTE	Muy bien.	好的	Vale

En el ejemplo (27) aparecen dos ocurrencias de *muy bien*. En estos dos casos, el marcador *muy bien* desempeña dos funciones discursivas: por un lado, sirve como señal de recepción del mensaje de la petición de la interlocutora Raimunda y, por el otro, expresa el acuerdo con ella.

El traductor ha empleado el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y la expresión ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*, 好的) para transmitir el sentido de *muy bien*. En chino estándar, ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) puede actuar como marcador metadiscursivo para indicar la recepción del mensaje (Hung, 2004: 38; Ke, 2006: 294; Lai, 2006: 60; Liu, 2008: 147; Zhuang, 2010: 90). Además, como hemos presentado anteriormente al citar el estudio de Hung (2004), el hablante hace uso de ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) para indicar que ha recibido con éxito el mensaje, lo ha comprendido y va a hacer lo que le ha pedido su interlocutora. En el mismo sentido, consideramos que la locución ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*, 好的) también desempeña estos dos valores discursivos.

Dado que el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y la locución ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*, 好的) presentan los mismo valores discursivos que la unidad lingüística *muy bien*, consideramos que en este contexto ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*, 好的) pueden equivaler a *muy bien*.

<b>Ejemplo (28) Volver (00:31:35)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
SEÑOR DE FRUTERÍA/ RAIMUNDA	Dos kilos. / ¿Me pone dos kilos más?	兩公斤 — 再給我 兩公斤	Dos kilos – Dame dos kilos más
SEÑOR DE FRUTERÍA	<i>Muy bien.</i>	[omisión en el subtítulo]	
RAIMUNDA	¿A cómo tiene las patatas?	馬鈴薯怎麼賣？	¿A cuánto están las patatas?

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

SEÑOR DE FRUTERÍA	Las patatas las tenemos cuatro kilos, uno con sesenta.	4 公斤 1.6 歐元	4 kilos 1,6 euros
RAIMUNDA / SEÑOR DE FRUTERÍA	¿Me pones ocho kilos? / Muy bien.	給我 8 公斤 — 沒問題	Dame 8 kilos – No hay problema

En el ejemplo (28), también aparecen dos ocurrencias de *muy bien*. Como ocurre en el ejemplo anterior, el marcador *muy bien* desempeña el valor de indicar la recepción del mensaje (la petición) y, al mismo tiempo, expresar consentimiento.

En el caso donde *muy bien* ha sido traducido, el traductor ha utilizado la expresión ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) para traducirlo al chino estándar. En chino estándar, ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) sirve para expresar la aprobación o aceptación con respecto a lo dicho anteriormente por el interlocutor. Se comporta normalmente como una respuesta reactiva. Sin embargo, esta unidad lingüística no se utiliza como marca de recepción del mensaje anterior.

A pesar de ello, consideramos que ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) puede asumir la función de *muy bien*, ya que en este contexto (vendedor-cliente), si tenemos en cuenta la cultura de llegada, el vendedor suele utilizar marcadores deónticos que expresan el acuerdo con el interlocutor como unidad de respuesta en los intercambios vendedor-cliente. Como consecuencia, la función de expresar acuerdo prevalece a la de recepción del mensaje. Por esta razón, consideramos que ‘no hay problema’ (*mei wenti*, 沒問題) puede equivaler a las funciones discursivas que cumple el marcador *muy bien* en este contexto.

Con respecto a la cuestión de la omisión del marcador *muy bien* en el subtítulo, como se presenta en el ejemplo (28), observamos que dicho elemento ha sido eliminado por las convenciones temporales del subtítulo en chino, es decir, por falta de espacio para incluirlo.

No obstante, consideramos que los movimientos corporales del señor de la frutería podrían compensar la pérdida de este marcador en el subtítulo, ya que los espectadores pueden percibir visualmente en la imagen de la película que el señor, después de oír la petición de su interlocutora Raimunda, empieza a ponerle más tomates. Eso quiere decir que el receptor ha recibido el encargo, lo ha entendido bien y se ha puesto a hacer lo que se le ha pedido. En este sentido, consideramos que los elementos visuales que aparecen en esta escena puede servir para recuperar la pérdida de *muy bien* en el subtítulo.

### 8.2.5. *Eh*

La unidad lingüística *eh* es una interjección y puede comportarse como enfocador de la alteridad (cf. § 7.2.11.) y como marcador metadiscursivo. Sin embargo, este elemento posee más características de marcador metadiscursivo que de enfocador de la alteridad (Martín y Portolés, 1999: 4199). Cuando *eh* funciona como marcador metadiscursivo, sirve como estructurador del discurso o de la conversación. El hablante hace uso de este elemento para ir ajustando y acomodando las palabras que va a enunciar a continuación y, al mismo tiempo, mantiene el turno de palabra (Martín y Portolés, 1999: 4199)

Por su parte, Edeso (2009: 252) y Porroche (2009: 198) indican que con una pronunciación alargada, *eh* suele usarse para mantener el turno de palabra o cuando el hablante tiene problemas para formular su discurso, es decir, no sabe muy bien cómo va a continuar su intervención.

En el mismo sentido, por un lado, Montes (1999: 1295) considera que el elemento *eh* es «a hesitation or repair marker as in word searches»; por el otro, Santos Río (2003: 354) indica que el marcador *eh* «[d]esempeña una función propiamente discursiva, la relativa al contacto en los casos de vacilación del hablante».

Para Calsamiglia y Tusón (2007: 43 y 44), el alargamiento de los elementos como *e*, *a* y *mmm* sirve como «sonidos de relleno»; no son palabras, pero desempeñan papeles comunicativos importantes. Cabe añadir que Blas (1995: 107) considera que el elemento *eh* puede comportarse como «marcador de la cohesión entre los enunciados que componen una unidad textual». Sin

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

embargo, Edeso (2009: 250) sostiene que la interjección *eh* puede funcionar como muletilla cuando el hablante la utiliza para mantener la linealidad en la intervención del propio hablante, y como conector continuativo para mantener la linealidad entre dos intervenciones de diferentes participantes en la conversación.

Desde nuestro punto de vista, consideramos que el marcador *eh*, cuando actúa como marcador discursivo, funciona como conector continuativo para establecer conexión tanto dentro de la misma intervención del propio hablante como entre dos turnos de palabra diferente. Ilustraremos este valor del elemento *eh* con los ejemplos (29) y (30):

<b>Ejemplo (29) <i>La mala educación</i> (00:06:19,979)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Bueno, Ignacio.
IGNACIO	¡Ángel!
ENRIQUE	Eso, Ángel, <i>eh</i> ... me alegro mucho de verte, <i>eh</i> ... en cuanto tenga un proyecto nuevo, no sé... Dame tu teléfono y lo hablamos.

<b>Ejemplo (30) <i>La mala educación</i> (00:02:53,573)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	¡Hola!
MARTÍN	¡Hola! ¿Qué quieres?
IGNACIO	Soy actor, busco a Enrique Godez.
MARTÍN	Pues Enrique no está.
IGNACIO	Pero le estoy viendo, tío.
MARTÍN	Eh, <i>mmm</i> , bueno, de todos modos, no tenemos ningún proyecto de momento, o sea que...
IGNACIO	Me gustaría hablar con él, <i>eh</i> ... somos antiguos amigos del colegio. Mi nombre es Ignacio Rodríguez.

MARTÍN	¡Está bien! Pasa.
--------	-------------------

A partir de estos ejemplos (29) y (30), podemos observar que Enrique e Ignacio recurren al marcador *eh* para mantener su turno de palabra mientras ganan un poco de tiempo con el objetivo de pensar cómo van a seguir su discurso e ir ajustando la expresión. De este modo, se mantiene la continuidad en el turno del propio hablante. En estos casos, la pronunciación del elemento *eh* es alargada.

En el corpus, hemos encontrado un ejemplo donde *eh* se utiliza para indicar que el hablante quiere mantener su turno en el discurso mientras piensa en cómo iniciar la conversación, como se puede comprobar en el ejemplo (31):

<b>Ejemplo (31) <i>La mala educación</i> (01:20:42,604)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO ADULTO	Hasta luego, Padre.
SR. BERENGUER	Hasta luego. Abra aquí, por favor.  ¡El fular!
SR. BERENGUER	<i>Mmm, eh</i> , perdón. Venía a por mi fular, he debido de dejármelo por aquí.
JUAN	¡Hostias, qué suave!

En el ejemplo (31), el Sr. Berenguer utiliza el elemento *eh* para mantener el turno porque no sabe cómo iniciar la conversación con su interlocutor Juan ya que acaba de conocerlo y quizás siente un poco de vergüenza. En este caso, *eh* concurre con el marcador *mmm*, que cumple el mismo valor discursivo que *eh* en este contexto.

Por otra parte, el marcador *eh* también sirve para acumular información y hacer progresar las diferentes partes de la información. Cuando *eh* desempeña esta función, el hablante le da una indicación a su oyente: «orienta a que sea él quien procese la información, lo que permite distinguir a *eh* de *bueno/bien*, como marcadores metadiscursivos (*bueno* y *bien* procesan la información desde la perspectiva del hablante; *eh* lo hace desde la perspectiva del oyente)»

(Martín y Portolés, 1999: 4199). Cabe añadir que no aparece este uso de *eh* en nuestro corpus.

En el corpus, hemos encontrado en total 36 ocurrencias del marcador *eh* y solo 5 ocurrencias se comportan como marcadores metadiscursivos.

Si nos fijamos en las funciones discursivas que ejerce y en la localización del marcador metadiscursivo *eh*, observamos que en estas 5 ocurrencias, se comporta como conector continuativo para mantener el turno de palabra e ir ajustando las palabras. Se sitúa, en 3 casos, en una posición intercalada del enunciado dentro de una intervención; en 1 caso, en la posición inicial de una intervención y, en 1 caso, en una posición relativamente inicial del enunciado dentro de una intervención. En estos dos últimos ejemplos, *eh* aparece junto con el elemento *mmm*.

Cabe añadir que el marcador metadiscursivo *eh* ha sido omitido totalmente en el subtítulo y, en 2 circunstancias, su eliminación ha sido por la restricción temporal que rige los caracteres chinos permitidos en un subtítulo, mientras que en 3 ocasiones ha sido suprimido a pesar de que había suficiente espacio y tiempo para poner la traducción.

En chino estándar, existe un elemento, 'eh' (e, 呃), cuya pronunciación se parece (en cierto modo) a la del marcador *eh* en español. Según Yin y Li (2007: 726), 'eh' (e, 呃) es la unidad más común que el hablante emplea para indicar que está pensando en cómo va a continuar su intervención y actúa como 'palabra de relleno mientras se piensa' (*sisuo tianci*, 思索填詞). Por esta razón, consideramos que aunque *eh* ha sido suprimido en el subtítulo, los espectadores quizás, podrán recuperar su función metadiscursiva a partir de la banda sonora original, ya que *eh* y 'eh' (e, 呃) coinciden al señalar que el hablante está pensando cuando no tiene muy claro cómo va a seguir su discurso. No obstante, esta hipótesis necesitaría un estudio más profundo para comprobar su viabilidad, algo que se aleja del objetivo de esta tesis.

### 8.2.6. *Mmm*

Cuando la consonante *m* se pronuncia con alargamiento (*mmm*), ésta puede funcionar como muletilla o coletilla. En estos casos, ocupa espacios vacíos o se comporta como pieza de relleno durante la producción del discurso cuando el hablante no tiene claro cómo va a continuar su discurso o tiene dudas o vacilaciones en una situación de conversación cara a cara (Calsamiglia y Tusón, 2007: 240).

En el mismo sentido, Fuentes y Alcaide (1996: 330) señalan que «el hablante parece esforzarse por mantener la linealidad del discurso en un momento en que debido a la indecisión o la duda, o simplemente a la necesidad de recapacitación y reflexión, puede peligrar la continuidad de la comunicación». Para estas autoras, el elemento *mmm* tiene la finalidad de establecer una conexión entre los segmentos del discurso del propio hablante, tal como se demuestra en el siguiente ejemplo (32):

<b>Ejemplo (32) <i>La mala educación</i> (00:18:50,028)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
PAQUITO	No te hagas ilusiones, Zahara, que está <i>casao</i> , recuerda.
ZAHARA	Si el Padre Manolo no nos hubiera separado.
PAQUITO	¡Pero qué tendrá que ver ese pobre hombre, <i>mujé!</i>
ZAHARA	¡Mucho!, ¡todo! Ese hombre tiene una gran deuda conmigo y ha llegado el momento de que la pague.
PAQUITO	¡No me gusta verte así! ¡Venga!, <i>mmm...</i> ¿te queda algo?
ZAHARA	Sí.

En el ejemplo (32), podemos observar que Paquito usa *mmm* para conectar las dos secuencias discursivas y, al mismo tiempo, mantiene su turno de palabra en el discurso mientras piensa lo que va a decir a continuación. Cabe mencionar que, en este caso, el hablante alarga la pronunciación de la *m*.

Por otra parte, el elemento *mmm* puede situarse al inicio de una intervención reactiva para indicar un cambio de interlocutor. En este caso, el hablante utiliza dicho marcador para mantener su turno de palabra y, mientras tanto, gana un

poco de tiempo para pensar la respuesta con respecto a la pregunta que le ha hecho su interlocutor. De este modo, atenúa el inicio de la intervención del nuevo participante de la conversación (Fuentes y Alcaide, 1996: 331). Véase el siguiente ejemplo:

<b>Ejemplo (33) <i>La mala educación</i> (00:02:53,573)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO	¡Hola!
MARTÍN	¡Hola! ¿Qué quieres?
IGNACIO	Soy actor, busco a Enrique Godez.
MARTÍN	Pues Enrique no está.
IGNACIO	Pero le estoy viendo, tío.
MARTÍN	Eh, <i>mmm</i> , bueno, de todos modos, no tenemos ningún proyecto de momento, o sea que...
IGNACIO	Me gustaría hablar con él, eh... somos antiguos amigos del colegio. Mi nombre es Ignacio Rodríguez.

En el ejemplo (33), Martín utiliza el elemento *mmm* para ganar tiempo y pensar cómo va a contestar a su interlocutor mientras mantiene su turno de palabra. En este caso, *mmm* comparece con el marcador *eh*, que como ya hemos visto, también se utiliza para rellenar espacios vacíos. Es decir, el hablante utiliza dos elementos seguidos para ganar más tiempo. En este caso, el hablante no alarga la pronunciación de la *m*.

Cabe añadir que, en el corpus, hemos encontrado un caso donde el hablante utiliza el elemento *mmm* como iniciador de una conversación, con el matiz de que el hablante tiene dudas o vacilaciones en una situación de conversación cara a cara y no tiene claro cómo empezarla. Véase el ejemplo (34):

<b>Ejemplo (34) <i>La mala educación</i> (01:20:42,604)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO ADULTO	Hasta luego, Padre.
SR. BERENGUER	Hasta luego. Abra aquí, por favor.

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

	¡El fular!
SR. BERENGUER	<i>Mmm</i> , eh, perdón. Venía a por mi fular, he debido de dejármelo por aquí.
JUAN	¡Hostias, qué suave!

En el ejemplo (34), el hablante utiliza el elemento *mmm* para iniciar su intervención con el interlocutor Juan y denota la actitud de duda o vacilación del hablante en relación a cómo iniciar la conversación. En este caso, *mmm* aparece con el marcador discursivo *eh*, que también desempeña la misma función que *mmm*: mantener el turno de palabra mientras el hablante gana tiempo para pensar lo que va a decir a continuación. En este caso, la *m* es más breve que en otros ejemplos.

En este caso, el Sr. Berenguer y Juan acaban de conocerse en casa de Ignacio, hermano de Juan. El Sr. Berenguer e Ignacio adulto están en casa de Ignacio hablando del negocio. Acto seguido, el Sr. Berenguer acompaña a Ignacio adulto a la calle para coger un taxi, ya que se va unos días fuera. Tras despedirse de Ignacio adulto, el Sr. Berenguer se da cuenta de que se ha dejado el fular en casa de Ignacio y entonces vuelve a subir al piso. Llama al timbre y le abre la puerta Juan. A partir de allí, el Sr. Berenguer inicia la conversación con Juan y le explica el motivo de su regreso.

En el corpus, hemos encontrado en total 4 ocurrencias del elemento *mmm* en las que funcionan como marcador discursivo. Entre ellas, en 3 ocurrencias *mmm* actúa como marcador metadiscursivo. De acuerdo con el valor discursivo que desempeña y según la distribución del elemento *mmm*, detectamos las siguientes funciones:

- (1) En 1 circunstancia, *mmm* se emplea para mantener el turno de palabra para que el hablante tenga tiempo para pensar lo que va a decir y se sitúa en una posición relativamente inicial del enunciado dentro de una intervención, como observamos en el ejemplo (32). En este caso, se combina con el enfocador *venga*.

- (2) En 1 ejemplo, *mmm* se utiliza para ganar tiempo para pensar cómo va a replicar al otro interlocutor y, mientras tanto, mantiene el turno de palabra. En este caso, dicho marcador aparece en una posición relativamente inicial de una intervención y va precedido por el marcador metadiscursivo *eh*.
- (3) En 1 ocasión, *mmm* denota que el propio hablante duda o vacila sobre cómo iniciar una conversación y se sitúa en una posición relativamente inicial del enunciado dentro de una intervención inicial. En este caso, comparece con el marcador metadiscursivo *eh*.

Cabe añadir que la unidad lingüística *mmm* ha sido eliminada totalmente en el subtítulo y en estos 3 casos dicho marcador no ha sido traducido aunque había suficiente tiempo y espacio en el subtítulo.

A pesar de su omisión en el subtítulo, en chino estándar existe el marcador 'mmm' (*ng*, 嗯), cuya pronunciación se parece a la del elemento *mmm* en español. Dicho marcador puede funcionar como palabra de relleno mientras se piensa (Yin y Li, 2007: 726; Xu, 2009: 70) o como 'marcador retardativo' (*huan yan biaoji*, 緩延標記) (Chen, 2010: 49). Como su nombre indica, este marcador sirve al hablante para mantener el turno de palabra para que gane un poco más de tiempo para pensar lo que va a decir a continuación en la conversación. Cuando 'mmm' (*ng*, 嗯) desempeña este uso, puede situarse en una posición intercalada del enunciado (Yao, 2008: 110).

A partir de las descripciones sobre el marcador 'mmm' (*ng*, 嗯), consideramos que, aunque el elemento *mmm* ha sido suprimido en el subtítulo, quizás los espectadores podrán recuperarlo a partir de la banda sonora original, puesto que *mmm* y 'mmm' (*ng*, 嗯) coinciden al señalar que el hablante está pensando en lo que va a decir en su discurso. Sin embargo, esta hipótesis necesita un estudio más profundo, lo cual no es el objetivo de esta tesis.

### 8.2.7. Sí

El marcador discursivo *sí* se utiliza para indicar la recepción del mensaje y, al mismo tiempo, señalar que se está siguiendo lo que dice el interlocutor. A diferencia del marcador *ya*, con *sí* el hablante demuestra una actitud más cooperativa (Porroche, 2009: 173; Martín y Portolés, 1999: 4192).

Este *sí* no es igual que el adverbio *sí*, que se emplea para expresar afirmación. El *sí* como marcador metadiscursivo solo sirve para confirmar la recepción del mensaje y, subsidiariamente, indica el cambio de turno en la conversación para que avance el argumento discursivo. Por lo tanto, no se utiliza para ratificar o confirmar lo dicho antes por otro interlocutor ni para reproducir las palabras del hablante (Martín y Portolés, 1999: 4193), como se puede comprobar en el ejemplo (35):

<b>Ejemplo (35) <i>Volver</i> (01:31:50,872)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
LOCUTORA	(...) Agustina, ¿tú crees que tu madre quizá padecía algún trastorno mental?
AGUSTINA	No, no, no, no, no. Mi madre... cuando estaba mal, como era hippie, pues se iba del pueblo...
LOCUTORA	Ya, hasta que un día se fue y no ha vuelto a aparecer.
AGUSTINA	Sí. Hace ya... casi cuatro años.
LOCUTORA	¿Y su amiga? Nos interesa mucho esa amiga que muere justo el mismo día en que tu madre desaparece, ¡explícanos, cuéntanos!
AGUSTINA	¿El qué?
LOCUTORA	<b>Sí</b> ... Que nos gustaría que nos hablaras sobre la señora esta que muere en el incendio. Agustina, tú sabes que hay rumores...

En el ejemplo (35), la locutora del programa televisivo recurre al marcador metadiscursivo *sí* para indicar que ha recibido el mensaje emitido por su interlocutora Agustina. En este caso, es una pregunta, porque Agustina no entendía muy bien lo que le había pedido la locutora.

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

En otros casos de nuestro corpus, hemos detectado que el elemento *sí*, además de cumplir la función de señal de recepción del mensaje, subsidiariamente también expresa acuerdo con lo dicho previamente, como se presentan en los siguientes ejemplos:

<b>Ejemplo (36) <i>La mala educación</i> (00:04:16,422)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ENRIQUE	Siéntate. Bueno, ¿y qué haces tú por aquí?
IGNACIO	Vengo a pedirte trabajo. Soy actor, te he traído mi currículum.
ENRIQUE	Grupo Abejorro.
IGNACIO	<b>Sí</b> , es una compañía de teatro independiente. El retablillo de San Cristóbal de García Lorca. El diario de Adán y Eva de Mark Twain.

<b>Ejemplo (37) <i>La mala educación</i> (01:32:02,817)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
SR. BERENGUER	¿Qué haces?
JUAN	Me voy a casa.
SR. BERENGUER	¿No quieres que te acompañe?
JUAN	No. Mejor no...
SR. BERENGUER	Acuérdate de coger las cartas de mi mujer y de la editorial.
JUAN	<b>Sí</b> .
SR. BERENGUER	Si las olvidas, tendríamos problemas.
JUAN	<b>Sí</b> , arramblaré con todo, no te preocupes.

En los ejemplos (36) y (37), Ignacio y Juan, respectivamente, emplean el marcador *sí* para señalar la recepción del mensaje emitido por el otro interlocutor. Este *sí*, además, tiene la función de ratificar o confirmar lo que se ha dicho previamente, aunque quizás de forma débil. En el ejemplo (36), el

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

hablante decide tomar la palabra para explicarle a su interlocutor en qué consiste el Grupo Abejorro; y en el (37), en el primer caso, *sí* sirve para indicar al interlocutor que se está siguiendo la conversación y no se quiere tomar el turno de palabra, pero en el segundo caso *sí* sirve para tomar el turno de palabra.

Por último, el uso de *sí* como marcador metadiscursivo para marcar la recepción del mensaje por parte del oyente es muy frecuente en la conversación telefónica, donde los participantes de la conversación no se encuentran cara a cara. De este modo, *sí* permite al oyente indicar que se está siguiendo atentamente lo que dice su hablante/interlocutor (Martín y Portolés, 1999: 4192; Porroche, 2009: 173). Ilustraremos este valor discursivo con el ejemplo (38):

<b>Ejemplo (38) <i>Volver</i> (01:10:20,249)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
EMILIO	¡¿Tú?! ¡¿Qué quieres decir?!
RAIMUNDA	Si me das cinco minutos te lo explico.
EMILIO	¡Pues te has pasado mucho, Raimunda, mucho!
RAIMUNDA	<i>Sí</i> .
EMILIO	Has abusado de mi confianza.
RAIMUNDA	Mira, no es una excusa, pero cuando apareció el equipo de cine, mi situación era desesperada... y ahora que Paco nos ha dejado. ¡Pues fíjate tú el cuadro!

En el ejemplo (38), Emilio y Raimunda están hablando por teléfono. Raimunda utiliza *sí* para mostrar que ha recibido el mensaje emitido por su interlocutor Emilio y, subsidiariamente, indica acuerdo con lo que ha dicho. Al mismo tiempo, le está indicando a su hablante que sigue lo que dice con atención.

Cabe añadir otros dos valores discursivos que desempeña el marcador *sí*, a pesar de que no aparecen estos usos en nuestro corpus. Por un lado, *sí* (al igual que *ya*) puede expresar incredulidad con ironía sobre lo dicho por el otro interlocutor, aunque, en este caso, es necesario repetir esta unidad y

pronunciarla con un alargamiento de la vocal (Porroche, 2009: 174). Por otro lado, el marcador *sí* se puede utilizar cuando el hablante pide comprobación de un listado de datos a su oyente (Porroche, 2009: 174). Por ejemplo, en un supermercado, dos personas repasan la lista de la compra para una fiesta de fin de año en casa de uno, de modo que uno lee la lista y el otro repasa las cosas que ya están en el carrito de compra antes de ir a pagar en la caja.

En el corpus, hemos encontrado 10 ocurrencias del elemento *sí* en las que se comporta como marcador discursivo. En estos casos, la pronunciación de *sí* suele ser corta y en algunas ocasiones, con un tono de voz más bajo.

De acuerdo con las funciones que desempeña, en 2 casos, el marcador *sí* indica la pura recepción del mensaje; en los otros 8 casos, *sí*, además de marcar la recepción del mensaje, también sirve para expresar el acuerdo con lo dicho previamente.

De acuerdo con su distribución, en 4 ocasiones, *sí* se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva; en 3 casos constituye por sí solo una intervención reactiva, y en 3 casos forma por sí solo un enunciado y se sitúa en la posición inicial de la intervención reactiva.

Cabe añadir que el marcador metadiscursivo *sí* ha sido suprimido totalmente en el subtítulo. En 7 ocasiones, *sí* ha sido suprimido por la restricción temporal y por el límite de caracteres chinos permitidos en el subtítulo; mientras que en 3 casos, *sí* no ha sido traducido aunque había suficiente espacio para incluir la traducción de dicho elemento.

A pesar de la totalidad de supresión de este elemento en el subtítulo, consideramos que, en 3 circunstancias, esta pérdida podría recuperarse a partir de los elementos paralingüísticos y visuales que aparecen en la imagen de las películas. Dicho de otra manera, los espectadores pueden percibir visualmente que el/la hablante inclina la cabeza para expresar acuerdo con lo que se ha dicho previamente.

Por otro lado, en los casos en los que *sí* va acompañado de otro/s segmento/s del discurso, esto ya presupondría que, indirectamente, el oyente ha recibido el mensaje anterior y ha reaccionado. De este modo, consideramos que los espectadores podrían percibir esta relación implícita entre el contenido de las intervenciones que intercambian los interlocutores. Por lo tanto, no se pierde en el subtítulo aunque no se haya traducido.

En los ejemplos donde el marcador *sí* forma por sí solo un turno de palabra, observamos que, en un caso, la omisión de *sí* ha sido recuperado por la imagen (la inclinación del personaje), mientras que en el otro caso, *sí* pertenece a una voz en *off*, pero después de expresar la recepción del mensaje y acuerdo, el señor de la ferretería empieza a encargar los pedidos de la otra interlocutora. Por lo tanto, da por sentado que ese señor ha recibido el pedido de su clienta y, subsidiariamente, implica un acuerdo con su petición. Sin embargo, en un caso donde el marcador *sí* forma por sí solo un turno de palabra para indicar que se está siguiendo la conversación del hablante, como se señala en el ejemplo (38), los espectadores no pueden recuperar la función de dicho elemento a partir de la imagen, además de que ha sido suprimido por la convención temporal en el subtítulo.

A pesar de que el marcador *sí* haya sido suprimido totalmente en el subtítulo, merece la pena señalar que en chino estándar existe el marcador 'correcto' (*dui*, 對) que puede actuar como señal de la recepción del mensaje. Con este uso, el hablante no tiene intención de tomar el turno de palabra, sino que indica a su interlocutor que se le está siguiendo y que se quiere que éste continúe la conversación (Huang, 1999: 74; Tsai, 2001: 58; Ke, 2006: 296; Zhao, 2006: 26; Wang *et al.*, 2007: 11). Según Ke (2006: 296), el marcador 'correcto' (*dui*, 對) expresa una actitud más cooperativa que los marcadores 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) y 'sí' (*shi*, 是).

#### **8.2.8. Ya**

El marcador *ya* tiene el significado fundamental de señalar la recepción del mensaje por parte del oyente, sin mostrar acuerdo ni desacuerdo (Fuentes y Alcaide, 1996: 229; Martín y Portolés, 1999: 4191; Porroche, 2009: 173).

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

Después del empleo de *ya*, el oyente puede tomar la decisión de si quiere o no tomar la palabra y seguir la conversación. De modo subsidiario, el marcador *ya* puede indicar un cambio de turno en la conversación. A veces, el uso de *ya* se considera como un indicio de «falta de cooperación o de desinterés en participar en la conversación por parte del receptor» (Martín y Portolés, 1999: 4191-4192). Por otra parte, cuando *ya* constituye por sí solo un turno de palabra, tiene una función idéntica: «comunicar al interlocutor que no existe intención de tomar la palabra ni de añadir nada nuevo al tópico de la conversación» (Vázquez, 2003: 137).

Ilustraremos este valor de recepción del mensaje del elemento *ya* con los ejemplos (39) y (40):

<b>Ejemplo (39) <i>Volver</i> (00:38:49,160)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AGUSTINA	Hay gente que dice que la ha visto. Dicen que “ha vuelto” para cuidar de tu tía Paula. ¿A ti no se te ha aparecido?
SOLE	¡No! ¿Y a ti?
AGUSTINA	Tampoco. Pero esas cosas pasan.
SOLE	Ya lo sé.
AGUSTINA	Mi abuelo, que en paz descansa, se le apareció a mi abuela. Al principio ella se asustó. ¡Come! Después le preguntó qué quería y el espíritu de mi abuelo le dijo que había dejado una promesa sin cumplir. Mi abuela la cumplió y el pueblo entero la acompañó al cementerio, donde dejaron a mi abuelo para que descansara en paz. Y ya no volvió a aparecerse. Toma. Esto no es que me lo hayan contado, ¿eh? lo he vivido yo.
SOLE	Ya.
AGUSTINA	¿Quieres entrar un momento donde tu tía, para echar un vistazo, por si quieres llevarte algo?

<b>Ejemplo (40) Volver (00:22:51,336)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
P. MANOLO	¿Qué hace aquí? ¡No puede entrar en la sacristía!
ZAHARA	Soy la hermana de su antiguo alumno Ignacio Rodríguez.
P. MANOLO	¡Da igual! ¡No puedes estar aquí!
ZAHARA	¿Ah, es que no se acuerda de Ignacio?
P. MANOLO	Por aquí han pasado muchos alumnos.
ZAHARA	Ya, pero como Ignacio pocos, estoy segura. Le traigo un importante mensaje suyo.

En los ejemplos (39) y (40), las protagonistas Sole y Zahara utilizan la unidad *ya* para indicar que han recibido el mensaje transmitido por sus interlocutores sin mostrar acuerdo ni desacuerdo. En el ejemplo (39), la interlocutora decide no tomar la palabra; en cambio, en el ejemplo (40), la oyente decide tomar la palabra y seguir la conversación. Normalmente, en estos casos, la pronunciación de dicho elemento es más corta y con un tono de voz más bajo.

Por otra parte, Fuentes y Alcaide (1996: 229) señala que el elemento *ya*

[E]xpresa acuerdo con lo que el otro interlocutor aventura, pero como algo marginal, no lo más importante, como algo evidente. O como algo que no va en la línea de lo que él quería decir. Supone: “*De acuerdo, lo recibo, lo asumo*, estoy de acuerdo pero yo voy por otro lado. Mi línea argumentativa es otra.

Véase los ejemplos (41) y (42), que ilustran el matiz señalado por Fuentes y Alcaide:

<b>Ejemplo (41) Volver (01:14:13,649)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AGUSTINA	Yo voy a durar poco tiempo, pero no me quiero morir sin saber qué fue de mi madre.
RAIMUNDA	¡¿Y qué puedo hacer yo?!
AGUSTINA	Tú puedes decirme si está viva o muerta.
RAIMUNDA	¡Y cómo voy yo a saberlo!

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

AGUSTINA	Pregúntaselo a tu madre.
RAIMUNDA	¿A mi madre?! Pero si mi madre está muerta, Agustina.
AGUSTINA	Ya. Pero se le apareció a tu tía Paula y la cuidó hasta que se murió. Lo sabe todo el pueblo. Si se os aparece a vosotras, pregúntale por mi madre. Sólo te pido ese favor.

En el ejemplo (41), Agustina utiliza *ya* para expresar que está de acuerdo con lo que ha dicho su interlocutora. Sin embargo, en este caso, Agustina tiene otra línea de argumentación que es diferente de la de Raimunda.

<b>Ejemplo (42) <i>Volver</i> (00:10:38,471)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Sí, oye, ¿y habéis denunciado la desaparición a la Policía?
AGUSTINA	No... La Brígida no cree que haga falta, como lo ha dicho tantas veces en la televisión...
RAIMUNDA	Bueno, pero en la Policía es donde tenéis que denunciarlo, no en la televisión.
AGUSTINA	¡Chica, yo que sé!
RAIMUNDA	De todos modos no es la primera vez que tu madre se va de casa...
AGUSTINA	Ya, pero nunca durante tanto tiempo, que hace tres años y medio ya.

En el ejemplo (42), Agustina recurre al uso de la unidad *ya* para indicar acuerdo con lo dicho antes por su interlocutora Raimunda. Sin embargo, aunque Agustina expresa su consentimiento, su línea de argumentación es otra. En general, en estos casos, la pronunciación del marcador *ya* suele ser más fuerte, a diferencia de cuando *ya* solo denota recepción del mensaje, que es con un tono de voz más bajo.

El elemento *ya* también se utiliza para expresar incredulidad, con cierto matiz de ironía, sobre lo dicho por el otro interlocutor (Fuentes y Alcaide, 1996: 229; Martín y Portolés, 1999: 4192; Porroche, 2009: 173). En este caso, dicho valor

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

modal se superpone a la función metadiscursiva, que es la recepción del mensaje. Veamos el ejemplo (43):

<b>Ejemplo (43) <i>Volver</i> (00:41:43,400)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
VOZ	¡Ábreme, Sole!
VOZ	¡Ábreme, soy tu madre! No te voy a hacer nada.
SOLE	Mi madre ha muerto. De ser serás su fantasma o su espíritu...
VOZ	Ay, lo que tú quieras, pero sácame de aquí, que estoy en el maletero de tu coche.
SOLE	<b>Ya</b> , desde luego, mamá, ¡qué cosas se te ocurren!

En el ejemplo (43), Sole utiliza el marcador *ya* para poner de manifiesto su incredulidad y, mientras tanto, indicar la recepción del mensaje emitido por su interlocutora (en este caso, su madre, que está dentro del maletero del coche de Sole). En realidad, la persona que habla con Sole es su madre. Sin embargo, Sole piensa que su madre murió hace años en un incendio y, ahora, cuando una señora le llama desde el maletero de su coche diciéndole que es su madre, es lógico que Sole tenga dudas o le parezca increíble lo que ha oído.

En otros casos, *ya* «expresa asentimiento, pero con el matiz de que uno eso ya lo sabía o tenía en cuenta con anterioridad a que el interlocutor se lo dijera» (Santos, 2003: 660). Ilustraremos este valor de *ya* con los ejemplos (44) y (45):

<b>Ejemplo (44) <i>La mala educación</i> (01:17:01,617)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
IGNACIO ADULTO	Juan, vuelve a tu habitación.
JUAN	Quiero ver la televisión.
IGNACIO ADULTO	Verás luego la televisión. Estamos hablando de negocios.
SR. BERENGUER	Por mí puede quedarse.
IGNACIO ADULTO	<b>Ya</b> , ya me imagino. Es mi hermano, está aquí para cuidarme. Al menos ésa es la idea de mi madre.

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

En el ejemplo (44), Ignacio adulto emplea la unidad *ya* para indicar acuerdo con lo dicho por su interlocutor, el Sr. Berenguer, pero con el matiz de que Ignacio adulto *ya* imaginaba que al Sr. Berenguer no le importaría que su hermano se quedara en el salón con ellos. El enunciado «*ya me imagino*» refuerza este matiz de *ya*, indicando que el hablante *ya* había supuesto o planteado esta circunstancia.

<b>Ejemplo (45) <i>Volver</i> (01:48:11,952)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
RAIMUNDA	Siéntate, mujer.
AGUSTINA	Gracias. Vengo a pedirte perdón por lo del programa de televisión...
SOLE	No debiste ir, Agustina. Eso no estuvo bien.
AGUSTINA	<b>Ya</b> , ya lo sé. No es por justificarme, pero me ofrecieron llevarme a Houston, que por lo visto allí lo curan todo, pero yo no valgo para eso. Prefiero morirme sola, en mi casa, pero tranquila, y pudiendo miraros a la cara.

En el ejemplo (45), Agustina hace uso del marcador *ya* para indicar asentimiento con lo que ha emitido su interlocutora Sole, pero con el matiz de que Agustina *ya* lo tenía en cuenta antes de que su interlocutora se lo dijera. El enunciado «*ya lo sé*» refuerza este matiz de *ya*, señalando que la hablante *ya* lo sabía.

Cabe mencionar que el marcador *ya*, a menudo, se duplica (*ya, ya*) para intensificar la expresividad, e indicar que el hablante está interesado en la conversación. Sin embargo, a veces la reduplicación solamente sirve como indicador de la recepción del mensaje (Martín y Portolés, 1999: 4192).

En el corpus, hemos encontrado 17 ocurrencias del marcador *ya* en las que actúa como MD.

De acuerdo con la función que desempeña *ya*, en 8 casos se utiliza como señal de recepción del mensaje, en 5 casos expresa el asentimiento con lo dicho previamente y es seguido por una objeción introducida por el marcador contraargumentativo *pero*, en 3 casos expresa aquiescencia con el matiz de

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

que el hablante ya sabía o tenía en cuenta algo antes de que se lo dijera el interlocutor y, sólo en 1 caso, ya manifiesta incredulidad.

Según la distribución de este elemento lingüístico en el enunciado, en todos los casos ya se sitúa en la posición inicial de una intervención reactiva. Entre ellos, en dos ocasiones ya forma por sí solo un turno de palabra (que desempeña la función de recepción del mensaje) y en otros dos casos aparece repetido (en un caso con el valor de indicar la recepción del mensaje, mientras que en el otro expresa asentimiento pero con el matiz de que el hablante ya sabía lo que acaba de oír con anterioridad).

A continuación, estudiaremos los aspectos traductológicos del marcador ya. Entre las 17 ocurrencias de ya, solo ha sido traducido en dos circunstancias, es decir, ya se ha sido omitido en 15 ocasiones en el subtítulo.

Las unidades empleadas para la traducción al chino estándar del marcador ya son: 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好) (1 ocurrencia) y 'lo sé' (*wo zhidao*, 我知道) (1 ocurrencia). Véase los siguientes ejemplos (46) y (47):

<b>Ejemplo (46) <i>La mala educación</i> (00:11:17,376)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
PAQUITO	O...	你...	Tú...
ZAHARA	¿Qué?	怎樣?	¿Qué?
PAQUITO	Oye, oye, por cierto...	聽我說...	Escúchame...
ZAHARA	Te veo en el hostel.	我們回青年之家見吧	Nos vemos en el Youth Hotel
PAQUITO	Ya, pero...	好，可是...	Vale, pero...
ZAHARA	¡Paquito! ¡Te veo en el hostel!	帕奇托，你聽見我說的話了	Paquito, has oído lo que te digo
PAQUITO	Desde luego, te da tiempo <i>pa tó</i> , ¡maricón! Monda,	你有時間去做任何事情	Tú tienes tiempo para hacer cualquier cosa

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

	espera, niña.	蒙姐！等等我！	¡Monda, espérame!
--	---------------	---------	-------------------

En el ejemplo (46), Paquito utiliza el elemento *ya* para expresar aprobación pero quiere introducir algo opuesto a la idea de su interlocutora Zahara, aunque en este caso la refutación no se hace explícita.

En este caso, el traductor ha recurrido al marcador deóntico ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) para la interpretación del significado del marcador *ya*. Como hemos mencionado en el capítulo 6, el marcador chino ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) es un marcador de aceptación o acuerdo y sirve para expresar la aquiescencia con lo dicho antes (Miracle, 1991: 33; Lü, 1999: 257; Hung, 2004: 31; Wang Hsiao-Ling, 2005: 74; Wang Li-Ya, 2005: 74; Wang y Tsai, 2005: 226; Shao y Zhu, 2005: 399-400; Chu, 2006: 108; Lai, 2006: 54; Zhao, 2006: 31-32; Liu, 2008: 146; Xu, 2009: 105-106; Wang *et al.*, 2010: 250; Zhuang, 2010: 89). Por esta razón, consideramos que, en este contexto, ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) puede equivaler al marcador metadiscursivo *ya*, porque los dos elementos reflejan el mismo valor discursivo.

<b>Ejemplo (47) <i>La mala educación</i> (00:45:53,717)</b>			
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>	<b>Subtitulado en chino</b>	<b>Retrotraducción</b>
IGNACIO	No... ¡Qué derechos, tío! ¡El cuento es tuyo! ¡Haz con él lo que te salga de la polla! O sea, ¿que es verdad que te ha gustado?	不用了，什麼版權？ 故事就送你了 你想怎樣都可以 你真的喜歡嗎？	No hace falta, ¿qué derechos? El cuento te lo regalo Puedes hacer lo que quieras con él ¿De verdad te ha gustado?
ENRIQUE	Bueno, reconozco que cuando me dijiste que te habías inspirado en nuestra infancia me dio como... como aprensión, pero me ha impactado	你說這是根據我們的童年寫成的 我承認我覺得... 有點顧慮	Dijiste que esto estaba basando en nuestra infancia Reconozco que me siento... Un poco preocupado

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

	mucho...	但我很感動	Pero estoy muy emocionado
IGNACIO	Uff... ¡Cómo me alegre, tío! Oye, ¡recuerda que soy actor y que estoy loco por dejar al grupo Abejorro!	我好開心 記住，我是演員 我想脫離熊蜂劇團	Estoy muy contento Recuerda, soy actor Quiero dejar el Grupo Abejorro
ENRIQUE	Ya, ya... ya lo he <i>pensao</i> . Yo te veía ideal como Enrique Serrano, desnudo, en la cama, con la carta de Zahara en la almohada.	我知道 你很適合演安利奎塞拉諾 全裸趴在床上 枕頭上放著莎哈拉的信	Lo sé Te veía muy adecuado para el papel de Enrique Serrano Desnudo en la cama Con la carta de Zahara en la almohada

En el ejemplo (47), Enrique emplea el marcador *ya* para expresar acuerdo con lo dicho antes por el interlocutor Ignacio, pero con el matiz de que Enrique ya lo sabía o tenía en cuenta antes de que lo dijera Ignacio. Además, en este caso, *ya* aparece reduplicado (*ya, ya*), intensificando la señal de recepción del mensaje y, asimismo, enfatizando que el hablante ya tenía en cuenta lo que le pide su interlocutor. Cabe mencionar que en una escena anterior a esta, Ignacio ya ha ido a la oficina de Enrique para pedirle trabajo para su próxima película, diciéndole que quería dejar al grupo Abejorro. Por lo tanto, cuando Ignacio se lo dice otra vez en esta ocasión, Enrique ya lo sabía.

En este caso, el traductor ha recurrido a la expresión 'lo sé' (*wo zhidao*, 我知道) para la traducción al chino estándar de *ya*. En chino estándar, 'lo sé' (*wo zhidao*, 我知道) se puede utilizar por parte del hablante para indicar que comprende muy bien el deseo o la idea de su interlocutor, para luego expresar su comentario u opinión al respecto (Chang, 1993: 107). En este contexto, la expresión 'lo sé' (*wo zhidao*, 我知道), además de señalar el entendimiento completo por parte del hablante, también conlleva el matiz de que el hablante

ya sabía o tenía en cuenta algo antes de que se lo dijera el interlocutor. Por ello, aquí la expresión 'lo sé' (*wo zhidao*, 我知道) transmite la connotación de «ya lo sé». Por esta razón, consideramos que 'lo sé' (*wo zhidao*, 我知道) puede equivaler a la función metadiscursiva que cumple el marcador *ya* en este contexto.

En relación con la omisión de la unidad lingüística *ya* en los casos restantes en el subtítulo, observamos lo siguiente:

- (1) En 3 ocasiones, *ya* ha sido suprimido por la restricción temporal que rige los caracteres chinos permitidos en un subtítulo. Entre ellas, en 2 casos, marca la recepción del mensaje, mientras que, en 1 caso, expresa acuerdo, aunque aparece seguido del marcador *pero* que introduce un enunciado que manifiesta una línea de argumentación contraria a la del interlocutor.
- (2) Por otra parte, también hemos encontrado que *ya* ha sido suprimido en 12 circunstancias en el subtítulo a pesar de que había suficiente espacio y tiempo para poner la traducción. Entre ellas, en 6 casos, se utiliza para indicar que el oyente ha recibido el mensaje emitido por el otro interlocutor; en 3 casos, sirve para indicar aquiescencia pero va acompañado de *pero* para introducir una objeción; en 2 casos, se emplea para manifestar asentimiento pero con la connotación de que uno ya sabía lo que acaba de oír o lo tenía en cuenta con anterioridad.

Sin embargo, consideramos que, en 5 casos, los gestos corporales de los personajes pueden compensar esta pérdida de *ya* en los subtítulos. Entre ellos, en 3 casos, *ya* desempeña la función de indicar acuerdo seguido de una objeción; en 1 caso, *ya* indica la recepción de lo dicho previamente y, en 1 caso, expresa asentimiento pero con el matiz de que uno ya lo sabía con anterioridad. Consideramos que, en estos ejemplos, los espectadores pueden percibir visualmente que el inclina la cabeza para expresar acuerdo con lo dicho o para indicar que se ha recibido el mensaje. Por estos motivos, consideramos que la supresión del marcador *ya* en los subtítulos podría recuperarse a partir de estos elementos paralingüísticos y visuales.

Por otro lado, en cuanto a los otros 9 casos de la supresión del marcador *ya*, opinamos que la relación implícita entre el contenido de los enunciados de los diferentes turnos de palabra quizás podría compensar esta pérdida, porque en la intervención reactiva, el/la hablante expresa una reacción con respecto a lo dicho previamente por su interlocutor. De ahí se presupondría que el hablante ha recibido el mensaje y, de este modo, puede expresar el comentario al respecto.

Sin embargo, en 1 caso donde *ya* se utiliza para indicar la recepción del mensaje y forma por sí solo un turno de palabra, este valor discursivo se pierde en el subtítulo y no existe otro elemento que pueda compensar su pérdida.

Es interesante señalar que en chino estándar existen marcadores como ‘mmm’ (*ng*, 嗯), ‘ah’ (*a*, 啊) o ‘bueno’ (*hao*, 好) que sirven para indicar que el hablante ha recibido lo dicho por el interlocutor, un valor discursivo que también desempeña el marcador *ya*, que ha sido omitido completamente en el subtítulo.

### 8.2.9. *Venga*

El marcador *venga*, además de actuar como marcador deóntico (cf. § 6.2.8.) y enfocador de la alteridad (cf. § 7.2.7.), también puede funcionar como marcador metadiscursivo. A través del uso de dicho elemento, el hablante puede ganar tiempo para estructurar su discurso y, al mismo tiempo, mantener el contacto con el interlocutor indicándole que todavía no ha terminado su discurso y va a seguir hablando (Tanghe, 2008-2009: 94-95). El ejemplo (48) ilustra este valor discursivo de *venga*:

<b>Ejemplo (48) <i>La mala educación</i> (00:18:53,465)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
ZAHARA	Si el Padre Manolo no nos hubiera separado.
PAQUITO	¡Pero qué tendrá que ver ese pobre hombre, <i>mujé!</i>
ZAHARA	¡Mucho!, ¡todo! Ese hombre tiene una gran deuda conmigo y ha llegado el momento de que la pague.
PAQUITO	¡No me gusta verte así! ¡ <i>Venga!</i> , <i>mmm...</i> ¿te queda algo?

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

En el ejemplo (48), Paquito recurre al uso del marcador *venga* para mantener el turno de palabra y, al mismo tiempo, avisa al interlocutor que todavía no ha acabado su turno y quiere continuar su discurso.

Por otro lado, el elemento *venga* puede emplearse como señal o marca de cierre o preclusura de una conversación (Blas, 1998; Martí, 2003: 85). Se comporta como una despedida (Santos Río, 2003: 642) o como un «marcador de finalización y conclusión» (Calsamiglia y Tusón: 2007: 239). Los siguientes dos ejemplos ilustran estas funciones:

<b>Ejemplo (49) Volver (00:45:22,586)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AUXILIAR	Y... oye, si... si no te importa y aunque nos cobres más, si las raciones pudiesen ser un poquito más abundantes...
RAIMUNDA	No te preocupes, que mañana os voy a poner de comida que os vais a caer de culo.
AUXILIAR	Vale, pues hasta mañana.
RAIMUNDA	<b>Venga</b> , hasta mañana.

En el ejemplo (49), la protagonista Raimunda utiliza el elemento *venga* para indicar el cierre de una interacción que, además, va seguida por una fórmula de despedida, «hasta mañana».

<b>Ejemplo (50) Volver (01:13:37,579)</b>	
<b>Personaje</b>	<b>Versión original en español</b>
AGUSTINA	¡Qué bonitas las flores! No tenías que haberte <i>molestao</i> . Déjalas ahí encima, anda. Raimunda, tengo que pedirte un favor.
RAIMUNDA	¡Lo que tú quieras, Agustina!
AGUSTINA	Cierra la puerta. Tráete una silla.
AGUSTINA	Yo voy a durar poco tiempo, pero no me quiero morir sin saber qué fue de mi madre.
RAIMUNDA	¡¿Y qué puedo hacer yo?!

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

AGUSTINA	Tú puedes decirme si está viva o muerta.
RAIMUNDA	¡Y cómo voy yo a saberlo!
AGUSTINA	Pregúntaselo a tu madre.
RAIMUNDA	¿¿A mi madre?! Pero si mi madre está muerta, Agustina.
AGUSTINA	Ya. Pero se le apareció a tu tía Paula y la cuidó hasta que se murió. Lo sabe todo el pueblo. Si se os aparece a vosotras, pregúntale por mi madre. Sólo te pido ese favor.
RAIMUNDA	Agustina, lo que me estás pidiendo es un disparate. ¿La has visto tú aparecerse, con tus propios ojos?
AGUSTINA	No.
RAIMUNDA	Pues si no la has visto tú, que vives enfrente...
AGUSTINA	Yo creo que me rehuía, fijate. Pero he oído mil veces a tu tía, que en paz descansa, hablar con ella.
RAIMUNDA	Mira, yo si me enterase de algo, ten por seguro que te lo diré, ¿eh? Pero lo veo un poquito difícil.
AGUSTINA	Me lo debes, Raimunda. Sólo te pido este favor.
RAIMUNDA	Venga, te dejo, que tengo muchas cosas que hacer.

En el ejemplo (50), la protagonista Raimunda emplea el marcador *venga* como marca de preclusura, es decir, está avisando a su otra interlocutora que ha de ir cerrando la conversación.

En el corpus, hemos encontrado 20 ocurrencias del marcador *venga* en las que actúa como marcador discursivo. Entre ellas, solo en 6 ocurrencias se comporta como marcador metadiscursivo.

Si nos fijamos en las funciones discursivas que ejerce y en la distribución del marcador *venga*, detectamos las siguientes funciones:

- (1) En 5 circunstancias, *venga* actúa como marcador de preclusura o conclusión de la interacción comunicativa y se sitúa en 4 casos en la posición inicial de una intervención y, en 1 caso, constituye por sí solo un turno de palabra.
- (2) En 1 circunstancia, *venga* sirve para mantener el contacto con el interlocutor y, se sitúa en la posición inicial del enunciado dentro de una intervención.

El marcador metadiscursivo *venga* ha sido suprimido totalmente en el subtítulo. A partir de estos ejemplos, observamos lo siguiente:

- (1) En 3 ocasiones, dicho marcador ha sido omitido por la restricción temporal y por el límite de caracteres chinos permitidos en el subtítulo.
- (2) En 3 circunstancias, *venga* no ha sido traducido a pesar de que había suficiente espacio para incluirlo. Cabe añadir que, en 1 ejemplo, *venga* ha sido eliminado porque se omitió una intervención del texto original.

A pesar de ello, en 5 casos donde el marcador *venga* actúa como despedida o como marcador de finalización de la conversación, consideramos que los movimientos corporales de los hablantes podrían compensar la pérdida de dicho elemento en los subtítulos, ya que los espectadores pueden percibir visualmente que después de pronunciar *venga*, los interlocutores se despiden. Más aún, en tres circunstancias, el marcador *venga* va acompañado de fórmulas de despedida como “hasta luego”, “hasta mañana” o “adiós”, mientras que en un contexto, va combinado con un enunciado que indica que la hablante se tiene que ir: “te dejo”. En este último caso, además, se puede ver que la protagonista coge su bolso para marcharse.

En relación con la omisión del elemento de *venga* cuando se emplea para mantener el contacto con el interlocutor, muy probablemente se pierde su función discursiva en el subtítulo, ya que para los espectadores que no dominan el español, no se puede asociar el sonido de *venga* (que se percibe a partir de la banda sonora original) a ninguna palabra o elemento no verbal de la lengua de llegada, como es el caso de *mmm* y ‘mmm’ (*ng*, 嗯).

### 8.3. Conclusiones de este capítulo

Los marcadores metadiscursivos que aparecen en el corpus son, en total, 9 elementos lingüísticos. Según su frecuencia de aparición de mayor a menor estos elementos son: *bueno* (32 ocurrencias), *ah* (29 ocurrencias), *ya* (17 ocurrencias), *sí* (10 ocurrencias), *venga* (6 ocurrencias), *muy bien* (5 ocurrencias), *eh* (5 ocurrencias), *mmm* (3 ocurrencias) y *a ver* (1 ocurrencia).

A continuación presentamos la tabla 8.1., que recopila las unidades lingüísticas escogidas para el análisis, su frecuencia de ocurrencia en el corpus, las unidades empleadas en su traducción y/o la omisión de dichos marcadores y el porcentaje de traducción de estos marcadores.

Tabla 8.1. Marcadores metadiscursivos conversacionales.  
Número de ocurrencias y traducción

Marcadores metadiscursivos conversacionales	Número de ocurrencias	Traducción al chino (ocurrencias en la traducción/omisión)		Porcentaje de traducción
<i>a ver</i>	1	∅	1	0 %
<i>ah</i>	29	∅	29	0 %
<i>bueno</i>	32	'bueno' ( <i>hao</i> , 好)	1	12,5 %
		'bueno' ( <i>hao le</i> , 好了)	1	
		'bueno' ( <i>hao ba</i> , 好吧)	1	
		'mmm' ( <i>ng</i> , 嗯)	1	
		∅	28	
<i>muy bien</i>	5	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好)	2	80 %
		'vale / de acuerdo' ( <i>hao de</i> , 好的)	1	
		'no hay problema' ( <i>mei wenti</i> , 沒問題)	1	
		∅	1	
<i>eh</i>	5	∅	5	0 %
<i>mmm</i>	3	∅	3	0 %
<i>sí</i>	10	∅	10	0 %
<i>ya</i>	17	'vale / de acuerdo o bueno' ( <i>hao</i> , 好)	1	11,76 %
		'lo sé' ( <i>wo zhidao</i> , 我知)	1	

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

		道)		
		∅	15	
<i>venga</i>	6	∅	6	0 %
<b>Total</b>	<b>108</b>	<b>10 traducciones</b>	<b>98 omisiones</b>	<b>9,26 %</b>

A partir de los datos presentados en esta tabla 8.1. podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- (1) En el corpus, hemos encontrado 9 marcadores metadiscursivos que forman parte de los recursos que los interlocutores emplean para la organización del mensaje o la construcción de la conversación. Conforman, en total, 108 ocurrencias.
- (2) Los marcadores metadiscursivos más frecuentes son *bueno* (32 ocurrencias) y *ah* (29 ocurrencias), que ocupan un 29,63 % y un 26,85 %, respectivamente, de todas las ocurrencias de este tipo de marcadores.
- (3) En el corpus hemos encontrado 108 ocurrencias de marcadores metadiscursivos. Entre ellos, sólo 10 han sido traducidos y 98 han sido suprimidos en los subtítulos, lo cual equivale a un 9,26 % de traducción de este tipo de marcadores.
- (4) Según el porcentaje de traducción de los marcadores en el subtítulo, la lista siguiente los resume de mayor a menor porcentaje: *muy bien* (80 %), *bueno* (12,5 %) y *ya* (11,76 %). Los elementos discursivos *a ver*, *ah*, *eh*, *mmm*, *sí* y *venga* han sido suprimidos totalmente en el subtítulo.
- (5) A partir de la traducción de los marcadores metadiscursivos conversacionales *bueno*, *muy bien* y *ya*, podemos observar que ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) es la unidad lingüística más empleada en estos casos. Como ya hemos mencionado anteriormente, ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) es un marcador metadiscursivo para indicar el cierre del tema de conversación actual y la transición a un tema nuevo, marcar el cierre de una conversación, señalar la recepción del mensaje (y expresar acuerdo). A partir de este marcador central derivan otras variantes como ‘bueno’ (*hao le*, 好了), ‘bueno’ (*hao ba*, 好吧) y ‘vale / de acuerdo’ (*hao de*,

好的). En cada contexto, el sentido añadido por la partícula o la partícula modal de final de oración es diferente, como hemos explicado anteriormente en los ejemplos (23), (24) y (27), respectivamente.

- (6) A pesar de que el porcentaje de traducción del marcador metadiscursivo *bueno* (12,5 %) no es muy alto, a partir de las investigaciones realizadas por los estudiosos sobre el marcador chino 'vale / de acuerdo o bueno' (*hao*, 好), hemos observado que dicho marcador presenta una gran coincidencia en las funciones metadiscursivas con el marcador español *bueno*. Los dos marcadores coinciden en marcar el inicio de una conversación, indicar el cierre o la preclusura de una conversación, señalar el cambio temático, servir como indicio de la recepción del mensaje y funcionar como elementos continuativos para establecer la continuidad temática.
- (7) En un ejemplo, hemos detectado que el traductor ha empleado un elemento lingüístico que no refleja el valor discursivo de *bueno* en el contexto pero que, a pesar de esta desviación con respecto al original, la traducción puede encajar muy bien en el contexto en chino. Nos referimos al ejemplo (24) donde el traductor ha recurrido a la expresión 'bueno' (*hao ba*, 好吧) para reflejar el valor discursivo como marca de recepción del marcador *bueno*.
- (8) Los marcadores metadiscursivos que sirven para indicar que el oyente ha recibido el mensaje enviado por parte del hablante como *ah*, *ya*, *sí* y *bueno* tienden a ser suprimidos en los subtítulos, a pesar de que en chino estándar existen marcadores como 'mmm' (*ng*, 嗯), 'ah' (*a*, 啊), 'correcto' (*dui*, 對) y 'bueno' (*hao*, 好) que sirven para tal uso.

Con respecto a la omisión de los marcadores metadiscursivos, presentamos la tabla 8.2., que recopila los elementos lingüísticos que han sido suprimidos en el subtítulo y su frecuencia de omisión en total, teniendo en cuenta las restricciones temporales y el límite de caracteres chinos que puede haber en un subtítulo según el tiempo de que se dispone.

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

---

Tabla 8.2. Omisión de los marcadores metadiscursivos conversacionales en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino

marcadores metadiscursivos	N.º de omisión en total	No hay tiempo o espacio (porcentaje)	Hay tiempo o espacio (porcentaje)
<i>a ver</i>	1	-	1 (100 %)
<i>ah</i>	29	13 (44,83 %)	16 (55,17 %)
<i>bueno</i>	28	16 (42,85 %)	12 (57,15 %)
<i>muy bien</i>	1	1 (100 %)	-
<i>eh</i>	5	2 (40 %)	3 (60 %)
<i>mmm</i>	3	-	3 (100 %)
<i>sí</i>	10	7 (70 %)	3 (30 %)
<i>ya</i>	15	3 (20 %)	12 (80 %)
<i>venga</i>	6	3 (50 %)	3 (50 %)
<b>Total</b>	<b>98</b>	<b>45 (45,92 %)</b>	<b>53 (54,08 %)</b>

A partir de los datos mostrados en la tabla 8.2. podemos llegar a la conclusión de que los marcadores metadiscursivos conversacionales han sido suprimidos en el subtítulo en 98 ocasiones. Entre ellas, en 45 casos (45,92 %), la omisión radica en la restricción temporal que rige los caracteres chinos permitidos en un subtítulo, mientras que en 53 casos (54,08 %), han sido eliminados a pesar de que había suficiente espacio y tiempo para su traducción.

En cuanto a la omisión de los marcadores metadiscursivos en relación con los elementos que podrían compensar la pérdida de dichos elementos en el subtítulo, presentamos la tabla 8.3., que recopila los elementos que han sido omitidos en el subtítulo, su frecuencia de omisión, otros elementos que compensan la pérdida en el subtítulo (presentamos las estrategias por las que se puede recuperar las pérdida y su frecuencia de ocurrencia), y su frecuencia de ocurrencia en los casos en los que la pérdida no puede ser recuperada.

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS MARCADORES METADISCURSIVOS  
CONVERSACIONALES

Tabla 8.3. Omisión de los marcadores metadiscursivos conversacionales en relación con los elementos que compensan o no la pérdida en el subtítulo

Marcadores metadiscursivos (N.º de omisiones)	Otros elementos que compensan la pérdida en el subtítulo		Casos en los que la pérdida no puede ser recuperada
	N.º de ocurrencias	Estrategias de recuperación	N.º de ocurrencias
<i>a ver</i> (1 ocurrencia)	1	Contexto no verbal	0
<i>ah</i> (29 ocurrencias)	29	Contexto no verbal	0
<i>bueno</i> (28 ocurrencias)	2	Contexto no verbal	6
	20	Contexto verbal	
<i>muy bien</i> (1 ocurrencia)	1	Contexto no verbal	0
<i>eh</i> (5 ocurrencias)	5	Contexto no verbal	0
<i>mmm</i> (3 ocurrencias)	3	Contexto no verbal	0
<i>sí</i> (10 ocurrencias)	4	Contexto no verbal	1
	5	Contexto verbal	
<i>ya</i> (15 ocurrencias)	5	Contexto no verbal	1
	9	Contexto verbal	
<i>venga</i> (6 ocurrencias)	5	Contexto no verbal	1
<b>Total</b>	<b>89 (90,72 %)</b>	<b>55 contexto no verbal / 34 contexto verbal</b>	<b>9 (9,28 %)</b>

A partir de los datos expuestos en la tabla 8.3. podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- (1) De los 98 casos de omisión de los marcadores metadiscursivos, en 89 casos (90,72 %) se pueden recuperar; sin embargo, 9 (9,28 %) no pueden ser recuperados.

- (2) Entre las estrategias de recuperación, podemos observar que en 55 casos (61,80 %), la pérdida de los marcadores metadiscursivos conversacionales puede ser recuperada a partir del contexto no verbal, mientras que en 34 casos (38,20 %), se compensa mediante el contexto verbal.
- (3) Con respecto a la omisión de los marcadores *ah*, *eh* y *mmm*, desde nuestro punto de vista, la oralidad de dichos elementos puede ser una razón por la que han sido eliminados en el subtítulo (sin tener en cuenta las convenciones temporales y espaciales). Más aún, la pronunciación de estos marcadores metadiscursivos se parecen a la de las unidades lingüísticas ‘ah’ (a, 啊), ‘eh’ (e, 呃) y ‘mmm’ (ng, 嗯) en chino estándar, respectivamente. Por ello, consideramos que los espectadores pueden recuperar ciertas funciones metadiscursivas a partir de la banda sonora original. Los casos de *eh* y ‘eh’ (e, 呃) y *mmm* y ‘mmm’ (ng, 嗯), sirven para indicar que el hablante está pensando cómo va a seguir su discurso. *Ah* y ‘ah’ (a, 啊), coinciden al indicar que uno se ha dado cuenta de algo, que uno ha entendido o comprendido algo y que ha recibido el mensaje anterior. No obstante, para verificar estas hipótesis se necesitan estudios más profundos al respecto.

En este capítulo, hemos realizado el estudio de los 9 marcadores metadiscursivos conversacionales que hemos encontrado en nuestro corpus, que se emplean como recurso para estructurar y organizar las secuencias del discurso. Finalmente, dedicaremos el capítulo siguiente a las conclusiones de los resultados obtenidos de los análisis cuantitativo y cualitativo de los cuatro grupos de marcadores conversacionales estudiados. Contrastaremos, también, los objetivos e hipótesis planteados en la introducción y reflexionaremos sobre las futuras líneas de investigación que se nos han abierto durante el proceso de elaboración de la presente tesis.

# **Capítulo 9.**

## **Conclusiones**

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

En este último capítulo revisaremos, en primer lugar, los objetivos e hipótesis planteados y los contrastaremos con los resultados que hemos obtenido de nuestra investigación. En segundo lugar, expondremos los resultados generales del análisis cuantitativo y cualitativo de la traducción del español al chino de los marcadores conversacionales en el subtítulo. Por último, reflexionaremos sobre las aportaciones de este estudio a la traducción de los marcadores conversacionales en el subtítulo del español al chino y señalaremos las futuras líneas de investigación que se nos han abierto durante el proceso de elaboración de la presente tesis.

### **9.1. Comparación de los objetivos e hipótesis planteados en esta tesis con los resultados del análisis de la traducción de los marcadores conversacionales**

Al inicio de esta tesis, planteamos un objetivo principal y otro secundario. El objetivo principal era describir la traducción de los marcadores conversacionales en el subtítulo del español al chino; mientras que el objetivo secundario era analizar las causas detrás de la omisión de los marcadores conversacionales del español al chino en el subtítulo. Para conseguir dichos objetivos, establecimos los siguientes objetivos específicos:

- Describir las propiedades de los marcadores discursivos y, más específicamente, de los marcadores conversacionales desde la perspectiva semántica y pragmática tanto en español como en chino.
- Definir las unidades lingüísticas que debían constituir nuestro objeto de estudio de acuerdo con el marco teórico elegido.
- Constituir un corpus alineado basado en los diálogos de las películas españolas, *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006), y sus traducciones en forma de subtítulos al chino estándar correspondientes a la versión distribuida en DVD.
- Determinar un marco metodológico y, concretamente, unos parámetros apropiados para realizar el análisis descriptivo de la traducción y de la omisión de los marcadores conversacionales.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

- Hacer un análisis descriptivo de las traducciones al chino de los marcadores conversacionales de nuestro corpus con el objetivo de investigar si dichas unidades lingüísticas utilizadas en el subtítulo en el texto meta logran transmitir el significado pragmático que conllevan en el texto original.
- Examinar la relación entre la omisión del marcador conversacional y las restricciones temporales y de caracteres chinos permitidos en un subtítulo.
- Realizar un análisis descriptivo de las omisiones de los marcadores conversacionales en el subtítulo observando si la existencia de elementos paralingüísticos o visuales podían compensar la pérdida de dichos elementos en el subtítulo.

Por otra parte, a partir de los estudios previos sobre las características del subtítulo, las propiedades de los marcadores del discurso, la traducción de los marcadores discursivos y un análisis preliminar de unos 15 minutos de la película *La mala educación* (2004), establecimos las dos hipótesis siguientes:

- Se esperaba que la omisión fuera la estrategia de traducción más frecuente en el subtítulo del español al chino de marcadores conversacionales.
- Se esperaba que los elementos paralingüísticos y visuales compensasen parcialmente la pérdida de significado producida por la omisión de dichos marcadores conversacionales.

A lo largo de la elaboración de esta tesis, consideramos que hemos cumplido los objetivos primario y secundario, y asimismo, los objetivos específicos que nos propusimos al inicio.

En la primera parte de nuestra tesis hemos establecido el marco teórico (capítulos 1, 2 y 3) y el marco metodológico (capítulo 4) con el fin de poder aplicarlos a la parte analítica descriptiva de los marcadores conversacionales en el subtítulo, una modalidad de traducción audiovisual que está restringida por las convenciones lingüísticas y técnicas. Este marco teórico está compuesto por teorías generales sobre las características del discurso subtítulador, teorías específicas sobre las limitaciones lingüísticas y técnicas (temporales y espaciales) del subtítulo en la lengua china, y cuestiones

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

relacionadas con los marcadores discursivos (en concreto, los marcadores conversacionales) y su traducción, tal como se ha expuesto en los primeros tres capítulos de la tesis. Nuestro marco metodológico consiste en la creación del corpus alineado y la concreción de los parámetros que vamos a seguir a la hora de analizar los marcadores conversacionales, como hemos planteado en el cuarto capítulo.

El capítulo 1 se ha dedicado a los temas generales del subtítulo. En este capítulo hemos realizado una revisión íntegra de distintas definiciones y clasificaciones de los subtítulos, y hemos descrito las características principales del discurso subtítulador. El subtítulo es una modalidad de traducción que se diferencia de otras por las restricciones lingüísticas y, sobre todo, por las limitaciones temporales y el límite de los caracteres chinos permitidos en un subtítulo, debido al cambio del modo oral al escrito. Antes de emprender el análisis de los marcadores conversacionales en la subtitulación, es imprescindible conocer muy bien las características definitorias que determinan este discurso subtítulador. Tras la revisión bibliográfica de este tema en cuestión, hemos detectado que, tanto en español como en chino, los principios generales que el subtítulador tiene que tener en cuenta a la hora de elaborar los subtítulos son prácticamente iguales (sin entrar en los temas estrechamente vinculados a las características lingüísticas de ambos idiomas): la reducción (condensación y omisión), la cohesión y coherencia de los subtítulos, su segmentación y la sincronización entre los subtítulos, la imagen y la pista sonora.

El capítulo 2 se ha destinado al subtítulo en chino. En este capítulo hemos repasado a fondo las convenciones lingüísticas y técnicas en la lengua china. Hemos considerado primordial describirlas porque nuestro corpus estaba formado por productos subtítulados a esta lengua. Además, hemos proporcionado una breve panorámica de la historia del subtítulo en China y de su posterior separación entre China continental y Taiwán para contextualizar los productos audiovisuales objeto de análisis.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

Después de las descripciones de las convenciones lingüísticas y técnicas del subtítulo en chino, hemos descubierto que las convenciones lingüísticas que persiguen a la hora de confeccionar los subtítulos son idénticas a ambos lados del estrecho. Sin embargo, existen diferencias sustanciales en cuanto al número de espacios y caracteres chinos permitidos por línea y a la presentación de los subtítulos de una o dos líneas. Por regla general, en Taiwán, cada una de las dos líneas de un subtítulo puede contener entre 11 y 16 caracteres chinos (incluyendo espacios y signos de puntuación); en Hong Kong, se pueden mostrar de 13 a 15 y, en China continental, entre 11 y 19. Merece la pena señalar que la norma que se aplica tanto en Hong Kong como en China continental es de subtítulos de una sola línea, a pesar de que también hay autores que señalan que en China continental se permite la proyección de un máximo de 2 líneas de subtítulo. Estas diferencias en el límite de caracteres chinos y en los espacios que se pueden poner en un subtítulo pueden tener su origen en los criterios de las agencias de traducción, en las distribuidoras o las cadenas de televisión. Otro posible motivo por el que en China continental se permite introducir más caracteres chinos en un subtítulo podría ser que la ortografía simplificada es cognitivamente más fácil o rápida de leer que la ortografía tradicional, pero esto es una hipótesis que requeriría un estudio por sí mismo y que no ha sido objeto de estudio en esta tesis.

Por otro lado, por el principio de brevedad y claridad de la subtitulación y la limitación espacial, se suele recurrir a la supresión de elementos lingüísticos como los marcadores conversacionales, un tipo de marcadores discursivos, tanto en el subtítulo en español e inglés (cf. § 1.1.3.1.) como en chino (cf. § 2.2.1.1.2.).

El capítulo 3 trata los marcadores discursivos y su traducción. En este capítulo hemos repasado cuestiones sobre los marcadores discursivos —su definición y características, así como las propuestas de clasificación de distintos autores— lo cual nos ha permitido basar nuestro estudio de los marcadores conversacionales para la lengua española en el modelo de Martín y Portolés (1999) y adaptarlo a la lengua china. El planteamiento de estos autores es bastante completo, mientras que aún no disponemos de estudios similares por

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

lo que respecta al chino, ya que la mayoría de estudios disponibles se centran solo en el estudio de determinados marcadores.

Ante la falta de estudios integrales que describan los MD chinos, hemos revisado a fondo los trabajos relacionados con este tema en lengua china, con el objetivo de conocer mejor las propiedades de los MD para, después, identificar los marcadores que se ajustaban al estatus de marcadores conversacionales.

El planteamiento de Martín y Portolés (1999) nos ha servido como referencia para aproximarnos a los marcadores conversacionales en chino. Puesto que nuestra lengua original era el castellano, las propiedades gramaticales definitorias de los MD propuestas por estos autores también nos han resultado muy útiles a la hora de determinar si los elementos lingüísticos que hemos encontrado en nuestro corpus eran MD o no.

Tras la descripción de los marcadores discursivos y de los marcadores conversacionales, hemos verificado que existen diversas semejanzas en cuanto a las líneas generales de estos elementos lingüísticos, pero también hemos detectado diferencias específicas en función de los sistemas lingüísticos de cada uno de estos idiomas.

A pesar de que el español y el chino son dos lenguas muy distintas, los investigadores de los MD en español y en chino coinciden en afirmar que: los marcadores discursivos son elementos lingüísticos marginales que abarcan diferentes categorías gramaticales; no contribuyen al significado conceptual de los enunciados, pero poseen un significado de procesamiento y guían las inferencias que se realizan en la comunicación (es decir, no son sintagmáticamente necesarios, la aparición o eliminación de estos MD no perjudica la comprensión del contenido proposicional); tienen una movilidad versátil, o sea, pueden aparecer en la posición inicial, intercalada o final de los enunciados, e incluso, algunos MD pueden constituir por sí solos un turno de palabra; algunos MD pueden desempeñar varias funciones discursivas a la vez; y por último, los MD pueden establecer una conexión entre los enunciados dentro del discurso o entre dos discursos apartados.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

Los marcadores conversacionales son unidades lingüísticas que aparecen frecuentemente en el discurso oral y cumplen una función informativa (se dirigen al mensaje) y otra interactiva (se dirigen al interlocutor). Por su valor interactivo, los MC favorecen la interacción entre los participantes en la conversación al indicar el inicio o la finalización de una conversación, señalar un cambio temático en la conversación, marcar la recepción del mensaje emitido por el otro, avisar al interlocutor de que se le está siguiendo o ayudar al hablante a tomar o no el turno de palabra para continuar el discurso, mantener el contacto comunicativo con el interlocutor, conservar el turno de palabra y manifestar la actitud del hablante en relación con el mensaje emitido, entre otras funciones.

Por otra parte, después del repaso de la literatura existente con respecto a la traducción de los marcadores discursivos en general y, en especial, en la traducción audiovisual, observamos que los estudios previos sostienen que verter los MD no es una tarea fácil porque en función del contexto en el que aparecen, éstos pueden ejercer diferentes valores pragmáticos. Esto se debe a su carácter polifuncional y a la dependencia del contexto para interpretar de forma adecuada los valores discursivos que desempeñan los MD; por eso, es sumamente importante que predomine la traducción dinámica o funcional por encima de la traducción literal o formal de estas unidades.

Las contribuciones de Chaume (2004b), Matamala (2007, 2008), Cuenca (2006, 2008), Mattsson (2006, 2009, 2010), Romero (2009), Forchini (2010) en lenguas occidentales, y Chen (1996), Yao (2008), Xie Nan (2009) y Li (2011) en lengua china, sobre los marcadores discursivos en la traducción audiovisual nos han servido para establecer los parámetros para estudiar los marcadores conversacionales que aparecen en nuestro corpus.

A continuación, el capítulo 4 se dedica a la creación del corpus alineado y a los aspectos metodológicos que forman parte de nuestro marco metodológico. En esta fase, hemos elegido como objeto de estudio dos películas españolas de Pedro Almodóvar y sus versiones subtituladas en chino estándar en formato DVD y distribuidas en el mercado taiwanés: *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006). Hemos decidido crear un corpus alineado que consiste en los diálogos

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

originales de estas dos películas enteras y sus respectivas versiones subtitradas, de una duración de 105 y 121 minutos, respectivamente.

Construir un corpus alineado basándonos en solo dos películas españolas enteras no era nuestro objetivo inicial, pero la selección de las películas para incorporar al corpus no fue una tarea tan fácil como cabría pensar de antemano. Hemos descartado, por un lado, las películas cuya lengua original no era el castellano de España para evitar las variedades del español no peninsulares y, por el otro, la traducción en forma de subtítulos tenía que haberse realizado directamente del español al chino. De acuerdo con el primer criterio, conseguimos y recopilamos una lista inicial de 14 películas españolas en formato de DVD. El siguiente paso fue comprobar la traducción de los subtítulos llamando a las distribuidoras de DVD o a las empresas de cine encargadas de realizar la subtitulación para informarnos sobre dicho proceso. Tras realizar las llamadas telefónicas, tuvimos que eliminar bastantes películas de la propuesta inicial debido a los motivos siguientes: la traducción no se había hecho directamente del español sino a partir del inglés; no se sabía a partir de qué idioma se había hecho la traducción de los subtítulos; las distribuidoras de DVD o las empresas cinematográficas habían cerrado y no sabíamos dónde acudir para informarnos. Al final, de las 14 películas de la lista inicial nos quedaron solo tres películas, que eran *La mala educación* (2004), *Volver* (2006) y *El laberinto del fauno* (2006).

A la hora de realizar un análisis exploratorio inicial de estas tres películas, pudimos detectar que los diálogos de las películas *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006) contenían muchos marcadores conversacionales, en cambio, había pocas unidades que nos pudiesen interesar en la película *El laberinto del fauno* (2006). Por esta razón, tomamos la decisión de crear el corpus alineado a partir de las dos películas de Pedro Almodóvar.

Con el objetivo de construir el corpus alineado, por un lado, transcribimos y alineamos los diálogos de los personajes a partir de los guiones cinematográficos publicados y, después, un hablante nativo de español comprobó y verificó las versiones de los guiones y los diálogos reales de estas dos películas. Por el otro lado, también transcribimos y alineamos los subtítulos

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

en chino estándar tal como aparecíaan en el DVD. La creación del corpus alineado se hizo, pues, manualmente.

Tras haber constituido el corpus alineado, utilizamos el programa SubRip para extraer los códigos de tiempo de los subtítulos, lo que nos permitió examinar si la supresión de los marcadores conversacionales se podía deber a las restricciones temporales y espaciales.

La tesis de Mattsson (2009) nos inspiró a la hora de determinar los parámetros que teníamos que tener en cuenta en el análisis de los marcadores conversacionales. Por otro lado, con respecto a los aspectos traductológicos de los marcadores conversacionales en la traducción audiovisual, en general, y en el subtítulo en particular, los trabajos de Chaume (2004b), Mattsson (2009) y Li (2011) nos permitieron plantear las siguientes cuestiones a tener en cuenta al examinar y realizar un análisis cualitativo de la traducción de los MC en el subtítulo:

- Observar si el valor semántico y pragmático del marcador discursivo en la lengua original se llegaba a transmitir o a aparecer en la lengua meta.
- Verificar si el subtítulo había recurrido a la misma clase de marcadores discursivos en chino estándar para mantener las funciones discursivas que cumple el marcador conversacional en el texto original, o había recurrido a otras unidades léxicas no fijas para la traducción al chino estándar de dicho elemento.
- Analizar si las unidades lingüísticas empleadas por el subtítulo reflejaban la misma carga semántica y pragmática de los marcadores conversacionales en la lengua original.

Por otro lado, para estudiar la omisión de los marcadores conversacionales en el subtítulo, tomamos como referencia el principio de Deborah Chan (cf. § 4.2.3.) sobre los caracteres chinos permitidos en un subtítulo por segundo/s. A partir del cálculo del tiempo disponible para el subtítulo y el correspondiente número de caracteres chinos permitidos, hemos podido comprobar si la omisión del MC está vinculada a la limitación temporal y espacial.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

Dado que el subtítulo se enmarca en un texto audiovisual, no tenemos que olvidar que los elementos no verbales como la imagen (los movimientos corporales, los gestos que acompañan a las palabras de los personajes, etc.) y la banda o pista sonora original (como, por ejemplo, la entonación del hablante) también juegan un papel importante, dado que estos elementos paralingüísticos y visuales nos han permitido observar si la pérdida de los marcadores conversacionales en el subtítulo puede o no ser recuperada. Además, también hemos examinado si existen otros elementos lingüísticos dentro del subtítulo que podrían causar el mismo efecto o desempeñar la misma función discursiva que el MC original.

Los capítulos 1, 2, 3 y 4 nos han permitido cumplir los cuatro primeros objetivos específicos que nos habíamos planteado al iniciar la tesis:

- Describir las propiedades de los marcadores discursivos y, más específicamente, de los marcadores conversacionales desde la perspectiva semántica y pragmática tanto en español como en chino.
- Definir las unidades lingüísticas que debían constituir nuestro objeto de estudio de acuerdo con el marco teórico elegido.
- Constituir un corpus alineado basado en los diálogos de las películas españolas, *La mala educación* (2004) y *Volver* (2006), y sus traducciones en forma de subtítulos al chino estándar correspondientes a la versión distribuida en DVD.
- Determinar un marco metodológico y, concretamente, unos parámetros apropiados para realizar el análisis descriptivo de la traducción y de la omisión de los marcadores conversacionales.

Una vez establecido el marco teórico y el marco metodológico, hemos podido emprender la parte analítica de los marcadores conversacionales en el subtítulo del español al chino. En los capítulos 5, 6, 7 y 8 hemos cumplido el resto de objetivos específicos:

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

- Hacer un análisis descriptivo de las traducciones al chino de los marcadores conversacionales de nuestro corpus con el objetivo de investigar si dichas unidades lingüísticas utilizadas en el subtítulo en el texto meta logran transmitir el significado pragmático que conllevan en el texto original.
- Examinar la relación entre la omisión del marcador conversacional y las restricciones temporales y de caracteres chinos permitidos en un subtítulo.
- Realizar un análisis descriptivo de las omisiones de los marcadores conversacionales en el subtítulo observando si la existencia de elementos paralingüísticos o visuales podían compensar la pérdidas de dichos elementos en el subtítulo.

A continuación, presentamos los resultados del análisis cuantitativo de los marcadores de modalidad epistémica expuestos en el capítulo 5, de los marcadores de modalidad deóntica del capítulo 6, de los enfocadores de la alteridad del capítulo 7 y de los marcadores metadiscursivos conversacionales del capítulo 8. La cuestión de las traducciones de estos MC, se expondrá más adelante.

En el capítulo 5 hemos llevado a cabo un estudio de los marcadores de modalidad epistémica y su traducción u omisión en el subtítulo. El análisis cuantitativo nos ha proporcionado un total de 7 marcadores epistémicos en nuestro corpus. La tabla 9.1 muestra su número de ocurrencias en el corpus, su frecuencia de traducción y el porcentaje de traducción respecto al total de ocurrencias.

Tabla 9.1. Análisis cuantitativo de los marcadores de modalidad epistémica

<b>Marcadores de modalidad epistémica</b>	<b>Número de ocurrencias</b>	<b>Traducción al chino</b>	<b>Porcentaje de traducción</b>
<i>claro (24) / claro que (2) / claro que sí (2) / claro que no (1)</i>	29	20	68,97
<i>desde luego</i>	5	2	40 %
<i>de verdad (3) / la verdad (1)</i>	4	1	25 %
<i>afortunadamente</i>	1	1	100 %

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

<i>completamente</i>	1	1	100 %
<i>remotamente</i>	1	1	100 %
<i>simplemente</i>	1	1	100 %
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>27</b>	<b>64,29 %</b>

Los marcadores de modalidad epistémica conforman, en total, 42 ocurrencias en nuestro corpus. Entre ellos, 27 han sido traducidos y 15 han sido omitidos en el subtítulo, lo cual equivale a un 64,29 % de traducción de este tipo de marcadores.

Entre las 15 ocurrencias de omisión de los marcadores de modalidad epistémica, por un lado, hemos observado que en 11 casos (73,33 %), se omiten porque no había suficiente tiempo o espacio para incluir su traducción, mientras que en 4 casos (26,67 %) estos marcadores han sido suprimidos pese a que había suficiente espacio y tiempo. Por otro lado, hemos detectado que en 11 casos (73,33 %) la pérdida podía ser compensada por el contexto verbal (9 casos) o no verbal (2 casos), mientras que en 4 ocasiones (26,67 %), la desaparición de estos elementos en el subtítulo no podía ser recuperada.

En el capítulo 6, hemos analizado los marcadores de modalidad deóntica y sus respectivas traducciones y omisiones en el subtítulo. El análisis nos ha señalado que hay 10 marcadores deónticos en nuestro corpus, como se puede observar en la tabla 9.2.

Tabla 9.2. Análisis cuantitativo de los marcadores de modalidad deóntica

<b>Marcadores de modalidad deóntica</b>	<b>Número de ocurrencias</b>	<b>Traducción al chino</b>	<b>Porcentaje de traducción</b>
<i>bueno</i>	8	4	50 %
<i>muy bien</i>	5	5	100 %
<i>de acuerdo</i>	1	1	100 %
<i>eso</i>	3	3	100 %
<i>estupendo</i>	1	1	100 %

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

<i>mmm</i>	1	0	0 %
<i>vale</i>	16	11	68,75 %
<i>venga</i>	3	3	100 %
<i>en absoluto</i>	1	1	100 %
<i>ni hablar</i>	1	1	100 %
<b>Total</b>	<b>40</b>	<b>30</b>	<b>75 %</b>

Los marcadores de modalidad deóntica suponen en total 40 ocurrencias en nuestro corpus. Entre ellos, 30 han sido traducidos y 10 han sido omitidos en los subtítulos, lo cual equivale a un 75 % de traducción de este tipo de marcadores.

Entre los 10 casos de omisión de los marcadores deónticos, hemos detectado que, por una parte, en 5 casos (50 %) se suprimen porque no había suficiente tiempo o espacio para incluir su traducción; en cambio, en 5 ocasiones (50 %), estos marcadores han sido eliminados aunque había suficiente espacio y tiempo. Por otra parte, en 6 casos (60 %) la desaparición de los marcadores deónticos puede ser compensada por el contexto verbal (4 casos) o no verbal (2 casos), mientras que en 4 casos (40 %), la omisión de estos elementos en el subtítulo no puede ser recuperada.

En el capítulo 7, hemos examinado los enfocadores de la alteridad de nuestro corpus y sus respectivas traducciones y omisiones en el subtítulo. Nuestro corpus cuenta con los 17 enfocadores de la alteridad que se muestran en la tabla 9.3.

Tabla 9.3. Análisis cuantitativo de los enfocadores de la alteridad

<b>Enfocadores de la alteridad</b>	<b>Número de ocurrencias</b>	<b>Traducción al chino</b>	<b>Porcentaje de traducción</b>
<i>a ver</i>	6	2	33,33 %
<i>anda</i>	10	3	30 %
<i>fijate</i>	1	0	0 %

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

<i>mira</i> (18) / <i>mire</i> (1)	19	6	31,58 %
<i>oye</i> (35) / <i>oiga</i> (1)	36	4	11,11 %
<i>vamos</i>	3	2	66,67 %
<i>venga</i>	11	6	54,55 %
<i>hombre</i> (9) / <i>mujer</i> (9)	18	3	16,67 %
<i>tío</i> (8) / <i>tía</i> (1)	9	0	0 %
<i>hija mía</i>	5	0	0 %
<i>¿eh?</i> (30) / <i>eh</i> (1)	31	5	16,13 %
<i>¿no?</i> (7) / <i>¿no es así?</i> (1) / <i>¿no te parece?</i> (1)	9	7	77,78 %
<i>¿vale?</i>	5	2	40 %
<i>¿verdad?</i> (6) / <i>¿verdad que sí?</i> (1) / <i>¿es verdad o no, Agustina?</i> (1)	8	5	62,50 %
<i>¿ves?</i>	1	1	100 %
<i>bueno</i>	2	1	50 %
<i>por favor</i>	8	7	87,50 %
<b>Total</b>	<b>182</b>	<b>54</b>	<b>29,67 %</b>

Los enfocadores de la alteridad constituyen en total 182 ocurrencias en nuestro corpus. Entre ellos, 54 han sido traducidos y 128 han sido omitidos en el subtítulo, lo cual equivale a un 29,67 % de traducción de este tipo de marcadores.

En cuanto a las 128 omisiones, hemos detectado que en 73 (57,03 %) casos la razón radica en el hecho que no había suficiente tiempo o espacio para incluir su traducción. En cambio, en 55 casos (42,97 %) estos enfocadores han sido eliminados pese a que había suficiente espacio y tiempo. Por otra parte, sólo en 28 casos (21,88 %) la pérdida puede ser compensada por el contexto verbal (13 casos) o no verbal (15 casos); mientras que en 100 ocasiones (78,12 %), la omisión de estos elementos no puede ser recuperada.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

Por último, en el capítulo 8, hemos investigado los marcadores metadiscursivos conversacionales y sus respectivas traducciones y omisiones en la subtitulación. Según nuestro análisis, nuestro corpus recoge 9 marcadores metadiscursivos (véase tabla 9.4).

Tabla 9.4. Análisis cuantitativo de los marcadores metadiscursivos conversacionales

<b>Marcadores metadiscursivos conversacionales</b>	<b>Número de ocurrencias</b>	<b>Traducción al chino</b>	<b>Porcentaje de traducción</b>
<i>a ver</i>	1	0	0 %
<i>ah</i>	29	0	0 %
<i>bueno</i>	32	4	12,5 %
<i>muy bien</i>	5	4	80 %
<i>eh</i>	5	0	0 %
<i>mmm</i>	3	0	0 %
<i>sí</i>	10	0	0 %
<i>ya</i>	17	2	11,76 %
<i>venga</i>	6	0	0 %
<b>Total</b>	<b>108</b>	<b>10</b>	<b>9,26 %</b>

Los marcadores metadiscursivos constituyen en total 108 ocurrencias en nuestro corpus. Entre ellos, sólo 10 han sido traducidos y 98 han sido omitidos en los subtítulos, lo cual equivale a un 9,26 % de traducción de este tipo de marcadores.

Entre los 98 casos de omisión de los marcadores metadiscursivos conversacionales, hemos verificado que, por un lado, en 45 ocasiones (45,92 %) los motivos de omisión residen en la restricción temporal que rige los caracteres chinos permitidos en un subtítulo, mientras que en 53 casos (54,08 %) han sido eliminados a pesar de que había suficiente espacio y tiempo para incluir su traducción. Por otro lado, hemos observado que en 89 casos (90,72 %) la pérdida de estos marcadores puede ser recuperada a partir

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

del contexto verbal (34 casos) o no verbal (55 casos); en cambio, en 9 ocasiones (9,28 %) no pueden ser recuperados.

Tras llevar a cabo el estudio sobre los marcadores de modalidad epistémica, los marcadores de modalidad deóntica, los enfocadores de la alteridad y los marcadores metadiscursivos conversacionales, hemos podido obtener una visión global de los marcadores conversacionales estudiados que presentamos a continuación de forma resumida:

- (1) En nuestro corpus, han aparecido en total 372 ocurrencias de marcadores conversacionales. Entre ellos, los que ocupan una mayor proporción en el corpus son los enfocadores de la alteridad (182 ocurrencias, 48,93 %), seguidos por los marcadores metadiscursivos conversacionales (108 ocurrencias, 29,03 %), los marcadores de modalidad epistémica (42 ocurrencias, 11,29 %) y por último, los marcadores de modalidad deóntica (40 ocurrencias, 10,75 %).
- (2) La lista siguiente ordena cada uno de los tipos de marcadores conversacionales según el porcentaje de traducción en el subtítulo: marcadores de modalidad deóntica (75 %), marcadores de modalidad epistémica (64,29 %), enfocadores de la alteridad (29,67 %) y marcadores metadiscursivos conversacionales (9,26 %).
- (3) Del total de 372 ocurrencias de marcadores conversacionales, dichos elementos han sido traducidos en 121 casos, mientras que han sido suprimidos en 251 circunstancias, lo cual significa que han sido traducidos en un 32,53 % de los casos.

Estos datos se pueden resumir en la tabla 9.5.:

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

Tabla 9.5. Marcadores conversacionales.  
Número de ocurrencias y traducción

Tipos de MC	Número de ocurrencias	Traducción al chino	Número de omisiones	Porcentaje de traducción
Marcadores de modalidad epistémica	42	27	15	64,29 %
Marcadores de modalidad deóntica	40	30	10	74 %
Enfocadores de la alteridad	182	54	128	29,67 %
Marcadores metadiscursivos conversacionales	108	10	98	9,26 %
<b>Total</b>	<b>372</b>	<b>121</b>	<b>251</b>	<b>32,53 %</b>

(4) Los marcadores conversacionales han sido eliminados en el subtítulo en 251 circunstancias. Entre ellas, en 134 casos (53,39 %) la omisión se debe a las convenciones temporales y espaciales que delimitan los caracteres chinos permitidos en un subtítulo, mientras que en 117 casos (46,61 %) han sido suprimidos pese a que había suficiente espacio y tiempo para incluir la traducción. Esta información se muestra en la tabla 9.6.:

Tabla 9.6. Omisión de los marcadores conversacionales en relación con las convenciones temporales en el subtítulo en chino

Tipos de MC	N.º de omisiones en total	No hay tiempo o espacio (Porcentaje)	Hay tiempo o espacio (Porcentaje)
Marcadores de modalidad epistémica	15	11 (73,33 %)	4 (26,67 %)
Marcadores de modalidad deóntica	10	5 (50 %)	5 (50 %)
Enfocadores de la alteridad	128	73 (57,03 %)	55 (42,97 %)
Marcadores metadiscursivos conversacionales	98	45 (45,92 %)	53 (54,08 %)
<b>Total</b>	<b>251</b>	<b>134 (53,39 %)</b>	<b>117 (46,61 %)</b>

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

(5) De los 251 casos de omisión de los marcadores conversacionales, hemos detectado que en 134 ocasiones (53,39 %) se puede recuperar la pérdida de dichos elementos en el subtítulo; sin embargo, en 117 casos (46,61 %) no pueden ser recuperados.

(6) La lista siguiente ordena los marcadores conversacionales según el porcentaje de recuperación de la información en los casos de omisión: marcadores metadiscursivos conversacionales (90,72 %, 89 de los 98 casos de omisión), marcadores de modalidad epistémica (73,33 %, 11 de los 15 casos de omisión), marcadores de modalidad deóntica (60 %, 6 de los 10 casos de omisión), y enfocadores de la alteridad (21,88 %, 28 de los 128 casos de omisión).

(7) Entre los 134 casos de recuperación de la información, podemos observar que en 60 ocasiones (44,78 %) la omisión de los marcadores conversacionales puede ser compensada a partir del contexto no verbal, mientras que en 74 ocasiones (55,22 %), se compensa gracias al contexto verbal. La tabla 9.7 resume estos datos.

Tabla 9.7. Omisión de los marcadores conversacionales en relación con los elementos que compensan o no su pérdida en el subtítulo

Tipos de MC (N.º de omisiones)	Otros elementos que compensan la pérdida en el subtítulo		Casos en los que la pérdida no se recupera (N.º de ocurrencias)
	N.º de ocurrencias	Estrategias de recuperación	
Marcadores de modalidad epistémica (15 ocurrencias)	9	Contexto verbal	4
	2	Contexto no verbal	
Marcadores de modalidad deóntica (10 ocurrencias)	4	Contexto verbal	4
	2	Contexto no verbal	
Enfocadores de la alteridad (128 ocurrencias)	13	Contexto verbal	100
	15	Contexto no verbal	
Marcadores metadiscursivos conversacionales (98 ocurrencias)	34	Contexto verbal	9
	55	Contexto no verbal	

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

<b>Total</b>	<b>134 (53,39 %)</b>	<b>74 contexto no verbal / 60 contexto verbal</b>	<b>117 (46,61 %)</b>
--------------	----------------------	---	----------------------

Todos estos datos nos han permitido llegar a las siguientes conclusiones:

- Los marcadores conversacionales más frecuentes en nuestro corpus son los enfocadores de la alteridad y los marcadores metadiscursivos conversacionales, que ocupan un 48,93 % y un 29,03 %, respectivamente, de todas las ocurrencias. Esto demuestra que los interlocutores recurren a menudo al uso de los enfocadores de la alteridad para marcar las relaciones entre los participantes de la comunicación (llamar la atención de su interlocutor y/o que éste preste atención a un punto determinado del mensaje, buscar el acercamiento con el destinatario, atenuar el tono amenazador de los actos exhortativos, por ejemplo) y buscar el apoyo de su destinatario (pedir confirmación de lo dicho previamente, por ejemplo) y utilizan los marcadores metadiscursivos para organizar y estructurar los segmentos del discurso del hablante con el fin de marcar el inicio o el fin de la conversación o un cambio temático; indicar la recepción del mensaje; mantener el contacto con el interlocutor; o mantener el turno de palabra.
- A pesar de la alta frecuencia de aparición de enfocadores de la alteridad y marcadores metadiscursivos conversacionales en el corpus, éstos no han sido traducidos con igual frecuencia en el subtítulo. Sólo se han traducido en un 29,67 % y en un 9,26 % de los casos, respectivamente.
- El porcentaje de traducción de todos los marcadores conversacionales en el subtítulo equivale a un 32,53 %. Este resultado es más alto que el del estudio de Mattsson (2009), que investigó las partículas discursivas *well*, *you know*, *i mean*, and *like* en los subtítulos del inglés al sueco. Mattsson indicaba que se traduce menos de un 20 % de las unidades estudiadas.
- Entre los 251 casos de omisión de los marcadores conversacionales, hemos detectado que las restricciones temporales y espaciales no han sido la causa principal de la omisión en el subtítulo, porque en 117 casos (46,61 %), estos MC han sido omitidos a pesar de que había suficiente

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

espacio o tiempo, frente a los 134 casos (53,39 %) en los que su supresión radica en estas convenciones temporales y espaciales.<sup>1</sup>

- El análisis de la omisión de los marcadores conversacionales ha demostrado que los elementos visuales y sonoros del original (especialmente de lenguaje no verbal) pueden compensar y ayudar a recuperar la pérdida de estos elementos en el subtítulo. Hemos detectado que esta compensación es posible en 74 ocasiones (29,48 %) de los 251 casos de omisión.
- Por otra parte, hemos observado que, gracias al contexto verbal, es decir, a la relación implícita en el contenido de los enunciados que intercambian los interlocutores, la pérdida de los marcadores conversacionales también puede ser compensada. Hemos detectado que esto es posible en 60 casos (23,90 %) del total.
- Mediante el análisis de la compensación en los casos de omisión de los marcadores conversacionales en el subtítulo, hemos descubierto que a pesar de que los marcadores metadiscursivos cuentan con un porcentaje bajo de traducción (9,26 %), existe un alto porcentaje de recuperación de la información aportada por dichos elementos (90,72 %). Por lo tanto, la alta frecuencia de omisión de los marcadores metadiscursivos en el subtítulo no deriva en una pérdida tan alta del significado pragmático que aportan.
- Una observación muy interesante es que los enfocadores de la alteridad cuentan con una mayor presencia en el corpus y se han traducido en un 29,67 % de los casos. Sin embargo, este tipo de marcadores conversacionales son los que cuentan con un menor porcentaje de recuperación de la información perdida en el subtítulo (21,88 %). Este resultado nos hace pensar que es posible que las funciones discursivas que desempeñan los enfocadores sean más difíciles de transmitir en chino estándar y que su pérdida sea recuperada en el subtítulo.

---

<sup>1</sup> En los casos en que los marcadores conversacionales han sido eliminados a pesar de que había suficiente espacio para incluir su traducción, esta omisión ha podido deberse a que las empresas de subtítulos indican oralmente o por escrito a los subtítulores que no es necesario traducir los marcadores discursivos que no son fundamentales para seguir para la trama argumental, como hemos mencionado en el apartado § 2.2.1.1.2.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

- Teniendo en cuenta los marcadores conversacionales que han sido traducidos en el subtítulo (121 ocurrencias, 32,53 %) junto con los casos donde el contexto verbal o no verbal compensan la pérdida de dichos elementos (134 ocurrencias, 36,02 %), podríamos considerar que del total de las 372 ocurrencias de marcadores conversacionales en nuestro corpus, la pérdida de dichos elementos es de un 31,45 (117 casos).

Tras la investigación en profundidad de los marcadores conversacionales y las respectivas traducciones que ha empleado el subtítulo a la hora de trasladar los valores discursivos de estos elementos del texto original al texto meta, el análisis cualitativo de las 121 ocurrencias de la traducción ha puesto de relieve que:

- El corpus que hemos analizado ha puesto de manifiesto que se han empleado diversas formas lingüísticas para transmitir los valores discursivos de los marcadores conversacionales, estrategia que coincide con los resultados obtenidos en trabajos anteriores, como los de Bazzanella y Morra (2000), Portolés (2002), Aijmer *et al.* (2006), Li (2001b) y Chen (2005). El análisis demuestra que las traducciones a las que se ha recurrido a la hora de trasladar estos marcadores conversacionales no siempre corresponden a marcadores discursivos en la lengua china, sino también a construcciones sintagmáticas, expresiones no fijas, signos de puntuación, partículas modales de final de oración o partículas interrogativas.
- En algunos ejemplos, hemos descubierto que las traducciones empleadas no transmiten los significados semánticos y pragmáticos de los marcadores conversacionales del texto original. Coincidiendo con los resultados obtenidos por otros autores como Cuenca (2006b), es decir, en un estudio sobre errores a nivel pragmático. Nos referimos a los ejemplos (46), (74) y (81) del capítulo 7, por ejemplo. Consideramos que esto podría deberse a que el traductor no comprendió bien las funciones discursivas que ejercían los marcadores conversacionales en ese contexto pero dilucidarlo requeriría un estudio más profundo.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

- En algunos otros casos, hemos detectado que las traducciones a las que se ha recurrido no conllevan la misma carga de significado pragmático de los marcadores conversacionales del texto original, como ha señalado Chaume (2004b) en su trabajo sobre los marcadores discursivos en la traducción audiovisual. Es el caso el ejemplo (76) del capítulo 7, por ejemplo. Sin embargo, pensamos que en nuestro caso la causa de esta desviación puede residir en el hecho de que en chino no existe una equivalencia perfecta que exprese el sentido semántico y pragmático del marcador conversacional del texto original en español.
- En algunas ocasiones, hemos observado que el traductor ha recurrido a marcadores conversacionales que ejercen valores discursivos diferentes a los del texto original. Sin embargo, a pesar de esta alteración de funciones pragmáticas, en esos casos concretos la traducción puede encajar muy bien en el contexto en chino y el marcador empleado es adecuado y coherente en el subtítulo. Nos referimos a los ejemplos (23) y (37) del capítulo 5 y al ejemplo (44) del capítulo 7, por ejemplo.
- Gracias a la imagen (en especial a los gestos que acompañan a las palabras de los personajes), se puede compensar la falta de fuerza intensificadora del marcador discursivo empleado en el subtítulo, como pasa en los ejemplos (11) y (12) del capítulo 5, entre el marcador *claro* en español y el marcador 'vale / de acuerdo' (*hao*, 好) en chino.
- En ciertas ocasiones, hemos notado que las traducciones que se han utilizado no manifiestan el mismo grado de certeza del hablante con respecto al contenido proposicional, como son los casos los ejemplos (80) y (82) del capítulo 7, por ejemplo. En estos dos casos, el traductor ha recurrido al uso de la partícula interrogativa *ma* (嗎) y la estructura interrogativa 'ser o no ser' (*shi bu shi...?*, 是不是...?), respectivamente, para traducir el elemento comprobativo ¿no?.
- En cuanto a los marcadores como *hombre*, *mujer*, *tío*, *tía* e *hija mía*, que sirven para intentar buscar cercanía entre los interlocutores, han sido omitidos en un 90,63 % de los casos en el subtítulo. Las posibles

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

equivalencias de estos elementos lingüísticos son las formas de tratamiento en chino. Sin embargo, consideramos que este alto porcentaje de omisión puede residir en las diferencias culturales y de uso de la lengua en ambos idiomas, ya que: (a) estos enfocadores de la alteridad pueden adquirir más valores pragmáticos en el contexto dado que quizás no poseen las formas de tratamiento en chino; (b) las formas de tratamiento en chino sirven fundamentalmente para mostrar respeto hacia el otro interlocutor (que suele ser mayor que el hablante), y subsidiariamente, buscar el acercamiento entre ellos; (c) en la cultura china, no es común utilizar formas de tratamiento entre personas de confianza. Por estas razones, es comprensible que estos enfocadores no se hayan traducido en el subtítulo. No obstante, opinamos que el resto de funciones discursivas que conllevan, en especial su valor fundamental de buscar la proximidad con el interlocutor se han perdido en el subtítulo. También se ha omitido, por ejemplo, la función de intensificar el contenido semántico del enunciado, reforzar la afirmación o la negación, o atenuar los posibles actos de habla amenazante.

- En los casos de la traducción de los elementos lingüísticos de tipo interrogativo como *¿eh?*, *¿no?*, *¿vale?* y *¿verdad?*, que se emplean para pedir la confirmación o corroboración de lo dicho previamente, hemos detectado un problema importante. A causa de la omisión de estos apéndices en el subtítulo, los enunciados a los que hacen referencia estos elementos se han alterado en cuanto al tono y a la actitud del hablante en relación con el mensaje emitido. Dicho de otra manera, mediante el uso de estos apéndices, el hablante o bien busca la colaboración de su interlocutor y que éste le ayude a ratificar lo dicho, o bien quiere pedir el consentimiento del destinatario para realizar algo, de modo que actúan como atenuadores. Cuando se omiten, los segmentos del discurso que han aparecido en el subtítulo se convierten en enunciados aseverativos. Opinamos que esta pérdida de información es importante para los espectadores de la lengua de llegada. Una solución puede ser el empleo de partículas interrogativas como *ma* (嗎) o *ba* (吧), e incluso el signo de interrogación, siempre bajo las restricciones temporales y espaciales.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

- En algunos contextos donde los marcadores conversacionales han sido suprimidos hemos apreciado que en el subtítulo existen otros elementos lingüísticos que pueden cumplir la misma función pragmática que los marcadores del texto original. Por ejemplo, en el caso de *anda*, dicho marcador sirve para crear un ambiente de familiaridad con el destinatario y también para atenuar la fuerza ilocutiva del acto impositivo. En el subtítulo aparece una palabra afectiva como ‘cariño’ (*qin’aide*, 親愛的), que puede provocar el mismo efecto que el marcador *anda* en el texto original. Por lo tanto, consideramos que esta expresión puede ayudar a recuperar la pérdida de información que conlleva la omisión de dicho marcador.
- En el análisis de los casos de la omisión total de los marcadores metadiscursivos conversacionales como *ah*, *eh* y *mmm*, pensamos que la oralidad de dichos elementos puede constituir el factor por el que han sido suprimidos en el subtítulo, pese a que en chino estándar existen los posibles equivalentes ‘ah’ (*a*, 啊), ‘eh’ (*e*, 呃) y ‘mmm’ (*ng*, 嗯), por la similitud de su pronunciación y por las funciones pragmáticas que ejercen estas unidades. Por esta semejanza, desde nuestro punto de vista, los espectadores de la lengua llegada podrían recuperar la información perdida con la omisión de estos marcadores en el subtítulo. Sin embargo, se necesitan estudios más profundos al respecto para comprobar estas hipótesis.
- Por último, a partir de la investigación de los marcadores conversacionales en español y de sus respectivas traducciones en el subtítulo en chino, hemos observado diferencias específicas con respecto a las peculiaridades lingüísticas de ambos idiomas:
  - ❖ En chino existen partículas modales de final de oración que pueden comportarse como marcadores discursivos. Se trata de una clase de unidades léxicas sin equivalencia directa en español. Estas partículas no han sufrido un proceso de la gramaticalización, porque su significado siempre es procedimental y no conceptual.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

- ❖ Los marcadores conversacionales en chino pueden combinarse con las partículas modales, las cuales añaden un significado a nivel pragmático. Por ejemplo, ‘vale / de acuerdo’ (*hao a*, 好啊), está compuesto por el marcador ‘vale / de acuerdo o bueno’ (*hao*, 好) y la partícula modal de final de oración *a* (啊); ‘correcto’ (*dui ya*, 對呀), está formado por el marcador ‘correcto’ (*dui*, 對) y la partícula modal de final de oración *ya* (呀); etc. Es una peculiaridad lingüística que no existe en la lengua española.
  
- ❖ Pensamos que el castellano dispone de más marcadores discursivos a los que el hablante puede recurrir. En cambio, el chino estándar posee menos de estos elementos lingüísticos. Por ejemplo, para intensificar el contenido de un segmento discursivo, la lengua china tiende a emplear adverbios como ‘realmente (es)’ (*zhenshi*, 真是) o ‘realmente’ (*zhen*, 真); en cambio, en la lengua española se puede poner de manifiesto este valor discursivo tanto mediante adverbios (por ejemplo, *muy*) como a través de marcadores discursivos (por ejemplo, *mira*, *oye*, *hombre* y *mujer*). También es el caso el marcador *claro* y su traducción al chino con el adverbio modal ‘claro’ (*dangran*, 當然). No obstante, sería necesario realizar un estudio más amplio y profundo para verificar esta afirmación.

Estas conclusiones nos han permitido contrastar las dos hipótesis que habíamos planteado al inicio de la tesis, a saber:

- A partir del estudio realizado, hemos detectado que la omisión es la estrategia de traducción más frecuente en el subtítulo del español al chino de marcadores conversacionales.
  
- También hemos comprobado que los elementos paralingüísticos y visuales compensan parcialmente la pérdida de significado producida por la omisión de dichos marcadores conversacionales.

### 9.2. Consideraciones finales: aportaciones de este trabajo y futuras líneas de investigación

Esperamos que este trabajo de investigación contribuya a un mejor conocimiento general de la traducción de los marcadores conversacionales en el subtítulo del español al chino. Además, consideramos que las principales aportaciones de esta tesis son las siguientes:

- Mediante la revisión y la descripción de los marcadores discursivos y en particular, de los marcadores conversacionales en español y en chino, hemos podido conocer en líneas generales las similitudes en las características de estas unidades y también observar las diferencias específicas en función de las particularidades lingüísticas de ambos idiomas. Ello representa en sí mismo una aportación a la lingüística contrastiva entre estas dos lenguas.
- Hemos elaborado una propuesta de clasificación de los marcadores conversacionales en chino (tabla 3.10.) basándonos en el modelo de Martín y Portolés (1999), con la posibilidad de ampliar los marcadores conversacionales pertenecientes a cada grupo. Esta tabla puede ayudar a los investigadores nacionales y extranjeros a tener un conocimiento sistematizado de los marcadores conversacionales en lengua china.
- Hemos creado un corpus alineado de dos películas españolas y sus respectivas versiones subtítuladas en chino estándar, lo cual permite abrir futuras líneas de investigación tanto de carácter lingüístico como traductológico con esta combinación lingüística.
- Hemos apuntado algunas observaciones en relación con las características específicas de los marcadores conversacionales en español y sus traducciones en chino estándar, que pueden ser útiles no solo para los subtituladores o traductores que tengan que enfrentarse a la traducción de los marcadores discursivos, sino también para la didáctica de la traducción audiovisual con estas lenguas de trabajo.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

- El capítulo sobre el subtítulo en chino representa una aportación en sí misma en nuestro contexto académico y puede representar un buen punto de partida no sólo para cualquier investigador que quiera realizar un trabajo sobre esta modalidad de traducción con esta lengua de trabajo, sino también a profesores y estudiantes de traducción audiovisual de cualquier lengua al chino.

Con respecto a las futuras líneas de investigación que se nos han abierto durante el proceso de elaboración de la presente tesis, cabe mencionar las siguientes:

- Ampliación del corpus alineado a más películas españolas y sus respectivas versiones subtituladas en chino estándar para contrastar los resultados que hemos obtenido en esta investigación.
- Constitución de un corpus comparable entre español y chino basado en programas televisivos o películas originales con el fin de observar los usos de los marcadores conversacionales en los intercambios comunicativos de ambos idiomas.
- Análisis empírico centrado en la comparación de la entonación y la pronunciación entre los marcadores español *ah* y chino 'ah' (啊, 阿) para examinar si los espectadores chinos pueden recuperar los valores pragmáticos que desempeña el elemento *ah*, a pesar de su omisión en el subtítulo.
- Estudio más profundo de unidades interjectivas como *hombre, mujer, hija mía, tío y tía* y las formas de tratamiento en chino estándar y/o las partículas modales de final de oración, con el fin de averiguar sus posibles equivalencias en la lengua china.
- Estudio comparativo para poner de relieve las semejanzas y diferencias en la traducción de estas unidades en la subtitulación de estas dos películas para el mercado chino y el taiwanés.

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

---

Para terminar, esperamos que esta tesis, un estudio teórico, descriptivo y analítico sobre la traducción de los marcadores conversacionales en el subtítulo del español al chino, pueda convertirse en una aportación más que contribuya a llenar el vacío entorno al estudio combinado de los marcadores discursivos y el subtítulo con el español y el chino como lenguas de trabajo. Asimismo, esperamos que con ella se puedan abrir nuevas líneas de investigación y que sirva de inspiración a futuros investigadores del mismo modo que la lectura de estudios previos ha sido fuente de inspiración para mí.

## Referencias bibliográficas

- Agost, Rosa (1999). *Traducción y doblaje: Palabras, voces e imágenes*. Barcelona: Ariel.
- Aijmer, Karin; Simon-Vandenberg, Anne-Marie (2003). The discourse particle *well* and its equivalents in Swedish and Dutch. En: *Linguistics*. núm. 41(6). pp. 1123-1161.
- Aijmer, Karin; Foolen, Ad; Simon-Vandenberg, Anne-Marie (2006). Pragmatic markers in translation: A methodological proposal. En: Kerstin Fischer (Ed.). *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam [etc.]: Elsevier. pp. 101-114.
- Aijmer, Karin. (2007). Translating discourse particles: A case of complex translation. En: Gunilla Anderman y Margaret Rogers. *Incorporating Corpora: The Linguist and the Translator*. Clevedon [etc.]: Multilingual Matters LTD. pp.95-116.
- Almarza, Nieves (Coord.) (1997). *Diccionario de uso del español actual*. Madrid: SM.
- Almodovar, Pedro (2004). *La mala educación. Guión cinematográfico*. Madrid: Ocho y Media.
- Almodovar, Pedro (2006). *Volver. Guión cinematográfico*. Madrid: Ocho y Media.
- Álvarez, José Ramón (2000). *Pronunciación del chino hablado para hispanohablantes*. Taipei: The Lanbridge Press.
- Ang Ui-Jin (洪惟仁) (1994, diciembre). *Taiwan de Yuyan Zhanzheng ji Zhanlüe Fenxi* (台灣的語言戰爭及戰略分析) [Las guerras lingüísticas en Taiwán y el análisis de sus estrategias]. Ponencia presentada en la I Jornada del Estudio de las culturas autóctonas en Taiwán (第一屆台灣本土文化學術研討會), Taipei, Taiwán. pp.1-30. URL: <http://www.uijin.idv.tw/doc/%E8%AB%96%E6%96%87%E8%91%97%E4%BD%9C/%E6%9C%9F%E5%88%8A%E5%8F%8A%E5%B0%88%E6%9B%B8%E8%AB%96%E6%96%87/%E7%A4%BE%E6%9C%83%E8%AA%9E%E8%A8%80%E5%AD%B8/199504%E5%8F%B0%E7%81%A3%E7%9A%84%E8%AA%9E%E8%A8%80%E6%88%B0%E7%88%AD%E5%8F%8A%E6%88%B0%E7%95%A5%E5%88%86%E6%9E%90.pdf> [Consulta: 26 de abril de 2013]

- Anscombe, Jean-Claude; Ducrot, Oswald (1983). *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- Assis Rosa, Alexandra (2001). Features of oral and written communication in subtitling. En: Yves Gambier y Henrik Gottlieb (Eds.). *(Multi)media Translation: Concepts, Practices and Research*. Amsterdam [etc.]: John Benjamins. pp. 213-221.
- Bai Shuizhen (白水振) (1994). *Hanyu Pianzhang Xianjie Yanjiu* (漢語篇章銜接研究) [Estudio sobre la cohesión en el texto chino] [Tesis doctoral]. Xianggang Yuandong Xueyuan (香港遠東學院). Hong Kong.
- Baker, Mona (1992). Textual equivalence: Cohesion. En: *In Other Words: A Coursebook on Translation*. London [etc.]: Routledge. pp. 180-216.
- Barrenechea, Ana María (1969). Operadores pragmáticos de actitud oracional: Los adverbios en «-mente» y otros signos. En: *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*. URL: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/operadores-pragmaticos-de-actitud-oracional-los-adverbios-en-mente-y-otros-signos-0/html/01554fe4-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_4.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/operadores-pragmaticos-de-actitud-oracional-los-adverbios-en-mente-y-otros-signos-0/html/01554fe4-82b2-11df-acc7-002185ce6064_4.html) [Consulta: 20 de marzo de 2012]
- Bartoll, Eduard (2008). *Paràmetres per a una taxonomia de la subtitulació*. [Tesis doctoral]. Universitat Pompeu Fabra. Barcelona.
- Bauhr, Gerhard (1994). Funciones discursivas de *bueno* en español moderno. En: *LEA: Lingüística española actual*. Vol. 16, núm. 1, pp. 79-124.
- Bazzanella, Carla; Morra, Lucia (2000). Discourse markers and the indeterminacy of translation. En: Iørn Korzen y Carla Marelló (Eds.). *Argomenti per una linguistica della traduzione: On Linguistic Aspects of Translation*. Torino: Edizioni dell'Orso. pp. 149-157.
- Beinhauer, Werner (1978). *El español coloquial*. Madrid: Editorial Gredos.
- Bernal, María (2006). ¡Ay señor por favor!: Usos de por favor que exceden al mandato y a la petición cortés en la conversación española. En: Olsen, M. y E. H. Swiatek (Eds.). *Actas del XVI Congreso de Romanistas Escandinavos*. Universidad de Roskilde. URL: <http://rudar.ruc.dk/bitstream/1800/8459/1/Artikel77.pdf> [Consulta: 18 de diciembre de 2012]

- Blas, José Luis (1995). La interjección como marcador discursivo: El caso de *EH*. En: *Anuario de lingüística hispánica*. Vol. 11, pp. 81-117.
- Blas, José Luis (1998). Un caso de variación pragmática sobre la ampliación significativa de un marcador discursivo en el español actual: Aspectos estructurales y sociolingüísticos. En: *Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*. Vol. 21, núm. 2, pp. 543-572. URL: <http://www.anmal.uma.es/Numero9/Arroyo.htm> [Consulta: 27 de abril de 2012]
- Blas, José Luis (2011). From politeness to discourse marking: The process of pragmaticalization of *muy bien* in vernacular Spanish. En: *Journal of Pragmatics*. núm. 43, pp. 855-874.
- Blakemore, Diane (1987). *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Basil Blackwell.
- Blakemore, Diane (1992). *Understanding Utterances: An Introduction to Pragmatics*. Oxford: Basil Blackwell.
- Blakemore, Diane (1996). Are apposition markers discourse markers?. En: *Journal of Linguistics*. núm. 32, pp. 325–347.
- Boyero, María José (2002). *Los marcadores conversacionales que intervienen en el desarrollo del diálogo*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- Brinton, Laurel J. (1996). *Pragmatic Markers in English: Grammaticalization and Discourse Functions*. Berlin [etc.]: de Gruyter.
- Briz, Antonio (1993a). Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): Su papel argumentativo. En: *Contextos*. Vol. XI, núm. 21-22, pp. 145-188.
- Briz, Antonio (1993b). Los conectores pragmáticos en español coloquial (II): Su papel metadiscursivo. En: *Español Actual*. núm. 59, pp. 39-56.
- Briz, Antonio (1994). Hacia un análisis argumentativo de un texto coloquial. La incidencia de los conectores pragmáticos. En: *Verba*. núm. 21, pp. 369-395.
- Briz, Antonio (2001). *El español coloquial en la conversación: Esbozo de pragmagramática*. 2ª ed. actualizada. Barcelona: Ariel.

- Briz, Antonio; Hidalgo, Antonio (1998). Conectores pragmáticos y estructura de la conversación. En: María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (Coords.). *Los marcadores del discurso: Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros. pp. 121-142.
- Brockway, Diane (1982). Connecteurs pragmatiques et principe de pertinence. En: *Langages*. núm. 67, pp. 7-22.
- Brondeel, Herman (1994). Teaching Subtitling Routines. En: *Meta*. Vol. 39, núm. 1, pp. 26-33.
- Brown, Penelope; Levinson, Stephen C. (1987). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge [etc.]: Cambridge University Press.
- Cai Jia-Ling (蔡佳玲); Li Xiu-Zhu (李秀珠) (2006). Quanqiu Bentuhua Xia de Taiwan Hanju Pingdao Jingying zhi Yanjiu—Cong Wenhua Jiejinxing Tanqi = An Examination on the Channel management of Taiwan's Korean Dramas in the Era of TV Globalization: A Cultural Proximity Perspective (全球本土化下的台灣韓劇頻道經營之研究--從文化接近性談起) [Estudio de la domesticación global de la gestión de las series coreanas en los canales televisivos en Taiwán a partir de la proximidad cultural]. En: *Zhonghua Chuanbo Xuehui 2006 Nian Nianhui lunwen* (中華傳播學會2006年年會論文) [2006 Conferencia anual de Asociación de Comunicación]. Taipei, Taiwán. URL: [http://ccs.nccu.edu.tw/history\\_paper\\_content.php?P\\_ID=29&P\\_YEAR=2006](http://ccs.nccu.edu.tw/history_paper_content.php?P_ID=29&P_YEAR=2006) [Consulta: 14 de octubre de 2011]
- Cai Meiping (柴梅萍) (2003). Peiyin Yu Zimu Shenghua Tongbu Fanyi de Celüe = Strategies for dealing with dubbing and subtitling synchronization in film translation (配音與字幕聲畫同步翻譯的策略) [Estrategias de sincronización del doblaje y del subtitulado con el sonido y la imagen]. En: *Shandong Waiyu Jiaoxue* (山東外語教學) [Revista de la enseñanza de lenguas extranjeras de Shandong]. núm. 5, pp. 92-94.
- Calsamiglia, Helena; Tusón, Amparo (2007). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. 2ª ed. actualizada. Barcelona: Ariel.
- Casado, Manuel (1998). Lingüística del texto y marcadores del discurso. En: María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (Coords.). *Los marcadores del discurso: Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros. pp. 55-70.

- Castellà, Josep M. (1996). *De la frase al text: Teories de l'ús lingüístic*. Barcelona: Empúries.
- Cestero, Ana María; Moreno, Francisco (2008). Usos y funciones de *vale* y *¡venga!* en el habla de Madrid. En: *Boletín de Lingüística*. Vol. 20, núm. 29, pp. 65-84. URL: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97092008000100003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97092008000100003&script=sci_arttext) [Consulta: 2 de mayo de 2012]
- Chang Chia-Ling Lisa (張嘉玲) (2006). *Fujiawenju Zai Limao Lilun Shang de Yingyong: Zhong-Ying Yiben zhi Yanjiu = Application of Politeness Theory to Tag Questions Translated from English to Chinese* (附加問句在禮貌理論上的應用：中英譯本之研究) [Aplicación de la teoría de cortesía en las coletillas interrogativas: Estudio de la traducción del inglés al chino]. [Trabajo de investigación]. Providence University. Taichung.
- Chang Yuzhong (常玉鍾) (1993). *Kouyu Xiyongyu Gongneng Cidian = A Functional Dictionary of Colloquial Expressions* (口語習用語功能詞典) [Diccionario funcional de expresiones coloquiales]. Beijing: Beijing Yuyan Xueyuan Chubanshe (北京語言學院出版社).
- Chang Jui-Fen (張瑞芬) (2001). "Shuo" he "Kan" de Yufahua Guocheng = *Grammaticalization Processes reflected in Chinese Lexemes shuo and kan* (「說」和「看」的語法化過程) [La gramaticalización de los lexemas "hablar" y "ver"]. [Trabajo de investigación]. National Kaohsiung Normal University. Department of English. Kaohsiung.
- Chang Yu-Min (張裕敏) (2011). *Yingshi Fanyi* (影視翻譯) [Traducción audiovisual]. En: Liao Boshen (廖柏森) (Dir.) (2011). *Fanyi Jiaoxue Shiwu Zhiyin: Cong 15 Fen Zhuanye Jiao'an Kaishi* (翻譯教學實務指引：從15份專業教案開始) [Orientaciones prácticas para la Enseñanza de la Traducción a partir de 15 proyectos profesionales]. Taipei: Zhongwen Tushu Gongsi (眾文圖書公司). pp. 128-168.
- Chao Yuanren (趙元任) (1968). *A Grammar of Spoken Chinese* (中國話的文法) [Gramática de la lengua china]. Berkeley [etc.]: University of California Press.
- Chaume, Frederic (2000). Vínculos de cohesión entre la narración verbal y la narración visual en la traducción de textos audiovisuales. En: Lourdes Lorenzo García y Ana M<sup>a</sup> Pereira Rodríguez (Eds.). *Traducción subordinada (I): El doblaje (inglés-español/galego)*. Vigo: Universidad

de Vigo. Servicio de Publicacións. pp. 69-84.

Chaume, Frederic (2001). Más allá de la lingüística textual: Cohesión y coherencia en los textos audiovisuales y sus implicaciones en traducción. En: Miguel Duro (Coord.). *La traducción para el doblaje y la subtitulación*. Madrid: Cátedra. pp. 65-81.

Chaume, Frederic (2003). *Doblatge i subtitulació per a la TV*. Vic [etc.]: EUMO [etc.].

Chaume, Frederic (2004a). *Cine y traducción*. Madrid: Cátedra.

Chaume, Frederic (2004b). Discourse markers in audiovisual translation. En: *Meta*. Vol. 49, núm. 4, pp. 843-855. URL: <http://www.erudit.org/revue/meta/2004/v49/n4/009785ar.html> [Consulta: 2 de febrero de 2008]

Chen Chapman (2009). A critical evaluation of a Chinese subtitled version of Hitchcock's *Spellbound*. En: Gilbert C. F. Fong y Kenneth K. L. Au (Eds.). *Dubbing and Subtitling in a World Context*. Hong Kong: The Chinese University Press. pp. 107-135.

Chen Bei-Ting (陳蓓婷) (2006). Qianxi “Qing”, “Baituo”, “Mafan” y “Laojia” zhi Yantan Shiyong Chayi (淺析「請」、「拜託」、「麻煩」、「勞駕」之言談使用差異) [Breve estudio sobre las diferencias en el uso de “qing”, “baituo”, “mafán” y “laojia”]. En: *Proceedings of Teaching Chinese as a Second Language Conference (2006)* (2006年台灣華語文教學研討會論文集) [Actas de la Enseñanza de Chino como Segunda Lengua Extranjera (2006)]. pp. 341-355.

Chen Hsueh-Ying (陳雪英) (2010). *Yantan Biaoji “Ng” Zai Zhongwen Kouyu Zhong de Yuyong Gongneng = A Study on the Mandarin “ng” in the Discourse* (言談標記「嗯」在中文口語中的語用功能) [Funciones pragmáticas del marcador “ng” en el discurso oral en chino]. [Trabajo de investigación]. National Kaohsiung Normal University. Kaohsiung.

Chen Irene (陳月霞) (1996). *Lun Zhongwen Zimu Gantanci zhi Fanyi = On the Translation of Interjections in Chinese Subtitle* (論中文字幕感嘆詞之翻譯) [La traducción de las interjecciones en la subtitulación china]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.

- Chen Kaiju (陳開舉) (2002). *Ying-Han Juihua Zhong Mowei Biaoji Yu de Yuyong Gongneng Fenxi = A Contrastive Pragmatic Analysis of Discourse End Markers in the Chinese and the English Conversations* (英漢會話中末尾標記語的語用功能分析) [Análisis pragmático de los marcadores de final de oración en conversaciones chinas e inglesas]. En: *Modern Foreign Languages (Quarterly)*. Vol. 25, núm. 3, pp. 304-310.
- Chen Mei-Hwa (陳美華) (1990). *Koushuo yu Shuxie Guoyu Xushuwen Zhong Lianci de Shiyong = Cohesive Devices in Spoken and Written Chinese Narrative Discourse* (口說與書寫國語敘述文中連詞的使用) [Uso de los mecanismos cohesivos en el discurso narrativo oral y escrito] [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei
- Chen Mingyao (陳明瑤) (2005). *Lun Yupian Lianguan yu Huayu Biaoji Yu de Han Yi = On discourse coherence and the translation of discourse markers* (論語篇連貫與話語標記語的漢譯) [Sobre la coherencia discursiva y la traducción al chino de los marcadores del discurso]. En: *Shanghai Fanyi = Shanghai Journal of Translators* (上海翻譯) [Revista de Shanghai de traductores]. núm. 4, pp. 20-23.
- Chen Pei-Chen (陳佩真) (2008). *Dianshi Zimu Duiyu Yuyan Lije de Yingxiang-Yi "Xingxi Wenzhi" he "Yinxi Wenzhi" de Chayixing Wei Qierudian = Impacts of TV Subtitle to Language Understanding – to Compare Semanto-Phonetic Writing Systems with Alphabets* (電視字幕對於語言理解的影響—以「形系文字」和「音系文字」的差異性為切入點) [Influencia de los subtítulos de televisión en la comprensión del lenguaje: Comparación de sistemas de escritura morfosilábico y de escritura alfabética]. [Trabajo de investigación]. National Taitung University. Taitung.
- Chen Qing-He (陳清河) (2000). *Dianying Zhizuo* (電影製作) [Producción cinematográfica]. Taipei: Wunan Chubanshe (五南出版社).
- Chen Sheng-Jie (陳聖傑) (2002). Linguistic challenges of subtitling and coping solutions. En: *Studies of Translation and Interpretation*. Vol. 7, pp. 137-160.
- Chen Sheng-Jie (2004). Linguistic dimensions of subtitling. Perspectives from Taiwan. En: *Meta*. Vol. 49, núm. 1, pp. 115-124. URL: <http://www.erudit.org/revue/meta/2004/v49/n1/009027ar.html> [Consulta:

20 de mayo de 2008]

- Chen Songcen (陳松岑) (1989). *Limao Yuyan* (禮貌語言) [Lenguaje de cortesía]. Beijing: Shangwu Yingshuguan (商務印書館).
- Chen Zhenyu; Pu Minxiu (陳振宇和朴珉秀) (2006). Huayu Biaoji “Nikan”, “Wokan” yu Xianshi Qingtai = Discourse markers “ni kan” and “wo kan” and realis (話語標記“你看”“我看”與現實情態) [Marcadores “ni kan” y “wo kan” y su realidad]. En: *Yuyan Kexue* (語言科學) [Ciencias lingüísticas]. Vol. 5, núm. 2, pp. 3-13.
- Chin Pei-Pei (秦佩佩) (1997). *Tan Ying-Zhong Zimu Fanyi Jingjian Yuanze = Clarity and Concision: As Working Principles of Subtitle Translation* (談英-中字幕翻譯精簡原則) [Claridad y concisión: Principios de la traducción de la subtitulación]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Chou Po-Yin (周柏吟) (2009). *Hanyu Dongci Baituo zhi Yufahua Guocheng = Grammaticalization of the Verbal Compound “baituo” in Mandarin Chinese* (漢語動詞「拜託」之語法化過程) [La gramaticalización del verbo chino “baituo”]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Chu Chauncey (屈承熹) (1999). *Hanyu Renzhi Gongneng Yufa* (漢語認知功能語法) = *A Cognitive-Functional Grammar of Mandarin Chinese*. [Gramática cognitivo-funcional del chino mandarín]. Taipei: Wenhe (文鶴).
- Chu Chauncey (屈承熹) (2006). *Hanyu Pianzhang yufa* (漢語篇章語法) = *A Discourse Grammar of Mandarin Chinese*. Trad. del inglés Pan Wenguo (dir.). Beijing: Beijing Language and Culture University Press.
- Chui Kawai (徐嘉慧) (2002). Ritualization in evolving pragmatic functions: A case study of *DUI*. En: *Language and Linguistics*. Vol. 3, núm. 4, pp. 645-663. URL:  
[http://www.ling.sinica.edu.tw/files/publication/j2002\\_4\\_01\\_4212.pdf](http://www.ling.sinica.edu.tw/files/publication/j2002_4_01_4212.pdf)  
[Consulta: 27 de diciembre de 2012]
- Cortés, Luis (1991). *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*. Málaga: Librería Ágora.

- Cortés, Luis; Camacho, María Matilde (2005). *Unidades de segmentación y marcadores del discurso: Elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*. Madrid: Arco/Libros.
- Cuenca, Maria Josep (1996). *Sintaxi fonamental: Les categories gramaticals*. Barcelona: Empúries.
- Cuenca, Maria Josep (2006a). *La connexió i els connectors: Perspectiva oracional i textual*. Vic: Eumo: Universitat de Vic.
- Cuenca, Maria Josep (2006b). Interjections and pragmatic errors in dubbing. En: *Meta*. Vol. 51, núm. 1, pp. 20-35. URL: <http://www.erudit.org/revue/meta/2006/v51/n1/012991ar.pdf> [Consulta: 24 de marzo de 2012]
- Cuenca, Maria Josep (2008). Pragmatic markers in contrast: The case of *well*. En: *Journal of Pragmatics*, núm. 40, pp. 1371-1391.
- Cuenca, Maria Josep; Marín, Maria Josep (2000). Verbos de percepción gramaticalizados como conectores. Análisis contrastivo español-catalán. En: *Revista española de lingüística aplicada*. Vol. Extra 1 (Ejemplar dedicado a: Estudios Cognoscitivos del español), pp. 215-238. URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=876305> [Consulta: 10 de octubre de 2012]
- Cuenca, Maria Josep; Torres, Marta (2008). Usos de *hombre/home* y *mujer/dona* como marcadores del discurso en la conversación coloquial. En: *Verba*. Vol. 35, pp. 235-256. URL: [http://minerva.usc.es/bitstream/10347/3494/1/pg\\_235-256\\_verba35.pdf](http://minerva.usc.es/bitstream/10347/3494/1/pg_235-256_verba35.pdf) [Consulta: 1 de octubre de 2012]
- Delabastita, Dirk (1990). Translation and mass-communication: Film and T.V. translation as evidence of cultural dynamics. En: *Babel*. Vol. 35, núm. 4, pp. 193-218.
- Díaz Cintas, Jorge (2003). *Teoría y práctica de la subtitulación Inglés/Español*. Barcelona: Ariel.
- Díaz Cintas, Jorge; Remael, Aline (2007). *Audiovisual Translation: Subtitling*. Manchester [etc.]: St. Jerome.
- Díaz Pérez, Francisco Javier (2003). *La cortesía verbal en inglés y en español. Actos de habla y pragmática intercultural*. Jaén: Universidad

de Jaén.

- Dillon, Andrew (1992). Reading from paper versus screens: A critical review of the empirical literature. En: *Ergonomics*. Vol. 35. URL: <http://www.ischool.utexas.edu/~adillon/Journals/Reading.htm> [Consulta: 14 de octubre de 2011]
- Dong Ruixue (董瑞雪) (2009). *Hanyu Huayu Biaoji yu "Dangran" de Gongneng Yanjiu = A Study on the Functions of Chinese Discourse Marker "dangran" (漢語話語標記語“當然”的功能研究)* [Estudio de las funciones del marcador discursivo chino “claro”]. [Trabajo de investigación]. Henan University. Henan.
- Edeso, Verónica (2009). *Contribución al estudio de la interjección en español*. Bern [etc.]: Peter Lang.
- Edeso, Verónica (2010). Valores de la interjección *ah* en el discurso. En: *Oralia*. Vol. 13, pp. 61-95.
- Feng Guangwu (2004). Hanyu Yuyong Biaoji Yu de Yuyi, Yuyong Fenxi = The semantics and pragmatics of Chinese pragmatic markers (漢語語用標記語的語義、語用分析) [Análisis semántico y pragmático de los marcadores pragmáticos chinos]. En: *Xiandai Waiyu = Modern Foreign Languages (Quarterly)* (現代外語). Vol. 27, núm. 1, pp. 24-31.
- Feng Guangwu (2008). Pragmatic markers in Chinese. En: *Journal of Pragmatics*, núm. 40, pp. 1687-1718.
- Fong Gilbert C. F. (2009). Let the words do the talking: The nature and art of subtitling. En: Gilbert C. F. Fong y Kenneth K. L. Au (Eds.). *Dubbing and Subtitling in a World Context*. Hong Kong: The Chinese University Press. pp. 91-105.
- Forchini, Pierfranca (2010). “Well, un no. I mean, You know...”. Discourse markers in movie conversation. En: Lukasz Bogucki y Krzysztof Kredens (Eds.). *Perspectives on Audiovisual Translation*. Frankfurt am Main [etc.]: Peter Lang. pp. 45-59.
- Fraser, Bruce (1990). An approach to discourse markers. En: *Journal of Pragmatics*, núm. 14, pp. 383-395.
- Fraser, Bruce (1998). Contrastive discourse markers in English. En: Andreas H. Jucker y Yael Ziv (Eds.). *Discourse Markers: Descriptions and*

- Theory*. Amsterdam: John Benjamins Publishing. pp. 301-326.
- Fraser, Bruce (1999). What Are Discourse Markers?. En: *Journal of Pragmatics*, núm. 31, pp. 931-952.
- Freites, Francisco (2006). El marcador de discurso *claro*: Funcionamiento pragmático, metadiscursivo y organizador de la estructura temática. En: *Verba: Anuario galego de filoloxía*. Vol. 33, pp. 261-279. URL: [http://dspace.usc.es/bitstream/10347/3463/1/pg\\_261-280\\_verba33.pdf](http://dspace.usc.es/bitstream/10347/3463/1/pg_261-280_verba33.pdf) [Consulta: 27 de enero de 2012]
- Fuentes, Catalina (1990a). Algunos operadores de función fáctica. En: *Sociolingüística andaluza*. Vol. 5. Sevilla: Universidad de Sevilla. pp. 137-170.
- Fuentes, Catalina (1990b). Apéndices con valor apelativo. En: *Sociolingüística andaluza*. Vol. 5. Sevilla: Universidad de Sevilla. pp. 171-196.
- Fuentes, Catalina (1991). Adverbios de modalidad. En: *Verba: Anuario galego de filoloxía*. Vol. 18, pp. 275-321.
- Fuentes, Catalina (1993a). *Claro*: Modalización y conexión. En: *Sociolingüística andaluza*. Vol. 8. Sevilla: Universidad de Sevilla. pp. 99-126.
- Fuentes, Catalina (1993b). *Desde luego, por supuesto, naturalmente*. En: *Sociolingüística andaluza*. Vol. 8. Sevilla: Universidad de Sevilla. pp. 127-159.
- Fuentes, Catalina (1993c). Comportamiento discursivo de *bueno, bien, pues bien*. En: *E.L.U.A. Estudios de Lingüística*. Vol. 9, pp. 205-221.
- Fuentes, Catalina; Alcaide, Esperanza (1996). *La expresión de la modalidad en el habla de Sevilla*. Sevilla: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla.
- Gambier, Yves (2000). Comunicación audiovisual y traducción: Perspectivas y contribuciones. En: Lourdes Lorenzo García y Ana M<sup>a</sup> Pereira Rodríguez (Eds.). *Traducción subordinada (I): El doblaje (inglés-español/galego)*. Vigo: Universidad de Vigo. Servicio de Publicacións. pp. 91-101.

- Gambier, Yves (2003). Screen Transadaptation: Perception and Reception. En: *The Translator*. Vol. 9, núm. 2, pp. 171-190.
- García, Isabel (1998). *Mecanismos de cohesión textual: Los conectores ilativos en español*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- García, María José (2005). El uso de los apéndices modalizadores ¿no? y ¿eh? en español peninsular. En: Lotfi Sayahi y Maurice Westmoreland (Eds.). *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*. pp. 89-101. URL: <http://www.lingref.com/cpp/wss/2/paper1143.pdf> [Consulta: 2 de septiembre de 2012]
- García, María José; Martínez-Cabeza, Miguel A. (2005). The pragmatics of *well* and *bueno* in English and Spanish. En: *Intercultural Pragmatics*. Vol. 2, núm. 1, pp. 69-92.
- Gili, Samuel (1972). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Biblograf. 10ª ed.
- Gottlieb, Henrik (1997). *Subtitles, Translation & Idioms*. Copenhagen: University of Copenhagen. Center for Translation Studies and Lexicography.
- Gottlieb, Henrik (1998). Subtitling. En: Mona Baker (ed.). *Routledge Encyclopedia of translation studies*. London; New York: Routledge. pp. 244-248.
- Gottlieb, Henrik (2000). Subtitling people: Nine pedagogical pillars. En: *Screen Translation*. pp. 41-52.
- Gottlieb, Henrik (2001). Subtitling: Visualizing filmic dialogue. En: Lourdes Lorenzo García y Ana Mª Pereira Rodríguez (Eds.). *Traducción subordinada (II): El subtitulado (inglés-español/galego)*. Vigo: Universidad de Vigo. Servicio de Publicacións. pp. 85-110.
- Gregori-Signes, Carmen (1996). “Bueno, hasta luego”: El uso de *bueno* en conversaciones. En: *Miscelánea: A Journal of English and American Studies*. núm. 17, pp. 157-170.
- Gu Tiejun (顧鐵軍) (2006). *Waiguo Xin Yingpian: Fanyi yu Yanjiu = New Scenarios: Translation and Review* (外國新影片：翻譯與研究) [Nuevos

guiones: traducción y revisión]. Beijing: Zhongguo Chuanmei Daxue Chubanshe (中國傳媒大學出版社).

- Guo Ru-Shun (郭如舜) (2002). *Dianshi Katong Yingji Guoyu Peiyin Chanzhi Liucheng Yanjiu – Yi Dishini Pingdao “Kugou Shangxue Ji” Jiemu Wei Li = The Report of the Mandarin Dubbing for TV Cartoon Series “Teacher’s Pet” in Disney Channel* (電視卡通影集國語配音產製流程研究-以迪士尼頻道「酷狗上學記」節目為例) [Estudio del proceso de doblaje al chino estándar de una serie televisiva de dibujos animados: El caso de “Teacher’s Pet” de Disney Channel]. [Trabajo de investigación]. Shih Hsin University. Taipei.
- Guo, Jing (郭靖) (2008). *Dianying Zimu Fanyi de Gongneng Zhuyi Fenxi = Functionalist approaches to film subtitle translation* (電影字幕翻譯的功能主義分析) [Análisis de la subtitulación de las películas desde una perspectiva funcionalista]. En: *Ningbo Zhiye Jishu Xueyuan Xuebao = Journal of Ningbo Polytechnic* (寧波職業技術學院學報). Vol. 12, núm. 1, pp. 102-105.
- Halliday, M. A. K.; Hasan, Ruqaiya (1976). *Cohesion in English*. London [etc.]: Longman.
- Hanson, Göte (1974). *Läsning av text i tv*. Stockholm: SR/PUB 102/72.
- Hatim, Basil; Mason, Ian (1995). *Teoría de la traducción: Una aproximación al discurso*. Trad. del inglés Salvador Peña. Barcelona: Ariel.
- Haverkate, Henk (1994). *La cortesía verbal: Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Herbst, Thomas (1995). People do not talk in sentences: Dubbing and the idiom principle. En: *Translatio*. pp. 257-271.
- Herrero, Gemma (2002). Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil. En: Félix Rodríguez (Coord.). *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel. pp. 67-96.
- Hu Zhuanglin (胡壯麟) (1994). *Yupian de Xianjie yu Lianguan* (語篇的銜接與連貫) [Cohesión y coherencia textual]. Shanghai: Shanghai Waiyu Jiaoyu Chubanshe (上海外語教育出版社).

- Huang Lan-Li (黃蘭麗) (2007). *“Zaijian Lining” Dianying Zimu Fanyi Yanjiu = A Study on The Translation of Chinese Subtitles. Based on The Film of “Goodbye, Lenin!”* (《再見列寧》電影字幕翻譯研究) [Estudio de los subtítulos de la película *Goodbye, Lenin!*]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Huang Shuanfan. (黃宣範) (1999). Yantan Ci = Discourse marker (言談詞). En: *Yufa zhi Yantan Jichu [III]* (語法之言談基礎 [III]) [Fundamentos discursivos de la gramática]. *Xingzhengyuan Guojia Kexue Weiyuanhui Zhuanti Yanjiu Jihua Chengguo Baogao* (行政院國家科學委員會專題研究計劃成果報告) [Informe del estudio monográfico del National Science Council] pp. 45-84.
- Huang Te-Chen (黃德楨) (2002). *Zhongwen de Yantan Ci – “Zhe” yu “Na” = The Discourse Markers Zhe and Na in Mandarin Chinese* (中文的言談詞—「這」與「那」) [Los marcadores discursivos “zhe” y “na” en chino mandarín]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Hung Meng-Yu (洪孟妤) (2004). *“Hao” Zai Taiwan Shangye Goutong Zhong de Gongneng Bianhua = The Dynamic Functions of Hao and Its Formulaic Expressions in Business Negotiations in Taiwan* (“好”在台灣商業溝通中的功能變化) [El cambio de función discursiva de “hao” en la conversación comercial en Taiwán]. [Trabajo de investigación]. Providence University. Taichung.
- Hwang Pei-Shan (黃珮珊) (2001). *Ri Yi Zhong Zimu Fanyi yu Peiyin Fanyi zhi Bijiao = A Comparison of the Translation between Subtitle and Dubbing from Japanese into Chinese* (日譯中字幕翻譯與配音翻譯之比較) [Comparación entre la subtitulación y el doblaje del japonés al chino]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Ivarsson, Jan; Carroll, Mary (1998). *Subtitling*. Simrishamn: TransEdit HB.
- Izard, Natàlia (1992). *La traducció cinematogràfica*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Centre d'Investigació de la Comunicació.
- Jensema, Carl (1998). Viewer Reaction to Different Television Captioning Speeds. En: *American Annals of the Deaf*. Vol. 143, núm. 4, pp. 318-324.

- Jia, Leilei (賈磊磊) (2011). 11 Nian Dianying Piaofang Fan 10 Bei: Zhongguo Dianying de Chanyehua Shengcun (11年電影票房翻10倍 中國電影的產業化生存) [La taquilla aumenta diez puntos en diez años: La supervivencia de la industria cinematográfica en China]. En: *Zhongguo Dianying Wang* (中國電影網). URL: <http://indus.chinafilm.com/201109/2758188.html> [Consulta: 8 de octubre de 2011]
- Karamitroglou, Fotios (1998). A proposed set of subtitling standards in Europe. En: *Translation Journal*. Vol. 2, núm. 2. URL: <http://accurapid.com/Journal/04stndrd.htm> [Consulta: 16 de junio de 2009]
- Ke Yu-Xuan (柯俞亘) (2006). Cong Hanyu “Hao”, “Shi”, “Dui” Tantaohuihua Zhong de Yanyu Fankui Xianxiang (從漢語「好」、「是」、「對」探討會話中的言語反饋現象) [Estudio del fenómeno de retroalimentación en la conversación a partir de “hao”, “shi” y “dui” en chino]. En: *2006 Nian Taiwan Huayuwen Jiaoxue Yantaohui Lunwenji = Proceedings of Teaching Chinese as a Second Language Conference* (2006年台灣華語文教學研討會論文集) [Actas de la Enseñanza de Chino como Segunda Lengua Extranjera (2006)]. pp. 287-303.
- Ko Leong (2007). The translator as editor: Subtitle translations for Chinese films. En: *Translation Watch Quarterly*. Vol. 3, pp. 96-126.
- Kou Jinfeng (寇金鳳) (2010). Qianxi Pianzhang Lianjie Chengfen “Dangran” (淺析篇章連接成分“當然”) [Estudio discursivo del elemento conectivo “dangran”]. En: *Jiangxi Sheng Yuyan Xuehui 2010 Nian Nianhui Lunwenji* (江西省語言學會2010年年會論文集) [Actas de la Asociación de Lingüística en la Provincia de Jiangxi del año 2010].
- Kovačič, Irena (1994). Relevance as a factor in subtitling reductions. En: Cay Dollerup y Annette Lindegaard (Eds.). *Teaching Translation and Interpreting 2: Insights, Aims, Visions*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins publishing company. pp. 245-251.
- Kovačič, Irena (1996). Subtitling strategies: A flexible hierarchy of priorities. En: Christine Heiss y Rosa Maria Bollettieri Bosinelli (Eds.). *Traduzione multimediale per il cinema, la television e la scena*. Forli: Biblioteca della Scuola Superiore di Lingue Moderne per Interpreti e Traduttori. pp. 297-305.

- Lai Chien-Min (賴建閔) (2006). *Hanyu "Hao" yu Yingyu "Okay" de Duibi Fenxi = Semantic and Discourse Contrastive Analyses of the Chinese Lexeme Hao and Okay in English* (漢語「好」與英語「Okay」的對比分析) [Análisis contrastivo de las partículas "hao" en chino y "okay" en inglés]. [Trabajo de investigación]. Providence University. Taichung.
- Landone, Elena (2009). *Los marcadores del discurso y la cortesía verbal en español*. Bern, [etc.]: Peter Lang.
- Lee Po-Yee (李柏毅) (2006). *Hanyu Yuwei Zhuci "A" de Yuyong Yanjiu = Utterance Final Particle A in Mandarin – A Pragmatic Perspective* (漢語語尾助詞「啊」的語用研究) [Estudio pragmático de la partícula de final de oración china "a"]. [Trabajo de investigación]. National Tsing Hua University. Hsinchu.
- Leonetti, Manuel; Escandell, María Victoria (2004). Semántica conceptual / semántica procedimental. En: *Actas del V Congreso de Lingüística General*. Madrid: Arco. pp. 1727-1738. URL: <http://www2.uah.es/leonetti/papers/Conc-Proc.pdf> [Consulta: 3 de julio de 2013]
- Li Chang (李敞) (1988). Qiantan Dianshi Fanyi Zimu de Zhizuo (淺談電視翻譯字幕的製作) [Breve estudio de la elaboración del subtítulo en televisión]. En: *Yingyu Jiaoxue* (英語教學) [Revista de Enseñanza de inglés]. núm. 13-1, pp. 23-26.
- Li, Charles N.; Thompson, Sandra A. (1983). *Mandarin Chinese: A functional Reference Grammar = Hanyu Yufa* (漢語語法). Trad. del inglés Shuanfan Huang (黃宣範). Taipei: Wenhe (文鶴).
- Li Dejin; Cheng Meizhen (1988). *Waiguoren Shiyong Hanyu Yufa = A Practical Chinese Grammar for Foreigners* (外國人實用漢語語法) [Gramática fundamental de la lengua china para extranjeros]. Beijing: Sinolingua.
- Li Heqing (李和慶); Bo Zhenjie (薄振杰) (2005). Guifan yu Yingshi Zimu Fanyi (規範與影視字幕翻譯) [Normas y subtítulo en la traducción audiovisual]. En: *Zhongguo Keji Fanyi = Chinese Science & Technology Translators Journal* (中國科技翻譯) [Traducción científico-técnica en China]. Vol. 18, núm. 2, pp. 44-46.

- Li Ing (李櫻) (1999). *Taiwanhua de Yuwei Zhuci: Yantan Yuyong de Fenxi* (台灣話的語尾助詞：言談語用的分析) = *Utterance-final Particles in Taiwanese: A Discourse-Pragmatic Analysis*. [Las partículas de final de oración en taiwanés: Análisis discursivo-pragmático] Taipei: Wenhe (文鶴).
- Li Ing (李櫻) (2000). Hanyu Yanjiu Zhong de Yuyong Mianxiang (漢語研究中的語用面向) [Perspectiva pragmática del estudio sinológico]. En: *Hanxue Yanjiu* (漢學研究) [Estudio sinológicos]. Vol. 18, pp. 323-356.
- Li Jun (李君); Yin Shulin (殷樹林) (2011). Shuo Tixing Biaoji “Ni Kan” = A study of the calling-attention marker “You See” (說提醒標記“你看”) [Estudio del marcador de llamada de atención “ni kan”]. En: *Qiushi Xuekan = Seeking Truth* (求是學刊) [Cuaderno Buscando la Verdad]. Vol. 38, núm. 3, pp. 119-123.
- Li, Kedi (李科第) (2001). *Hanyu Xuci Cidian* (漢語虛詞辭典) [Diccionario de partículas en la lengua china]. Kunming: Yunnan Renmin Chubanshe (雲南人民出版社).
- Li Pei-Chen (李珮甄) (2007). *Yi Kouyu Yuliaoku Wei Ben Tanjiu Taiwan Minnanyu “Si-kong”, “Tioh-shi-kong” de Yuyong Gongneng = A Corpus-Based Study of Pragmatic Functions of Taiwanese “Si-kong” and “Tioh-shi-kong”* (以口語語料庫為本探究台灣閩南語「是講」、「著是講」的語用功能) [Estudio de las funciones pragmáticas de las partículas taiwanesas “si-kong” y “tioh-shi-kong”]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Kaohsiung.
- Li Quan-An. (李勸岸) (1997). Yuyan Zhengce yu Taiwan Duli (語言政策與台灣獨立) [Política lingüística e independencia de Taiwán]. En: *Gongheguo Zazhi* (共和國雜誌). Taipei: Gongheguo Zazhishe (共和國雜誌社). URL: <http://www.wufi.org.tw/forum/policy.htm> [Consulta: 23 de agosto de 2009]
- Li Xin (李欣) (2011). *Yingyu Huayu Biaoji Yu de Yuyong Fanyi Yanjiu = The Pragmatics of Translation of English Discourse Markers: Interpretation and Utilization* (英語話語標記語的語用翻譯研究) [Estudio de la pragmática de la traducción de los marcadores discursivos en inglés]. [Tesis doctoral]. Shanghai International Studies University. Shanghai.

- Li Yunxing (李運興) (2001a). *Zimu Fanyi de Celüe* (字幕翻譯的策略)  
[Estrategia de la traducción del subtítulo]. En: *Zhongguo Fanyi = Chinese Translators Journal* (中國翻譯) [Revista china de traducción]. Vol. 22, núm. 4, pp. 38-40.
- Li Yunxing (李運興) (2001b). *Yupian Fanyi Yinlun* (語篇翻譯引論) [Introducción a la traducción textual]. Beijing: Zhongguo Dui Wai Fanyi Tushu Chuban Gongsi (中國對外翻譯出版公司).
- Liang Biying (梁碧滢) (2008). *Zimu Fanyi de Yujing Yuyong Weidu = The Pragmatic Dimension of Context in Subtitling* (字幕翻譯的語境語用維度) [Perspectiva pragmática del contexto en la subtitulación]. En: *Guangdong Jishu Shifan Xueyuan Xuebao = Journal of Guangdong Polytechnic Normal University* (廣東技術師範學院學報). núm. 1, pp. 32-36.
- Liao Qiuzhong (廖秋忠) (1986). *Xiandai Hanyu Pianzhang Zhong de Lianjie Chengfen* (現代漢語篇章中的連接成分) [Elementos conectivos en el discurso del chino mandarín moderno]. En: *Zhongguo Yuwen = Chinese Language* (中國語文) [Lengua china]. Vol. 6, pp. 413-427.
- Lin Chia-Lun (林嘉倫) (2007). *Shixi Meiguo Xiju Diyaning Zhongwen Zimu de Taishi Zhongwen Xianxiang = A Study on Mandarin Subtitles in American Comedy Movies Released on DVD in Taiwan* (試析美國喜劇電影中文字幕的台式中文現象) [Estudio del chino mandarín (con influencias del taiwanés) en el subtítulo de las comedias americanas]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Lin Chin-Hui (林欽惠) (2003). *Hanyu Jumo Zhuci "A" zhi Jiaoxue Yufa Chutan* (漢語句末助詞「啊」之教學語法初探) [Estudio preliminar de la enseñanza de la gramática de la partícula de final de oración "a"]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei.
- Lin Shu-Hua Jenny (林淑華) (2008). *Zhongwen Yantan Ci "Kan" de Yuyong Gongneng Yanjiu = A Study of the Pragmatic Functions of Kan in Spoken Mandarin Discourse* (中文言談詞「看」的語用功能研究) [Estudio de las funciones pragmáticas del marcador chino "kan"]. [Trabajo de investigación]. Providence University. Taichung.

- Lin Shu-Yu (林淑瑜) (1993). *Koushuo yu Shuxie Zhongwen Xushu Wenti Jiaqiangci de Shiyong = Intensity Devices in Spoken and Written Chinese Narratives* (口說與書寫中文敘述文體加強詞的使用) [El uso de los intensificadores en textos narrativos orales y escritos en chino]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei.
- Lin Xiou-Ru (林曉茹) (2000). *Zhongwen Yantan Ci – “Na” yu “Ranhou” Zai Kouyu Ahong de Gongneng = Two Discourse Markers – Na and Ranhou in Chinese Spoken Discourse* (中文言談詞—「那」與「然後」在口語中的功能) [Marcadores discursivos en chino: Las funciones de “na” y “ranhou” en la lengua oral]. [Trabajo de investigación]. National Tsing Hua University. Hsinchu.
- Lin Yu-Chao (林煜超) (2005) *Dongtai Zhongwen Wenben Zai Danhang Xianshi zhi Yuedu Jixiao Yanjiu = Ergonomic Design on Reading Dynamic Chinese Text from Single-line Displays* (動態中文文本在單行顯示之閱讀績效研究) [Diseño ergonómico para la lectura dinámica en el texto chino en *displays* de una sola línea] [Tesis doctoral]. National Taiwan University of Science and Technology. Taipei.
- De Linde, Zoé; Kay, Neil (1999). *The Semiotics of Subtitling*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- De Linde, Zoé (1995). “Read my lips”: Subtitling principles, practices and problems. En: *Perspectives: Studies in Translatology*. Vol. 3, núm. 1, pp. 9-20.
- Liu Hsin-I (劉欣怡) (2008). *Hanyu “Hao” de Yuyi, Yupian, Yuyong Fenxi ji Jiaoxue Yingyong = A Semantic, Discourse, Pragmatic Analysis of the Chinese Lexeme Hao with Pedagogical Applications* (漢語「好」的語義、篇章、語用分析及教學應用) [Análisis semántico, discursivo y pragmático de “hao” y su aplicación en la enseñanza]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei.
- Liu Liyan (劉麗豔) (2005). *Kouyu Jiaoji Zhong de Huayu Biaoji* (口語交際中的話語標記) [Marcadores discursivos en la interacción conversacional] [Tesis doctoral]. Zhe Jiang University. Zhejiang.
- Liu Binmei (2009). Chinese discourse markers in oral speech of Mainland Mandarin speakers. En: Yun Xiao (Ed.). *Proceedings of the 21<sup>st</sup> North American Conference on Chinese Linguistics*. Smithfield, Rhode Island: Bryant University. Vol. 2, pp. 358-374. URL:

[http://chinalinks.osu.edu/naccl/naccl-21/proceedings/NACCL-21\\_Vol.\\_2--Binmei\\_Liu--pp.\\_358-374.pdf](http://chinalinks.osu.edu/naccl/naccl-21/proceedings/NACCL-21_Vol._2--Binmei_Liu--pp._358-374.pdf) [Consulta: 11 de abril de 2012]

Liu You-Li (劉幼琍); Yang Chung-Chuan (楊忠川) (1997). Chuanbo Keji de Ling Yi Zhong Xuanze-Woguo Yincangshi Zimu de Zhengce Yanjiu = Another choice for communications technology: An analysis of policy implications for closed-captioning services in Taiwan (傳播科技的另一種選擇-我國隱藏式字幕的政策研究) [Otra opción en la tecnología comunicativa: Análisis de la política de los subtítulos cerrados en Taiwán]. En: *Guangbo yu Dianshi* (廣播與電視) [Radiodifusión y Televisión]. Vol. 3, núm. 2, pp. 109-140.

Liu Yue-Fang (劉說芳) (1993). *Dianshi Zimu Dui Shijue ji Juqing Lijiedu Yingxiang zhi Yanjiu = The Effects of Teletext on Visual Fatigue and Plot Perception* (電視字幕對視覺及劇情理解度影響之研究) [Estudio de los efectos del subtítulo en la televisión sobre la vista y la comprensión del contenido de la audiencia]. [Trabajo de investigación]. National Cheng Kung University. Tainan.

Llamas, Carmen; Martínez, Concha (2007). Hombre, enseñar español no es tan fácil: La enseñanza del enfocador de alteridad *hombre*. En: Enrique Balmaseda Maestu (Coord.). *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE: XVII Congreso Internacional de la Asociación del Español como lengua extranjera (ASELE)*. Vol. 2, pp.749-763. URL: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/17/17\\_0749.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/17/17_0749.pdf) [Consulta: 1 de octubre de 2012]

Llorente, M<sup>a</sup>. Teresa (1996). *Organizadores de la conversación: Operadores discursivos en español*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, D.L.

Lomheim, Sylfest. (1995). L'écriture sur l'écran: Stratégies de sous-titrage à NRK; une étude de cas. En: *Translatio: nouvelles de la FIT = FIT newsletter*. Saint-Amansberg: FIT. núm. 3-4, pp. 288-293.

Lorenzo, Lourdes (2001). Características diferenciales de la traducción audiovisual (II). El papel del traductor de subtítulos. En: Lourdes Lorenzo García y Ana M<sup>a</sup> Pereira Rodríguez (Eds.) *Traducción subordinada (II): El subtítulo (inglés-español/galego)*. Vigo: Universidad de Vigo. Servicio de Publicacións. pp. 11-17.

- Lu Pey-Wen (盧珮文) (2008). *Cong “Yuyong Duideng” Jiaodu Tantaqingjing Xiju Youmo Chengfen de Fanyi – Yi “Liurenxing” Zimu Ying Fan Zhong Wei Li = An Investigation of Translating Humor from a Pragmatic Equivalence Perspective: A Case Study in the TV Subtitle E/C Translation of Friends* (從「語用對等」角度探討情境喜劇幽默成分的翻譯—以《六人行》字幕英翻中為例) [Estudio de la traducción del humor desde la equivalencia pragmática: Estudio de caso del subtitulado de la serie *Friends* del inglés al chino]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Lü Shuxiang (呂叔湘) (1992). *Zhongguo Wenfa Yao Lue* (中文文法要略) [Resumen de la gramática china]. Taipei: Wenshize Chubanshe (文史哲出版社).
- Lü Shuxiang (呂叔湘) (1999). *Xiandai Hanyu Babai ci* (現代漢語八百詞) [800 palabras del chino moderno]. 1ª ed. ampliada y actualizada. Beijing: Shangwu Yingshuguan (商務印書館).
- Lue Anchi (呂安琪) (1998). *A Critique of Television News Translation* (探討電視新聞的翻譯) [Investigación de la traducción de las noticias en la televisión]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Luke, Kang Kwong (1990). *Utterance Particles in Cantonese Conversation*. Amsterdam [etc.]: John Benjamins Publishing Company.
- Luyken, Georg-Michael *et al.* (1991). *Overcoming Language Barriers in Television: Dubbing and Subtitling for the European Audience*. Manchester: European Institute for the Media.
- Ma Xiao (馬蕭) (2003). *Huayu Biaoji Yu de Yuyong Gongneng yu Fanyi = Translation of discourse markers between English and Chinese: A pragmatic perspective* (話語標記語的語用功能與翻譯) [Las funciones pragmáticas de los marcadores discursivos y su traducción]. En: *Zhongguo Fanyi = Chinese Translators Journal* (中國翻譯) [Revista china de traducción]. Vol. 24, núm. 5, pp. 36-39.
- Ma Zhengqi (麻爭旗) (2005). *Yingshi Yizhi Gailun = Scenario Translation & Dubbing* (影視譯制概論) [Introducción a la traducción y el doblaje]. Beijing: Beijing Chuanmei Daxue Chubanshe (北京傳媒大學出版社).

- Marín, María Josep (1996). Una aproximació a la connexió textual. En: Enrique N. Serra Alegre *et al.* (Ed.). *Panorama de la investigació lingüística a l'Estat espanyol: Actes del I congrés de lingüística general*. Vol. 4, pp. 136-144.
- Marsà, Isabel (1993). *Estudio contrastivo de los marcadores del discurso en inglés y español* [Microforma]. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.
- Martí, Manuel (2003). *Construcción e interpretación de discursos y enunciados: Los marcadores*. Madrid: Edinumen.
- Martín, María Antonia (1993). Algunas observaciones sobre *claro* como operador pragmático en español actual. En: Gerold Hilty (Ed.). *Actes du XXe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes. Tome I*. Tübingen: Francke. pp. 467-478.
- Martín, María Antonia (1994a). «Bueno» como operador pragmático en español actual. En: Alegría Alonso, Beatriz Garza y José A. Pascual. *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México: Salamanca, 25-30 de noviembre de 1991*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. pp. 403-412.
- Martín, María Antonia (1994b). Sintaxis, semántica y pragmática de algunos adverbios oracionales asertivos en español actual. En: Violeta Demonte Barretoo (Coord.). *Gramática del español*. pp. 557-590.
- Martín, María Antonia (1998). Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical. En: María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (Coords.). *Los marcadores del discurso: Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros. pp. 19-53.
- Martín, María Antonia (1999). Aspectos de la gramática y de la pragmática de las partículas de modalidad en español actual. En: María Carmen Losada Aldrey, José F. Márquez Caneda y Tomás Eduardo Jiménez Juliá (Coords.). *Español como lengua extranjera, enfoque comunicativo y gramática: actas del IX congreso internacional de ASELE, Santiago de Compostela, 23-26 de septiembre de 1998*. pp. 25-56.

- Martín, María Antonia (2001). Marcadores del discurso y estrategias de cortesía verbal en español. En: Juan Antonio Mayo Corral y M.<sup>a</sup> Isabel Montoya Ramírez (Coords.). *La lengua española y su enseñanza: Actas de las VI jornadas sobre la enseñanza de la lengua española*. Granada: Universidad de Granada. pp. 55-74.
- Martín, María Antonia (2010). Los marcadores del discurso y su morfología. En: Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco Libros. pp. 93-181.
- Martín, María Antonia; Portolés, José (1999). Capítulo 63. Los marcadores del discurso. En: Bosque Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española: Entre la oración y el discurso, morfología*. Madrid: Espasa. Vol. 3, pp. 4051-4213.
- Mason, Ian (1989). Speaker meaning and reader meaning: Preserving coherence in screen translating. En: Rainer Kölmel y Jerry Payne (Ed.). *Babel: The Cultural and Linguistic Barriers between Nations*. Aberdeen: University Press. pp. 13-24.
- Mason, Ian (2001). Coherence in subtitling: The negotiation on face. En: Frederic Chaume y Rosa Agost (Eds.). *La traducción en los medios audiovisuales*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I. pp. 19-31.
- Matamala, Anna (2007). The translation of *oh* in a corpus of dubbed sitcoms. En: *Catalan Journal of Linguistics*. núm. 6, pp. 117-136. URL: <http://www.raco.cat/index.php/catalanjournal/article/viewFile/74213/94379>.. [Consulta: 24 de abril de 2012]
- Matamala, Anna (2008). *Interjeccions i lexicografia: anàlisi de interjeccions dun corpus audiovisual i proposta de representació lexicogràfica*. Barcelona: IEC. (Col·lecció Biblioteca Filològica; 62)
- Matte Bon, Francisco (1995). *Gramática comunicativa del español: Tomo II*. Madrid: Edelsa.
- Mattsson, Jenny (2006). Linguistic variation in subtitling: The subtitling of swearwords and discourse markers on public television, comercial television and DVD. Ponencia presentada en *MuTra 2006-Audiovisual*

- Translation Scenarios: Conference Proceedings*. URL: [http://www.euroconferences.info/proceedings/2006\\_Proceedings/2006\\_Mattsson\\_Jenny.pdf](http://www.euroconferences.info/proceedings/2006_Proceedings/2006_Mattsson_Jenny.pdf) [Consulta: 25 de abril de 2008]
- Mattsson, Jenny (2009). *The Subtitling of Discourse Particles: A Corpus-based Study of Well, You know, I mean, and Like, and their Swedish Translations in Ten American Films*. [Tesis doctoral]. University of Gothenburg. Gothenburg.
- Mattsson, Jenny (2010). But that's Like, Ti's not All that I Am, You Know. The Swedish subtitling of discourse particle *You Know* in then US films. En: Jorge Díaz Cintas, Anna Matamala y Josélia Neves (Eds). *New Insights into Audiovisual Translation and Media Accessibility: Media for All 2*. Amsterdam; New York: Rodopi. pp. 51-65.
- Mayoral, Roberto (1993). La traducción cinematográfica: El subtitulado. En: *Sendebarr*. núm. 4, pp. 45-68.
- Mederos, Humberto (1988). *Procedimientos de cohesión en el español actual*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular.
- Miao Li (苗麗) (2010). *Tuilunxing Huayu Biaoji "Ni kan" Yanjiu = Study on the Inferential Discourse Markers "Ni-kan" (推論性話語標記“你看”研究)* [Estudio sobre el marcador inferencial “ni kan”]. [Trabajo de investigación]. East China Normal University. Shanghai.
- Miracle, W. Charles (1991). *Discourse Markers in Mandarin Chinese*. [Tesis doctoral]. The Ohio State University. Columbus.
- Moeschler, Jacques (1985). *Argumentation et conversation. Eléments pour une analyse pragmatique du discours*. Paris: Hatier.
- Moeschler, Jacques; Reboul, Anne; Luscher, Jean-Marc; Jayez, Jacques (1994). *Langage et pertinence: Référence temporelle, anaphore, connecteurs et métaphore*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy.
- Montañez, Marta Pilar (2007). Marcadores del discurso y posición final: La forma *¿eh?* en la conversación coloquial española. En: *ELUA. Estudios de Lingüística*, núm. 21, pp. 261-280. URL: [http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9941/1/ELUA\\_21\\_13.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9941/1/ELUA_21_13.pdf) [Consulta: 5 de septiembre de 2012]

- Montes, Rosa Graciela (1999). The development of discourse markers in Spanish: Interjections. En: *Journal of Pragmatics*. núm. 31, pp. 1289-1319.
- Montolío, Estrella (1998). La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos. En: María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (Coords.). *Los marcadores del discurso: Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros. pp. 93-119.
- Montolío, Estrella; Unamuno, Virginia (2001). The discourse marker *a ver* (Catalan, *a veure*) in teacher-student interaction. En: *Journal of Pragmatics*, Vol. 33, pp. 193-208.
- Myre, Annette (2008). *Tío y tía* como marcadores en el lenguaje juvenil de Madrid. En: Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz (Eds.). *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. pp. 395-404. URL: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/> [Consulta: 1 de octubre de 2012]
- Ocampo, Francisco (2006). La evolución de *bueno* de adjetivo a partícula discursiva. Un proceso de discursivización. En: *Oralia*. Vol. 9, pp. 231-258.
- Ortega, Jenaro (1985). Apéndices modalizadores: Los “comprobativos”. En: Jesús Montoya Martínez y Juan Paredes Núñez (Eds.). *Estudios Románicos dedicados al Prof. Andrés Soria Ortega: en el XXV aniversario de la Cátedra de Literaturas Románicas*. Granada: Universidad de Granada, I. pp. 239-255.
- Ortega, Jenaro (1986). Aproximación al mecanismo de la conversación: Apéndices “justificativos”. En: *Verba*. núm. 13, pp. 269-290.
- Ou Kuo-Chuan (區國銓) (2011). *Dianying Zimu Fanyi Celüe Yanjiu = A Study on Chinese Subtitles, based on the Spanish Movie “VOLVER”* (電影字幕翻譯策略研究以《玩美女人》為例) [Estudio de las estrategias de la subtitulación [del español al chino estándar] basado en la película *Volver*]. [Trabajo de investigación]. Tamkang University. Taipei.

- Peng, Yun (彭芸) (Dir.) (2006). 95 Nian Youxian Dianshi Shoushi Xingwei ji Manyi du Diaocha Yanjiu Baogaoshu (95年有線電視收視行為及滿意度調查研究報告書) [Estudio sobre el comportamiento y la satisfacción de los telespectadores de los canales de televisión por cable. Informe del año 1995]. National Communications Commission (*Guojia Tongxun Chuanbo Weiyuanhui*, 國家通訊傳播委員會). URL: <http://info.gio.gov.tw/ct.asp?xItem=35417&ctNode=4131> [Consulta: 10 de marzo de 2009]
- Peñalver, Manuel (2009). Los marcadores conversacionales. Aspectos pragmáticos y discursivos. En: *Moenia*. Vol. 15, pp. 233-244. URL: <http://dSPACE.usc.es/bitstream/10347/5661/1/12%20Pe%C3%B1alver%20Castillo.pdf> [Consulta: 1 de octubre de 2012]
- Planas, Sílvia (2010). Equivalencias melódicas entre los tonos del chino mandarín y la entonación española. En: *Estudios de Fonética Experimental*. núm. 19, pp. 205-230. URL: [http://stel.ub.edu/labfon/sites/default/files/XIX-11-S\\_Planas.pdf](http://stel.ub.edu/labfon/sites/default/files/XIX-11-S_Planas.pdf) [Consulta: 28 de abril de 2013]
- Planas, Sílvia; Villalba, Xavier (2007). Las similitudes en el contorno entonativo de las palabras del chino mandarín y de los grupos fónicos del español. En: Enrique Balmaseda Maestu (Coord.). *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE*. Vol. 2. La Rioja: Universidad de la Rioja. pp. 901-913. URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2470118> [Consulta: 28 de abril de 2013]
- Pons, Salvador (1995). La presencia de los enlaces extraoracionales en la tradición gramatical española: La figura de Andrés Bello. En: *Moenia I*. pp. 251-267. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Pons, Salvador (1998a). *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Universitat de València.
- Pons, Salvador (1998b). Oye y mira o los límites de la conexión. En: María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (Coords.). *Los marcadores del discurso: Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros. pp. 213-228.

- Pons, Salvador (2003). From agreement to stressing and hedging: Spanish *bueno* and *claro*. En: Gudrun Held (Hrsg.). *Partikeln und Höflichkeit*. Frankfurt am Main [etc.]: Peter Lang. pp.219-236.
- Pons, Salvador (2006). A functional approach to the study of discourse markers. En: Kerstin Fischer (Ed.). *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam, [etc.]: Elsevier. pp. 77-99.
- Porroche, Margarita (2009). *Aspectos de gramática del español coloquial para profesores de español como L2*. Madrid: Arco/Libros.
- Portolés, José. (1993). La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español. En: *Verba: Anuario galego de filoloxía*. núm. 20, pp. 141-170.
- Portolés, José (1995). Del discurso oral a la gramática: la sistematización de los marcadores discursivos. En: Luis Cortés Rodríguez (Ed.). *Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería: Universidad de Almería. pp. 147-171.
- Portolés, José (2001). *Marcadores del discurso*. 2ª ed. ampliada y actualizada. Barcelona: Ariel.
- Portolés, José. (2002). Marcadores del discurso y traducción. En: Joaquín García Palacios y María Teresa Fuentes (Eds.). *Texto, terminología y traducción*. Salamanca: Almar. pp. 145-167.
- Portolés, José; Vázquez, Ignacio (2000). Mitigating or compensatory strategies in the expression of politeness in Spanish and English?: “Homebre” / “mujer” as politeness discourse markers revisited. En: Mª Pilar Navarro Errasti, Rosa Lorés Sanz, Silvia Murillo Ornat y Carmina Buesa Gómez (Eds). *Transcultural Communication: Pragmalinguistic Aspects*. Zaragoza: Anubar. pp. 219-226.
- Pu Zhehao (朴哲浩) (2007). *Yingshi Zuoping Fanyi Yanjiu* (影視作品翻譯研究) [Estudio sobre la traducción de los productos audiovisuales] [Tesis doctoral]. Shanghai International Studies University. Shanghai.
- Qian Shaochang (錢紹昌) (2000). Yingshi Fanyi: Fanyi Yuandi Zhong Yue Lai Yue Zhongyao de Lingyu (影視翻譯: 翻譯園地中愈來愈重要的領域) [Traducción audiovisual: Un campo cada vez más importante en el estudio de la traducción]. En: *Zhongguo Fanyi = Chinese Translators Journal* (中國翻譯) [Revista china de traducción]. núm. 1, pp. 61-65.

- Qian Shaochang (2004). The present status of screen translation in China. En: *Meta*. Vol. 49, núm. 1, pp. 52-58. URL: <http://www.erudit.org/revue/meta/2004/v49/n1/009019ar.html> [Consulta: 20 de mayo de 2008]
- Qiu Xiaoyan (裘曉燕); Huang Haigen (黃海根) (1999). *Shanghai Dianying Zhi* (上海電影志) [Revista de Cinematografía de Shanghai]. Shanghai: Shanghai Shehui Kexueyuan Chubanshe (上海社會科學院出版社). URL: <http://www.shtong.gov.cn/node2/node2245/node4509/index.html> [Consulta: 6 de octubre de 2011]
- Qu Jianlong (區劍龍) (1993). Xianggang Dianshi Zimu Fanyi Chutan (香港電視字幕翻譯初探) [Breve estudio de la subtitulación en la televisión de Hong Kong]. En: Ching-Chih Liu (劉靖之) (Ed.). *Fanyi Xinlunji* (翻譯新論集) [Simposio de la nueva teoría de la traducción]. Taipei: Taiwan Shangwu Yinshuguan (台灣商務印書館). pp. 335-346.
- Ramírez, Silvia (2003). La partícula “eh” y la Teoría de la Relevancia. Un ejemplo de contenido procedimental. En: *Estudios Filológicos*, núm. 38, pp. 157-177. URL: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0071-17132003003800010](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132003003800010) [Consulta: 5 de septiembre de 2012]
- Ran Yongping (冉永平) (2000a). *The Pragmatics of Discourse Markers in Conversation*. [Tesis doctoral]. Guangdong University. Guangdong.
- Ran Yongping (冉永平) (2000b). Huayu Biaoji Yu de Yuyongxue Yanjiu Zongshu (話語標記語的語用學研究綜述) [Revisión de los estudios pragmáticos de los marcadores discursivos]. En: *Waiyu Yanjiu* (外語研究) [Investigación en Lenguas Extranjeras]. núm. 4, pp. 8-14.
- Redeker, Gisela (1990). Ideational and pragmatic markers of discourse structure. En: *Journal of Pragmatics*. núm. 14, pp. 367-381.
- Redeker, Gisela (1991). Linguistic markers of discourse structure. En: *Linguistics*. núm. 29, pp. 1139-72.
- Reid, Helene (1990). Literature on the Screen: Subtitle Translating for Public Broadcasting. En: Bart Westerweel y Theo d'. Haen (Eds.). *Something Understood. Studies in Anglo-Dutch Literary Translation*. Amsterdam: Rodopi. pp. 97-107.

- Remael, Aline (2004). A place for film dialogue analysis in subtitling courses. En: Pilar Orero (Ed.). *Topics in audiovisual translation*. Amsterdam [etc.]: John Benjamins. pp. 103-126.
- Romero, Pablo (2009). *Corpus-based Study on the Naturalness of the Spanish Dubbing Language: Analysis of Discourse Markers in the Dubbed Translation of Friends*. [Tesis doctoral]. Heriot Watt University. Edinburgh.
- Roulet, Eddy (1981). Échanges, interventions et actes de langage dans la structure de la conversation. En: *Études de Linguistique Appliquée*. núm. 44, pp. 7-39.
- Roulet, Eddy et al. (1985). *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna: Peter Lang.
- Roulet, Eddy (1986). Complétude interactive et mouvements discursifs. En: *Cahiers de Linguistique Française*. núm. 7, pp. 189-206.
- Roulet, Eddy (1987). Complétude interactive et connecteurs reformulatifs. En: *Cahiers de Linguistique Française*. núm 8, pp. 111-140.
- Rovira, Sara (2010). *Lengua y escritura chinas: Mitos y realidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Santos Río, Luis (2003). *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- Schiffrin, Deborah (1987). *Discourse Markers*. Cambridge [etc.]: Cambridge University Press.
- Serrano, María José (1995). El uso de *la verdad* y *pues* como marcadores discursivos de respuesta. En: *Español Actual*, núm. 63, pp. 5-16.
- Serrano, María José (1999). *Bueno* como marcador discursivo de inicio de turno y contraposición: Estudio sociolingüístico. En: *International Journal of the Sociology of Language*. Vol. 140, núm. 1, pp. 115-133.
- Serrano, María José (2006). *Gramática del discurso*. Madrid: AKAL.
- Setton, Robin (1996). Taiwan: un paysage audiovisuel contrasté en expansion. En: Yves Gambier (Ed.). *Les transferts linguistiques dans les médias audiovisuels*. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion. pp. 73-86.

- Shao Jingmin (邵敬敏) (1996). *Xiandai Hanyu Yiwenju Yanjiu* (現代漢語疑問句研究) [Estudio de los enunciados interrogativos del chino moderno]. Shanghai: Huadong Shifan Daxue Chubanshe (華東師範大學出版社).
- Shao Jingmin (邵敬敏); Zhu Xiaoya (朱曉亞) (2005). “Hao” de Huayu Gongneng ji Qi Xuhua Guiji = The discourse functions of “Hao” and its evolution toward functional usage (“好”的話語功能及其虛化軌跡) [Las funciones discursivas de “hao” y su evolución hacia el uso funcional]. En: *Zhongguo Yuwen = Chinese Language* (中國語文) [Lengua china]. núm. 5, pp. 399-407.
- Shie Chi-Chiang. (解志強) (1991). *Guoyu Juwei Zhici zhi Jiaotan Gongneng Fenxi = A Discourse-functional Analysis of Mandarin Sentence-final Particles* (國語句尾質詞之交談功能分析) [Análisis discursivo-funcional de las partículas de final de oración en chino]. [Trabajo de investigación]. National Chengchi University. Taipei.
- Siebold, Kathrin (2008). *Actos de habla y cortesía verbal en español y alemán: Estudio pragmalingüístico e intercultural*. Frankfurt am Main [etc.]: Peter Lang.
- Sun Ming-Fang (孫明芳) (2006, agosto). Taiwan Youxian Dianshi Chanye Xiankuang yu Weilai Fazhan (台灣有線電視產業現況與未來發展) [Estado actual y el futuro de la industria de las compañías de televisión por cable en Taiwán]. En: *Huakong Yuekan* (華控月刊) [Revista mensual Huakong]. núm. 44, pp. 21-24.
- Tang Chihsia (唐綺霞) (2010). *Jiaoshi Dubai Zhong de Ziwo Jianting Yanjiu: Xiuzheng Jizhi yu Yantan Biaoji = Self-monitoring in Classroom Monologue: Self-repairing Devices and Discourse Markers* (教室獨白中的自我監聽研究：修正機制與言談標記) [Investigación sobre el monólogo en clase: Funciones rectificativas y marcadores discursivos]. [Tesis doctoral]. National Tsing Hua University. Hsinchu.
- Tang Ting-Chi (湯廷池) (2000). Hanyu de Qingtai Fuci: Yuyi Neihan yu Jufa Gongneng (漢語的情態副詞：語意內涵與句法功能) [Los adverbios de modalidad en la lengua china: Contenido semántico y funciones sintácticas]. En: *Zhongyang Yanjiuyuan Lishi Yuyan Yanjiusuo Jikan = Symposium Series of the Institute of History and Philology, Academia Sinica* (中央研究院歷史語言研究所集刊) [Simposio del Instituto de Historia y Filología, Academia Sínica]. núm. 71-1, pp. 199-219.

- Tang Ting-Chi (湯廷池); Tang Chih-Chen Jane (湯志真) (2006). Huayu yu Riyu “Qingtai Ci” de Duibi Fenxi (華語與日語「情態詞」的對比分析) [Análisis contrastivo de las “palabras de modalidad” entre el chino y el japonés]. En: *Di Ba Jie Shijie Huayuwen Jiaoxue Yantaohui: Yuyan Fenxi (2)* (第八屆世界華語文教學研討會第二冊：語文分析組) [VIII Congreso internacional de la enseñanza de la lengua china. Vol. II: Análisis del discurso]. Taipei: Shijie Huayuwen Jiaoyu Xuehui (世界華語文教育學會). pp. 73-117.
- Tanghe, Sanne (2008-2009). *Sobre algunas interjecciones derivadas de los verbos de movimientos: Anda, vamos, vaya y venga*. [Trabajo de investigación]. Universiteit Gent. Gent, Bélgica. URL: [http://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/414/921/RUG01-001414921\\_2010\\_0001\\_AC.pdf](http://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/414/921/RUG01-001414921_2010_0001_AC.pdf) [Consulta: 10 de mayo de 2012]
- Tiford, Christopher (1982). Subtitling – constrained translation. En: *Lebende Sprachen*. Vol. 3, pp. 113-116.
- Torres, M<sup>a</sup> Ángeles (2000). *La interjección*. Cádiz: Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz.
- Traugott, Elizabeth Closs (1995). The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization. Ponencia presentada en la 12<sup>a</sup> Jornada de *International Conference on Historical Linguistics*, Manchester, agosto. URL: <http://www.stanford.edu/~traugott/papers/discourse.pdf> [Consulta: 10 de mayo de 2012]
- Tsai Hsiu-Chun (蔡秀淳) (2001). “Dui” Zai Zhongwen Huihua Zhong de Yantan Gongneng = *The Discourse Function of the Dui Receipt in Mandarin Conversation* (「對」在中文會話中的言談功能) [Funciones discursivas de la partícula “dui” en la conversación en chino mandarín]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei.
- Tsai Dan-Ting. (蔡丹婷) (2007). “Changrijiangjin” Xiaoshuo ji Dianying Zimu Yiben Bijiao = *On Translations of Novel and Film Subtitle of “The Remains of the Day”* (《長日將盡》小說及電影字幕譯本比較) [Comparación de la traducción de la novela y del subtítulo de la película *The Remains of the Day*]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei.

- Vázquez, Nancy (2000). Las interjecciones en el *Diccionario de colocaciones y marcadores del español*. En: Alberto Bernabé, José Antonio Berenguer, Margarita Cantarero y José Carlos de Torres [et al.] (Eds.). *Presente y futuro de la lingüística en España: la sociedad de lingüística, 30 años después: actas del II Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid, 11-15 de diciembre de 2000*. Madrid: Sociedad Española de Lingüística. pp.472-483.
- Vázquez, Nancy (2003). *Marcadores discursivos de recepción*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.
- Vigara, Ana María (1992). *Morfosintaxis del español coloquial: Esbozo estilístico*. 2ª ed. Madrid: Gredos.
- Vöge, Hans (1977). The translation of films: Sub-titling versus dubbing. En: *Babel*. Vol. 23, núm. 3, pp. 120-125.
- Wang Hsiao-Ling (王曉玲) (2005). *Hanyu "Hao" de Yufahua Guocheng = The Grammaticalization of Hao in Mandarin Chinese (漢語「好」的語法化過程)* [El proceso de gramaticalización de "hao" en chino estándar]. [Trabajo de investigación]. National Tsing Hua University. Hsinchu.
- Wang Li-Ya (王麗雅) (2005). *Hanyu "hao" de Duoyixing ji Yufahua Xianxiang = The Polysemy and Grammaticalization of Hao in Mandarin Chinese (漢語「好」的多義性及語法化現象)* [La polisemia y gramaticalización de "hao" en chino estándar]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei.
- Wang Yan (王艷) (2006). Qiantan Yingshi Zimu Fanyi de Jishuxing Chuli Yuanze = Discussion on technical principle for handling with translation of captions of movies and televisions (淺談影視字幕翻譯的技術性處理原則) [Breve estudio sobre los principios técnicos en la subtitulación de películas y programas televisivos]. En: *Hebei Zhiye Jishu Xueyuan Xuebao = Journal of Hebei Polytechnic College (河北職業技術學院學報)* [Revista de Hebei Polytechnic College]. núm. 1, pp. 61-63.
- Wang Yu-Fang; Tsai Pi-Hua (2005). *Hao in spoken Chinese discourse: Relevance and coherence*. En: *Language Sciences*. núm. 27, pp. 215-243.

- Wang Yu-Fang (王蕙芳); Chen Jin-Wen (陳靜雯); Yu Pei-Xuan (徐珮璇); Ceng Yi-Chun (曾逸群); Liao Wan-Ru (廖婉如) (2007). Zhongwen Huihua Zhong “Dui” de Yantan Yuyong Gongneng: Yanjiu Chengguo Baogao (Jingjian Ban) (中文會話中「對」的言談語用功能：研究成果報告(精簡版)) [Las funciones discursivas del marcador “dui” en la conversación en la lengua china: Informe de investigación (versión resumida)]. [Proyecto de National Science Council de Taiwán]. National Kaohsiung Normal University. URL: <http://ir.lib.nknu.edu.tw/handle/987654321/7054> [Consulta: 28 de diciembre de 2012]
- Wang Yu-Fang; Tsai Pi-Hua; Goodman, David; Lin Meng-Ying (2010). Agreement, acknowledgement, and alignment: The discourse-pragmatic functions of hao and dui in Taiwan Mandarin conversation. En: *Discourse Studies*. Vol. 12, núm. 2, pp. 241-267.
- Wang Yuanyuan (王媛媛) (2006). Putonghua Zhong “Ni Kan” Bianti de Duo Jiaodu Kaocha = A multi-perspective study of the variant of “Ni Kan” in Putonghua (普通話中“你看”變體的多角度考察) [Un estudio desde multiples perspectivas de las variantes de “ni kan” en chino estándar]. En: *Xuzhou Shifan Daxue Xuebao (Zhexue Shehui Kexue Ban) = Journal of Xuzhou Normal University (Philosophy and Social Sciences Edition)* (徐州師範大學學報(哲學社會科學版)) [Revista de Xuzhou Normal University (Edición de Filosofía y Ciencias Sociales)]. Vol. 32, núm. 1, pp. 67-71.
- Wei Cheng-Chen (韋承真) (2011). *Cong Limao Guandian Tanta Xian Dai Huayu Xiaoshuo Zhaohuyu Zhong de Chenghuyu – Yi Hou Wenyong Xiaoshuo Wei Li* (從禮貌觀點探討現代華語小說招呼語中的稱呼語—以侯文詠小說為例) [Investigación de las formas de tratamiento en los saludos en chino moderno desde el punto de vista de cortesía: El caso de las novelas de Hou Wenyong]. [Trabajo de investigación]. National Pingtung University of Education. Pingtung. URL: [http://etd.npue.edu.tw/ETD-db/ETD-search/view\\_etd?URN=etd-0127111-204414](http://etd.npue.edu.tw/ETD-db/ETD-search/view_etd?URN=etd-0127111-204414) [Consulta: 4 de octubre de 2012]
- Wu Pei-l. (吳佩怡) (2006). *Dangdai Taiwan Guoyu Yuqici zhi Yanjiu – Cong Hexin Yuyi he Yuyong Gongneng de Jiaodu Tanta = The Utterance-final Particles of Contemporary Taiwanese Mandarin - From the Perspective of Core Meaning and Pragmatic Function* (當代台灣國語語

氣詞之研究—從核心語義和語用功能的角度探討) [Estudio de las partículas de final de oración en el chino mandarín actual en Taiwán: Desde la perspectiva del significado núcleo y las funciones pragmáticas]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei.

Wu Rongrong (伍蓉蓉) (2008). Ying-Mei Yingshiju Zimu Tedian ji Qi Fanyi Celüe (英美影視劇字幕特點及其翻譯策略) [Características del subtitulado de las películas y programas televisivos ingleses y estadounidenses y sus estrategias traductológicas]. En: *Xiangtan Shifan Xueyuan Xuebao (Shehui Kexue Ban) = Journal of Xiangtan Normal University (Science Edition)* (湘潭師範學院學報 (社會科學版)) [Revista de Xiangtan Normal University (Edición de Ciencias sociales)]. Vol. 30, núm. 5, pp. 67-68.

Xie Nan (謝楠) (2009). Shiting Wenben Zhong Huayu Biaoji Yu de Yuyong Gongneng ji Qi Han Yi Zhong de Xinxi Queshi Xianxiang = The pragmatic function of discourse markers and information omission in audiovisual text translation (視聽文本中話語標記語的語用功能及其漢譯中的信息缺失現象) [Las funciones pragmáticas de los marcadores del discurso y la pérdida de la información en la traducción al chino en la traducción audiovisual]. En: *Waiyu yu Waiyu Jiaoxue = Foreign Language and Their Teaching* (外語與外語教學) [Lengua extranjera y su enseñanza]. núm. 5, pp. 56-59.

Xie Shijian (謝世堅) (2009). Huayu Biaoji Yu Yanjiu Zongshu = A review of studies on discourse markers (話語標記語研究綜述) [Revisión de los estudios de los marcadores discursivos]. En: *Shandong Waiyu Jiaoxue = Shandong Foreign Language Teaching Journal* (山東外語教學) [Revista de la enseñanza de lenguas extranjeras de Shandong]. núm. 5, pp. 15-21.

Xu Jiajin (許家金) (2009). *Qingshaonian Hanyu kouyu zhong huayu Biaoji de Huayu Gongneng Yanjiu* (青少年漢語口語中話語標記的話語功能研究) [Estudio de las funciones discursivas de los marcadores discursivos en la lengua oral de los adolescentes]. Beijing: Waiyu Jiaoxue yu Yanjiu Chubanshe (外語教學與研究出版社).

Xu Jingning (徐晶凝) (2008). *Xiandai Hanyu Huayu Qingtai Yanjiu = Discourse Modality of Mandarin Chinese* (現代漢語話語情態研究) [Estudio de la modalidad en chino mandarín]. Beijing: Kunlun Press (昆侖出版社).

- Xu Suqin (徐素琴) (2008). *Shiqing Lianjie Chengfen de Huayu Biaoji Gongneng Yanjiu* (實情連接成分的話語標記功能研究) [Estudio de las funciones discursivas de los elementos conectivos de verdad]. [Trabajo de investigación]. Shanghai International Studies University. Shanghai.
- Xue Yi-Jing (薛一菁) (2012). *Huayu "Fanzheng" de Yantan Yuyong Gongneng Tanjiu – Yi Kouyu Yuliaoku Wei Ben = A Corpus-based Study of the Discourse-Pragmatic Functions of the Mandarin Chinese Fanzheng* (華語「反正」的言談語用功能探究—以口語語料庫為本) [Estudio de las funciones pragmáticas del elemento chino “fanzheng”: Basado en un corpus oral]. [Trabajo de investigación]. National Normal University. Kaohsiung.
- Xue, Yuan (薛媛) (2003). *Huayu Biaoji Yu ji Qi Zai Fanyi Zhong de Yuyong Chongshi* (話語標記語及其在翻譯中的語用充實) [Los marcadores discursivos y su enriquecimiento pragmático durante la traducción]. En: *Waiyu yu Waiyu Jiaoxue = Foreign Languages and Their Teaching* (外語與外語教學) [Lengua extranjera y su enseñanza]. núm. 7, pp. 60-63.
- Yan Hongju (顏紅菊) (2006). *Huayu Biaoji de Zhuguanxing he Yufahua – Cong “Zhende” de Zhuguanxing he Yufahua Tanqi = On the Subjectivity and Grammaticalization of Discourse Markers – Discussions from the Subjectivity and Grammaticalization of “Zhen-de”* (話語標記的主觀性和語法化—從“真的”的主觀性和語法化談起) [La subjetividad y la gramaticalización de los marcadores discursivos: Estudio sobre la subjetividad y la gramaticalización de “zhende”]. En: *Hunan Keji Daxue Xuebao (Shehui Kexue Ban) = Journal of Hunan University of Science & Technology (Social Science Edition)* (湖南科技大學學報(社會科學版)) [Revista de Hunan University of Science & Technology (Edición de Ciencias Sociales)]. Vol. 9, núm, 6, pp. 80-85.
- Yang Heping (楊和平); Ma Zhengqi (麻爭旗) (2010). *Dangdai Zhongguo Yizhi* (當代中國譯製) [La actualidad del doblaje y la traducción en China]. Beijing: Zhongguo Chuanmei Daxue Chubanshe (中國傳媒大學出版社).
- D’Ydewalle, Géry *et al.* (1987). Reading a message when the same message is available auditorily in another language: The case of subtitling. En: J. K. O’Regan y A. Levy-Schoen (Eds.). *Eye Movements from Physiology to Cognition*. Amsterdam [etc.]: North-Holland. pp. 313-321.

- Yang Cheng-Shu (楊承淑) (2008). Tongbu Kouyi yu Zimu Fanyi zhi Jianhua Yuanze (同步口譯與字幕翻譯之簡化原則) [Principio de reducción de la interpretación simultánea y el subtítulo]. En: *Bian Yi Lun Cong = Compilation and Translation Review* (編譯論叢). Vol. 1, núm. 1, pp. 43-70. URL: <http://ej.nict.gov.tw/CTR/v01.1/ctr010112.pdf> [Consulta: 25 de agosto de 2009]
- Yao Junming (2008). *Estudio comparativo de los marcadores del discurso en español y en chino mandarín a través de diálogos cinematográficos*. [Trabajo de investigación]. Universidad de Valladolid. Valladolid. URL: [http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2009\\_BV\\_10/2009\\_BV\\_10\\_25Yao.pdf?documentId=0901e72b80e24f2d](http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2009_BV_10/2009_BV_10_25Yao.pdf?documentId=0901e72b80e24f2d) [Consulta: 25 de agosto de 2011]
- Yao Junming (2012). Clasificación de los marcadores del discurso en chino mandarín. En: Francisco J. Rodríguez Muñoz (Ed.). *Philologica Urcitana. Revista de Iniciación a la Investigación en Filología*. núm. 7, pp. 5-20. Almería: Universidad de Almería, 5-20. URL: <http://www.ual.es/revistas/PhilUr/pdf/PhilUr07.2.JunmingYao.pdf> [Consulta: 25 de septiembre de 2012]
- Yeh, Hwey-Fang (葉慧芳) (1999). *Cong Goutong Lilun Tan Yingpian Zimu yu Peiyin Fanyi zhi Yi Tong: Yi Katong Yingpian "Sauerkraut-Suancai Zhen Shang Yi Jia Qin" Wei Li = Die unterschiedlichen Übersetzungsmethoden für synchronisierte Filme und für Untertitel mit Originalfassung aufgrund der Kommunikationstheorie* (從溝通理論談影片字幕與配音翻譯之異同: 以卡通影片“Sauerkraut-酸菜鎮上一家親”為例) [Comparación de las semejanzas y las diferencias entre el subtítulo y el doblaje desde un enfoque comunicativo: El ejemplo de los dibujos animados *Sauerkraut*]. [Trabajo de investigación]. Fu Jen Catholic University. Taipei.
- Yin Zhigang (殷治綱); Li Aijun (李愛軍) (2007). “Ng”, “A” Lei Huayu Biaoji Yanjiu = The research on “ng, a” type of discourse markers (“嗯”“啊”類的話語標記研究) [Investigación de los marcadores del tipo “ng” y “a”]. Ponencia presentada en la 7ª Jornada del Congreso internacional de la procesamiento de la información en chino (第七屆中文信息處理國際會議), 13 de octubre, Wuhan, China continental. pp. 725-729.

- Zhan Kaidi (1992). *The Strategies of Politeness in the Chinese Language*. Berkeley, California: Institute of East Asian Studies. University of California.
- Zhang Jijia; Chen Jun (張積家和陳俊) (2007). Hanyu Chenghuyu Gainian Jiegou de Yanjiu = The study of conceptual structures of Chinese address words (漢語稱呼語概念結構的研究) [Estudio de las estructuras conceptuales de las formas de tratamiento en chino]. En: *Yuyan Wenzhi Yingyong = Applied Linguistics* (語言文字應用) [Lingüística Aplicada]. núm. 2, pp. 41-49.
- Zhao Cong (趙聰) (2006). *Yingdaci "Shi, Dui, Xing, Hao" de Huayu Gongneng Fenxi* (應答詞“是、對、行、好”的話語功能分析) [Análisis de las funciones discursivas de las unidades de respuesta “shǐ”, “duì”, “xíng” y “hǎo”]. [Trabajo de investigación]. Yanbian University. Jilin.
- Zheng Zi-Rong (鄭自隆) (Dir.) (2008). 96 Nian Dianshi Shiye (Han Wuxian、Weixing ji Youxian) Chanye Diaocha Yanjiu (96年電視事業(含無線、衛星及有線)產業調查研究) [Estudio del año 2007 del estudio sobre la industria de televisión: Estaciones de televisión terrestres, compañías de televisión por cable y operadores de servicio de transmisión vía satélite]. Taipei: Taiwan Institute of Economic Research (*Taiwan Jingji Yanjiuyuan*, 台灣經濟研究院). URL: <http://info.gio.gov.tw/ct.asp?xItem=46357&ctNode=4131> [Consulta: 26 de marzo de 2009]
- Zhou Xiaojuan (周筱娟) (2004). “Qing” Shi Yufa Yuyi ji “Shangli” Renzhi Xinli = On the syntax, semantic and cognitive foundation of “Qing” pattern (“請”式語法語義及“尚禮”認知心理) [Estudio sintáctico y semántico de la fórmula “qing” y su psicología cognitiva de “cortesía”]. En: *Hunan Keji Daxue Xuebao (Shehui Kexue ban) = Journal of Hunan University of Science & Technology (Social Science Edition)* (湖南科技大學學報(社會科學版)) [Revista de Hunan University of Science & Technology (Edición de Ciencias Sociales)]. Vol. 7, núm. 1, pp. 108-110.
- Zhou Yimin (周一民) (1998). *Beijing Kouyu Yufa: Cifa Juan* (北京口語語法: 詞法卷) [Gramática de la lengua china hablada en Beijing: Morfología]. Beijing: Yuwen chubanshe (語文出版社).

- Zhou Zhong-Tian (周中天) *et al.* (2004). *Taiwan Fanyi Chanye Xiankuang Diaocha Yanjiu Zongjie Fenxi Baogao* (臺灣翻譯產業現況調查研究總結分析報告) [Informe del estudio de la industria de traducción e interpretación en Taiwán]. Taipei: Government Information Office (*Xingzhengyuan Xinwenju*, 行政院新聞局). URL: <http://www.ntnu.edu.tw/tran/list7/speech/931231.htm> [Consulta: 10 de octubre de 2011]
- Zhu Jingsong (朱景松) (2007). *Xiandai Hanyu Xuci Cidian* (現代漢語虛詞詞典) [Diccionario de palabras vacías del chino moderno]. Beijing: Yuwen chubanshe (語文出版社).
- Zhu Qiyun (朱啟芸) (2007). Huayu Biaoji Yu “Ba” de Yuyong Gongneng ji Qi Fanyi Qishi (話語標記語“吧”的語用功能及其翻譯啟示) [Estudio de las funciones pragmáticas del marcador discursivo “ba” y su traducción]. En: *Kejiaowenhui = The Science Education Article Collect* (科教文匯) [Colección de artículos de Ciencias de Educación]. pp. 194-195 y 206.
- Zhu Yongsheng (朱永生); Zhen Lixin (鄭立信); Qu, Xingwei (曲興偉) (2001). *Ying-Han Yupian Xianjie Shouduan Duibi Yanjiu = A Contrastive Study of Cohesion in English and Chinese* (英漢語篇銜接手段對比研究). Shanghai: Shanghai Waiyu Jiaoyu Chubanshe (上海外語教育出版社).
- Zhuang Ya-Tang (莊雅棠) (2010). *Xiandai Hanyu “Hao” de Yuyi, Jufa ji Yuyong Fenxi = A Semantic, Syntactic, and Pragmatic Analysis of “Hao” in Chinese* (現代漢語「好」的語義、句法及語用分析) [Estudio semántico, sintáctico y pragmático de “hao” del chino moderno]. [Trabajo de investigación]. National Taiwan Normal University. Taipei.